


LECCIONES

DE

LENGUA CASTELLANA

POR

G. M. BRUÑO



3.^{er} AÑO

ó

CURSO SUPERIOR




LIBRO DEL MAESTRO



DEPÓSITO:

Administración BRUÑO: } BARCELONA: *Cameros, 8.*
 } MADRID: *Bravo Murillo, 104.*



SE VENDE EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE LA PENÍNSULA

1908

PRÓLOGO

Las primeras *lecciones de lengua castellana* recíbelas el niño de labios de su propia madre. Cuando se sienta en los bancos de la escuela ya sabe hablar, entiende el sentido de cierto número de vocablos, naturalmente aplica ya las primeras reglas de la concordancia gramatical, construye frases que se amoldan á la sintaxis, conjuga verbos; en una palabra, tiene el niño ciertas nociones de las que el maestro ha de saber sacar provecho. Por lo tanto la *lengua maternal* puede aprenderse sin amoldarse á un curso metódico de lecciones graduadas. Estas lecciones darán la *ciencia* de la lengua, al paso que la *práctica* enseñará el *uso*; por regla general á la ciencia precede la práctica.

Estas observaciones nos encaminan á varias conclusiones que reducimos á dos principales:

1º Un buen maestro sabrá aprovechar cuantas ocasiones se le ofrezcan de conversar con los alumnos, para darles ejemplo de corrección, pulcritud y dignidad del lenguaje, como también para enmendar los yerros que cometan al hablar.

Para darse mejor cuenta de la importancia que esta advertencia se merece, basta notar la diferencia que hay entre el modo de hablar de los niños hijos de padres sin instrucción, y el de los que viven y tratan con personas instruídas.

Si se cuida en la escuela que no se cometa falta contra la pureza del lenguaje, ó á lo menos si se advierte y corrige al que habla impropriamente, los niños se encuentran por varias horas diarias en un medio ambiente que no dejará de influír y de notarse muy en breve en el modo de expresarse.

2º El perfeccionamiento en el estudio de la lengua se extiende á la enseñanza de los demás ramos y asignaturas del programa.

Cada asignatura da efectivamente lugar á ejercicios y explicaciones orales, cada una obliga á ejercicios escritos y razonados. Será, por lo tanto, dejar pasar por alto una circunstancia excelente si el maestro exige tan sólo del alumno que el trabajo no tenga tacha en aquello de que es objeto la lección, sin cuidar de la ortografía, puntuación, sintaxis, y hasta en cierto modo y relativamente, de elegancia y expre-

sión en la dicción. Este cuidado constante de la lengua, antes redundante en provecho de la ciencia particular que se enseña puesto que deja al alumno con más soltura para expresarse con mayor claridad, precisión y verdad.

Nunca será sobrada la solicitud que se traiga á este modo de enseñanza indirecta de la lengua, que alcanza y coje todos los instantes, y que abarca las horas que no son de estudio, y hasta las de recreo durante el cual se enmiendan numerosas expresiones impropias, triviales y opuestas al buen tono. Lecciones hay, con verdad, que dan al Maestro mayor facilidad que otras para formar á sus discípulos á la buena dicción.

Merece especial mención la lección de lectura.

Como no se lee bien sino aquello que se entiende, es trascendental el que los alumnos lleguen, por propia iniciativa, á adivinar el sentido de las palabras y frases del texto que leen. Más aún: sabido es que se expresan con tono más natural cuando cuentan algo que cuando leen; es pues de gran provecho el hacerles referir de memoria, sin atenderse á las mismas dicciones, lo que acaban de leer antes de exigir de ellos una lectura expresiva. No hay más eficaz modo para acostumbrarlos á agrupar y coordinar sus pensamientos, para expresarlos con corrección.

Las lecciones de historia, de moral, de religión, etc. dan pie para ejercicios parecidos, como también á redacciones acotadas y criticadas, de excelente resultado.

Por más ventajoso que parezca cuánto se ha dicho hasta ahora, nada suplirá al estudio directo de los principios y reglas. Es pues, preciso que el estudio de la lengua, que indirectamente de tantos modos se practica, tenga sus horas particulares y sus ejercicios peculiares.

Á continuación expresamos los caracteres que han de tener las lecciones de lengua maternal.

1º *La enseñanza de la lengua ha de ser graduada.* — Ya sea que se enseñe presentando ante todo la regla y después el ejemplo, como generalmente se practica con alumnos aprovechados, ya que se asiente primero el ejemplo para aplicarle la regla, según se aconseja para los principiantes, siempre hay que tener en cuenta la capacidad actual del alumno para ayudarle á aprender más. Se procede de lo conocido á lo ignorado, de lo sencillo á lo compuesto, de lo concreto á lo abstracto.

2º *La enseñanza de la lengua ha de darse con variedad.* — Muy errado andaría quien se figurase que la enseñanza de la lengua se puede lograr con éxito practicando sucesivamente ejercicios orales de gramática y ejercicios ortográficos; después, cuando ya van aprovechando los alumnos, ejercicios de análisis y dictados; luego después, ejercicios fraseológicos, y finalmente ejercicios de redacción. — No es subiendo sucesivamente de uno en otro grado, sino simultáneamente y por todos los grados, que se ha de dar á la enseñanza esta variedad ne

la forma que en nada se opone á la unidad de objeto ; antes bien, sostiene la armonía entre las distintas partes de un todo. Procediendo así y sin caer en la confusión, se obvia la monotonía que tan insensiblemente termina en fastidio y aburrimiento.

3° *La enseñanza de la lengua ha de ser viva.* — Ni el maestro ni el alumno pueden permanecer pasivos. Las preguntas que al alumno se le dirijen, la investigación á que éstas le obligan, las respuestas que tiene que dar, las explicaciones del maestro, ponen á entrambos en constante comunicación, lo cual es muy á propósito para despertar á la vez todas las facultades intelectuales.

Á menudo no puede prescindirse de evidenciar en el encerado las cosas para hacerlas más sensibles al espíritu ; por lo tanto, además del sentido del oído, se acude al ojo para ayudar á la inteligencia ; se sensibiliza así más la fugaz imagen de los objetos y palabras, y se mantiene despierta la atención.

Como se ve, dista mucho este proceder de los métodos que cifran toda la enseñanza de la lengua en dictados y en ejercicios ortográficos ; y muchos maestros se figurarán que entorpecen y comprometen el éxito de sus alumnos al reducir el número de estos ejercicios escritos en su integridad, los cuales, en realidad, menos han de servir á la enseñanza propiamente tal que á la averiguación del provecho que, al examinarlos, se busca en los estudiantes ; los tales maestros pronto notarán que el tiempo se invierte con más provecho en ejercicios orales bien repartidos y bien encadenados, si van seguidos de ejercicios breves de aplicación.

4° *La enseñanza de la lengua ha de ir encaminada á amaestrar á los alumnos en la redacción.* — No se sabe una lengua mientras no se hable y escriba correctamente. Escribir correctamente no es escribir algo al dictado sin yerro alguno ortográfico ; es redactar una nota, escribir una carta, relatar un hecho, etc. conformándose en todo á las leyes de la dicción.

El maestro no ha de perder nunca de vista este principio : los ejercicios ortográficos, lexicográficos y demás, son tan sólo una preparación y un medio ; no son el fin. Los ejercicios fraseológicos, los de análisis literario ó de invención, no son sino sendas más próximas. La redacción y la composición hé ahí lo que se pretende : éste es el fin á qué todo el mecanismo gramatical se encamina. El alumno que no redacta, que no compone algo, no sabe la lengua. El que compone, aunque no sea más que medianamente, conoce, hasta cierto punto, *el arte de hablar y de escribir correctamente.*

5° *La enseñanza de la lengua ha de ser racional.* — Un procedimiento de enseñanza que pusiera en juego solamente la memoria sería defectuoso y carecería de solidez ; es sobre todo la inteligencia, el sentido común y la razón los que han de ponerse en juego.

Nadie duda que han de estudiarse de memoria trozos selectos de literatura, reglas gramaticales y preceptos literarios, pero siempre después de haber dado la inteligencia de ellos por explicaciones razonadas y numerosos ejemplos de aplicación. Si no se puede dispen-

sar al alumno que sepa lo que se le ha enseñado, no se le puede tampoco obligar á que guarde en la memoria cosas que no entiende.

Por lo tanto, cuando llega la hora de los ejercicios de redacción y de composición, el maestro ha de ayudar al discípulo en este trabajo; cuida de que no se extravíe dando, con daño del buen sentido, ancho campo á la imaginación; le induce, mediante un ejercicio oral preparatorio, á descubrir las ideas principales, luego las secundarias que el asunto despierte; se le señalan las cualidades principales que pueden resaltar del estilo de la redacción, como también las cualidades peculiares que el desarrollo de tal ó cual sentimiento ó pensamiento requiere, ora basándose en las reglas ya aprendidas, ora en la naturaleza del asunto de que se trata. Y para cerciorarse de que ha entendido la trabazón de las ideas y el colorido que ha de adornarlas se le puede ejercitar á menudo, no sin provecho, á que oralmente lo desarrolle antes de estamparlo en el cartapacio.

Como medio para encauzar al alumno en el trabajo de la redacción, excelentes autores aconsejan, y no sin motivo, que de antemano se le aplique al estudio literario de un asunto parecido, escrito por algún clásico; se le encamina á que encuentre el plan y se le ayuda á dar su parecer tocante á la forma; ejercítasele de este modo á la imitación, lo cual no quita al alumno la originalidad propia y deja á su inteligencia toda la propia actividad.

Por otra parte, sea cual fuere el género de redacción á que se le aplique, exíjasele siempre que ante todo se trace un plan; éste será el único medio de poner á raya sus facultades especialmente la imaginación, muy expuesta á extralimitarse en el fuego de la composición.

6º *La enseñanza de la lengua ha de ser moral.* — Lo cual puede decirse de cualquier ramo; reconócese, empero, que pocas asignaturas darán lugar como ésta, al trabajo de la educación moral del niño. Por lo tanto ya que el lograrlo es posible y que en nada se retrasa el estudio de la lengua, no podría excusarse de descuido á quien no pusiera sumo cuidado en la elección de frases y de textos de autores en la aplicación de la enseñanza de la gramática. Es ley estable y fija que en todo método de enseñanza ha de lograrse en igualdad de tiempo la mayor suma de felices resultados. Ya que se pueden ofrecer ejemplos y dar ejercicios que desarrollen á la vez los preceptos de la gramática, el buen gusto literario y el sentimiento moral y cristiano, nada hay más natural como el proponer constantemente este triple blanco como mira de sus esfuerzos.

Tales son los principios en que nos hemos inspirado al ofrecer al público esta nueva edición de *Lecciones de Lengua Castellana*.

G. M. BRUÑO.

ADVERTENCIAS

PARA SERVIRSE CON UTILIDAD
DE LAS LECCIONES DE LENGUA CASTELLANA
CURSO SUPERIOR

I. — Gramática.

Previa explicación se han de hacer estudiar de memoria las definiciones y reglas de la Analogía. Interróguese con frecuencia sobre esta parte de la gramática para asegurarse que se sabe bien.

En las explicaciones cuide el maestro de tres cosas: 1º no deje pasar palabra, dicción ó frase sin que todos los alumnos la entiendan; 2º haga que el estudiante aplique con precisión en los ejemplos las reglas ó definiciones.

Cosa provechosa, que practicará con frecuencia, es ir desde el ejemplo á la regla, para lo cual son necesarios ejercicios orales de aplicación antes de explicar el texto gramatical que con ellos se relacionen.

Obrando así, el alumno entenderá mejor y más presto, perdiendo lo que de abstracto tiene el estudio de la gramática.

Para que la explicación resulte más sensible y para sostener despierta la atención de los alumnos, el maestro acuda al encerado; en él podrá ejecutarse parte del ejercicio escrito, con las respuestas al par que las vayan dando. Por lo demás es éste un medio excelente y sencillo para que vean como ha de ejecutarse después el ejercicio gráfico.

La parte doctrinal va acompañada de un cuestionario adaptado á la numeración del texto lo cual facilita al maestro la tarea de inventar preguntas, y hasta puede de este modo descargarse de este cuidado dando á los alumnos facultad de preguntarse unos á otros.

II. — División de los ejercicios.

Cada lección comprende ejercicios que se dividen en cuatro ó cinco partes señaladas con los números I, II, III, IV y V.

Ejercicio nº I. — Tiene por principal objeto la ortografía de las palabras.

Ejercicio nº II. — Se compone de frases sueltas de sentido completo; á menudo ofrece un texto seguido sacado de buenos autores.

Las subdivisiones que se han señalado dan lugar á reducirlo según sean las necesidades de la sección ó clase.

Ejercicio nº III. — Encierra un ejercicio de ortografía, aplicación de las reglas estudiadas.

Ejercicio nº IV. — Este ejercicio consiste en la *conjugación* de algún verbo ó en el estudio de *raíces latinas*.

Ejercicio nº V. — Consta de un análisis gramatical ó lógico.

Las 5^{as} lecciones comprenden:

1^o El *Estudio analítico* de un trozo en el cual se presenta primero el plan en un *Estudio analítico propiamente tal* al que acompaña una doble serie de preguntas mediante las cuales se explican los vocablos y las oraciones.

2^o *Ejercicios fraseológicos* que consisten en *definiciones, giros, substitución* de unos vocablos por otros, *construcción* de frases ; terminando esta serie con un *ejercicio de redacción*.

III. — Ejercicios gráficos.

Cada ejercicio ha de practicarse primero de viva voz, en parte, á lo menos. Sin esta preparación, quizá perdiera el ejercicio escrito la utilidad y atractivo, y exigiría demasiadas correcciones lo cual haría al alumno.

Agrada á los niños el trabajo bien dispuesto y se complacen en un ejercicio cuya disposición caligráfica gusta y facilita á la vez la respuesta. El ejercicio escrito por lo tanto hágase, en cuanto sea posible, siempre de análoga manera y conforme está presentado con las respuestas en el libro del maestro.

El título del ejercicio no ha de llenar más de un renglón en el cartapacio del alumno. Límitese con este objeto el maestro á que transcriban sus discípulos el título general impreso en **caracteres** algo salientes.

Podríase, en algunas particulares circunstancias, limitarse al ejercicio oral ; pero, por regla general, todos los ejercicios (no siendo los de *Conjugación* y de *Análisis*) se practicarán gráficamente y por entero.

IV. — Explicación del sentido de las palabras.

Cuidará el maestro de que no pase expresión alguna que los alumnos no entiendan. Basta que de la *cosa significada* por tal ó cual locución ó término tengan de ella idea general. Muchos niños no sabrían definir lo que es un *árbol* ; sin embargo ninguno al usar este vocablo lo confundirá con otro. Á veces sería provechoso preguntarles la definición de ciertas palabras fáciles ; pero hacerlo de un modo habitual sería cansarlos sin gran provecho. Por lo demás, conviene inducir á los niños desde temprana edad, á que de por sí se enteren del sentido de las voces que usan, oyen ó leen : este trabajo personal graba mucho mejor en sus tiernas memorias el sentido y ortografía de las palabras.

Por lo que atañe á las voces derivadas, se determinará el sentido según la idea particular que le da la añadidura del radical, prefijo ó sufijo. Por ejemplo, después de que el alumno se haya dado cuenta que de la voz *adorar* se deriva *adoración* ; de *valor*, *valeroso* ; de *constante*, *inconstante*, etc., tendrá que decir que *adoración* significa acción de *adorar* ; *valeroso*, cualidad de quien tiene *valor* ; *inconstante*, opuesto de *constante*, etc. El maestro no se limitará, en semejantes preguntas, á una ó dos palabras sino que las extenderá á la mayoría de los derivados que figuren en la lección actual.

Si en el ejercicio hay palabras históricas, dice ó hace decir con brevedad lo que fué el personaje de quien se hace mención. Los términos de geografía se explicarán también con claridad, en breves razones ó con ayuda de un mapa.

V. Respuestas del alumno.

El maestro no ha de exigir siempre una respuesta idéntica á la de a clave de los ejercicios. Preguntas hay á las cuales se puede responder de muy diversos modos. Querer ser exclusivo sería entorpecer la espontaneidad del alumno, desanimarle y desviar el fin á que se encaminan estos ejercicios. Antes bien, excítese á los alumnos á dar respuestas distintas aceptando siempre como buenas las que satisfacen, haciendo resaltar las mejores.

Muy útil sería, en los ejercicios orales, el deletrear las voces de ortografía dudosa, y aún de escribirlas en el encerado para que se grabe mejor su estructura.

Cuando hay palabras que se han de buscar, precede al ejercicio, en el libro del alumno, una lista en la cual puede indagar. No ha de ser obligatorio el dar precisamente la palabra que esté en la lista; déjese entera libertad con tal que la palabra cuadre bien. El maestro, sin embargo, exigirá en el ejercicio escrito la palabra del libro, máxime, al tratarse de textos de algún clásico.

VI. Ejercicios ortográficos.

Los ejercicios nº III consisten, en las primeras lecciones más particularmente, en ejercicios breves de gramática y ortografía, tales como frases que han de trasladarse en plural ó en singular, ó en otros tiempos, personas, etc. Estos ejercicios dan ocasión al maestro para repasar las reglas más comunes de gramática, y son medio de que los alumnos aprendan bien la ortografía.

VII. Ejercicios de conjugación oral.

Por ser el verbo palabra principalísima en la oración no ha de temer el maestro en que sean demasiados y sobrados estos ejercicios, oralmente sobretodo.

En casi todas las lecciones en que hay ejercicio de conjugación sólo se pide tal ó cual tiempo ó modo. Muy provechoso sería extender la conjugación á otros tiempos y personas.

Este procedimiento obliga al alumno á mayor reflexión y se evita de este modo la costumbre rutinaria de una conjugación sin sentido y solo mecánica.

VIII. Raíces latinas y griegas.

En la sintaxis se ha sustituido los ejercicios de conjugación por otros en que juegan raíces latinas y griegas. Ya acostumbrados los alumnos al ejercicio de la derivación, al que han debido ejercitarse anteriormente en las lecciones de Analogía, hallarán sin mucho esfuerzo palabras castellanas derivadas de radicales latinos ó griegos. De este modo se les proporciona la ventaja de saber unas cuantas voces co-

rrientes latinas y griegas, y por lo tanto poder precisar aún más el sentido de las palabras castellanas que de ellas se derivan; se darán asimismo cuenta de las transformaciones que sufren las palabras al pasar de un idioma á otro, y sabrán agrupar una familia de voces en torno del radical común á todas.

En el presente libro, á cada raíz se le han agrupado algunas voces solamente derivadas de la misma, los alumnos tendrán que buscar las demás.

El maestro no ha de temer el volver sobre lo ya estudiado; lo mismo practicará respecto de las raíces. Podría dar como ejercicios gráficos, una serie de palabras de las cuales tendría que hallar el alumno la raíz de cada una; otras veces daría una serie de raíces y el discípulo agruparía á cada una, una serie de voces de raíz común. Al final de la obra ponemos una listita de algunas raíces ya estudiadas; sería de gran provecho para los alumnos el hacérsela aprender de memoria.

IX. Análisis oral.

Cada lección termina con un ejercicio de análisis. Este ejercicio facilita grandemente el conocimiento de la trabazón de las frases y el de las relaciones que tienen entre sí los distintos elementos que las componen.

Bueno sería el omitir las palabras demasiado fáciles; por lo demás podría también atenerse sólo á la naturaleza, especie y oficio de cada palabra.

En la explicación de trozos selectos, analícese de vez en cuando tal ó cual proposición ó palabra que presenta alguna dificultad particular.

Ordinariamente el análisis será oral, lo cual no es óbice para que pueda darse como trabajo gráfico.

X. Nociones de elocución y estilo.

Sigue á la sintaxis algunos principios elementales de elocución y estilo. Estos principios, después de su correspondiente explicación, se estudiarán de memoria.

Además de los ejemplos que figuran en el texto ayúdese é incítese á los alumnos á que recopilen una colección entresacada de los textos estudiados. Con este procedimiento abastecerán la memoria y entenderán mejor los principios y definiciones.

Aun cuando estas nociones figuren al fin de la obra, podríase ya desde las primeras lecciones estudiar lo que de más usual y práctico contienen. Á cada paso se le ofrece al maestro ocasión para hacer notar bellezas de expresión, figuras cometidas con elegancia, ideas desarrolladas con ingenuidad, precisión, etc.

XI. Estudios analíticos.

En cada quinta lección se hace el *análisis literario* de un trozo. Después de haber leído una ó dos veces el trozo, hágase que uno ó más alumnos lo refieran oralmente, y que después den el *resumen sucinto*. En este recitado no se ha de exigir ni el giro ni los vocablos del texto;

cúidese tan sólo de que no se omita ningún detalle y de que el alumno se exprese con claridad, precisión y de un modo correcto. Procédase luego al *estudio analítico* del trozo, descomponiéndolo en partes, contestando á las preguntas de la *conversación* para ir viendo la trabazón de las ideas, sentido de las palabras, modo de construcción de las oraciones, cualidades del estilo.

No ha de atenerse el Maestro únicamente á las preguntas del libro; de por sí inventará otras muchas si el tiempo le da lugar á la prolongación de estos ejercicios. De muchas palabras podrá preguntar cuáles son sus varias acepciones, contrarios, sinónimos, homónimos, etc.; puede transformar tal ó cual oración; sustituir una locución por otra; enterarse del porqué de tal detalle, pensamiento, etc.

El estudio analítico acaba con unas cuantas preguntas que se refieren á definiciones ó reglas gramaticales estudiadas anteriormente. Estas preguntas pueden multiplicarse ó reducirse según que las necesidades de la clase lo exijan.

El alumno tendrá que hacer gráficamente parte, á lo menos, del estudio analítico. — De un modo general podrá consistir éste en el *resumen* (especialmente cuando ya son aprovechados) y en el *estudio analítico* propiamente tal, en el cual se desarrolla el plan del trozo que se estudia; se le señalará finalmente unas cuantas preguntas de la *conversación* á las cuales tendrá que contestar.

Las preguntas gramaticales que sólo figuran en el libro del maestro, habiendo tenido ya su aplicación en las anteriores lecciones podrán omitirse al tratarse de ejercicios gráficos.

Los alumnos tendrán que estudiar de memoria los trozos explicados.

Nunca han de omitirse las quintas lecciones. Sirven de agradable diversión en la serie de ejercicios, al paso que son de suma y trascendental utilidad. Al llamar la atención sobre las ideas que componen un trozo, y sobre la manera como están estas ideas expuestas, ejercítase á la vez el juicio y buen gusto del estudiante, se le inicia paulatinamente en los distintos modos de expresarse, enséñasele á discernir fácilmente las cualidades y los defectos de cualquier composición literaria.

XII. Ejercicios fraseológicos.

La enseñanza de la lengua no se concreta á saber escribir sin cometer yerro ortográfico alguno, ó á lo sumo sin barbarismos ni solecismos; ha de extenderse á saber pensar y expresar ideas. Hé aquí porque en el curso elemental se han prodigado ejercicios fraseológicos los cuales á la vez que proporcionan al maestro numerosas aplicaciones de gramática disponen progresivamente á la verdadera *composición*.

El curso superior completa estos primeros ensayos añadiendo: 1º cierto número de ejercicios similares de mayor dificultad; 2º *imitaciones*, traslados de *verso en prosa*; 3º al fin de la obra, ejercicios graduados y variados de redacción tales como: *narraciones, cartas, descripciones*, etc.

Para que sea la corrección de las composiciones literarias, rápida clara y precisa, podríase, sin perjudicar en lo más mínimo ciertas anotaciones determinadas, usar de signos convencionales con tinta ó lápiz de color (azul ó encarnado) *subrayando* con una sola raya supongamos, los yerros ortográficos; *con dos rayas*, una falta contra la sintaxis; *tachar* con un trazo vertical un término que se usa impropriamente, etc.; ó con otros señales convenidas de antemano.

En las composiciones literarias se hará gran caso de los yerros ortográficos y de la puntuación viciosa.

Después de haber acotado los ejercicios de sus discípulos el maestro dispondrá que algunos se lean en público, leyendo él mismo y explicando luego la corrección y acotamientos.

En estos ejercicios de composición literaria se invertirá cuando menos una lección semanal.

XIII. Imitación.

Después de haberse asimilado un texto de algún autor bueno esfuércese á la imitación del mismo. Mediante este ejercicio se adquirere la corrección y la elegancia en el estilo.

Bueno sería el hacer varias imitaciones del mismo asunto ora mudando los personajes que en él figuran, ora tratándole en forma de carta, diálogo, etc.

XIV. Traslado de verso en prosa.

Este ejercicio que obliga á meditar la obra de un escritor y á identificarse en algún modo sus pensamientos y modo de ser, da gran soltura de expresión é inicia á la ciencia de los autores y secretos de la lengua.

En esta clase de traslados cuide el alumno: 1º de no concretarse tanto en querer expresar exactamente el pensamiento del autor como en asimilarse, en cuanto le sea posible, el estilo peculiar y modo de expresarse con sencillez, elegancia, riqueza, colorido, energía, según aquello que más le caracterice; 2º no traslade una palabra por otra equivalente, antes bien cambie la frase por entero expresando lo abstracto por lo concreto, lo pasivo por lo activo, la afirmación por una negación equivalente, etc.; 3º destruya por entero todo cuanto parezca versificación, como el metro, la cadencia, la rima y demás cosas peculiares de la poesía; 4º no se empeñe en querer trasladar cosas imposibles tales como nombres propios, vocablos técnicos, etc.

XV. Narraciones y relatos.

Antes de redactar un relato ó una narración, el maestro expondrá el asunto con cierto desarrollo; hará después que alguno de los alumnos lo repita y les exigirá, oralmente, el resumen. Después de este preámbulo, les hará notar lo más sobresaliente para que lo hagan constar, les explicará qué cualidades ha de tener el estilo, qué tono de sencillez ó de sublimidad deberá acompañarle, qué grado de animación guardarán en el desarrollo de tal ó cual sentimiento, si la conversación entre los personajes ha de ser directa ó indirecta, qué

proporción hay que guardar en los incidentes, descripciones accesorias, etc.

El resumen ó bosquejo no ha de dictarse ; pero bueno será que el maestro lo exija de cada alumno antes de comenzar la redacción. Á menudo esta sencilla exigencia podría ser objeto de particular composición lo cual serviría de estímulo.

Los asuntos de redacción que se dan en el presente curso de *Lecciones de Lengua Castellana* son escasos y cortos : relatan hechos, anécdotas, etc. Poco costará al maestro diligente hallar numerosos asuntos, ora los tome de la *Historia sagrada* ó de la *Historia de España* ora de *vidas de Santos* ó de *vidas de hombres célebres*, ora de algún libro de *moral* ó de algún *Catecismo en ejemplos*, ora en cualquier colección parecida. Á menudo bastará al maestro decir á sus discípulos que relaten ó describan incidentes, hechos, etc., en los cuales ellos mismos habrán sido actores ó testigos. Esta clase de asuntos es cosa práctica. Ofrecen la ventaja de ejecutarse á una misma hora, bajo la mirada é inspección del maestro ; de terminarse por todos casi á la vez, y de ser de fácil corrección. Son además de grande agrado para los niños á causa de la brevedad. Añádese á todo lo dicho que casi exclusivamente análogos asuntos son los que tendrán que redactar más tarde cuando estén en la sociedad.

Corregidas ya y clasificadas las composiciones, el maestro dispondrá que se lean públicamente algunas de las mejores, y al final él mismo leerá algo que pueda servir de modelo y pauta. Si entre las composiciones de los alumnos hubiere alguna que sobresaliese, podría esta servir de modelo para los demás ; lo cual constituiría una recompensa halagadora y promovería en las clases cierto estímulo digno de loa.

XVI. Cartas.

Ejercite con frecuencia el maestro á sus alumnos á la redacción de cartas, pues ésta será casi exclusivamente la manera como más tarde expresarán sus ideas y modo de sentir.

El estilo epistolar al abarcar todos los asuntos, al igual de la conversación, de la cual es imagen perfeccionada, abre ancho campo para multiplicar y variar los asuntos. Todo puede encauzarse en este reguero : fiestas ó duelos de familia ; un acontecimiento ó algún hecho particular ocurrido en el pueblo ó en la escuela ; el resumen de lo que se ha aprendido en las aulas, los adelantos, recompensas y paseos que se han logrado ; un negocio que se ha de ventilar ; consejos que hay que dar ó pedir ; felicitaciones tanto por año nuevo, como de cumpleaños ó de simple felicitación y enhorabuena, etc.

XVII. Ejercicios de invención.

Estos ejercicios van encaminados á desarrollar en el niño, el espíritu de observación, y á instruirle. En muchos casos se asemejan bastante á lo que se da en llamar hoy *lecciones de cosas*.

XVIII. Trozos selectos.

Los trozos selectos han de ser para aprendidos de memoria ; también, servirán para texto de explicación como para ejercicio de estilo (*imitación, traslado en prosa, etc.*).

Los trozos, tanto en prosa como en verso, que contiene este libro de *Lecciones de Lengua Castellana*, siendo bastante numerosos pueden suplir á cualquier *Colección de Trozos Selectos* ; asimismo con la suma de principios teóricos y ejercicios de aplicación que contiene, esta obra encierra en uno varios libros : la *Gramática, Tratado de Ortografía y de Elocución*. Muchos se complacerán, y hallarán serles muy ventajoso el tener recopilado en un volumen sólo, cuanto reclaman las exigencias ordinarias de la enseñanza elemental de la Lengua Castellana.

XIX. Apuntes biográficos.

Precede á los trozos selectos una serie de breves apuntes literarios de los principales autores y clásicos de la Lengua Castellana. Estos apuntes presentados por orden cronológico, dan á conocer, en breves renglones, quien fué el autor y qué obras más notables escribió. El conjunto forma un compendio sucinto el cual, desarrollado por el maestro y estudiado literariamente por los alumnos, grabará en la memoria de éstos nociones de que no pueden prescindir en la historia literaria.

XX. Dictados.

Además de los ejercicios ortográficos que figuran en cada lección, muy útil sería que el maestro hiciera á menudo ejercicios de *deletreo* de las voces más difíciles estudiadas en las dos ó tres lecciones anteriores. Este ejercicio, si se transforma en composición de ortografía, tendrá la ventaja, además de la práctica y real eficacia que reporta, de que no se perderá tiempo en dictados inútiles ni en fastidiosas é interminables correcciones ; moverá también á los alumnos á que se fijen más durante las lecciones en la ortografía de las palabras.

Antes de dar el dictado, léase á quienes lo han de hacer, y asegúrese el maestro de que no hay vocablos ininteligibles ni aplicación de reglas que los alumnos no hayan estudiado ; lo contrario sólo entorpecería el adelanto presentando dificultades invencibles. Si hubiere que escribir nombres propios ó términos técnicos de notoria dificultad, deletréense en la lectura que ha de preceder al dictado.

Díctese pocos casos dudosos dejando al alumno entera libertad para escribir como le plazca ; evítese las dificultades ortográficas procediendo paulatinamente ; esta clase de ejercicios cansan inútilmente al maestro y hastían al alumno.

Siendo trascendental el que desde muy temprano se acostumbren los niños á la puntuación, el maestro la exigirá en todos los ejercicios ortográficos, y también, en todos los demás trabajos, aun cuando en nada se relacionen con la Gramática.

LENGUA CASTELLANA

CURSO SUPERIOR

GRAMÁTICA

Nociones preliminares.

1. **Lenguaje** es el conjunto de palabras de que nos valemos para expresar nuestros pensamientos.

2. El lenguaje se divide en *oral* y *escrito*.

3. Lenguaje **oral** es la expresión de nuestras ideas por medio de *sonidos*, llamados *palabras*.

4. Lenguaje **escrito** es la representación de la palabra hablada por medio de *signos gráficos*, llamados *letras*.

5. **Gramática** es el arte de hablar y escribir correctamente una lengua.

6. **Gramática castellana** es el conjunto de reglas para hablar y escribir bien la lengua castellana.

7. La gramática se divide en cuatro partes, á saber: *Analogía*, *Sintaxis*, *Prosodia* y *Ortografía*.

§ I. — Del alfabeto y división de las letras.

8. El conjunto de todas las letras de una lengua, se llama *alfabeto*, *abecé* ó *abecedario*.

9. El **alfabeto** castellano consta de los veintinueve signos ó letras siguientes: *a, b, c, ch, d, e, f, g, h, i, j, k, l, ll, m, n, ñ, o, p, q, r, rr, s, t, u, v (w), x, y, z*.

1. ¿Qué es lenguaje? — 2. ¿Cómo se divide? — 3. ¿Qué es lenguaje oral? — 4. ¿Qué es lenguaje escrito? — 5. ¿Qué es gramática? — 6. ¿Qué es gramática castellana? — 7. ¿En cuántas partes se divide la gramática? — 8. ¿Á qué se llama alfabeto? — 9. ¿De cuántas letras consta nuestro alfabeto?

10. Las letras se dividen : 1º según su sonido, en *vocales y consonantes*; — 2º por su estructura, en *sencillas y dobles*.

11. **Vocales** son las letras que pueden pronunciarse solas, con claridad y distinción.

12. Las *vocales* son : *a, e, i, (y), o, u*.

La *y* es vocal cuando va sola ó al fin de palabra ; — v. gr. : *Enrique y Juan, rey*. — Es consonante cuando principia sílaba ; — v. gr. : *yo, rayo*.

13. **Consonantes** son las letras que no pueden pronunciarse bien sin el auxilio de las vocales.

14. Las *consonantes* son : *b, c, ch, d, f, g, h, j, k, l, ll, m, n, ñ, p, q, r, rr, s, t, v (w), x, (y), z*.

15. Letras **sencillas** son las que se representan con un signo ó carácter solo ; son veintiséis ; ejemplo : *a, e, n, r, t, x, z ...*

16. Letras **dobles** son las que se representan con dos signos ; éstas son : *ch, ll, rr, (w)*.

§ II. — División de las vocales y consonantes.

17. Las vocales se dividen en *fuertes y débiles*.

18. *Vocales fuertes* son las que tienen mayor sonoridad ; tales son : *a, e, o*.

19. *Vocales débiles* son las que tienen menor sonoridad que las fuertes ; tales son : *i, y, u*.

20. Las consonantes se dividen : 1º en *consonantes de uno y de dos sonidos* ; 2º en *líquidas y licuantes*.

21. *Consonantes de un sonido* son las que siempre se pronuncian de un mismo modo ; hay veintiuna ; — v. gr. : *d, ch, l, ll, m, rr, etc.*

22. *Consonantes de dos sonidos* son las que tienen un sonido fuerte y otro suave ; éstas son : *k, c, la g y la r*.

23. *Consonantes líquidas* son las que, precedidas de otra, forman sílaba con ella ; hay dos en castellano : la *l* y la *r* ; — como en *blanco y crema*.

10. ¿Cómo se dividen las letras? — 11. ¿Qué son vocales? — 12. ¿Cuáles son las vocales? — 13. ¿Qué son consonantes? — 14. ¿Cuáles son las consonantes? — 15. ¿Qué son letras sencillas? — 16. ¿Qué son letras dobles? — 17. ¿Cómo se dividen las vocales? — 18. ¿Qué son vocales fuertes? — 19. ¿Qué son vocales débiles? — 20. ¿Cómo se dividen las consonantes? — 21. ¿Qué son consonantes de un sonido? — 22. ¿Qué son consonantes de dos sonidos? — 23. ¿Qué son consonantes líquidas?

24. *Consonantes licuantes* son las que, anteponiéndose á *l* ó *r*, forman sílaba con ellas; hay siete en castellano, á saber: *b*, *c*, *d*, *f*, *g*, *p*, *t*.;— como en *blando*, *brazo*, *clamor*, *dril*, *flagrante*.

§ III.— De las sílabas.

25. **Sílaba** es una ó más letras pronunciadas en una sola emisión de voz, — como *á*, *hay*, *bien*, *Dios*.

26. En cada sílaba, ha de haber por lo menos una vocal cuyo sonido es el más perceptible.

27. **Monosílaba** es la palabra que tiene una sola sílaba; — v. gr.: *Dios*, *ley*, *sol*; — **disílaba**, la palabra que tiene dos sílabas; — v. gr.: *Je-sús*, *ma-no*, *ve-o*; — **trisílaba**, la que tiene tres sílabas; — v. gr.: *Ma-rí-a*, *co-ro-na*, *o-í-a*; — **cuadrísílaba** ó **tetrasílaba**, la que tiene cuatro sílabas; — v. gr.: *or-to-do-xo*, *ma-ri-ne-ro*; — **pentasílaba**, la de cinco sílabas; — v. gr.: *or-to-lo-gí-a*, *in-dis-pen-sa-ble*.

Cuando las palabras tienen dos ó más sílabas se llaman en general **polisílabas**.

28. La unión de dos vocales pronunciadas en una sola sílaba se llama **diptongo**; — v. gr.: *io*, en *Dios*; *ie*, en *pie*.

29. La reunión de tres vocales en una sola sílaba se llama **triptongo**; — v. gr.: *uey*, en *buey*; *iai*, en *cambiáis*.

§ IV.— De las palabras por razón del acento.

30. Llámase **palabra** la expresión de alguna idea ó afecto; — v. gr.: *padre*, *madre*, *¡ ah !*, *¡ ay !*

31. **Acento** es la mayor intensidad ó fuerza con que se pronuncia una sílaba en cada palabra; se señala en ciertos casos sobre las vocales con una rayita, llamada también *acento*.

32. Por razón del lugar que ocupa el acento, las palabras se dividen en *agudas*, *graves*, *esdrújulas* y *sobresdrújulas*.

24. ¿ Qué son consonantes licuantes? — 25. ¿ Qué es sílaba? — 26. ¿ Qué ha de haber en cada sílaba? — 27. ¿ Qué es palabra monosílaba, disílaba, trisílaba, cuadrísílaba, pentasílaba, polisílaba? — 28. ¿ Qué es diptongo? — 29. ¿ Qué es triptongo? — 30. ¿ A qué se llama palabra? — 31. ¿ Qué es acento y cómo se le señala? — 32. ¿ Cómo se dividen las palabras por razón del acento?

33. Agudas se llaman las palabras que tienen acentuada la última sílaba; como *cantará, anís, papel, corazón*.

34. Graves ó llanas se llaman las que tienen acentuada la penúltima sílaba; como *cantara, cárcel, orden, vamos*.

35. Esdrújulas son las que tienen acentuada la antepenúltima sílaba; como *cántara, público, lágrima, miércoles*.

36. Sobresdrújulas son las que tienen acentuada la cuarta ó quinta sílaba, contadas desde el fin; como *amaríamosle, categóricamente*.

PARTE I. — ANALOGÍA

37. ANALOGÍA es la parte de la Gramática que trata de la formación, origen, valor y oficio gramatical, accidentes y propiedades de las palabras.

Lema 27

§ I. — Formación de las palabras.

38. En la formación de las palabras débese distinguir tres cosas: *radical, prefijos y sufijos*.

39. Llámase **radical** de una palabra la parte esencial de ella, que generalmente no varía en su forma; — v. gr.: en *hombre, hombracho, hombrecillo, hombrón*, el radical es *hombr*.

40. Prefijos se llaman las partículas ó sílabas que se anteponen al radical para modificar su significado; — así, en *predecir* y *prever*, la partícula *pre* es el prefijo.

41. Sufijos son una ó más sílabas colocadas después del radical para modificar su significado; — así, en *tonelero* y *arbolada*, las sílabas *ero* y *eda* son los sufijos.

42. Los sufijos y prefijos se llaman en general **afijos**, esto es, fijados ó pegados á...

43. Las palabras, según su forma, se dividen en *primitivas* y *derivadas, simples* y *compuestas*.

33. ¿Qué palabras se llaman agudas? — **34.** ¿Qué palabras se llaman graves? — **35.** ¿Qué palabras se llaman esdrújulas? — **36.** ¿Qué palabras se llaman sobresdrújulas? — **37.** ¿Qué es Analogía? — **38.** ¿Qué se distingue en la formación de las palabras? — **39.** ¿Qué se llama radical? — **40.** ¿Qué se llaman prefijos? — **41.** ¿Qué son sufijos? — **42.** ¿Cómo se llaman los prefijos y sufijos? — **43.** ¿Cómo se dividen las palabras según su forma?

44. **Primitivas** son las palabras que no nacen de otras de nuestra lengua; — como *árbol*, *virtud*.

45. **Derivadas** son las palabras que nacen de otras ampliando ó alterando su estructura y significación; — v. gr.: de *árbol*, se forma *arboleda*; de *virtud*, *virtuoso*.

46. Se llaman **simples**, los vocablos á cuya formación no contribuye ninguna otra voz agregada; — v. gr.: *coro*, *fino*, *tender*, *donde*.

47. Se llaman **compuestos**, los vocablos que constan de una palabra simple y de otra ú otras voces ó partículas; — v. gr.: *boca-manga*, *haz-me-rreír*, *ante-coro*, *entre-fino*, *des-en-ten-der*, *a-donde*.

48. Las palabras que tienen una misma raíz etimológica forman un **grupo** ó **familia** de palabras; — v. gr.: *ánima*, *animado*, *animadversión*, *animar*, *ánimo*, *animosidad*, *desalmado*, *desanimar*, *exánime*, *inanimado*, *longanimidad*, *magnánimo*, *reanimar*, *unánime*, *unanimidad*, etc.]

§ II.— De las partes de la oración.

49. Llámase **oración gramatical** una ó más palabras que expresan un pensamiento.

50. [Las clases en que se dividen las palabras se llaman *partes de la oración*.]

51. [Las **partes de la oración** son diez, á saber: *artículo*, *nombre*, *adjetivo*, *pronombre*, *verbo*, *participio*, *adverbio*, *preposición*, *conjunción* é *interjección*.]

52. Las diez partes de la oración son de dos especies: unas *variables* y otras *invariables*.

53. Partes **variables** son aquéllas cuya estructura puede alterarse en la terminación; éstas son: *artículo*, *nombre*, *adjetivo*, *pronombre*, *verbo* y *participio*.

54. Partes **invariables** son las que no alteran su estructura; éstas son: *adverbio*, *preposición*, *conjunción* é *interjección*.]

44. ¿Qué son palabras primitivas? — 45. ¿Qué son palabras derivadas? — 46. ¿Qué son palabras simples? — 47. ¿Qué son palabras compuestas? — 48. ¿Qué forman las palabras que tienen una misma raíz etimológica? — 49. ¿Á qué se llama oración gramatical? — 50. ¿Cómo se llaman las clases en que se dividen las palabras? — 51. ¿Cuántas son las partes de la oración? — 52. ¿De cuántas especies son las partes de la oración? — 53. ¿Qué son partes variables? — 54. ¿Qué son partes invariables?

CAPÍTULO I. — DEL ARTÍCULO

Lección 1ª. — Artículo determinado.

55. **Artículo** es una palabra que se antepone al nombre para anunciar su naturaleza y accidentes, y también á cualquier dicción y aun á locuciones enteras, para indicar que ejercen en la oración oficio de nombres.

56. Los artículos son dos : *determinado é indeterminado*.

57. **Artículo determinado** es el que señala personas ó cosas consabidas, ó que se suponen como tales ; — v. gr. : *Dame el libro, ví los leones*.

58. El artículo determinado se expresa en singular por las palabras : *el* para el masculino, *la* para el femenino, *lo* para el neutro.

59. El plural de *el* es *los*, y el de *la, las*; — *lo* no tiene plural por ser neutro.

55. ¿ Qué es artículo ? — **56.** ¿ Cuántos son los artículos ? — **57.** ¿ Qué es artículo determinado ? — **58.** ¿ Cómo se expresa en singular el artículo determinado ? — **59.** ¿ Cómo se expresa en plural ?

I. Artículo. — Antepóngase el correspondiente artículo determinado.

1. <i>El</i> temor	2. <i>El</i> maná	3. <i>Lo</i> bueno	4. <i>Lo</i> útil
<i>La</i> religión	<i>El</i> horror	<i>La</i> vejez	<i>Los</i> compañeros
<i>La</i> choza	<i>La</i> muerte	<i>El</i> viejo	<i>La</i> inocencia
<i>El</i> estudio	<i>El</i> negocio	<i>Lo</i> ajeno	<i>Los</i> emblemas
<i>La</i> amistad	<i>Las</i> riquezas	<i>La</i> sabiduría	<i>El</i> ó <i>los</i> lunes

II. Artículo. — Hállese el nombre de animal y póngase el artículo.

1. Á quien te dió *el capón*, dale *la* pierna y *el* alón.

Cría *cuervos* y te sacarán *los* ojos.

De noche todos *los gatos* son pardos.

Después del *burro* muerto, *la* cebada al rabo.

El perro con rabia, á su dueño muerde.

2. *La* culpa del *asno*, no se eche á *la* albarda.

Más vale ser cabeza de *ratón*, que cola de *león*.

Al *burro* viejo, *la* mayor carga y *el* peor aparejo.

Aunque mucho sepa *la zorra*, más sabe el que *la* toma.

Donde menos se piensa salta *la liebre*.

III. Letras. — Indíquese si en las palabras del nº 1 *la* y *es* vocal ó consonante ; y en las del nº 2, los diptongos y triptongos. (12, 28 y 29)

1. Hoyo, (*c*) ; grey, (*v*) ; yeso, (*c*) ; ayudar, (*c*) ; virrey, (*v*) ; y, (*v*) ; yugo, (*c*) ; ley, (*v*) ; hoy, (*v*) ; hoyuelo, (*c*) ; ay, (*v*) ; ayer, (*c*) ; lacayo, (*c*).

2. Medio, (*d*) ; vaciáis, (*tr*) ; eufonía, (*d*) ; cuerpo, (*d*) ; buey, (*tr*) ; agua, (*d*) ; apreciáis, (*tr*) ; cuota, (*d*) ; pues, (*d*) ; acción, (*d*) ; convenio, (*d*) ; santiguar, (*d*) ; grueso, (*d*) ; Galicia, (*d*) ; Uruguay, (*tr*).

IV. Congúguese *haber* y *ser* en singular de los tiempos simples.

V. Análisis. — Un niño piadoso y dócil gana pronto la confianza. — Niño, n. c. m. s. suj. de *gana* (caso nominativo) ; — *gana*, v. tr. ; — pronto, adv. de modo mod. á *gana* ; — *confianza*, n. c. f. s. c. dir. de *gana* (caso acusativo).

60. El artículo masculino singular **el** se antepone, por razón de eufonía, á los sustantivos femeninos que empiezan con la vocal *a* acentuada, precedida ó no de *h*; — v. gr.: **EL** *alma*, **EL** *águila*, **EL** *hacha*.

61. Cuando se anteponen las preposiciones *á* ó *de* al artículo *el*, se forma de las dos palabras una sola, llamada **artículo contracto**; — v. gr.: **AL**, en vez de *á el*; **DEL**, en vez de *de el*.

62. Artículo indeterminado es el que señala vagamente los sustantivos á que se junta; — v. gr.: *Dame UN libro, ví UNOS cuadernos*.

63. El artículo indeterminado se expresa en singular por las palabras *un, una*, y en plural por *unos, unas*.

60. ¿En qué caso el artículo *el* se antepone á los sustantivos femeninos? — **61.** ¿Cómo se llama el artículo *el* cuando forma una sola palabra con las preposiciones *á* y *de*? — **62.** ¿Qué es artículo indeterminado? — **63.** ¿Cómo se expresa el artículo indeterminado?

I. Artículo. — Antepóngase el artículo determinado en las dos primeras columnas, y el artículo indeterminado en las dos últimas. (58, 62.)

1. <i>El arpa</i>	2. <i>El haba</i>	3. <i>Un valor</i>	4. <i>Una historia</i>
<i>La aurora</i>	<i>La dueña</i>	<i>Una cátedra</i>	<i>Un error</i>
<i>El Africa</i>	<i>El arte</i>	<i>Un color</i>	<i>Una voz</i>
<i>Los dormitorios</i>	<i>El habla</i>	<i>Unos canastos</i>	<i>Un enigma</i>
<i>Las águilas</i>	<i>El paraguas</i>	<i>Un huésped</i>	<i>Una empresa</i>
<i>El haca</i>	<i>El alga</i>	<i>Un reuma</i>	<i>Un viacrucis</i>

II. Artículo contracto. — Sustitúyase las rayitas, en los refranes siguientes, con el correspondiente nombre precedido del artículo contracto. (61.)

1. *Del árbol caído todos hacen leña.*
Del viejo, el consejo; *del rico*, el remedio.
Al buey por el asta, y *al hombre* por la palabra.
 Del dicho *al hecho* hay gran trecho.
 Mal conoces *al ajeno*, que no está tras tu fuego.
2. *Al enemigo que huye, puente de plata.*
Del mal, el menos. *Al loco* y *al aire* darles calle.
Al mentiroso conviene ser memorioso.
Al perro flaco todo son pulgas.
Del monte malo, siquiera un palo.

III. Acento. — Indíquese, por medio de las letras *a, g, e*, si las palabras de bastardilla son agudas, graves ó esdrújulas. (33 á 36.)

La *religión* (*a*) nos ofrece *cuantas* (*g*) *garantías* (*g*) de *verdad* (*a*) podemos *desear* (*a*). Ella *además* (*a*) nos impone una ley *suave* (*g*), pero *recta* (*g*), *justa* (*g*), *benéfica* (*e*); *cumpléndola* (*e*), nos asemejamos á los *ángeles* (*e*); nos acercamos á la *belleza* (*g*) *ideal* (*a*) que para la *humanidad* (*a*) puede excogitar la más elevada *poesía* (*g*). BALMES.

IV. Conjúguese haber y ser, en el plural de los tiempos simples.

V. Análisis. — Los astrónomos no pueden contar la multitud de las estrellas. — *Astrónomos*, n. c. m. pl. suj. de *pueden* (nom.); — *no*, adv. de neg. mod. á *pueden*; — *pueden*, v. tr.; — *contar*, v. tr. 1ª c. Inf. c. dir. de *pueden* (acus.); — *multitud*, ... c. dir. de *contar* (acus.); — *estrellas*, ... c. det. de *multitud* (gen.).

CAPÍTULO II. — DEL NOMBRE

Lección 3ª. — Especies de nombres.

64. Nombre ó sustantivo es la palabra que sirve para nombrar ó dar á conocer las personas, animales ó cosas ; como : *padre, caballo, libro.*

65. En atención al significado, el sustantivo se divide en *común* y *propio*.

66. Sustantivo **común**, que también se llama *genérico* ó **apelativo**, es el que puede aplicarse á todos los seres de la misma especie ; — v. gr. ; *hombre, carpintero, zorra, mesa.*

67. Sustantivo **propio** es el que significa personas ó cosas determinadas, distinguiéndolas de las demás de su especie ; — v. gr. : *Dios, Juan, Roma ; los Españoles, los Romanos.*

68. Sustantivo **colectivo** es el que en singular significa *conjunto, número, reunión de personas ó cosas* ; — v. gr. : *caserío, conjunto de casas ; arboleda, reunión de árboles.*

Muchos colectivos no son derivados ; — v. gr. : *tropa, rebaño.*

64. ¿ Qué es nombre ó sustantivo ? — **65.** ¿ Cómo se divide ? — **66.** ¿ Qué es sustantivo común ó apelativo ? — **67.** ¿ Qué es sustantivo propio ? — **68.** ¿ Qué es sustantivo colectivo ?

I. Especies de nombres. — Indíquese, por medio de las letras *p, c, col*, si los sustantivos son propios, comunes ó colectivos. (66, 67 y 68.)

1. Bajada. *c.* 2. Bebida. *c.* 3. Pelayo . . . *p.* 4. Pinar. . *col.*
Discurso . . *c.* Zorrilla. . . *p.* Arrozal *col.* Orador . . . *c.*
Chusma. . . *col.* Senado . . . *col.* Andamiada. . *col.* Fusil. . . . *c.*
Cisneros . . *p.* Príncipe . . *c.* Muchedumbre. *col.* Jovellanos. *p.*
Enjambre . *col.* Ejército. . . *col.* Palafox *p.* Mano *c.*

II. Nombre común. — Dígase la cualidad de los objetos señalados.

1. La miel es *dulce* ; el anillo, *redondo* ; la pimienta, *picante* ; el vidrio, *transparente* ; el dardo, *puntiagudo* ; la yedra, *trepadora*.

2. El azufre es *amarillo* ; la amapola, *roja* ; el césped, *verde* ; el albaricoque, *amarillo* ; el cobre, *rojo* ; el firmamento, *azul*.

III. Letras. — Subráyese las palabras en que entran consonantes líquidas y licuantes. (23 y 24.)

Grande humildad es nacer (Nuestro Señor) en un *establo* ; más *grande gloria* es *resplandecer* en el Cielo. *Grande* humildad es estar *entre bestias* ; más *grande gloria* es ser cantado y alabado por los ángeles. *Grande* humildad es padecer como pecador ; pero es *grande gloria* el nombre de Salvador. *Grande* humildad es venir al bautismo *entre publicanos* y pecadores ; mas *grandísima* es la *gloria* de *abrírsele* los cielos, sonar la voz del Padre y verse *sobre Él* el Espíritu Santo en figura de paloma.

FR. LUIS DE GRANADA (1501-1588).

IV. Conjúguese haber en los tiempos compuestos de Indicativo, y *ser* en los de los demás modos.

V. Análisis. — La cabra y la vaca dan leche excelente. — *Cabra* y *vaca*, n. c. f. s. suj. de *dan* (nom.) ; — *dan*, v. tr. . . ; — *leche*, n. c. f. s. c. dir. de *dan* (acus.) ; — *excelente*, adj. cal. f. s. cal. á *leche*.

69. Sustantivo **concreto** es el que significa objetos reales, ó que podemos representarnos como tales, aunque sean imaginarios; — v. gr.: *monte, árbol, fénix, centauro*.

70. Sustantivo **abstracto** es el que expresa alguna cualidad de los objetos, considerada separadamente de ellos; — v. gr.: *altura, bondad, redondez*.

71. Sustantivos **patronímicos** son los apellidos que se daban á los hijos, tomándolos del nombre de su padre; — v. gr.: *González, de Gonzalo; Alvarez, de Álvaro*.

69. ¿Qué es sustantivo concreto? — **70.** ¿Qué es sustantivo abstracto? — **71.** ¿Qué son sustantivos patronímicos?

I. Especies de nombres. — Dígase si los sustantivos siguientes son concretos, abstractos ó patronímicos. (69, 70 y 71.)

1. Rama	c.	2. Tribu	c.	3. Jefe	c.	4. Garcés	p. de García.
Totalidad	a.	Autoridad	a.	Acedía	a.	Páez	p. de Pelayo.
Compañía	c.	Alumno	c.	Árbol	c.	Estébanez	p. de Esteban.
Sequedad	a.	Obediencia	a.	Profesor	c.	Vázquez	p. de Vasco.
Manzana	c.	Belleza	a.	Vejez	a.	Domínguez	p. de Domingo.

II. Nombres concretos y abstractos. — Sustitúyase los sustantivos abstractos del nº 1 con concretos, y los concretos del nº 2 con abstractos.

1. ABSTRACTOS. { Calumnia, catolicismo, martirio,
niñez, pontificado.
2. CONCRETOS. { Presuntuoso, egoísta, joven, an-
ciano, inconstante.

1. Cierra los oídos á las imputaciones de los *calumniadores*.
En todo tiempo ha perseguido la herejía á los *católicos*.
Nada hay tan grande y noble como la gloria de los *mártires*.
San J.-Bta. de la Salle se consagró á la educación de los *niños*.
Mucho debe en todo concepto la civilización á los *Papas*.

2. La *presunción* ni reflexiona ni sabe prever nada.
El *egoísmo* no tiene corazón ni se enternece con los males ajenos.
La *juventud* se deja seducir fácilmente por las apariencias.
La *ancianidad* tiene derecho al respeto y veneración.
La *inconstancia* sale frustrada en todas sus empresas.

III. Sílabas. — Divídase en sílabas las palabras siguientes. (25)

A-bril, ca-mi-no, ba-lan-za, re-me-dio, ar-bo-le-da, ab-so-lu-to, Dios, e-nar-car, es-cla-vo, post-li-mi-nio, pi-za-rra, ins-ti-tu-ír, ha-bla, obs-tru-ír, es-ta-ble-cer, a-tra-ed-le, At-lán-ti-co, au-ro-ra, á-lo-e, eua-drí-cu-la, ins-tru-men-to, sub-ra-yar, Is-ra-el, mil-en-ra-ma, ca-me-llo, pen-úl-ti-mo, obs-tá-cu-lo, re-al-ce, abs-ti-nen-cia, ist-mo, his-to-ria.

IV. Conjúguese amar y temer, en 1ª persona de singular y plural de los tiempos simples.

V. Análisis. — El lenguaje del corazón es el lenguaje universal. — *Lenguaje*, n. c. m. s. suj. de *corazón* (nom.); — *corazón*, n. c. m. s. c. det. de *lenguaje* (gen.); — *lenguaje* (*universal*), n. c. m. s. atr. de *lenguaje* (nom.); — *universal*, adj. cal. m. s. cal. á *lenguaje*.

EL PESCADOR Y EL PEZ

- Recoge un pescador su red tendida,
Y saca un pececillo. « Por tu vida,
Exclama el inocente prisionero,
Dame la libertad : sólo la quiero,
5. Mira que no te engaño,
Porque ahora soy ruín ; dentro de un año
Sin duda lograrás el gran consuelo
De pescarme más grande que mi abuelo ...
¡ Qué ! ¿ te burlas ? ¿ te ríes de mi llanto ?
10. Sólo por otro tanto,
 Á un hermanito mío
Un señor pescador lo tiró al río. »
— « ¿ Por otro tanto al río ? ¡ qué manía !
Replicó el pescador ; ¿ pues no sabía
15. Que el refrán castellano
Dice : « Más vale pájaro en mano ... ? »
Á sartén te condeno, que mi panza
No se llena jamás con la esperanza. »

SAMANIEGO (1745-1801).

Resumen oral de la fábula. — Un pececillo cogido por un pescador, le pide libertad ; el pescador no hace caso de sus ruegos, y prefiere comérselo, aunque pequeñito, antes que soltarlo para que crezca, exponiéndose á no cogerlo otra vez.

(Véase Notas acerca del Estudio analítico, pág. 12.)

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿ De quiénes se habla en esta fábula ? — *De un pescador y de un pececillo.*

Tiempo y lugar. — ¿ Dónde se verificó el hecho ? — *Á orillas de un río, cierto día indeterminado.*

2. Palabras y acciones. — ¿ Qué cogió el pescador ? — *El pescador cogió un pececillo en su red.*

¿ Qué dijo el pez al pescador ? — *« Por tu vida, dame la libertad ... »*

¿ Qué otra razón dió el pez para conseguir su libertad ? — *Que otro pescador tiró al río á un hermano suyo, porque era pequeño.*

3. Resultado. — ¿ Qué hizo el pescador ? — *No oyó la súplica del pez, y lo condenó á la sartén.*

Moraleja. — ¿ Qué nos enseña esta fábula ? — *Que un bien seguro es preferible á una ventaja incierta.*

Conversación.

1. ¿Quién es el autor de esta fábula? — D. Félix María Samaniego, autor de fábulas notables por su naturalidad é inspiración poética, que han adquirido celebridad merecida.
2. ¿Á quién se llama *pescador*? — Al que tiene por oficio pescar ó coger peces.
3. ¿Qué es un *pez*? — Un animal acuático de sangre roja y fría que respira por las agallas.
4. ¿Con qué instrumentos se pesca? — Con redes, cañas ó anzuelos.
5. ¿Cómo se llama el sitio en que se vende el pescado? — Pescadería.
6. ¿Á qué se llama *red*? — Á un instrumento de hilos tejidos en mallas, que sirve para cazar ó pescar.
7. ¿Cuándo se usa la expresión *por tu vida ó por vida*? — Cuando se quiere persuadir ú obligar á la concesión de lo que se pretende. También se usa por juramento.
8. ¿En qué sentido ó acepción se llama *inocente* al pececillo? — En el sentido de que no causa daño á nadie.
9. ¿Por qué dice el pececillo que es *ruín*? — Porque es pequeño y no sirve para nada.
10. ¿De qué razones se vale el pececillo para alcanzar su libertad? — De que también un señor pescador volvió á arrojar al río á un hermano suyo, porque era pequeño.
11. ¿Qué verbos significan lo mismo que *tirar*, en el verso 12º? — Echar, arrojar.
12. ¿Qué significa *manía*, en el verso 13º? — Extravagancia, locura ó capricho.
13. ¿Qué es *refrán*? — El dicho agudo ó sentencioso de uso común.
14. ¿Cómo termina el refrán citado por el fabulista? — *Más vale pájaro en mano que buitre volando.*
15. ¿Qué significa este refrán? — Que no se deben dejar las cosas seguras, aunque sean pequeñas, por la esperanza de otras mayores que son inciertas.
16. ¿Á qué se llama *sartén*? — Al utensilio de cocina que sirve para freír ó tostar.
17. ¿Á qué equivale la expresión: *mi panza no se llena jamás con la esperanza*? — Que no basta la esperanza de tomar alimento para matar el hambre.
18. ¿Hacen bien los niños que dejan para más tarde la aplicación al estudio y al trabajo? — No; porque más tarde les será muy difícil aprender algo con provecho.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* Dígase qué diptongos hay en los cinco primeros versos. — *Prisionero*, IO ; *quiero*, IE.
- 2* ¿Cuántas consonantes dobles hay en toda la fábula? — *Pececillo*, LL ; *llanto*, LL ; *castellano*, LL.
- 3* ¿Cuáles son las consonantes líquidas que hay en los diez primeros versos, y cuáles las licuantes de los demás hasta el fin? — *Líquidas*: *exclamó*, L ; *dentro*, R ; *lograrás*, R (la primera) ; *grande*, R ; *otro*, R. — *Licuantes*: *otro*, T ; *replicó*, P ; *refrán*, F.
- 4* Dígase cuáles son las voces llanas de los tres primeros versos. — *Recoge*, *tendida*, *saca*, *pececillo*, *vida*, *inocente*, *prisionero*.
- 5* En el verso 4º, ¿qué oficio gramatical desempeña la voz *libertad*? — *Este sustantivo común y abstracto es complemento directo del verbo DAR, caso acusativo.*
- 6* ¿De qué verbo *lo*, en el verso 12º, es complemento directo? — *Del verbo TIRÓ.*
- 7* ¿Qué oficio gramatical desempeña la voz *pescador* cada vez que en la fábula se cita? — *Es sujeto cada vez (caso nominativo).*
- 8* En la voz *manía* del verso 14º, ¿hay diptongo? — *No lo hay, porque al acentuar y cargar la voz en í, vocal débil, se destruye el diptongo formando dos sílabas.*

Análisis. — *Sin duda lograrás el gran consuelo...* — *Sin*, prep. de ablativo pone en relación *duda* con *lograrás*; — *duda*, n. c. f. s. compl. circ. de *lograrás* (caso ablativo); — *lograrás*, v. a. 1ª conj. fut. imp. de Indic. 2ª pers. del sing.; — *el*, a. det. m. s. det. *consuelo*; — *gran*, adj. cal. m. s. cal. á *consuelo* (caso acusativo); — *consuelo*, n. c. m. s. comp. dir. de *lograrás* (caso acusativo).

NOTAS ACERCA DEL ESTUDIO ANALÍTICO

Resumen oral del trozo. — Buena y muy útil cosa sería ir amaestrando á los alumnos de gramática á *resumir* un trozo de algún clásico. Con este procedimiento se acostumbra á saber distinguir lo esencial de lo accesorio en un trozo, á agrupar en pocas palabras las ideas principales y á identificarse la trabazón. En los comienzos deberá el Maestro limitarse á preguntar *oralmente* el resumen del texto. Sólo después de suficiente práctica podrá transformar en escrito el ejercicio oral.

Estudio analítico. — El *estudio analítico*, ó explicación del trozo, no es más que una descomposición del mismo en los elementos que lo componen, para su estudio. Se examinan todas las ideas, expresiones, frases, estudiándolas una por una, apreciándolas y comparándolas entre sí.

En el estudio analítico, indicamos los *personajes*, *tiempo* y *lugar* como base de lo primero que se ha de preguntar. — Hará observar el Maestro que por *personajes* ha de entenderse no tan sólo los entes racionales, sino además los animales y hasta los mismos seres inanimados á quienes se prestan ideas y palabras, tal como si fueran verdaderas personas. — El *tiempo* y *lugar* en que el hecho acontece no siempre se expresa en el texto; en este caso es obvia la pregunta, y se suprime.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Traspóngase los términos, anteponiendo el sujeto al atributo.

(Libro del alumno: Los dos ojos de la historia son la *geografía* y la *cronología*.)

La *geografía* y la *cronología* son los dos ojos de la historia.

La *ciencia* es el ornato más rico del espíritu.

La *obediencia* es la más preciosa virtud del niño.

El *amor á la patria* es la pasión de los corazones nobles.

La *religión* es fuerza y vida de los pueblos.

II. Dígase á quién se llama *profesor*, *discípulo*, *médico*, *portero*.

Profesor es la persona que enseña ó ejerce una ciencia ó arte.

Discípulo es la persona que está aprendiendo con un maestro.

Médico es el que por oficio precave y cura las enfermedades del cuerpo humano.

Portero es el que tiene á su cuidado el vigilar, cerrar y abrir las puertas.

III. Recuérdese un hecho histórico, formando cláusulas en que entre uno de los nombres siguientes: *Adán*, *Esau*, *Gedeón*, *Samuel*.

Dios dijo á *Adán*: « Con el sudor de tu frente comerás el pan, hasta que vuelvas á la tierra de que has sido formado ... »

Esau vendió su derecho de primogenitura por un plato de lentejas.

Gedeón venció con trescientos hombres á un ejército de ciento treinta y cinco mil Madianitas.

Samuel fué el último juez de Israel.

NOTA. — El Maestro ha de dejar á los alumnos la más amplia libertad para la formación de frases de esta especie, contentándose con exigir que sean correctas, y que el hecho referido sea exacto.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *Á Dios rogando y con el mazo dando*. — Enseña que aunque siempre se ha de acudir á Dios para que toda empresa tenga buen éxito, no deben omitirse las diligencias humanas.

2. *El temor de Dios es el principio de la sabiduría*. — Da á conocer que la verdadera sabiduría consiste en temer ofender á Dios y en observar fielmente sus mandamientos.

3. *Anda con los buenos, y serás uno de ellos*. — Indica el provecho que de las buenas compañías se saca.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra: Ejercicios graduados de Redacción.

ADVERTENCIA. — Para encaminar y adiestrar á los alumnos en el importante y difícil aprendizaje de escribir, conviene que el Profesor haga redactar, después de cada quinta lección, ya una *carta familiar*, ya la *relación* de hechos realizados á la vista de los discípulos, ahora una *descripción*, luego una *narración*, una *traducción en prosa* ó un *ensayo de invención*, etc.

Para facilitar estos ventajosos ejercicios, ponemos, al fin de la obra (pág. 355) asuntos ya planeados ó desarrollados, en los que el alumno puede experimentar su capacidad ó ejercitarse en reproducirlos, llegando así, por virtud de su estímulo, á sentirse con alientos para hacer algo parecido.

72. Accidentes gramaticales de las palabras son las diversas variaciones que admiten en su terminación las partes variables, según la relación que tienen entre sí.

73. Los principales accidentes gramaticales del sustantivo son: el *número*, el *género*, la *persona* y el *caso*.

Para el *caso*, véase p. 80.

74. Número es la forma que toma el sustantivo para indicar *uno* ó *varios* objetos.

75. En castellano los *números* son dos: *singular* y *plural*.

76. Número singular es el que expresa un solo objeto; — v. gr.: *mesa*, *árbol*.

77. Número plural es el que expresa dos ó más objetos; — v. gr.: *mesas*, *árboles*.

72. ¿Qué son accidentes gramaticales? — **73.** ¿Cuáles son los accidentes gramaticales del sustantivo? — **74.** ¿Qué es número? — **75.** ¿Cuántos son los números? — **76.** ¿Qué es número singular? — **77.** ¿Qué es número plural?

I. Apelativos. — Indíquese con una de las letras *e, v, j*, si el sustantivo designa un objeto escolar, una prenda de vestir ó un instrumento de juego.

1. Medias . . . v.	2. Cometa . . . j.	3. Tintero . . . e.	4. Billar . . . j.
Cuaderno . . . e.	Mapa e.	Chaleco . . . v.	Sobretudo . . . v.
Gabán v.	Escarpín . . . v.	Frac v.	Dominó j.
Trombo j.	Naipe j.	Lápiz e.	Falsilla e.
Chanclo v.	Bufanda . . . v.	Boliche j.	Columpio . . . j.

II. Singular. — Hállese el sustantivo singular correspondiente.

DIOS EN SUS OBRAS.

1. Cuando era niño, pasaba largos ratos contemplando el *cielo* estrellado de diamantinas puntas; la *aparición* de la pudorosa aurora, que bajo sonrosado velo ocultaba sus encantos; los torrentes de *luz* que el refulgente sol derramaba por los mundos; la matizada *alfombra* con que se engalanaban los huertos; el *murmullo* del arroyo como el estruendoso *movimiento* del torrente; el suave *susurro* de la brisa, como el inmenso *estrépito* de furioso vendaval; — 2. la melodía del *ruiseñor* gentil, como el armonioso *concierto* que mil canoras aves entonaban al despuntar el *día*, siendo como el despertar de la *naturaleza* toda; y extasiado ante tan innumerables bellezas como iba descubriendo, mi *atención* se remontaba luego al Autor de ellas, y concluía por reconocer la *existencia* de Dios, la que después llegué á defender con *entusiasmo*, porque otras muchas pruebas se manifestaron á mi *razón*.

TOMÁS SERRANO (*Cartas pedagógicas*).

III. Nombres abstractos. — Subráyese los sustantivos abstractos. (70.)

Es de tal calidad la *ciencia*, que cuanto más uno sabe, cada día le crece el *apetito* de más saber. Todas las cosas de esta *vida*, después de gustadas y poseídas, empalagan, hartan y cansan; si no es la verdadera *ciencia*, la cual ni harta, ni empalaga, ni causa.

IV. Conjúguese vivir, en 3ª pers. de sing. y pl. de los tiempos simples.

V. Análisis. — La sangre de los mártires fué semilla de nuevos cristianos. — *Sangre*, suj. de *fué* (nom.); — *mártires*, c. det. de *sangre* (gen.); — *semilla*, atr. de *sangre* (nom.); — *cristianos*, c. det. de *semilla* (gen.).

78. El plural se forma añadiendo una ó más letras al singular.

79. El singular de los nombres termina en una de las tres formas siguientes: 1^o en vocal no acentuada, como *alma, clase*; — 2^o en vocal acentuada, como *bajá, corsé*; — 3^o en consonante; como *bondad, papel, luz, virgen*.

80. Los nombres que acaban en **vocal no acentuada** forman el plural añadiendo una **s** al singular; — v. gr.: *alma, almas*.

81. Los nombres que acaban en una de las **vocales acentuadas á, í, ó, ú**, reciben en el plural la sílaba **es**; — v. gr.: *bajá, bajaes*; *bisturí, bisturíes*; *rondó, rondoes*; *tisú, tisúes*.

Papá, mamá, sofá, chacó, chapó, hacen por excepción *papás, mamás, sofás* ...

82. Los nombres que acaban en **é** acentuada toman sólo una **s** para el plural; — v. gr.: *café, cafés*.

83. Los nombres terminados en **y** admiten la sílaba **es**; — v. gr.: *ley, leyes*; *rey, reyes*.

78. ¿Cómo se forma el plural? — 79. ¿Cómo termina el singular de los nombres? — 80. ¿Cómo forman el plural los nombres que acaban en vocal no acentuada? — 81. ¿Y los que terminan en una de las vocales á, í, ó, ú, acentuadas? — 82. ¿Y los acabados en é acentuada? — 83. ¿Y los terminados en y?

I. Plural. — Fórmese el plural de los sustantivos siguientes.

1. Ají	<i>ajíes.</i>	2. Cupé	<i>cupés.</i>	3. Caja	<i>cajas.</i>
Tribu	<i>tribus.</i>	Fricandó	<i>fricandoes.</i>	Alajú	<i>alajúes.</i>
Biricú	<i>biricúes.</i>	Convoy	<i>convoyes.</i>	Poeta	<i>poetas.</i>
Canapé	<i>canapés.</i>	Cuaderno	<i>cuadernos.</i>	Alelí	<i>alelíes.</i>
Buey	<i>bueyes.</i>	Virrey	<i>virreyes.</i>	Rubí	<i>rubíes.</i>

II. Número. — Búsquese el sustantivo correspondiente.

LA SIERRA.

1. La naturaleza de la *sierra* es vistosa y accidentada; su *vegetación* rica y variada. Allí no cansa la *monotonía*, ni aburre la *uniformidad*. Lo agreste conserva aún por partes toda su *independencia* y su *pujanza*, á pesar del invadiente *cultivo*, que con su arado y sus domados *toros*, va usurpándole su dominio, va guiando el crecimiento de sus *pinos*, — 2. domando sus *cerrillos potros* con frenos, y las aguas de sus *arroyos* con azudes, y arrancando á los alcornoques su *corteza*. Así, pues, alternan lo *cultivado* y lo *silvestre*, lo llano y lo escabroso, lo ameno y lo agreste, de la *manera* más brusca, sorprendente y pintoresca.

(Se concluirá.)

III. Plural. — Póngase en plural las cláusulas siguientes.

Los signos distintivos de los bajaes eran una media luna y una cola de caballo, que unos criados llevaban delante de ellos. Los hombres prudentes deben despreciar las alabanzas exageradas. Las cluecas viendo acercarse á las aves de rapiña llaman á sus pollitos con gritos estridentes. Las aguas puras no pueden manar de fuentes emponzoñadas.

IV. **Conjúguese** *temer*, en los tiempos compuestos, 2^a pers. de sing. y pl.

V. **Análisis.** — La lengua calumniadora es una peste pública. — *Lengua*, n. c. f. s. suj. de *es* (nom.); — *peste*, n. c. f. s. atr. de *lengua* (nom.).

84. Los nombres que acaban en **consonante** forman el plural añadiendo la sílaba **es** al singular; — v. gr.: *virgen, vírgenes*; *mes, meses*.

85. Los nombres terminados en **x** ó **z**, la cambian en **c** antes de tomar la sílaba **es** en plural; — v. gr.: *ónix, ónices*; *cáliz, cálices*.

86. Los nombres **agudos** terminados en **s**, siguen la regla general de admitir la sílaba **es** en plural; — v. gr.: *Nicolases, anises, compases*.

87. Los nombres **graves** ó **esdrújulos** acabados en **s**, y también los **patronímicos graves** ó **esdrújulos** terminados en **z**, no varían en plural; — v. gr.: *Carlos, lunes, miércoles, los Márquez, los Alvarez*.

84. ¿Cómo forman el plural los nombres que acaban en consonante? — 85. ¿Y los que acaban en *x* ó *z*? — 86. ¿Y los nombres agudos terminados en *s*? — 87. ¿Varían los nombres graves ó esdrújulos acabados en *s*, y también los patronímicos graves ó esdrújulos terminados en *z*?

I. Plural. — Fórmese el plural de los sustantivos siguientes. (84 á 87.)

1. Haz	<i>haces.</i>	2. País	<i>países.</i>	3. Paz	<i>paces.</i>
Jueves	<i>jueves.</i>	Sardónix	<i>sardónicas.</i>	Alfárez	<i>alféreces.</i>
Cárcel	<i>cárceles.</i>	Jardín	<i>jardines.</i>	Crisis	<i>crisis.</i>
Pichón	<i>pichones.</i>	Cicatriz	<i>cicatrices.</i>	Luis	<i>Luises.</i>
Labrador	<i>labradores.</i>	Arnés	<i>arneses.</i>	Cutis	<i>cutis.</i>
Tapiz	<i>tapices.</i>	Huésped	<i>huéspedes.</i>	Pez	<i>peces.</i>

II. Plural. — Búsquese el correspondiente sustantivo plural.

LA SIERRA (conclusión).

Aquí se encumbra entre *breñas* una noble encina rodeada de sus plebeyas *parientas*, las encogidas y frondías *carrascas*, á poca distancia de un elegante y pulcro arroyo, que galante besa los *pies* á un melancólico sauce, cuyas finas y lánguidas *ramas* degustan sus *aguas*, y aspiran el tenue perfume de las *adelfas*, que por gala trae consigo el puro y alegre hijo de las *montañas*. Á un verde campo de bien disciplinadas *espigas*, sirven de testero las *rocas* grises de un risco, que despide toda vegetación, como el cínico, toda clase de pudor.

FERNÁN CABALLERO (1796-1877).

III. Singular. — Póngase en singular los nombres que van de bastardilla.

Los principales instrumentos músicos de cuerda son: el *violín*, *violón*, *piano*, *contrabajo*, *violoncelo*, *laúd*, *rabel*, *cítara*, *guitarra* ó *vihuela*, *arpa* y *salterio*. Son instrumentos de viento: la *flauta*, *dulzaina*, *oboe*, *clarinete*, *bocina*, *chirimía*, *caramillo*, *cornamusa*, *armonio* y *órgano*. Los siguientes son de metal: el *sacabuche* ó *trombón*, la *corneta*, *cornetín*, *clarín*, *trompeta* y *trompa*.

IV. Conjúguese *dirigir*, en 1ª pers. de plural de todos los tiempos.

V. Análisis. — Merezcamos la corona del cielo. — Celebremos las glorias de nuestros antepasados. — *Merezcamos*, v. tr. 2ª conj. Imp. 1ª pers. pl.; — *corona*, n. c. f. s. c. dir. de *merezcamos* (acus.); — *cielo*, n. c. m. s. c. det. de *corona* (gen.).

88. Carecen de plural :

1º Los nombres propios, porque no expresan ni pueden expresar más que un solo individuo ú objeto : *Dios, Luis, Europa*.

Tomados como *apelativos*, se usan en plural, conservando sin embargo la mayúscula ; — v. gr. : *los Virgilio* (por los grandes poetas comparables á Virgilio) ; *dos ó tres Murillos* (por dos ó tres cuadros de Murillo). — Del propio modo, cuando se emplean con *negación* ; — v. gr. : *no hay dos Dioses*.

Los nombres propios de regiones, provincias, reinos, etc., toman plural cuando, en lugar de significar el todo, significan sus partes ; — v. gr. : *las Américas*.

2º Los nombres de ciencias, artes, profesiones, como : *geometría, carpintería, abogacía* ; — los de virtudes, vicios y pasiones especiales, como : *paciencia, envidia, horror* ; — los de las edades de la vida, como : *juventud, mocedad, vejez* ; — los de los puntos cardinales y sus intermedios, como : *norte, este, levante*.

Mas, variando el significado, pueden ponerse en plural ; — v. gr. : *tres docenas de Gramáticas* ; *las imprudencias* (por actos de imprudencia) ; *las mocedades del Cid* (por los hechos del Cid cuando mozo).

3º Los nombres de cosas que pueden dividirse y subdividirse indefinidamente conservando su naturaleza y su nombre ; — v. gr. : *agua, vino, paño, incienso, oro, plata*.

Sin embargo, se usan en plural sólo para designar las varias especies, calidades ó procedencias ; — v. gr. : *España da famosos vinos*.

88. ¿ Cuáles son los sustantivos que carecen de plural ?

I. Plural. — Póngase en plural. (80 á 85.)

1. <i>Noches</i> oscuras.	2. <i>Héroes</i> intrépidos.	3. <i>Cálices</i> dorados.
<i>Aldeanos</i> crédulos.	<i>Padres</i> bondadosos.	<i>Nueces</i> secas.
<i>Jardines</i> deliciosos.	<i>Bueyes</i> comprados.	<i>Diarios</i> curiosos.
<i>Reyes</i> destronados.	<i>Criados</i> fieles.	<i>Luces</i> apagadas.
<i>Mieses</i> abundantes.	<i>Gases</i> mefíticos.	<i>Dolores</i> mortales.

II. Sustantivo. — Búsquese el correspondiente sustantivo.

1. El *humo* se considera como signo del fuego ; el *relámpago*, como signo del trueno ; la *aurora*, como signo de la proximidad del sol ; la *respiración*, como signo de la vida. — 2. Los *gestos* y *ademanos* son verdaderos signos de los estados del alma ; la *palabra* escrita es signo de la palabra pronunciada ; la *nota* musical es signo de un sonido ; las *señales* del vigía ó del primitivo telégrafo son signos de conceptos. — 3. El *estandarte*, el *etro*, el *ramo* de olivo, la *corona* de laurel, son signos de la gloria nacional, de la dignidad real, de la paz y de la victoria.

COLL Y VEHI (1823-1876).

III. Apelativos. — Indíquese si el nombre es abstracto ó concreto.

Salud (*a*), bondad (*a*), fénix (*c*), monte (*c*), calor (*a*), orgullo (*a*), candelaja (*c*), industria (*a*), ataúd (*c*), riqueza (*a*), Centauro (*c*), infancia (*a*), frío (*a*), gigante (*c*), joven (*c*), estudio (*a*), tintero (*c*), lluvia (*c*), malicia (*a*), senectud (*a*), sentido (*a*), rocío (*c*), firmamento (*c*).

IV. Conjúguese no armar pleitos, en 1ª p. de plural de los tiempos simples.

V. Análisis. — La marina de Inglaterra es fuerte y poderosa. — *Inglaterra*, c. det. de *marina* (gen.) ; — *fuerte, poderosa*, atr. de *marina* (nom.).

UN CIEGO Y UN LABRADOR

Escondió un ciego cierta cantidad de dinero al pie de un árbol, en un campo, el cual era de un labrador riquísimo. Un día, yendo á visitarlos, hallólos de menos; imaginando que el labrador los hubiese tomado, fuése á él mismo, y díjole: « Señor, como me parecéis hombre de bien, querría que me dieseis un consejo, y es: que yo tengo cierta cantidad de dinero escondida en un lugar bien seguro, ahora tengo otra tanta, no sé si la escondo donde tengo los otros ó en otra parte. » Respondió el labrador: « En verdad que yo no mudaría lugar, si tan seguro es ése, como vos decís. » — « Así lo pienso de hacer », dijo el ciego; y despedidos, el labrador prestamente tornó la cantidad que le había tomado en el mismo lugar, por coger los otros. Vueltos, el ciego cogió sus dineros, que ya perdidos tenía, muy alegre, diciendo: « Nunca más perro al molino. » De esta manera quedó escarmentado.

JUAN DE TIMONEDA. (Nació en Valencia, 1490 ? - 1597.)

No es prudente exponerse segunda vez á un peligro del cual afortunadamente uno ha podido escaparse.

Resumen oral. — Un ciego pidió consejo á un labrador, de quien sospechaba haberle robado su dinero, para saber si le convenía esconder otro tanto en el mismo lugar que aparentaba tener por muy seguro. El labrador, pensando cogerlo todo, dijo que sí, y volvió prestamente á poner el dinero en su lugar; mas el ciego se lo tomó y guardó.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿ De quiénes se habla en este cuento ? — *De un ciego y de un labrador.*

Tiempo y lugar. — ¿ Dónde se verificó el hecho ? — *En un campo.*

2. Palabras y acciones. — ¿ Qué notó el ciego al buscar su dinero escondido ? — *Hallólo de menos.*

¿ Qué hizo entonces ? — *Ir á visitar al labrador, de quien sospechaba fuese el ladrón.*

¿ Qué dijo el ciego al labrador ? — *« Señor, como me parecéis ... etc. »*

¿ Qué le contestó el labrador ? — *« En verdad, no mudaría lugar, si tan seguro es ése, como vos decís. »*

3. Resultado. — ¿ Qué hicieron el uno y el otro ? — *El labrador tornó la cantidad que había tomado, y el ciego recobró su dinero perdido.*

Moraleja. — ¿ Qué nos enseña este cuento ? — *Que no es prudente exponerse segunda vez á un peligro ... etc.*

Conversación.

1. ¿Cómo se llama este trozo en cuanto á su composición literaria? — Es una *fábula*, esto es, un suceso fingido, inventado para deleitar ó dar una enseñanza útil y moral.
2. ¿Qué es un *ciego*? — El hombre que está privado de la vista.
3. ¿No tiene otro sentido esta voz? — También con ella se expresa al que está poseído de una pasión violenta. — Hablando de una cañería se dirá que está ciega si está obstruída.
4. ¿Por qué esconde el ciego el dinero *al pie de un árbol*? — Para ponerlo en seguro.
5. ¿Cómo pudo observar el labrador el escondite del ciego? — Estando presente al acto de soterrar su dinero el ciego, que á causa de la ceguera ignoraba hubiera quien le observara.
6. ¿Qué significa la expresión: *hallólos de menos*? — Que el ciego se encontró sin los dineros que ocultos tenía.
7. ¿Qué diferencia hay entre *encontrar* y *hallar*? — *Encontrar* es topar una persona con otra ó con algo que busca; *hallar* es dar con una persona ó cosa sin buscarla.
8. ¿Qué pretendía el ciego al decir al labrador: *Como me parecéis hombre de bien, querría*, etc.? — Deslumbrar al labrador, para que no trasluciera la idea que traía entre manos para recuperar su tesoro.
9. ¿Qué manifiesta la respuesta del labrador: *En verdad*, etc.? — La torcida intención que llevaba de poder incautarse del otro dinero.
10. ¿Por qué *tornó* el labrador *el dinero al lugar* de donde lo cogió? — Para que al hallarlo, el ciego pusiera lo demás con esta confianza.
11. ¿Puso el ciego la segunda *cantidad de dinero* con la primera? — Antes bien, llevóse los primeros dineros, muy gozoso.
12. ¿Qué es un *consejo*? — Un parecer ó dictamen que se da ó toma para hacer ó dejar de hacer una cosa.
13. ¿Qué voz puede confundirse con la palabra *consejo*? — *Conseja*.
14. ¿Qué se entiende por *conseja*? — Un cuento, fábula ó patraña.
15. ¿Qué adverbio anticuado usábase en lugar de *ahora*? — *Agora*.
16. ¿Qué significa *mudar lugar*? — Cambiar, dar ó tomar otro sitio.
17. ¿Cuándo se dice *vos* en vez de *Vd.*? — Es anticuado este modo de expresarse; aún hoy lo empleamos en el rezo con Dios y los Santos, y también con personas de mucha autoridad, en documentos oficiales, como asimismo en la poesía y prosa elevada.
18. ¿Por qué ambos personajes aparentan franqueza y sin embargo se mienten? — Para lograr cada uno su intento.

19. ¿Obraron ambos bien? — El *ciego* obró hábil y prudentemente al pedir consejo de quien sospechaba el hurto; el *labrador* obró hipócrita y torcidamente, pensando robar lo segundo como consiguió lo primero.
20. ¿Qué quiso el ciego expresar al decir: *Nunca más perro al molino*? — Que estaba resuelto á no exponerse otra vez al peligro, sacando ejemplo de los perros que no se arriman ya de donde les resultó algún daño.
21. ¿Qué quiere decir *escarmentar*? — Aprovecharse de lo que se ha experimentado, para guardarse y evitar el caer en adelante, sacando lección de lo sucedido.
22. ¿Qué se entiende al decir: *escarmentar en cabeza ajena*? — Sacar para sí provecho de lo sucedido á otros.
23. La frase final: *No es prudente*, etc., ¿forma parte del texto del autor citado? — Es simplemente una reflexión moral, añadida para utilidad de quien leyere el trozo.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* Dése dos calificativos á *labrador* en bien y en mal. — *Labrador diligente, hábil, cuidadoso. Labrador, hipócrita, ladrón, mentiroso.*
- 2* Añádase á la voz *ciego* dos adjetivos también. — *Ciego imprudente, sagaz. Ciego cauteloso, desconfiado.*
- 3* ¿Qué es la voz *yendo*? — *El gerundio del verbo IR.*
- 4* Conjúguese el verbo *ir*, en el presente de Subjuntivo y de Imperativo. — Presente de Subjuntivo: *vaya, vayas, vaya, vayamos, vayáis, vayan.* Presente de Imperativo: *ve tú, vaya él, vayamos nosotros, id vosotros, vayan ellos.*
- 5* ¿Cuál es el positivo de *riquísimo*? — *Rico.*
- 6* Dígase las palabras compuestas que hay en el trozo. — *Visitarlos, hallólos, dijole.*
- 7* En estas palabras, ¿cómo se llama el pronombre pospuesto al verbo? — *Enclítico.*
- 8* ¿Cómo se forma el plural de *ciego* y de *labrador*? Dése la regla gramatical. — *Ciego, CIEGOS: por ser voz llana terminada en vocal no acentuada, se le añade una s. — Labrador, LABRADORES: por terminar en consonante, toma la sílaba ES.*
- 9* Póngase en plural la frase: *yo tengo cierta cantidad* etc., de la línea 7ª. — *Yo tengo ciertas cantidades de dinero escondidas en lugares bien seguros.*

Análisis. — *Señor, me parecéis hombre de bien.* — *Señor*, n. c. m. s. en vocativo; — *me*, pron. pers. 1ª pers. m. s. c. ind. de *parecéis* (dat.); — *parecéis*, v. n. 2ª conj. Ind. pres. 2ª pers. de pl.; — *hombre*, n. c. m. s. comp. atributivo de *parecéis*, ó atr. de *vos* sobrent. (nom.); — *de*, prep. de genitivo pone en relación *bien* con *hombre*; — *bien*, n. c. abstracto, m. s. c. det. de *hombre* (gen.).

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Complétese la comparación, añadiendo un sustantivo al adverbio *como*.

Los placeres terrenales se desvanecen como un *sueño*.
El remordimiento, como un *gusano roedor*, atormenta al corazón criminal.
El verdadero mérito procura ocultarse como la *violeta*.
La muerte viene á sorprendernos como un *ladrón*.
El verdadero arrepentimiento vuelve al alma blanca como la *nieve*.
La vida del hombre pasa como una *sombra*.
El corazón del niño puro es como una *azucena*.
Los justos brillarán en el cielo como el *sol*.
Debemos ser sencillos como la *paloma* y prudentes como la *serpiente*.

II. Destruyase la inversión anteponiendo el sujeto al atributo.

(Libro del alumno: *Glorioso* es el martirio.)

1. El martirio es <i>glorioso</i> .	2. La muerte de Saúl fué <i>trágica</i> .
Los malos son <i>infelices</i> .	El voto de Jefté fué <i>indiscreto</i> .
Los humildes son <i>dichosos</i> .	El corazón de Samuel fué <i>dócil</i> .
La muerte de los justos es <i>preciosa</i> .	La penitencia de David fué <i>sincera</i> .
Los escogidos del Señor son <i> benditos</i> .	El reinado de Salomón fué <i>ilustre</i> .
Los réprobos son <i>malditos</i> .	El crimen de Judas fué <i>horrible</i> .

III. Dígase lo que significan los nombres siguientes: *albéitar*, *chalán*, *picador*, *cochero*, *coronel*, *octogenario*.

Albéitar, es el que cura las enfermedades de los animales.

Chalán, es el que trata en caballos ú otras bestias.

Picador, es el que doma y adiestra caballos.

Cochero, es el que dirige á los caballos ó mulas que tiran del coche.

Coronel, es el oficial que manda un regimiento.

Octogenario, es el que tiene de ochenta á noventa años.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *No es oro todo lo que reluce*. — Debemos tener ojo y no dejarnos engañar por vanas apariencias.

2. *Á perro viejo, no hay tus, tus*. — Enseña que es muy difícil engañar al hombre experimentado y juicioso.

3. *Detrás de la cruz está el diablo*. — Los hipócritas, con la apariencia de la virtud, intentan encubrir sus vicios.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra : Ejercicios graduados de Redacción.

89. Carecen de singular :

1º Varios nombres de cordilleras, como los *Andes*, los *Alpes*, — y de archipiélagos, como las *Antillas*, las *Canarias*. — Dicese sin embargo, el *Pirineo* y los *Pirineos*.

2º Muchos nombres que ofrecen claramente la idea de muchedumbre, como: *añicos*, *enseres*, *modales*, *viveres*; — los que significan objetos que se componen de partes dobles, como: *pinzas*, *despabiladeras*, *tenazas*; — y otros en que así lo tiene prescrito el uso, como : *andas*, *angarillas*, *exequias*.

90. Hay palabras que como nombres geográficos se emplean en forma de plurales, aunque se construyen en singular ; — v. gr. : *Las Caldas es una ciudad balnearia* ; *el Mijares riega la provincia de Castellón de la Plana*.

89. ¿ Cuáles son los sustantivos que carecen de singular ? — **90.** ¿ Qué particularidad ofrecen algunos nombres geográficos ?

I. Nombre. — Colóquese, en los núms. 1 y 2, sustantivos que carezcan de singular, y en los núms. 3 y 4, sustantivos que no se usen en plural. (88 y 89.)

1. *Manes* implorados.

Alicates enmohecidos.

Viveres escasos.

Albricias merecidas.

Trébedes candentes.

2. *Fauces* hinchadas.

Angarillas cargadas.

Calendas griegas.

Calzoncillos rotos.

Modales toscos.

3. *Oro* fino.

Plomo derretido.

Bálsamo eficaz.

Cobre dorado.

Vista tuerta.

4. *Juicio* recto.

Memoria fiel.

Espíritu sano.

Vino rancio.

Pintura fea.

II. Cláusulas que se han de completar. — Dígase si el objeto nombrado es *luminoso*, *oscuro*, *trasparente* ú *opaco*.

1. El sol es *luminoso*.

El aire es *trasparente*.

La noche es *oscura*.

El vidrio es *trasparente*.

La madera es *opaca*.

El agua es *trasparente*.

2. La gasa es *trasparente*.

El hierro es *opaco*.

La chispa es *luminosa*.

La piedra es *opaca*.

El cohete es *luminoso*.

La gruta es *oscura*.

III. Nombre. — Póngase en plural las palabras que lo consientan.

(NOTA. Sólo las palabras que van de bastardilla pueden ponerse en plural.)

Los *carpinteros* han concluído los *palomares*, los *artesonados*, los *armarios* y los *aparadores*. La religión nos manda opongamos la modestia á la ambición, la mansedumbre á la cólera, la caridad al egoísmo, la piedad á la irreligión, la templanza á la gula, y la sinceridad á la hipocresía. España es célebre principalmente por sus *vinos*; Francia, por sus *paños*; el Levante, por sus *inciensos*; América, por sus *oros*.

IV. Conjúguese el verbo *no estar desatento*, en 2ª persona de plural de los tiempos simples.

V. Análisis. — El agua cenagosa es imagen de un corazón corrompido. — El cielo sereno es simbolo de una conciencia tranquila. — *Imagen*, n. c. f. s. atr. de *agua* (nom.); — *corazón*, ... c. det. de *imagen* (gen.); — *simbolo*, ... atr. de *cielo* (nom.); — *conciencia*, ... c. det. de *simbolo* (gen.).

91. Género es la forma que toma el sustantivo para indicar el sexo de las personas y de los animales, ó el que se atribuye á las cosas.

92. Hay dos géneros en castellano : *masculino* y *femenino* ; á éstos se puede agregar el *neutro*.

93. Son **masculinos** todos los nombres de hombres y de animales machos, y los de cosas que por el uso se han ido agregando al género masculino ; — v. gr. : *Julio, gato, libro*.

94. Son **femeninos** todos los nombres de mujeres y de animales hembras, y los de cosas que por el uso se han ido agregando al género femenino ; — v. gr. : *Isabel, gallina, casa*.

95. Pertenecen al género **neutro** algunos adjetivos y pronombres, cuando significan lo indeterminado y genérico ; tienen entonces el valor de sustantivo ; — v. gr. : *lo bueno*, que significa lo mismo que *la bondad*.

91. ¿ Qué es género, en gramática ? — **92.** ¿ Cuántos géneros hay en castellano ? — **93.** ¿ Cuáles son los nombres masculinos ? — **94.** ¿ Cuáles son los nombres femeninos ? — **95.** ¿ Qué voces pertenecen al género neutro ?

I. Apellidos. — Hállese un nombre propio de la Historia sagrada.

1. El pecado de *Adán*.

La inocencia de *Abel*.

El fratricidio de *Cain*.

La longevidad de *Matusalén*.

La obediencia de *Isaac*.

2. La paciencia de *Job*.

La fuerza de *Sansón*.

La sabiduría de *Salomón*.

La venida del *Mesías*.

La traición de *Judas*.

II. Género. — Sustitúyase la rayita con el nombre conveniente.

1. El *león* está adornado de una larga melena que le cubre la nuca. El *camello* tiene dos jibas ó corcovas en el dorso. El *dromedario* se distingue del anterior por no tener más que una giba. El *pavo real* extiende en círculo su bella cola de plumas verdes y doradas. El *pelicano* tiene debajo del pico un saco en que deposita la pesca. El *ciervo* está armado de cuernas ramosas y redondas. — 2. La *cabra* tiene debajo de la mandíbula un mechón en forma de barba. El *elefante* tiene los colmillos en forma de cuernos grandes, y eso es el marfil. El *caracol* se arrastra con su concha sobre el lomo. El *rinoceronte* tiene encima del labio superior uno ó dos cuernos cortos y encorvados. La *tortuga* se halla cubierta de una concha fuerte llamada carapacho. El *avestruz* suministra plumas muy apreciadas.

III. Género. — Indíquese á que género pertenece el sustantivo.

Es toda la ribera (*f*) de Jaranda (*m*) un confuso y dilatado bosque (*m*) vestido de arboledas (*f*), y una amorosa y extendida selva (*f*) de entretenidos placeres (*m*). Están coronadas las márgenes (*f*) en sus orillas (*f*) de frondosos y empinados castaños (*m*) y de muchos avellanos (*m*), nogales (*m*), sauces (*m*), álamos (*m*) y fresnos (*m*).

IV. Conjúguese *alabar á Dios*, en 3^a p. de sing. de los tiempos simples.

V. Análisis. — En la boca del mentiroso, lo cierto es dudoso. — *Boca*, n. c. f. s. c. circ. de *es* (abl.) ; — *mentiroso*, n. c. m. s. c. det. de *boca* (gen.) ; — *cierto*, sust. neut. suj. de *es* (nom.) ; — *dudoso*, adj. cal. neut. atr. de *cierto*.

96. Por razón del *significado*, los nombres que pertenecen al género masculino son :

1º Los nombres propios y apelativos de varones y de animales machos ; como : *Andrés, hombre ; Bucéfalo, caballo.*

2º Los nombres que significan dignidades, empleos ú oficios propios de varones ; como : *maestrescuela, profeta, patriarca, sastre, albañil.*

3º Los que significan la nación, casta, orden religiosa ó secta á que pertenece el individuo de sexo masculino de quien se habla ; como : *Holandés, fariseo, franciscano, protestante.*

4º Los nombres de los meses y de los días ; como : *enero, martes.*

5º Los nombres de ríos ; como : *Ebro, Guadalquivir.* — Excepto *la Huerva.*

6º Los de montes y volcanes ; como : *Guadarrama, Tenerife.*

7º Los de vientos ; como : *levante, poniente, sur.* — Excepto *brisa y tramontana.*

8º Los nombres de las notas de música ; — v. gr. : el *do*, el *re*.

97. Atendiendo á la *terminación*, son **masculinos** los nombres que acaban : en cualquier vocal, menos **a** no aguda ; v. gr. : *diente, aléi, cuerpo, espíritu* ; — ó en cualquier consonante, menos **d** y **z** ; v. gr. : *reloj, corazón, dolor.* — Hay excepciones.

96. ¿ Qué nombres pertenecen al género masc. por razón del significado ? — 97. Atendiendo á la terminación, ¿ qué nombres son masculinos ?

I. **Nombres.** — Indíquese con las iniciales respectivas si los sustantivos siguientes designan *apellidos, dignidades, profesiones, sectas, órdenes religiosas, ríos, montes ó vientos.*

1. Obispo. . . d.	2. Alisios. . . v.	3. Vesubio. . . m.	4. Prior. . . d.
Manzanares. . r.	Cervantes. . . a.	Relojero. . . . p.	Jesuita. . . o.
Dibujante. . . p.	Anabaptista. s.	Lope de Vega. a.	Pirineos. . m.
Maniqueo. . . s.	Gobernador. d.	Escolapio. . . o.	Bóreas. . . v.

II. **Género.** — Sustitúyase la rayita con el nombre masc. que convenga.

EL PÁJARO-MOSCA.

1. No hay entre los *seres* animados otro más elegante en la figura ni más brillante en los *colores* ; la naturaleza le ha prodigado sus *dones* : agilidad, rapidez, viveza, gracia, hermosura, todo lo ha reunido en éste su pequeño *favorito*. Brillan á la par en su rico plumaje la esmeralda, el *rubí* y el *topacio*, sin que llegue jamás á deslucirlo el *polvo* de la tierra. — 2. En su vida del todo aérea, apenas se le ve tocar ligeramente y por un *momento* el *césped* ; mántiéndose de continuo en el *aire*, volando de unas flores á otras, teniendo el brillo y frescura de éstas, viviendo de su *néctar*, y no habitando otro *clima* que aquél que le presenta una continua primavera. (*Se concluirá.*)

III. **Plural.** — Póngase en plural los siguientes nombres masculinos.

Anagramas, mostos, céspedes, axiomas, adalides, claveles, almacenes, gorriones, collares, zafiros, enigmas, huéspedes, ardides, berbiques, epigramas, talles, rubíes, teoremas, lacres, dramas.

IV. **Conjúguese aspirar á los honores**, en 1ª p. de pl. de los t. simples.

V. **Análisis.** — Los astros son los diamantes del firmamento. — Los bienaventurados son los astros del paraíso celestial. — *Diamantes*, ... atr. de *astros* (nom.) ; — *firmamento*, n. c. m. s. c. det. de *diamantes* (gen.).

98. Por razón del *significado*, los nombres que pertenecen al **género femenino** son :

1^o Los nombres propios y apelativos de mujeres y de animales hembras ; como : *Irene, mujer; Amaltea, cabra.*

2^o Los que significan dignidades, empleos, oficios ú ocupaciones de mujeres ; como : *reina, planchadora, nodriza, costurera.*

3^o Los que significan la nación, casta, orden religiosa ó secta á que pertenece el individuo de sexo femenino de quien se habla ; como : *Española, clarisa, carmelita.*

4^o Los nombres de ciencias, artes y profesiones ; como : *gramática, retórica, carpintería.* — Excepto *derecho, dibujo y grabado.*

5^o Los nombres de virtudes ; como : *fe, esperanza, etc.*

99. Atendiendo á la *terminación*, son comúnmente **femeninos** los nombres que acaban en **a**, en **d**, ó en **z** ; — v. gr. : *alma, bondad, paz.* — (Hay algunas excepciones que se aprenderán con la práctica.)

100. Los **apellidos** reciben el género de la persona que los lleva ; — v. gr. : *el otro Mendoza, la Cañizares.*

98. Por razón del significado, ¿ qué nombres pertenecen al género femenino ? — 99. Atendiendo á la terminación, ¿ qué sustantivos pertenecen al género femenino ? — 100. ¿Cuál es el género de los apellidos ?

I. Nombres. — Indíquese con las iniciales respectivas si los sustantivos siguientes designan *dignidades, profesiones, nacionalidad, orden religiosa de mujeres, ciencias, artes ó virtudes.*

1. Física . . c.	2. Griega . . n.	3. Música . . a.	4. Caridad . v.
Española . . n.	Prudencia . . v.	Diaconisa . . d.	Escultura . . a.
Presidente . d.	Teología . . c.	Reparadoras . o.	Cocinera . . p.
Pintura . . . a.	Mecánica . . c.	Lavandera . . p.	Carmelita . . o.

II. Género. — Sustitúyase la rayita con el sust. femenino que convenga.

EL PÁJARO-MOSCA (*conclusión*).

1. Todas las *especies* del pájaro-mosca se encuentran en las *regiones* más ardientes del Nuevo Mundo. Deslumbrados los Indios con el fuego que despiden los colores de estas brillantes *aves*, les dieron el nombre de cabellos del sol ; las más pequeñas son inferiores al tábano en su grandor y al abejorro en lo grueso : su pico es como una *aguja* muy fina, y su *lengua* á manera de una *hebra* de hilo ; — 2. sus negros y pequeños ojos parecen dos puntos brillantes, y las *plumas* de sus *alas* son tan delicadas, que parecen transparentes ; son sus *patitas* tan diminutas, que apenas se perciben, sirviéndoles solamente en la *noche*, pues todo el día lo pasan dejándose arrebatar por los aires, en un vuelo continuo, rápido y susurrante. — BUFFON (1707-1788).

III. Género. — Señálese el género de las palabras siguientes. (92 y 93.)

Col (*f*), alboroz (*m*), Apocalipsis (*m*), señal (*f*), síntoma (*m*), mapa (*m*), maná (*m*), metrópoli (*f*), comezón (*f*), betún (*m*), bilis (*f*), caríatide (*f*), epigrama (*m*), lid (*f*), dictamen (*m*), atril (*m*), laringe (*f*), anagrama (*m*), legumbre (*f*), hollín (*m*), albacea (*m*), ironía (*f*), lema (*m*), enigma (*m*).

IV. Conjúguese reconocer los beneficios, en los tiempos simples, 2^a p. de pl.

V. Análisis. — Temo al mar tempestuoso y á las olas encrespadas. — *Mar*, n. c. m. (ó f.) s. c. dir. de *temo* (acus.) ; — *olas*, ... c. dir. de *temo* (acus.).

EL MUCHACHO Y EL PERRO

Yendo un muchacho á la escuela,
 Con el almuerzo en la mano,
 Cierto perro conocido
 Le fué siguiendo los pasos.
 Hacíale zalamero
 Muchas fiestas con el rabo,
 Poniéndosele delante
 Y dando continuos saltos.
 « Bien sé yo lo que tú quieres,
 Dijo risueño el muchacho,
 ¡ Picarón ! » ; y al decir esto,
 Le dió un mendrugo tamaño.
 Doblaba el perro las fiestas,

Multiplicaba los saltos,
 Según veía que el niño
 Mendrugos iba arrojando.
 Mas cuando vió que el almuerzo
 Del todo se hubo acabado,
 Entonces, rabo entre piernas,
 Se alejó más que de paso.
 Como quien mira visiones,
 Se quedó el joven incauto
 Sin almuerzo y sin amigo.
*¡ Pobre inocente ! los años
 Le enseñarán que en el mundo
 Tan vil proceder no es raro.*

PABLO JERICÁ (1781-1833).

Resumen oral. — Yendo un muchacho á la escuela, con el almuerzo en la mano, iba siguiéndole un perro, que hacía muchas fiestas con el rabo para que le diese de comer. Poco á poco le dió el niño todo su almuerzo, y como vió el perro que no tenía más que darle, dejó solo al niño, quien se quedó entonces sin almuerzo y sin amigo.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿ De quiénes se habla en esta fábula ? — *De un muchacho y de un perro.*

Tiempo y lugar. — ¿ Dónde y cuándo se verificó lo que se refiere ? — *En la calle, mientras iba el muchacho á la escuela.*

2. Palabras y acciones. — ¿ Qué llevaba el muchacho ? — *El almuerzo en la mano.*

¿ Qué hizo el perro ? — *Fué siguiendo los pasos al muchacho, le hacía muchas fiestas con el rabo, y daba continuos saltos.*

¿ Qué dijo el muchacho al ver las zalamerías del perro ? — *« Bien sé yo lo que tú quieres, ¡ picarón ! »*

¿ Dióle algo el muchacho ? — *Sí ; arrojóle un mendrugo tamaño.*

¿ Qué hizo el perro cuando vió que se había acabado el almuerzo ? — *Se alejó, rabo entre piernas.*

3. Resultado. — ¿ Qué sucedió entonces al niño ? — *Se quedó sin almuerzo y sin amigo.*

Moraleja. — ¿ Qué lección da á los niños esta fábula ? — *Que no deben dejarse engañar por los pretendidos amigos que halagan ú obsequian, sólo por su propio interés.*

Conversación.

1. ¿Quién es el autor de esta fábula? — D. Pablo Jericá, autor de varias fábulas políticas, cuentos jocosos y epigramas, géneros adecuados á su ingenio fácil, festivo, libre y mordaz.
2. ¿Á quién se da el nombre de *muchacho*? — Al niño que no ha llegado á la adolescencia, ó al mozo que sirve de criado.
3. ¿Cuáles son las distintas edades del hombre? Dígase los sustantivos á que dan lugar. — La infancia ó niñez: *infante*, *niño*; — la mocedad: *muchacho*, *mozo*; — la juventud: *joven*; — la virilidad: *hombre* (del latín *vir*, hombre); — la vejez: *viejo*; — la decrepitud ó ancianidad: *anciano*.
4. ¿Qué es la *escuela*? — La casa donde se instruye á los niños.
5. ¿Qué otra acepción tiene la voz *escuela*? — 1º Método de cada maestro para enseñar. — 2º Doctrina y principios de un autor. — 3º En sentido figurado, significa aquello que en algún modo alecciona ó da experiencia, así se dice: *la escuela del dolor*, *de la experiencia*, etc.
6. ¿Á qué se llama *almuerzo*? — Á la *comida* que se toma por la mañana.
7. ¿Qué significa la frase: *seguir los pasos á uno*? — Observar su conducta.
8. En el verso 4º, ¿está esta frase tomada en sentido recto? — No; sino en el de ir el perro detrás ó en compañía del muchacho.
9. Cuando las palabras no se toman en sentido recto ¿cómo se denomina aquél en que se toman? — *Derivado*, *inverso*, *traslaticio* ó *figurado*; por contraposición al *primitivo*, *recto* ó *propio*.
10. Los versos 5º, 6º y 7º ¿no son *imitativos*? — Sí; expresan muy bien los movimientos y brinco del perro.
11. ¿Cómo se llama este modo de representar con vocablos los movimientos y sonidos? — *Armonía imitativa*.
12. Dése una definición de lo que es *armonía imitativa*. — Convención del tono dominante en el lenguaje con el pensamiento que se expresa.
13. ¿Qué significa *hacer fiestas* ó *zalamerías*? — *Agasajar* ú *obsequiar*, con el fin de ganar la voluntad de otro.
14. ¿Á quién se llama *zalamero*? — Al que da muestras afectadas y empalagosas de cariño.
15. ¿Es realmente *zalamero* el perro de esta fábula? — Como irracional é inconsciente, no; en el pensamiento del autor y argumento de la fábula, sí.
16. ¿Dará lo mismo decir *hacer fiestas* que *hacer fiesta*? — Lo primero significa agasajar; lo segundo, dejar la labor ó el trabajo como en los días festivos de guardar.
17. ¿Qué adagio podría aplicarse á los que alagan ú obsequian más por interés que por amor? — *Si el rabo menea el can, no es por tí que es por el pan*.
18. ¿Qué otra palabra significa lo mismo que *rabó*, en el verso 6º, y como *salto*, en el 8º? — *Cola*; *brinco*.
19. ¿Cómo se llaman las voces que expresan una misma idea, ó bien una misma idea fundamental ligeramente modificada? — Estas voces se llaman *voces sinónimas*, ó simplemente *sinónimos*.
20. ¿Qué quiere decir *risueño*? — Que muestra risa en el semblante.

21. ¿Qué palabra es *picarón*, y qué significa? — Es aumentativo de *picaro*, y significa astuto, falto de honra y vergüenza.
22. ¿Qué es un *mendrujo*? — Un pedazo de pan duro, y especialmente el sobrante que se suele dar á los mendigos.
23. ¿En qué acepción se usa la expresión: *ir rabo entre piernas*? — En la acepción de quedar corrido y avergonzado.
24. ¿Para qué se usa la expresión: *más que de paso*? — Para indicar que se apartó de prisa, precipitadamente.
25. ¿Qué significa la frase: *mirar visiones*? — Dejarse llevar mucho de su imaginación, creyendo en quimeras.
26. ¿Qué significa el adjetivo *incauto*? — Que no tiene cautela ó precaución.
27. ¿Qué quiere decir que *los años le enseñarán*? — Que con la edad vendrá la experiencia.
28. ¿Qué significa *proceder*, en el verso 26º? — Modo ó forma de portarse uno en sus acciones.
29. ¿Por qué llama el autor *inocente* al niño? — Á causa de la extrañeza que le produce el ingrato proceder del perro.
30. ¿Cuántas acepciones puede darse á la voz *inocente*? — 1º Libre de culpa; — 2º que no daña; — 3º dicese del niño que no ha llegado á la edad de discreción; — 4º úsase como sinónimo de *cándido, candoroso, sencillo, ignorante*.
31. ¿De cuántas maneras designa el autor de la fábula al niño cada vez que le nombra? — Con los apelativos *muchacho, joven é inocente*.
32. ¿No importaría nada el repetir siempre el mismo vocablo que sustituirlo por otros? — No ciertamente. El repetir siempre las mismas voces es monótono y cansado; sustituirlo por otros da variedad y elegancia al discurso.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* ¿Cuáles son las vocales fuertes en el verso 1º? — *Yendo*, E, o; *muchacho*, A, O; *á*, A; *la*, A; *escuela*, E, A.
- 2* La *y* de la palabra *yendo*, en el verso 1º, ¿es vocal ó consonante? — *Es consonante, por empezar sílaba*.
- 3* ¿Cuál es el femenino de *perro*, y su diminutivo? — *Perra, perrito*.
- 4* ¿Y el diminutivo de *rabo*? — *Rabillo, rabito*.
- 5* ¿Qué clase de palabra es *poniéndosele*? — *Es palabra compuesta del gerundio PONIENDO y de los pronombres afijos SE y LE*.
- 6* ¿Qué es la voz *se*, y con que otra puede confundirse? — *Es la 1ª pers. del presente de Indicativo del verbo SABER, y se acentúa para distinguirla del pronombre personal SE*.
- 7* Conjúguese el verbo *saber*, en pretérito perfecto de Indicativo (1ª forma). — *Supe, supiste, supo, supimos, supisteis, supieron*.

Análisis. — *Como quien mira visiones, se quedó el joven incauto sin almuerzo y sin amigo.* — *Como*, adv. de modo, mod. á *mira*; — *quien*, pr. rel. m. s. suj. de *mira* (nom.); — *mira*, v. a. 1ª conj. Ind. pr. 3ª pers. de s.; — *visiones*, ... c. dir. de *mira* (acus.); — *se*, pr. pers. 3ª p. m. s. forma reflexiva de este pronombre que es como una repetición del sujeto; — *quedó*, v. accid. refl. 1ª c. Ind. pret. perf. 3ª p. s.; — *joven*, adj. sustantivado, m. s. suj. de *quedó* (nom.); — *incauto*, ... cal. á *joven* (nom.); — *sin*, prep. de ablativo pone en rel. *almuerzo* con *se quedó*; — *almuerzo y amigo*, ... c. circ. de *quedó* (Ablat.); — *y*, conj. une dos ablativos.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Fórmese cláusulas en que entren las palabras siguientes con sus contrarias: *mentira, negligencia, enfermedad, pereza, vida*. (V. nota p. 13, nº III.)

La *mentira* envilece al hombre, y la *franqueza* lo enaltece.

La *negligencia* en los negocios acarrea consigo la ruina; el *cuidado* y el orden son fuentes de economía y riqueza.

La *salud* es un precioso tesoro que no se aprecia bien sino en la *enfermedad*.

La *pereza* todo lo hace difícil, y la *diligencia* lo facilita todo.

La *vida* debe ser una continua preparación para la *muerte*.

II. Póngase el complemento que va de bastardilla después del sustantivo á que se refiere.

(Libro del alumno: De los héroes de la historia admirad las hazañas.)

Admirad las hazañas de los héroes de la historia.

Buscad con empeño la amistad de los compañeros virtuosos.

Aliviad las dolencias del pobre desamparado.

Desechad los consejos de los hombres perversos.

Evitad los peligros de la pereza.

III. Dígase el fin por qué se hace la cosa indicada.

Se hacen inclinados los techos para que las aguas llovedizas corran fácilmente.

Se riegan los jardines para que sean más fértiles.

Se estañan las vasijas de cobre para impedir que se cubran de cardenillo.

Se afianzan los arbustos con rodrigones á fin de que el viento no los derribe.

Se recompensa á los alumnos para estimularlos al trabajo y aplicación.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *Más vale un toma, que dos te daré.* — El bien que se goza es preferible á las esperanzas y promesas, aunque sean mayores y más halagüeñas.

2. *Más vale vergüenza en la cara que mancilla en el corazón.* — Más vale vencer el empacho de hacer ó decir algo, que guardar el remordimiento de no haberlo dicho ó hecho.

3. *Más vale buena fama, que cama dorada.* — La reputación es preferible á la riqueza.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra: Ejercicios graduados de Redacción.

101. Varios sustantivos masculinos se distinguen de sus correspondientes femeninos en que tienen **distinta raíz**; — v. gr.: *padre* y *madre*, *hombre* y *mujer*, *caballo* y *yegua*, *buey* y *vaca*.

102. Los sustantivos que tienen una **misma raíz** para ambos géneros, forman el femenino añadiendo una **a** al masculino si termina en consonante, ó cambiando en **a** la vocal en que termina el masculino; — v. gr.: *capitán*, *capitana*; *marqués*, *marquesa*; *hijo*, *hija*; *perro*, *perra*.

103. Algunos femeninos, de formación irregular, tienen una de las terminaciones siguientes: **esa, isa, ina, triz**; — v. gr.: *príncipe*, *princesa*; *profeta*, *profetisa*; *rey*, *reina*; *gallo*, *gallina*; *emperador*, *emperatriz*.

104. Los nombres propios de persona siguen la regla general en la formación del femenino; — v. gr.: *Rafael*, *Rafaela*; *Antonio*, *Antonía*.

Sin embargo, varios nombres propios masculinos no tienen correspondiente femenino, como *Ezequiel*; — y varios femeninos carecen de masculino, como *Isabel*, *Margarita*.

101. ¿Cómo se distinguen de sus correspondientes femeninos varios sustantivos? — **102.** ¿Cómo se forma el femenino de los sustantivos que tienen una misma raíz para ambos géneros? — **103.** ¿Cómo terminan algunos femeninos irregulares? — **104.** ¿Cómo se forma el femenino de los nombres propios de persona?

I. Género. — Búsquese el femenino correspondiente.

1. Héroe, <i>heroína</i> .	2. Abad, <i>abadesa</i> .	3. Jabalí, <i>jabalina</i> .
Padrino, <i>madrina</i> .	Poeta, <i>poetisa</i> .	Carnero, <i>oveja</i> .
Tutor, <i>tutora</i> , <i>tutriz</i> .	Aprendiz, <i>aprendiza</i> .	Conejo, <i>coneja</i> .
Yerno, <i>nuera</i> .	Sastre, <i>sastra</i> .	Papagayo, <i>cotorra</i> .
Duque, <i>duquesa</i> .	Elector, <i>electriz</i> .	Macho, <i>mula</i> .

II. Nombre. — Póngase un sustantivo abstracto.

La *gloria*, que no es nada,
Sobrevive al *dinero* que lo es todo. (CAMPOAMOR.)
La *pereza*, madre de la ociosidad,
Destruye el cuerpo y la *imaginación*. (GUERRERO.)
La *razón* levanta el vuelo
Y la *fe* llega hasta el cielo. (MARTÍNEZ DE LA ROSA.)
La *ciencia* nos conduce á la verdad
Y la *verdad* nos lleva á la virtud. (OSSORIO.)

III. Plural. — Reemplácese el abstracto por el concreto, y póngase en pl.

Los *ancianos* (la *ancianidad*) viven de recuerdos. Los *niños* tienen mucha facilidad para aprender. Los *católicos* profesan el respeto á la autoridad. A los *atolondrados* les gusta poco la reflexión. Los *envidiosos* que se callan obran con mayor malicia. Los únicos *sabios* en la vida son los que saben querer lo que Dios quiere.

IV. Conjúguese *escribir una carta*, en 3ª pers. de pl. de todos los tiempos.

V. Análisis. — Vientos glaciales soplan en Siberia. — Balmes fué un profundo filósofo. — *Vientos*, n. c. m. pl. suj. de *soplan* (nom.); — *soplan*, v. n. 1ª conj. ...; — *Siberia*, n. p. f. s. c. circ. de *soplan* (abl.); — *filósofo*, ... atr. de *Balmes*.

105. Por la propiedad que tienen los sustantivos de mudar ó no de género sin variar de terminación, se dividen en *comunes*, *epicenos*, *ambiguos*, *bigéneres* y *unigéneres*.

106. Se llaman **comunes** los nombres de personas que, sin variar de terminación, son masculinos ó femeninos, según el sexo del individuo á quien se aplican. Se distingue su género por medio del artículo ó de un adjetivo; — v. gr.: EL ó LA *mártir*, EL ó LA *virgen*, EL BUEN *testigo*, LA FALSA *testigo*.

107. Llámanse **epicenos** los nombres de animales con que designamos los dos sexos sin variar de terminación y con un mismo artículo; — v. gr.: *ratón*, *águila*. — Para distinguir el sexo debe juntársele una de las palabras *macho* ó *hembra*.

108. Se llaman **ambiguos** los sustantivos que, designando siempre una misma cosa, pueden usarse sin distinción en ambos géneros; — v. gr.: EL *mar*, LA *mar*; EL *punte*, LA *punte*.

109. Llámanse **bigéneres** los sustantivos á que se da distinto género en sus diversas acepciones ó significados; — v. gr.: *el capital*, por el caudal de una persona; *la capital*, por la ciudad metrópoli de un Estado.

110. Se llaman **unigéneres** los sustantivos que no varían por razón de género, como los masculinos, femeninos y epicenos; — v. gr.: *rey*, *mujer*, *buitre*.

105. ¿Cómo se dividen los sustantivos en atención al género? — **106.** ¿Qué sustantivos se llaman comunes? — **107.** ¿... epicenos? — **108.** ¿... ambiguos? — **109.** ¿... bigéneres? — **110.** ¿... unigéneres?

I. Género. — Indíquese con las iniciales respectivas, si los nombres son masc., fem., comunes, ambiguos, bigéneres ó epicenos. (92 y 93, 106 á 109.)

Pez	b. e.	Calandria. e. f.	Seglar. . . .	c.	Frente	b.
Búfalo . .	m.	Llama . . . e. b.	Corneta. . .	b.	Dromedario e. m.	
Orden . . .	b.	Azúcar . . . a.	Pringue . . .	a.	Análisis . . .	a.
Tilde . . .	a.	Crisma . . . a.	Loro e. m.		Cómplice . . .	c.

II. Apelativos. — Búsqese el sustantivo que convenga.

- El inconstante se vuelve á todo viento como la *veleta*.
El mártir cristiano es manso como un *cordero* y fuerte como un *león*.
El lisonjero y el ambicioso se arrastran como la *serpiente*.
El necio repite lo que oye, sin entenderlo, como el *papagayo*.
El corazón del ingrato es duro como el *mármol*.
El mal ejemplo es contagioso y se propaga como la *peste*.
Los placeres de la tierra pasan como un *relámpago*.

III. Género. — Póngase el artículo, y concuérdese el adj. con el sust.

César *al frente* de su ejército pasó *el Rubicón*. Siendo todavía joven San Luis Gonzaga se hizo querer por sus *raras dotes* de inteligencia y de virtud. Mucho debe *el arte* al papa León X, á quien llama *la historia* « Protector de las letras y bellas artes ». Han de tener *los buenos hijos una frente* digna del beso de su madre.

IV. Conjúguese colocar á un amigo, en pretérito de Indicativo y Subj.

V. Análisis. — El hombre recibe inmensos beneficios de Dios. — *Hombre*, n. c. m. s. s. de *recibe*; — *beneficios*, ... c. dir. de *recibe*; — *Dios*, ... c. det. de *beneficios*.

111. Llámase **complemento del nombre**, una ó más palabras que determinan ó explican el sentido de dicho nombre.

112. Los complementos del nombre son de dos clases: *determinativos* y *explicativos*.

113. Complemento determinativo, ó genitivo, es el que sirve para distinguir á un sustantivo de los demás de su especie; no puede suprimirse sin perjudicar al sentido de la frase; — v. gr.: *El hombre DE BIEN es estimado*.

114. Complemento explicativo es el que indica simplemente una calificación propia del sustantivo, y puede suprimirse sin alterar notablemente el sentido de la frase; — v. gr.: *El hombre, CRIADO Á IMAGEN DE DIOS, debe respetarse*.

111. ¿ Á qué se llama complemento del nombre? — **112.** ¿ Cuáles son los complementos del nombre? — **113.** ¿ Qué es complemento determinativo? — **114.** ¿ Qué es complemento explicativo?

I. Complemento. — Sustitúyase el adjetivo por un compl. determinativo.

1. La doctrina de *Jesucristo*.

La moneda de *España*.

Una estatua de *mármol*.

La crueldad de la *fiera*.

La patria del *cielo*.

Un hijo de *adopción*.

2. Una altura de *coloso*.

Las flores de *primavera*.

Los calores del *estío*.

Las lluvias de *otoño*.

Las nieves del *invierno*.

Una paciencia de *ángel*.

II. Complemento determinativo. — Dése un compl. al sustantivo.

La verdad es la realidad de las *cosas*. (BALMES.)

La verdad es el alma de la *historia*. (SOLÍS.)

La verdad es hija de *Dios* y del *tiempo*.

La sangre de los *mártires* de Cristo es germen de *cristianos*. (CASTRO.)

De los primeros pasos de la *vida* depende el porvenir del *hombre*.

(GUERRERO.)

Hojas del *árbol* caídas

Juguete del *viento* son:

Las ilusiones perdidas,

¡ Ay! son hojas desprendidas

Del *árbol* del *corazón*. (ESPRONCEDA.)

III. Género. — Póngase el artículo, y conviértase el compl. en adjetivo.

La ley *hebrea*; la vanidad *mundana*; el color *plomizo*; la historia *eclesiástica*; el pavimento *marmóreo*; el yugo *férreo*; un país *montañoso*; el agua *llovediza*; la bondad *divina*; el alimento *intelectual*; un mar *helado*; una llanura *arenosa*; el capital *social*; la debilidad *humana*; la majestad *real*; la bendición *paterna*; la ternura *materna*.

IV. Conjúguese divulgar el error, en pretérito perfecto de Indicativo, en Imperativo y en presente de Subjuntivo.

V. Análisis. — La inocencia es más preciosa que las riquezas. — El saber es menos útil que el recto juicio. — *Preciosa*, adj. en grado superl. f. s. atr. de *inocencia* (nom.); — *que*, conj. une dos oraciones; — *riquezas*, n. c. f. pl. suj. de *son* sobrent. (nom.).

115. Los **sustantivos se forman** en castellano :

1º *Anteponiendo* uno ó más *prefijos* á un sustantivo, á un adjetivo ó á un verbo ; — v. gr. : *condiscípulo*, compuesto de prefijo y sustantivo ; *por menor*, compuesto de prefijo y adjetivo ; *porvenir*, compuesto de prefijo y verbo.

2º *Añadiendo un sufijo* á un sustantivo, á un adjetivo, á un verbo, á un pronombre, á un adverbio ; — v. gr. : *salero*, formado de *sal* ; *mayoría*, de *mayor* ; *cantor*, de *cantar* ; *tufío* de *tu* y *te* ; *bastanero*, de *bastante*.

3º *Uniendo dos sustantivos*, dos ó más verbos, ó combinándolos con otra parte de la oración ; — v. gr. : *bocamanga*, *mediodía*, *vai vén*, *quitasol*, *bienestar*, *hazmerreír*.

115. ¿Cómo se forman los sustantivos en castellano ?**I. Radical.** — Hállese el radical de las palabras siguientes. (39.)

1. Salar.	<i>sal.</i>	2. Encantar.	<i>encanto.</i>
Jaspear	<i>jaspe.</i>	Hojear	<i>hoja.</i>
Perdonar	<i>perdón.</i>	Llagar	<i>llaga.</i>
Guardar	<i>guarda.</i>	Reflexionar.	<i>reflexión.</i>
Abanicar	<i>abanico.</i>	Abismar	<i>abismo.</i>
Lustrar	<i>lustre.</i>	Principiar	<i>principio.</i>
Diligenciar	<i>diligencia.</i>	Encajar.	<i>encaje.</i>

II. Apelativos. — Búsqese el nombre de virtud correspondiente.

DEL AGRADECIMIENTO.

1. Esta virtud es en la que más liberal ha andado la naturaleza, pues aun á las fieras no se la negó. En el delfín dibujó la *misericordia* ; en el elefante pintó la *religión* ; en el perro retrató la *lealtad* ; en el caballo marcó la *obediencia* ; en la cigüeña representó la *piEDAD* ; en el león copió la *fortaleza* ; — 2. en el pelícano grabó la *caridad* ; en la tórtola figuró la *continencia* ; en el buey señaló la *paciencia* ; en la paloma trasladó la *simplicidad* ; en la abeja bosquejó la *diligencia* ; mas en todas esmaltó algún agradecimiento. La diferencia que va del agradecido al ingrato es que éste sólo se huelga con el beneficio una vez ; aquél muchas, cuántas las celebra en el corazón y boca.

NIEREMBERG (1596-1658).

III. Nombres compuestos. — Descompóngase los sust. siguientes.

Paraguas, *para aguas* ; parasol, *para sol* ; sinrazón, *sin razón* ; carirredondo, *cara redonda* ; saltimbanquí, *salta banco* ; pundonor, *punto de honor* ; coliflor, *col y flor* ; hidalgo, *hijo de algo* ; telaraña, *tela araña* ; tridente, *tres dientes* ; blanquinegro, *blanco y negro* ; anteojo, *ante ojo* ; triángulo, *tres ángulos* ; plenilunio, *plena luna* ; sánalotodo, *sana lo todo* ; vinagre, *vino agrío* ; quitamanchas, *quita manchas*.

IV. Conjúguese *cazar la liebre*, en pretérito de Indicativo, en Imperativo y Subjuntivo presente.

V. Análisis. — Una falta es grave ó leve. — Un pensamiento es justo ó falso. — *Falta*, n. c. f. s. suj. de *es* (nom.) ; — *grave*, adj. cal. f. s. atr. de *falta* (nom.) ; — *leve*, adj. cal. f. s. atr. de *falta* (nom.).

LO MEJOR Y LO PEOR

Un día de gran mercado, Janto, que deseaba convidar á sus amigos, mandó á Esopo, su esclavo, que comprara lo mejor que hubiera, y nada más. El frigio no compró más que lenguas y las hizo aderezar con diferentes salsas: principio, frito, asado y postre, todo fueron lenguas. Los convidados alabaron al principio este excelente plato; mas al fin se disgustaron. « ¿No te mandé, dijo Janto, que compraras lo mejor de la plaza? — ¡Y qué! contestó Esopo, ¿hay algo mejor que la lengua? Ella es el lazo de la vida civil, la llave de la ciencia, el órgano de la verdad y de la razón. Por ella se construyen y se civilizan las ciudades, se instruye, se persuade, se reina en las asambleas; se cumple con la primera de las obligaciones, cual es la de hablar á los dioses. — Está bien, dijo Janto, que pretendía cogerlo por sus palabras, mañana cómprame lo peor que haya; estas mismas personas vendrán también á comer, y quiero variar de platos. » Al día siguiente, Esopo sirvió el mismo alimento, diciendo que la lengua es también lo peor que hay en el mundo: es la madre de las contiendas, la engendradora de los pleitos, la fuente de las discordias y guerras. Si es, en efecto, el órgano de la verdad, también lo es del error y hasta de la calumnia; por ella se destruyen las ciudades y se propaga la maldad. Si por una parte alaba á los dioses, por otra blasfema contra el poder de los mismos. — Uno de los convidados dijo á Janto que este esclavo le era muy necesario, pues sabía graciosamente ejercer la paciencia de un filósofo. (Vida de Esopo.)

Los buenos se sirven de la lengua para el bien y la verdad; los malos se sirven de ella para el mal y el error.

Resumen oral. — Janto mandó á su esclavo Esopo que comprara para una comida lo mejor que hubiera en el mercado, y para otra lo peor que encontrase. Esopo, ambas veces, compró lenguas, y probó que la lengua puede ser lo mejor y lo peor de las cosas.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿De quiénes se habla en este relato? — De Janto, de sus convidados y de su esclavo Esopo.

Tiempo y lugar. — ¿Cuándo se verificó el hecho? — Cierta día de mercado y al día siguiente.

2. Palabras y acciones. — ¿Qué orden dió Janto á Esopo? — Le mandó el primer día que comprase lo mejor, y al siguiente lo peor que encontrase en la plaza.

¿Qué compró Esopo ambas veces? — Esopo compró lenguas.

¿Cómo prueba Esopo que la lengua es lo mejor? — *Demostrando que la lengua es el órgano de la verdad y de la razón.*

¿Cómo prueba Esopo que la lengua es lo peor? — *Diciendo que también es el órgano del error, de la calumnia y de la blasfemia.*

3. Resultado. — ¿Reprobóse la conducta de Esopo? — *Al contrario, los convidados felicitaron á Janto por tener tal esclavo á su servicio.*

Moraleja. — ¿Qué nos enseña este relato? — *Que los buenos ... etc*

Conversación.

1. ¿Qué podría decirse en vez de: *que deseaba convidar á sus amigos*? — Que tenía intención de..., ó que proyectaba dar un banquete ó comida á sus amigos.
2. ¿Quién era *Esopo*? — Un célebre fabulista griego, natural de la Frigia; siglo sexto antes de Jesucristo.
3. ¿Por qué se llama á Esopo *frigio*? — Por ser de la Frigia; comarca sita en el Asia Menor.
4. Al decir Janto á Esopo que comprase lo mejor, ¿quiso mandarle de comprar un manjar tan sólo? — No; fué su intención que comprase cosas exquisitas. Esopo, con intención aviesa, interpretó la orden de su amo en el sentido de una cosa única.
5. ¿Qué significa *aderezar*? — Guisar, condimentar, sazonar las viandas ó manjares.
6. ¿Qué se entiende por *principio*? — Cualquiera de los platos que se sirven en la comida entre la olla ó cocido y los postres.
7. ¿Y por *postres*? — Las frutas, dulces y otras cosas que se sirven al fin de las comidas.
8. ¿En qué sentido úsase aquí la palabra *plaza*? — En el de lugar donde se expenden los comestibles.
9. ¿Cuántos son los sentidos que expresa el sustantivo *plaza*? — Además del anterior, *plaza* es: el *lugar* ancho dentro de poblado; — *lugar fortificado* con muros, baluartes, etc.; — *sitio* determinado que ocupa una cosa entre otras; — *oficio ministerio* ó empleo; — *inscripción* del que se presenta á servir voluntariamente de soldado; — *población comercial* importante; — *gremio* de negociantes de una plaza de comercio; etc.
10. ¿Qué quiere decir la expresión: *lazo de la vida civil*? — Medio por el cual los hombres mantienen sus relaciones.
11. ¿Por qué llama Esopo á la lengua *llave de las ciencias*? — Porque las ciencias se comunican por la palabra.
12. ¿Qué quiere decir esta expresión: *órgano de la verdad y de la razón*? — El órgano ó medio con que se expresa lo que inspira la verdad ó la razón.

13. ¿Qué significa *civilizarse*? — Acomodar su lenguaje y sus costumbres al uso de la gente urbana y culta.
14. ¿Quiénes son los que *persuaden* en las asambleas? — Los oradores elocuentes.
15. ¿Como puede decirse que estos *reinan* en las asambleas? — Porque gobiernan las inteligencias infundiendo sus ideas.
16. ¿Por qué dice Esopo *alabar á los dioses*, y no *alabar á Dios*? — Por la razón de que Esopo era pagano, y que los paganos adoraban á varios dioses.
17. ¿Qué significa : *cogerlo por sus palabras*? — Sorprender, penetrar el secreto.
18. ¿Qué quiere decir *contienda*? — Disputa, altercación con razones.
19. ¿Y *engendrada de los pleitos*? — Que la lengua es causa de las riñas y pendencias judiciales.
20. ¿Qué es *error*? — Es un concepto equivocado ó juicio falso.
21. ¿En qué consiste la *calumnia*? — En una acusación falsa y maliciosa para causar daño.
22. ¿En qué consiste la *blasfemia*? — En decir palabras injuriosas contra Dios, la Religión ó los Santos.
23. ¿Á quién se llama *filósofo*? — Á un hombre que busca la verdad y estudia las causas y efectos de las cosas.
24. ¿En qué sentido ha de tomarse la última frase? — En sentido irónico y chistoso.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* Las voces *mercado, frito, asado*, ¿no pueden confundirse con otras homónimas? — *Estas voces, que son aquí sustantivos, pueden ser también participios de los verbos MERCAR, FREÍR, ASAR.*
- 2* Dígase cuáles son los derivados de *construir, civilizar, persuadir, reinar, cumplir* y *hablar*. — *Construcción, civilización, persuasión, reino, cumplimiento y cumplido, habladuría, hablilla y hablador.*
- 3* ¿Qué especie de sustantivo es la voz *asamblea*? — *Colectivo no derivado, pues no tiene raíz que exprese otra idea.*
- 4* Dígase cuáles son los derivados de los sustantivos : *mundo, pleito, discordia, guerra*. — *Mundanalidad, pleitista y pleiteador, discordancia, guerrero.*

Análisis. — *Uno de los convidados dijo á Janto.* — *Uno*, pr. ind. m. s. suj. de *dijo* (nom.); — *de*, prep. de gent. pone en rel. *convidados* con *uno*; — *convidados*, n. c. m. p. comp. det. de *uno* (genit.); — *dijo*, v. a. 3ª conj. Pret. perf. de Ind. 3ª pers. de s.; — *á*, prep. de dat. pone en rel. *Janto* con *dijo*; — *Janto*, n. prop. m. s. comp. ind. de *dijo* (dat.).

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Agréguese á los sustantivos siguientes un complemento referente á las partes del cuerpo.

La perspicacia de la *vista*.
 El tímpano del *oído*.
 El caries de los *huesos*.
 El esmalte de los *dientes*.
 La planta del *pie*.
 La circulación de la *sangre*.
 La pupila del *ojo*.

El latido del *corazón*.
 Las uñas de los *dedos*.
 La palma de la *mano*.
 Los colores del *rostro*.
 La delicadeza del *tacto*.
 Las ternillas de la *nariz*.
 Los rizos del *cabello*.

II. Dígase qué es: *invernáculo, bebedero, establo, pocilga, madriguera*.

Invernáculo es el sitio abrigado para defender las plantas del frío.

Bebedero se llama el paraje adonde acuden á beber las aves.

Establo es el lugar cubierto donde se encierra el ganado.

Pocilga es la zahurda en que se recoge el ganado de cerda.

Madriguera es la cuevecilla en que viven los conejos y otros animales.

III. Fórmese cláusulas en que entren los dos nombres dados. (Véase nota pág. 13, n^o III.)

Dios puso á *Adán* en un jardín delicioso llamado *paraíso terrenal*.

Los descendientes de *Sem* se establecieron en Asia; los de *Jafet* en Europa.

José fué elevado por *Faraón* á la dignidad de gobernador de Egipto.

Los *Israelitas* atravesaron el *mar Rojo* á pie enjuto.

Judit era una santa viuda que cortó la cabeza á *Holofernes* y salvó á *Betulia*.

Juan Bautista predicaba y bautizaba á orillas del *Jordán*.

Simeón anunció á *María Santísima* que una espada de dolor le traspasaría el corazón.

Jesús entrando triunfalmente en *Jerusalén*, predice y llora la ruina de esta ciudad ingrata.

Pilato envió á *Jesús* al palacio de *Herodes*, y éste le despreció y trató como á loco.

San Pedro es el príncipe de los Apóstoles, y *San Juan*, el discípulo amado de *Jesús*.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *La letra con sangre entra*. — Para aprender algo ó adelantar en cualquiera cosa, no han de excusarse el estudio y el trabajo.

2. *Al buen entendedor pocas palabras le bastan*. — El sujeto capaz y de buen entendimiento comprende fácilmente lo que se le quiere decir.

3. *El hombre propone, y Dios dispone*. — El logro de nuestras determinaciones pende precisa y únicamente de la voluntad de Dios.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra: Ejercicios graduados de Redacción.

116. Los principales prefijos son los siguientes.

Ab, abs,	significa:	<i>fuera de</i>	Ej.:	absolución.
Ad, ac, ar, a,	—	<i>á, hacia</i>	—	atracción.
Ante, anti, ant,	—	<i>delante, contra</i>	—	antecámara.
Con, co, com, cor,	—	<i>con</i>	—	condiscípulo.
Contra, contro, contr,	—	<i>contra</i>	—	contraveneno.
De, dis, di, dir,	—	<i>fuera de, lejos de</i>	—	deportación.
Ex, e, ej, es, extra,	—	<i>fuera de</i>	—	exhumación.
In, im, ir, i, en, ens,	—	<i>dentro, sin</i>	—	imprudencia.
Inter, entre, entro,	—	<i>entre</i>	—	intermedio.

116. ¿Cuáles son los principales prefijos?

I. Prefijos.—Póngase un prefijo á los nombres siguientes.

1. Ojos	<i>anteojos.</i>	2. Medio	<i>intermedio.</i>
Curso	<i>concurso.</i>	Ciencia	<i>conciencia.</i>
Dependencia.	<i>independencia.</i>	Coherencia	<i>incoherencia.</i>
Alto	<i>contralto.</i>	Cano	<i>entrecano.</i>
Tiempo	<i>contratiempo.</i>	Regidor	<i>corregidor.</i>
Faz.	<i>antifaz.</i>	Solución	<i>disolución.</i>
Composición.	<i>descomposición.</i>	Puesto	<i>impuesto.</i>
Literato	<i>íliterato.</i>	Favor	<i>disfavor.</i>

II. Plural.—Búsqese el sustantivo en plural.

MONTSERRAT.

1. Cuando el viento azota lentamente las *nubes*, y por entre sus disformes *grietas* asoma el azul del cielo, ¿visteis los *grupos* fantásticos que aquéllas forman, fingiendo ya *monstruos* horribles, ó ya apiñándose como *fábricas* portentosas que levantan al aire cien *agujas* desiguales? Así aparece fantástico Montserrat al que, viniendo de Igualada, lo contempla por la parte que corre de mediodía á poniente.—2. Al ver sus *peñones* desgajados y como colocados por mano de hombre, aquellas *crestas* multiformes, caprichosas y gigantescas, la fantasía créase *catedrales* ciclópeas erizadas de cúpulas, ó inmensos *castillos* aéreos fortalecidos con cien *torres*, si ya no se extremece ante aquel conjunto de *fantasmas*, ante aquel Briareo que medio hundido en los abismos de la tierra alza al cielo los cien *brazos*. (*Se concluirá.*)

III. Prefijos.—Reemplácese la rayita por una palabra formada con la que va de bastardilla y el prefijo *contra*.

Un *edicto* que anula á otro, es un *contraedicto*. La interpretación contraria al *sentido* natural, es un *contrasentido*. El remedio para impedir el efecto del *veneno*, se llama *contraveneno*. *Contrapendiente* es una *pendiente* opuesta. El *proyecto* que se opone á otro, es un *contraproyecto*. *Ordenar* lo contrario de lo decidido anteriormente, es *contraordenar*.

IV. Conjúguese *creer en Dios*, en el pretérito perfecto de Indicativo (1ª forma) y en las tres formas del pretérito imperfecto de Subjuntivo.

V. Análisis.—La pérdida del favor es un *disfavor*.—El aumento de precio es un *sobreprecio*.—*Pérdida*, n. c. f. s. suj. de *es* (nom.);—*favor*, n. c. m. s. e. det. de *pérdida* (gen.);—*disfavor*, n. c. m. s. atr. de *pérdida* (nom.).

Continuación de los **prefijos** :

Per,	significa: <i>al través</i>	Ej.: persecución.
Post, pos,	— <i>después de</i>	— posdata.
Pre,	— <i>por delante</i>	— prefijo.
Pro, por,	— <i>hacia delante</i>	— procesión.
Re, red, redi,	— <i>de nuevo</i>	— representación.
Sub, subs, su, sus, so, —	<i>debajo</i>	— subdiácono.
Super, sobre,	— <i>sobre, encima</i>	— superficie.
Trans, tran, tras,	— <i>de la otra parte, allende</i> —	tránsito.

I. **Prefijos.** — Póngase un prefijo á los nombres siguientes. (116.)

1. Pelo	<i>redopelo</i> .	2. Saltar	<i>resaltar</i> .
Luz	<i>trasluz</i> .	Vocación	<i>provocación</i> .
Teniente	<i>subteniente</i> .	Guardia	<i>retaguardia</i> .
Marino	<i>submarino</i> .	Meditación	<i>premeditación</i> .
Posición	<i>preposición</i> .	Alpino	<i>trasalpino</i> .
Presión	<i>represión</i> .	Eminencia	<i>preeminencia</i> .
Ojo	<i>redrojo</i> .	Diácono	<i>subdiácono</i> .
Prior	<i>superior</i> .	Numerario	<i>supernumerario</i> .
División	<i>subdivisión</i> .	Formación	<i>transformación</i> .

II. **Singular.** — Búsquese el sustantivo en singular.MONTSERRAT (*conclusión*).

1. Aquél es el *monte* que cantan las baladas montaÑesas; aquél con que las madres catalanas entretuvieron á sus hijos en la *infancia*, y cuyo nombre excitó en nuestras tiernas almas una vaga *idea* de algo bien grande, bien hermoso, en que aparecían historias y coronas de reyes formando una *aureola* alrededor del *Nombre* de María, al paso que concebimos una dulce *esperanza* que nos prometimos verificar cuando llegásemos á la *edad* de nuestros hermanos. — 2. ¡Cuán bello! ¡cuán caprichoso! la misma *naturaleza* le colocó así aislado, como si complaciéndose en su *obra* hubiese querido marcar su *diferencia* respecto de los demás *montes*, y destinarlo para objeto de la *veneración* de los pueblos.

PABLO PIFERRER (1818-1848).

III. **Prefijos.** — Póngase en lugar de la rayita un compuesto de la palabra que va de bastardilla y del prefijo correspondiente. (116.)

Cualquier lugar que está debajo de la *tierra* se llama *subterráneo*. El *superior* es el que en los conventos hace las veces de *prior*. *Superintendente* es el *intendente* que tiene la suprema administración. *Trasplantar* es mudar de tierra las *plantas*. Convertir del todo una *substancia* en otra es *transsubstanciar*. La palabra que se pone en lugar del *nombre* llámase *pronombre*.

IV. **Conjúguese ejercer la caridad**, en pretérito de Indicativo y en presente de Subjuntivo.

V. **Análisis.** — Un proverbio es una sentencia expresada con pocas palabras. — *Proverbio*, n. c. m. s. suj. de *es* (nom.); — *sentencia*, n. c. f. s. atr. de *proverbio* (nom.); — *palabras*, n. c. f. pl. c. circ. de *expresada* (abl.).

117. Los sufijos que indican acción, resultado, golpe, autor, son :

Aje,	Ej. : <i>Hospedaje</i> , acción de <i>hospedar</i> .
Ancia, encia,	— <i>Penitencia</i> , acción del <i>penitente</i> .
Anza,	— <i>Alabanza</i> , acción de <i>alabar</i> .
Ida,	— <i>Huida</i> , acción de <i>huir</i> .
Io,	— <i>Estudio</i> , acción de <i>estudiar</i> .
Ion, sión, ción,	— <i>Ocupación</i> , acción de <i>ocupar</i> .
Ido,	— <i>Bufido</i> , resultado de la acción de <i>bufar</i> .
Mento, miento,	— <i>Aumento</i> , res. de la acción de <i>aumentar</i> .
Ura,	— <i>Juntura</i> , res. de la acción de <i>juntar</i> .
Ada, azo,	— <i>Sablazo</i> , golpe dado con el <i>sable</i> .
Ficador, factor, hechor,	— <i>Bienhechor</i> , autor de un <i>beneficio</i> .
Or, tor, dor, sor,	— <i>Historiador</i> , autor de una <i>historia</i> .

Estos sufijos se juntan generalmente con el radical de un verbo.

118. Los sufijos *ada*, *aje*, *ata*, con un nombre por radical, indican colección ; — v. gr. : *torada*, conjunto de *toros*; *ventanaje*, serie de *ventanas*; *cabalgata*, reunión de personas montadas en *cabalgaduras*.

117. ¿ Cuáles son los sufijos que indican acción, resultado, golpe, autor ? —
118. ¿ Qué indican los sufijos *ada*, *aje*, *ata*, con un nombre por radical ?

I. Sufijos. — Fórmese sustantivos derivados. (117.)

1. Bien. . . <i>bienhechor</i> .	2. Mal. <i>maleficio</i> .	3. Unir . . . <i>unión</i> .
Látigo . . . <i>latigazo</i> .	Indulto. <i>indulgencia</i> .	Imperar . . . <i>imperio</i> .
Correr . . . <i>corrida</i> .	Santo . . . <i>santificación</i> .	Lengua . . . <i>lenguaje</i> .
Inventar. . . <i>inventor</i> .	Lanza. . . <i>lanzada</i> .	Balcón. . . . <i>balconaje</i> .
Matar. . . . <i>matanza</i> .	Silbar. . . <i>silbido</i> .	Untar <i>untura</i> .

II. Derivados. — Digase donde se guardan los animales ó cosas siguientes.

1. Las abejas se guardan en las colmenas del *abejar*; los perros, en la *perarrera*; el ganado, en la *ganadería*; las gallinas, en un *gallinero*; los pájaros, en la *pajarera*; las palomas, en un *palomar*; los caballos, en la *caballeriza*. — 2. El aceite se guarda en la *aceitera*; la leche, en un *lecherón*; el heno, en un *henil*; los granos, en un *granero*; la fruta, en un *frutero*; la leña, en la *leñera*; la ropa, en la *ropería*; los libros, en una *librería* (ó *biblioteca*).

III. Derivados. — Sustitúyase las palabras de bastardilla por un nombre derivado.

(*Ignorar*) La *ignorancia* es fruto del pecado. Después de la tempestad viene la *bonanza*. La destemplanza en la *comida* y la *bebida* es manantial de muchas enfermedades. El *trabajador* merece salario. El *acecho* por el ojo de la cerradura es descortés. García Moreno, presidente de la República del Ecuador, fué asesinado por *Rayo á puñaladas*, y exhaló el último suspiro diciendo : < ¡ Dios no muere ! >

IV. Conjúguese *coger una flor*, en presente de Indicativo, de Imperativo y de Subjuntivo.

V. Análisis. — El pueblo compone refranes que son hijos del tiempo y de la experiencia. — *Pueblo*, ... suj. de *componer* (nom.); — *refranes*, n. c. m. pl. c. dir. de *componer* (acus.); — *que*, pr. rel. m. pl. suj. de *son* (nom.); — *hijos*, ... atr. de *que* (nom.); — *tiempo* y *experiencia*, ... c. det. de *hijos* (gen.).

119. Los sufijos que indican **cualidad**, son :

Dad, idad, Ej. : *Fidelidad*, cualidad del que es *fiel*.
Ego, iego, — *Palaciego*, cualidad del que sirve en *palacio*.
Ez, eza, — *Lobreguez*, cualidad de lo que es *lóbrego*.
Ia, cia, icia, ie, . . — *Audacia*, cualidad del que es *audaz*.
Ía (con la *i* aguda), — *Cortesía*, cualidad del que es *cortés*.
Tud, itud, ud, . . — *Juventud*, cualidad de los *jóvenes*.
Umbre, dumbre, . — *Pesadumbre*, cualidad de lo *pesado*.

Estos sufijos se añaden ordinariamente á un adjetivo.

120. Los sufijos **ina, ista**, añadidos á un nombre, indican el *oficio*, el *arte*; — v. gr. : *medicina*, arte del *médico*; *pleitista*, oficio del que defiende un *pleito*. — El sufijo **ina** indica además el *lugar* donde se ejercen; — v. gr. : *oficina*, lugar donde se ejerce un *oficio*.

121. Los sufijos **ismo, ista**, indican á menudo un *sistema de creencias* ú *opiniones*; — v. gr. : *cristianismo*, sistema de creencias del *cristiano*; *tomista*, el que sigue la opinión de santo *Tomás*. — Además el sufijo **ismo** expresa una *locución* propia de una lengua; — v. gr. : *latinismo*, locución propia de la lengua *latina*, etc.

119. ¿ Cuáles son los sufijos que indican *cualidad*? — **120.** ¿ Qué indican los sufijos *ina, ista*? — **121.** ¿ Qué indican los sufijos *ismo, ista*?

I. Sufijos. — Fórmese sustantivos derivados. (119.)

1. Calvo . <i>calvez</i> .	2. Modo . <i>modismo</i> .	3. Igual . <i>igualdad</i> .
Primo . . . <i>primicia</i> .	Beato . . . <i>beatitud</i> .	Alegre . . . <i>alegría</i> .
Organo . . . <i>orgánico</i> .	Diente . . . <i>dentista</i> .	Real <i>realista</i> .
Exacto . . . <i>exactitud</i> .	Aldeano . <i>aldeaniego</i> .	Bárbaro . <i>barbarie</i> .

II. Apelativos. — Búsquese el sustantivo que convenga.

1. El hombre primeramente tiene necesidad del servicio de diversos *animales*, para mantenerse de sus *carnes*, para vestirse y calzarse de sus *pieles* y *lanas*, para labrar la *tierra*, para llevar y traer *cargas* y aliviar con esto el *trabajo* de los hombres. — 2. Estos animales tienen necesidad de *hierba* y *pasto* para sustentarse. Éste se cría y crece con las *lluvias* que riegan la tierra. Éstas se engendran de los *vapores* que el sol hace levantar, así de la tierra como de la *mar*. Estos han menester *vientos* para que los lleven de la *mar* á la *tierra*.

FR. LUIS DE GRANADA (1504-1588).

III. Derivados. — Búsquese un derivado de *tener* expresando lo siguiente.

Instrumento para asir ó agarrar : *tenazas*. Quien ejerce el cargo de otro : *teniente*. Casa donde se venden comestibles y otros géneros : *tienda*. Alcanzar lo que se pretende : *obtener*. Conservar en la memoria una cosa : *retener*. Dificultad en despegarse : *tenacidad*.

IV. Conjúguese *esparcir la arena*, en presente de Indicativo, Imperativo y Subjuntivo.

V. Análisis. — El germen de la interjección se encuentra en todos los *animales*, y la frase sólo en el hombre. — *Germen*, ... suj. de *encuentra* (nom.); — *interjección*, ... c. det. de *germen* (gen.); — *se*, pr. pers. m. s. c. dir. de *encuentra* (acus.); — *encuentra*, v. ref. ...; — *animales*, ... c. circ. de *encuentra* (abl.); — *frase*, ... suj. de *encuentra* sobr. (nom.).

EL CUERVO Y EL ZORRO

- En la rama de un árbol,
Bien ufano y contento,
Con un queso en el pico,
Estaba el señor cuervo.
5. Del olor atraído,
Un zorro muy maestro
Le dijo estas palabras,
Á poco más ó menos :
« Tenga usted buenos días,
10. Señor cuervo, mi dueño.
Vaya que estás donoso,
Mono, lindo en extremo :
Yo no gasto lisonjas,
Y digo lo que siento ;
15. Que si á tu bella traza
Corresponde el gorjeo,
Juro á la diosa Ceres,
Siendo testigo el cielo,
- Que tú serás el fénix
20. De sus vastos imperios. »
Al oír un discurso
Tan dulce y halagüeño,
De vanidad llevado,
Quiso cantar el cuervo :
25. Abrió su negro pico,
Dejó caer el queso.
El muy astuto zorro,
Después de haberlo preso,
Le dijo : « Señor bobo,
30. Pues sin otro alimento
Quedáis con alabanzas
Tan hinchado y repleto,
Digerid las lisonjas,
Mientras digiero el queso.
35. *Quien oye aduladores
Nunca espere otro premio. »*

SAMANIEGO (1745-1801).

Resumen oral. — Un cuervo estaba muy ufano y contento en la rama de un árbol, con un queso en el pico. Atraído por el olor del queso, fué á alabarle un zorro, con intención de hacerle cantar, para que soltase el queso. Engreído el cuervo con las alabanzas, quiso cantar y dejó caer el queso ; el zorro lo tomó entonces y se burló de la necesidad del cuervo.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿ De quiénes se habla en esta fábula ? — *De un cuervo y de un zorro.*

Tiempo y lugar. — ¿ Cuándo y dónde pasa lo referido ? — *En tiempo indeterminado y junto á un árbol.*

2. Palabras y acciones. — ¿ Qué dijo el zorro al ver al cuervo ? — *« Tenga usted buenos días, señor cuervo, vaya que estás donoso, etc. »*
¿ Qué produjo en el cuervo tanta lisonja ? — *Se dejó llevar de la vanidad y quiso cantar.*

¿ Qué sucedió luego ? — *Que abriendo el pico cayó el queso.*

3. Resultado. — ¿ Qué hizo el zorro ? — *Cogió el queso y dijo : « Señor bobo, ... etc. »*

Moraleja. — ¿ Qué nos enseña esta fábula ? — *Que no debemos dejarnos engañar por los aduladores ya que sus lisonjas nos perjudican las más de las veces.*

Conversación.

1. ¿Qué es el *cuervo*, y á quién *simboliza*? — Es un ave carnívora de mayor tamaño que la paloma, de color negro pardo con visos pavonados, y simboliza á los ricos vanidosos.
2. ¿Qué es el *zorro*, y de quién es *figura*? — Un cuadrúpedo algo parecido al perro, que se distingue por su extremada astucia, y es figura de los lisonjeros, engañadores é interesados.
3. ¿Qué significa *ufano*? — Envanecido, presuntuoso, engreído.
4. ¿Por qué dice el zorro: *Señor cuervo, mi dueño ...*? — Le trata así para lisonjear más la vanidad del cuervo.
5. ¿Qué significa *gastar lisonjas*? — Ser lisonjero ó adulator.
6. ¿Qué expresión equivale á *digo lo que siento*? — La proposición: *no miento ó no engaño*.
7. ¿En qué significado se toma *sentir*, en el verso 14º? — En el de juzgar, opinar.
8. ¿Y *traza*, en el verso 15º? — En el de apariencia ó figura.
9. ¿Á qué se llama *gorjeo*? — Al quiebro de la voz en la garganta de los hombres y de los pájaros.
10. ¿Quién es *la diosa Ceres*, y cómo se la representa? — Es la diosa de los trigos y de las cosechas, hija de Saturno y de Cibele; le atribuye la mitología el haber enseñado la agricultura á los hombres; se la representa coronada de espigas, con una hoz en la mano, y en un carro del que tiran dragones.
11. ¿Qué es el ave *fénix*? — Un ave imaginaria maravillosa, célebre en las tradiciones fabulosas de los Egipcios, y que, según ellos, renacía de sus cenizas.
12. ¿Qué locución puede reemplazar á *fénix*, en el verso 19º? — La expresión: *el más hermoso*.
13. ¿Cuáles son los *vastos imperios de la diosa Ceres*? — Los campos.
14. ¿Qué pretende el zorro al alabar al cuervo? — El queso que en su pico tiene el ave.
15. ¿Cómo logró quitar al cuervo su presa? — Dándole alabanzas y logrando que el engañado cuervo cante.
16. ¿Cantan los cuervos? — No; tienen un sonido desapacible y monótono, que se llama graznido.
17. ¿No sabía el cuervo que era incapaz de cantar? — Racionalmente ya se entiende que no; pero en cuanto representa á los hombres que se dejan deslumbrar por las adulaciones debe deducirse que sólo el orgullo y vanidad pudieron hacer desconocer al cuervo su incapacidad.

18. ¿Qué significa *astuto*, en el verso 27º? — Lo mismo que agudo, hábil para engañar ó evitar el engaño.
19. ¿Qué quiere decir *bobo*? — De corto entendimiento y capacidad.
20. ¿Qué significan los adjetivos *hinchado* y *repleto*, en el verso 32º? — *Hinchado* significa vano, presumido, y *repleto* se aplica al muy lleno de comida.
21. ¿Cómo se portó el zorro después de que logró el queso? — Cruelmente: no satisfecho con el hurto, insultó al infeliz cuervo tratándole de bobo y vanidoso.
22. ¿Á quién se llama *adulador* ó lisonjero? — Al que da alabanzas exageradas ó no merecidas.
23. ¿Está bien en boca del zorro la sentencia final: *Quien oye aduladores*, etc.? — No, ciertamente; pues el malvado no tiene autoridad ni prestigio para dar sentencias.
24. ¿Cómo se llama la figura con que se expresa lo contrario de lo que se piensa? — *Ironía*.
25. ¿Se comete esta figura en esta fábula? — Todas las alabanzas y sentencias que el zorro da al cuervo lo son.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* ¿Qué derivados se forman con las voces *árbol* y *rama*? — *De árbol*: arbolado, arboleda; — *de rama*: ramaje, ramificación.
- 2* ¿Á qué parte de la oración pertenece la expresión: *á poco más ó menos*, en el verso 8º? — *Es modo adverbial, que significa: con poca diferencia.*
- 3* *Mono*, en el verso 12º, ¿es sustantivo ó adjetivo, y qué significa? — *Es adjetivo, y significa gracioso.*
- 4* ¿Por qué en la voz *halagüeño*, del verso 22º, lleva diéresis la *u*? — *Para que se pronuncie la U separadamente de la E.*
- 5* ¿Qué es la palabra *preso*, en el verso 28º? — *Es participio irregular del verbo PRENDER.*
- 6* ¿Es indiferente el uso del participio regular ó irregular, cuando de ambos consta el verbo? — *No; el regular se emplea para la conjugación, y el irregular se emplea como adjetivo ó atributo.*

Análisis. — *Al oír un discurso tan dulce y halagüeño, de vanidad llevado, quiso cantar el cuervo.* — *Al*, a. cont. neut. det. á oír; — *oír*, v. a. sustantivado, comp. circ. de *quiso* (abl.); — *un*, a. ind. ...; — *discurso*, n. c. m. s. comp. dir. de *oír* (acus.); — *tan*, adv. de comp. mod. á *dulce* y *halagüeño*; — *dulce*, *halagüeño*, ambos adj. cal. m. s. cal. á *discurso* (acus.); — *de*, prep. de genitivo pone en rel. *vanidad* con *llevado*; — *vanidad*, n. c. f. s. comp. modificativo de *llevado*; — *llevado*, part. pasivo usado como adj. m. s. compl. explicativo de *cuervo* (nom.); — *quiso*, v. a. 2ª conj. Ind. pret. perf. 1ª f. 3ª pers. de s.; — *cantar*, v. n. 1ª conj. Inf. pr. c. dir. de *quiso* (acus.); — *cuervo*, n. c. m. s. suj. de *quiso* (nom.).

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Dígase para qué se hacen las operaciones indicadas.

Se abren ventanas en los cuartos para *darles luz y ventilación*.

Se engrasan las ruedas de los carros á fin de que *giren con facilidad*.

Se ponen encañados á las plantas para *enredarlas y defenderlas*.

Se pintan las puertas á fin de *hermosearlas y conservarlas*.

Se blanquean los aposentos para *que sean más aseados y salubres*.

Se deben evitar las bebidas frescas al estar sudando, para *no exponerse á graves enfermedades*.

II. Dígase qué calificativo corresponde á la persona que no tiene ó á quién falta lo siguiente.

Lo necesario, *pobre*; generosidad, *egoísta*; experiencia, *inexperto*; valor, ánimo, *cobarde, pusilánime*; cordura, *insensato, necio*; fidelidad, *infiel, traidor*.

Nobleza, *innoble, vil*; padre ó madre, *huérfano*; actividad, *indolente*; educación, *grosero, incivil*; sobriedad, *glotón*; prudencia, *imprudente, temerario*.

Sinceridad, *engañador, hipócrita*; libertad, *esclavo*; fe, *incrédulo, infiel*; mansedumbre, *colérico, severo*; humildad, *orgullosa*; celo, *negligente, descuidado*.

III. Recuérdense hechos históricos formándose cláusulas en que entre uno de los nombres siguientes: *Sansón, Josué, Ester, Cristóbal Colón, Américo Vespucio*. (Véase nota pág. 13, nº III.)

Sansón se hallaba dotado de fuerza extraordinaria.

Por orden de *Josué* se pararon el sol y la luna.

Ester hizo revocar á Asuero el edicto de exterminio dado contra los Judíos.

Cristóbal Colón abrió nuevos horizontes á la propagación de la Iglesia descubriendo las Américas.

Américo Vespucio ha dado sin justicia su nombre al Nuevo Mundo.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *Por el hilo se saca el ovillo*. — Denota que por la muestra y principio de una cosa se conoce lo demás de ella.

2. *Donde las dan las toman*. — Enseña que al que hace daño ó habla mal, se le suele pagar con la misma moneda. También sirve para enseñar el escarmiento.

3. *Quien busca el peligro perecerá en él*. — Manifiesta que no se debe tentar á Dios cometiendo hechos temerarios, y máxime no exponerse á las ocasiones de pecar.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra : Ejercicios graduados de Redacción.

122. Los sufijos que indican **función, dignidad, cargos, dependencia**, ó cosas á ellas referentes, son :

Ado,	Ejemplo :	<i>Apostolado</i> , función del <i>apóstol</i> .
Ato,	—	<i>Priorato</i> , cargo, dignidad del <i>prior</i> .
Azgo,	—	<i>Maestrazgo</i> , dignidad del <i>maestro</i> ,
Engo, <i>enga</i> ,	—	<i>Abadengo</i> , señorío de <i>abad</i> .
Ía (con la <i>i</i> aguda),	—	<i>Canongía</i> , dignidad del <i>canónigo</i> .

123. Los sufijos que indican el **lugar** donde se ejecuta una acción ó se halla una cosa, y los que significan **colección ó repetición**, son :

Al, ar,	Ejemplo :	<i>Arrozal</i> , lugar sembrado de <i>arroz</i> .
Ario,	—	<i>Campanario</i> , lugar donde están las <i>campanas</i> .
Eda, edo,	—	<i>Viñedo</i> , lugar plantado de <i>vides</i> (<i>viña</i>).
Eo,	—	<i>Torneo</i> , repetición de <i>tornos</i> .

122. ¿Cuáles son los sufijos que indican *función, dignidad, etc.*? — 123. ¿Qué sufijos indican el *lugar*?

I. Sufijos. — Fórmese sustantivos derivados. (122 y 123.)

1. Bajá <i>bajalato</i> .	2. Humo <i>humareda</i> .	3. Árbol <i>arboleda</i> .
Obispo <i>obispado</i> .	Reliquia <i>relicario</i> .	Bomba <i>bombardeo</i> .
Saco <i>saqueo</i> .	Albacea <i>albaceazgo</i> .	Ceremonia <i>ceremonial</i> .
Álamo <i>alameda</i> .	Sacro <i>sagrario</i> .	Canónigo <i>canonicato</i> .
Lodo <i>lodazal</i> .	Abuelo <i>abolengo</i> .	Príncipe <i>principado</i> .

II. Apelativos. — Dígase el nombre de los animales que se citan, cuando son de poca edad.

Oso, *osezno*; león, *cachorro*; jabalí, *jabato*, *cachastro*; cerdo, *lechón*, *gorrino*; yegua, *potra*, *haca*; toro, *becerro*; ciervo, *cervato*, *enadio*; oveja, *cordero*, *borro*, *borrego*; rana, *renacuajo*; víbora, *viborezno*; conejo, *gazapo*; liebre, *lebrato*; cabra, *cabrito*, *cegajo*; ballena, *ballenato*; águila, *aguilucho*; ánsar, *ansarino*; pavo, *pavipollo*; cuervo, *corvato*; perdiz, *perdigón*; paloma, *pichón*, *codorniz*, *guarnigón*; ánade, *anadón*; picaza, *picazo*; gorrión, *guacho*.

III. Sufijos. — Subráyese los sufijos que entran en las cláusulas siguientes.

Cuando, yendo por la calle, acierta á pasar una música militar, los pies siguen maquinalmente el ritmo de la composición musical; tenemos que hacernos violencia ó tener que andar muy absortos y distraídos, para seguir un paso distinto del que señala la música. Hasta el niño, en los brazos de la niñera, sigue con los suyos tiernecitos, y con los ojos, y con el cuerpo, todo el movimiento del compás. La banda, y la chiquillería, y la turba, y los soldados, y los caballos, todo parece empujado por una fuerza secreta que todo lo arrastra, y todo sigue un concertado movimiento que la vara del tambor mayor va describiendo ufanamente en el aire. COLL Y VEHI (1823-1876).

IV. Conjúguese *dirigir un globo*, en el presente de Indicativo, Imperativo y Subjuntivo.

V. Análisis. — La conciencia es el único espejo que ni adula ni engaña. — *Conciencia*, n. c. f. s. suj. de *es* (nom.); — *espejo*, n. c. m. s. atr. de *conciencia* (nom.); — *que*, pr. rel. m. s. suj. de *adula* y *engaña* (nom.).

124. Los sufijos **bulo, blo, bro, cro, gro, tro** y **ulo**, indican el **medio**, ó el **instrumento** que sirve para producir una acción; — v. gr.: *conciliábULO, estabLO, candelabRO, simulacRO, peligrO, claustrO, cíngULO*.

125. El sufijo **ada**, añadido á un nombre, denota el **contenido**; — v. gr.: *cestADA, contenido de una cesta*.

126. Los sufijos **ante, ente, ario, ia** (con la *i* aguda), indican la **profesión**; — v. gr.: *ayudANTE, profesión del que ayuda; lapidARIO, profesión del que labra la piedra fina; abogacIA, profesión del abogado*.

127. El sufijo **ense**, indica **corporación**; — v. gr.: *trapENSE, religioso de la Trapa*.

128. Los sufijos **és, is, az, ez, iz, oz**, expresan **patronímicos**; — v. gr.: *GarcÉS, el hijo de García; Peris, de Pedro; Muñoz, de Munio, etc.*

124. ¿Qué indican los sufijos *bulo, blo, bro*, etc.? — 125. ¿Qué denota el sufijo *ada* con un nombre por radical? — 126. ¿Qué indican los sufijos *ante, ente*, etc.? — 127. ¿Qué indica el sufijo *ense*? — 128. ¿Qué expresan los sufijos *és, is, az, ez*, etc.?

I. Sufijos. — Fórmese sustantivos derivados. (124 á 128.)

1. Orar <i>oratorio</i> .	2. Nota <i>notario</i> .	3. Voz <i>vocablo</i> .
Comedia <i>comediante</i> .	Caldera <i>calderada</i> .	Escribir <i>escribiente</i> .
Botica <i>boticario</i> .	Signo <i>signículo</i> .	Felón <i>felonia</i> .
Retrato <i>retratista</i> .	Felipe <i>filipense</i> .	Gonzalo <i>González</i> .
Císter <i>cisterciense</i> .	Ferrando <i>Ferrándiz</i> .	Tiempo <i>temporada</i> .

II. Derivados. — Determinese el patronato del Santo que se cita.

1. San José es patrón de los *carpinteros*; San Lucas, de los *artistas*; San Honorato, de los *panaderos*; San Crispín, de los *zapateros*; San Huberto, de los *cazadores*; San Isidro, de los *labradores*; San Luis Gonzaga, de los *jóvenes*; San Mauricio, de los *militares*; — 2. Santa Cecilia, de los *músicos*; Santa Marta, de los *criados*; San Eloy, de los *plateros*; Santa Bárbara, de los *artilleros*; San Juan, de los *escritores*; San Francisco Javier, de los *misioneros*; San Fiacro, de los *jardineros*. — 3. San Jorge es patrón de *Inglaterra*; San Pedro, de *Roma*; Santiago, de *España*; Santa Isabel, de *Hungría*; San Andrés, de *Escocia*; San Patricio, de *Irlanda*.

III. Nombres de misma familia. — Búsqese un derivado de *mano*.

El que tiene dos manos: *bimano*. El que escribe al dictado: *amanuense*. Atar las manos á alguno: *maniatar*. Cualquier obra que se ejecuta con las manos: *maniobra*. Falto de una mano ó de su uso: *manco*. Manejar con las manos productos químicos: *manipular*. Hacillo que se puede coger con la mano: *manejo*. Escrito de mano: *manuscrito*. Golpe dado con la mano: *manotazo*.

IV. **Conjúguese concluir el trabajo**, en pretérito perfecto de Indicativo (1^a f.) y en sus derivados. (Véase p. 112.)

V. **Análisis.** — La instrucción es el adorno del rico y la riqueza del pobre. — *Instrucción*, ... suj. de *es* (nom.); — *adorno*, ... atr. de *instrucción* (nom.); — *rico*, adj. sustantivado, m. s. c. det. de *adorno* (gen.); — *riqueza*, ... atr. de *instrucción* (nom.); — *pobre*, ... c. det. de *riqueza* (gen.).

129. Los sufijos que indican gentilicios, son :

An, ano, .	Ejemplo :	Castellano, habitante de Castilla.
Ego, iego,	—	Gallego, habitante de Galicia.
Ense, és, .	—	Alavés, habitante de Álava.
Ero,	—	Habanero, habitante de la Habana.
Esco,	—	Turquesco, perteneciente á Turquía.
Ino,	—	Saguntino, habitante de Sagunto.
Isco,	—	Berberisco, habitante de Berbería.

129. ¿ Cuáles son los sufijos que indican gentilicios ?

I. Sufijos. — Fórmese sustantivos gentilicios añadiendo un sufijo.

1. Luca	luqués.	2. Malta	maltés.
Valencia	valenciano.	Trento	tridentino.
Huesca	oscense.	Cádiz (Gades)	gaditano.
Levante	levantisco.	Tánger (Tingis)	tingitano.
Jerusalén	jerosolimitano.	Mancha	manchego.
Moro	morisco.	Alcalá (Complutum)	complutense.
Alemania	alemán.	Tarragona	tarraconense.
Valladolid	valisoletano.	Gerona (Gerunda)	gerundense.

II. Apelativos. — Búsquese el nombre que pida el sentido.

LA PRIMAVERA.

1. Nada hay tan bello como el *aliento* de la primavera, la *pompa* de que se revisten los *árboles*, las primeras verdes *hojas*, las *violetas* que bordan el prado, los *aromas* que embalsaman los aires, las *golondrinas* que fabrican su nido en la cabaña, — 2. la *cigüeña* que enseña á volar á sus hijos en elevado campanario, las *abejas* que se despiertan zumbando á libar la miel, las *mariposas* que vuelan sobre los arbustos como flores animadas y con alas, el *ruiseñor* que lanza, sobre todo este poema de la naturaleza, sus admirables arpegios. Yo, cuando la *primavera* canta, siento un cántico en el interior de mi conciencia.

EMILIO CASTELAR (1832-1899).

III. Derivados. — Reemplácese el nombre de ciudad por su gentilicio.

Garcilaso de la Vega, imitador armonioso de Virgilio y de Petrarca, era (de Toledo) *toledano*. Góngora, iniciador del culteranismo en España, era *cordobés*. Velázquez, pintor de las Meninas, era *sevillano*. Jovellanos, autor de la Ley agraria, era *gijonés*. El renombrado poeta Nicasio Gallego era *zamorano*. *Granadino* era el insigne Martínez de la Rosa, hombre de Estado, orador y escritor. Los *valisoletanos* cuentan al celeberrimo José Zorrilla como á uno de sus más distinguidos hijos.

IV. Conjúguese *distinguir lo verdadero*, en presente de Indicativo, Imperativo y Subjuntivo.

V. **Análisis.** — Las ciencias tienen raíces muy amargas, pero sus frutos son sabrosos. — *Ciencias*, n. c. f. pl. suj. de *tienen* (nom.); — *raíces*, ... c. dir. de *tienen* (acus.); — *amargas*, adj. cal. en grado sup. abs. f. pl. cal. á *raíces*; — *sabrosos*, ... atr. de *frutos* (nom.).

130. Los sufijos aumentativos, son :

- Acha, acho, achón, Ejemplo : *Hombracho.*
- Azo, aza, azón, . . . — *Gigantazo, bocaza.*
- On, ona, — *Bellacón, mujeroná.*
- Ote, ota, — *Librote, grandota.*

131. Las terminaciones más propias y comunes para los despectivos, son :

- Aco, acho, Ejemplo : *Libraco, vulgacho.*
- Astro, ato, — *Poetastro, cegato.*
- Orrío, uco, — *Villorrio, beatuco.*

130. ¿Cuáles son los sufijos *aumentativos*? — 131. ¿Cuáles son las terminaciones para los *despectivos*?

I. Sufijos. — Fórmese con los sufijos *azo, on, ote*, el aumentativo de las palabras siguientes.

- | | | | | | |
|---------|--------------------|----------|------------------|-----------|---------------------|
| 1. Buey | <i>boyazo.</i> | 2. Abeja | <i>abejón.</i> | 3. Ángel | <i>angelote.</i> |
| Bufón | <i>bufonazo.</i> | Hombre | <i>hombión.</i> | Amigo | <i>amigote.</i> |
| Glotón | <i>glotonazo.</i> | Lanza | <i>lanzón.</i> | Caballero | <i>caballerote.</i> |
| Picarón | <i>picaronazo.</i> | Bellaco | <i>bellacón.</i> | Cabeza | <i>cabezota.</i> |
| Ladrón | <i>ladronazo.</i> | Cuchara | <i>cucharón.</i> | Grande | <i>grandote.</i> |
| Bribona | <i>bribonaza.</i> | Culebra | <i>culebrón.</i> | Hidalgo | <i>hidalgote.</i> |
| Hierba | <i>herbaza.</i> | Casa | <i>caserón.</i> | Hereje | <i>herejote.</i> |

II. Casos complementarios. — Búsquese el correspondiente sustantivo que complete el sentido.

DESTINO DEL HOMBRE EN LA TIERRA.

1. Es la guerra una violencia opuesta á la *razón*, á la *naturaleza* y al *fin* del hombre, á quien crió Dios á su *semejanza*, y substituyó su *poder* sobre las cosas, no para que las destruyese con la *guerra*, sino para que las conservase. — 2. No lo crió para la *guerra*, sino para la *paz*; ni para el *furor*, sino para la *mansedumbre*; no para la *injuria*, sino para la *beneficiencia*; — 3. y así nació desnudo, sin *armas* con que herir, ni *piel* dura para defenderse; tan necesitado de la *asistencia*, *gobierno* y *enseñanza* de otro, que aun ya crecido y adulto, no puede vivir por sí mismo sin la *industria* ajena.

SAAVEDRA FAJARDO (1584-1648).

III. Despectivos. — Subráyese los sustantivos despectivos. (131.)

Padrastro, tabaco, *gentualla*, *escobajo*, despacho, *populacho*, toalla, pantalla, *espantajo*, trabajo, *latinajo*, astro, cartucho, *capeja*, *cojitranco*, cucurucho, escaramuza, *chuchumeco*, lechuza, *librejo*, caimán, cabrería, *borracho*, boquerón, boquiancho, *boquirroto*, *borbollón*, bonachón, *hilacha*, *hornacho*.

IV. Conjúguese *acertar en un proyecto*, en presente de Indicativo, Imperativo y Subjuntivo.

V. Análisis. — La sencillez es el más bello (adorno) de los adornos, como el candor, la más encantadora (virtud) de las virtudes. — *Sencillez*, ... suj. de *es* (nom.); — *bello*, adj. en grado superl. rel. m. s. cal. á *adorno* sobrent.; — *adornos*, ... c. det. de *adorno* sobrent. (gen.); — *candor*, ... suj. de *es* sobr. (nom.); — *virtudes*, n. c. f. pl. c. det. de *virtud* sobrent. (gen.).

LAS MANOS, LOS PIES Y EL ESTÓMAGO

Envidiosos los pies y las manos de las ventajas del estómago, le acusaron de que ellos trabajaban de continuo, mientras él pasaba la vida en perpetua holganza; comíase el fruto de sus trabajos y afanes; regocijábese, en una palabra, con todos sus provechos y ganancias. « Por tanto, le dijeron, una de dos: ó aprendes un oficio que dé para mantenerte ó te dejaremos morir de hambre. » No teniendo el estómago que comer, les pidió ayuda, no una sino varias veces. Negáronsele durante largos días, y como es natural, perdiendo su color, desfallecido y muerto de sed, vino á punto de acabársele la vida. Viendo las manos y los pies, cuando ya no había remedio, que también á ellos alcanzaba la muerte, se apresuraron á traer viandas y manjares en abundancia; pero no pudiendo aprovecharlas ya el estómago, se murió, y con él murieron á la par las manos, los pies y todo el cuerpo.

En la sociedad, como en el cuerpo humano, unos necesitan de otros, y todos mutuamente se sirven.

Esopo (620-560 ant. de J.-C.).

Resumen oral. — Los pies y las manos, tratando al estómago de holgazán y comilón, negáronle alimentos, hasta desfallecer ellos mismos; quisieron entonces hartarle en abundancia, mas no era tiempo, y todos murieron.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿De quiénes se habla en este apólogo? — *De las manos, de los pies y del estómago.*

Tiempo y lugar. — ¿Dónde y cuándo sucedió lo referido? — *En lugar y tiempo indeterminados.*

2. Palabras y acciones. — ¿Qué dijeron los pies y las manos al estómago? — *Que era holgazán, y que aprendiera un oficio ó muriera de hambre.*

¿Qué hizo el estómago? — *Buscó alimentos y pidió auxilio.*

¿Accedieron los pies y las manos á sus ruegos? — *Le dejaron perder calor y vida.*

3. Resultado. — ¿Qué acarreó la conducta de los pies y de las manos? — *La muerte del estómago y la de los miembros.*

Moraleja. — ¿Qué lección se saca de este apólogo? — *Que en la sociedad, como en el cuerpo humano ..., etc.*

Conversación.

1. ¿ En qué circunstancia histórica contó este apólogo de Esopo el cónsul romano Menenio Agripa? — En la formación de las tribus (493 antes J.-C.), cuando retirado en el monte Sagrado, apaciguó á los plebeyos sublevados contra los patricios.
2. El suceso que aquí se refiere ¿ es cierto ó fingido? — Ni cierto ni fingido, es parabólico.
3. ¿ Qué es una *parábola*? — La narración de un hecho fingido de que se deduce por semejanza una verdad importante ó enseñanza moral.
4. ¿ Á quién se da el nombre de *envidioso*? — Al que siente pesar del bien ajeno.
5. ¿ Con qué palabra puede sustituirse *holganza*? — Por *reposo*, *descanso*, *pereza*.
6. ¿ Qué se entiende por *afán*? — El demasiado trabajo y congojosa solicitud.
7. Indíquese algunos sinónimos de *regocijarse*. — *Recrearse*, *alegrarse*, *divertirse*, *solazarse*.
8. ¿ Qué son *provechos*? — Los beneficios y utilidades que uno consigue.
9. ¿ Qué son *ganancias*? — Los provechos que resultan del trabajo, comercio, etc.
10. ¿ Qué es *por tanto*, y qué significa? — Una expresión adverbial, y significa: por lo que ..., en atención á lo cual ...
11. ¿ Qué significa la expresión: *una de dos*? — Es un dilema abreviado, por el cual se expresa que en una discusión se ha de optar por la una ú otra parte.
12. En el texto, ¿ cuál es el significado de *oficio*? — Trabajo ó empleo.
13. ¿ Con qué puede sustituirse *hambre*? — Por necesidad de comer.
14. ¿ De qué sustantivo se saca *desfallecido*, y qué significa? — De *desfallecimiento*, y significa disminución de fuerzas, de ánimo.
15. ¿ Qué cosa es *sed*? — El deseo natural y ganas de beber.
16. ¿ Cómo se llama *al que tiene sed*? — Sediento.
17. ¿ Qué significa la expresión: *vino á punto*? — Que llegó al extremo.
18. Dígase algunas expresiones con el verbo *venir*. — *Venir á cuento*, ser á propósito; — *venir al caso*, ser oportuno; — *venir á menos*, caer del estado que se gozaba; — *venir como nacido*, ser propia una cosa para el fin que se desea; — *venir el parto derecho*, suceder una cosa favorablemente; — *venirse á los ojos*, saltar á la vista; — *venirse al suelo*, caer algún edificio ó máquina; etc.
19. ¿ Con qué otros verbos puede sustituirse *acabar*? — *Terminar*, *concluir*, *consumir*.

20. ¿ Á qué se da el nombre de *remedio*? — Á lo que se toma para reparar algún daño físico ó moral.
21. ¿ Qué significa la expresión: *alcanzaba la muerte*? — Que estaba la muerte muy próxima.
22. ¿ La muerte anda realmente, corre, va y viene? — No; es un modo de expresarse, pues la muerte es tan sólo dejar de vivir, esto es, separarse el alma del cuerpo al cual informa y sustenta.
23. ¿ Qué significa *apresurarse*? — Acelerar, darse prisa.
24. ¿ Es lo mismo *traer* que *llevar*? — *Traer* significa mover una cosa hacia la persona que habla, y *llevar* es transportar una cosa de una parte á otra.
25. ¿ Qué significa *aprovechar*? — Servir de utilidad ó adelantamiento.
26. ¿ Qué es la *sociedad*? — La reunión mayor ó menor de personas, familias, pueblos ó naciones.
27. ¿ Qué adverbio equivale á *mutuamente*? — Recíprocamente.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* Nómbrase los nombres abstractos de las diez líneas primeras. — *Vida, holganza, trabajos, afanes, provechos, ganancias, hambre, veces, calor y sed.*
- 2* ¿ Cuántos acentos hay en la voz *negáronse*? — *En realidad tres: el peculiar de cada palabra componente; en NEGARON, la voz carga en la sílaba GA; en SE y LA, por ser monosílabas se pronuncian con tonalidad.*
- 3* ¿Cuál es el diminutivo de *pie, mano y brazo*? — *De pie, PIECECITO; de mano, MANECITA; y de brazo, BRACITO. Es falta decir manita.*
- 4* En la expresión *desfallecido y muerto de sed*, ¿ qué clase de palabra es la voz *muerto*? — *Es participio irregular del verbo MORIR, tomado aquí como adjetivo.*
- 5* Dése algunos derivados de *pie*. — *Pedestre, pedál, peana, peatón, pisada, etc.*
- 6* ¿ Cuáles son los sustantivos concretos que hay en la última frase de la parábola? — *Manos, pies, remedio, muerte, viandas, manjares, estómago, costado, cuerpo.*
- 7* ¿ Á qué parte de la oración pertenecen las voces *unos y otros*, en la moraleja? — *Son pronombres indefinidos.*

Análisis. — *Negáronse* durante largos días. — *Negaron*, v. a., 1ª conj., pret. pref., 1ª forma, 3ª p. de plur.; — *se*, pr. pers. de 3ª p. neutro, suj. de *negaron* (nom.); — *la*, pron. pers. de 3ª p. f. s. compl. dir. de *negaron* (acus.); — *durante*, part. activo del v. *durar*, tomado como preposición de abl. pone en relación *días* con *negaron*; — *largos*, adj. cal. m. pl. cal. á *días*; — *días*, nom. com. m. pl. compl. circ. de *negaron* (abl.).

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Añádase á la preposición dada otra que empiece por el adverbio relativo *cuando*.

Debemos santiguarnos *cuando entramos en la iglesia*.

¡Cuán dulce es consolar á un amigo *cuando se halla affigido*!

No ha de esperarse buena cosecha *cuando no se ha cultivado bien el terreno*.

Es malo beber agua fresca *cuando uno está sudando*.

El hierro se oxida *cuando está expuesto á la humedad*.

II. Explíquese el sentido particular que cada calificativo da al nombre *planta*.

Planta *medicinal* es la que se usa en medicina.

Planta *textil*, la que puede reducirse á hilos y ser tejida.

Planta *tintórea*, la que se usa para teñir ó dar color á una cosa.

Planta *marina*, la que crece en el mar.

Planta *vivaz*, la que dura más de dos años.

Planta *acuática*, la que crece en el agua.

Planta *exótica*, la que es propia de otro país ó extranjera.

Planta *parásita*, la que crece en el tronco ó ramas de otra.

III. Exprésese tres pensamientos sobre cada una de las palabras *recreo* y *pereza*.

Recreo. — 1. El *recreo* alivia útilmente al entendimiento.

2. El buen alumno se divierte mucho y bien durante el *recreo*, y trabaja con ardor en las horas de estudio.

3. En el *recreo* deben evitarse las riñas y pendencias.

Pereza. — 1. La *pereza* es madre de todos los vicios.

2. El séptimo pecado capital es la *pereza*.

3. La miseria acompaña á la *pereza*, mientras que el bienestar es fruto de la actividad.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *Para todo hay remedio, si no es para la muerte.* — Advierte que lo que uno tiene por muy difícil é imposible, no lo es en realidad; también sirve para consolar y animar al que sufre.

2. *Buen corazón quebranta mala ventura.* — Nos recomienda la fortaleza en las adversidades, por ser bálsamo que las dulcifica.

3. *De la abundancia del corazón habla la lengua.* — El lenguaje y las acciones exteriores de las personas manifiestan las cualidades del alma.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra: Ejercicios graduados de Redacción.

132. Los sufijos **diminutivos** del nombre, esto es, que añaden al sentido del nombre una idea de pequeñez, son :

Ato ,	Ejemplo :	<i>Ballenato</i> , de <i>ballena</i> (pequeña).
Ejo ,	—	<i>Animalejo</i> , de <i>animal</i> .
Ezno ,	—	<i>Viborezno</i> , de <i>vibora</i> .
Ijo, ija ,	—	<i>Lagartija</i> , de <i>lagarto</i> .
Illo, illa, ico ,	—	<i>Florequilla</i> , de <i>flor</i> .
Ín, ina ,	—	<i>Chiquitin</i> , de <i>chico</i> .
Ino, ina ,	—	<i>Palomino</i> , de <i>paloma</i> .
Ito, ita ,	—	<i>Juanito</i> , de <i>Juan</i> .
Ón ,	—	<i>Cajón</i> , de <i>caja</i> .
Uelo, ueia ,	—	<i>Antoñuelo</i> , de <i>Antonio</i> .
Ulo, ula ,	—	<i>Régulo</i> , de <i>rey</i> .

Algunas terminaciones, como *ito*, *illo*, *uelo*, etc., van á veces precedidas de otras letras; — v. gr. : *pobrecito*, *jóvencillo*, *hombrucuelo*, *panecito*, *piececito*.

132. ¿ Cuáles son los sufijos *diminutivos* del nombre ?

I. Sufijos. — Fórmese los diminutivos de los sustantivos siguientes.

1. Ramo . . . <i>ramillete</i> .	2. Luz . . . <i>lucécita</i> .	3. Lobo . . . <i>lobato</i> .
Espada . . . <i>espadín</i> .	Obra . . . <i>obrita</i> .	Cuerda . . . <i>cordón</i> .
Cirio . . . <i>ciriecito</i> .	Pez . . . <i>pececito</i> .	Silla . . . <i>sillita</i> .
Carta . . . <i>cartita</i> .	Pájaro . . . <i>pajarillo</i> .	Botica . . . <i>botiquín</i> .
Vara . . . <i>varilla</i> .	Plaza . . . <i>plazuela</i> .	Rey . . . <i>reyezuelo</i> .
Peña . . . <i>peñuela</i> .	Cuba . . . <i>cubeta</i> .	Modo . . . <i>módulo</i> .

II. Radical. — Indíquese de que nombres son diminutivos los siguientes.

1. Ojito de <i>ojo</i> .	2. Patinillo de <i>patio</i> .
Ciruelita > <i>ciruela</i> .	Avecilla > <i>ave</i> .
Armarito > <i>armario</i> .	Haecillo > <i>haz</i> .
Espolín > <i>espuela</i> .	Faldeta > <i>falda</i> .
Camarin > <i>cámara</i> .	Barquilla > <i>barca</i> .
Banderín > <i>bandera</i> .	Cucharita > <i>cuchara</i> .
Coplón > <i>copla</i> .	Calvete > <i>calvo</i> .
Copita > <i>copa</i> .	Copete > <i>copo</i> .
Vasito > <i>vaso</i> .	Covachuela > <i>cueva</i> .

III. Derivados. — Sustitúyase por un derivado las palabras que van de bastardilla.

(Los *principes* ...) El *principado* rendía vasallaje á su rey. El *cardenalato* es la columna de la Iglesia. El *pinar* dá abundante resina. El ruiseñor se esconde en la *arboleda* para hacernos oír arpados trinos. El *acebedo*, hasta en el riguroso invierno, nos muestra su verde copa. Los *arrozales* de Valencia tienen mucha nombradía.

IV. Conjúguese sembrar trigo, en pretérito perfecto (1ª forma) de Indicativo y sus derivados. (Véase p. 112.)

V. Análisis. — El trabajo es el recurso más seguro contra la indigencia. — *Trabajo*, ... suj. de *es* (nom.); — *recurso*, ... atr. de *trabajo* (nom.); — *seguro*, adj. cal. en grado sup. rel. cal. á *recurso*; — *contra*, prep.; — *indigencia*, ... c. circ. de *es* (abl.).

CAPÍTULO III. — DEL ADJETIVO

Lección 32ª. — Adjetivo calificativo.

133. **Adjetivo** es aquella parte de la oración que expresa la cualidad ó propiedad de los sustantivos á que se junta, sea calificándolos ó determinándolos; — v. gr.: *hombres VALIENTES*; *TU hermano es APLICADO*; *ESOS jóvenes son VIRTUOSOS*.

134. En atención al significado, el adjetivo se divide en *calificativo* y *determinativo*.

135. **Adjetivo calificativo** es el que denota la cualidad del sustantivo á que se junta, y concuerda con él en *número*, *género* y *caso*; — v. gr.: *niño BUENO*, *fruta VERDE*.

La formación del plural en los adjetivos es idéntica á la de los sustantivos (núms. 78 á 87). — Para el caso, véase p. 80.

136. El sustantivo puede ser adjetivo cuando califica á otro sustantivo; — v. gr.: *el profeta REY*; *el hijo DELICIAS de sus padres*.

137. No se expresa siempre el sustantivo con el adjetivo calificativo: á veces se calla, y el adjetivo se sustantiva; — v. gr.: *los PICOS*, *la VECINA*, por *los hombres ricos*, *la persona vecina*.

133. ¿Qué es adjetivo? — **134.** ¿Cómo se divide? — **135.** ¿Qué es adjetivo calificativo? — **136.** ¿Cuándo el sustantivo puede ser adjetivo? — **137.** ¿Es preciso expresar siempre el sustantivo con el adjetivo?

I. Calificativos. — Indíquese si la cualidad es buena ó mala.

1. Flojo . . . m.	2. Avieso . m.	3. Ágil . . . b.	4. Atento . b.
Arisco m.	Apocado . . m.	Moderado . b.	Taimado . . m.
Idóneo b.	Apacible . . b.	Embustero . m.	Acre m.
Aleve m.	Lisonjero . m.	Leído b.	Animoso . . . b.

II. Adjetivo. — Búsquese el calificativo correspondiente.

LA ORILLA DEL MAR.

1. ¡ Ah, cuánto se goza en la orilla del mar! En este sitio, la brisa, que desde el límite del horizonte viene *confundida* en un beso con la superficie de las aguas hasta la orilla *misma*, deja en nuestros oídos un eco tan *dulce* y *cadencioso* que no nos cansamos de escucharlo. Vemos las lanchas *pesadoras* que, cual *pesadas* gaviotas, van lamiendo pausadamente las *azuladas* olas, y deseamos que no desaparezcan de nuestra vista por seguir contemplándolas. — 2. Si por la noche el reflejo de la luna forma ancha cinta *nacarada*, que, ondulando al movimiento *acompañado* de las aguas, llama poderosamente la atención, nos quedamos absortos algunos instantes, porque creemos ver envuelta en aquella cinta *celestial* aparición. Muchas veces seguimos con la más *viva* mirada una de esas olas *inmensas* que, formada en lontananza y coronada de *hirviente* espuma, viene á dormirse tranquilamente en *suave* playa ó á estrellarse contra peñasco *duro*.

TOMÁS SERRANO.

III. Calificativos. — Conviértase el compl. especificativo en adjetivo.

La misericordia (de Dios) *divina* es inmensa. Los goces *temporales* no pueden compararse con la felicidad *eterna*. La luz *solar* llega hasta nosotros en unos ocho minutos. No apeguemos nuestros corazones á los bienes *percederos*. Los tesoros *permanentes* son los de la virtud.

IV. Conjúguese *contar una anecdota*, en presente de Ind., Imperat. y Subj.

V. Análisis. — La resignación y la mansedumbre son el verdadero tesoro de la felicidad en esta vida. — *Resignación* y *mansedumbre*, ... suj. de *son* (nom.); — *tesoro*, ... atr. de *resignación* y *mansedumbre* (nom.).

138. Adjetivos de una sola terminación son los que acaban por una misma letra para el masculino y para el femenino; — v. gr.: *hombre GRANDE, mujer GRANDE; trabajo FÁCIL, lección FÁCIL.*

139. Los adjetivos de una terminación acaban ordinariamente de uno de los modos siguientes: **ena, e, i, l, én, in, ún, r, s, z**; — v. gr.: *indígena, alegre, carmesí, azul, hében, ruín, común, familiar, cortés, feliz.*

140. Adjetivos de dos terminaciones son los que acaban con distinta letra para el masculino y para el femenino; — v. gr.: *bueno, buena; limpio, limpia.*

141. Estos adjetivos son: 1º los que acaban en **o, án, ón, or,** etc.; — v. gr.: *feo, fea; holgazán, holgazana; altote, altota,* etc.; — 2º los acabados en consonante cuando significan nacionalidad; — v. gr.: *español, española; francés, francesa; andaluz, andaluza.*

138. ¿Qué se entiende por adjetivos de una sola terminación? — **139.** ¿Cómo acaban estos adjetivos? — **140.** ¿Qué se entiende por adjetivos de dos terminaciones? — **141.** ¿Cuáles son?

I. Calificativos. — Indíquese si el adj. es de una ó dos terminaciones.

1. Leal . . . 1.	2. Cortés . 1.	3. Árabe . . 1.	4. Veloz . . 1.
Pobre 1.	Cierto 2.	Dulce 1.	Glotón 2.
Risueño . . . 2.	Solemne . . . 1.	Italiano . . . 2.	Juvenil . . . 1.
Indígena . . 1.	Holgazán . . 2.	Escabroso . . 2.	Cristiano . . 2.
Mutuo 2.	Ruín 1.	Original . . . 1.	Inocente . . . 1.
Real 1.	Verde 1.	Gordo 2.	Atizador . . . 2.

II. Calificativos. — Indíquese la cualidad característica de los animales siguientes.

1. El lobo es *voraz*. La mariposa es *inconstante*. El gato es *hipócrita*. El elefante es *corpulento*. El conejo es *cobarde*. El caballo es *dócil*. El asno es *paciente*. — 2. El ratón es *roedor*. El ciervo es *ágil*. El papagayo es *hablador*. El mono es *gestero*. El perro es *fiel*. El zorro es *astuto*. La hiena es *cruel*. — 3. El pavo es *orgullosa*. El camello es *sobrio*. La tortuga es *perezosa*. El buey es *tardo*. El cordero es *manso*. La abeja es *diligente*. La mula es *testaruda*.

III. Nombres de misma familia. — Búsquese un derivado de *padre*.

El prelado supremo de la Iglesia católica: *Papa*. Conjunto de parientes: *parentela*. Propio del padre: *paterno, paternal*. País donde uno ha nacido: *patria*. Bienes heredados del padre: *patrimonio*. El que saca de pila: *padrino*. Hacer el oficio de padrino: *apadrinar*. Afinidad entre el padrino y los padres del niño: *compadrazgo*. El criminal que mata á su padre: *parricida*.

IV. Conjúguese resolver un problema, en presente de Indicativo, Imperativo y Subjuntivo.

V. Análisis. — La religión católica es el único bálsamo que puede curar todas las heridas de un alma atribulada. — *Religión*, n. c. f. s. suj. de es (nom.); — *católica*, adj. cal. f. s. cal. á *religión*; — *bálsamo*, ... atr. de *religión* (nom.); — *que*, pr. rel. m. s. suj. de *puede* (nom.); — *puede*, v. tr. Ind. pres. 3ª pers. sing.; — *curar*, v. tr. Inf. pres. c. dir. de *puede* (acus.); — *heridas*, ... c. dir. de *curar* (acus.); — *alma*, ... c. det. de *heridas* (gen.).

142. Se distinguen tres grados de significación en los adjetivos: *positivo*, *comparativo* y *superlativo*.

143. El adjetivo está en grado **positivo** cuando expresa simplemente la cualidad del sustantivo; — v. gr.: *bueno*, *malo*; *grande*, *pequeño*; *bajo*, *alto*.

144. El adjetivo está en grado **comparativo** cuando califica al sustantivo comparándolo con otro ú otros que poseen la misma cualidad en mayor, menor ó igual cantidad. Los comparativos son de tres clases: de *superioridad*, *inferioridad* é *igualdad*.

145. El **comparativo de superioridad** se forma anteponiendo el adverbio *más* al adjetivo y posponiéndole la conjunción *que*; — v. gr.: *el tigre es MÁS feroz QUE el león*.

El **comparativo de inferioridad** se forma anteponiendo el adverbio *menos* al adjetivo y posponiéndole la conjunción *que*; — v. gr.: *el asno es MENOS activo QUE el caballo*.

El **comparativo de igualdad** se forma anteponiendo el adverbio *tan* al adjetivo y posponiéndole el adverbio *como*; — v. gr.: *la rosa es TAN bella COMO la azucena*.

146. Varios adjetivos expresan por sí mismos una comparación; — v. gr.: *mejor*, *menor*, *tamaño*.

142. ¿Cuántos grados de significación se distinguen en los adjetivos? — **143.** ¿Cuándo está el adjetivo en grado positivo? — **144.** ¿Cuándo está el adjetivo en grado comparativo? — **145.** ¿Cómo se forman los comparativos? — **146.** ¿Hay adjetivos que expresan por sí mismos una comparación?

I. Calificativos. — Cámbiese el adjetivo en sustantivo y viceversa.

(Libro del alumno: Dios bondadoso... Niño travieso.)

1. Bondad *divina*; sentencia *docta*; ángel *puro*; austeridad *filosófica*; armonía *musical*; dificultad *gramatical*.

2. *Travesura* infantil; muerte *dolorosa*; *solicitud* maternal; *intrepidez* heroica; *nación* industrial; *bondad* cordial.

II. Comparativos. — Sustitúyase el comparativo de superioridad con el de inferioridad.

(Libro del alumno: El camello es más sufrido que el caballo.)

El caballo es menos sufrido que el camello. La tierra es un millón y trescientas mil veces menor que el sol, El agua estancada es peor que el agua corriente. Los bienes muebles son menos seguros que los bienes raíces. El trabajo consume la vida menos presto que la ociosidad. Las montañas de Europa son menos elevadas que las de Asia.

III. Comparativos. — Indíquese el grado de comparación. (146.)

Las obras son *más sinceras* (c. de sup.) que las palabras. Á veces una rata es *peor* (c. de sup.) que un gato y casi *tan fuerte* (c. de ig.) como él. La virtud es *más grata* (c. de sup.) á las ojos de Dios que las riquezas. Nuestra casa es *menos vistosa* (c. de inf.) que la de usted pero *tan agradable* (c. de ig.) como la de mi hermano.

IV. Conjúguese ofrecer un ramillete á la Virgen, en presente de Indicativo, Imperativo y Subjuntivo.

V. Análisis. — Una buena conciencia es la mejor de las almohadas. — *Conciencia*, ... suj. de es (nom.); — *mejor*, adj. cal. en grado de sup. rel. cal. á *almohada*, sobrent.; — *almohadas*, ... c. det. de *almohada*, sobrent. (gen.).

LA CIGARRA Y LA HORMIGA

- Cantando la cigarra
Pasó el verano entero,
Sin hacer provisiones
Allá para el invierno.
5. Los fríos la obligaron
Á guardar el silencio,
Y á acogerse al abrigo
De su estrecho aposento.
Vióse desproveída
10. Del preciso sustento.
Sin mosca, sin gusano,
Sin trigo, sin centeno.
Habitaba la hormiga
Allí tabique en medio,
15. Y con mil expresiones
De atención y respeto
Le dijo : « Doña hormiga,
Pues que en vuestros graneros
Sobran las provisiones
20. Para vuestro alimento,
Prestad alguna cosa
Con que viva este invierno
Esta triste cigarra,
- Que alegre en otro tiempo,
25. Nunca conoció el daño,
Nunca supo temerlo.
No dudéis en prestarme,
Que fielmente prometo
Pagaros con ganancias
30. Por el nombre que tengo. »
La codiciosa hormiga
Respondió con denuedo,
Ocultando á la espalda
Las llaves del granero :
35. « ¡ Yo, prestar lo que gano
Con un trabajo inmenso !
Dime pues, holgazana,
¿ Qué has hecho en el buen
« Yo, dijo la cigarra, [tiempo?»
40. Á todo pasajero
Cantaba alegremente
Sin cesar ni un momento ».
— « ¡ Hola! ¿ con que cantabas,
Cuando yo andaba al remo ?
45. Pues ahora que yo como,
Baila; pese á tu cuerpo. »

SAMANIEGO (1745-1801).

Debemos ser laboriosos y prevenidos durante la juventud, para no ser desgraciados ni hallarnos con las manos vacías en la vejez.

Resumen oral. — Hallándose la cigarra desprovista al principio del invierno, acude á la hormiga, y le pide que la socorra; pero se niega la hormiga á darle de comer, para castigar su pereza.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿ De quiénes se habla en esta fábula? — *De la cigarra y de la hormiga.*

Tiempo y lugar. — ¿ Dónde y cuándo se verificó el hecho? — *En la habitación de la hormiga, al principiar el invierno.*

2. Palabras y acciones. — ¿ Fué la cigarra laboriosa durante el estío? — *No, hizo otra cosa más que cantar.*

¿ Cómo se halló durante el invierno? — *Se vió desprovista de todo.*

¿ Á quién recurrió? — *Á la hormiga, á la cual dijo: « Doña hormiga... »*

¿ Cómo la recibió la hormiga? — *Muy mal, diciéndole: « Yo, prestar... »*

¿ Qué le respondió la cigarra? — *« Yo, á todo pasajero cantaba... »*

3. Resultado. — ¿ Cómo trató la hormiga á la cigarra? — *La despidió con desprecio y desdén.*

Moraleja. — ¿ Qué reflexión puede sacarse de lo referido? — *Que debemos ser laboriosos y prevenidos durante la juventud...*

Conversación.

1. ¿Qué es la *cigarra*, y de qué se alimenta? — Las *cigarras* son unos insectos chupadores (*hemípteros*), provistos de cuatro alas de consistencia desigual, que se alimentan con el jugo de las plantas. Los machos producen un ruido monótono y ensordecedor.
2. ¿Qué es la *hormiga*, y de qué se alimenta? — Las *hormigas* son unos insectos pequeños lamedores (*himenópteros*), que viven en sociedad dentro de unas galerías subterráneas que guarnecen con hierba seca y con granos; se alimentan con substancias blandas olíquidas, principalmente con materias azucaradas.
3. Indíquese los nombres de insectos que entran en la fábula, y añádase á cada uno un calificativo. — *Cigarra* perezosa; *mosca* importuna; vil *gusano*; *hormiga* pródiga.
4. Dése tres epítetos al canto de la cigarra. — Canto monótono, desapacible, desagradable.
5. ¿Qué es el *verano*? — Una de las cuatro estaciones del año, que dura desde el 21 de junio hasta el 21 de septiembre.
6. ¿Qué otro nombre se da al *verano*? — *Estío*.
7. ¿Qué quiere decir *hacer provisiones*? — Amontonar, recoger víveres, caudales, etc., para cuando hagan falta ó escaseen.
8. ¿Qué es el *invierno*? — La cuarta estación del año, que dura desde el 21 de diciembre hasta el 21 de marzo.
9. ¿Qué verbos equivalen á *acogerse*? — Refugiarse, retirarse, ponerse á cubierto.
10. ¿Qué es la *mosca*? — Un insecto de dos alas transparentes, que se alimenta chupando por medio de la trompa.
11. ¿Qué es el *gusano*? — Un insecto que tiene cuerpo blando, cilíndrico, alargado, contráctil y como dividido en anillos.
12. ¿Qué es el *trigo*? — Una planta de espiga simple, de cuyos granos triturados se saca la harina, con que se hace el pan.
13. ¿Qué es el *centeno*? — Una planta parecida al trigo, con la espiga más larga y comprimida.
14. ¿Qué es la palabra *doña*, y por qué la emplea la cigarra al hablar con la hormiga? — Es un distintivo con que se nombra á las señoras de calidad, y la emplea la cigarra para mayor cortesía y para ganar la voluntad de la hormiga.
15. ¿Qué otros nombres se da al *granero*? — *Alfoli*, *troj*, *panera*.
16. ¿Qué significa el verbo *sobrar*? — Tener más de lo que se necesita para cualquier cosa.
17. ¿Qué significa la expresión *por el nombre que tengo*, del verso 30º, y con qué otra puede sustituirse? — Es una especie de juramento, para asegurar el cumplimiento de lo que se promete, y puede sustituirse por: Doy á V. mi palabra.
18. ¿Qué quiere decir *codicioso*? — Que tiene apetito desordenado de riquezas.

19. ¿Qué significado tiene la frase : *responder con desnudo* ? — Responder con insolencia, con intrepidez.
20. ¿Á qué equivale la locución : *ocultando á la espalda las llaves del granero* ? — Á decir que la hormiga rehusó con desdén á la cigarra lo que le pedía.
21. La pregunta que hace la hormiga : *dime pues holgazana ...* ¿ es acaso por salir de alguna duda ? — Es claro indicio de que no ignora la hormiga la pereza de la cigarra.
22. ¿ Excúsase la cigarra ? — Antes al contrario confiesa humildemente su falta.
23. ¿ Movi6 á compasión á la hormiga la humilde confesión de la cigarra ? — No, sino que le contesta con una negativa burlona.
24. ¿ Qué parte de la oración es *hola* ? — Interjección, que en este caso expresa burla mezclada de extrañeza.
25. ¿ Qué indica la frase : *andar al remo* ? — Trabajar mucho, y fatigarse con exceso.
26. ¿ Ha de imitarse el proceder de la hormiga ? — No ; nos hemos de mover á compasión de los débiles, perdonándoles las faltas que confiesan y socorrer á los miserables, aun cuando estén sumidos en la miseria por propia culpa.
27. ¿ Qué es de la cigarra y de la hormiga en invierno ? — Muere en otoño la cigarra, y queda como en sopor la hormiga.
28. ¿ No es acaso una falsa idea poner en acción dos animalitos que en invierno no viven ? — Sí ; son inverosimilitudes que han de evitarse á pesar de las licencias que se conceden en las fábulas.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* ¿ Cómo estaría mejor dicho *desproveída* ó *desprovista*, en el verso 9º ? — *Es indiferente ; sin embargo DESPROVISTA sería preferente.*
- 2* ¿ Qué clase de palabra es *desproveer* ? — *Es un verbo compuesto del prefijo DES y del infinitivo PROVEER.*
- 3* ¿ Á que género pertenece el sustantivo *mosca* ? — *Al género epiceno.*
- 4* ¿ Qué clase de palabras son las voces *nunca* y *no* de los versos 25º, 26º y 27º, y á qué palabras se refieren ? — *Son adverbios : el primer NUNCA modifica al verbo conoció ; el segundo NUNCA, al verbo supo ; y NO, á dudéis.*
- 5* ¿ Por qué se acentúa la *é* de la voz *dudéis*, del verso 27º ? — *Por ser palabra aguda terminada en s.*

Análisis. — Á todo pasajero cantaba alegremente sin cesar ni un momento. — *A*, prep. de ablat. pone en rel. *pasajero* con *cantaba* ; — *todo*, adj. ind. m. s. det. á *pasajero* ; — *pasajero*, ... c. circ. de *cantaba* (ablat.) ; — *cantaba*, v. n., 1ª conj., Ind. imp. 1ª p. de sing. ; — *alegremente*, adv. de mod., mod. á *cantaba* ; — *sin*, prep. de ablat. pone en relación *cesar* con *cantaba* ; — *cesar*, v. n. 1ª conj. pres. de Inf. compl. circ. de *cantaba* (ablat.) ; — *ni*, conj. expletiva ; — *un*, art. indet. m. s. det. á *momento* ; — *momento*, n. c. m. s. compl. mod. de *cesar* (ablat.). Puede analizarse : *ni un momento*, loc. adv. mod. á *cesar*.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Á la proposición dada añádase otra en que entre una palabra contraria á la que va de bastardilla.

La *obediencia* hace feliz al joven; mientras que la *desobediencia* le atrae muchos males.

Debemos trabajar bien cuando Dios nos da *salud*; pero resignarnos cuando nos envía *enfermedades*.

Ya que los perversos se aunan para obrar el *mal*, ¿no deberán también unirse los buenos para practicar el *bien*?

La afición al estudio conduce á la *ciencia*; la *ignorancia* es patrimonio de los holgazanes.

Todo lo vence la *paciencia*, al paso que la *impaciencia* (ó la *precipitación*) todo lo echa á perder.

II. De qué seres son propios los movimientos siguientes.

Nadares movimiento de los <i>peces</i> .	Latir es movimiento del <i>pulso</i> .
Encrespase, . . . del <i>mar</i> .	Bullir, de los <i>líquidos</i> .
Erizarse, de los <i>cabellos</i> .	Arrastrarse, . . de la <i>serpiente</i> .
Trotar, del <i>potro</i> .	Surcar, de la <i>nave</i> .
Girar, de la <i>tierra</i> .	Chispear, . . . del <i>fuego</i> .
Rodar, de la <i>bola</i> .	Destellar, . . . de los <i>astros</i> .
Cernerse, del <i>águila</i> .	Revolotear, . . de la <i>mariposa</i> .
Borbotar, del <i>agua</i> .	Galopar, del <i>caballo</i> .
Palpitar, del <i>corazón</i> .	Ondear, de las <i>olas</i> .
Oscilar, de la <i>péndola</i> .	Flamear, de la <i>vela del buque</i> .
Ondular, de la <i>bandera</i> .	Picotear, de las <i>aves</i> .
Tiritar, del <i>cuerpo</i> .	Vacilar, de la <i>llama</i> .

III. Júntese á la proposición dada, otra que principie por el adverbio relativo *cuando*.

El gallo canta *cuando amanece el día*.

El alumno adelanta en los estudios *cuando es constante en el trabajo*.

El perro ladra *cuando ve entrar á una persona extraña*.

El lobo sale del bosque *cuando le acosa el hambre*.

Emprendemos con gusto un trabajo penoso *cuando pensamos en la recompensa que nos espera*.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *Las paredes tienen oídos*. — Enseña el cuidado que se ha de tomar en no decir lo que debe quedar en secreto, por el riesgo de que se publique ó se sepa.

2. *Á quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga*. — Significa la disposición á conformarse con los decretos de la Providencia, sea cual fuere el éxito de nuestras pretensiones ó deseos.

3. *Bien predica quien bien vive*. — Manifiesta que el buen ejemplo ayuda mucho á la persuasión, ó que persuade fácilmente á los otros.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra: Ejercicios graduados de Redacción.

147. El adjetivo está en grado **superlativo** cuando expresa la cualidad en más alto ó más bajo grado.

148. El **superlativo absoluto** es el que sin hacer comparación atribuye la cualidad en grado eminente. Se forma anteponiendo el adverbio *muy* al adjetivo, ó posponiéndole la terminación *ísimo*; — v. gr.: *MUY formal, formalísimo*.

Hay muchos superlativos irregulares, casi todos latinos, que alteran la raíz ó la terminación, ó ambas cosas á un tiempo; — v. gr.: *fiel, fidelísimo*; *amable, amabilísimo*; *libre, libérrimo*; *fuerte, fortísimo*.

Varios adjetivos expresan por sí solos un superlativo; — v. gr.: *sumo, supremo, óptimo, máximo, mínimo, ínfimo, pésimo*.

149. El **superlativo relativo** es el que denota el grado más alto de la cualidad, comparando un objeto con otros de una misma clase. Se forma anteponiendo *el más* ó *el menos*, al adjetivo, y posponiéndole la preposición *de* ó *entre*; — v. gr.: *Las palmeras son los más elegantes de los árboles*; *Londres es la más populosa entre las ciudades de Europa*.

147. ¿Cuándo está el adjetivo en superlativo? — 148. ¿Qué es el superlativo absoluto? — 149. ¿Qué es el superlativo relativo?

I. Superlativos. — Fórmese el superlativo de los adjetivos siguientes.

1. Ternísimo.	2. Acérrimo.	3. Piísimo.	4. Integérrimo.
Destrísimo.	Agradabilísimo.	Salubérrimo.	Ferventísimo.
Sapientísimo.	Aspérrimo.	Sensibilísimo.	Benevolentísimo.
Bonísimo.	Valentísimo.	Sacratísimo.	Pulquérrimo.

II. Adjetivo. — Búsquese el calificativo correspondiente.

EL SOL.

1. Es el sol la criatura que más ostentadamente retrata la *majestuosa* grandeza del Creador. Llámase sol porque en su presencia todas las demás lumbreras se retiran, él sólo campea. Está en medio de los *celestes* orbes como en su centro, corazón del lucimiento y manantial *perenne* de luz; es *indefectible*, siempre el mismo, *único* en la belleza; él hace que se vean todas las cosas, no permite ser visto; influye y concurre con las demás causas á dar el ser á todas las cosas, hasta al hombre mismo. — 2. Es *comunicativo* de su luz y de su alegría, esparciéndose por todas partes, y penetrando hasta en las mismas entrañas de la tierra; todo lo baña, alegra, ilustra, fecunda é influye. Es *igual*, pues nace para todos; á nadie ha menester, de sí abajo... Él es al fin, *creador* de ostentación; el más *luciente* espejo, en quien las *divinas* grandezas se representan. BALTASAR GRACIÁN (1601-1658).

III. Superlativos. — Trasfórmese el adjetivo en superlativo.

Balmes y Ceferino González se han hecho *celebérrimos* entre los filósofos. Nerón fué *crudelísimo*. *Grandísimo* es el peligro que se corre entre las malas compañías. Los cuadros de Murillo son *hermosísimos*. ¡Oh! *bellísima* expresión la de aquel catecúmeno que queriendo decir era cristiano, exclamó: ¡Mi religión es la del Padre Nuestro!

IV. Conjúguese *lucirse* en una oposición, en pres. de Ind., Imper. y Subj.

V. Análisis. — Letras sin virtud son perlas en el muladar. (CERVANTES.) — *Letras*, n. c. f. pl. suj. de *son* (nom.); — *virtud*, n. c. f. s. c. det. de *letras* (gen.); — *perlas*, ... atr. de *letras* (nom.); — *muladar*, ... c. circ. de *son perlas* (abl.).

150. Llámase complemento de un adjetivo todo vocablo ó frase que sirve para fijar el significado de este adjetivo; — v. gr.: *Estad atentos á la LECCIÓN*; *lección* es el complemento del adjetivo *atentos*; da á conocer á que se ha de prestar atención.

150. ¿Qué se llama complemento de un adjetivo?

I. Complemento del adjetivo. — Dése un complemento á los adjetivos siguientes.

1. Ágil de *pies*.
Conforme con un *parecer*.
Constante en la *adversidad*.
Agradable al *gusto*.
Agudo en sus *ocurrencias*.
Compatible con la *justicia*.
Exento de *cargas*.

2. Enfermo del *hígado*.
Ridículo en su *porte*.
Lleno de *alegría*.
Favorecido de la *suerte*.
Exacto en sus *promesas*.
Pesado en la *conversación*.
Obsequioso con sus *huéspedes*.

3. Oportuno en las *réplicas*.
Libre de *sujeción*.
Infiel para con sus *amigos*.
Sediento de *placeres*.
Pasado por *cedazo*.
Incierto del *triumfo*.
Penetrado de *dolor*.

4. Firme en su *designio*.
Impedido para *trabajar*.
Negociante en *vinos*.
Sensible á la *injuria*.
Tierno de *corazón*.
Intolerante en *pundonor*.
Fiel en la *desgracia*.

II. Calificativos. — Sustitúyase las rayitas por un calificativo.

1. El fuego *ardiente* es emblema del fervor del alma. Un árbol *estéril* es figura del hombre que no practica buenas obras. Una columna *truncada* es emblema de la vida quebrantada por la muerte. La oveja *descarriada* es símbolo del pecador apartado de Dios. Un sepulcro *suntuoso* recuerda el exterior engañoso del hipócrita. El agua *crystalina* es imagen del corazón cándido y puro.

2. Un terreno *inculto* simboliza el espíritu del perezoso desprovisto de instrucción. Un campo *fértil* es imagen de un espíritu fecundizado por el trabajo. El mar *borrascoso* es imagen del corazón agitado por las pasiones. Una espiga *llena* é inclinada representa la modestia del hombre benemérito. Una espiga *derecha*, pero vacía, recuerda la vanidad del necio é ignorante. La flor recién *abierta* es imagen de la infancia.

III. Complemento del adjetivo. — Póngase en pl. los complementos.

Los buenos alumnos son muy queridos de sus *maestros*. No temáis ser generosos para con los *pobres*. La prudencia es esencial en los *negocios*. El buen cristiano es sufrido en las *adversidades*. La lectura de muchas novelas es pernicioso para los *jóvenes*. El avaro es codicioso de *dinero*; el hombre carnal, sediento de *placeres*; y el egoísta, ingrato á los *beneficios*.

IV. Conjúguese convertir su alma: 1º en presente de Indicativo y sus derivados; 2º en pretérito perfecto de Indicativo y sus derivados. (Pág. 112.)

V. Análisis. — El temor y la esperanza son los dos grandes muelles que mueven el corazón del hombre. (FELJÓO.) — *muelles*, ... atr. de *temor* y *esperanza* (nom.); — *que*, pr. relat. ... suj. de *mueven* (nom.); — *corazón*, ... c. dir. de *mueven* (acus.); — *hombre*, ... c. det. de *corazón* (gen.).

151. La formación de los adjetivos es idéntica á la de los sustantivos. (Véase nº 115.)

152. Los sufijos que indican **cualidad, semejanza, referencia**, son :

Ado ,	Ejemplo: <i>Barbado</i> , que tiene <i>barbas</i> .
Ego, iego ,	<i>Rebañego</i> , que pertenece al <i>rebaño</i> .
Eno ,	<i>Terreno</i> , que pertenece á la <i>tierra</i> .
Ento, iento ,	<i>Ceniciento</i> , que se asemeja al color de <i>ceniza</i> .
Ero ,	<i>Cumplidero</i> , lo que se debe <i>cumplir</i> .
Fero ,	<i>Salutífero</i> , que lleva la <i>salud</i> .
Fico, ficativo ,	<i>Honorífico</i> , que da <i>honor</i> .
Gero ,	<i>Armigero</i> , que pertenece á las <i>armas</i> .
Icio ,	<i>Cardenalicio</i> , que pertenece al <i>cardenal</i> .
Izo ,	<i>Movedizo</i> , que es fácil de <i>moverse</i> ó ser <i>movido</i> .
Olento ,	<i>Vinolento</i> , que huele á <i>vino</i> .
Orio ,	<i>Consolatorio</i> , que da <i>consuelo</i> .

151. ¿Cómo se forman los adjetivos? — **152.** ¿Cuáles son los sufijos que indican *cualidad, semejanza ó referencia*?

I. Derivados. — Fórmese adjetivos derivados con los sufijos del nº 152.

1. Sed	<i>sediento</i> .	2. Bien	<i>benéfico</i> .
Avaro	<i>avariento</i> .	Ilusión	<i>ilusorio</i> .
Peste	<i>pestífero</i> .	Perecer	<i>perecedero</i> .
Verano	<i>veraniego</i> .	Rosa	<i>rosado</i> .
Sangre	<i>sanguinolento</i> .	Violencia	<i>violento</i> .
Hambre	<i>hambriento</i> .	Llover	<i>llovedizo</i> .
Gente	<i>gentilicio</i> .	Palacio	<i>palaciego</i> .
Bronce	<i>bronceado</i> .	Declamación	<i>declamatorio</i> .

II. Adjetivos. — Complétese el sentido con adjetivos que convengan.

1. El perro es un cuadrúpedo doméstico, *diestro*, cazador, *agilísimo* en la carrera, armado de *fuertes* dientes; tiene el olfato muy *fino*, la cola *encorvada*, y es muy *leal* al hombre.

2. El gato es un cuadrúpedo doméstico, que tiene el hocico *corto*, la lengua *áspera*, las uñas *corvas* y agudas, la cola larga, el cuerpo ágil y *flexible*; es además muy limpio; pero *disimulado*, cruel y *ladrón*.

3. La paloma es un ave *mansa*, casera, aseada, con el pico algo *esponjado*, las patas cortas y *plumosas*, las alas y la cola *largas*, las plumas de *hermosos* colores, con cambiantes verdes, *cenicientos* ó azules.

III. Prefijos. — Póngase un prefijo en el nº 1, y suprimase en el nº 2. (116.)

1. *Inmortal*, *destemplado*, *imperceptible*, *descontento*, *impenetrable*, *desagradecido*, *inmoral*, *impopular*, *desigual*, *inmóvil*.

2. (*In*) alterable, (*des*) acordado, (*in*) capaz; (*sub*) director, (*ad*) yacente, (*in*) noble, (*tras*) figurado, (*des*) enojoso, (*in*) posible, (*in*) fiel.

IV. **Conjúguese conferir una dignidad**: 1º en presente de Indicativo y sus derivados; 2º en pretérito de Indicativo y sus derivados. (Pág. 112.)

V. **Análisis**. — En los niños la risa es sincera expansión del sentimiento, una frase clara, límpida, compuesta de notas delirantes. (PICATOSTE.) — Niños, ... c. circ. de *es* (abl.); — *expansión*, ... atr. de *risa* (nom.); — *sentimiento*, ... c. det. de *expansión* (gen.); — *frase*, ... atr. de *risa* (nom.).

153. Los sufijos que indican **relación** con una cosa, son :

Atil, il, ible, Ejemplo : *Acuátíl*, que vive en el *agua*.

Estre, — *Campestre*, que se refiere á los *campos*.

154. Los sufijos que indican **abundancia, disposición,** etc., son :

Oso, Ejemplo : *Fructuoso*, que da *fruto*.

Udo, — *Narigudo*, que tiene largas *narices*.

153. ¿ Cuáles son los sufijos que indican *relación* ? — 154. ¿ Cuáles son los sufijos que indican *abundancia, disposición* ?

I. **Derivados.** — Fórmese adjetivos con los sufijos de los núms. 153 y 154.

1. Pelo	<i>peludo</i> .	2. Pie	<i>pedestre</i> .	3. Labor	<i>laborioso</i> .
Vencer	<i>vencible</i> .	Heno	<i>henil</i> .	Aborrecer	<i>aborrecible</i> .
Pueblo	<i>populoso</i> .	Selva	<i>silvestre</i> .	Ingenio	<i>ingenioso</i> .
Pastor	<i>pastoril</i> .	Rigor	<i>riguroso</i> .	Joven	<i>juvenil</i> .
Religión	<i>religioso</i> .	Barba	<i>barbudo</i> .	Escudero	<i>escuderial</i> .
Tierra	<i>terrestre</i> .	Oreja	<i>orejudo</i> .	Curiosidad	<i>curioso</i> .

II. **Adjetivo calificativo.** — Búsqese el adjetivo correspondiente.

ATILA.

1. Era Atila de *mediana* estatura, pero trabada y *robusta* : la cabeza *grande*, los ojos vivos y *encendidos*, la barba *rala*, los cabellos *ásperos*, el color *tostado*, el movimiento *veloz*, mirando de uno y otro lado ; hallábase en él una mezcla de *grandes* vicios y virtudes, como suele suceder á los *grandes* varones cuando no los ha cultivado la razón, porque la naturaleza lozana y *libre* produce en ellos flores y abrojos.

2. Su ingenio y su memoria eran tan *grandes*, que á un mismo tiempo negociaba con unos y dictaba á otros. Con los que se le rendían, se mostraba *clemente* ; con los que se resistían, *cruel*. Era *oculto* y *astuto* en los consejos ; *solicito* en las resoluciones. Sustentaba con *extraordinaria* grandeza la majestad ; hacíase temer con el castigo y amar con la liberalidad, y solía decir que con ningún sacrificio se aplacaban más los dioses que con la justicia y la beneficencia.

SAAVEDRA FAJARDO (1584-1648).

III. **Derivados.** — Dígase el verbo de que se deriva el adjetivo.

Creíble, de *creer* ; remisible, *remitir* ; honroso, *honrar* ; dable, *dar* ; admisible, *admitir* ; loable, *loar* ; admirable, *admirar* ; preparatorio, *preparar* ; declamatorio, *declamar* ; colgadizo, *colgar* ; acompasado, *compasar* ; dudoso, *dudar* ; amable, *amar* ; visible, *ver*.

IV. **Conjúguese sentir una pérdida** : 1º en presente de Indicativo y sus derivados ; 2º en pretérito perfecto de Indicativo y sus derivados. (Pág. 112.)

V. **Análisis.** — La ociosidad es polilla de todas las virtudes y feria de todos los vicios. (QUEVEDO.) — *Ociosidad*, ... suj. de *es* (nom.) ; — *polilla* y *feria*, ... atr. de *ociosidad* (nom.) ; — *virtudes*, ... c. det. de *polilla* (gen.).

LOS ZÁNGANOS Y LAS ABEJAS JUZGADOS POR LA AVISPA

Sobre encumbrada encina habían labrado ciertas abejas unos panales, y los zánganos querían proclamarse dueños absolutos. Planteada así la cuestión, llevóse al foro: era juez la avispa, quien sobradamente conocedora de la causa promovida por entrambas partes, propuso esta transacción: « Considerando, dijo, que os asemejáis en el organismo y color, hasta el punto de que hay quien confunde una y otra casta, y habida consideración al prudente dictamen de mi conciencia, os aconsejo, como primera providencia, que toméis las colmenas y labréis la miel en los panales de cera: fácil será, de este modo, conocer por el sabor y forma de los panales, el verdadero fabricante. » Las abejas se conformaron, mas no así los zánganos. La avispa con verdadero conocimiento de causa, falló entonces: « No cabe duda sobre quién sea el verdadero autor de los panales, y quién no. Por tanto, adjudico en justicia á las abejas el fruto de su trabajo. »

JULIO FEDRO

(30 años antes de J.-C. — 14 después).

El autor se revela en su obra.

Resumen oral. — Queriendo los zánganos hacerse dueños de los panales de ciertas abejas, trabóse una contienda, en la que había de ser juez una avispa, la cual mandó á los unos y á las otras que labraran la miel; consintieron éstas, mas no aquéllos, por cuyo motivo dió razón á las abejas.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿ De quiénes se habla en este apólogo? — *De los zánganos, de las abejas y de la avispa.*

Tiempo y lugar. — ¿ Dónde y cuándo pasó lo referido? — *Sobre una encina y en el foro, pero en tiempo indeterminado.*

2. Palabras y acciones. — ¿ Qué pretendían los zánganos? — *Hacerse dueños absolutos de los panales de las abejas.*

¿ Qué hizo la avispa, y qué dijo? — *Propuso una transacción, diciendo: Considerando que os asemejáis en el organismo y color ..., etc.*

¿ Quién se determinó á aceptar la proposición? — *Las abejas.*

3. Resultado. — ¿ Qué hizo luego la avispa? — *Con conocimiento de causa, adjudicó á las abejas el fruto de su trabajo.*

Moraleja. — ¿ Qué reflexión respecto á Dios puede inspirarnos este apólogo? — *Que siendo Dios el único Autor del universo, debemos reconocer todas sus obras y tributarle filial agradecimiento.*

Conversación.

1. ¿Quién era *Fedro*? — Un célebre fabulista latino, liberto de Augusto, que se inspiró de Esopo en sus apólogos, notables por su claridad y concisión.
2. ¿Qué es el *zángano*? — El macho de la abeja que no trabaja y se alimenta de la miel que fabrican las hembras.
3. ¿Qué es la *abeja*? — Un insecto de cuatro alas que vive siempre en laboriosa sociedad y produce la miel.
4. ¿Á qué se da el nombre de *avispa*? — Á un insecto de cuatro alas semejante á la abeja y que tiene en la extremidad posterior del cuerpo un aguijón con que pica.
5. ¿Qué es la *encina*? — Un árbol que tiene el tronco macizo, las hojas aovadas, oblongas, y que da por fruto bellotas.
6. ¿Por qué se dice *encumbrada encina*? — Por ser ésta muy alta.
7. ¿Con qué palabras puede sustituirse *dueños*? — Por *propietarios, amos*.
8. En el texto, ¿qué significado se da á *planteada*? — El de asentada, conocida.
9. ¿Qué se entiende por *foro*? — El sitio en que los tribunales oyen, examinan y sentencian las causas.
10. ¿Y por *juez*? — El que tiene potestad para juzgar y sentenciar.
11. ¿Qué palabras podrían sustituirse á *promovida*? — *Suscitada, acarreada*.
12. ¿Cuál es, en el texto, el sentido de *transacción*? — El de contrato convenido entre los litigantes para resolver la pendencia.
13. Déense unos sinónimos de *casta*. — Raza, ralea, linaje, projenie.
14. ¿Qué significa *dictamen*? — Una opinión y juicio que se emite sobre una cosa.
15. En el texto, ¿cuál es el significado que se da á *providencia*? — El de disposición anticipada ó prevención.
16. ¿Qué otro significado se da á la palabra *Providencia*? — El de suprema sabiduría con que Dios gobierna todas las cosas.
17. ¿Á qué tiempo pertenece *labréis*, y qué significa aquí? — Al presente de Subjuntivo, y significa producir la miel.
18. ¿No podría decirse *libéis* en vez de *labréis* la miel? — En el sentido del autor, no: *libar* es chupar suavemente, y *labrar* es elaborar ó hacer con el jugo *libado* la miel.
19. ¿Qué es la *miel*? — Un licor espeso, transparente, dulce y agradable que forman las abejas de la sustancia de las flores.
20. ¿Cuál es el principal órgano del *sabor*? — El paladar.

21. ¿Qué significa *falló*? — Significa decidió, determinó.
22. ¿Y *adjudicó*? — Significa otorgó á uno la pertenencia de alguna cosa.
23. ¿Exigían algo injusto las abejas? — Antes al contrario defendían con todo derecho y justicia el fruto que los zánganos querían hurtarles.
24. ¿Por qué no se dieron por satisfechos los zánganos con la transacción de la avispa? — Por ser incapaces de labrar miel, con lo cual quedaba patente su injusta pretensión.
25. ¿Qué demuestra la sumisión de las abejas? — El derecho y razón que les asistía en pleno.
26. ¿Qué diremos del proceder de los zánganos, del de las abejas, y del de la avispa? — Los *zánganos* obraron como ladrones abusando de la fuerza contra el débil; las *abejas*, con prudencia y en justicia apelando á quien pudiera asistirles pacíficamente; la *avispa* obró sabia é imparcialmente poniendo á prueba el saber de ambas partes litigantes.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* Dése varios derivados de *juez*. — *Juicio, judicial, judicatura, juzgado.*
- 2* ¿De cuántas partes se compone *entrambas*, y qué significa? — *De dos: de ENTRE y AMBAS; y significa por una y otra parte.*
- 3* ¿Cuáles son las palabras del trozo que tienen en su estructura algún prefijo? — *Proclamarse, pro-clamarse; promovida, pro-mover; propuso, pro-poner; transacción, trans-acción; conciencia, cons-ciencia (con conocimiento); aconsejo, a-consejar; conformaron, con-formar; adjudico, ad-juzgar (ad-judicare).*
- 4* ¿Cuántos adjetivos en grado superlativo, comparativo y positivo hay en el trozo? — *No hay superlativos ni comparativos. — Los superlativos positivos son: absolutos, conocedora, prudente, primera, verdadero (tres veces).*
- 5* ¿Las voces *encumbrada, planteada, promovida*, no son adjetivos? — *No; son participios pasivos usados como adjetivos.*
- 6* ¿Hay algún genitivo en el trozo? — *Sí: DE CERA, genitivo de panales (línea 10ª); DE LOS PANALES, genitivo de sabor y forma (línea 11ª); DE LOS PANALES, genitivo de autor (línea 14ª).*

Análisis. — *Sobre encumbrada encina habian labrado ciertas abejas unos panales.* — *Sobre*, prep. de abl. pone en relación *encumbrada encina* con *habian labrado*; — *encumbrada*, part. tomado como adj. f. s. cal. á *encina*; — *encina*, n. c. f. s. c. circ. de *habian labrado* (ablat.); — *habian labrado*, v. a. 1ª conj. Ind. pret. pluscuamp. 3ª p. de pl.; — *ciertas*, adj. ind. f. p. det. á *abejas*; — *abejas*, n. c. f. p. suj. de *habian labrado* (nom.); — *unos*, adj. ind. m. p. det. á *panales*; — *panales*, n. c. m. p. compl. dir. de *habian labrado* (acus.).

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Exprésese cinco pensamientos sobre la palabra *mentira*.

La *mentira* está prohibida por la ley de Dios.

La *mentira* agrada al que la profiere, pero le atrae el desprecio de los demás.

El demonio es padre de la *mentira*, y los mentirosos son sus hijos.

Al que se acostumbra á la *mentira* no se le creerá, aunque diga la verdad.

El hombre verídico prefiere morir antes que decir la más leve *mentira*.

II. Indíquese qué especificación dan al sustantivo *animal* los adjetivos siguientes.

Animal *carnívoro*, el que se alimenta de carne ; *frugívoro*, el que se alimenta de frutos ; *granívoro*, el que se sustenta de granos ; *herbívoro*, el que se alimenta de hierbas ; *ovíparo*, el que se reproduce por medio de huevos ; *vivíparo*, el que nace vivo ; *bípodo*, de dos pies ; *fisípodo*, que tiene varios dedos en los pies ; *solípodo*, cuyos pies carecen de dedos ; *cuadrípodo*, de cuatro pies ; *cuadrumano*, de cuatro manos ; *mamífero*, que se cría mamando ; *anfíbio*, que puede habitar en el agua y en la tierra.

III. Agréguese otra oración que vaya enlazada con la primera por medio de la conjunción *porque*.

Las plumas de ganso no se mojan en el agua, *porque son aceitosas*.

Sé sobrio en la comida, *porque la destemplanza causa muchos males*.

Amemos á nuestros padres, *porque Dios nos lo manda*.

No conviene poner una fruta dañada con otras, *porque estas se dañarían también*.

Procura cultivar con esmero tu inteligencia, *porque la ignorancia nos hace semejantes á los animales y aun peores que ellos*.

IV. Explíquese el significado de los refranes siguientes

1. *La culpa del asno no se ha de echar á la albarda*. — Se aplica á las personas que, por no confesar su ignorancia y para disculpar sus yerros y defectos, los atribuyen á otras que no han tenido parte en ellos.

2. *Cada oveja con su pareja*. — Significa que cada uno se contenga en su estado, igualándose sólo con los de su esfera.

3. *Dime con quién andas, y te diré quién eres*. — Indica lo mucho que influyen en las costumbres las buenas ó malas compañías.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra : Ejercicios graduados de Redacción.

155. Los sufijos **aumentativos** del adjetivo, son :

Undo, Ejemplo : Furioso, *furibundo*.
Ote, — Grande, *grandote*.

156. Los sufijos con la idea accesoria de **inferioridad, desprecio ó desagrado**, son :

Aco, acho, achón, Ej. : Rico, *ricacho* ; bueno, *bonachón*.
Arrón, — Dulce, *dulzarrón* bobo, *bobarrón*.
Esco, — Burla, *burlesco* ; Quijote, *quijotesco*.

157. Los sufijos **diminutivos** del adjetivo, son :

Illo, ito, Ej. : Salado, *saladillo* ; santo, *santito*.
Cillo, cito, — Viejo, *viejecillo* ; suave, *suavecito*.

155. ¿ Cuáles son los sufijos *aumentativos* ? — 156. ¿ Cuáles son los sufijos de *inferioridad y desprecio* ? — 157. ¿ Cuáles los sufijos *diminutivos* ?

I. **Diminutivos.** — Indíquese un diminutivo de los adjetivos siguientes.

1. Negro	<i>negrito</i> .	2. Duro	<i>durito</i> .	3. Bajo	<i>bajito</i> .
Lindo	<i>lindito</i> .	Chico	<i>chiquito</i> .	Fuerte	<i>fuertecito</i> .
Joven	<i>jovencito</i> .	Manso	<i>mansito</i> .	Nuevo	<i>nuevecito</i> .
Mayor	<i>mayorcillo</i> .	Fresco	<i>fresquito</i> .	Santo	<i>santito</i> .
Largo	<i>larguito</i> .	Limpio	<i>limpito</i> .	Claro	<i>clarito</i> .
Ovalado	<i>ovaladito</i> .	Sabroso	<i>sabrosito</i> .	Malo	<i>malito</i> .

II. **Adjetivo calificativo.** — Búsquese el adjetivo correspondiente.

LOS REYES CATÓLICOS.

1. Eran uno y otro de *mediana* estatura, de miembros bien proporcionados. El rey tenía el color *tostado* por los trabajos de la guerra, el cabello *castaño* y largo, la cabeza *calva*, la voz *aguda*, el habla *presta*, el ingenio *claro*, el juicio grave y *acertado*, la condición suave y cortés, y *clemente* con los que iban á negociar. Fué *diestro* para las cosas de la guerra, para el gobierno sin par ; tan amigo de los negocios que parecía con el trabajo descansaba.

2. La reina era de *buen* rostro, los cabellos *rubios*, los ojos *zarcos* : no usaba de afeites ; la gravedad, mesura y modestia de su rostro, *singular*. Fué muy dada á la devoción, y aficionada á las letras ; alcanzó alguna noticia de la lengua *latina*, ayuda de que careció el rey D. Fernando, por no aprender letras en su *pequeña* edad ; gustaba empero de leer historias y hablar con hombres *letrados*.

MARIANA, *Hist. de España* (1537-1624).

III. **Derivados.** — Dígase el sustantivo de que se deriva el adjetivo.

Activo, *acción* ; fervoroso, *fervor* ; gracioso, *gracia* ; afictivo, *afición* ; pasiva, *pasión* ; curativa, *curación* ; electivo, *elección* ; afectivo, *afección* ; dogmático, *dogma* ; filosófico, *filosofía* ; alimenticio, *alimento* ; racional, *razón* ; poroso, *poro* ; salubre, *salud*.

IV. **Conjúguese referir un episodio** : 1º en presente de Indicativo y sus derivados ; 2º en pretérito perfecto de Indicativo y sus derivados. (Pág. 112.)

V. **Análisis.** — La benevolencia es la mayor prueba de superioridad, tanto del espíritu como del corazón. (FERNÁN CABALLERO.) — *Superioridad*, ... c. det. de *prueba* (gen.) ; — *espíritu y corazón*, ... c. det. de *superioridad* (gen.) ; — *tanto como*, adv. de comparación estableciendo el comp. de igualdad.

158. Adjetivo **determinativo** es el que se refiere al sustantivo expresando idea de *situación, pertenencia, cantidad fija ó indefinida*; — v. gr.: ESTE hombre, NUESTRO hombre, DOS hombres, ALGUNOS hombres.

159. Los adjetivos determinativos se dividen en cuatro clases, á saber: *demonstrativos, posesivos, numerales é indefinidos*.

160. Adjetivos **demonstrativos** son los que determinan la significación del sustantivo mostrando donde están los objetos ó cosas que señalamos.

161. Los adjetivos demostrativos son tres:

1º Este, esta, estos, estas, para denotar que el objeto está cerca de la persona que habla.

2º Ese, esa, esos, esas, para denotar que el objeto está cerca de la persona á quien se habla.

3º Aquel, aquella, aquellos, aquellas, para denotar que el objeto está distante de una y otra.

162. Las palabras **tal** y **tanto** son á veces adjetivos demostrativos. **TAL** significa *semejante*, y es de una sola terminación para ambos géneros; su plural es *tales*. **TANTO** significa *igual*, y tiene distinta terminación para cada número y género: *tanto, tanta, tantos, tantas*.

158. ¿Qué es adjetivo determinativo? — **159.** ¿Cómo se dividen los adjetivos determinativos? — **160.** ¿Qué son adjetivos demostrativos? — **161.** ¿Cuáles son los adj. dem.? — **162.** ¿Qué son las palabras *tal* y *tanto*?

I. Calificativos. — Indíquese con las letras *p. c. s.* si los adjetivos son positivos, comparativos ó superlativos. (143 á 149.)

1. Malo . . . <i>p.</i>	2. Mejor . . . <i>c.</i>	3. Peor . . . <i>c.</i>	4. Menor . . . <i>c.</i>
Altísimo . . . <i>s.</i>	Máximo . . . <i>s.</i>	Óptimo . . . <i>s.</i>	Pésimo . . . <i>s.</i>
Pequeño . . . <i>p.</i>	Ínfimo . . . <i>s.</i>	Grande . . . <i>p.</i>	Sumo . . . <i>s.</i>
Mínimo . . . <i>s.</i>	Mayor . . . <i>c.</i>	Inferior . . . <i>c.</i>	Perfecto . . . <i>p.</i>
Superior . . . <i>c.</i>	Tamaño . . . <i>c.</i>	Opimo . . . <i>p.</i>	Supremo . . . <i>s.</i>

II. Adjetivo demostrativo. — Póngase un adjetivo demostrativo.

EL REY DE LA CREACIÓN.

Esa bóveda azul y *esas* estrellas
 Fulgurantes y bellas;
Esos prados amenos,
 De amor y dicha y de delicias llenos;
Esas selvas undosas
 Pobladas de rumores;
Esas aguas y *esas* flores;

Ese trueno que ruga,
Ese rayo fugaz que serpentea,
 Y cuánto puebla el aire y el vacío,
 Me dicen, Padre mío,
 Que Rey sois de la tierra,
 De la tierra y del cielo.

VÍCTOR BALAGUER.

III. Adj. demostrativo. — Póngase en plural las palabras subrayadas.

Aquellos *huerfanitos* se mueren de frío. Estas *estatuas* representan á San Juan Bautista de la Salle, esas *estampas* á San José Calasanz, y aquellos *cuadros* á San Vicente de Paúl. Déme *esos cuadros* y tome aquellas *imágenes*. Tales *padres*, tales *hijos*; tales *maestros*, tales *discípulos*.

IV. Conjúguese divertir á la gente: 1º en presente de Indicativo y sus derivados; 2º en pretérito perfecto de Indicativo y sus derivados. (Pág. 112.)

V. Análisis. — La modestia es un encanto duradero que suple ó duplica los encantos efímeros de la hermosura. (SEVERO CATALINA.) — *Encanto*, ... atr. de *modestia* (nom.); — *que*, pr. rel. m. s. suj. de *suple* y *duplica* (nom.); — *encantos*, ... c. dir. de *suple* y de *duplica* (acus.).

163. Adjetivos posesivos son los que determinan la significación del sustantivo añadiéndole una idea de posesión ó pertenencia.

164. Los adjetivos posesivos son los siguientes :

1ª PERSONA	{ Mío, mía ; míos, mías ; un solo poseedor. Nuestro, nuestra ; nuestros, nuestras ; varios poseedores.
2ª PERSONA	{ Tuyo, tuya ; tuyos, tuyas ; un solo poseedor. Vuestro, vuestra ; vuestros, vuestras ; varios poseedores.
3ª PERSONA	{ Suyo, suya ; suyos, suyas ; uno ó más poseedores, según el caso.

NOTA. — Cuando los adjetivos **mío, mía, tuyo, tuya, suyo, suya**, etc., van antepuestos al nombre, pierden, en singular como en plural : los de 1ª persona las vocales **a, o**, y los de 2ª y 3ª las sílabas **yo, ya** ; — v. gr. : *MI padre, TUS avisos, SU fortuna.*

163. ¿ Qué son adjetivos posesivos ? — **164.** ¿ Cuáles son los adj. posesivos ?

I. Adj. compuestos. — Fórmese adjetivos compuestos con los prefijos *in, des*, en la 1ª columna, y uniendo las voces simples de las otras dos.

1. <i>Indócil.</i>	2. Ojos, zarco <i>ojizarco.</i>	3. Fe, digno <i>fideldigno.</i>
<i>Desconocido.</i>	Alas, caído <i>alicaído.</i>	Verde, negro <i>verdinegro.</i>
<i>Invisible.</i>	Cabeza, bajo <i>cabizbajo.</i>	Boca, seco <i>boquiseco.</i>
<i>Indefinido.</i>	Cejas, junto <i>cejjunto.</i>	Cuello, largo <i>cuellilargo.</i>
<i>Desaseado.</i>	Barba, negro <i>barbinegro.</i>	Cara, fruncido <i>carifruncido.</i>

II. Adjetivo posesivo. — Sustitúyase la rayita con un adj. posesivo.

DESEOS DE IGUAL CARIÑO.

¿ Podrás acaso algún día Por el mundo seducido Sepultar en el olvido La memoria de <i>mi</i> amor ?	Corramos inseparables De <i>nuestra</i> vida en la senda, Sin que nada nos desprenda, Como la concha en el mar, Cuyas dos partes unidas Guardan la perla : imitemos <i>Su</i> fuerte unión, pues tenemos Sólo un alma que guardar.
¿ Podrás vivir sin <i>tu</i> madre, Á quererte acostumbrada, Viendo en <i>su</i> pecho clavada, Una espina de dolor ?	¿ Me amarás ? Yo soy <i>tu</i> madre ; Tú hallas la vida en <i>mi</i> pecho, Á la vez panal y lecho Donde encuentras <i>tu</i> placer.
¡ Oh ! nunca me desconozcas, Nunca esquives <i>mis</i> halagos : Que instantes fueron aciagos Los de <i>tu</i> injusto desdén :	¿ Me amarás ? Yo soy <i>tu</i> guía, Tú, sin <i>mi</i> afán, tierno niño, No hallarás igual cariño Para vivir y crecer. VILA Y BLANCO.
Porque yo, des que naciste, En <i>tu</i> belleza me miro ; <i>Tu</i> solo aliento respiro, Sólo á <i>tí mis</i> ojos ven.	

III. Adj. posesivo. — Reemplácese la rayita con un adjetivo posesivo.

Dios dijo á Adán : « Regarás la tierra con *tus* sudores, y despojándola de *sus* abrojos y espinas, arrancarás de *su* seno *tu* pan cotidiano . » Decía el autor del Telémaco : « Quiero á *mi* familia más que á mí mismo, á *mi* patria más que á *mi* familia, á la humanidad más que á *mi* patria. » La religión prodiga *sus* consuelos á los que derraman *sus* penas en *su* seno maternal.

IV. Conjúguese pedir un favor : 1º en presente de Indicativo y sus derivados ; 2º en pretérito perfecto de Indicativo y sus derivados. (Pág. 112.)

V. Análisis. — Un hombre con pereza es un reloj sin cuerda. (BALMES.) — *Hombre*, ... suj. de *es* (nom.) ; — *pereza*, ... c. det. de *hombre* (gen.) ; — *reloj*, ... atr. de *hombre* (nom.) ; — *cuerda*, ... c. det. de *reloj* (gen.).

165. Adjetivos **numerales** son los que determinan la significación del sustantivo añadiéndole una idea de número fijo.

166. Los adjetivos numerales se dividen en dos clases, á saber: *cardinales* y *ordinales*.

167. Adjetivo **numeral cardinal** es el que determina á los objetos fijando el número que componen, y responde á la pregunta: *¿cuántos?*; — v. gr.: *uno, dos, veinte, ciento*.

168. Adjetivo **numeral ordinal** es el que determina á los objetos señalando el lugar de orden ó colocación, y responde á la pregunta: *¿en qué lugar de orden está?*; — v. gr.: *primero, segundo, tercero, etc.; vigésimo, centésimo, etc.*

169. **Ambos, ambas**, es un adjetivo de que nos servimos para señalar juntamente *dos* personas ó cosas de que ya se ha hecho mención. Dícese también *entrambos, y ambos* ó *entrambos á dos*.

170. El adjetivo plural **sendos, sendas**, significa *uno para cada una* de dos ó más personas ó cosas; — v. gr.: *Venían los cuatro caballeros en SENDAS cabalgaduras*; esto es, cada uno en una cabalgadura.

165. ¿Qué son adjetivos numerales? — **166.** ¿Cómo se dividen? — **167.** ¿Qué es adjetivo numeral cardinal? — **168.** ¿... ordinal? — **169.** ¿Qué es *ambos, ambas*? — **170.** ¿Qué significa el adjetivo plural *sendos, sendas*?

I. Adj. ordinales. — Búsquese el numeral ordinal correspondiente.

4 cuarto.	12 duodécimo.	68 sexagésimo octavo.
5 quinto.	13 décimo tercero (ó tercio).	75 septuagésimo quinto.
6 sexto.	20 vigésimo.	89 octagésimo noveno.
7 séptimo.	33 trigésimo tercero.	93 nonagésimo tercero.
10 décimo.	44 cuadragésimo cuarto.	206 ducentésimo sexto.
11 undécimo.	51 quincuagésimo primero.	302 tricentésimo segundo.

II. Calificativos. — Determinése el significado del adjetivo.

Anual, *un año*; bimestre, *dos meses*; triduo, *tres días*; quinquenio, *cinco años*; octava, *ocho días*; decenio, *diez años*; trimestre, *tres meses*; bienio, *dos años*; semestre, *seis meses*; centenario, *cien años*; década, *diez días ó años*; octogenario, *de ochenta años*; treintanario, *treinta días*; novenario, *nueve días*; diario, *cada día*; quincena, *quince días*; duodenario, *doce días*; milenario, *mil años*; septenario, *siete días*; endécada, *once años*; sexenio, *seis años*.

III. Adj. numeral. — Escribase en letras los adjetivos numerales.

Los tranvías, se emplearon en América desde *mil ochocientos sesenta*. En *mil seiscientos veintiuno* se graduaron los primeros termómetros. Ensayáronse las primeras locomotoras por Roberto Stephenson en *mil ochocientos treinta*. Se atribuye á Jansen la invención de los telescopios, con fecha del año *mil seiscientos nueve*.

IV. Conjúguese seguir el camino de la virtud: 1º en presente de Indicativo y sus derivados; 2º en pretérito perfecto de Indicativo y sus derivados.

V. Análisis. Es misterioso el corazón del hombre

Como una losa sepulcral sin nombre. (CAMPOAMOR.)

Misterioso, adj. cal..., atr. de *corazón* (nom.); — *corazón*, ... suj. de *es* (nom.); *como*, conj. comparativa une 2 prop.; — *losa*, n. c. f. s. suj. de *es misteriosa* sobrent. (nom.); — *nombre*, ... c. det. de *losa* (gen.).

EL PATO Y LA SERPIENTE

- Á orillas de un estanque,
 Diciendo estaba un pato :
 « ¿ Á qué animal dió el Cielo
 Los dones que me ha dado ?
5. Soy de agua, tierra y aire :
 Cuando de andar me canso,
 Si se me antoja, vuelo,
 Si se me antoja, nado. »
 Una serpiente astuta,
10. Que le estaba escuchando,
 Le llamó con su silbo
 Y le dijo : « Seo guapo,
 No hay que echar tantas plantas,
 Pues ni anda como el gamo,
15. Ni vuela como el sacre,
 Ni nada como el barbo.
*Y así tenga sabido
 Que lo importante y raro
 No es entender de todo,*
20. *Sino ser diestro en algo. »*

TOMÁS DE IRIARTE (1750-1791).

Resumen oral. — Un pato, á orillas de un estanque, se gloriaba de los dones que había recibido del Cielo, cuando una serpiente que le estaba escuchando le dijo que no debía echar tantas plantas, pues le faltaban las habilidades de otros animales, y que lo importante y raro no es entender de todo, sino ser diestro en algo.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿ Qué interlocutores figuran en esta fábula ? — *Un pato y una serpiente.*

Tiempo y lugar. — ¿ En qué sitio pasó lo que se refiere ? — *Á orillas de un estanque.*

2. Palabras y acciones. — ¿ Qué hacía el pato á orillas del estanque ? — *Se gloriaba de los dones que había recibido del Cielo.*

¿ Y qué decía ? — « *Soy de agua, tierra y aire. etc. ...* »

¿ Quién oyó las palabras del pato ? — *Una serpiente astuta.*

¿ Qué hizo la serpiente ? — *Llamó al pato con su silbo.*

¿ Qué le dijo ? — « *Seo guapo, no hay que echar tantas plantas, etc. ...* »

3. Resultado. — ¿ Por qué no debía jactarse el pato ? — *Porque no tenía las habilidades de otros animales.*

Moraleja. — ¿ Qué lecciones sacamos de esta fábula ? — *Que no debemos vanagloriarnos de los dones del Cielo ; pues lo que más importa no es entender de todo, sino ser diestro en algo.*

Conversación.

1. ¿Qué significa la expresión: *á orillas* ó *á la orilla*? — Cercano al límite ó borde.
2. ¿Qué es *orilla*, y qué otro sentido tiene esta palabra? — Parte de tierra que está más inmediata al mar ó río, ó al agua en general; también significa el extremo de una tela ó de los vestidos.
3. ¿Á qué se llama *estanque*? — Al receptáculo artificial construído para proveer al riego, criar peces, etc.
4. ¿Qué es el *pato*? — Un ave palmípeda que tiene los dedos unidos por una membrana, y el pico más ancho en la punta que en la base.
5. ¿Por qué dice el pato que es de *agua, tierra y aire*? — Porque puede nadar, andar y volar.
6. ¿Cómo se llaman los animales que viven en el agua y los que viven en la tierra? — Los primeros, *acuáticos*, y los segundos, *terrestres*.
7. ¿Y los que viven en el agua y en la tierra? — *Anfibios*.
8. ¿Qué animales se mueven por los aires? — Las aves y algunos insectos.
9. ¿Qué es *andar*? — Ir de un lugar á otro dando pasos.
10. ¿Qué diferencia hay entre *volar* y *nadar*? — *Volar*, es ir ó moverse por el aire, sorteniéndose con las alas; y *nadar*, es mantenerse sobre el agua ó ir por ella sin tocar el fondo.
11. ¿Qué significa *antojarse*? — Querer algo por puro capricho.
12. ¿Qué es la *serpiente*? — Un animal reptil sin pies, de cuerpo próximamente cilíndrico y muy largo, que anda á rastra.
13. ¿Qué quiere decir *astuto*? — Hábil para engañar ó evitar el engaño.
14. ¿Cómo se llama la *voz* de la serpiente y la del pato? — La primera, *silbo* ó *silbido*, y la segunda, *parpar*.
15. ¿Qué es la palabra *seo*? — En estilo familiar, es lo mismo que *seor*, síncope de *señor*.
16. ¿Qué palabras equivalen á *guapo*? — Bizarro, resuelto ú ostentoso.
17. ¿Qué significa *echar plantas*? — Echar bravatas y amenazas, y también engréirse.
18. ¿Qué es el *gamo*? — Un animal mamífero rumiante, parecido al ciervo ó venado.
19. ¿En qué se distingue el *gamo*? — En la velocidad de su marcha.
20. ¿Qué es el *sacre*? — Un ave de rapiña, parecida al halcón.
21. ¿Y el *barbo*? — Un pez de cuerpo blanco oscuro y de cabeza aplastada.
22. ¿Qué cosa, para el fabulista, es *lo importante y raro*? — Lo importante y raro no es entender de todo, sino ser diestro en algo.

23. ¿Qué se puede pensar de las alabanzas que á sí propio se da el pato? — Que es fatuidad, pues exageraba lo que sólo sabía un poco.
24. ¿Obró bien la serpiente al increpar al pato? — La lección de la serpiente al darla en tono irónico es dura; lo cual ha de evitarse siempre que se pueda advertir con provecho y con modo más blando.
25. ¿Merecía el pato se le advirtiera con menos dureza? — Al ver su mucho orgullo y poca habilidad en lo que se atribuía, muy bien sentada le estuvo la réplica de la serpiente.
26. ¿Puede un hombre *entender de todo*? — No, ciertamente; teniendo el hombre que vivir en sociedad, repartió Dios los dotes entre muchos, para que forzosamente unos á otros se ayuden y socorran.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* ¿Cuál es el femenino de *pato*, y el masculino de *serpiente*? — *Como son del género epiceno, carecen de femenino pato, y de masculino serpiente.*
- 2* Dése algún sinónimo de *pato*. — *Ánsar, ganso, ansarón, bodoque. Estos vocablos son sinónimos de pato en sentido figurado.*
- 3* ¿Qué es la voz *un*, en los primeros versos? — *Un artículo indeterminado, porque determina vagamente á los nombres ESTANQUE y PATO,*
- 4* ¿Qué más puede ser? — 1º *Adjetivo numeral cardinal, cuando expresa el primer número; v. gr.: UNA sola página. En este sentido carece de plural.* — 2º *Adjetivo calificativo, cuando significa que una cosa no está dividida, que es única, idéntica; v. gr.: la verdad es UNA.* — 3º *Pronombre indefinido, que en singular significa UNA y en plural ALGUNAS personas ó cosas; v. gr.: UNOS lo dicen.* — 4º *Sustantivo, cuando expresa la unidad ó el guarismo con que se expresa la unidad sola; v. gr.: estos UNOS están mal formados. En este sentido es neutro.*
- 5* ¿Qué es la voz *todo* del verso 19º? — *Un pronombre.*
- 6* ¿Qué más puede ser? — 1º *Adjetivo indefinido, cuando determina á un nombre; v. gr.: TODAS las noticias.* — 2º *Sustantivo, cuando expresa una cosa íntegra; v. gr.: el TODO es mayor que cada una de sus partes.* — 3º *Adverbio, en el sentido de enteramente; v. gr.: hacerlo TODO y bien.*

Análisis. — *Una serpiente astuta, que le estaba mirando, le llamó con su silbo.* — *Serpiente*, n. c. f. s. suj. de *llamó* (nom.); — *que*, pron. rel. f. s. suj. de *estaba* (nom.); — *le*, pron. pers. 3ª p. m. s. c. dir. de *mirando* (acus.); — *estaba*, v. sust. 1ª c. Ind. pret. imp. 3ª p. de s.; — *mirando*, v. a. 1ª c. Inf. gerundio, atr. de *que* (no está en ningún caso porque el gerundio no tiene accidentes de género, ni de número, ni de caso); — *le*, pron. pers. 3ª p. m. s. c. dir. de *llamó* (acus.); — *llamó*, v. a. 1ª c. Ind. pret. perf. 3ª p. de s.; — *con*, prep. de ablat. pone en rel. *silbo* con *llamó*; — *su*, por *suyo*, adj. pos. m. s. det. á *silbo*; — *silbo*, n. c. m. s. compl. circ. de *llamó* (ablat.).

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Enúnciense con una preposición negativa cada pensamiento dado aquí en forma afirmativa.

Ocupate constantemente. — *No estás ocioso nunca.*

Estad atentos. — *No estéis distraídos.*

Respetad á toda clase de personas. — *No os burléis de nadie.*

Guardemos silencio. — *No hablemos.*

El enemigo está cerca. — *No está lejos el enemigo.*

Siempre estoy con mi padre. — *Nunca me aparto de mi padre.*

Acordaos de vuestros bienhechores. — *No os olvidéis de vuestros bienhechores.*

Pronto moriremos. — *Pronto no perteneceremos á este mundo.*

II. Dígase de qué son emblemas los objetos siguientes.

El olivo es emblema de la *paz*.

El laurel, de la *victoria*.

La violeta, de la *modestia*.

La azucena, de la *inocencia*.

La rosa, del *amor*.

La amapola, de la *vanidad*.

La adormidera, . . de la *muerte*.

El clavel; de la *amistad*.

La maravilla, . . del *cuidado*.

La pasionaria, . . del *dolor*.

El león es emblema de la *fuerteza*.

El tigre, de la *crueidad*.

El zorro, de la *astucia*.

El perro, de la *fidelidad*.

El cordero, de la *mansedumbre*.

El pavo real, de la *soberbia*.

El pelcano, de la *caridad*.

La tórtola, de la *continencia*.

La paloma, de la *sencillez*.

La abeja, de la *diligencia*.

III. Dígase qué nombre se da á los sitios plantados de árboles ó plantas siguientes, y cómo se llama el fruto que produce cada uno.

Higuera; *higueral*; *higo*, *breva*.

Encina; *encinal* ó *encinar*; *bellota*.

Alcachofero; *alcachofal*; *alcachofa*.

Cafeto; *cafetal*; *café*.

Cerezo; *cerezal*; *cereza*.

Vid; *viña*; *uva*.

Olivo; *olivar*; *oliva* ó *aceituna*.

Naranja; *naranjal*; *naranja*.

Cocotero; *cocotal*; *coco*.

Haya; *hayal* ó *hayedo*; *hayuco*.

Almendro; *almendral*; *almendra*.

Garbanzo; *garbanzal*; *garbanzo*.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *Los duelos con pan son menos.* — Que parecen más soportables los trabajos habiendo bienes y conveniencias.

2. *Á falta de pan, buenas son tortas.* — Que el que algo consigue debe contentarse, aunque no alcance todo lo que deseaba.

3. *Aun falta la cola por desollar.* — Que para el logro y consecución de alguna cosa todavía falta lo más peligroso ó difícil.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra: Ejercicios graduados de Redacción.

171. Adjetivos **indefinidos**, ó **indeterminados**, son los que determinan la significación del sustantivo añadiéndole una idea vaga y general de número ó de cualidad.

172. Los adjetivos indefinidos son: *alguno, ajeno, cada, cierto, cualquiera, demás, mismo, mucho, ninguno, otro, poco, todo, cuanto, tal, tanto.*

Estos adjetivos varían en sus accidentes de género y número.

171. ¿Qué son adjetivos indefinidos? — **172.** ¿Cuáles son?

I. Calificativos. — Búsquese un adjetivo indicando la forma del objeto.

1. La taza es *cóncava*.

El huevo es *ovalado*.

La sortija es *circular*.

El embudo es *cónico*.

La naranja es *esférica*.

La ventana es *rectangular*.

2. La caña es *recta*.

Los dados son *cúbicos*.

El cañón del fusil es *cilíndrico*.

Las trébedes son *triangulares*.

El cristal del reloj es *convexo*.

El duro es *redondo*.

II. Adj. indefinidos. — Póngase el adjetivo indefinido que convenga.

¿No sabe un cristiano que por *ninguna* amistad humana ha de perderse la amistad divina? (M. CERVANTES.)

Toda grande hazaña suele tener mezcla de *algunos* agravios.

(J. DE MARIANA.)

La satisfacción de encontrar un solo agradecido compensa las amarguras de *muchas* ingratitudes. (M. LAFUENTE.)

En *ciertas* ocasiones

No le valen al rico sus millones. (C. FERNÁNDEZ.)

¡Oh muerte dichosa, pues *tantas* vidas y *tan* preciosas y eternas se siguen de ella! (Bto. J. DE ÁVILA.)

¡*Cuántas* sombras de amistad.

Desvanece la desgracia! (F. SALA.)

Cada individuo, *cada* familia, *cada* pueblo, *cada* sociedad, ha recibido su especial misión; como *cada* edad, *cada* siglo, *cada* generación, tiene su índole, su carácter, su fisonomía, *todo* en relación á la vida universal de la sociedad. (M. LAFUENTE.)

III. Singular. — Póngase en singular el nombre que va de bastardilla.

Un *hijo* es el *espejo* en que la *madre* se mira. Cierta *rey* escuchaba cada día, á cierta *hora* fija, á todo súbdito que tenía alguna *queja* que formular. Todo *hombre* es *hijo* de un mismo padre; cada pueblo es una ramita de la gran familia esparcida por todo el universo. Todo *ser* busca la dicha, y ninguno la encuentra.

IV. Conjúguese medir un patio: 1º en presente de Indicativo y sus derivados; 2º en pretérito perfecto de Indicativo y sus derivados. (Pág. 112.)

V. Análisis. La calumnia y la mentira

De Dios provocan la ira. (MARTÍNEZ DE LA ROSA.)

Calumnia y mentira, ... suj. de *provocan* (nom.); — Dios... c. det. de *ira* (gen.); — *ira*, n. c. f. s. c. dir. de *provocan* (acus.).

173. Apócope es la supresión de la letra ó sílaba final de una palabra. — Sufren apócope los sustantivos y adjetivos siguientes.

I. *Sustantivos*. — 1º El santo nombre de **Jesús**, cuando le sigue **Cristo**; pierdes la *s* final, y los dos nombres forman una sola palabra: **JESUCRISTO**.

2º El nombre **Carlos**, cuando se le pospone el adjetivo **Magno**: las dos voces forman también una sola palabra: **CARLOMAGNO**.

3º Varios nombres propios de personas, cuando van seguidos de un patronímico; — v. gr.: **HERNÁN Pérez**, **FERNÁN González**, **RUFÍ Díaz**.

II. *Adjetivos*. — 1º **Alguno, ninguno, uno; bueno, malo; primero, tercero, postrero**, sólo en la terminación masculina del número singular, y cuando preceden al sustantivo; — v. gr.: **ALGÚN hombre**, **NINGÚN caballero**, **UN libro**, **PRIMER aviso**, **TERCER misterio**, **POSTRER suspiro**.

La Academia escribe también: **UN alma**, **UN ave**, etc., sustantivos femeninos.

2º El adjetivo numeral **ciento**, cuando precede á un sustantivo, como en **CIEN melocotones**, **CIEN naranjas**; — ó cuando está separado de él solamente por un adjetivo: **CIEN valerosos guerreros**.

3º **Grande**, delante de los sustantivos singulares que empiezan por consonante (excepto la *h*); — v. gr.: **GRAN paciencia**, **GRAN mérito**.

4º **Santo**, en la terminación masculina del número singular y cuando precede al sustantivo; — v. gr.: **SAN José**, **SAN Juan**.

Antes de **Cristo**, **Ángel**, **Padre** (cuando significa el Papa), **Domingo**, **Tomás** ó **Tomé** y **Toribio**, se dice siempre **SANTO**.

5º Los posesivos **mío, tuyo, suyo**, en ambos números y géneros, cuando preceden al sustantivo; — v. gr.: **MI padre**, **TUS avisos**, **SU fortuna**. (164.)

6º El indefinido **cualquiera** se apocopa ó no cuando precede á un sustantivo, en ambos números y géneros; — v. gr.: **CUALQUIER** ó **CUALQUIERA hombre**; **CUALESQUIER** ó **CUALESQUIERA personas**.

173. ¿ Qué es apócope? — ¿ Cuáles sustantivos y adjetivos sufren apócope? —

I. **Apócope**. — Complétese los adjetivos que sufren ó no apócope.

1. <i>San</i> Pablo.	2. Un primer año.	3. <i>Santo</i> Tomás.
Un gran baúl.	Cualquier hidalgo.	El mal genio.
El postrer nieto.	Ningún consuelo.	Un santo varón.
Algún príncipe.	El tercer grado.	Grandes méritos.
Un santo profeta.	Cien enemigos.	Tanto por ciento.

II. **Apócope**. — Añádase al sustantivo el adjetivo *bueno* ó *pobre*.

Guillermo es un *buen hombre*, y todos le engañan porque es demasiado sencillo. Un *hombre bueno* es honra de su patria. Más vale ser *hombre pobre* que *pobre hombre*. No se alcanza la *vida buena*, dándose *buen vida*. Mucho cuesta encontrar una *alhaja buena*. Una persona astuta, avisada y traviesa, ó la que es pícaro ó vicioso, se llama *buen alhaja*. Llámase *buen ciudadano* al que es buen patricio; y *ciudadano bueno* al que es hombre de bien.

III. **Plural**. — Póngase en plural las palabras que van de bastardilla.

(El mal ejemplo...) Los malos *ejemplos* echan á perder las mejores *pláticas*. Los *Españoles* son buenos *soldados*. Hemos comprado *baúles* grandes. Estos *jardines* son grandes y están bien cultivados. Los buenos *libros* pueden hacer mucho bien. Los *hombres* malos y perversos llevan su castigo en el fondo de su conciencia.

IV. **Conjúguese destruir el mal**: 1º en presente de Indicativo, y sus derivados; 2º en pretérito perfecto y sus derivados. (Pág. 112.)

V. **Análisis**. — La posesión del tesoro no allega amigos, sino envidiosos. (FR. LUIS DE LEÓN.) — *Poseción*, ... suj. de *allega* (nom.); — *tesoro*, ... c. det. de *posesión* (gen.); — *allega*, v. act...; — *amigos* y *envidiosos*, ... compl. dir. de *allega* (acus.); — *sino*, conj. adversativa que une dos compl. dir.

CAPÍTULO IV. — DEL PRONOMBRE

174. **Pronombre** es la palabra que se emplea en vez del nombre para evitar su repetición.

175. En atención al significado, los pronombres se dividen en *personales, demostrativos, relativos é indefinidos*.

176. Los accidentes gramaticales del pronombre son *género, número, persona y caso*.

De los casos en general.

Al hablar de los accidentes gramaticales *género y número* (p. 14), no hemos hablado del *caso*, para poder tratar de este accidente ó modificación de las partes variables de la oración, con algún detenimiento.

Aun cuando en algunas lecciones ya se ha tratado ó tratará de algunos casos, es sólo de paso y por no dejar incompleto el capítulo correspondiente de las distintas partes variables de la oración de que se habla.

1* Llámase **caso** la determinada situación y circunstancias en que se halla en la oración una palabra respecto de otra.

2* **Declinar** es poner en diferentes casos las voces declinables, determinando la situación y circunstancias en que cada cual de ellas está respecto de otra.

3* **Partes declinables** son: el artículo, nombre, adjetivo, verbo y participio; esto es, las *partes variables* de la oración.

4* El *artículo* y el *adjetivo* son siempre del mismo caso que el sustantivo á que determinan ó califican.

El *participio* sigue el caso del sustantivo ó de lo que le sustituya siempre que á él se refiere.

Los participios (como se verá en la Sintaxis, p. 205), rigen á nombres por lo que tienen de verbos; de modo que pueden regir y ser regidos á la vez.

El *verbo* se *declina* cuando está en infinitivo; de otro modo se *conjuga*.

5* El caso **indicase** en castellano, por medio de artículos y preposiciones. En otros idiomas, como por ejemplo en latín, alemán, vascuence, etc., se manifiesta por la terminación del vocablo. Sin embargo, el *pronombre personal* español varía realmente de forma, como las voces declinables de la lengua latina.

De los casos en particular.

6* Los casos son seis: *nominativo, genitivo, dativo, acusativo, ablativo y vocativo*.

7* Con el **nominativo** designamos el *sujeto* ó agente de la significación del verbo. Todo cuanto se afirma ó niega del sujeto concuerda con él en género, número y caso; por lo tanto el artículo, adjetivo, atributo, etc., están respecto del sujeto en caso *nominativo*.

174. ¿Qué es pronombre? — **175.** ¿Cómo se dividen los pronombres? — **176.** ¿Cuáles son los accidentes gramaticales del pronombre?

1* ¿Á qué se llama caso? — 2* ¿Qué es declinar? — 3* ¿Cuáles son las partes declinables? — 4* ¿De qué caso son el artículo, adjetivo y participio? — 5* ¿Cuándo se declina el verbo? — 6* ¿Cómo se indica el caso en castellano? — 7* ¿Cuáles son los casos? — 8* ¿Qué designa el nominativo?

Prácticamente se halla el *sujeto*, ó *nominativo*, en una oración, preguntando inmediatamente antes del verbo : ¿ *quién* ? ó ¿ *qué* ? ; — v. gr. : Dios *es justo y misericordioso* ; ¿ *Quién es...* ? Dios. El sujeto *Dios* está en nominativo ; y los adjetivos *justo* y *misericordioso*, que concuerdan con el sujeto en género, número y caso, están por lo tanto en nominativo.

8* El **genitivo** denota relación de propiedad, posesión, pertenencia, y siempre lleva antepuesta la preposición *de*.

Prácticamente el genitivo no es sino el *complemento determinativo* del nombre ; esto es, un nombre complemento de otro nombre (p. 32) ; — v. gr. : *casa DE PEDRO, mesa de CAOBA* ; *Pedro* determina la relación de propiedad ; *caoba*, la de pertenencia.

9* El **dativo** indica la persona ó cosa á que, en bien ó en mal, afecta ó se aplica la significación del verbo, sin ser objeto directo de ella. Va precedido de las preposiciones *á* ó *para* ; — v. gr. : *He quitado un libro Á JUAN* ; - *traigo una funda PARA mi ALMOHADA* ; - *Juan y almohada* son aquí la persona y cosa en cuyo daño y provecho respectivamente se ejecuta la acción del verbo, sin ser objeto directo de ella.

Prácticamente el dativo viene á ser el *complemento indirecto* (página 140).

10* Por **acusativo** se entiende la persona ó cosa que es objeto ó término directo del verbo, cuando lo tiene. Unas veces se deja preceder y otras no de la preposición *á*.

Por regla general, que admite excepciones, la preposición *á* precede al acusativo cuando es una persona ó cosa personificada.

Prácticamente se halla el acusativo poniendo inmediatamente después del verbo las voces : *algo* ó *á alguien* ; la palabra que responda á una ú otra de estas dos dicciones es el acusativo ; — v. gr. : *He quitado un LIBRO á Juan* ; - *traigo una FUNDA para mi almohada* ; - *amo Á DIOS* ; - ejemplos en los cuales se ve claramente que al decir : *he quitado algo, - traigo algo, - amo á alguien*, naturalmente responden respectivamente las voces : *libro, Juan y Dios*, que están en caso *acusativo*.

De donde se deduce que el caso acusativo viene á ser el *complemento directo* del verbo (p. 140).

11* El **ablativo** es un complemento de la oración que expresa algunos de los motivos, circunstancias ó accidentes de ella, ó bien las relaciones de procedencia, situación, modo, tiempo, instrumento, materia, etc. Va precedido de preposición, siendo las de que más comúnmente se vale, *con, de, desde, en, por, sin, sobre, tras*.

En la práctica conócese que un vocablo está en *ablativo*, si responde á las preguntas de circunstancias : ¿ *dónde* ? , ¿ *cuándo* ? , ¿ *cómo* ? , ¿ *cuántas veces* ? , ¿ *por qué* ? , ¿ *con qué* ? , ¿ *en qué* ? , etc. ;

8* ¿ Qué denota el genitivo ? — 9* ¿ Qué indica el dativo ? — 10* ¿ Qué se entiende por acusativo ? — 11* ¿ Qué expresa el ablativo ?

— v. gr.: *Hemos adquirido una finca en ULTRAMAR*; - hemos adquirido ... ¿dónde?, en *ultramar*; lo que responde á la pregunta está en ablativo.

De donde se deduce que el caso ablativo viene á ser el *complemento circunstancial* del verbo (p. 141).

12* El **vocativo** sirve solamente para invocar ó llamar, con más ó menos énfasis, á una persona ó cosa personificada, ó para excitar su atención. Lleva algunas veces antepuesta la interjección *¡ah! ¡ú! ¡oh!*; — v. gr.: *Ñiños, estad atentos.*

¡ Señor! yo te conozco; mi corazón te adora. (ZORRILLA.)

De los casos de los pronombres personales.

13* No hay más que tres palabras en castellano que se declinan por casos, y son: **yo, tú, él**, en ambos géneros y números; el neutro **ello**, y el reflejo **se**, ambos de tercera persona.

14* Los casos de los pronombres castellanos son cuatro, á saber: *nominativo, complementario acusativo, complementario dativo y complementario ablativo.*

DECLINACIÓN DE LOS PRONOMBRES PERSONALES

Primera persona.

	Singular		Plural	
	De ambos géneros	Masculino	Femenino	
Nominativo.	yo	nos ó nosotros	nosotras	
Complementario dativo.	me	nos	nos	
Complementario acusativo.	me	nos	nos	
Complementario ablativo.	mí	nos ó nosotros	nosotras	

Segunda persona.

Nominativo.	tú	vos ó vosotros	vosotras
Complementario dativo.	te	os	os
Complementario acusativo.	te	os	os
Complementario ablativo.	ti	vos ó vosotros	vosotras

Tercera persona.

	Singular		Plural	
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
Nominativo.	él	ella	ellos	ellas
Complementario dativo.	le	le	les	les
Complementario acusativo.	le ó lo	la	los	las
Complementario ablativo.	él	ella	ellos	ellas
	Neutro		Reflejo ó reciproco	
Nominativo.	ello	} Sólo singular	(carece)	} De todo género y número
Complementario dativo.	le		se	
Complementario acusativo.	lo		se	
Complementario ablativo.	ello		sí	

12* ¿Para qué sirve el vocativo? — 13* ¿Cuántas palabras hay que se declinan en castellano? — 14* ¿Cuáles son los casos de los pronombres?

Observaciones sobre los pronombres personales.

15* Los casos terminales **mí, ti, sí**, siempre se construyen con preposición; y cuando van acompañados de la preposición **con** toman después de ellos la sílaba **go** (que se origina del *mecum* latino), y forman una sola palabra: **conmigo, contigo, consigo**.

16* Los casos complementarios preceden ó siguen inmediatamente al verbo ó á ciertos derivados verbales.

Cuando preceden al verbo, se llaman **afijos**, y cuando le siguen, **enclíticos**, que quiere decir *arimados*, porque se juntan con la palabra precedente, formando una sola dicción; — v. gr.: *Lo traje ó trájelo*.

17* Las formas **él, la, lo, los, las**, de los *pronombres* personales no deben confundirse con las del *artículo*.

Los *artículos* sólo se pueden juntar con nombres, ó con palabras que hagan oficio de nombres y precediéndolas siempre; — v. gr.: *EL tiempo, LA eternidad, LO bueno, LOS delitos, LAS penas, EL lucir de las estrellas*.

Los *pronombres* personales se juntan únicamente con los verbos, antes ó después de ellos; — v. gr.: *ÉL habló ó habló ÉL; LA llevaron ó lleváronLA; LO buscaron ó buscáronLO; LOS castigaron ó castigáronLOS; LAS vieron ó viéronLAS*.

EJEMPLOS DE DECLINACIÓN

Declinación de la voz *libro*.

Nominativo. . .	El <i>libro</i> de mi hermano está usado.
Genitivo . . .	El papel <i>del libro</i> es de clase extra.
Dativo	He adquirido ricas tapas <i>para mi libro</i> .
Acusativo. . .	Te daré un <i>libro</i> interesante.
Ablativo . . .	Va el niño á la escuela <i>con el libro</i> .
Vocativo . . .	¡ <i>Libro</i> mío! al fin te hallé.

Declinación de los pronombres personales.

Nominativo. . .	<i>Yo</i> estudio; <i>tú</i> aprendes; <i>él</i> disfruta.
Genitivo (No tiene aplicación con el pronombre personal.)
Dativo	<i>Me</i> dan dinero; <i>te</i> hacen mercedes; <i>le</i> dieron consejos.
Acusativo. . .	Tú <i>me</i> amas; yo <i>te</i> quiero; ellos <i>se</i> cartean; <i>lo</i> haré.
Ablativo . . .	La piedra cayó <i>sobre mí</i> ; saldré con <i>él</i> .
Vocativo (No tiene aplicación con el pronombre personal.)

15* ¿Cómo se construyen los casos terminales *mí, ti, sí*? — 16* ¿Dónde se colocan los pronombres en los casos complementarios? — 17* ¿Qué pueden ser las formas *él, la, lo, los, las*? — ¿A qué voces se juntan cuando son artículos? — ¿... cuando son pronombres?

177. Pronombres personales son los que por sí solos representan á las personas gramaticales.

178. La 1ª persona gramatical es la que habla; la 2ª, aquélla con quien se habla; la 3ª, aquélla de quien se habla.

179. Los pronombres de **primera persona** son: *yo, me, mí*, en número singular, y *nosotros, nosotras, nos*, en plural.

Los pronombres de **segunda persona** son: *tú, te, ti*, en el número singular, y *vosotros, vosotras, vos, os*, en el número plural.

Los pronombres de **tercera persona** son: *él, ella, ello, se, sí, le, lo, la*, en singular, y *ellos, ellas, los, las, les*, en plural.

180. En lugar de *yo* y de *nosotros*, se dice **Nos** en los despachos de personas constituídas en alta dignidad; — v. gr.: *Nos, N., obispo de ..., mandamos*.

En lugar de *tú* se pone **Vos** cuando se habla á Dios ó á los Santos, ó en ciertos escritos ó composiciones; — v. gr.: *Vos, Señor, conocéis todos mis caminos, y no sale palabra de mi lengua que Vos no lo sepáis.* (GRANADA.)

181. La persona con quien se habla se designa también con el pronombre **usted**, abreviatura de *vuestra merced*; cuyo plural es **ustedes**.

177. ¿Qué son pronombres personales? — **178.** ¿Qué se entiende por 1ª, 2ª y 3ª persona gramatical? — **179.** ¿Cuáles son los pronombres de 1ª, 2ª y 3ª pers.? — **180.** ¿Cuándo se emplea *Nos* en lugar de *yo* ó de *nosotros*? — ¿Y *Vos* en lugar de *tú*? — **181.** ¿Cómo se designa la persona con quien se habla?

I. Compl. determinativo. — Dése al nombre un c. determinativo. (113.)

1. La ley de <i>Moisés</i> .	2. La paciencia de <i>Job</i> .	3. La venida del <i>Mesías</i> .
La fuerza de <i>Sansón</i> .	La docilidad de <i>Samuel</i> .	La traición de <i>Judas</i> .
La inocencia de <i>Abel</i> .	La sabiduría de <i>Salomón</i> .	La conversión de <i>S. Pablo</i> .
El pecado de <i>Adán</i> .	La penitencia de <i>David</i> .	La toma de <i>Jerusalén</i> .

II. Pron. personales. — Póngase un pronombre personal.

Cuanto *me* cuentan de vuestra parte, hijo, otras y mil veces hijo, *lo* oigo con consuelo. Con consuelo, pues, digo, porque la prenda que podemos tener del Cielo, después de la palabra de Dios, acá abajo más cierta, del desagravio, y la tabla de no haberme hundido á *mí* tales tormentos, son vuestros agravios. Animo, pues, hijo, á *lo* que queda por pasar, y no perdáis el premio al fin de la carrera ni os aneguéis á la orilla, que *yo* acá no he dormido en camas de flores con la memoria de vuestros tormentos, ni olvidádome de *vosotros*, y de *vos* particularmente.

ANTONIO PÉREZ (1539-1611).

III. Pron. personales. — Póngase *Vos* en lugar de *tú* ó *ti*. (180.)

En *Vos*, Señor, piense yo siempre de día, en *Vos* sueñe durmiendo de noche, á *Vos* hable mi espíritu, y con *Vos* platique siempre mi ánima. Dichosos aquéllos que ninguna otra cosa aman, ninguna otra quieren, y ninguna otra saben pensar, sino á *Vos*. (S. AGUSTÍN.)

IV. Conjúguese *impedir el paso*, en pretérito perfecto de Subjuntivo.

V. Análisis. — La soberbia es aborrecida de Dios y de los hombres. — *Soberbia*,... suj. de *es aborrecida* (nom.); — *es aborrecida*, v. pas. 2ª conj. Ind. pr. 3ª p. sing.; — *Dios*, ... c. circ. de *es aborrecida* (abl.); — *y*, conj. une dos ablativos; — *hombres*, ... c. circ. de *es aborrecida* (abl.).

182. Pronombres demostrativos son aquéllos con que se demuestran ó señalan personas ó cosas.

183. Los pronombres demostrativos son :

Singular			Plural	
Masculino	Femenino	Neutro	Masculino	Femenino
<i>Éste</i>	<i>Ésta</i>	<i>Esto</i>	<i>Éstos</i>	<i>Éstas</i>
<i>Ése</i>	<i>Ésa</i>	<i>Eso</i>	<i>Ésos</i>	<i>Ésas</i>
<i>Aquél</i>	<i>Aquella</i>	<i>Aquello</i>	<i>Aquéllos</i>	<i>Aquellas</i>

Las formas *aqueste*, *aquese*, antiguamente usadas por *éste*, *ése*, ya no se emplean sino en verso.

Los adjetivos demostrativos se distinguen de los pronombres demostrativos en que éstos sustituyen á los nombres y aquéllos los acompañan.

184. Cuando los pronombres *éste*, *ése*, preceden al adjetivo *otro*, pueden formar con él una sola palabra ; — v. gr. : *estotro*, *estotra* ; *esotro*, *esotra* ; etc.

182. ¿Qué son pronombres demostrativos? — **183.** ¿Cuáles son? — **184.** ¿Cómo se escribe *éste* y *ése* con *otro*?

I. Derivados. — Indíquese el autor ó artifice de las obras siguientes.

1. Tela <i>tejedor</i> .	2. Leyes <i>legislador</i> .	3. Olla <i>ollero</i> .
Robo <i>ladrón</i> .	Historia <i>historiador</i> .	Arma <i>armero</i> .
Discurso <i>orador</i> .	Poesía <i>poeta</i> .	Reloj <i>relojero</i> .
Cultivo <i>cultivador</i> .	Canción <i>músico</i> .	Pantalón <i>sastre</i> .
Pared <i>albañil</i> .	Narración <i>narrador</i> .	Máquina <i>maquinista</i> .

II. Pron. demostrativos. — Póngase un pronombre demostrativo.

Nunca sufren las reprensiones con más calma y prudencia, que *aquéllos* que no las merecen. (MARIANA.)

Hay una especie de ignorantes perdurables destinados á saber siempre poco, no por otra razón sino porque piensan que no hay más que saber que *aquello* poco que saben. (FELJÓO.)

Cortada la rosa del rosal, ¡ con qué brevedad y facilidad se marchita ! *éste* la toca, *aquél* la huele, el otro la deshoja, y finalmente entre las manos rústicas se deshace. (CERVANTES.)

Aquél que nunca llora

Ni conoce el consuelo ni la vida. (ARNAU.)

El hombre, iluso, de sí mismo esclavo,

Lo que ve en su interior, *eso* ve fuera. (CAMPOAMOR.)

III. Demostrativos. — Indíquese si *este*, *ese*, *aquel*, son adj. ó pron.

Jesús decía á sus apóstoles : Deja que *estos* (*adj.*) niños vengan á mí. Prefiero *este* (*adj.*) encerado á *aquél* (*pr.*). El vicio y la virtud se consideran de distinto modo ; *ésta* (*pr.*) se admira, y *aquél* (*pr.*) se detesta. Heráclito lloraba siempre, Demócrito reía constantemente ; *éste* (*pr.*) era alegre, *aquél* (*pr.*) triste. *Eso* (*pr.*) y nada lleváoslo en la falda.

IV. Conjúguese *andar* á la *husma*, en pretérito perfecto de Indicativo y sus derivados. (Pág. 112.)

V. Análisis. — El humilde es más fuerte que el orgulloso ; *aquél* se doblega, *éste* se quebranta. — *Humilde*..., suj. de *es* (nom) ; — *fuerte*..., atr. de *humilde* ; — *más*, adv. mod. á *fuerte* ; — *que*, conj. comparativa, une 2 prop. ; — *orgulloso*, ... suj. de *es* sobr. (nom.) ; — *éste*, pr. dem. m. s. suj. de *quebranta* (nom.) ; — *se*, pr. pers. 3ª p. m. s. c. dir. de *quebranta* (acus.).

EL HOMBRE Y LA CULEBRA

Un hombre, pasando por un monte, halló una culebra, que habían atado unos pastores á un árbol, y la soltó y calentó. Recobrada su libertad, volvióse la culebra contra el hombre y se enrolló á su pescuezo. Dijo el hombre : « ¿ Qué haces ? ¿ Por qué das mal por bien ? Ella respondió : « Sigo las leyes de mi naturaleza. » « Yo, replicó el hombre, he soltado las ligaduras que te oprimían. » Estando en esto pasó la raposa, y, eligiéndola por juez de la contienda, explicaron el negocio. « No sabría juzgar, exclamó la raposa, no viendo al ojo cuanto ocurrió desde su comienzo. » Entonces ligaron á la serpiente como lo estaba en un principio, y la raposa falló : « Ahora, tú, serpiente, si puedes escapar, vete ; y tú, añadió dirigiéndose al hombre, no trabajes más por soltarla. »

La naturaleza mala, no cortada de raíz, es siempre dañosa é ingrata.

(Del Libro de los Ejemplos.)

Resumen oral. — Después de recobrar libertad y vigor, enrollóse cierta culebra al pescuezo de su bienhechor, para hacerle daño ; mas en la contienda intervino como juez la raposa, que mandó, para aclarar el caso, que se ligase á la serpiente como estaba en un principio, y falló que no la soltase el hombre.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿ De quiénes se habla en esta fábula ? — *De una culebra, de un hombre y de una raposa.*

Tiempo y lugar. — ¿ Dónde y cuándo pasó lo referido ? — *En un monte, junto á un árbol, pero en tiempo indeterminado.*

2. Palabras y acciones. — ¿ Qué encontró el hombre pasando por el monte ? — *Una culebra atada á un árbol.*

Una vez suelta, ¿ de qué modo se portó la culebra con su bienhechor ? — *Enroscósele al pescuezo y casi le ahogó.*

¿ Pudo el hombre soportar la ruindad del reptil ? — *No ; echóle en cara su mala conducta, diciéndole : « ¿ Por qué das mal por bien ? »*

¿ Dió la culebra señales de enmienda ? — *No, pues dijo : « Sigo las leyes de mi naturaleza. »*

¿ Quién juzgó la contienda ? — *Una raposa que estaba de paso.*

3. Resultado. — ¿ Qué mandó hacer la raposa y qué falló ? — *Que se atase de nuevo la culebra para juzgar de la escena por su comienzo, y falló entonces que su bienhechor no había de soltarla.*

Moraleja. — ¿ Qué nos enseña este cuento ? — *Que la naturaleza mala, no cortada de raíz, es siempre dañosa é ingrata.*

Conversación.

1. ¿Qué se entiende por *Libro de los Ejemplos*? — Un libro inspirado principalmente en la « *Disciplina* » del judío converso *Pedro Alfonso* (1106); es una colección de cuentos y anécdotas escritos por esclarecidos autores, que los dieron á la luz en tiempo muy poco posterior á D. Juan Manuel (1282-1387).
2. ¿Á qué se da el nombre de *monte*? — Á una parte de tierra notablemente encumbrada sobre las demás.
3. ¿Á qué se llama *culebra*? — Á una especie de reptil que se distingue por su boca grande, por su color gris azulado por debajo, con cuatro filas de pintas negras por encima; habita en los lugares frondosos á orillas de los ríos y lagos.
4. ¿Qué se entiende aquí por *pastores*? — Á los que guardan y apacientan principalmente ganado lanar.
5. ¿Qué persona puede también denominarse con la palabra *pastor*? — El prelado ó cualquier eclesiástico que tiene súbditos y obligación de cuidar de ellos.
6. ¿Á qué verbos equivale *soltar*? — Á *desatar, libertar, dejar, ir*.
7. ¿Qué significa *calentar*, en el texto? — Avivar, vivificar, confortar.
8. ¿Qué significa *enrollar* ó *arrollar*? — Envolver alguna cosa de modo que tenga la forma cilíndrica.
9. ¿Qué es el *pescuezo*? — La parte del cuerpo desde la nuca hasta el tronco.
10. ¿Cómo se llama el que *da mal por bien* y el que no corresponde á los beneficios? — El primero se llama *perverso*, y el segundo, *ingrato*.
11. ¿Á qué se da el nombre de *ligadura*? — Á la cuerda ó liga que sirve para apretar ó atar.
12. ¿Qué es *oprimir*? — Apretar, estrechar y afligir á alguno con demasiá.
13. ¿Cómo se llama también la *raposa*, y qué simboliza? — Se la llama *zorra*; es emblema de la astucia y sagacidad.
14. ¿Con qué otros verbos puede sustituirse *elegir*? — Con *escoger, destinar*.
15. ¿Quién es *juez*? — Aquél que tiene potestad y autoridad para juzgar y sentenciar.
16. ¿Qué otras palabras significan lo mismo que *contienda*? — *Pelea, disputa, altercado*.
17. ¿Qué se entiende por el *negocio* de que se habla en este cuento? — El modo con que el hombre dió libertad á la culebra y el mal pago que de ella recibió.
18. ¿Á qué equivale la expresión: *viendo al ojo*? — Equivale á: presenciando el hecho ó la acción.

19. ¿Qué significa aquí el verbo *fallar*? — Decidir, determinar el litigio entre el hombre y la culebra.
20. ¿Qué significa *escaparse*? — Salir de algún aprieto ó peligro.
21. ¿Cuál es el mérito literario de este trozo? — Muy escaso en cuanto á elegancia, correcto en cuanto á construcción.
22. ¿Cuántas cosas se han de considerar para juzgar de un trozo si es de alguno ó ningún mérito? — Tres principales: el *argumento ó fondo*, es decir la idea que se quiere desarrollar; la *corrección gramatical y sintáctica*; y finalmente la *elegancia y buena dicción*.
23. ¿Qué obras más generalmente adolecen de poca buena dicción gramatical y sintáctica? — Las obras traducidas, de que hoy abundan nuestras librerías; hé aquí porqué el *Quijote* y las *Novelas Ejemplares* de Cervantes, originales suyas, son de tan grande mérito, pues al argumento por él ideado, junta la correcta y elegante dicción.
24. ¿Es acaso defecto el traducir? — Antes al contrario; pruebas de ello son las traducciones de Iriarte, Samaniego, Padre Isla, Gabino Tejado, de autores extranjeros, y las que los extranjeros han hecho del Teatro español, ajustando sus moldes á los de Lope de Vega, Calderón de la Barca, etc.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* ¿Cuáles son los derivados de *libertad*? — *Libertar, libertador, libertero, libertario, libertado, libertino, libertinaje, liberticida, libertadamente*.
- 2* ¿Qué voces son de idéntica raíz? — *Liberar, liberador, liberación, liberalidad, liberalismo, liberalizar, libérrimo, liberalmente*; — *librar, libre, libremente, librador, librante, libramiento, librancista*.
- 3* ¿Cuál es el vocablo contrario de *enrollar*? — *Desenrollar*.
- 4* ¿Qué palabras se derivan del sustantivo *ojo*? — *Ojeada, ojeriza, ojal, ojera*, etc.
- 5* ¿Á qué parte de la oración pertenece *comienzo*, en la cláusula: *No sabría ...*, y qué puede ser también? — *Es un sustantivo, que significa principio; y también puede ser la primera persona de Indicativo presente del verbo COMENZAR*.
- 6* Dése razón de la voz *á* en la proposición: *ligaron á la serpiente*. — *Es preposición expletiva, puesta delante del complemento directo SERPIENTE, animal personificado*.

Análisis. — *Yo, replicó el hombre, he soltado las ligaduras que te oprimían.* — *Yo*, ... nominativo de *he soltado*; — *replicó*, v. a. 1ª conj. Ind. pret. perf. (1ª f.) 1ª pers. de sing.; — *hombre*, ... nominativo de *replicó*; — *he soltado*, v. a. 1ª conj. Ind. pret. perf. (2ª f.) 1ª pers. de sing.; — *ligaduras*, ... acusativo de *he soltado*; — *que*, pron. rel. f. pl. nominativo de *oprimían*; — *te*, pron. pers. de 2ª pers. f. s. acusativo de *oprimían*; — *oprimían*, v. a. 3ª conj. Ind. pret. imperf. 3ª pers. de pl.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Expresese tres pensamientos sobre las palabras *ingratitude* y *amor*.

INGRATITUD. — 1. La *ingratitude* consiste en olvidar, desconocer, ó reconocer mal los beneficios.

2. La *ingratitude*, hija del interés y de la vanidad, es el vicio de las almas bajas ó ruines.

3. La *ingratitude* cierra la puerta á los beneficios de Dios y de los hombres.

HONOR. — 1. No hay *honor* sino en la virtud.

2. El *honor* es como la nieve; si la pisan, se empaña su blancura.

3. El hombre de *honor* no permite que le quiten la honra.

II. Complétese las siguientes comparaciones con nombres de personajes de la Historia Sagrada.

Generoso como *David*.

Fiel como *Abrahán*.

Paciente como *Job*.

Velludo como *Esau*.

Sabio como *Salomón*.

Inocente como *Abel*.

Rebelde como *Absalón*.

Traidor como *Judas*.

Soberbio como *Nabucodonosor*.

Manso como *Moisés*.

Incrédulo como *Santo Tomás*.

Gigante como *Goliat*.

Envidioso como *Cain*.

Valiente como los *Macabeos*.

Obediente como *Isaac*.

Fuerte como *Sansón*.

Indolente como *Heli*.

Viejo como *Matusalén*.

III. Dígase qué especificación dan al sustantivo *agua* las voces siguientes.

Agua *bendita*, la que bendice el sacerdote; *dulce*, la que puede beberse; de *lluvia*, la que cae de las nubes; *de manantial*, la que mana ó brota de la tierra; *mineral*, la que mana llevando algunos minerales, como sales, hierro; *muerta*, la estancada y sin corriente; *salada*, la que tiene ó contiene sal; *termal*, la que siempre sale caliente del manantial; *viva*, la que mana y corre naturalmente.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *Pedir peras al olmo*. — Pretender ó querer lo imposible.

2. *Del dicho al hecho hay gran trecho*. — Enseña la distancia que hay entre lo que se dice y lo que se ejecuta, y que no se debe confiar enteramente en las promesas humanas; pues es mucho menos lo que se cumple que lo que se ofrece.

3. *Muchos van por lana y vuelven trasquilados*. — Significa que muchos sufren perjuicio ó pérdida donde creyeron hallar beneficio ó provecho. — También se advierte ó amenaza á los que con ojo á la ganancia ó á la fama, se arrojan temerariamente á lances peligrosos.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra: Ejercicios graduados de Redacción.

185. Pronombres posesivos son aquéllos que denotan posesión ó pertenencia.

186. Los pronombres posesivos son :

	Singular		Plural		Neutro
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	
1 ^a Persona	<i>El mio</i>	<i>La mía</i>	<i>Los míos</i>	<i>Las mías</i>	<i>Lo mio</i>
2 ^a Persona	<i>El tuyo</i>	<i>La tuya</i>	<i>Los tuyos</i>	<i>Las tuyas</i>	<i>Lo tuyo</i>
3 ^a Persona	<i>El suyo</i>	<i>La suya</i>	<i>Los suyos</i>	<i>Las suyas</i>	<i>Lo suyo</i>
1 ^a Persona	<i>El nuestro</i>	<i>La nuestra</i>	<i>Los nuestros</i>	<i>Las nuestras</i>	<i>Lo nuestro</i>
2 ^a Persona	<i>El vuestro</i>	<i>La vuestra</i>	<i>Los vuestros</i>	<i>Las vuestras</i>	<i>Lo vuestro</i>
3 ^a Persona	<i>El suyo</i>	<i>La suya</i>	<i>Los suyos</i>	<i>Las suyas</i>	<i>Lo suyo</i>

Mío, tuyo, suyo, etc., son *adjetivos* cuando determinan á un nombre, y *pronombres* cuando lo sustituyen; en este caso, van comúnmente precedidos del artículo; — v. gr. : *Mi (por mío) libro es mejor que el tuyo.*

NOTA. — El tratamiento de *usted* pide el posesivo *su, suyo*. Hay costumbre de que hablando de sí misma una persona de autoridad diga *nuestro, nuestra*; y hablando con ella, se diga *vuestro, vuestra*.

185. ¿Qué son pronombres posesivos? — **186.** ¿Cuáles son?

I. Colectivos. — Indíquese lo que expresan los sustantivos. (68.)

1. Flota embarcaciones.	2. Jauría <i>perros</i> .	3. Horda <i>salvajes</i> .
Caserío <i>casas</i> .	Clerecía <i>sacerdotes</i> .	Chusma <i>gente soez</i> .
Gazapera <i>conejos</i> .	Enjambre <i>abejas</i> .	Feligresía <i>fieles</i> .
Ganado <i>bestias mansas</i> .	Nidada <i>pajaritos</i> .	Clavazón <i>clavos</i> .
Bandada <i>aves</i> .	Gatería <i>gatos</i> .	Recau <i>caballerías</i> .

II. Adj. y pron. posesivos. — Sustitúyase la rayita por un posesivo, señalando con las letras *a, p*, si es adjetivo ó pronombre.

DISCURSO DE HERNÁN CORTÉS
EN SU CAMPAÑA CONTRA PÁNFILO DE NARVÁEZ.

Á usurparnos vienen cuanto habéis adquirido; no aspiran á menos que á hacerse dueños de *vuestras (a)* haciendas y de *vuestras (a)* esperanzas: *suyas (p)* han de llamar *vuestras (a)* victorias; *suya, (p)* la tierra que habéis conquistado con *vuestra (adj.)* sangre; *suya, (p)* la gloria de *vuestras (a)* hazañas; y lo peor es que con el mismo pie que intentan pisar *nuestra (a)* cerviz, quieren atropellar el servicio de *nuestro (a)* Rey y atajar los progresos de *nuestra (a)* religión: porque se han de perder si nos pierden; y siendo *suyo (p)* el delito han de quedar en duda los culpados: alto á las armas y á la costumbre de vencer: Dios y el Rey en el corazón, el pundonor á la vista, y la razón en las manos; que yo seré *vuestro (a)* compañero en el peligro, y entiendo menos de animar con las palabras, que de persuadir con el ejemplo.

ANTONIO DE SOLÍS (1610-1686).

III. Singular. — Póngase en singular la palabra que va de bastardilla.

La *golondrina* cuelga su nido de las cornisas, y el *jilguero* de las ramas de los árboles el suyo. Aunque haya *quien* no cumpla con su deber, *cumple* siempre con el *tuyo*. Respeta el *derecho* ajeno si quieres que se respete el tuyo. El *deber* de *tu padre* es guiarte; el *tuyo*, obedecerle.

IV. Conjúguese dar un regalo, en pres. y en pret. de Indic. y Subj.

V. Análisis. — El nombre brillante tiene más enemigos que la virtud oscura. (M. LAFUENTE.) — *Nombre*, ... suj. de *tiene* (nom.); — *brillante*, ... cal. á *nombre*; — *más*, adv. mod. á *tiene*; — *que*, conj. comparativa, un 2 prop.; — *enemigos*, ... c. dir. de *tiene* (acus.); — *virtud*, ... suj. de *tiene* sobrent. (nom.).

187. Pronombres relativos son los que se refieren á persona ó cosa de que anteriormente se ha hecho mención, y que por esta circunstancia se llama *antecedente*.

188. Los pronombres relativos son: **que, quien, cual, cuyo.** *Que* y *cual* admiten artículo; *quien* y *cuyo* lo rechazan.

Cual y *quien* no varían de terminación para el femenino, y admiten el plural en *es* para ambos géneros.

189. El relativo **quien**, cuyo plural es *quienes*, corresponde á las expresiones *el que, la que, los que, las que*, y se refiere á persona ó cosa personificada; — v. gr.: *La culpa no fué tuya sino de QUIEN te aconsejaba.* — Este *quien* quiere decir *la persona que*; y es un relativo, que lleva en sí mismo su antecedente.

190. Cuyo es á un tiempo posesivo y relativo, y equivale á *de que* ó *de quien*; — v. gr.: *El árbol CUYO fruto comimos.*

187. ¿Qué son pronombres relativos? — **188.** ¿Cuáles son? — **189.** ¿Á qué corresponde el relativo *quien*? — **190.** ¿Y el pronombre *cuyo*?

I. Genéricos. — Indíquese el que tiene *jurisdicción* ó *gobierno* en los siguientes territorios ó sitios.

1. Una provincia	<i>gobernador.</i>	2. Un ejército	<i>general.</i>
Una diócesis	<i>prelado.</i>	Una judicatura	<i>juez.</i>
Un municipio	<i>alcalde.</i>	Una feligresía	<i>párroco.</i>
Una república	<i>presidente.</i>	Un buque	<i>capitán.</i>
Una abadía	<i>abad.</i>	Una barca	<i>barquero.</i>

II. Pron. relativos. — Sustitúyase la rayita por un pronombre relativo.

El tiempo *que* bien obres no es perdido. (L. DE AYALA.) — ¡Nunca duermes entre flores *quien* la cuenta! (F. SANZ.) — El alma es una luz *cuyo* reflejo alumbró el corazón. (GUERRERO.) — La nobleza sin virtud es luz *que* alumbró más y más los defectos de *quien* la posee. (S. CATALINA.) — Vanidad y respeto humano son los dos ídolos á los *cuales* todo se sacrifica. — No ha nacido para la gloria el *que* no conoce el valor del tiempo. (QUEVEDO.)

III. Pron. relativos. — Póngase el pron. relativo según convenga.

Un ratón campesino, *cuya* previsión igualaba su corta edad, salió de tierra un día no sé *cual*, y se halló entre las garras de un león; mas alcanzó su libertad diciendo á la fiera con dulce voz que el rey verdaderamente grande es el *que* olvida las faltas de sus súbditos para pensar en hacerles felices. Sucedió una vez que el león cayó en unas redes, de las *cuales* no podían sacarle ni sus rugidos ni sus dientes; oyó el ratón, *quien* llegó presuroso y púsose luego á roer las mallas, y con paciencia logró libertarle.

IV. Conjúguese saber sus lecciones: 1º en presente de Indicativo y sus derivados; 2º en pretérito perfecto de Indicativo y sus derivados. (Pág. 112.)

V. Análisis. — La tierra que no es labrada sólo producirá abrojos y espinas; así el entendimiento del hombre. (Sta. TERESA.) — *Tierra*, ... suj. de *producirá* (nom.); — *que*, pr. rel. f. s. suj. de *es* (nom.); — *labrada*, ... atr. de *que* (nom.); — *sólo*, adv. mod. á *producirá*; — *abrojos y espinas*, ... c. dir. de *producirá* (acus.); — *así*, conj. une 2 prop.; — *entendimiento*, ... suj. de *producirá* sobrent. (nom.); — *hombre*, ... c. det. de *entendimiento* (gen.).

191. Pronombres indefinidos, ó indeterminados, son los que representan á las personas ó cosas de una manera vaga y general.

192. Los principales pronombres indefinidos son los siguientes: *algo, alguien, alguno, cada cual, cada uno, cualquiera, demás, mucho, nada, nadie, ninguno, otro, poco, quienquiera, todo y varios.*

Todos van sin sustantivo.

191. ¿Qué son pronombres indefinidos? — **192.** ¿Cuáles son los principales pronombres indefinidos?

I. Derivados. — Fórmese un sustantivo significando el *oficio, empleo, dignidad ú ocupación*, derivado de los siguientes. (122, 126.)

1. Alcalde	<i>alcaldía.</i>	2. Albañil	<i>albañilería.</i>
Fiscal	<i>fiscalía.</i>	Abogado	<i>abogacía.</i>
Deán	<i>deanato.</i>	Pontífice	<i>pontificado.</i>
Obispo	<i>episcopado.</i>	Cardenal	<i>cardenalato.</i>
Sacerdote	<i>sacerdocio.</i>	Canónigo	<i>canongía, -icato.</i>
Bedel	<i>bedelía.</i>	Agrimensor	<i>agrimensura.</i>
Zapatero	<i>zapatería.</i>	Capitán	<i>capitanía.</i>
Platero	<i>platería.</i>	Arquitecto	<i>arquitectura.</i>
Duunviro	<i>duunvirato.</i>	Procurador	<i>procuraduría.</i>
Sacristán	<i>sacristía.</i>	Agricultor	<i>agricultura.</i>
Cónsul	<i>consulado.</i>	Colector	<i>colección.</i>

II. Pron. indefinidos. — Sustitúyase la rayita por un pron. indefinido.

Dios dará á *cada uno* según sus obras. — No *todo* se puede vencer con la fuerza. (SAAVEDRA.) — Nunca reprender á *nadie* sin discreción, humildad y confusión propia de sí mismo. (Sta. TERESA.) — La naturaleza no permite que *ninguno* viva sin competidor y sin contraste. (MARIANA.) — El despreciar á *otros* es el arte más vil de *todos*. (FEIJÓO.) — Préciate de no deber *nada* á *nadie*, y así tendrás el sueño quieto, la conciencia reposada, la vida pacífica y la muerte descansada. (FR. LUIS DE GRANADA.)

III. Pron. indefinidos. — Subráyese los pronombres indefinidos.

¡Cuán grande es la variedad de tantos animales, y cuán proveídos para *todo* lo que se requiere para su conservación. Entre los animales, *unos* están cubiertos de plumas y *otros* de escama. Y entre ellos, *unos* están armados de cuernos y *otros* se defienden con la ligereza de sus alas. Á los cuales *todos* proveyó la naturaleza abundantemente del pasto y mantenimiento que á *cada uno* en su especie era proporcionado.

FR. LUIS DE GRANADA.

IV. Conjúguese hacer un viaje: 1º en presente de Indicativo y sus derivados; 2º en pretérito perfecto de Indicativo y sus derivados. (Pág. 112.)

V. Análisis. — La caridad no es realmente un deber; sino una satisfacción de una deuda. (SELGAS.) — *Caridad*, ... suj. de *es* (nom.); — *no realmente*, loc. adv. de negación mod. á *es*; — *deber*, ... atr. de *caridad* (nom.); — *sino*, conj. adversativa une 2 prop.; — *satisfacción*, ... atr. de *caridad* (nom.); — *deuda*, ... c. det. de *satisfacción* (gen.).

193. Son del género neutro :

1^o Los adjetivos sustantivados precedidos del artículo **lo** ; como : **Lo redondo**, **Lo mío**, **Lo demás**.

2^o Los pronombres personales **ello**, **lo**, **se** ; — los demostrativos **esto**, **eso**, **aquello**, — y los posesivos **lo mío**, **lo tuyo**, etc., de masculino singular, que se emplean también como neutros.

3^o Los indefinidos **algo**, **mucho**, **nada**, **poco**, **otro**, **uno**, **todo**, etc.

4^o Los interrogativos ó admirativos **qué**, **cuál**, **cuánto**.

194. Pueden mirarse como pronombres **derivados** en castellano los posesivos ; — v. gr. : **mío**, **mía** (lo que es de *mí*) ; **tuyo**, **tuya** (lo que es de *tí*) ; **suyo**, **suya** (lo que es de *sí*) ; **nuestro**, **nuestra** (lo que es de *nos*) ; **vuestro**, **vuestra** (lo que es de *vos*).

195. Los pronombres **compuestos** son :

1^o **Nosotros** y **vosotros**, formados de **nos**, **vos** y del indefinido **otros**.

2^o **Conmigo**, **contigo**, **consigo**, formados de la preposición **con** y de los casos terminales **mí**, **tí**, **sí**, seguidos del sufijo **go**.

3^o **Cualquiera** y **quienquiera**, formados de los relativos **cual**, **quien** y de la terminación verbal **quiera**.

193. ¿Qué palabras son del género neutro? — **194.** ¿Qué pronombres pueden considerarse como derivados? — **195.** ¿Cuáles son los pronombres compuestos?

I. Género neutro. — Fórmese palabras en género neutro que correspondan á las siguientes.

1. La altivez	<i>lo altivo.</i>	2. Mis cosas	<i>lo mío.</i>
La redondez	<i>lo redondo.</i>	Esas cosas	<i>eso.</i>
La codicia	<i>lo codicioso.</i>	Aquellas cosas	<i>aquello.</i>
La aspereza	<i>lo áspero.</i>	Las demás cosas	<i>lo demás.</i>
La pequeñez	<i>lo pequeño.</i>	Sus cosas	<i>lo suyo.</i>
La viveza	<i>lo vivo.</i>	Tus cosas	<i>lo tuyo.</i>

II. Género neutro. — Sustitúyase la rayita por un pronombre neutro.

Acuérdate de *lo* que te digo y procura cumplirlo. Esto me gusta, y quiero pensar en *ello*. La Virgen María es mi madre ; á cada momento me *lo* prueba ella. Por poco que tengas, conténtate con *eso*. Mucho trabajas para el mundo ; pero de nada te servirá *esto* para el cielo. Si quieres que Dios te *lo* pague, alivia al menesteroso.

III. Sustantivos neutros. — Reemplácese el sustantivo abstracto por un neutro.

(La *blancura*) *Lo blando* y *lo tierno* del alma, que la hermoseaba y vestía, viniendo á mengua se desaparece ; y *lo duro* de ella, *lo terco*, *lo desapiadado*, *lo contumaz*, que, cuando vivía cubierto con ella, no era ni parecía, brota entonces por momentos afuera. Fr. LUIS DE LEÓN.

IV. Conjúguese dar buenos consejos : 1^o en pretérito perfecto de Indicativo y sus derivados ; 2^o en los derivados de Infinitivo. (Pág. 112.)

V. Análisis. — Amigos fingidos son para tiempos alegres. (LOPE DE VEGA.) — *Amigos*, ... suj. de *son* (nom.) ; — *fingidos*, ... cal. á *amigos* ; — *tiempos*, ... c. circ. de *son* (abl.).

EL TOPO Y EL GUSANO DE LUZ

- Por una estrecha hendidura
Sacó la cabeza un topo,
Con poca carne en los huesos
Y mucha piel en los ojos :
5. No sabe si es noche ó día ;
Pero siente en el contorno
Á un gusanillo de luz,
Y le dice de este modo :
- « Ufano puedes estar,
10. Tamaño como un gorgojo,
Llevando en parte vedada
La linterna por adorno :
- Ya la muestras, ya la ocultas,
Tan altivo y orgulloso
15. Como fanal que en la torre
Enseña el puerto al piloto. »
« No tal, contesto el gusano,
Que mi pequeñez conozco ;
20. Mas á ninguno hago daño,
Y algún bien procuro á otros :
Doy luz oculto en la hierba,
Sobre las plantas me poso,
Y los insectos acuden
Á guarecerse en su tronco ;
25. Ni destruyo las raíces,
Ni las semillas me como,
Ni por temor á los hombres
Bajo la tierra me escondo. »
Esto dijo el gusanillo,
30. Y lo dijo con tal tono,
Que el dañino animalejo
Quedó aún más ciego de enojo :
Fué á suplicar, y no pudo ;
Sintió encendérsele el rostro ;
35. Y murmurando entre dientes,
Metióse dentro de un hoyo.

*Así en el mundo sucede :
Que los más torpes y tontos
Al que brilla poco ó mucho
Le zahieren envidiosos.*

MARTÍNEZ DE LA ROSA (1789-1862).

Resumen oral. — Un topo flaco y ciego riñó con un gusanillo, acusándole de prevalerse de su luz escasa é intermitente. Le contestó el gusanillo exponiendo con sencillez los beneficios de su luz y aludiendo irónicamente á los daños del topo, obligando á éste, con gran enojo suyo, á meterse dentro de un hoyo.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿ Qué interlocutores figuran en esta fábula ? — *El topo y el gusano de luz.*

Tiempo y lugar. — ¿ Dónde y cuándo se verificó el hecho ? — *Á la boca de una topera, en tiempo indeterminado.*

2. Palabras y acciones. — ¿ Qué hizo el topo ? — *Asomóse por una grieta y dió con el gusano.*

¿ Cómo recibió el topo al gusano ? — *Trañando con él una disputa acerca de la luz escasa é intermitente que despide.*

¿Cuál fué la contestación del gusano ? — *Refirió con sencillez el beneficio de su poca luz y lo dañoso que es el topo.*

3. Resultado. — ¿ Cómo acabó la pendencia ? — *Ciego de enojo, quiso replicar el topo, y no pudiendo escondióse luego.*

Moraleja. — ¿ Qué nos enseña esta fábula ? — *Que es propio de tontos y necios el censurar á aquéllos que en algo les aventajan.*

Conversación.

1. ¿Quién es el autor de esta fábula? — *Martínez de la Rosa*, poeta y hombre de Estado; nació en Granada y desempeñó diferentes cargos diplomáticos, adquiriendo al propio tiempo fama imperecedera con su elocuente palabra y su pluma lozana y gallarda.
2. ¿Qué es el *topo*? — Un animalejo *insectívoro* semejante al ratón, que tiene piel sobre los ojos, y vive debajo de tierra.
3. ¿Qué es el *gusano de luz*, y cómo se denomina también? — La hembra de un insecto *coleóptero* que en verano se halla en los sitios húmedos y entre las plantas, despidiendo luz verdosa, que reside en los últimos anillos del abdomen: se le llama también *luciérnaga* ó *noctiluca*.
4. ¿Á qué se da el nombre de *hendidura*? — Á una abertura prolongada en algún cuerpo sólido, que no llega á dividirlo del todo.
5. ¿Con qué otras palabras puede expresarse el sentido del verso 3º? — Con flaco, débil.
6. ¿Por qué dice el autor, *con mucha piel en los ojos*? — Por tener el topo una membrana sobre los ojos, de tal modo que éstos desaparecen casi enteramente.
7. ¿Qué significa *en el contorno*? — Alrededor.
8. ¿Qué quiere decir *ufano*? — Contento, alegre, satisfecho.
9. ¿Cuál es el significado de *tamaño*? — Tan grande.
10. ¿Qué es el *gorgojo*? — Un insecto *coleóptero* que corroe el trigo y otras semillas.
11. ¿Qué se entiende por *linterna*? — La luz verdosa de la luciérnaga.
12. ¿Á qué se da el nombre de *fanal*? — Al *farol grande* que se coloca en las torres de los puertos ó que se pone en la popa de la embarcación. — También significa *campana de cristal* para preservar algún objeto del polvo y aire exterior.
13. ¿Qué es un *puerto*? — Un lugar resguardado de los vientos y en donde pueden permanecer las embarcaciones con seguridad. — También se llama *puerto* á un paso angosto entre dos montañas.
14. ¿Á quién se llama *piloto*? — Al que gobierna y dirige un buque durante la navegación.
15. ¿Cuándo se emplea la expresión *no tal*? — Cuando se quiere negar lo que uno dice ó imputa á otro.
16. ¿Qué es la *semilla*? — La parte del fruto de la planta destinada principalmente para su reproducción.
17. En vez de *dañino*, ¿qué otros calificativos pueden darse á *animalejo*? — Los de *perjudicial*, *dañoso*.
18. ¿Qué significa *ciego de enojo*? — Lleno de cólera.

19. ¿ Con qué voz puede reemplazarse *metióse*? — Con *introdujose*.
20. ¿ Qué es un *hoyo*? — Una concavidad ú hondura formada en la tierra.
21. ¿ Á quiénes se da el nombre de *torpes*? — Á los tardos y rudos en comprender.
22. ¿ Qué palabras significan lo mismo que *zaherir*? — *Censurar, criticar, reprender*.
23. ¿ Cómo podemos denominar esta fábula? — *Sátira*, que es como una censura mordaz.
24. ¿ Es verdaderamente una sátira esta fábula? — No; antes bien es una alegoría.
25. ¿ Por qué pues podría clasificarse entre las *sátiras*? — Porque Martínez de la Rosa figuró como Ministro de la Corona en tiempos revueltos, y halló muchos contradictores y enemigos, contra los cuales va esta fábula.

Preğuntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* Indíquese los pronombres en la primera mitad de la fábula, y dígase cuál es el oficio de cada uno. — Verso 8º: LE, *pron. pers. compl. ind. de DICE*. — Verso 13º: el primer LA, *pron. pers. compl. dir. de MUESTRAS*; el segundo LA, *pron. pers. compl. dir. de OCULTAS*.
- 2* ¿ De qué sustantivo se deriva *altivo*? — De ALTIVEZ.
- 3* ¿ Qué es la voz *poso*, en el verso 22º? — Es la primera persona del presente de Indicativo del verbo POSARSE.
- 4* ¿ Qué puede ser todavía? — Un sustantivo, significando: 1º el sedimento de un líquido en una vasija; 2º el descanso y reposo.
- 5* ¿ Qué verbo es *guarecerse*, y con qué otros puede sustituirse? — Es verbo reflexivo, y significa REFUGIARSE, ACOGERSE.
- 6* ¿ Por qué en la voz *destruyo* se escribe la última sílaba con y? — Porque se juntan tres vocales sin diptongo, lo cual no pudiendo pronunciarse se obvia mudando en Y el sonido I; y en vez de destru-I-O, ingrato al oído, decimos destru-YO.
- 7* ¿ Qué son las voces *gusanillo* y *animalejo*? — Son respectivamente diminutivos de GUSANO y ANIMAL.
- 8* ¿ Qué clase de palabra es *encendersele*? — Es palabra compuesta del verbo ENCENDER y de los pronombres enclínicos SE y LE.

Análisis. — Que el dañino animalejo quedó aún más ciego de enojo. — Que, conj. une la frase que sigue con la anterior de la fábula; — dañino, adj. cal. m. s. cal. á animalejo; — animalejo, n. c. m. s. nominativo de quedó; — aún y más, adv. de modo y cantidad, mod. á quedó; — quedó, v. n. 1ª conj. Ind. pret. perf. 3ª pers. de sing.; — ciego, adj. sustantivado, m. s. compl. atributivo de quedó; — de, prep. de genitivo pone en relación enojo con ciego; — enojo, n. c. m. s. genitivo de ciego.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Dígase con qué adjetivos se expresa cada una de las ideas siguientes.

Que tiene fama y nombre : *Famoso, célebre.*

Que es templado y moderado en comer y beber : *Sobrio.*

Que hace bien á otro : *Benéfico, bienhechor.*

Que exhala de sí fragancia : *Oloroso, fragante, odorífero.*

Que impide el paso á la luz : *Opaco.*

Que deja pasar la luz y ver lo que hay detrás : *Diáfano, transparente.*

Que es digno de estimación y aprecio : *Precioso, estimable.*

Que no puede perderse : *Imperdible.*

Que se puede fundir : *Fundible, confátil.*

Que es propenso á hacer dádivas : *Dadivoso, generoso, liberal.*

II. Dígase qué sentido especial dan al sustantivo *ave* los adjetivos ó complementos siguientes .

Ave de paso ó pasajera, la que en ciertas estaciones del año se traslada de una región á otra ; — *ave de rapiña ó rapiega*, la que se alimenta de aves y otros animales de caza ; — *ave rastrera*, la que va volando muy cerca de la tierra ; — *ave silvestre*, la que huye de poblado, y nunca ó rara vez se domestica ; — *ave altanera*, la de rapiña de alto vuelo ; — *ave nocturna*, la que permanece oculta de día, y vuela sólo de noche.

III. Exprésese el nombre actual de los siguientes países ó ciudades .

1. Iberia	<i>España.</i>	2. Hesperia	<i>España é Italia.</i>
Lusitania	<i>Portugal.</i>	Liguria	<i>Génova y su costa.</i>
Bética	<i>Andalucía.</i>	Lacio	<i>Provincia de Roma.</i>
Galia	<i>Francia.</i>	Parténope	<i>Nápoles.</i>
Numidia	<i>Argelia.</i>	Trinacria	<i>Sicilia.</i>
Helvecia	<i>Suiza.</i>	Etruria	<i>Toscana.</i>
Germania	<i>Alemania.</i>	Bizancio	<i>Constantinopla.</i>
Lutecia	<i>Paris.</i>	Albi6n	<i>Inglaterra.</i>

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *Al que madruga, Dios le ayuda.* — Advierte que quien hace lo que va de su parte, Dios le favorece.

2. *En casa llena, presto se guisa la cena.* — Que donde hay abundancia de medios, se sale con facilidad de cualquier empeño.

3. *Genio y figura hasta la sepultura.* — Enseña que no es fácil mudar de carácter.

EJERCICIOS DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra ; Ejercicios graduados de Redacción.

§ I. — Definición. — Divisiones.

196. **Verbo** es una palabra que designa existencia ó estado, acción ó pasión, casi siempre con expresión de tiempo y de persona; — v. gr.: *soy, estás, escribe, fueron recompensados.*

197. Los verbos que expresan existencia ó estado se llaman *sustantivos*; y los que expresan acción, movimiento ó función se llaman *atributivos*.

198. Los verbos **sustantivos** son los verbos **ser** y **estar**; — v. gr.: *Dios ES bueno; Pablo ESTÁ enfermo.*

Ser expresa un estado habitual, y **estar** un estado accidental.

199. Los verbos **atributivos** se dividen en *activos* ó *transitivos*, *neutros* ó *intransitivos*, *pasivos*, *reflexivos* ó *reflejos*, *rectos* ó *impersonales*, *unipersonales* y *defectivos*.

200. Verbos **auxiliares** son los que sirven de auxilio para la formación de los tiempos compuestos de todos los verbos; — v. gr.: *Yo HE vivido; tú HABÍAS SIDO amado.*

201. Los verbos propiamente auxiliares son **haber** y **ser**; aunque otros hagan oficio de tales en algunos casos.

El auxiliar *ser* sirve para expresar la voz pasiva de los verbos castellanos, y *haber* para formar los tiempos compuestos de todos los verbos en su forma activa; — v. gr.: *SERÁS recompensado; HABRÁS recompensado; HE salido, HA muerto.*

Haber es *activo*, cuando se usa en equivalencia de *tener* ó de *poseer*; — es *impersonal*, cuando significa *existir*, *ocurrir*, *acaecer*; como cuando se dice: *hay gente* ó *gentes*, *hubo fuegos artificiales*, *habrá guerra* ó *guerras*; — y también es *auxiliar* cuando se junta, con la preposición *de*, con otros infinitivos para la formación de los verbos de obligación, como: *haber DE caminar, haber DE escoger, haber DE cantar*, etc.

§ II. — Accidentes del verbo.

202. Los accidentes del verbo son cuatro: *modo*, *tiempo*, *número* y *persona*. El presente de Infinitivo carece de *número* y *persona*, pero tiene *caso*.

203. **Modo** es la forma que toma el verbo según la manera con que se denota la acción ó el hecho que expresa.

196. ¿Qué es verbo? — 197. ¿Cómo se llaman los verbos que expresan estado, y los que expresan acción, etc.? — 198. ¿Cuáles son los verbos sustantivos? — 199. ¿Cómo se dividen los verbos atributivos? — 200. ¿Qué son verbos auxiliares? — 201. ¿Cuáles son los verbos auxiliares? — 202. ¿Cuántos son los accidentes del verbo? — 203. ¿Qué es modo?

204. Los modos relativamente á la conjugación son cuatro : *indicativo, imperativo, subjuntivo é infinitivo*. Los tres primeros se llaman *personales*, y el último, *impersonal*.

205. El **Indicativo** denota la acción ó el hecho como real y positivo ; — v. gr. : *Dios EXISTE*.

206. El **Imperativo** denota la acción ó el hecho en forma de mandato afirmativo ; — v. gr. : *CONÓCETE á ti mismo*.

207. El Imperativo se llama *optativo* cuando expresa el deseo de un hecho positivo ó negativo ; — v. gr. : *Nada TE MUEVA á proferir una mentira*.

208. El **Subjuntivo** denota la acción ó el hecho como dependiente de algo que se expresa ó se supone ; — v. gr. : *Ruégote QUE TE APARTES del mal*.

209. El **Infinitivo** denota la acción ó el hecho de una manera indeterminada, sin expresar número ni persona ; — v. gr. : *leer, haber leído*.

210. **Tiempo** es la forma que toma el verbo para denotar la época en que sucede la acción ó el hecho.

211. Los tiempos de los verbos se dividen en *simples* y *compuestos*.

212. **Tiempos simples** son los que en una sola palabra expresan su sentido ; — v. gr. : *amo, temiste, partirá*.

213. **Tiempos compuestos** son los que necesitan dos ó más palabras para expresar completamente su sentido ; — v. gr. : *ha dado, habías dado, había de dar*.

En los tiempos compuestos entra siempre un verbo auxiliar y una forma del verbo que se conjuga.

TIEMPOS SIMPLES Y COMPUESTOS

(Véase el cuadro de Conjugación, página 110.)

Tiempos simples.

Tiempos compuestos.

Modo Indicativo.

Presente.

Pretérito imperfecto.

Pretérito perfecto (1ª f.).

Futuro imperfecto.

Pretérito perfecto (2ª f.).

Pretérito pluscuamperfecto.

Pretérito perfecto (3ª f.).

Futuro perfecto.

204. ¿ Cuántos son los modos ? — 205. ¿ Qué denota el Indicativo ? — 206. ¿ Qué denota el Imperativo ? — 207. ¿ Cuándo el Imperativo se llama *optativo* ? — 208. ¿ Qué denota el Subjuntivo ? — 209. ¿ Y el Infinitivo ? — 210. ¿ Qué es tiempo ? — 211. ¿ Cómo se dividen los tiempos ? — 212. ¿ Qué son tiempos simples ? — 213. ¿ Qué son tiempos compuestos ?

*Tiempos simples.**Tiempos compuestos.***Modo Imperativo.**

Presente.

Modo Subjuntivo.

Presente.	Pretérito perfecto.
Pretérito imperfecto (1ª f.).	Pretérito pluscuamperfecto (1ª f.).
Pretérito imperfecto (2ª f.).	Pretérito pluscuamperfecto (2ª f.).
Pretérito imperfecto (3ª f.).	Pretérito pluscuamperfecto (3ª f.).
Futuro imperfecto.	Futuro perfecto.

Modo Infinitivo.

Presente.	Futuro.
Gerundio.	• • • • •
Participio.	Pretérito.

214. El **presente** afirma ó niega lo que está sucediendo en el momento en que se habla : LEO *el Catecismo* ; — ó lo que dura ó se hace siempre : DIOS ES eterno.

215. El **pretérito imperfecto** afirma ó niega lo que estaba sucediendo al mismo tiempo que sucedía otra cosa ; — v. g. : LEÍA *la lección cuando tu entraste*.

216. El **pretérito perfecto** (1ª f.) afirma ó niega lo que sucedió en tiempo pasado determinado ; — v. gr. : LEÍ *ayer la historia de José*.

217. El **futuro** afirma ó niega una acción venidera determinada ; — v. gr. : LEERÉ *mañana el santo Evangelio*.

218. El **pretérito perfecto** (2ª f.) afirma ó niega lo que sucedió en una época pasada indeterminada ó que dura todavía ; — v. gr. : *Este año* HE LEÍDO *mis libros de premio* ; *tu* HAS ESTADO *en Madrid*.

219. El **pretérito pluscuamperfecto** afirma ó niega una acción pasada respecto de otra también pasada ; — v. gr. : *Cuando tú entraste, yo* HABÍA LEÍDO *la Gaceta*.

220. El **pretérito perfecto** (3ª f.) afirma ó niega lo que sucedió, por lo común, inmediatamente antes de una cosa ya pasada ; — v. gr. : *Cuando* HUBE LEÍDO *la carta, me fui*.

221. El **futuro perfecto** afirma ó niega una acción futura posterior á otra también futura ; — v. gr. : *Cuando vuelvas, ya* HABRÉ LEÍDO *el libro*.

214. ¿ Qué da á conocer el presente ? — **215.** ¿ Qué da á conocer el pretérito imperfecto ? — **216.** ¿ Qué da á conocer el pretérito perfecto (1ª f.) ? — **217.** ¿ Qué da á conocer el futuro ? — **218.** ¿ Qué da á conocer el pretérito perfecto (2ª f.) ? — **219.** ¿ Qué da á conocer el pretérito pluscuamperfecto ? — **220.** ¿ Qué da á conocer el pretérito perfecto (3ª f.) ? — **221.** ¿ Qué da á conocer el futuro perfecto ?

*Tiempos simples.**Tiempos compuestos.***Modo Imperativo.**

Presente.

Modo Subjuntivo.

Presente.	Pretérito perfecto.
Pretérito imperfecto (1ª f.).	Pretérito pluscuamperfecto (1ª f.).
Pretérito imperfecto (2ª f.).	Pretérito pluscuamperfecto (2ª f.).
Pretérito imperfecto (3ª f.).	Pretérito pluscuamperfecto (3ª f.).
Futuro imperfecto.	Futuro perfecto.

Modo Infinitivo.

Presente.	Futuro.
Gerundio.	• • • • •
Participio.	• • • • •

214. El **presente** afirma ó niega lo que está sucediendo en el momento en que se habla : LEO *el Catecismo* ; — ó lo que dura ó se hace siempre : DIOS ES eterno.

215. El **pretérito imperfecto** afirma ó niega lo que estaba sucediendo al mismo tiempo que sucedía otra cosa ; — v. g. : LEÍA *la lección cuando tu entraste*.

216. El **pretérito perfecto** (1ª f.) afirma ó niega lo que sucedió en tiempo pasado determinado ; — v. gr. : LEÍ *ayer la historia de José*.

217. El **futuro** afirma ó niega una acción venidera determinada ; — v. gr. : LEERÉ *mañana el santo Evangelio*.

218. El **pretérito perfecto** (2ª f.) afirma ó niega lo que sucedió en una época pasada indeterminada ó que dura todavía ; — v. gr. : *Este año* HE LEÍDO *mis libros de premio* ; *tu* HAS ESTADO *en Madrid*.

219. El **pretérito pluscuamperfecto** afirma ó niega una acción pasada respecto de otra también pasada ; — v. gr. : *Cuando tú entraste, yo* HABÍA LEÍDO *la Gaceta*.

220. El **pretérito perfecto** (3ª f.) afirma ó niega lo que sucedió, por lo común, inmediatamente antes de una cosa ya pasada ; — v. gr. : *Cuando* HUBE LEÍDO *la carta, me fuí*.

221. El **futuro perfecto** afirma ó niega una acción futura posterior á otra también futura ; — v. gr. : *Cuando vuelvas, ya* HABRÉ LEÍDO *el libro*.

214. ¿ Qué da á conocer el presente ? — **215.** ¿ Qué da á conocer el pretérito imperfecto ? — **216.** ¿ Qué da á conocer el pretérito perfecto (1ª f.) ? — **217.** ¿ Qué da á conocer el futuro ? — **218.** ¿ Qué da á conocer el pretérito perfecto (2ª f.) ? — **219.** ¿ Qué da á conocer el pretérito pluscuamperfecto ? — **220.** ¿ Qué da á conocer el pretérito perfecto (3ª f.) ? — **221.** ¿ Qué da á conocer el futuro perfecto ?

222. **Número** en el verbo es la forma que éste toma según que el sujeto sea singular ó plural ; — v. gr. : *El árbol CRECE* ; *los árboles CRECEN*.

223. **Persona** en el verbo es la forma que éste toma según la persona que expresa el sujeto ; — v. gr. : *Yo LEO* ; *tú LEES* ; *Pedro LEE*.

§ III. — Conjugación del verbo.

224. Llámase **conjugación** á la formación de las terminaciones y variaciones del verbo para expresar sus diversos accidentes.

225. Según las diversas terminaciones del Infinitivo, se dividen los verbos castellanos en **tres conjugaciones**. Pertenecen á la primera los verbos cuyo infinitivo termina en **ar**, como *amar*, *jugar* ; á la segunda, los terminados en **er**, como *temer*, *beber* ; y á la tercera, los que acaban en **ir**, como *vivir*, *escribir*.

226. En las variaciones del verbo se distinguen : la **raíz**, ó todo aquello que queda del Infinitivo, quitada su final *ar*, *er*, *ir* ; — y la **terminación**, ó lo que se añade á la raíz para ir variando la forma del verbo según sus modos, tiempos, números y personas. — Así en *cant-o*, *cant-abas*, *cant-aríamos*, la raíz es *cant*, y lo demás terminación.

227. La conjugación del verbo se divide en *regular*, *irregular*, *refleja*, *pasiva*, *impersonal*, *unipersonal* y *defectiva*.

228. **Regular** es la que conserva intacta la raíz y toma las terminaciones ordinarias de la conjugación á que pertenece ; — **irregular**, la que sufre alteración en la raíz ó en la terminación, ó en ambas cosas ; — **refleja**, la conjugación que se forma con los pronombres *me*, *te*, *nos*, *os*, *se* ; — **pasiva**, la que se forma con los tiempos simples y compuestos del auxiliar *ser* y el participio pasivo del verbo que se conjuga ; — **impersonal**, la de los verbos que se usan sólo en el Infinitivo y terceras personas de singular de la voz activa, como *llover*, *helar*, etc. ; — **unipersonal**, la de los verbos que sólo admiten sujeto de tercera persona en singular ó plural, como *suced*, *acaecer* ; — **defectiva**, la conjugación de los verbos que carecen de algunos tiempos ó personas.

222. ¿ Qué es número en el verbo ? — **223.** ¿ Qué es persona ? — **224.** ¿ Á qué se llama conjugación ? — **225.** ¿ Cómo se dividen los verbos castellanos según la terminación del Infinitivo ? — **226.** ¿ Qué partes se distinguen en las variaciones del verbo ? — **227.** ¿ Cómo se divide la conjugación del verbo ? — **228.** ¿ Qué es conjugación regular ? — irregular ? — refleja ? — pasiva ? — impersonal ? — defectiva ?

Verbo auxiliar **HABER****Modo Indicativo**

<i>Presente</i>		
S.	Yo	he
	Tú	has
	Él	ha
	Nos.	hemos
P.		habemos
	Vos.	habéis
	Ellos	han

<i>Pretérito imperfecto</i>		
Yo	había	
Tú	habías	
Él	había	
Nosotros	habíamos	
Vosotros	habíais	
Ellos	habían	

<i>Pret. perfecto (1ª f.)</i>		
Yo	hube	
Tú	hubiste	
Él	hubo	
Nosotros	hubimos	
Vosotros	hubisteis	
Ellos	hubieron	

<i>Pret. perfecto (2ª f.)</i>		
Yo	he	} habido
Tú	has	
Él	ha	
Nos.	hemos	
Vos.	habéis	
Ellos	han	

<i>Pret. perfecto (3ª f.)</i>		
Yo	hube	} habido
Tú	hubiste	
Él	hubo	
Nos.	hubimos	
Vos.	hubisteis	
Ellos	hubieron	

<i>Pret. pluscuamperf.</i>		
Yo	había	} habido
Tú	habías	
Él	había	
Nos.	habíamos	
Vos.	habíais	
Ellos	habían	

<i>Futuro imperfecto</i>		
Yo	habré	
Tú	habrás	
Él	habrá	
Nos.	habremos	
Vos.	habréis	
Ellos	habrán	

Futuro perfecto

Yo	habré	} habido
Tú	habrás	
Él	habrá	
Nos.	habremos	
Vos.	habréis	
Ellos	habrán	

Modo Imperativo

<i>Presente</i>		
He	tú	
Haya	él	
Hayamos	nosotros	
Habed	vosotros	
Hayan	ellos	

Modo Subjuntivo

<i>Presente</i>		
Yo	haya	
Tú	hayas	
Él	haya	
Nosotros	hayamos	
Vosotros	hayáis	
Ellos	hayan	

Pret. imperfecto (1ª f.)

Yo	hubiera	
Tú	hubieras	
Él	hubiera	
Nosotros	hubiéramos	
Vosotros	hubierais	
Ellos	hubieran	

Pret. imperfecto (2ª f.)

Yo	hubiera	
Tú	hubieras	
Él	hubiera	
Nosotros	hubiéramos	
Vosotros	hubierais	
Ellos	hubieran	

Pret. imperfecto (3ª f.)

Yo	hubiese	
Tú	hubieses	
Él	hubiese	
Nosotros	hubiésemos	
Vosotros	hubieseis	
Ellos	hubiesen	

Pretérito perfecto

Yo	haya	} habido
Tú	hayas	
Él	haya	
Nos.	hayamos	
Vos.	hayáis	
Ellos	hayan	

P. pluscuamperf. (1ª f.)

Yo	hubiera	} habido
Tú	hubieras	
Él	hubiera	
Nos.	hubiéramos	
Vos.	hubierais	
Ellos	hubieran	

P. pluscuamperf. (2ª f.)

Yo	habría	} habido
Tú	habrías	
Él	habría	
Nos.	habríamos	
Vos.	habríais	
Ellos	habrían	

P. pluscuamperf. (3ª f.)

Yo	hubiese	} habido
Tú	hubieses	
Él	hubiese	
Nos.	hubiésemos	
Vos.	hubieseis	
Ellos	hubiesen	

Futuro imperfecto

Yo	hubiere	
Tú	hubieres	
Él	hubiere	
Nos.	hubiéremos	
Vos.	hubiereis	
Ellos	hubieren	

Futuro perfecto

Yo	hubiere	} habido
Tú	hubieres	
Él	hubiere	
Nos.	hubiéremos	
Vos.	hubiereis	
Ellos	hubieren	

Modo Infinitivo

<i>Pres.</i>	haber
<i>Pret.</i>	haber habido
<i>Fut.</i>	haber de haber
<i>Ger.</i>	habiendo
<i>Part.</i>	habido

El verbo *haber* cuando afirma la existencia de algo es impersonal; en este caso la terminación del presente de Indicativo es *hay*; — y es *ha* cuando con él se expresa trascurso de tiempo; — v. gr.: *Tres años HA.*

Verbo auxiliar SER

Modo Indicativo

<i>Presente</i>		
S.	Yo	soy
	Tú	eres
	Él	es
P.	Nosotros	somos
	Vosotros	sois
	Ellos	son

<i>Pretérito imperfecto</i>		
	Yo	era
	Tú	eras
	Él	era
	Nosotros	éramos
	Vosotros	erais
	Ellos	eran

<i>Pret. perfecto (1ª f.)</i>		
	Yo	fui
	Tú	fuiste
	Él	fué
	Nosotros	fuimos
	Vosotros	fuisteis
	Ellos	fueron

<i>Pret. perfecto (2ª f.)</i>			
	Yo	he	sido
	Tú	has	sido
	Él	ha	sido
	Nos.	hemos	sido
	Vos.	habéis	sido
	Ellos	han	sido

<i>Pret. perfecto (3ª f.)</i>			
	Yo	hube	sido
	Tú	hubiste	sido
	Él	hubo	sido
	Nos.	hubimos	sido
	Vos.	hubisteis	sido
	Ellos	hubieron	sido

<i>Pret. pluscuamperf.</i>			
	Yo	había	sido
	Tú	habías	sido
	Él	había	sido
	Nos.	habíamos	sido
	Vos.	habíais	sido
	Ellos	habían	sido

<i>Futuro imperfecto</i>		
	Yo	seré
	Tú	serás
	Él	será
	Nosotros	seremos
	Vosotros	seréis
	Ellos	serán

Futuro perfecto

Yo	habré	sido
Tú	habrás	sido
Él	habrá	sido
Nos.	habremos	sido
Vos.	habréis	sido
Ellos	habrán	sido

Modo Imperativo

<i>Presente</i>		
Sé	tú	
Sea	él	
Seamos	nosotros	
Sed	vosotros	
Sean	ellos	

Modo Subjuntivo

<i>Presente</i>		
Yo	sea	
Tú	seas	
Él	sea	
Nosotros	seamos	
Vosotros	seáis	
Ellos	sean	

<i>Pret. imperfecto (1ª f.)</i>		
Yo	fuera	
Tú	fueras	
Él	fuera	
Nosotros	fuéramos	
Vosotros	fuerais	
Ellos	fueran	

<i>Pret. imperfecto (2ª f.)</i>		
Yo	sería	
Tú	serías	
Él	sería	
Nosotros	seríamos	
Vosotros	seríais	
Ellos	serían	

<i>Pret. imperfecto (3ª f.)</i>		
Yo	fuese	
Tú	fueses	
Él	fuese	
Nosotros	fuésemos	
Vosotros	fueseis	
Ellos	fuesen	

Prétérito perfecto

Yo	haya	sido
Tú	hayas	sido
Él	haya	sido
Nos.	hayamos	sido
Vos.	hayáis	sido
Ellos	hayán	sido

P. pluscuamperf. (1ª f.)

Yo	hubiera	sido
Tú	hubieras	sido
Él	hubiera	sido
Nos.	hubiéramos	sido
Vos.	hubierais	sido
Ellos	hubieran	sido

P. pluscuamperf. (2ª f.)

Yo	habría	sido
Tú	habrías	sido
Él	habría	sido
Nos.	habríamos	sido
Vos.	habríais	sido
Ellos	habrían	sido

P. pluscuamperf. (3ª f.)

Yo	hubiese	sido
Tú	hubieses	sido
Él	hubiese	sido
Nos.	hubiésemos	sido
Vos.	hubieseis	sido
Ellos	hubiesen	sido

Futuro imperfecto

Yo	fuere
Tú	fueres
Él	fuere
Nos.	fuéremos
Vos.	fuereis
Ellos	fueren

Futuro perfecto

Yo	hubiere	sido
Tú	hubieres	sido
Él	hubiere	sido
Nos.	hubiéremos	sido
Vos.	hubiereis	sido
Ellos	hubieren	sido

Modo Infinitivo

Presente

Ser

Prétérito

Haber sido

Futuro

Haber de ser

Gerundio

Siendo

Participio

Sido

Verbo ESTAR

Modo Indicativo

Presente

S.	Yo	estoy
	Tú	estás
	Él	está
P.	Nosotros	estamos
	Vosotros	estáis
	Ellos	están

Preterito imperfecto

Yo	estaba
Tú	estabas
Él	estaba
Nosotros	estábamos
Vosotros	estabais
Ellos	estaban

Pret. perfecto (1ª f.)

Yo	estuve
Tú	estuviste
Él	estuvo
Nosotros	estuvimos
Vosotros	estuvisteis
Ellos	estuvieron

Pret. perfecto (2ª f.)

Yo	he	} estado
Tú	has	
Él	ha	
Nos.	hemos	
Vos.	habéis	
Ellos	han	

Pret. perfecto (3ª f.)

Yo	hube	} estado
Tú	hubiste	
Él	hubo	
Nos.	hubimos	
Vos.	hubisteis	
Ellos	hubieron	

Pret. pluscuamperf.

Yo	había	} estado
Tú	habías	
Él	había	
Nos.	habíamos	
Vos.	habiais	
Ellos	habían	

Futuro imperfecto

Yo	estaré
Tú	estarás
Él	estará
Nos.	estaremos
Vos.	estaréis
Ellos	estarán

Futuro perfecto

Yo	habré	} estado
Tú	habrás	
Él	habrá	
Nos.	habremos	
Vos.	habréis	
Ellos	habrán	

Modo Imperativo

Presente

Está	tú
Esté	él
Estemos	nosotros
Estad	vosotros
Estén	ellos

Modo Subjuntivo

Presente

Yo	esté
Tú	estés
Él	esté
Nosotros	estemos
Vosotros	estéis
Ellos	estén

Pret. imperf. (1ª f.)

Yo	estuviera
Tú	estuvieras
Él	estuviera
Nos.	estuviéramos
Vos.	estuvierais
Ellos	estuvieran

Pret. imperf. (2ª f.)

Yo	estaría
Tú	estarias
Él	estaría
Nos.	estaríamos
Vos.	estariais
Ellos	estarían

Pret. imperf. (3ª f.)

Yo	estuviese
Tú	estuvieses
Él	estuviese
Nos.	estuviésemos
Vos.	estuvieseis
Ellos	estuviesen

Preterito perfecto

Yo	haya	} estado
Tú	hayas	
Él	haya	
Nos.	hayamos	
Vos.	hayáis	
Ellos	hayán	

P. pluscuamperf. (1ª f.)

Yo	hubiera	} estado
Tú	hubieras	
Él	hubiera	
Nos.	hubiéramos	
Vos.	hubierais	
Ellos	hubieran	

P. pluscuamperf. (2ª f.)

Yo	habría	} estado
Tú	habrias	
Él	habría	
Nos.	habríamos	
Vos.	habriais	
Ellos	habrían	

P. pluscuamperf. (3ª f.)

Yo	hubiese	} estado
Tú	hubieses	
Él	hubiese	
Nos.	hubiésemos	
Vos.	hubieseis	
Ellos	hubiesen	

Futuro imperfecto

Yo	estuviere
Tú	estuvieres
Él	estuviere
Nos.	estuviéremos
Vos.	estuviereis
Ellos	estuvieren

Futuro perfecto

Yo	hubiere	} estado
Tú	hubieres	
Él	hubiere	
Nos.	hubiéremos	
Vos.	hubiereis	
Ellos	hubieren	

Modo Infinitivo

Presente

Estar

Preterito

Haber estado

Futuro

Haber de estar

Gerundio

Estando

Participio

Estado

Modelo AMAR (radical AM, terminación AR)**Modo Indicativo***Presente*

S.	Yo	am o
	Tú	am as
	Él	am a
P.	Nosotros	am amos
	Vosotros	am dis
	Ellos	am an

Pretérito imperfecto

Yo	am aba
Tú	am abas
Él	am aba
Nos.	am ábamos
Vos.	am abais
Ellos	am aban

Pret. perfecto (1ª f.)

Yo	am é
Tú	am aste
Él	am ó
Nos.	am amos
Vos.	am asteis
Ellos	am aron

Pret. perfecto (2ª f.)

Yo	he	} am ado
Tú	has	
Él	ha	
Nos.	hemos	
Vos.	habéis	
Ellos	han	

Pret. perfecto (3ª f.)

Yo	hube	} am ado
Tú	hubiste	
Él	hubo	
Nos.	hubimos	
Vos.	hubisteis	
Ellos	hubieron	

Pret. pluscuamperf.

Yo	había	} am ado
Tú	habías	
Él	había	
Nos.	habíamos	
Vos.	habíais	
Ellos	habían	

Futuro imperfecto

Yo	am aré
Tú	am arás
Él	am ará
Nos.	am aremos
Vos.	am aréis
Ellos	am arán

Futuro perfecto

Yo	habré	} am ado
Tú	habrás	
Él	habrá	
Nos.	habremos	
Vos.	habréis	
Ellos	habrán	

Modo Imperativo*Presente*

Am a	tú
Am e	él
Am emos	nosotros
Am ad	vosotros
Am en	ellos

Modo Subjuntivo*Presente*

Yo	am e
Tú	am es
Él	am e
Nos.	am emos
Vos.	am éis
Ellos	am en

Pret. imperfecto (1ª f.)

Yo	am ara
Tú	am aras
Él	am ara
Nos.	am áramos
Vos.	am arais
Ellos	am aran

Pret. imperfecto (2ª f.)

Yo	am aria
Tú	am arias
Él	am aria
Nos.	am ariamos
Vos.	am ariais
Ellos	am arian

Pret. imperfecto (3ª f.)

Yo	am ase
Tú	am ases
Él	am ase
Nos.	am ásemos
Vos.	am aseis
Ellos	am asen

Pretérito perfecto

Yo	haya	} am ado
Tú	hayas	
Él	haya	
Nos.	hayamos	
Vos.	hayáis	
Ellos	hayán	

P. pluscuamperf. (1ª f.)

Yo	hubiera	} am ado
Tú	hubieras	
Él	hubiera	
Nos.	hubiéramos	
Vos.	hubierais	
Ellos	hubieran	

P. pluscuamperf. (2ª f.)

Yo	habría	} am ado
Tú	habrías	
Él	habría	
Nos.	habríamos	
Vos.	habríais	
Ellos	habrían	

P. pluscuamperf. (3ª f.)

Yo	hubiese	} am ado
Tú	hubieses	
Él	hubiese	
Nos.	hubiésemos	
Vos.	hubieseis	
Ellos	hubiesen	

Futuro imperfecto

Yo	am are
Tú	am are
Él	am are
Nos.	am aremos
Vos.	am areis
Ellos	am aren

Futuro perfecto

Yo	hubiere	} am ado
Tú	hubieres	
Él	hubiere	
Nos.	hubiéremos	
Vos.	hubiereis	
Ellos	hubieren	

Modo Infinitivo*Presente*

Am ar

Pretérito

Habere am ado

Futuro

Habere de am ar

Gerundio

Am ando

Participio

Am ado

Modelo TEMER (radical TEM, terminación ER)

Modo Indicativo

Presente

S.	Yo	tem <i>o</i>
	Tú	tem <i>es</i>
	Él	tem <i>e</i>
P.	Nos.	tem <i>emos</i>
	Vos.	tem <i>éis</i>
	Ellos	tem <i>en</i>

Pretérito imperfecto

Yo	tem <i>ía</i>
Tú	tem <i>ías</i>
Él	tem <i>ía</i>
Nos.	tem <i>íamos</i>
Vos.	tem <i>íais</i>
Ellos	tem <i>ían</i>

Pret. perfecto (1ª f.)

Yo	tem <i>i</i>
Tú	tem <i>iste</i>
Él	tem <i>ió</i>
Nos.	tem <i>imos</i>
Vos.	tem <i>isteis</i>
Ellos	tem <i>ieron</i>

Pret. perfecto (2ª f.)

Yo	he	} tem <i>ido</i>
Tú	has	
Él	ha	
Nos.	hemos	
Vos.	habéis	
Ellos	han	

Pret. perfecto (3ª f.)

Yo	hube	} tem <i>ido</i>
Tú	hubiste	
Él	hubo	
Nos.	hubimos	
Vos.	hubisteis	
Ellos	hubieron	

Pret. pluscuamperf.

Yo	había	} tem <i>ido</i>
Tú	habías	
Él	había	
Nos.	habíamos	
Vos.	habíais	
Ellos	habían	

Futuro imperfecto

Yo	tem <i>eré</i>
Tú	tem <i>erás</i>
Él	tem <i>erá</i>
Nos.	tem <i>eremos</i>
Vos.	tem <i>eréis</i>
Ellos	tem <i>erán</i>

Futuro perfecto

Yo	habré	} tem <i>ido</i>
Tú	habrás	
Él	habrá	
Nos.	habremos	
Vos.	habréis	
Ellos	habrán	

Modo Imperativo

Presente

Tem <i>e</i>	tú
Tem <i>a</i>	él
Tem <i>amos</i>	nosotros
Tem <i>ed</i>	vosotros
Tem <i>an</i>	ellos

Modo Subjuntivo

Presente

Yo	tem <i>a</i>
Tú	tem <i>as</i>
Él	tem <i>a</i>
Nos.	tem <i>amos</i>
Vos.	tem <i>áis</i>
Ellos	tem <i>an</i>

Pret. imperfecto (1ª f.)

Yo	tem <i>iera</i>
Tú	tem <i>ieras</i>
Él	tem <i>iera</i>
Nos.	tem <i>iéramos</i>
Vos.	tem <i>ierais</i>
Ellos	tem <i>ieran</i>

Pret. imperfecto (2ª f.)

Yo	tem <i>eria</i>
Tú	tem <i>erías</i>
Él	tem <i>eria</i>
Nos.	tem <i>eríamos</i>
Vos.	tem <i>eríais</i>
Ellos	tem <i>erían</i>

Pret. imperfecto (3ª f.)

Yo	tem <i>iese</i>
Tú	tem <i>ieses</i>
Él	tem <i>iese</i>
Nos.	tem <i>iésemos</i>
Vos.	tem <i>iescis</i>
Ellos	tem <i>iesen</i>

Pretérito perfecto

Yo	haya	} tem <i>ido</i>
Tú	hayas	
Él	haya	
Nos.	hayamos	
Vos.	hayáis	
Ellos	hayan	

P. pluscuamperf. (1ª f.)

Yo	hubiera	} tem <i>ido</i>
Tú	hubieras	
Él	hubiera	
Nos.	hubiéramos	
Vos.	hubierais	
Ellos	hubieran	

P. pluscuamperf. (2ª f.)

Yo	habría	} tem <i>ido</i>
Tú	habrías	
Él	habría	
Nos.	habríamos	
Vos.	habríais	
Ellos	habrían	

P. pluscuamperf. (3ª f.)

Yo	hubiese	} tem <i>ido</i>
Tú	hubieses	
Él	hubiese	
Nos.	hubiésemos	
Vos.	hubieseis	
Ellos	hubiesen	

Futuro imperfecto

Yo	tem <i>iere</i>
Tú	tem <i>ieres</i>
Él	tem <i>iere</i>
Nos.	tem <i>iéremos</i>
Vos.	tem <i>iereis</i>
Ellos	tem <i>ieren</i>

Futuro perfecto

Yo	hubiere	} tem <i>ido</i>
Tú	hubieres	
Él	hubiere	
Nos.	hubiéremos	
Vos.	hubiereis	
Ellos	hubieren	

Modo Infinitivo

Presente

Tem *er*

Pretérito

Haber tem *ido*

Futuro

Haber de tem *er*

Gerundio

Tem *iendo*

Participio

Tem *ido*

Modelo VIVIR (radical VIV, terminación IR)

Modo Indicativo

Presente

S.	{	Yo viv o
		Tú viv es
		El viv e
P.	{	Nos. viv imos
		Vos. viv is
		Ellos viv en

Pretérito imperfecto

Yo viv ia
Tú viv ías
El viv ía
Nos. viv íamos
Vos. viv íais
Ellos viv ían

Pret. perfecto (1ª f.)

Yo viv í
Tú viv íste
El viv ío
Nos. viv ímos
Vos. viv ísteis
Ellos viv íeron

Pret. perfecto (2ª f.)

Yo he
Tú has
El ha
Nos. hemos
Vos. habéis
Ellos han

Pret. perfecto (3ª f.)

Yo hube
Tú hubiste
El hubo
Nos. hubimos
Vos. hubisteis
Ellos hubieron

Pret. pluscuamperf.

Yo había
Tú habías
El había
Nos. habíamos
Vos. habíais
Ellos habían

Futuro imperfecto

Yo viv iré
Tú viv irás
El viv irá
Nos. viv iremos
Vos. viv iréis
Ellos viv irán

Futuro perfecto

Yo habré
Tú habrás
El habrá
Nos. habremos
Vos. habréis
Ellos habrán

} viv ido

Modo Imperativo

Presente

Viv e tú
Viv a él
Viv amos nosotros
Viv id vosotros
Viv an ellos

Modo Subjuntivo

Presente

Yo viv a
Tú viv as
El viv a
Nos. viv amos
Vos. viv áis
Ellos viv an

Pretérito imperf. (1ª f.)

Yo viv íera
Tú viv íeras
El viv íera
Nos. viv íeramos
Vos. viv íerais
Ellos viv íeran

Pretérito imperf. (2ª f.)

Yo viv íria
Tú viv írias
El viv íria
Nos. viv íriamos
Vos. viv íriais
Ellos viv írían

Pretérito imperf. (3ª f.)

Yo viv íese
Tú viv íeses
El viv íese
Nos. viv íésemos
Vos. viv íeseis
Ellos viv íesen

Pretérito perfecto

Yo haya
Tú hayas
El haya
Nos. hayamos
Vos. hayáis
Ellos hayan

} viv ido

P. pluscuamperf. (1ª f.)

Yo hubiera
Tú hubieras
El hubiera
Nos. hubiéramos
Vos. hubierais
Ellos hubieran

} viv ido

P. pluscuamperf. (2ª f.)

Yo habría
Tú habrías
El habría
Nos. habríamos
Vos. habríais
Ellos habrían

} viv ido

P. pluscuamperf. (3ª f.)

Yo hubiese
Tú hubieses
El hubiese
Nos. hubiésemos
Vos. hubieseis
Ellos hubiesen

} viv ido

Futuro imperfecto

Yo viv iere
Tú viv ieres
El viv iere
Nos. viv iéremos
Vos. viv iereis
Ellos viv ieren

Futuro perfecto

Yo hubiere
Tú hubieres
El hubiere
Nos. hubiéremos
Vos. hubiereis
Ellos hubieren

} viv ido

Modo Infinitivo

Presente

Viv ir

Pretérito

Haber viv ido

Futuro

Haber de viv ir

Gerundio

Viv iendo

Participio

Viv ido

Verbo SER AMADO

Modo Indicativo

Presente

S.	Yo	soy	} amados amado
	Tú	eres	
	Él	es	
P.	Nosotros	somos	} amados amado
	Vosotros	sois	
	Ellos	son	

Pretérito imperfecto

Yo	era	} amados amado
Tú	eras	
Él	era	
Nosotros	éramos	} amados amado
Vosotros	erais	
Ellos	eran	

Pret. perfecto (1ª f.)

Yo	fuí	} amados amado
Tú	fuiste	
Él	fué	
Nosotros	fuimos	} amados amado
Vosotros	fuisteis	
Ellos	fueron	

Pret. perfecto (2ª f.)

Yo	he	sido	} amados amado
Tú	has	sido	
Él	ha	sido	
Nos.	hemos	sido	} amados amado
Vos.	habéis	sido	
Ellos	han	sido	

Pret. perfecto (3ª f.)

Yo	hube	sido	} amados amado
Tú	hubiste	sido	
Él	hubo	sido	
N.	hubimos	sido	} amados amado
V.	hubisteis	sido	
E.	hubieron	sido	

Pret. pluscuamperf.

Yo	había	sido	} amados amado
Tú	habías	sido	
Él	había	sido	
N.	habíamos	sido	} amados amado
V.	habíais	sido	
E.	habían	sido	

Futuro imperfecto

Yo	seré	} amados amado
Tú	serás	
Él	será	
Nos.	seremos	} amados amado
Vos.	seréis	
Ellos	serán	

Futuro perfecto

Yo	habré	sido	} amados amado
Tú	habrás	sido	
Él	habrá	sido	
N.	habremos	sido	} amados amado
V.	habréis	sido	
E.	habrán	sido	

Modo Imperativo

Presente

Sé	amado
Sea	amado
Seamos	amados
Sed	amados
Sean	amados

Modo Subjuntivo

Presente

Yo	sea	} amados amado
Tú	seas	
Él	sea	
Nos.	seamos	} amados amado
Vos.	seáis	
Ellos	sean	

Pret. imperfecto (1ª f.)

Yo	fuera	} amados amado
Tú	fueras	
Él	fuera	
Nos.	fuéramos	} amados amado
Vos.	fuerais	
Ellos	fueran	

Pret. imperfecto (2ª f.)

Yo	sería	} amados amado
Tú	serías	
Él	sería	
Nos.	seríamos	} amados amado
Vos.	seríais	
Ellos	serían	

Pret. imperfecto (3ª f.)

Yo	fuese	} amados amado
Tú	fueses	
Él	fuese	
Nos.	fuésemos	} amados amado
Vos.	fueseis	
Ellos	fuesen	

Pretérito perfecto

Yo	haya	} amados amado
Tú	hayas	
Él	haya	
N.	hayamos	} amados amado
V.	hayáis	
E.	hayan	

P. pluscuamperf. (1ª f.)

Yo	hubiera	sido	} amados amado
Tú	hubieras	sido	
Él	hubiera	sido	
N.	hubiéramos	sido	} amados amado
V.	hubierais	sido	
E.	hubieran	sido	

P. pluscuamperf. (2ª f.)

Yo	habría	sido	} amados amado
Tú	habrías	sido	
Él	habría	sido	
N.	habríamos	sido	} amados amado
V.	habríais	sido	
E.	habrían	sido	

P. pluscuamperf. (3ª f.)

Yo	hubiese	sido	} amados amado
Tú	hubieses	sido	
Él	hubiese	sido	
N.	hubiésemos	sido	} amados amado
V.	hubieseis	sido	
E.	hubiesen	sido	

Futuro imperfecto

Yo	fuere	} amados amado
Tú	fueres	
Él	fuere	
Nos.	fuéremos	} amados amado
Vos.	fuereis	
Ellos	fueren	

Futuro perfecto

Yo	hubiere	sido	} amados amado
Tú	hubieres	sido	
Él	hubiere	sido	
N.	hubiéremos	sido	} amados amado
V.	hubiereis	sido	
E.	hubieren	sido	

Modo Infinitivo

Presente

Ser amado

Pretérito

Haber sido amado

Gerundio

Siendo amado

Verbo PASEARSE

Modo Indicativo

Presente

S.	Yo me pase o
	Tú te pase as
	El se pase a
P.	Nos. nos pase amos
	Vos. os pase áis
	Ellos se pase an

Pretérito imperfecto

Yo me pase aba
Tú te pase abas
El se pase aba
Nos. nos pase ábamos
Vos. os pase abais
Ellos se pase aban

Pret. perfecto (1ª f.)

Yo me pase é
Tú te pase aste
El se pase ó
Nos. nos pase amos
Vos. os pase asteis
Ellos se pase aron

Pret. perfecto (2ª f.)

Yo me he	} pase ado
Tú te has	
El se ha	
Nos. nos hemos	
Vos. os habéis	
Ellos se han	

Pret. perfecto (3ª f.)

Yo me hube	} pase ado
Tú te hubiste	
El se hubo	
Nos. nos hubimos	
Vos. os hubisteis	
Ellos se hubieron	

Pret. pluscuamperf.

Yo me habia	} pase ado
Tú te habias	
El se habia	
Nos. nos habíamos	
Vos. os habiais	
Ellos se habian	

Futuro imperfecto

Yo me pase aré
Tú te pase arás
El se pase ará
Nos. nos pase aremos
Vos. os pase aréis
Ellos se pase arán

Futuro perfecto

Yo me habré	} pase ado
Tú te habrás	
El se habrá	
Nos. nos habremos	
Vos. os habréis	
Ellos se habrán	

Modo Imperativo

Presente

Pasé ate	tú
Pasé ese	él
Pase émonos	nosotros
Pase aos	vosotros
Pasé ense	ellos

Modo Subjuntivo

Presente

Yo me pase e
Tú te pase es
El se pase e
Nos. nos pase emos
Vos. os pase éis
Ellos se pase en

Pretérito imperf. (1ª f.)

Yo me pase ara
Tú te pase aras
El se pase ara
Nos. nos pase áramos
Vos. os pase arais
Ellos se pase aran

Pretérito imperf. (2ª f.)

Yo me pase aria
Tú te pase arias
El se pase aria
Nos. nos pase ariamos
Vos. os pase ariais
Ellos se pase arian

Pretérito imperf. (3ª f.)

Yo me pase ase
Tú te pase ases
El se pase ase
Nos. nos pase ásemos
Vos. os pase aseis
Ellos se pase asen

Pretérito perfecto

Yo me haya	} pase ado
Tú te hayas	
El se haya	
Nos. nos hayamos	
Vos. os hayais	
Ellos se hayan	

P. pluscuamperf. (1ª f.)

Yo me hubiera	} pase ado
Tú te hubieras	
El se hubiera	
N. nos hubiéramos	
V. os hubierais	
E. se hubieran	

P. pluscuamperf. (2ª f.)

Yo me habria	} pase ado
Tú te habrias	
El se habria	
N. nos habriamos	
V. os habriais	
E. se habrian	

P. pluscuamperf. (3ª f.)

Yo me hubiese	} pase ado
Tú te hubieses	
El se hubiese	
N. nos hubiésemos	
V. os hubieseis	
E. se hubiesen	

Futuro imperfecto

Yo me pase are
Tú te pase ares
El se pase are
Nos. nos pase áremos
Vos. os pase areis
Ellos se pase aren

Futuro perfecto

Yo me hubiese	} pase ado
Tú te hubieses	
El se hubiese	
N. nos hubiésemos	
V. os hubieseis	
E. se hubiesen	

Modo Infinitivo

Presente

Pase arse

Pretérito

Haberse pase ado

Futuro

Haberse de pase ar

Gerundio

Pase ándose

Participio

Pase ado

Verbo VIVIR

TIEMPOS SIMPLES | TIEMPOS COMPUESTOS

TIEMPOS SIMPLES | TIEMPOS COMPUESTOS

Modo Indicativo

	<i>Presente</i>	<i>Pret. perf. (2ª f.)</i>	
S.	Yo viv o	Yo he	}
	Tú viv es	Tú has	
	Él viv e	Él ha	
P.	Nos. viv imos	Nos. hemos	}
	Vos. viv is	Vos. habéis	
	Ellos viv en	Ellos han	

	<i>Pret. imperfecto</i>	<i>Pr. pluscuamperf.</i>	
}	Yo viv ía	Yo había	}
	Tú viv ías	Tú habías	
	Él viv ía	Él había	
	Nos. viv íamos	Nos. habíamos	
	Vos. viv íais	Vos. habíais	
	Ellos viv ían	Ellos habían	

	<i>Pret. perf. (1ª f.)</i>	<i>Pret. perf. (3ª f.)</i>	
}	Yo viv í	Yo hube	}
	Tú viv íste	Tú hubiste	
	Él viv ío	Él hubo	
	Nos. viv ímos	Nos. hubimos	
	Vos. viv ísteis	Vos. hubisteis	
	Ellos viv íeron	Ellos hubieron	

	<i>Fut. imperfecto</i>	<i>Futuro perfecto</i>	
}	Yo viv íré	Yo habré	}
	Tú viv írás	Tú habrás	
	Él viv írá	Él habrá	
	Nos. viv íremos	Nos. habremos	
	Vos. viv íréis	Vos. habréis	
	Ellos viv írán	Ellos habrán	

Modo Imperativo

Presente

Viv e	tú
Viv a	él ó usted
Viv amos	nosotros
Viv id	vosotros
Viv an	ellos ó ustedes

Modo Subjuntivo

	<i>Presente</i>	<i>Pretérito perfecto</i>	
}	Yo viv a	Yo haya	}
	Tú viv as	Tú hayas	
	Él viv a	Él haya	
	Nos. viv amos	Nos. hayamos	
	Vos. viv is	Vos. hayáis	
	Ellos viv an	Ellos hayan	

	<i>Pret. imp. (1ª f.)</i>	<i>Pr. pluscuamp. (1ª f.)</i>	
}	Yo viv íera	Yo hubiera	}
	Tú viv íeras	Tú hubieras	
	Él viv íera	Él hubiera	
	Nos. viv íeramos	N. hubiéramos	
	Vos. viv íerais	V. hubierais	
	Ellos viv íeran	E. hubieran	

	<i>Pret. imp. (2ª f.)</i>	<i>Pr. pluscuamp. (2ª f.)</i>	
}	Yo viv íría	Yo habría	}
	Tú viv írias	Tú habrías	
	Él viv íría	Él habría	
	Nos. viv íríamos	N. habríamos	
	Vos. viv íríaís	V. habríasís	
	Ellos viv írían	E. habrían	

	<i>Pret. imp. (3ª f.)</i>	<i>Pr. pluscuamp. (3ª f.)</i>	
}	Yo viv íese	Yo hubiese	}
	Tú viv íeses	Tú hubieses	
	Él viv íese	Él hubiese	
	Nos. viv íésemos	N. hubiésemos	
	Vos. viv íeseís	V. hubieseís	
	Ellos viv íesen	E. hubiesen	

	<i>Fut. imperfecto</i>	<i>Futuro perfecto</i>	
}	Yo viv íere	Yo hubiere	}
	Tú viv íeres	Tú hubieres	
	Él viv íere	Él hubiere	
	Nos. viv íéremos	N. hubiéremos	
	Vos. viv íereís	V. hubiereís	
	Ellos viv íeren	E. hubieren	

Modo Infinitivo

<i>Presente</i>	Vivir
<i>Preterito</i>	Haber vivido
<i>Futuro</i>	Haber de vivir
<i>Gerundio</i>	Viviendo
<i>Participio</i>	Vivido

NOTA. — Muy ventajoso sería emplear este método, en la conjugación de los verbos. Tal disposición pone como de relieve la distinción de los tiempos simples y los compuestos, y da á conocer las relaciones que estas dos divisiones de los tiempos tienen entre sí.

Se pueden conjugar, en cada modo los tiempos simples, luego los compuestos; también, después de cada tiempo simple, conjugar su correspondiente compuesto.

§ IV.—Observaciones sobre algunos verbos.

229. Los verbos terminados en **car** cambian la **c** radical en **qu** delante de *e*; — v. gr.: de *tocar*, se escribe *toqué, toque, toquemos*, etc.

230. Los verbos terminados en **ear** tienen la *e* duplicada, cuando la terminación que se junta al radical empieza por *e*; — v. gr.: *golpeé, golpees, golpeemos*.

231. De los verbos terminados en **iar**, unos diptongan la *i* radical con la vocal siguiente: de *vaciar*, se dice *vacio*, y no *vacio*; de *copiar*, *copio*, y no *copio*; — y otros no la diptongan: de *enviar*, se dice *envío*, y no *Envío*.

232. Los verbos terminados en **gar**, toman una **u** después de la **g** radical, para formar el sonido *gue*; — v. gr.: *pagué, comulgue, comulgues*.

233. En los verbos terminados en **cuar** y en **guar**, la *u* radical se diptonga con la vocal siguiente; — por ejemplo: *ade-
-cua, averiguas*, como en *adecuar, averiguar*.

Los terminados en *guar* toman además dos puntitos, llamados diéresis, sobre la *u*, cuando le sigue la *e*; — v. gr.: *santigüéis, averigüéis*, de *santiguar, averiguar*.

234. Los verbos terminados en **zar** cambian la **z** en **c**, cuando le sigue la *e*; — v. gr.: de *alcanzár, alcancé, alcancen*.

235. Los verbos terminados en **cer** ó en **cir** cambian la **c** en **z**, cuando le sigue *a* ú *o*; — v. gr.: de *vencer*, se escribe *venzo, venzamos*; de *esparcir*, *esparzo, esparzas*.

236. Los verbos terminados en **ger** ó en **gir** cambian la **g** en **j**, cuando le sigue *a* ú *o*; — v. gr.: de *proteger, protejo, protejan*; de *aflicir, aflijo, aflija*.

237. Los verbos acabados en **aer**, **eer**, **oer**, **oir**, **uir**, cambian la **i** de las terminaciones en **y**, cuando hiere á la vocal subsiguiente para formar sílaba con ella; — v. gr.: *rayó, creyeron, royera, oyese, huyere, huyendo*.

238. Los verbos acabados en **guir** pierden la **u** después de la **g**, cuando le sigue *a* ú *o*; — v. gr.: de *distinguir, distingo, distingas*.

239. El verbo **delinquir**, cambia la **q** en **c**, cuando le sigue *a* ú *o*; — v. gr.: *delinco, delincamos*.

229. ¿Qué cambian los verbos terminados en *car*, delante de *e*? — 230. ¿Cuándo se duplica la *e* de los verbos terminados en *ear*? — 231. ¿Se diptonga la *i* de los verbos en *iar*? — 232. ¿Qué toman los verbos en *gar* delante de la *g* radical, cuando le sigue una *e*? — 233. ¿Con qué se diptonga la *u* en los verbos en *cuar* y en *guar*? — 234. ¿Qué cambios sufren los verbos terminados en *zar*? — 235. ¿Y los terminados en *cer* ó en *cir*? — 236. ¿Y los en *ger* ó en *gir*? — 237. ¿Cuándo los verbos acabados en *aer, eer, oer, etc.* cambian la *i* de las terminaciones en *y*? — 238. ¿Cuándo los verbos en *guir* pierden la *u* después de la *g*? — 239. ¿Qué cambio sufre el verbo *delinquir*?

§ V. — Formación de los tiempos.

240. Los tiempos se dividen en *primitivos* y *derivados*. — Los *primitivos* son los que no nacen de otro y sirven para la formación de los *derivados*. — Los tiempos *derivados* se forman añadiendo sus respectivas *terminaciones* á la *raíz* del tiempo primitivo correspondiente. — Así de la 3ª persona del Pretérito perfecto de Indicativo (1ª f.), *tuv-ieron*, se forman tres formas del Subjuntivo: *tuv-iera*, *tuv-iese*, *tuv-iere*.

La derivación de los tiempos, que no tiene ninguno aplicación en la conjugación de los verbos *regulares*, es muy útil para la de los *irregulares*, pues da á conocer las variaciones del radical y la colocación del acento tónico.

241. Los tiempos primitivos son cuatro: *Presente de Infinitivo*, *Participio pasivo*, *Presente de Indicativo* y *Pretérito perfecto de Indicativo* (1ª forma).

I. Del Presente de Infinitivo fórmase:

1º La 2ª persona de plural del *Presente de Imperativo*, cambiando la *r* final en *d*; — v. gr.: *amar*, *amad*; *poder*, *poded*; *ir*, *id*.

2º El *Futuro imperfecto de Indicativo* y la 2ª forma del *Pretérito imperfecto de Subjuntivo*, añadiendo respectivamente las terminaciones *é, ás, á ...*, *ía ías, ía ...*, de esos tiempos; — v. gr.: *andar*, *andar-é*, *andar-ía*; *cocer*, *cocer-é*, *cocer-ía*; *ir*, *ir-é*, *ir-ía*.

EXCEPCIONES. — *Poder*, *querer* y los verbos acabados en *aber*, pierden la *e* de la terminación: — *poder*, *podré*, *podría*; *haber*, *habré*, *habría*.

Hacer, *satisfacer* y sus compuestos pierden la sílaba *ce*: — *haré*, *satisfaré*.

Decir y algunos de sus compuestos pierden las letras *ec*: — *diré*, (y no *deciré*.)

Poner, *tener*, *valer*, *salir* y *venir* toman una *d* en lugar de la vocal de la terminación: — *poner*, *pondré*, *pondría*, (y no *ponería*).

3º El *Pretérito imperfecto de Indicativo*, añadiendo á la raíz las terminaciones de la conjugación correspondiente; — v. gr.: *rod-ar*, *rod-aba*; *pod-er*, *pod-ía*; *o-ir*, *o-ía*.

Este tiempo es siempre regular. — Exceptuáanse tan sólo los verbos *ser*, *ver*, *ir*, que hacen: *era*, *veía*, *iba*.

II. Del Participio pasivo se forman todos los tiempos compuestos anteponiéndole los tiempos simples del auxiliar *haber*; — v. gr.: *tenido*, *HE tenido*; *hecho*, *HABÍA hecho*; *muerto*, *HUBO muerto*.

III. De la 3ª persona del plural del Pretérito perfecto (1ª forma) fórmase:

1º La 1ª y la 3ª forma del *Pretérito imperfecto de Subjuntivo*, cambiando respectivamente *ron* en *ra ... ó* en *se ...*; — v. gr.: *estuvie-ron*, *estuvie-ra*, *estuvie-se*; — *poseye-ron*, *poseye-ra*, *poseye-se*; — *dije-ron*, *dije-ra*, *dije-se*.

2º El *Futuro imperfecto de Subjuntivo*, cambiando la misma última sílaba *ron* en *re ...*; — v. gr.: *die-ron*, *die-re*; *vinie-ron*, *vinie-re*.

IV. Del Presente de Indicativo:

1º La 2ª persona de singular forma la misma persona del *Presente de Imperativo*, suprimiendo la *s* final; — v. gr.: *das*, *da*; *mueves*, *mueve*; *huyes*, *huye*.

Exceptuáanse los siguientes verbos:

Ser,	(eres)	sé.	Decir,	(dices)	di.	Salir,	(sales)	sal.
Haber,	(has)	he.	Hacer,	(hac)s	haz.	Tener,	(tienes)	ten.
Ir,	(vas)	ve.	Poner,	(pones)	pon.	Venir,	(vienes)	ven.

2º La 1ª persona de singular forma el *Presente de Subjuntivo*, y el *Imperativo*, á excepción de la 2ª persona, mudando la terminación *o* en *e* para los verbos de la primera conjugación, ó en *a* para los demás ; — v. gr. : **QUEPO**: **QUEPA**..., **QUEPAMOS**...; **QUEPA** él, **QUEPAMOS** nosotros.

Exceptúanse los verbos siguientes :

Ser,	<i>sea, seas, sea, seamos ...</i>	Dar,	<i>dé, des, dé, demos ...</i>
Haber,	<i>haya, hayas, ... hayamos ...</i>	Estar,	<i>esté, estés, ... estemos ...</i>
Ir,	<i>vaya, vayas, ... vayamos ...</i>	Saber,	<i>sepa, sepas, ... sepamos ...</i>

NOTA. — Muchos verbos conservan su raíz regular en la 1ª y 2ª persona de plural ; — v. gr. : **PODER**: **PUEDA**, **PUEDES**, **PUEDA**, **PODAMOS**, **PODÁIS**, **PUEBAN**. (Véase los verbos de la 2ª, 3ª, 5ª y 16ª clase, pág. 116 y sig.)

Algunos verbos forman estas dos personas de la 3ª de plural del Pretérito perfecto (1ª forma). Son los verbos acabados en *entir*, *erir*, *ertir*, *ervir* (excepto *servir* y *deservir*), *orir*, *ornir* ; — v. gr. : **SENTIR**: **SINTAMOS**, **SINTÁIS**, del pretérito perfecto **sintieron**, y no del presente **siento**. (Véase 8ª y 10ª clase.)

CUADRO DE LA DERIVACIÓN DE LOS TIEMPOS EN LOS VERBOS IRREGULARES

La conjugación de los verbos irregulares resulta facilísima para el alumno que conozca bien el cuadro siguiente ; bástale aprender de memoria los dos tiempos primitivos principales : Presente de Indicativo y Pretérito perfecto (1ª forma). — El acento tónico recae sobre la letra de bastardilla.

T. PRIMIT.	TIEMPOS DERIVADOS			ACENTO
<i>Presente de Infinitivo</i> — poder pod - er • pode - r	<i>Futuro imperf. de Indicativo</i> — podr - é podr - ás podr - á podr - emos podr - éis podr - án	<i>Pretér. Imperf. de Subjuntivo</i> (2ª f.) podr - ía poír - ías podr - ía podr - íamos podr - íais podr - ían	<i>Pretér. imperf. de Indicativo</i> — pod - ía pod - ía pod - ía pod - íamos pod - íais pod - ían	Acento tónico sobre la vocal inicial de la terminación, como en la palabra primitiva <i>poder</i> .
<i>Presente de Indicativo</i> — * pued - o ** puedes puede podemos podéis pueden	<i>Presente de Subjuntivo</i> — pued - a pued - as pued - a pod - amos pod - áis pued - an	<i>Presente de Imperativo</i> — • puede pued - a pod - amos • poded pued - an	> > > > > >	Misma acentuación que en la palabra primitiva <i>puedo</i> . — Exceptúanse la 1ª y 2ª pers. de plural.
<i>Pretér. perfecto de Indicativo</i> (1ª f.) pude pudiste pudo pudimos pudisteis * pudie - ron	<i>Pretérito imperfecto de Subjuntivo</i> (1ª f.) pudie - ra pudie - ras pudie - ra pudie - ramos pudie - rais pudie - ran	<i>Pretérito imperfecto de Subjuntivo</i> (2ª f.) pudie - se pudie - ses pudie - se pudie - semos pudie - seis pudie - sen	<i>Futuro imperf. de Subjuntivo</i> — pudie - re pudie - res pudie - re pudie - remos pudie - reis pudie - ren	<i>Gerundio</i> cuando es irregular: <i>pudiendo</i> . Misma acentuación que en la voz primitiva <i>pudieron</i> .

§ VI. — Formación de los verbos.

242. Los verbos por razón de su forma se dividen en *primitivos* y *derivados*, *simples* y *compuestos*.

243. Los más notables entre los verbos derivados son los *frecuentativos* y los *imitativos*.

Verbos **frecuentativos** son los que denotan frecuencia ó repetición sucesiva de un mismo acto; como : *apalear*, *pisotear*.

Llámanse **imitativos** los verbos cuya pronunciación imita el sonido ó ruido de las cosas ó acciones que representan; como : *cacarear*, *chisporrotear*.

244. Los verbos **derivados** se forman :

1º Añadiendo á un sustantivo una de las terminaciones *ar*, *er*, *ir*, del infinitivo; v. gr. : de *fin*, *finAR*; — ó poniendo esta terminación en lugar de la última vocal del sustantivo; v. gr. : de *estudio*, *estudiAR*; de *vanagloria*, *vanagloriARse*.

2º Anteponiendo además un prefijo á un sustantivo ó á un adjetivo; — v. g. ; de *cabeza*, *DESCabezar*; de *diestro*, *ADiestrar*.

3º Intercalando ó mudando algunas letras; — v. gr. : *manoteAR*, de *mano*; *purificAR*, de *puro*; *enVEJEcer*, de *viejo*.

245. Los verbos **compuestos** se forman anteponiendo á un verbo simple :

1º Un sustantivo; — v. gr. : *PERNIquebrar*, *MANIatar*.

2º Un adjetivo; — v. gr. : *CULTIparlar*, *JUSTIpreciar*.

3º Un adverbio; — v. gr. : *MALdecir*, *MENospreciar*.

4º Uno ó dos prefijos; — v. gr. : *ENTREabrir*, *SOBREponer*, *PREDISponer*.

§ VII. — Irregularidades de los verbos.

246. Las *irregularidades* de los verbos castellanos pueden consistir en la adición, permutación ó supresión de letras; en la permutación del acento ó de las terminaciones de una conjugación por las de otra.

NOTA. — Para la clasificación de los verbos irregulares en el Capítulo siguiente, hemos tomado por fundamento la especie de su irregularidad, de lo cual resultan *seis grupos* y *diez y seis clases*.

242. ¿Cómo se dividen los verbos por razón de su forma? — **243.** ¿Cuáles son entre los verbos derivados los más notables? — ¿Qué son verbos frecuentativos? — ¿A qué llamamos verbos imitativos? — **244.** ¿Cómo se forman los verbos derivados? — **245.** ¿Cómo se forman los verbos compuestos? — **246.** ¿En qué pueden consistir las irregularidades de los verbos castellanos?

VERBOS IRREGULARES

NOTA. — I. La 1ª y 2ª persona de plural del presente de Indicativo nunca son irregulares; — excepto en los verbos *ir, ser* y *haber*.

II. El futuro imperfecto de Indicativo y el pretérito imperfecto de Subjuntivo (2ª f.), cuando no derivan regularmente del presente de Infinitivo, siguen siempre idéntica irregularidad, siendo el primero como el origen del segundo en las irregularidades de la conjugación.

III. Cuando el gerundio es irregular deriva del pretérito perfecto de Indicativo; — v. gr. *cayeron, cayendo; sirvieron, sirviendo*. — Exceptúanse los verbos *ir, decir, traer*, y sus compuestos, cuyo gerundio es respectivamente: *diciendo, yendo, trayendo*.

El gerundio es irregular: 1º en los verbos de la tercera conjugación, menos: *adquirir, asir, discernir, lucir, pudrir, salir*, y sus compuestos; — 2º en los verbos: *caer, poder, roer, tañer, traer*, y sus compuestos.

Es siempre regular en los de la primera conjugación.

IV. Generalmente los compuestos se conjugan como los verbos simples de los cuales se forman.

V. En la conjugación modelo de los tiempos irregulares siguientes, las personas regulares van de bastardilla.

Primer grupo. — Irregularidades sólo por adición.

1ª Clase.

1º **Asir** y su compuesto *desasir* tienen las irregularidades siguientes:

Presente de Indic.	asgo,	ases,	ase,	asimos,	asís,	asen.	
Derivados {	Subj.	asga,	asgas,	asga,	asgamos,	asgáis,	asgan.
	Imp.	ase,	asga,	asgamos,	asid,	asgan.

2º **Caer** y sus compuestos *decaer* y *recaer*; así como también el verbo defectivo *raer* en los tiempos y personas que tiene.

Pres. de Ind.	caigo.	caes,	cae,	caemos,	caéis,	caen.	
Der. {	Subj.	caiga,	caigas,	caiga,	caigamos,	caigáis,	caigan.
	Imp.	cae,	caiga,	caigamos,	caed,	caigan.

Las formas: *cayó* y *cayeron* del pretérito perfecto de Indicativo; *cayera ... cayese ... caxere ...* de Subjuntivo, y *cayendo* de gerundio, no son irregulares. (Véase nº 237.)

Roer y *corroer*, que son regulares, hacen también *roigo* y *royo ...* en el Indicativo, y *roiga ... ó roya ...* en el Subjuntivo é Imperativo. Pero en el Indicativo es preferible *roo*, y en el Subjuntivo no hay razón alguna para dejar de conjugar este verbo con las formas regulares: *roa, roas, etc.*

3º Los más de los verbos terminados en **acer, ecer, ocer, ucir**, conjúganse como **conocer**.

Pres. de Ind.	conozco,	conoces,	conoce,	conocemos,	conocéis,	conocen.	
Der. {	Subj.	conozca,	conozcas,	conozca,	conozcamos,	conozcáis,	conozcan.
	Imp.	conoce,	conozca,	conozcamos,	conozca,	conozcan.

☞ Siguen la misma irregularidad los verbos siguientes.

(**Acer**): *aplayer**, *complacer*, *desplacer*, *nacer*, *pacer*, *placer**, *renacer*, *repacer*; — (**ecer**): todos, menos *mecer* y *remecer*, que son regulares; — (**ocer**): los compuestos de *conocer*; — (**ucir**): *lucir* y sus compuestos. (Véase p. 122, los verbos acabados en *ducir*.)

* Usado como unipersonal, **placer** toma las formas siguientes: Pretérito perfecto de Indicativo: *plugo*, *pluguieron*; Pretérito imperfecto de Subjuntivo (1ª y 3ª formas): *pluguiera*, *pluguiese*; Futuro imperfecto: *pluguere*; Presente de Subjuntivo: *pléga* ó *plegue*. — **Aplacer** no se halla empleado más que como defectivo (p. 164).

NOTA. — No siguen esta irregularidad los verbos:

- 1º *Hacer* y sus compuestos, que pertenecen al 5º grupo (13ª clase);
- 2º *Cocer* y sus compuestos, que pertenecen al 2º grupo (5ª clase);
- 3º *Torcer* y sus compuestos, que pertenecen al 2º grupo (5ª clase).

4º **Yacer** tiene tres formas para las personas irregulares del presente y sus derivados:

Presente de Indicativo.	Yazco ó yazgo ó yago (sólo la 1ª pers.).
Sus derivados {	Pres. de Subj. Yazca ó yazga ó yaga (todo el tiempo).
	Pres. de Imp. Yace ó yaz; yazca ó yazga ó yaga ...

2ª Clase.

Varios verbos de la primera y segunda conjugación y dos de la tercera, que tienen una **e** en la penúltima sílaba, toman una **i**, cuando el acento cae sobre dicha **e**. Estos verbos se conjugan como *acertar*, *tender*, *discernir*.

Primera conjugación. — Modelo: **Acertar**.

Pres. de Ind.	acierto, aciertas, acierta, acertamos, acertáis, aciertan.
Der. {	Subj. acierte, aciertes, acierte, acertemos, acertéis, acierten.
	Imp. acierta, acierte, acertemos, acertad, acierten.

☞ Siguen la misma irregularidad los verbos siguientes y sus compuestos: *acertar*, *acrecentar*, *adestrar*, *alebrarse*, *alentar*, *apacentar*, *apernar*, *apretar*, *arrendar*, *atentar**, *aterrar**, *atestar**, *calentar*, *cegar*, *cerrar*, *cimentar*, *comenzar*, *concertar*, *confesar*, *decentrar*, *dentar*, *derrenegar*, *deslendar*, *desmembrar*, *despernar*, *despertar*, *despezar*, *desterrar*, *emparentar*, *empedrar*, *empezar*, *encentar*, *encomendar*, *enhestar*, *enlenzar*, *enmendar*, *ensangrentar*, *enterrar*, *entrepernar*, *errar**, *escarmentar*, *estregar*, *ferrar*, *fregar*, *gobernar*, *hacendar*, *helar*, *herbar*, *herrar*, *incensar*, *infernar*, *invernar*, *jimenzar*, *manifestar*, *melar*, *mentar*, *merendar*, *negar*, *nevar*, *pensar*, *plegar*, *quebrar*, *recentar*, *recomendar*, *regar*, *regimentar*, *remendar*, *salpimentar*, *sarmentar*, *segar*, *sembrar*, *sementar*, *sentar*, *serrar*, *sosegar*, *sorregar*, *soterrar*, *temblar*, *tentar*, *trasegar*, *travesar*, *tropezar*, *ventar*.

* **Atentar** la sigue en el sentido de *ir á tientas*, y no en el de *cometer un delito*; — **aterrar**, en el de *echar por tierra*, y no en el de *causar terror*; — **atestar**, en el de *henchir*, y no en el de *atestiguar*. — **Errar** toma *y* en lugar de *i*; *yerro*, *yerre*.

NOTA. — Con casi todos los verbos de la *primera conjugación* pertenecientes á esta clase, coexisten *sustantivos ó adjetivos* en que se halla también el dip-tongo *ie*, los cuales pueden servir para dar á conocer ó denunciar la irregularidad de dichos verbos; — v. gr.: *el acierto, el aliento, el aprieto, la enmienda, el entierro, el riesgo*, etc.

Segunda conjugación. — Modelo : **Tender.**

Pres. de Ind.	t <i>ien</i> do,	t <i>ien</i> des,	t <i>ien</i> de,	tendemos,	tendéis,	t <i>ien</i> den.
Der. { Subj.	t <i>ien</i> da,	t <i>ien</i> das,	t <i>ien</i> da,	tendamos,	tendáis,	t <i>ien</i> dan.
{ Imp.	t <i>ien</i> de,	t <i>ien</i> da,	tendamos,	tended,	t <i>ien</i> dan.

Figuran en esta misma irregularidad los verbos siguientes y sus compuestos: *ascender, cerner, defender, descender, encender, heder, hender, perder, tender**, *trascender, verter*.

* *Pretender*, compuesto de *tender*, es regular.

Tercera conjugación. — Figuran en esta misma irregularidad sólo *discernir*, y el verbo defectivo *concernir* en los tiempos y personas en que se conjuga.

3ª Clase.

1º **Ver** y sus compuestos*: *antever, entrever, prever, rever* y *traver*. — Participio: *visto*.

Pret. imp.	v <i>ie</i> ía,	v <i>ie</i> ías,	v <i>ie</i> ía,	v <i>ie</i> íamos,	v <i>ie</i> íais,	v <i>ie</i> ían.
Pres. de Ind.	v <i>eo</i> ,	v <i>es</i> ,	v <i>e</i> ,	vemos,	v <i>e</i> is,	v <i>en</i> .
Der. { Subj.	v <i>ea</i> ,	v <i>ea</i> s,	v <i>ea</i> ,	v <i>ea</i> mos,	v <i>ea</i> ís,	v <i>ea</i> n.
{ Imp.	. . .	v <i>e</i> ,	v <i>ea</i> ,	v <i>ea</i> mos,	v <i>ed</i> ,	v <i>ea</i> n.

Estas formas irregulares derivan de la forma anticuada *veer*, y por consiguiente son de formación regular.

* El compuesto *atreverse* es regular.

2º **Jugar*** toma una *e* después de la *u* radical, cuando el acento cae sobre el radical.

Pres. de Ind.	j <i>ue</i> go,	j <i>ue</i> gas,	j <i>ue</i> ga,	j <i>u</i> gamos,	j <i>u</i> gáis,	j <i>ue</i> gan.
Der. { Subj.	j <i>ue</i> ga,	j <i>ue</i> gas,	j <i>ue</i> ga,	j <i>u</i> guemos,	j <i>u</i> guéis,	j <i>ue</i> guen.
{ Imp.	j <i>ue</i> ga,	j <i>ue</i> ga,	j <i>u</i> guemos,	j <i>u</i> gad,	j <i>ue</i> guen.

La *u* que toma después de la *g* cuando le sigue *e*, en estas formas y en la 1ª pers. de pretérito perfecto: *jugué*, hace oficio meramente ortográfico: no es irregularidad. (Véase nº 232.)

* Su compuesto *enjugar* es regular.

3º **Adquirir** y los verbos acabados en *irir*, tienen la misma irregularidad que *jugar*. — Ej.: *adquiereo* ..., *adquiere* ...

4ª Clase.

1º **Oír** y sus compuestos *desoír, entreoír, trasoír*.

Pres. de Ind.	oigo,	oyes,	oye,	oímos,	oís,	oyen.
Der. { Subj.	oiga,	oigas,	oiga,	oigamos,	oigáis,	oigan.
{ Imp.	. . .	oye,	oiga,	oigamos,	oíd,	oigan.

Las formas: *oró, oyeron*, del pretérito perfecto de Indicativo; *oyera* ..., *oyese* ..., *oyere* ..., de Subjuntivo; *oyendo*, de gerundio, no son irregulares. (Véase nº 237.)

2º **Huir** y todos los verbos terminados en **uir**, menos *inmiscuir*.

Pres. de Ind.		huyo,	huyes,	huye,	huímos,	huís,	huyen.
Der. Subj.		huya,	huyas,	huya,	huyamos,	huyáis,	huyan.
Der. Imp.		...	huye,	huya,	huyamos,	huíd,	huyan.

Las formas : *huyó, huyeron*, del pret. perf. de Ind.; *huyera ... , huyese ... , huyere ...*, de Subj.; *huyendo*, de gerundio, no son irregulares. (Véase nº 237.)

NOTA. — Todos los verbos en *uir* siguen la misma irregularidad, si se pronuncia la *u*; así *arguir, fluir*, hacen *arguxo, fluxa*, etc.; — pero no la seguirán *delinquir, distinguir*, etc., que son regulares, y hacen : *delinco, distinga*, etc.

Segundo grupo. — Irregularidades sólo por permutación.

5ª Clase.

Varios verbos de la primera y segunda conjugación que tienen una **o** en la penúltima sílaba, cambian la **o** en **ue**, cuando el acento cae sobre dicha sílaba. Estos verbos se conjugan como *contar, mover*.

Primera conjugación. — Modelo : **Contar**.

Pres. de Ind.		cuento,	cuéntas,	cuenta,	contamos,	contáis,	cuentan.
Der. Subj.		cuente,	cuéntes,	cuente,	contemos,	contéis.	cuenten.
Der. Imp.		...	cuente,	cuénte,	contemos,	contad,	cuenten.

☞ Siguen la misma irregularidad los verbos siguientes y sus compuestos : *abuñolar, acollar, acordar**, *acornar, acostar, aforar**, *agorar, almorzar, alongar, amolar, apercollar, apostar**, *asolar**, *asoldar, avergonzar, azolar, clocar, colar, concordar, consolar, costar, degollar, denostar, descollar, descordar, descornar, desmajolar, desolar, desollar, desosar**, *desvergonzarse, discordar, dolar, emporcar, encontrar, encorar, encardar, encovar, engorar, engrosar, entortar, follar, forzar, hollar, mancornar, moblar, mostrar, poblar, probar, recordar, recostar, regollar, remolar, renovar, resollar, rodar, rogar, solar, soldar, soltar, sonar, soñar, tostar, trascordarse, trocar, tronar, volar, volcar*, — y todos los verbos acabados en **olgar**.

* **Acordar** la sigue en la acepción de *resolver*, y no en la de *poner acorde un instrumento*; — **aforar** la sigue en la de *dar fueros*, y no en las de *dar ó tomar á foro y haber aforos*; — **apostar**, en la de *hacer apuestas*, y no en la de *poner de posta*; — **asolar**, en la de *echar por el suelo, destruir*, y no en la de *secar al sol, posar los líquidos*; — **desosar**, toma *hue* en lugar de *ue*: *desHUESO, desHUESe*.

Segunda conjugación. — Modelo : **Mover**.

Pres. de Ind.		muevo,	mueves,	mueve,	movemos,	movéis,	mueven.
Der. Subj.		mueva,	muevas,	mueva,	movamos,	mováis,	muevan.
Der. Imp.		...	mueva,	mueva,	movamos,	moved,	muevan.

☞ Siguen la misma irregularidad los verbos siguientes y sus compuestos : *cocer, devolver, doler, llover* (impersonal), *moler, morder, mover, oler**, *soler, solver**, *torcer, volver**.

* **Oler** toma *hue* en lugar de *ue*: *HUELO, HUELA*. — **Solver** y **volver**, y sus compuestos, tienen además el participio en *uelto*: *re-SUELTO, devUELTO*.

6ª Clase.

Andar y su compuesto *desandar* tienen las formas siguientes, que derivan de las anticuadas *andido*, *andudo*.

Pret. perf. de Ind.	}	<i>sing.</i>	anduve, anduviste, anduvo.
		<i>plur.</i>	anduvimos, anduvisteis, anduvieron.
Sus derivados	}	Pret. perf. de Subj. (1ª f.).	anduviera..., anduviéramos...
		Pret. perf. de Subj. (2ª f.).	anduviese..., anduviésemos...
		Fut. imperf. de Subj.	anduviere..., anduviéremos...

7ª Clase.

Servir y *deservir* cambian la *e* de la penúltima sílaba en *i*, en los tiempos siguientes.

Pres. de Ind.	}	sirvo, sirves, sirve, <i>servimos</i> , <i>servís</i> , sirven.
		Subj. sirva, sirvas, sirva, <i>servamos</i> , <i>serváis</i> sirvan.
Der.	{	Imp. sirve, sirva, <i>servamos</i> , <i>servid</i> , sirvan.
Pret. perf. de Ind.		<i>serví</i> , <i>serviste</i> , sirvió, <i>servimos</i> , <i>servisteis</i> , sirvieron.
Derivados :		serviera ... ; sirviese ... ; sirviere ... ; sirviendo.

☞ Siguen la misma irregularidad los verbos siguientes y sus compuestos : *colegir*, *competir*, *concebir*, *corregir*, *derretir*, *despedir*, *elegir*, *embestir*, *gemir*, *henchir*, *medir*, *pedir*, *regir*, *rendir*, *repetir*, *seguir*, *trasgredir*, *vestir*.

Tienen también estas irregularidades los verbos acabados en *eñir* y *eír*. (Véase 12ª clase.)

8ª Clase.

Dormir y **morir**, y sus compuestos, cambian, en las formas irregulares siguientes, la *o* del radical en *ue*, cuando el acento cae sobre dicho radical ; y en *u*, cuando cae en la terminación.

Pres. de Ind.	}	duermo, duermes, duerme, <i>dormimos</i> , <i>dormís</i> , duermen.
		Subj. duerma, duermas, duerma, <i>durmamos</i> , <i>durmáis</i> , duerman.
Der.	{	Imp. duerma, duerma, <i>durmamos</i> , <i>dormid</i> , duerman.
Pret. perf. de Ind.		<i>dormí</i> ..., durmió, <i>dormimos</i> , <i>dormisteis</i> , durmieron.
Derivados :		durmiera ... ; durmiese ... ; durmiere ... ; durmiendo.

Morir y sus compuestos tienen también irregular el participio : *muerto*.

Tercer grupo. — Irregularidad sólo por supresión.

9ª Clase.

Todos los verbos terminados en **ller**, **llir**, **ñer**, **ñir**, pierden la *i* que en algunas de sus desinencias tienen los verbos regulares de la segunda y tercera conjugación. — Ejemplo : *tañer*.

Pret. perf. de Ind.	<i>tañí</i> , <i>tañiste</i> , <i>tañó</i> , <i>tañimos</i> , <i>tañisteis</i> , <i>tañeron</i> ,
Derivados :	<i>tañera</i> ... ; <i>tañese</i> ... ; <i>tañere</i> ... ; <i>tañendo</i> .

Tienen también estas irregularidades los verbos acabados en *eñir* y *eír*. (Véase 12ª clase.)

Cuarto grupo. — Irregularidades por adición y permutación.

10ª Clase.

1º **Hervir**, *rehervir*, y todos los terminados en **entir**, **erir**, **ertir**, cambian, en las formas irregulares siguientes, la **e** de la penúltima sílaba en **ie**, cuando el acento cae sobre dicha sílaba; y en **i** cuando no se acentúa.

Pres. de Ind.	hiervo, hierves, hierva, hervimos, hervís, hierven.
Der.	Subj. hierva, hiervas, hierva, hirvamos, hirváis, hiervan.
	Imp. hierva, hirvamos, <i>hervid</i> , hiervan.
Pret. perf.	<i>herví</i> , <i>herviste</i> , hirvió, <i>hervimos</i> , <i>hervisteis</i> , hirvieron.
Derivados :	hirviera ... ; hirviese ... ; hirviere ... ; hirviendo.

Para el verbo **aterirse**, véase los defectivos, p. 164.

2º **Erguir** tiene dos formas para el presente de Indicativo y sus derivados. Sus irregularidades son las siguientes.

Pres. de Ind.	{	1ª f. irgo, irgues, irgue, <i>erguimos</i> , <i>erguís</i> , irguen.
		2ª f. yergo, yergues, yergue, <i>erguimos</i> , <i>erguís</i> , yerguen.
Der.	{	Subj. 1ª f. irga, irgas, irga, irgamos, irgáis, irgan.
		2ª f. yerga, yergas, yerga, yergamos, yergáis, yergan.
	{	Imp. 1ª f. irgue, irga, irgamos, <i>erguid</i> , irgan.
		2ª f. yergue, yerga, yergamos, <i>erguid</i> , yergan.
Pret. perf.	<i>erguí</i> , <i>erguiste</i> , irguió, <i>erguimos</i> , <i>erguisteis</i> , irguieron.	
Derivados :	irguiera ... ; irguiese ... ; irguiere ... ; irguiendo.	

11ª Clase.

1º **Estar** tiene irregulares el presente de Indicativo y el pretérito perfecto, y sus derivados. (Véase p. 104.)

2º **Dar** toma, en sus tiempos irregulares, las terminaciones propias de los verbos de la segunda y tercera conjugación; excepto la forma *doy* del presente.

Pres. de Ind.	<i>doy</i> , das, da, damos, dais, dan.
Pres. de Subj.	dé, des, dé, demos, deis, den.
Pres. de Imp.	. . . da, dé, demos, dad, den.
Pret. perf.	di, diste, dió, dimos, disteis dieron.
Derivados :	diera ... ; diese ... ; diere ...

Quinto grupo. — Irreg. por permutación y supresión.

12ª Clase.

Los verbos terminados en **eir** y **eñir**, como *reír*, *teñir*, tienen las irregularidades de las clases 7ª y 9ª.

Pres. de Ind.	rio, ríes, ríe, <i>reímos</i> , <i>reís</i> , rien.
Der.	Subj. ría, rías, ría, ríamos, ríais, rían.
	Imp. ríe, ría, ríamos, <i>reid</i> , rían.
Pret. perf.	<i>reí</i> , <i>reiste</i> , rió, <i>reímos</i> , <i>reisteis</i> , rieron.
Derivados :	riera ... ; riese ... ; riere ... ; riendo.

Así se conjugan : (**eir**) : *freír*, *reír*, *refreír*, *sofreír*, *sonreír*; — (**eñir**) : *astreñir*, *ceñir*, *constreñir*, *desceñir*, *desteñir*, *estreñir*, *heñir*, *receñir*, *reteñir*, *reñir*, *teñir*.

13ª Clase.

1º **Caber** se conjuga como sigue.

Pres. de Ind.	quepo, <i>cabes</i> , <i>cabe</i> , <i>cabemos</i> , <i>cabéis</i> , <i>caben</i> .
Der. {	Subj. quepa, quepas, quepa, quepamos, quepáis, quepan.
	Imp. cabe, quepa, quepamos, <i>cabed</i> , quepan.
Pret. perf.	cupe, cupiste, cupo, cupimos, cupisteis, cupieron.
Derivados : cupiera ... ; cupiese ... ; cupiere ...	
Fut. imp. de Ind. : cabré ... Pret. imperf. de Subj. (2ª f.) : cabría ...	

2º **Saber** y su compuesto *resaber*.

Pres. de Ind.	sé, <i>sabes</i> , <i>sabe</i> , <i>sabemos</i> , <i>sabéis</i> , <i>saben</i> .
Der. {	Subj. sepa, sepas, sepa, sepamos, sepáis, sepan.
	Imp. sabe, sepa, sepamos, <i>sabed</i> , sepan.
Pret. perf.	supe, supiste, supo, supimos, supisteis, supieron.
Derivados : supiera ... ; supiese ... ; supiere ...	
Fut. imp. de Ind. : sabré ... Pret. imperf. de Subj. (2ª f.) : sabría ...	

3º **Haber**. (Véase la Conjugación del verbo auxiliar.)4º **Hacer** y sus compuestos : *contrahacer*, *deshacer* y *rehacer*, *satisfacer* y *rarefacer*.

Pres de Ind.	hago, <i>haces</i> , <i>hace</i> , <i>hacemos</i> , <i>hacéis</i> , <i>hacen</i> .
Der. {	Subj. haga, hagas, haga, hagamos, hagáis, hagan.
	Imp. haz, haga, hagamos, <i>haced</i> , hagan.
Pret. perf.	hice, hiciste, hizo, hicimos, hicisteis, hicieron.
Derivados : hiciera ... ; hiciese ... ; hiciere ...	
Fut. imp. de Ind. : haré ... Pret. imp. de Subj. (2ª f.) : haría ...	
Participio : hecho ; satisfecho.	

Se puede escribir *satisface* ó *satisfaz*, en el Imperativo. — *Rarefacer* ya no está en uso ; su participio irregular es *rarefacto*.

5º **Decir** y sus compuestos* : *antedecir*, *benedecir*, *contradecir*, *desdecir*, *entrededir*, *interdecir*, *maldecir*, *prededir*.

Pres. de Ind.	digo, dices, dice, <i>decimos</i> , <i>decís</i> , dicen.
Der. {	Subj. diga, digas, diga, digamos, digáis, digan.
	Imp. di*, diga, digamos, <i>decid</i> , digan.
Pret. perf.	dije, dijiste, dijo, dijimos, dijisteis, dijeron.
Derivados : dijera ... ; dijese ... ; dijere ... — Gerundio : diciendo.	
Fut. imp. de Ind. : diré* ... Pret. imp. de Subj. (2ª f.) : diría* ...	
Participio : dicho. — (Bendito y <i>benedecido</i> , maldito y <i>maldecido</i> .)	

* Los compuestos de *decir* son regulares en el futuro imperfecto de Indicativo y en la segunda forma del pretérito imperfecto de Subjuntivo : *benedeciré* ..., *benedeciría* ..., y forman regularmente la 2ª pers. de Imperativo de la misma del presente de Indicativo : *bendice*.

Algunos de estos verbos suelen usarse también con la irregularidad de *decir* en el futuro imperfecto de Indicativo : *interdiré* ...

6º **Poder** muda, en algunas personas, la **o** radical, ya en **ue**, ya en **u**.

Pres. de Ind. puedo, puedes, puede, *podemos, podéis*, pueden.
 Der. | Subj. pueda, puedas, pueda, *podamos, podáis*, puedan.
 | Imp. puede, pueda, *podamos, poded*, puedan.
 Pret. perf. pude, pudiste, pudo, pudimos, pudisteis, pudieron.
 Derivados: pudiera ...; pudiese ...; pudiese ...; pudiendo.
 Futuro imp. de Ind.: podré ... Pret. imp. de Subj. (2ª f.): podría ...

Sexto grupo.— Irreg. por adición, permutación y supresión.

14ª Clase.

1º **Valer** y sus compuestos *equivaler* y *prevalecer*.

Pres. de Ind. valgo, *vales*, *vale*, *valemos*, *valéis*, *valen*.
 Der. | Subj. valga, valgas, valga, valgamos, valgáis, valgan.
 | Imp. val ó *vale*, valga, valgamos, *valed*, valgan.
 Fut. imp. de Ind.: valdré ... Pret. imp. de Subj. (2ª f.): valdría ...

Val ó *vale* no suelen emplearse sin los pronombres *me, te, nos*; —v. gr.: *valme* ó *váleme*, *valnos* ó *válnos*.

2º **Salir** y sus compuestos *resalir* y *sobresalir*.

Pres. de Ind. salgo, *sales*, *sale*, *salimos*, *salís*, *salen*.
 Der. | Subj. salga, salgas, salga, salgamos, salgáis, salgan.
 | Imp. sal, salga, salgamos, *salid*, salgan.
 Fut. imp. de Ind.: saldré ... Pret. imp. de Subj. (2ª f.): saldría.

15ª Clase.

1º **Traer** y sus compuestos *abstraer*, *atraer*, *contraer*, *desatraer*, *detraer*, *distraer*, *extraer*, *retraer*, *retrotraer*, *sustraer*.

Pres. de Ind. traigo, *traes*, *trae*, *traemos*, *traéis*, *traen*.
 Der. | Subj. traiga, traigas, traiga, traigamos, traigáis, traigan.
 | Imp. trae, traiga, traigamos, *traed*, traigan.
 Pret. perf. traje, trajiste, traje, trajimos, trajisteis, trajeron.
 Derivados: trajera ...; trajese ...; trajere ...

2º **Aducir** y todos los terminados en **ducir**: *conducir*, *deducir*, *educir*, *inducir*, *introducir*, *producir*, *reconducir*, *reducir*, *reproducir*, *seducir* y *traducir*.

Pres. de Ind. aduzco, *aduces*, *aduce*, *aducimos*, *aducís*, *aducen*.
 Der. | Subj. aduzca, aduzcas, aduzca, aduzcamos, aduzcáis, aduzcan.
 | Imp. aduce, aduzca, aduzcamos, *aducid*, aduzcan.
 Pret. perf. aduje, adujiste, adujo, adujimos, adujisteis, adujeron.
 Derivados: adujera ...; adujese ...; adujere ...

16ª Clase.

1º **Poner** y sus compuestos *adaponer*, *anteponer*, *aponer*, *componer*, *contraponer*, *deponer*, *descomponer*, *disponer*, *exponer*, *imponer*, *indisponer*, *interponer*, *oponer*, *posponer*, *predisponer*, *preponer*, *presuponer*, *proponer*, *recomponer*, *reponer*, *sobreponer*, *suponer*, *trasponer*, *yuxtaponer*.

Pres. de Ind.	pongo, <i>pones</i> , <i>pone</i> , <i>ponemos</i> , <i>ponéis</i> , <i>ponen</i> .
Der.	Subj. ponga, pongas, ponga, pongamos, pongáis, pongan.
	Imp. <i>pon</i> , ponga, pongamos, <i>poned</i> , pongan.
Pret. perf.	puse, pusiste, puso, pusimos, pusisteis, pusieron.
Derivados : pusiera ... ; pusiese ... ; pusiere ...	
Fut. imp. de Ind. : pondré ... Pret. imp. de Subj. (2 ^a f.) : pondría.	
Participio : puesto.	

2^o **Querer** y sus compuestos *bienquerer*, *desquerer* y *malquerer*.

Pres. de Ind.	quiero, quieres, quiere, <i>queremos</i> , <i>queréis</i> , <i>quieren</i> .
Der.	Subj. quiera, quieras, quiera, queramos, queráis, quieran.
	Imp. quiere, quiera, queramos, <i>quered</i> , quieran.
Pret. perf.	quise, quisiste, quiso, quisimos, quisisteis, quisieron.
Derivados : quisiera ... ; quisiese ... ; quisiere ...	
Fut. imp. de Ind. : querré ... Pret. imp. de Subj. (2 ^a f.) : querría ...	

3^o **Tener** y sus compuestos *abstenerse*, *atenerse*, *contener*, *detener*, *entretener*, *mantener*, *obtener*, *retener* y *sostener*.

Pres. de Ind.	tengo, tienes, tiene, <i>tenemos</i> , <i>tenéis</i> , <i>tienen</i> .
Der.	Subj. tenga, tengas, tenga, tengamos, tengáis, tengan.
	Imp. ten, tenga, tengamos, <i>tened</i> , tengan.
Pret. perf.	tuve, tuviste, tuvo, tuvimos, tuvisteis, <i>tuvieron</i> .
Derivados : tuviera ... ; tuviese ... ; <i>tuviere</i> ...	
Fut. imp. de Ind. : tendré ... Pret. imp. de Subj. (2 ^a f.) : tendería ...	

4^o **Venir** y sus compuestos *avenir*, *contravenir*, *convenir*, *desavenir*, *desconvenir* ó *disconvenir*, *intervenir*, *prevenir*, *provenir*, *reconvenir*, *revenirse*, *sobrevenir*, *subvenir*.

Pres. de Ind.	vengo, vienes, viene, <i>venimos</i> , <i>venís</i> , <i>vienen</i> .
Der.	Subj. venga, vengas, venga, vengamos, vengáis, vengán.
	Imp. ven, venga, vengamos, <i>venid</i> , vengán.
Pret. perf.	vine, viniste, vino, vinimos, vinisteis, vinieron.
Derivados : viniera ... ; viniese ... ; viniere ... ; viniendo.	
Fut. imp. de Ind. : vendré ... Pret. imp. de Subj. (2 ^a f.) : vendría ...	

Conjugaciones peculiares.

1^o El verbo **Ser** tiene irregulares todos los tiempos simples, menos el futuro de Indicativo y la 2^a forma del pretérito imperfecto de Subjuntivo. (Véase página 103.)

2^o El verbo **Ir** y su compuesto **contrair**.

Pres. de Ind.	voy, vas, va, vamos, vais, van.
Der.	Subj. vaya, vayas, vaya, vayamos, vayáis, vayan.
	Imp. ve, vaya, vayamos, <i>id</i> , vayan.
Pret. imp. de Ind.	iba, ibas, iba, íbamos, ibais, iban.
Pret. perf.	fuí, fuiste, fué, fuimos, fuisteis, fueron.
Derivados : fuera ... ; fuese ... ; fuere ... — Gerundio : yendo.	
Fut. imp. de Ind. y Pret. perf. de Subj. (2 ^a f.) son regulares : iré ..., iría ...	

GRUPOS	CLASES	VERBOS IRREGULARES	TIEMPOS IRREGULARES
1er GRUPO Irregularidades sólo por adición	1ª CLASE.	1º Asir } y sus com- 2º Caer } puestos. 3º Los más de los verbos acabados en acer, ecer, ocer, ucir . 4º Yacer (3 formas). 5º Placer , unipers. (1)	La 1ª persona de singular del presente de Indicativo; la 3ª de sing., 1ª y 3ª de plur. del Imperativo; y todo el presente de Subjuntivo.
	2ª CLASE.	Varios verbos de 1ª y 2ª conj. que tienen e en la pen. sílaba, como: acertar, entender, Discernir y concernir de la tercera.	Las personas de singular y la 3ª de plural del presente de Indicativo, de Imperativo y de Subjuntivo.
	3ª CLASE.	1º Ver y sus comp., permutando estos además el lugar del acento. 2º Jugar . 3º Adquirir y los terminados en irir .	1ª p. s. del pres.; pret. imperf. de Ind.; 3ª p. sing., 1ª y 3ª de pl. de Imperat., y pres. de Subj. Las pers. de sing. y 3ª de plural del presente de Ind., de Imperat. y de Subjuntivo.
	4ª CLASE.	1º Or y sus compuestos. 2º Los termin. en uir .	Las pers. de sing. y 3ª de plur. del pres. de Ind. y de Imp.; y todo el presente de Subj.
2º GRUPO Irregularidades sólo por permutación	5ª CLASE.	Varios verbos de 1ª y 2ª conj. que tienen o en la penúlt. sílaba, como contar, mover .	Las personas de singular y 3ª de plural del presente de Indicativo, de Imperativo y de Subjuntivo.
	6ª CLASE.	Andar y su compuesto desandar .	Todo el pretérito perfecto de Indicativo y sus tres derivados del Subjuntivo.
	7ª CLASE.	Servir y los v. de la 3ª conj. con e radical seguida de b, d, g, gu, m, nch, nd, st, t .	Las pers. de sing. y 3ª plur. del pres. de Indic. y sus derivados; las terceras del pretérito y sus derivados, y el gerund.
	8ª CLASE.	Dormir, morir , y sus compuestos.	Las pers. de sing. y 3ª plur. del pres. de Indic. y sus derivados; las terceras del pretérito y sus derivados, y el gerund.
3er GRUPO Ir. sólo por supres.	9ª CLASE.	Los terminados en lher, llir, fier, fir .	Las terceras pers. del pret. de Indic. y sus tres derivados del Subj., y el gerundio.
4º GRUPO Irreg. por adición y permutación	10ª CLASE.	1º Hervir y los term. en entir, erir, ertir . 2º Erguir (2 formas): 1ª: tiempos irr. de 7ª cl. 2ª: tiempos irr. de 4ª cl.	Las pers. de sing. y 3ª plur. del pres. de indic. y sus derivados; las terceras del pretérito y sus derivados, y el gerund.
	11ª CLASE.	1º Estar . 2º Dar .	Las pers. de sing. y 3ª plur. de los tres presentes; el pretérito perfecto de Ind. y sus 3 derivados del Subj.

(1) *Placer*, como activo, y sus compuestos *complacer* y *desplacer* se conjugan en todos los tiempos y personas lo mismo que los verbos acabados en *acer*.

IRREGULARIDADES		
Por adición de	Por permutación de	Por supresión de
1º g antes de term. reg. 2º ig antes de terminación regular. 3º z antes de c radical. 4º z antes de c radical ó de g . 5º z antes de c rad. (1)		
i antes de e radical.		
1º e después de v radical. 2º e después de u radical. 3º e después de i radical.		
ig é y , antes de terminación regular.		
	o radical en ue .	
	Del antiguo andido ó andudo , etcétera, salieron: anduvo ,... anduviera ,... iese ,... iere ,...	
	e radical en i .	
	o radical en ue y en u .	
		i inicial de terminación regular.
1º i antes de e radical. 2º y antes de e radical.	e radical en i . e radical en i .	
y después de terminación, sólo en la 1ª pers. del pres. de Indicativo.	del acento; — de las term. regulares de la 1ª c. en las de las otras. Del antiguo estido ó estudo , salieron: estuve ,... uvieron .	

(1) Como unip., hace la 3ª pers. de sing. del pres. de Subj. *plega* ó *plegue*, y la 3ª del pret. de Indic. y sus deriv., *plugo*, *pluguiera*, *pluguiese*, *pluguere*.

GRUPOS	CLASES	VERBOS IRREGULARES	TIEMPOS IRREGULARES
5º GRUPO Irregularidades por permutación y supresión	12ª CLASE.	Los verbos terminados en oir y en oír .	Los mismos tiempos y personas que en los verbos de la 7ª clase.
	13ª CLASE.	1º Caber . 2º Saber y <i>resaber</i> .	La 1ª p. de sing. del pres. de Ind. y sus der.; el pres. y futuro de Ind., y todo el Subj.
		3º Haber .	Toda la conj., menos el pret. imperf. de Ind. y la 2ª pers. de pl. del pres. de Ind. y del Imper.
		4º Haçer y 5 comp.	Los mismos que en el verbo <i>Caber</i> , y además el participio.
		5º Decir y sus compuestos, con particularidades para éstos.	Las pers. de sing. y 3ª de plur. del pres. de Ind. y sus deriv.; el pret. perf. y fut. de Ind.; todo el Subj.; gerund. y part.
	6º Poder .	Las pers. de sing. y 3ª de plur. de los tres presentes; el fut. de Ind. y su deriv. de Subj.; el pret. perf. y sus derivados de Subj. y gerundio.	
6º GRUPO Irregularidades por adición, permutación y supresión	14ª CLASE.	Valer y 2 compuestos. Salir y 2 compuestos.	La 1ª pers. de sing. del pres. de Ind. y sus deriv.; el fut. Ind. y su deriv. de Subj.
	15ª CLASE.	1º Traer y 8 comp. 2º Los verbos terminados en ducir .	La 1ª pers. de sing. del pres. de Ind. y sus deriv.; el pret. perf. de Ind. y sus derivados de Subjuntivo.
	16ª CLASE.	1º Poner y sus comp.	La 1ª p. s. del pres. y sus der.; el pret. perf. y fut. de Ind.; todo el Subj. y participio.
		2º Querer y 3 comp.	Las pers. de sing. y 3ª de plur. de los tres presentes; el fut. de Ind. y su deriv. de Subj.; el pret. perf. de Ind. y sus derivados.
		3º Tener y 9 comp.	Las pers. de sing. y 3ª de plur. del pres. de Ind. y sus der.; el pret. perf. y fut. de Ind.; todo el Subjuntivo.
		4º Venir y sus comp.	Las pers. de sing. y 3ª de plur. del pres. de Ind. y sus der.; el pret. perf. y fut. de Ind.; todo el Subj., y gerundio.
VERBOS DE CONJUGACIÓN PECULIAR	1º Ser . 2º Ir y <i>contrair</i> .	Todos los tiempos simples, menos el futuro de Ind. y su derivado del Subjuntivo.	

NOTA. — De intento no hablamos del verbo **pudrir**, completamente regular,

IRREGULARIDADES		
Por adición de	Por permutación de	Por supresión de
	e radical en i .	i inicial de terminación regular.
	a rad. en e y en u ; — b en p ; — term. í, ió agudas en e, o breves.	e inicial de terminación regular.
	a rad. en u ; — b rad. en y ; — term. í, ió agudas en e, o breves; — algunos termin. regul. por las de otra conjugación.	ab de la raíz. e inicial de terminación regular.
	a radical en i ; — c en g ; — term. í, ió agudas en e, o breves.	c rad. y e inicial de termin. regular.
	e radical en i ; — c en g y en j ; — termin. í, ió agudas en e, o breves.	i inicial de terminación regular; — c radical é i inicial de termin. regular.
	o radical en ue y en u ; — term. í, ió agudas en e, o breves.	e inicial de terminación regular.
g antes de term. reg.	e inicial de termin. regul. en d .	e inicial de terminación regular.
1º ig, j , antes de terminación regular.	term. í, ió agudas en e, o brev.	i inicial de terminación regular.
2º z antes de c rad.	c rad. en j ; — termin. í, ió agudas en e, o breves.	
1º g antes de term. reg.	o rad. en u ; — n en s ; — e inic. de term. en d ; — termin. í, ió agud. en e, o breves.	e inicial de terminación regular.
2º i antes de e radical.	e rad. en i ; — r rad. en s ; — term. í, ió agudas en e, o breves.	e inicial de terminación regular.
3º g antes de term. reg.; i antes de e rad.	term. í, ió en e, o breves; — e inicial de term. regul. en d . Del antig. hobo ú ovo salió to-vo , que ha quedado en tuvo .	e inicial de terminación regular.
4º g antes de term. reg.; i antes de e rad.	e rad. en i ; — i inicial de term. en d ; — term. í, ió agudas en e, o breves.	e inicial de terminación regular.

1º En unas formas se deriva del latino **sum**, y en otras de **sedeo**.

2º En unas formas se deriva del latino **vado**, y en otras de **eo, ire**.

que sólo en el pres. de Inf. y en el participio puede usarse con **o**: *podrir, podrido*.

1ª Clase.

Verbos terminados en *ar* y en *er*, que tienen una *e* en la penúltima sílaba.
Vocal del radical alterada: *e* = *ie*.

	<i>Ind. pres.</i>	<i>Imperativo</i>	<i>Subjuntivo</i>	<i>Siguen la misma irregular.</i>
Acertar	Acierto		Acierte	Alentar, apretar, asentar, atravesar..., calentar, comenzar, confesar..., despertar, desterrar..., empezar, encerrar, encomendar, enmendar, escarmentar..., fregar, gobernar, manifestar, merendar, pensar, quebrar, regar, sembrar, temblar, tropezar, etc.
	Aciertas	Acierta tú	Aciertes	
	Acierta	Acierte él	Acierte	
	—	—	—	
	Aciertan	Acierten ellos	Acierten	
Ascender	Asciendo		Ascienda	Atender, condescender, defender, encender, extender, perder, querer, verter, etc.
	Asciendes	Asciende	Asciendas	
	Asciende	Ascienda	Ascienda	
	—	—	—	
	Ascienden	Asciendan	Asciendan	

2ª Clase.

Verbos terminados en *ar* y en *er*, que tienen una *o* en la penúltima sílaba.
Vocal del radical alterada: *o* = *ue*.

	<i>Ind. pres.</i>	<i>Imperativo</i>	<i>Subjuntivo</i>	<i>Siguen la misma irregular.</i>
Acostar	Acuesto		Acueste	Acordar, almorzar, aprobar, colgar, consolar, contar, descollar, encontrar, esforzar, holgar, mostrar, poblar, renovar, rogar, soldar, soltar, soñar, tostar, trocar, volar, etc.
	Acuestas	Acuesta	Acuestes	
	Acuesta	Acueste	Acueste	
	—	—	—	
	Acuestan	Acuesten	Acuesten	
Absolver	Absuelvo		Absuelva	Condolerse, conmovér, disolver, devolver, envolver, moler, morder, mover, resolver, volver, etc.
	Absuelves	Absuelve	Absueivas	
	Absuelve	Absuelva	Absuelva	
	—	—	—	
	Absuelven	Absuelvan	Absuelvan	

3ª Clase.

Verbos terminados en *acer*, *ecer*, *ocer* y *ucir*.
Consonante del radical alterada: *c* = *zc*; *c* = *j*.

	<i>Ind. pres.</i>	<i>Imperativo</i>	<i>Subjuntivo</i>	<i>Siguen la misma irregular.</i>
Conocer	Conozco		Conozca	Abastecer, aborrecer, agradecer, apetecer, carecer, desaparecer, desobedecer, enflaquecer, enriquecer, entristecer, envejecer, establecer, favorecer, fortalecer, merecer, nacer, padecer, pertenecer, etc. Lucir, deslucir, relucir, etc.
	—	—	Conozcas	
	—	Conozca	Conozca	
	—	Conozcamos	Conozcamos	
	—	—	Conozcáis	
—	Conozcan	Conozcan		

NOTA. — *Cocer*, *escocer*, *torcer*, mudan la *o* radical en *ue*, como *absolver* (2ª Clase), y cambian la *c* en *z* delante de *a* y *o* por razón de pronunciación; — v. gr.: IND.: *cuezo*. SUBJ.: *cueza*, *cuezas*, *cueza*, *cozamos*, *cozáis*, *cuezan*.

Los verbos en *ducir*, como *producir*, *reducir*, *traducir*, etc., siguen la misma irregularidad que los verbos en *ocer*; además cambian la *c* en *j*.

Conducir	<i>Pr. perf. Ind.</i>	<i>P. imp. de Subj. 1ª y 3ª f.</i>	<i>Futuro de Subj.</i>	<i>Misma irreg.</i>
	Conduje, etc.	Condujera-ese, etc.	Condujere, etc.	Deducir, etc.

4ª Clase.

Algunos verbos en *ir* que tienen una *e* en la penúltima sílaba.Vocal del radical alterada: 1º *e = ie*.

	<i>Ind. pres.</i>	<i>Imperat.</i>	<i>Subjuntivo</i>	<i>Siguen la misma irregularidad.</i>
Sentir	Siento		Sienta	Adherir, advertir, arrepentirse, conferir, consentir, convertir, deferir, desmentir, diferir, digerir, discernir, divertir, herir, hervir, invertir, mentir, pervertir, preferir, presentir, requerir, sugerir, transferir, etc.
	Sientes	Siente	Sientas	
	Siente	Sienta	Sienta	
	—	—	—	
	—	—	—	
Sienten	Sientan	Sientan		

Vocal del radical alterada: 2º *e = i*.

	<i>Pret. perf. de Ind. (1ª f.)</i>	<i>Imperat.</i>	<i>Subj. pres.</i>	<i>Pretérito imp. de Subj. (1ª y 3ª f.)</i>	<i>Fut. de Subj.</i>
Sentir	Sintió	—	—	Sintiera -iese	Sintiere
	Sintieron	—	—	Sintieras -ieses	Sintieres
	—	—	—	Sintiera -iese	Sintiere
	—	—	—	Sintiéramos -iésemos	Sintiéremos
	Gerundio	Sintamos	Sintamos	Sintierais -ieseis	Sintiereis
	Sintiendo	—	Sintáis	Sintieran -iesen	Sintieren

5ª Clase.

Varios verbos en *ir* que tienen una *e* en la penúltima sílaba.Vocal del radical alterada: *e = i*.

	<i>Ind. pres.</i>	<i>Imperativo</i>	<i>Subj. pres.</i>	<i>Siguen la misma irregularidad</i>
Pedir	Pido		Pida	Competir, conseguir, derretir, despedir, elegir, embestir, engrasarse, expedir, freir, gemir, impedir, perseguir, proseguir, regir, reir, rendir, repetir, revestir, seguir, servir, vestir, etc.
	Pides	Pide	Pidas	
	Pide	Pida	Pida	
	—	Pidamos	Pidamos	
	—	—	Pidáis	
	Piden	Pidan	Pidan	

NOTA. — Los verbos *ceñir*, *reñir*, *teñir*, pierden además la *i* de la terminación en las terceras pers. del pret. perf. de Indicativo y en todas las de sus derivados de Subj.; — v. gr.: *ceño*, *reñeron*, *teñera*, etc.

	<i>Pr. perf. de Ind. (1ª f.)</i>	<i>Pret. imp. de Subj. (1ª y 3ª f.)</i>	<i>Fut. de Subj.</i>
Pedir	Pidió	Pidiera -iese	Pidiere
	Pidieron	Pidieras -ieses	Pidieres
	—	Pidiera -iese	Pidiere
	—	Pidiéramos -iésemos	Pidiéremos
	Gerundio	Pidierais -ieseis	Pidiereis
	Pidiendo	Pidieran -iesen	Pidieren

6ª Clase.

Todos los verbos terminados en *uir*, cuando la *u* suena.Terminación alterada: *i = y*.

	<i>Ind. pres.</i>	<i>Imperativo</i>	<i>Subj. pres.</i>	<i>Pr. imp. de Subj. (1ª y 3ª f.)</i>
Argüir	Arguyo		Arguya	Arguyera -yese Arguyeras -yeses etc. etc.
	Arguyes	Arguye	Arguyas	
	Arguye	Arguya	Arguya	
	—	Arguyamos	Arguyamos	
	—	—	Arguyáis	
	Arguyen	Arguyan	Arguyan	
			<i>Gerundio</i>	<i>Fut. imp. de Subj.</i>
			Arguyendo	Arguyere, etc.

NOTA. — Así se conjugan: *atribuir*, *contribuir*, *concluir*, etc.

I. Conjugación regular. — Conjúguese en los tiempos simples: *tocar, vaciar, comulgar, aver guar, alcanzar, creer.*

<i>Pres. de Ind.</i>	<i>Pret. perf. (1ª f.)</i>	<i>Imperativo</i>	<i>Pret. imp. (1ª t.)</i>
Yo toco	Yo toqué		Yo tocara
Tú vacías	Tú vaciaste	Vacia tú	Tú vaciaras
Él comulga	Él comulgó	Comulgue él	Él comulgara
N. averiguamos	N. averiguamos	Averigüemos n.	N. averigüáramos
Vos. alcanzáis	Vos. alcanzasteis	Alcanzad vos.	Vos. alcanzarais
Ellos creen	Ellos creyeron	Crean ellos	Ellos creyeran
<i>Pret. imperf.</i>	<i>Futuro imp.</i>	<i>Pres. de Subj.</i>	<i>Futuro imp.</i>
Yo tocaba	Yo tocaré	Yo toque	Yo tocara
Tú vaciabas	Tu vaciarás	Tú vacies	Tú vaciaras
Él comulgaba	Él comulgará	Él comulgue	Él comulgare
N. averiguábamos	N. averiguaremos	N. averigüemos	N. averigüáremos
Vos. alcanzabais	Vos. alcanzaréis	Vos. alcancéis	Vos. alcanzaréis
Ellos creían	Ellos creerán	Ellos crean	Ellos creyeren

II. Pretérito imperfecto. — Sustitúyase la rayita con un verbo en pretérito imperfecto de Indicativo.

EL ENTIERRO DE UN NIÑO EN LA SIERRA.

1. *Veíase* una mañana descender por una cuesta pedregosa á un grupo que *caminaba* á paso lento y compasado. *Componíase* de tres hombres cubiertos con sus capas, las cuales, como en las ocasiones solemnes, *pendían* á ambos lados como ropas talares. *Precediales* un mulo, sobre el que *estaba* colocado un pequeño féretro blanco y celeste, cubierto de flores.

2. Los tres hombres *callaban*; y el silencio no *era* interrumpido sino por la suave queja de un arroyo, que con ellos *bajaba* la cuesta, como si acompañase en la última jornada á un hermanito suyo, cuya vida hubiese parado en el hielo de un anticipado invierno; por el melancólico suspiro que *exhalaba* la brisa al ver finada una vida, que había sido un soplo cual ella; por el divino trino que de cuando en cuando *lanzaba* el ruiseñor, como un desahogo de su armonioso corazón; y por el ruido de la compasada y uniforme pisada del mulo, que *parecía* el de la péndola de un reloj, que abreviase á la vez el tiempo (Se concluirá.)

III. Presente. — Póngase los Infinitivos que van de bastardilla en presente de Indicativo ó de Subjuntivo, según convenga.

Léese en el frontispicio del antiguo cementerio de Bilbao: «Aquí *acaba* el placer de los injustos y *comienza* la gloria de los justos». Se *impone* el que los príncipes *alienten* á los hombres de ingenio y el que no les *nieguen* medio ni premio alguno para que *comuniquen* á la sociedad nuevos y provechosos descubrimientos. El heno se *siega* con unos instrumentos cortantes llamados guadañas.

NOTA. — En el estudio y ejercicio de *raíces latinas* el alumno ha de buscar las palabras castellanas sacadas de las voces latinas que damos en primer término y las derivadas de su significado en nuestro idioma.

IV. Raíces latinas. — *Anima: alma.* Ánimo, animadversión, animal, animosidad, exánime, desanimar, inanimado, longanímidad, magnánimo, reanimar, unánime, pusilánime, desalmado. — *Amplius: amplio.* Ampliación, ampliar, amplificación, amplificar, amplitud.

V. Análisis. — El ardor de la cólera *acrecenta* el ánimo, y la injuria reciente *despierta* la venganza. (CERVANTES.) — *Ardor*, ... suj. de *acrecenta* (nom.); — *cólera*, ... c. det. de *ardor* (gen.); — *ánimo*, ... c. dir. de *acrecenta* (acus.); — *injuria*, ... suj. de *despierta* (nom.).

I. Conjugación irregular. — Conjúguese en los tiempos simples: *asir, conocer, apretar, caer, hacer, gobernar.*

<i>Fres. de Ind.</i>	<i>Preter. perf. (1^a f.)</i>	<i>Imperativo</i>	<i>P. imperf. (3^a f.)</i>
Yo asgo	Yo asi		Yo asiese
Tú conoces	Tú conociste	Conoce tú	Tú conocieses
Él aprieta	Él apretó	Apriete él	Él apretase
Nos. caemos	Nos. caímos	Caigamos nos.	Nos. cayésemos
Vos. hacéis	Vos. hicisteis	Haced vosotros	Vos. hicieseis
Ellos gobiernan	Ellos gobernaron	Gobiernen ellos	Ellos gobernasen
<i>Preter. imperfecto</i>	<i>Fut. imperfecto</i>	<i>Pres. de Subj.</i>	<i>Fut. imperfecto</i>
Yo asía	Yo asiré	Yo asga	Yo asiere
Tú conocías	Tú conocerás	Tú conozcas	Tú conocieres
Él apretaba	Él apretará	Él apriete	Él apretare
Nos. caíamos	Nos. caeremos	Nos. caigamos	Nos. cayéremos
Vos. hacíais	Vos. haréis	Vos. hagáis	Vos. hicieréis
Ellos gobernaban	Ellos gobernarán	Ellos gobiernen	Ellos gobernaren

II. Pretérito perfecto. — Sustitúyase la rayita con un verbo en pretérito perfecto de Indicativo (1^a forma).

EL ENTIERRO DE UN NIÑO EN LA SIERRA (*conclusión*).

1. Llegado que hubieron al próximo pueblo, que era La Higuera, se *encaminaron* al Campo Santo, bien denominado así, pues en éste, como en los templos, la Iglesia nos acoge, nos hace iguales y nos bendice. Los hombres *abrieron* un hoyo en la tierra; en él *depositaron* el féretro blanco y celeste, que contenía el pequeño cadáver, ángel dormido, al que Dios concedía el descanso sin el cansancio, mientras las campanas de la vecina iglesia repicaban al favorecido de Dios la enhorabuena.

2. Cuando *cayó* la primera paletada de tierra sobre la caja, *produjo* un sonido hueco y sordo, cual si la rechazase el que *fué* acompañado por un gemido que *exhaló* aquel de los tres hombres que había quedado algo apartado, retorciendo entre sus manos el sombrero que se había quitado por respeto al lugar sagrado, donde dejaba al hijo que había sobrevivido á dos hijos mayores que había perdido recientemente.

¡ El adiós es siempre una triste fórmula; pero en el Campo Santo es donde se convierte en una solemne verdad !

FERNÁN CABALLERO (1796-1877).

III. Presente. — Póngase los Infinitivos que van de bastardilla en presente de Indicativo ó de Subjuntivo, según convenga.

Muy pocos se *acuerdan* de los héroes de la historia. No *creo* que *cueste* mucho el convencer al hortelano que *despiedre* el caminito que *va* á la torre. Por más que *te esfuerces*, dudo que *descuelgues* la cometa. Antes que los niños *jueguen*, cuide usted de que el cocinero *tueste* una rebanada de pan moreno para cada uno de ellos. Di á los cazadores que *suelten* la jauría y que *recuerden* mis observaciones, mientras yo *pruebo* el alcance de mi escopeta.

IV. Raíces latinas. — *Aperire, apertum*: *abrir*. Aperitivo, apertura, repertorio, abertura, abril. — *Angulus*: *ángulo*. Angular, acutángulo, anguloso, cuadrangular, obtusángulo, rectángulo, triángulo.

V. Análisis. — En las tristes circunstancias se *acrisola* el patriotismo. (BRETÓN DE LOS HERREROS.) — *En*, prep. pone en rel. *circunstancias* con *se acrisola*; — *circunstancias*, ... c. circ. de *acrisola* (abl.); — *se*, pr. pers. m. s. e. dir. de *acrisola* (acus.); — *patriotismo*, ... suj. de *acrisola* (nom.).

I. Conjugación irregular.— Conjúguese en los tiempos simples: *jugar, almorzar, encender, oír, ver, torcer.*

<i>Pres. de Indic.</i>	<i>Prét. perf. (1ª f.)</i>	<i>Imperativo</i>	<i>Pr. imperf. (1ª f.)</i>
Yo juego	Yo jugué		Yo jugara
Tú almuerzas	Tú almorzaste	Almuerza tú	Tú almorzaras
Él enciende	Él encendió	Encienda él	Él encendiera
Nos. oímos	Nos. oímos	Oigamos nos.	Nos. oyéramos
Vos. veis	Vos. visteis	Ved vosotros	Vos. vierais
Ellos tuercen	Ellos torcieron	Tuerzan ellos	Ellos torcieran
<i>Prét. imperfecto</i>	<i>Fut. imperfecto</i>	<i>Pres. de Subj.</i>	<i>Fut. imperfecto</i>
Yo jugaba	Yo jugaré	Yo juegue	Yo jugare
Tú almorzabas	Tú almorzarás	Tu almuerces	Tú almorzares
Él encendía	Él encenderá	Él encienda	Él encendiere
Nos. oíamos	Nos. oiremos	Nos. oigamos	Nos. oyéremos
Vos. veiais	Vos. veréis	Vos. veáis	Vos. vieréis
Ellos torcían	Ellos torcerán	Ellos tuerzan	Ellos torcieren

II. Pretérito perfecto.— Sustitúyase las rayitas con un verbo en pretérito perfecto de Indicativo (1ª forma).

EL CID CAMPEADOR.

1. La víspera de morir, *llamó* á Dª Jimena y al obispo D. Jerónimo, y les *dijo* cómo habían de embalsamar su cadáver, y lo que después habían de hacer de él. *Dictó* al fin su testamento y *murió* cristianamente. Á los doce días de sitio, después de haber hecho todo lo que el Cid había ordenado, *determinaron* los cristianos salir de Valencia. El cadáver embalsamado del Cid iba montado en su fiel caballo Babieca, sujeto por medio de una máquina de madera.

2. *Salieron* pues de la ciudad: escoltaban á Dª Jimena seiscientos caballeros; detrás iba el cadáver del Cid con escolta de cien caballeros, y el obispo y Gil Díaz á sus lados. Los Moros, que *vieron* un caballero más alto que los otros, montado en un caballo blanco, en la izquierda un estandarte blanco como la nieve, y en la derecha una espada que parecía de fuego, huían despavoridos; *hicieron* en ellos los fieles horrible matanza, y *continuaron* victoriosos camino de Castilla.

(Se concluirá.)

III. Presente.— Póngase los Infinitivos que van de bastardilla en presente de Indicativo ó de Subjuntivo, según convenga.

Los alumnos *entienden* las lecciones cuando escuchan atentos las explicaciones del profesor. Ten cuidado de que esta ríbora no te *muerda*. Los garbanzos de Fuentesauco *son* buenos y *cuecen* bien. ¿Quiere usted que *tueste* este café ó que *cierna* primero esta harina? ¡Qué bien *huele* este guisado! Sepan ustedes que si no *estudian* en su juventud no habrá nadie que les *atienda* si se *duelen* más tarde.

IV. Raíces latinas.— *Caro, carnis*: carne. Carnicería, carnicero, carnívoro, carnal, carnaval, carnaza, carnestolendas, carnosos, descarnar, encarnación, encarnecer, encarnizado, carnaje. — *Cena*: *cena*. Cenáculo, cenador, cenadero, cenacho, cenar, cenado; escena.

V. Análisis.— Los antiguos no usaron de la rima en el apogeo de su literatura. (GIL DE ZÁRATE.)— *Antiguos*, ... suj. de *usaron* (nom.); — *no*, adv. de neg. mod. á *usaron*; — *de*, prep. expletiva ...; — *rima*, ... c. dir. de *usaron* (acus.); — *apogeo*, ... c. circ. de *usaron* (abl.); — *literatura*, ... c. det. de *apogeo* (gen.).

I. Conjugación irregular. — Conjúguese en los tiempos simples: *huir, andar, cocer, dormir, servir, pedir.*

<i>Pres. de Indic.</i>	<i>Pret. perf. (1ª f.)</i>	<i>Imperativo</i>	<i>P. imperf. (3ª f.)</i>
Yo huyo	Yo hui		Yo huyese
Tu andas	Tú anduviste	Anda tú	Tú anduvieses
El cuece	El coció	Cueza él	El cociese
Nos. dormimos	Nos. dormimos	Durmamos nos.	N. durmiésemos
Vos. servís	Vos. servisteis	Servid vosotros	Vos. sirviéseis
Ellos piden	Ellos pidieron	Pidan ellos	Ellos pidiesen

<i>Pret. imperfecto</i>	<i>Fut. imperfecto</i>	<i>Pres. de Subj.</i>	<i>Fut. imperfecto</i>
Yo huía	Yo huiré	Yo huya	Yo huyere
Tú andabas	Tú andarás	Tú andes	Tú anduvieres
El cocía	El cocerá	El cueza	El cociere
Nos. dormíamos	Nos. dormiremos	Nos. durmamos	N. durmiéremos
Vos. servíais	Vos. serviréis	Vos. sirváis	Vos. sirviereis
Ellos pedían	Ellos pedirán	Ellos pidan	Ellos pidieren

II. Pretérito perfecto. — Sustitúyase la rayita con un verbo en pretérito perfecto de Indicativo (1ª forma).

EL CID CAMPEADOR (conclusión).

1. Llegado que hubieron á San Pedro de Cardeña, *colocaron* el cadáver del Campeador á la derecha del altar, en una silla de marfil, con una mano descansando sobre su Tizona. En una ocasión *entró* un judío en la iglesia del monasterio á ver el cadáver del Cid, y como se hallase solo, *dijo* para sí: « He aquí el cadáver del famoso Ruíz Díaz, cuya barba nadie *fué* osado á tocar en vida: ahora voy á tocarla yo; á ver que me sucede. » Y *alargó* el brazo, y en el momento *envió* Dios su espíritu al Cid, el cual con la mano derecha *asíó* el pomo de su Tizona y la *sacó* un palmo de la vaina.

2. El judío *cayó* trastornado y *comenzó* á dar espantosos gritos. El abad del monasterio, que predicaba en la plaza, *oyó* los lamentos, *suspendió* el sermón y *acudió* con el pueblo á la iglesia. El judío ya no gritaba, parecía difunto; el abad le *roció* con unas gotas de agua, y le *volvió* la vida. El judío *contó* el milagro, se *convirtió* á la Fe de Cristo, se *bautizó*, *recibió* el nombre de Diego Gil y *entró* al servicio de Gil Díaz.
MODESTO LAFUENTE (1806-1876).

III. Pretérito perfecto. — Póngase los Infinitivos que van de bastarda en pretérito perfecto de Indicativo (1ª forma).

Fuí á dar un paseo por la Castellana, en donde *encontré* á la Reina. César, vino, *vió* y *venció*. El conde de Cheste *trajo* al castellano la « Jerusalén libertada » del Tasso. El aguador *trajo* el agua en un cubo agujereado, y *mojó* el zaguán. Habiéndose salvado de la tempestad *pusiéronse* de rodillas los marineros para dar gracias al Señor.

IV. Raíces latinas. — *Frigus, frigoris*: *frío*. Enfríar, frigidez, frigorífico, refrigerar, frialdad, resfriar, resfriado, fríisimo, frescura, fresco. — *Domus, domui*: *casa*. Doméstico, domesticidad, domicilio, domiciliado, domiciliarse, mayordomo.

V. Análisis. — Como las hojas de los árboles nacen y perecen; así pasan del hombre las edades. (HERMOSILLA.) — *Como*, conj. comparativa una 2 prop.; — *así*, *íd.*; — *hojas*, ... suj. de *nacen* y *percen* (nom.); — *árboles*, ... c. det. de *hojas* (gen.); — *hombre*, ... c. det. de *edades* (gen.); — *edades*, ... suj. de *pasan* (nom.).

UN GRACIOSO SOCARRÓN

En el tiempo del Rey don Fernando, acaeció que, habiendo de venir la corte á Madrid, mandó la villa que todos los vecinos toldasen la delantera de su casa por do el rey había de pasar, so pena de tantos mil maravedís. Velasquillo, un truhán muy famoso del mismo Rey, vivía en la calle, y no tenía paños de corte para poner en la delantera de su puerta; el cual, por no caer en la pena que la villa había puesto, tomó una haca que tenía, y colgóla desde una ventana encima de la puerta, con la cabeza cara abajo. Como el Rey pasase y la viese colgada, rióse mucho en verla, y preguntó quién la había colgado allí. Fuéle respondido que Velasquillo, su truhán. Mandóle llamar, y díjole que por qué había colgado su haca. Respondió: « Señor, porque no tenía paños para servir á vuestra Alteza, quise servirle con hacer á mi haca paramento para recibirle. » Cayóle al Rey en tanta gracia, que le mandó que fuese á palacio y descolgase los paños de corte que quisiese y se los llevase, para que, cuando entrase en la villa, con ellos lo pudiese honradamente recibir. Y como no se dijese al sordo ni al perezoso, prontamente fué á palacio y se proveyó de ellos.

JUAN ARAGONÉS (siglo XVI).

Resumen oral. — Para recibir á D. Fernando, Madrid ordenó se entoldasen, so pena de multa, las calles por donde había de pasar el Rey; Velasquillo vivía en una de ellas, y careciendo de paños, colgó su haca desde su ventana encima de la puerta; rióse el Rey de la truhanería, y mandó á Velasquillo tomase de la corte los paños que necesitase.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿ De quiénes se habla en esta narración? — *Del truhán Velasquillo y del Rey D. Fernando.*

Tiempo y lugar. — ¿ Dónde sucedió el hecho? — *En Madrid.*

2. Palabras y acciones. — ¿ Qué mandó la villa de Madrid en tal ocasión? — *Que se entoldasen, so pena de multa, las calles por donde había de pasar el Rey.*

¿Cuál fué la conducta de Velasquillo para que no le multaran? — *No teniendo paños, colgó su haca de su ventana.*

¿ Qué preguntó el Rey al ver la truhanería de Velasquillo, y qué contestó el socarrón? — *Preguntó el Rey quién había colgado el haca; y contestó el truhán: « Yo, Señor, no tenía paños ... »*

3. Resultado. — ¿ Qué aconteció después? — *Rióse don Fernando y mandó á Velasquillo que tomara en palacio cuantos paños necesitase.*

Conversación.

1. ¿ Á quién se da el nombre de *gracioso*? — Al hombre chistoso, agudo y donairoso.
2. ¿ Qué adjetivos pueden sustituir á *socarrón*? — *Astuto, bellaco, disimulado, taimado.*
3. En el texto, ¿ cuál es el significado de *corte*? — Significa la familia y comitiva reales.
4. ¿ Á qué se da el nombre de *villa*? — 1º Á una *población* que goza de privilegios particulares con que se distingue de las aldeas y lugares. — 2º Al *cuervo* de los regidores y justicias de la villa.
5. ¿ Quiénes son *vecinos*? — Los que habitan en un mismo pueblo ó juntos los unos con los otros.
6. ¿ Qué verbo equivale á *toldar*; y qué significa? — *Entoldar*, y significa cubrir con telas, paños ó tapices las calles, patios, etc.
7. ¿ Qué quiere decir *delantera*? — La parte anterior de cualquier cosa.
8. ¿ Qué puede decirse en lugar de *por do*? — *Por donde.*
9. ¿ Y en lugar de *so pena*? — *Bajo la pena.*
10. ¿ Qué es *maravedí*? — Una moneda antigua que valía la mitad de un ochavo, y la trigésima parte de un real.
11. ¿ Á quién se llama *truhán*? — Al que con bufonadas, cuentos ó patrañas, procura divertir y hacer reír.
12. ¿Cuál es el significado de *paños de corte*? — Paños de mucha estimación.
13. ¿ Qué es una *haca*, y con qué nombre se designa también? — Es una *yegua* pequeña, llamada también *jaca*.
14. ¿ Qué preposición se usa después de los verbos *colgar*, *asir*, etc.? — Se usa la preposición *de*.
15. ¿ Qué cosa es *pañó*? — Un tejido de lana.
16. ¿ Qué sustantivos pueden ponerse en lugar de *paramento*? — *Adorno, atavío.*
17. Además de la casa del Rey, ¿ á qué se da el nombre de *palacio*? — Á las casas suntuosas en donde habitan personas de distinción, como marqueses, condes, etc.
18. ¿ Á qué forma antigua corresponde *de ellos*? — *De ellos* corresponde á la forma antigua *dellos*, en una sola palabra.
19. ¿Cuál es el mérito literario de este trozo? — Por ser escrito cuando la lengua castellana ya había salido de sus primeros moldes, se nota en él algo de aquella redundancia propia de los escritores del siglo XVI.
20. ¿ En qué estriba la *gracia* del truhán Velasquillo? — En la ingeniosa idea de colgar su *haca* como paramento.

21. ¿No hubiera podido indisponerse el Rey? — La prudencia que ha de acompañar á los que empuñan el mando, dióle á entender que no era burla tan extraño paramento.
22. ¿Cómo manifestó ser el Rey? — Dió por su generosidad prueba de buen entendimiento, buen corazón, y agradecimiento á quien le servía según su alcance.
23. ¿Qué puede pensarse del proceder de Velasquillo? — Que más obró con sagacidad para lucrar algún bien que por servicio de su Rey.
24. ¿Qué es lo que induce á este aserto? — La diligencia en proveerse de paños al oír el ofrecimiento real.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* Clasifíquese los verbos de las cinco primeras líneas. — *Acaeció*, v. accidentalmente impersonal; — *habiendo de venir*, v. expresando necesidad; *habiendo*, v. auxiliar, *venir*, v. n.; — *mandó*, v. a. cuyo compl. dir. es la proposición siguiente: *que todos los vecinos toldasen la delantera de su casa*; — *toldasen*, v. a. cuyo compl. dir. es *delantera*; — *había de pasar*, v. expresando necesidad; *había*, v. auxiliar, *pasar*, v. n.; — *vivía*, v. r.; — *tenía*, v. a. cuyo compl. dir. es *paños*.
- 2* De los cinco renglones siguientes, dígase si son los verbos regulares ó irregulares. — *Poner*, irreg.; — *caer*, irreg.; — *había puesto*, irreg.; — *tomó*, reg.; — *tenía*, irreg.; — *colgó*, irreg.; *pasase*, reg.; — *viese*, irreg.; — *rió*, irreg.; — *ver*, irreg.; — *preguntó*, reg.; — *había*, irreg.
- 3* Exprésese la conjugación y tiempo de los verbos de los renglones 9º y 10º. — *Pasase*, 1ª conj. pret. imperf. de Subj. (3ª f.); — *viese*, 2ª conj. pret. imperf. de Subj. (3ª f.); — *rió*, 3ª conj., pret. perf. de Indic.; — *ver*, 2ª conj. pres. de Inf.; — *preguntó*, 1ª conj. pret. perf. de Ind.; — *había colgado*, 1ª conj. pret. pluscuamp. de Ind.
- 4* De los cinco renglones siguientes, dígase los pronombres enclíticos. — *Fué-LE*, *mandó-LE*, *dijo-LE*, *servir-LE*, *recibir-LE*, *cayó-LE*.
- 5* Dígase cuáles son los adverbios en lo que queda del trozo. — *Honradamente*, *prontamente*.

Análisis. — *Mandó* llamar y *dijole* que por qué *había colgado* su *haca*. — *Mandó*, v. a. 1ª conj. Ind. pret. perf. 3ª p. de s.; — *le*, pron. 1º e s. de 3ª p. m. s. acus. (c. dir.) de *llamar*; — *llamar*, v. a. 1ª conj. Inf. pres. acus. (c. dir.) de *mandó*; — *y*, conj. copulativa une dos oraciones; — *dijo*, v. a., 3ª conj. Ind. pret. perf. 3ª pers. de s.; — *le*, pron. pers. de 3ª pers. m. s. dat. (c. ind.) de *dijo*; — *que*, conj. copulativa une la oración que sigue con la anterior; — *por*, prep. de ablat., pone en rel. *qué* con *había colgado*; — *qué*, pron. relat. (su antecedente es *causa* ó *motivo* sobrent.), ablat. (c. circ.) de *había colgado*; — *había colgado*, v. a., 1ª conj. Ind., pret. pluscuamp. 3ª pers. de s.; — *haca*, n. c. f. s. acus. (c. dir.) de *había colgado*.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Compárese el alumno *perezoso* con el *aplicado*, sustituyendo las expresiones que van de bastardilla por sus contrarias.

(Libro del alumno : El alumno *perezoso* trabaja con *disgusto* y *omite* ... etc.)

El alumno *aplicado* trabaja con *gusto* y *cumple* sus deberes de clase ; *llega á ser instruido*, *complace* á sus maestros, es *felicitado* á menudo y merece *recompensas* ; pasa una vida *alegre* y *agradable* ; es ordinariamente *virtuoso* y se *granjea* el *aprecio* de sus condiscípulos ; llena de *consuelo* á su familia, y se prepara un *dichoso* porvenir.

II. Indíquese el efecto producido por la causa que á continuación se expresa.

La ociosidad, *todos los vicios*. La virtud, *la dicha*. El juego, *la ruína*. La templanza, *la salud*. La economía, *la riqueza*. El estudio, *la ciencia*. Una mala noticia, *la tristeza*. El crimen, *el remordimiento*. Una herida, *una cicatriz*. La guerra entre las naciones, *la ruína de los Estados*. La envidia de Caín, *la muerte de Abel*. El sueño, *la restauración de las fuerzas*. La vacuna, *preservación de la viruela*. El abuso del vino, *la embriaguez*.

III. Exprésese de tres distintas maneras las palabras que van de bastardilla.

1. *No hago sino* lo que tú quieres.

No hago más que lo que tú quieres.

Sólo hago lo que tú quieres.

No hago otra cosa que lo que tú quieres.

2. *Al recibir tu carta*, cumplí tu encargo.

Tan pronto como recibí tu carta, cumplí tu encargo.

Así que recibí tu carta, cumplí tu encargo.

Cuando recibí tu carta, cumplí tu encargo.

3. *Si el hecho fuera cierto*, lo sentiría.

Á ser el hecho cierto, me causaría sentimiento.

Siendo el hecho cierto, me sería sensible.

Como el hecho fuera cierto, lo había de sentir.

IV. Explíquese el significado de los refranes siguientes .

1. *Más vale un toma que dos te daré*. — Enseña que el bien presente que se disfruta es preferible á las esperanzas y promesas aunque sean mayores y más halagüeñas.

2. *El dar y el tener, seso ha menester*. — Significa cuánta prudencia se necesita para que el dador no incurra en la prodigalidad.

3. *Más sabe el necio en su casa, que el cuerdo en la ajena*. — Manifiesta que en los negocios propios más sabe aquél á quien pertenecen, por poco que entienda, que el que, por no interesarle, los juzga ligeramente.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra : Ejercicios graduados de Redacción.

247. Sujeto, ó nominativo, es la persona ú objeto de quien se afirma ó niega alguna cosa; — v. gr.: *El HOMBRE es mortal*; — *hombre* es sujeto, porque designa el ser cuya mortalidad afirmamos. — *La MATERIA no es eterna*; — *materia* es sujeto, porque designa el objeto cuya eternidad se niega.

248. Se encuentra el sujeto de un verbo colocando antes de éste la pregunta *¿quién es el que?* para las personas ó cosas personificadas, y *¿qué es lo que?* para las cosas; — v. gr.: *Yo estudio*; — *LA FLOR se marchita*. — *¿Quién es el que estudia?* *Yo*. — *¿Qué es lo que se marchita?* *La flor*. — *Yo*, es pues el sujeto de *estudio*; y *flor*, el de *marchita*.

249. Pueden ser sujetos: un *nombre* ó un *adjetivo sustantivado*, un *pronombre*, un *infinitivo*, cualquiera palabra considerada en sí misma; — v. gr.: *La VANIDAD es el alimento de los necios*; *el SABIO habla menos que piensa*; *VOSOTROS sois aplicados*; *HABLAR poco es prudente*; *los SÍES y los PORQUÉS molestan en la conversación*.

247. ¿Qué es sujeto del verbo? — **248.** ¿Cómo se encuentra el sujeto de un verbo? — **249.** ¿Qué palabras pueden ser sujetos?

I. Sentido contrario. — Búsqese verbos que expresen lo contrario de los siguientes.

1. Negar	<i>afirmar.</i>	2. Soltar	<i>atar.</i>
Escandalizar	<i>edificar.</i>	Construir	<i>destruir.</i>
Ocultar	<i>publicar.</i>	Agradar	<i>disgustar.</i>
Recordar	<i>olvidar.</i>	Dormirse	<i>despertarse.</i>
Apagar	<i>encender.</i>	Empezar	<i>concluir.</i>
Calentar	<i>enfriar.</i>	Consentir	<i>prohibir.</i>

II. Sujeto. — Sustitúyase la rayita con el sujeto de la proposición.

La verdadera *nobleza* consiste en la virtud. (CERVANTES.) — La *ciencia* sin virtud es el ángel caído. (BALMES.) — Siempre *luchar*, del hombre es el destino. (V. RUÍZ AGUILERA.) — La *dicha* muere cuando apenas nace. (JOSÉ SELGAS.) — El *saber* á nadie estorba. (AG. PRÍNCIPE.) — La *humildad* es la verdad. (Sta. TERESA.) — La *fama* es hija de la admiración. (SAAVEDRA FAJARDO.)

La *virtud* es un tesoro

Mas duradero que el oro. (M. DE LA ROSA.)

III. Sujeto del verbo. — Póngase el sujeto en plural.

Los *caballos* árabes son los más hermosos que se conocen en Europa. Los *renos*, lo mismo que los *cervatillos*, tienen en sus primeros años el pelo de color vario. Los *perros* son naturalmente voraces y no obstante pueden pasar mucho tiempo sin comer. Los *gatitos* son juguetones, vivarachos, y podrían divertir á los niños si no fuera por sus temibles uñas.

IV. Raíces latinas. — *Somnus*: *sueño*, Somnambulismo, somnífero, somnilocuo, somnolencia, insomnio, soñar, soñador, soñoliento. — *Sol, solis*: *sol*. Asolear, girasol, insolación, parasol, quitasol, solar, solana, solsticio.

V. Análisis. — En la guerra *pelea* más el entendimiento que las manos (A. DE SOLIS.) — *Guerra*, c. circ. de *pelea* (abl.); — *más que*, loc. adv. mod. *pelea*; — *entendimiento*, suj. de *pelea* (nom.); — *manos*, suj. de *pelean* sobrent. (nom.).

250. Atributo, ó predicado, es lo que afirmamos ó negamos del sujeto; — v. gr.: *La tierra es FÉRTIL*; - *fértil* es atributo, porque es lo que afirmamos del sujeto *tierra*.

251. Pueden ser atributos: un *adjetivo* ó un *participio* empleado como tal, un *nombre*, un *pronombre*, un *infinitivo*; — v. gr.: *Londres no es tan HERMOSO que París, pero está más POBLADO. La impostura es la MÁSCARA de la virtud. Tu honor es también el mío. Reír no es LLORAR.*

250. ¿Qué es atributo? — **251.** ¿Qué palabras pueden ser atributos?

I. Conjugación irregular. — Conjúguese en singular de los tiempos señalados, los verbos siguientes.

<i>Presente de Indic.</i>	Yo hiero	Tú hieres	Él hiere
<i>Pret. imperfecto</i>	Yo daba	Tú dabas	Él daba
<i>Pret. perfecto</i>	Yo ceñí	Tú ceñiste	Él ceñó
<i>Fut. imperfecto</i>	Yo divertiré	Tú divertirás	Él divertirá
<i>Imperativo</i>		Ríe tú	Ría él
<i>Presente de Subj.</i>	Yo ataña	Tú atañas	Él ataña
<i>Pret. imperf. (1ª f.)</i>	Yo muriera	Tú murieras	Él muriera
» » (2ª f.)	Yo hollaría	Tú hollarías	Él hollaría
» » (3ª f.)	Yo volviese	Tú volvieses	Él volviese
<i>Fut. imperfecto</i>	Yo riñere	Tú riñeres	Él riñere

II. Atributo. — Sustitúyase la rayita con el atributo correspondiente.

¡ *Hijo del cielo soy, no del acaso!* (V. RUÍZ AGUILERA.) — *Buen maestro* es la experiencia. (BRETÓN DE LOS HERREROS.) — *La muerte es lo solemne* de la vida. (FR. P. ECHEVARRÍA.) — ¡ *Qué gran negociador* es el dinero! (ALARCÓN.)

No hay gusto, no hay placer sin su descuento:

Que el *dejo* del deleite es el tormento. (ERCILLA.)

El desprecio es el *castigo*

Que humilla más á los hombres. (B. DE LOS HERREROS.)

Lo *importante y raro*

No es entender de todo,

Sino ser *diestro* en algo. (IRIARTE.)

III. Sujeto y atributo. — Suprímase el segundo sujeto.

El roble (y el abeto) es un árbol silvestre. La esponja (y la piedra pómez) es lijera y porosa. El ruiseñor (y el canario) es ave canora. El dátíl (y la granada) es un fruto subroso de los países cálidos. El pobre (y el enfermo) es digno de compasión. El cielo (y la tierra) pregona la existencia de Dios.

IV. Raíces latinas. — *Docere, doctum: enseñar.* Docto, doctor, doctorado, doctorar, doctorear, doctrina, doctrinar, doctrinal, docente. — *Diabolus: diablo.* Diabólico, diablura, endiablar, diablazo, diablillo.

V. Análisis. — La sátira es una arma cruel; cuando la acompaña la gracia es una arma envenenada. (PICATOSTE.) — *Sátira*, ... suj. de *es* (nom.); — *arma*, ... atr. de *sátira*; — *cruel*, adj..., cal. á *arma*; — *cundo*, conj. une 2 prop.; — *la*, pron. pers... c. dir. de *acompaña* (acus.); — *acompaña*, v. a. 1ª c. Ind. pres. 3ª p. s.; — *gracia*, ... suj. de *acompaña* (nom.); — *arma*, ... atr. de *sátira* sobrent. (nom.).

Complementos del verbo.

Vease lo que ya queda dicho hablando de los *casos* en el capítulo del Pro-nombre.

252. El verbo tiene tres clases de complementos: *directo*, *indirecto* y *circunstancial*, á los cuales conviene añadir el complemento *atributivo*.

253. Complemento directo, llamado también **objetivo** ó **acusativo**, es la palabra en que termina directamente la acción del verbo ó el producto de ella; — v. gr.: *Estudio* GRAMÁTICA; - *gramática* es el complemento directo, porque es la cosa en que recae la acción de *estudiar*. — *El zapatero hace* ZAPATOS; - *zapatos* es el complemento directo, porque es el resultado de la acción del verbo *hacer*.

NOTA. — El verbo *ser* no tiene complemento directo; así, en esta proposición, *Dios es un tierno padre*, parece que *padre* es complemento directo de *es*, cuando en realidad no es sino el *atributo* de *Dios*.

254. Se conoce que una palabra es complemento directo:

1º Cuando responde á la pregunta *¿ á quién ?* para las personas y cosas personificadas, y *¿ qué cosa ?* para los demás objetos; — v. gr.: *Cain mató á Abel*. ¿ Á QUIÉN mató Cain? á Abel. — *Noé cultivó la vid*. ¿ QUÉ COSA cultivó Noé? la vid.

2º Cuando puede convertirse en sujeto de oración pasiva; — así los compl. *Abel*, *vid*, son directos, porque puede decirse: *ABEL fué muerto por Cain*; - *la VID fué cultivada por Noé*.

Pueden señalar complementos directos las preposiciones *á*, *de*:

La preposición *á*, ya precede á nombres de persona ó cosa personificada, ya á verbos en Infinitivo; — v. gr.: *El general castigó Á sus SOLDADOS*; - *mi padre me enseñó Á LEER*.

La preposición *de* se halla en expresiones como éstas: *Dar DE bofetones*, *dar DE beber*; — y puede llamarse en este caso, preposición eufónica ó expletiva.

255. Complemento indirecto, ó **dativo**, es la palabra que denota la persona ó cosa en cuyo daño ó provecho se hace la acción del verbo; — v. gr.: *Pedro compra un jardín á LUIS*; - *el padre trabaja para sus HIJOS*. — *Luis é hijos* son complementos indirectos, porque indican los seres en cuyo provecho se *compra* y se *trabaja*.

256. Se conoce que una palabra es complemento indirecto cuando, no pudiendo convertirse en sujeto de oración pasiva, responde á una de las preguntas *¿ quién ?* ó *¿ qué ?* precedidas

252. ¿ Cuántas clases de complementos tiene el verbo? — **253.** ¿ Qué es complemento directo ó acusativo? — **254.** ¿ Cómo se conoce que una palabra es complemento directo? — ¿ Qué preposiciones pueden señalar complementos directos? — **255.** ¿ Qué es complemento indirecto, ó dativo? — **256.** ¿ Cómo se conoce que una palabra es complemento indirecto?

de la preposición *á* ó *para*; — v. gr.: *Mi padre entregó dinero á ANTONIO.* - ¿*Á QUIÉN entregó dinero mi padre?* á Antonio. — *Traigo una funda para mi ALMOHADA.* - ¿*PARA QUÉ traigo una funda?* para mi almohada.

257. Complemento circunstancial, ó ablativo, es un complemento de la oración que expresa alguno de los motivos, ó circunstancias de ella, ó bien las relaciones de procedencia, situación, modo, lugar, tiempo, instrumento, materia, etc. Va precedido de preposición y reliquia, siendo las de que más comúnmente se vale: *con, de, desde, en, por, sin, sobre, tras*; — v. gr.: *El malvado hirió á su enemigo con una DAGA;* - *D. Juan de Austria derrotó á los Turcos en el GOLFO de Lepanto.* - *Daga* es complemento circunstancial, porque expresa el instrumento de que se sirvió el malvado; y *golfo* también lo es, porque expresa el lugar donde se ejecutó la acción.

Varios gramáticos llaman *indirecto* al complemento *circunstancial* por carecer nuestro romance de los casos del latín, que se representan en castellano por preposiciones. Sin embargo, el complemento directo apenas se distingue del acusativo latín, el indirecto corresponde al dativo, y el circunstancial viene á ser el ablativo; y acusativo, dativo y ablativo suelen decir más comúnmente todos cuantos han saludado el latín. (FELIPE MONLAU.)

258. Se puede conocer que una palabra es complemento circunstancial, cuando viene en respuesta á una de las preguntas: ¿*dónde?* ¿*cuándo?* ¿*cómo?* ¿*cuántas veces?* — v. gr.: *El orden reina en el UNIVERSO.* - El orden reina ¿*dónde?* en el UNIVERSO. — *Estudiad con AFÁN.* - Estudiad ¿*cómo?* con AFÁN.

Todo complemento circunstancial ó indirecto supone una preposición expresa ó sobrentendida; — v. gr.: *Mi padre llegará el lunes*; esto es, *en el día DE lunes.* *Lunes* es el complemento circunstancial precedido de la preposición *de*.

259. Lógicamente considerado, el *adverbio* es un verdadero complemento circunstancial, ya que equivale á un nombre precedido de una preposición; — v. gr.: *Hable usted CLARAMENTE* (con claridad); - *mi amigo está AQUÍ* (en este lugar).

En la práctica, dícese que el adverbio *modifica*; por lo tanto, varios gramáticos hacen del adverbio un **complemento modificativo**.

260. Complemento atributivo es la palabra que completa el significado de un verbo expresando cierto modo de ser del sujeto ó del complemento directo; — v. gr.: *La experiencia hace PRUDENTES á los HOMBRES.* *Mediante el asiduo y constante estudio os volveréis SABIOS.* - *Prudente* expresa una cualidad del complemento *hombres*; y *sabios*, un modo de ser del sujeto *os*.

257. ¿Qué es complemento circunstancial? — **258.** ¿Cómo se puede conocer que un complemento es circunstancial? — **259.** ¿Qué es el adverbio, lógicamente considerado? — **260.** ¿Qué es complemento atributivo?

I. **Complemento directo.** — Dése al verbo dos complementos directos en plural.

1. Oír *sonidos*, *súplicas*.
Cerrar *puertas*, *cajas*.
Ofrecer *dones*, *oraciones*.
Componer *dramas*, *compendios*.
Perder *recuerdos*, *batallas*.

2. Dar *consejos*, *palmas*.
Echar *carnes*, *pantorrillas*.
Cantar *letrillas*, *óperas*.
Tocar *piezas*, *campanas*.
Matar *liebres*, *codornices*.

3. Acabar *obras*, *pleitos*.
Pintar *retratos*, *paisajes*.
Recibir *cartas*, *aguinaldos*.
Pacificar *enemigos*, *adversarios*.
Padecer *achagues*, *agravios*.

4. Comparar *textos*, *autores*.
Encuadernar *libros*, *manuscritos*.
Edificar *palacios*, *hospitales*.
Plantar *berzas*, *albaricoqueros*.
Declamar *monólogos*, *diálogos*.

II. **Sujeto, complemento y atributo.** — Sustitúyase la rayita con un complemento directo en el n^o 1, un atributo en el n^o 2, un sujeto en el n^o 3.

LOS GITANOS.

1. Somos señores de los campos, de los sembrados, de las selvas, de los montes, de las fuentes y de los ríos. Los montes nos ofrecen *leña* de balde; los árboles, *frutas*; las viñas, *uvas*; las huertas, *hortaliza*; las fuentes, *agua*; los ríos, *peces*, y los vedados, *caza*; *sombra* las peñas, *aire fresco* las selvas, y *alojamiento* las cuevas.

2. Para nosotros, las inclemencias del tiempo son *oreos*, *refrigerio* las nieves, *baños* las lluvias, *música* los truenos, y *hachas* los relámpagos; para nosotros son los duros terrenos *colchones* de blandas plumas.

3. El *cuero* curtido de nuestros cuerpos nos sirve de armas impenetrables que nos defienden; á nuestra ligereza no la impiden *grillos*, ni la detienen *barrancos*, ni la contrastan *paredes*; á nuestro ánimo no le tuercen *cordeles*, ni le doman *potros*.

MIGUEL CERVANTES (1547-1616).

III. **Complemento directo.** — Póngase el complemento directo en plural.

El cristiano observa las *leyes* del Señor. Ciertos insectos llevan *turbantes* sembrados de pedrerías. El perro olvida los malos *tratamientos* de su amo y lame aquellas *manos* que acaban de castigarle. La religión adopta á los *niños*, acostumbra á los *jóvenes* al trabajo, sostiene á los *inocentes* culpados y excita á los *criminales* al arrepentimiento. Dios *nos* ha creado para la gloria eterna.

IV. **Raíces latinas.** — *Senex*, *senis*: *viejo*. Senado, senador, senatorio, senaduría, senado consulto, senectud, senil, senilidad. — *Magnus*: *grande*. Magno, magnate, magnánimo, magnanimidad, magnánimamente, magnífico, magníficamente, magnificencia, magniloco, magnitud.

V. **Análisis.** — El deber y la caridad convierten en oro la más vil escoria. (FR. LUIS DE GRANADA.) — *Deber y caridad*, ... suj. de *convierten* (nom.); — *convierten*, v. act. 3^a conj. Ind. pres. 3^a p. pl.; — *en*, prep. pone en rel. oro con *convierten*; — *más*, adv. mod. á *vil*; — *vil*, adj. en superl. cal. á *escoria*; — *escoria*, n. c. f. s. compl. dir. de *convierten* (acus.).

I. Complemento. — Dése al verbo un complemento directo ó indirecto.1. Pagar las *deudas* á sus acreedores.Dar *consejos* á los súbditos.Enseñar la *ciencia* á los ignorantes.Agradecer los *beneficios* á sus maestros.Perdonar las *injurias* al enemigo.2. Escribir cartas á sus *padres*.Mandar expresiones á sus *amigos*.Dirigir oraciones á los *santos*.Explicar la lección á sus *alumnos*.Trazar planos para los *arquitectos*.3. Dar *vivas* al vencedor.Declarar los *pecados* al confesor.Llevar los *soldados* al combate.Aplicar *remedios* á los males.Confiar *cargos* al experto.4. Decir bien del *prójimo*.Procurar herramientas al *obrero*.Distribuir vestidos al *indigente*.Dar premios á los *aplicados*.Echar granos á los *pájaros*.**II. Complementos.** — Subráyese los complementos directos y sustitúyase las rayitas con un complemento circunstancial.

TRISTEZAS DE UN POETA MORIBUNDO.

Al *ver* mis HORAS de fiebre

É insomnio lentas pasar,

A la *orilla* de mi lecho

¿ Quién SE sentará ?

Cuando la trémula MANO

Tienda, próximo á expirar.

Buscando una MANO amiga,

¿ Quién LA estrechará ?

Cuando la muerte vidrié

De mis ojos el CRISTAL,

Mis PÁRPADOS, aun abiertos,

¿ Quién LOS cerrará ?

Cuando la campana suene

(Si suena en mi *funeral*),Una ORACIÓN al *oír* LA

¿ Quién murmurará ?

Cuando mis pálidos RESTOS

Oprima la tierra ya,

Sobre la olvidada *fosa*

¿ Quién vendrá á llorar ?

¿ Quién, en fin, al otro *día*,

Cuando el sol vuelva á brillar,

De que pasé por el *mundo*

¿ Quién se acordará ?

GUSTAVO BÉCQUER (1836-1870).

III. Complemento indirecto. — Póngase el compl. indirecto en singular.

Se ve en los nidos de los pájaros la bondad divina que da al *débil* y al *inexperto* la previsión. Se debe inspirar al *joven* la sencillez en sus costumbres y el respeto para con el *anciano*. Hablé al *dueño* de esta casa. Vimos á su primo y le regalamos un estuche. Desconfía de los *aduladores*, puesto que engañan á muchos hombres. Mis padres desean que me aplique al *estudio* más provechoso para la carrera comercial ó industrial.

IV. Raíces latinas. — *Tempus, temporis*: tiempo. Témporas, temporal, temporalizar, temporario, temprano, contemporáneo, contratiempo, entretiempo. — *Pater, patris*: padre. Paternidad, paternal, patria, patriota, compatriota, expatriar, patrimonio, patriarca, patrón, patrocinar, compadre, apadrinar, padrino.

V. Análisis. — Miré ... pero no he visto en parte alguna

Ir del brazo la dicha y la fortuna. (CAMPOAMOR.)

Miré, v. n. 1ª conj. Ind. pret. perf. 1ª pers. de sing.; — *parte*, ... c. circ. de *he visto* (abl.); — *alguna*, adj. ind. f. s. det. á *parte*; — *ir*, v. n. 3ª conj. Inf. pres. compl. atributivo de *he visto*, ó atributo de *dicha y fortuna* [he visto la *dicha y la fortuna* (c. dir.) *ir ó yendo* (atr.) del brazo]; — *brazo*, ... c. circ. de *ir* (abl.); — *dicha y fortuna*, ... c. dir. de *he visto* (acus.).

LA VERDAD SOSPECHOSA

Llevaban á enterrar dos granaderos
Al soldado andaluz, Fermín Trigueros,
Embollón sin igual, que de un balazo
Cayó sin menear ni pie ni brazo :

5. — « ¡ Hola, sepultureros !
Les dijo, un oficial, ¿ murió ese tuno ?
— Murió, » contesta de los dos el uno.
Aquí Trigueros en su acuerdo torna,
Y oyendo la expresión, dice con sorna :

10. — « Lo que es por la presente,
Me figuro que vivo, mi Teniente. »
A lo cual replicó su camarada :
— « No dé usted á Fermín crédito en nada ;
Siempre embustero fué : su fin es cierto,
Pero aun miente el bribón después de muerto. »

*Quien falte á la verdad, con eso cuente :
Dirá que hay sol, y le dirán que miente.*

JUAN E. HARTZENBUSCH (1806 - 1880).

Resumen oral. — Dos granaderos, yendo á enterrar á un soldado muy embustero, encontraron á un oficial, á quien dijo el fingido difunto que aun vivía ; mas no se le dió crédito, por temor de que mintiera el bribón hasta después de muerto.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. **Personajes.** — ¿ Quiénes son los que figuran en esta fábula ? — *Dos granaderos, un soldado andaluz y un oficial.*

Tiempo y lugar. — ¿ Cuándo y dónde tuvo lugar lo referido ? — *En tiempo de guerra, en el camino que conducía al Campo Santo.*

2. **Palabras y acciones.** — ¿ Cómo principia el hecho ? — *Llevando á enterrar á un soldado andaluz, que de un balazo no podía menear ni pie ni brazo.*

¿ Á quién encontraron por el camino ? — *Á un oficial, que les preguntó : « ¿ Murió ya ese tuno ? »*

¿ Qué dijo Trigueros al oír el *murió* del granadero ? — *No pudiéndose contener, exclamó : « Lo que es por la presente, me figuro que vivo ... »*

3. **Resultado.** — ¿ Creyeron los sepultureros las palabras del bribón ? — *No, y hasta excitaron al oficial á que no diese crédito á lo que oía, pues habiendo mentido durante la vida, también lo haría después.*

Moraleja. — ¿ Qué nos enseña esta fábula ? — *Que el que habitualmente falta á la verdad, no será creído aun cuando diga cosas ciertas.*

Conversación.

1. ¿Quién es el autor de esta fábula? — Juan E. Hartzbusch, nacido en Madrid, en donde desempeñó varios cargos oficiales. Sus poesías le conquistaron una nombradía poco común á la par que bien merecida.
2. ¿Qué significa la palabra *sospechosa*? — Que da algún fundamento ó motivo para formar mal juicio de una persona ó cosa.
3. ¿Es lo mismo *enterrar* que *enterar*? — *Enterrar* es poner bajo tierra ó dar sepultura, y *enterar* significa informar, instruir de algún negocio.
4. ¿Á quién se llamaba *granadero*? — Al soldado de elevada estatura, que se escogía para arrojar granadas de mano á los enemigos.
5. ¿Y qué nombre lleva el árbol que produce el fruto llamado *granada*? — Granada.
6. ¿Á quién se llama *embrollón*? — Á aquel que ofusca la verdad con sutilezas y sofismas.
7. ¿Á qué expresión equivale *sin igual*? — Á *sin par, sin semejante*.
8. ¿Qué idea expresan ordinariamente los sustantivos acabados en *azo*, y qué significa *balazo*? — La de golpe dado con algún cuerpo ó instrumento, ó del efecto causado por este golpe; así, *balazo* es el golpe de una bala disparada con arma de fuego.
9. ¿Qué significa el verbo *menear*? — Mover alguna cosa de una parte á otra.
10. ¿Cuál es el oficio del *sepulturero*? — El de abrir las sepulturas y enterrar los muertos.
11. ¿Á quién se dá el hombre de *oficial* en la milicia? — Al militar que posee un grado ó empleo, desde subteniente arriba.
12. ¿Cuáles son los grados en el escalafón ascendente de la oficialidad militar? — Teniente segundo, teniente primero, capitán, comandante, teniente coronel, coronel, brigadier, mariscal de campo, teniente general y capitán general.
13. ¿Qué palabras equivalen á *tuno*? — *Tunante, pícaro, taimado*.
14. ¿Qué significa la expresión *en su acuerdo*, en el verso 8º? — En su sano juicio ó sentido.
15. ¿Cuál es el significado de *sorna*? — El de disimulo ó bellaquería con que se hace ó se dice alguna cosa con alguna tardanza voluntaria.
16. ¿Con qué podría sustituirse el modo adverbial: *por la presente*? — *Por ahora, en este momento*.
17. ¿Qué verbo significa lo mismo que *dar crédito*? — *Creer*.
18. ¿Á quién se da el nombre de *embustero*? — Al que dice mentiras disfrazadas con artificio.

19. ¿ Y el de *bribón* ? — Al pícaro y bellaco.
20. ¿ Á quiénes puede aplicarse la moraleja de esta fábula ? — Á aquéllos que tienen el odioso vicio de mentir.
21. ¿ Qué puede deducirse de esta fábula ? — 1º El mentiroso se desacredita aun cuando diga la verdad. — 2º Siendo tan ordinario el mentir, á pesar de todo nadie por embustero quiere pasar y aun mintiendo aparentará verdad. — 3º El recelo con que se oye y la desconfianza con que se admite lo que dice quien una sola vez haya mentido en algún negocio importante.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* ¿Cuál es el sujeto del verbo *Uevaban* ? — *Dos granaderos*.
- 2* ¿ Y sus complementos ? — AL SOLDADO, *compl. dir.* ; — Á ENTEERRAR, *compl. indir.*
- 3* ¿ Qué es la preposición *á* que acompaña á estos complementos ? — *Es preposición expletiva ó eufónica.*
- 4* ¿ Por qué se pone el sujeto *dos granaderos* después del verbo ? — *Para mayor gracia y elegancia de la expresión.*
- 5* ¿ Á qué parte de la oración pertenece *¡Hola!*, y qué sentido tiene sin *h* ? — *Es interjección. Sin h es onda de grande amplitud que se forma en la superficie del mar ó de los lagos.*
- 6* ¿ Qué es la voz *dijo*, del verso 6º ? — *La 3ª pers. del pretérito perfecto de Indicativo del verbo irregular DECIR.*
- 7* ¿ Cuáles son los tiempos irregulares de *decir* ? — *Toda la conjugación, menos el pretérito imperfecto que es siempre regular, y también la 2ª y 3ª pers. de plur. del presente de Indicativo, y la 2ª pers. de plur. del Imperativo que nunca es irregular.*
- 8* ¿ Qué irregularidad tiene *oyendo* ? — *La I inicial de terminación está mudada en Y.*
- 9* ¿ Cuáles son los tiempos irregulares de *oír* ? — *El presente de Indicativo y sus derivados ; las terceras personas del pretérito perfecto de Indicativo y sus derivados, y el gerundio.*
- 10* ¿ Qué oficio desempeña la expresión *mi Teniente*, en el verso 11º ? — *Ninguno ; está en vocativo.*
- 11* ¿ Qué oficio desempeñan, en el penúltimo verso, las voces *quien* y *con* ? — *QUIEN es pron. rel. de ambos géneros, sing. nominativo (suj.) de FALTE ; — CON es preposición de ablativo que pone en relación ESO con CUENTE.*

Análisis. — *No dé usted a Fermín crédito en nada.* — *No*, adv. de neg. mod. á *dé* ; — *dé*, v. a. 1ª conj. Imp. 3ª pers. de sing. ; — *usted*, pron. pers. de 3ª pers., ambos géneros, sing. nominativo (sujeto) de *dé* ; — *á*, prep. de dativo pone en relación *Fermín* con *dé* ; — *Fermín*, n. pr. m. s. dativo (compl. ind.) de *dé* ; — *crédito*, n. c. m. s. acusativo (compl. directo) de *dé* ; *en nada*, loc. adv. mod. á *dé*.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Exprésese cuatro veces el mismo pensamiento con palabras diferentes.

1. *La ociosidad es madre de todos los vicios.*

El que propende á la ociosidad llega á ser vicioso.

El hombre inclinado al ocio contrae vicios.

De la ociosidad se llega á la disipación.

Si no cultivas tu campo se llenará de malezas.

2. *Sólo la virtud produce la felicidad.*

Únicamente son felices aquéllos que tienen la virtud por norte.

Solamente siendo virtuoso serás feliz.

Si quieres ser feliz, sé virtuoso.

No hay dicha sin virtud.

II. Dígase lo qué simbolizan los objetos siguientes.

La balanza	<i>la justicia.</i>	La trompeta	<i>la fama.</i>
La serpiente	<i>la prudencia.</i>	La lira	<i>la música.</i>
La hormiga	<i>la diligencia.</i>	La abeja	<i>el trabajo.</i>
La veleta	<i>la inconstancia.</i>	La guadaña	<i>la muerte.</i>
El gallo	<i>la vigilancia.</i>	El círculo	<i>la eternidad.</i>
La caña	<i>la debilidad.</i>	El cetro	<i>la monarquía.</i>
El áncora	<i>la esperanza.</i>	El gorro frigio	<i>la república.</i>
El roble	<i>la fuerza.</i>	El nivel	<i>la igualdad.</i>

III. Dígase lo que significan las expresiones figuradas que van á continuación.

El Gran Capitán, *Gonzalo de Córdoba*; el Príncipe de los ingenios, *Cervantes*; el Doctor angélico, *Santo Tomás de Aquino*; el azote de Dios, *Atila*; el padre de la medicina, *Hipócrates*; el león de Judá, *Cristo*; el apóstol de las Indias, *San Francisco Javier*; el Celeste Imperio, *la China*; la península ibérica, *España*; la patria del Cid, *Burgos*; la ciudad de los Condes, *Barcelona*; los hijos de Apolo, *los poetas*; los hijos de Marte, *los soldados*; la primavera de la vida, *la juventud*; el ocaso de la vida, *la vejez*; la última morada, *el cementerio*.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *Cada uno sabe donde le aprieta el zapato.* — Cada uno sabe mejor que otro lo que le conviene.

2. *Honra y provecho no caben en un saco.* — Enseña que regularmente los empleos de honor y distinción no son de mucho lucro.

3. *Más vale vergüenza en cara que mancilla en corazón.* — Da á entender que es preferible vencer el empacho ó turbación de decir ó hacer alguna cosa, que no quedarse con el remordimiento de no haberla dicho ó hecho.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra : Ejercicios graduados de Redacción.

I. Complemento. — Dése al verbo un complemento directo ó circunstancial en plural.

- | | |
|---|---|
| 1. Coger <i>flores</i> en los jardines. | 2. Transcribir copias sin <i>faltas</i> . |
| Remachar <i>clavos</i> con los martillos. | Servir huevos en las <i>comidas</i> . |
| Delinear <i>dibujos</i> con lapiceros. | Dividir un libro en <i>capítulos</i> . |
| Cazar <i>pájaros</i> con lazos. | Estudiar los textos en <i>autores</i> . |
| Leer <i>noticias</i> en los periódicos. | Costear los mares en <i>lanchas</i> . |
| Cubrir los <i>tejados</i> con tejas. | Segar las mieses con <i>hoces</i> . |
| Erigir <i>estatuas</i> en las plazas. | Calzar las mesas con <i>cuñas</i> . |

II. Complementos. — Búsquese el compl. indirecto ó circunstancia¹.

EL OTOÑO DE LA VIDA.

1. ... El otoño de la vida es bello
Y dulce su tristeza al *peregrino*,
Que, volviendo los ojos al *camino*
Recorrido por *él*, penoso y largo,
Y entrando en su *conciencia*
Libre de peso y torcedor amargo,
Decir puede á la santa *Providencia* :
2. « Amé, no aborrecí ; nunca he tenido
Con la *maldad* respetos ni alianzas ;
Al que me hirió, le he herido
Con estas dos *vengeanzas* :
El perdón y el olvido.
Gocé en la *dicha* agena ;
Y sordo á los agravios,
La vil copa jamás llevé á mis *labios*
De la pasión injusta, que envenena.
Morirán las espinas y las palmas
Que coronan al grande y al pequeño ;
Mas no, no será un sueño
La floración futura de las almas.
¡ Hora feliz, en *que* la mía vienes,
Oh, Señor, á *arrancar* del frágil *vaso*,
Y vida más perfecta le previenes !
La muerte es un progreso, breve el paso ;
Estoy pronto á partir : ¡ *Aquí* me tienes ! »

VENTURA RUÍZ AGUILERA (1820-1881).

III. Complemento circunstancial. — Póngase el complemento circunstancial en plural.

Puede uno instruírse aún durante los *recreos* y *paseos*. Mucho gusta al hombre caritativo el llegarse hasta las *moradas* de los pobres, consolarles en sus *desconsuelos*, ayudarles en sus *apuros* y proporcionarles remedios en sus *enfermedades*. La ciencia se cultiva con más provecho lejos de los *ruidos* del mundo. La lealtad es necesaria en los *juegos*.

IV. Raíces latinas. — *Pati, passum* : *padecer*. Compatible, incompatible, pasión, compasión, pasible, pasivo, apasionamiento, paciencia, paciente, padecimiento, compadecer. — *Ratio, rationis* : *razón*. Ración, raciocinio, raciocinar, racional, racionalmente, racionista, irracional, razonamiento, sinrazón.

V. Análisis. — Un pequeño gusano roe el corazón á un cedro y lo derriba. (SAAVEDRA FAJARDO.) — *Gusano*, n. c. m. s. suj. de *roe* (nom.) ; — *roe*, v. a. 2ª conj. Ind. pres. 3ª p. de sing. ; — *corazón*, ... c. dir. de *roe* (acus.) ; — *cedro*, ... c. ind. de *roe* (dat.) ; — *lo*, pr. pers. neutr. c. dir. de *derriba* (acus.).

I. **Complemento circunstancial.** — Dése al verbo un complemento circunstancial en los números 1 y 2 y un adverbio en el n^o 3.

1. Dar con *liberalidad*.

Caer en *olvido*.

Pasar por la *puerta*.

Hablar con *acierto*.

Morir en *paz*.

Pintar con *habilidad*.

Echarse sobre el *césped*.

2. Estudiar en *clase*.

Obrar con *moderación*.

Pasearse en *coche*.

Contestar con *cortesía*.

Jugar á *intervalos*.

Discutir sin *enfado*.

Cazar en el *bosque*.

3. Leer *correctamente*.

Luchar *valerosamente*.

Dar *generosamente*.

Ejercitarse *cotidianamente*.

Esperar *siempre*.

No mentir *jamás*.

Consultar *frecuentemente*.

II. **Complemento.** — Búsquese el compl. indirecto ó circunstancial.

Á DIOS.

1. Tú, Dios, formaste al *crear*

Del universo el *palacio*,

Con un *suspiro* el *espacio*,

Con una *lágrima* el *mar* ;

Y queriéndonos *probar*

Que quien te *adora* te *alcanza*,

Como *señal* de *bonanza*

Has *dibujado* en el *cielo*

La *aurora*, que es el *consuelo*,

Y el *iris*, que es la *esperanza*.

2. Tu purísimo *esplendor*

El universo *colora*,

Como el *beso* de la *aurora*

Los *pétalos* de la *flor* ;

Y si tu *soplo creador*

En el *caos* se *derrama*,

El mismo *caos* se *inflama*,

Y entre *nubes* y *arrebóles*

Brotan *estrellas* y *soles*

Como *chispas* de la *llama*.

3. Así cuando nada era,

Á tu *voz*, jamás *oída*,

Tomó *movimiento* y *vida*

La *naturaleza entera* :

Surcó el *río* la *pradera*,

Dió la *flor* *fragancia* *suma*,

La *luz* *disipó* la *bruma*,

Y tu *aliento soberano*

La *ola* *hinchó* del *Oceano*

Y la coronó de *espuma*.

4. Mas con ser la *suma esencia*,

Es tu *arrogancia* *humildad*,

Tu *riqueza* *caridad*

Y tu *justicia* *clemencia* ;

Pues quiso tu *omnipotencia*

Las *flores* por *incensario*,

El *monte* por *santuário*,

Por *águilas* *golondrinas*,

Por toda *corona* *espinas*,

Por todo *trono* el *Calvario*.

JOSÉ VELARDE (1749-1892).

III. **Complemento circunstancial.** — Reemplácese el adverbio con un complemento circunstancial.

Hablar (*francamente*) con *franqueza*. Orar con *atención*. Recrearse con *alegría*. Responder con *cortesía*. Confesar sus *faltas* con *sinceridad*. Servir á la *patria* con *fidelidad*. Portarse con *dignidad*. Reflexionar en *silencio*. Concertar en *secreto*. Escuchar con *curiosidad*. Producir con *abundancia*. Trabajar con *diligencia*.

IV. **Raíces latinas.** — *Littera*: letra. *Literatura*, literato, literal, aliteración, letrado, letrado, letrilla, deletrear. — *Liber, libri*: libro. Libelo, librería, librero, libreta, librito, librote, libraco, librejo.

V. **Análisis.** — Los sucesos de D. Quijote se han de celebrar con admiración ó con risa. (CERVANTES.) — *Sucesos*, ... suj. de *han de celebrar* (nom.); — *Quijote*, ... c. det. de *sucesos* (gen.); — *se*, pr. pers. m. pl. c. dir. de *celebrar* (acus.); — *han de celebrar*, loc. verbal activa 1^a conj. Ind. pres. 3^a pers. de pl.; — *admiración* y *risa*, ... c. circ. de *han de celebrar* (abl.).

261. Verbo **activo**, ó **transitivo**, es el que denota una acción que recae directamente en alguna persona ó cosa, que es complemento directo; — v. gr.: *El buen discípulo AMA á su maestro* y *APRENDE sus lecciones*.

262. Se conoce que un verbo es activo, cuando se le puede posponer las voces *á alguien ó alguna cosa*; — así, *saludar* y *temer* son verbos activos, pues se dice: *saludar á alguien, temer alguna cosa*.

261. ¿Qué es verbo activo, ó transitivo? — **262.** ¿Cómo se conoce que un verbo es activo?

I. Complemento directo. — Júntese al verbo el complemento directo correspondiente.

1. Batir las <i>alas</i> .	2. Rizar el <i>pelo</i> .	3. Guñar el <i>ojo</i> .
Blandir la <i>espada</i> .	Saltar una <i>zanja</i> .	Disparar un <i>tiro</i> .
Enarbolar la <i>bandera</i> .	Tapiar la <i>puerta</i> .	Esgrimir el <i>sable</i> .
Erguir la <i>cabeza</i> .	Perpetrar un <i>crimen</i> .	Garbillar el <i>grano</i> .
Enastar la <i>lanza</i> .	Restañar la <i>sangre</i> .	Izar el <i>estandarte</i> .

II. Verbo activo. — Subráyese los verbos activos y búsquese el complemento directo.

EL SERENO.

Cuando todo el vecindario, *abandonando* sus respectivas *tareas*, *entrega* sus cansados *miembros* al necesario reposo; cuando los gobernantes *abandonan* por algunas horas el *peso* de su autoridad, y los gobernados *buscan* en el recinto de sus hogares el grato *premio* de sus fatigas, el *uso* positivo de sus más halagüeños derechos: el sereno *abandona* su modesta *mansión*, y se arranca á los brazos de su esposa y de sus hijos, *viste* su morena *túnica* endurecida por los vientos y la escarcha, *tomu* su terrible *lanzón*, *cuelga* á la punta el luciente *farolillo*, y sale á las calles, *ahuyentando* con su vista á los *malvados*, que *le temen* como el grito de su conciencia, como al espejo de sus delitos y acusador infatigable de la ley.

MESONERO ROMANOS (1803-1882).

III. Complemento directo. — Póngase el compl. directo en plural.

El verdadero humilde teme las *alabanzas* de los hombres, porque *las mira* como ladrones de su humildad. Nunca afirmes *cosas* sin saberlas primero. La crítica ó la pintura de lo malo, que rebaja á los *hombres*, es un correctivo ineficaz al mal; el elogio ó la pintura de lo bueno, que *los enaltece*, es el más dulce de los estímulos al bien.

IV. Raíces latinas. — *Flos, floris*: *flor*. Flora (diosa de las flores), floreal, florear, floreciente, florecimiento, florecencia, florero, florista, floricultor, florífero, florón. — *Populus*: *pueblo*. Pópulo, populacho ó populazo, popularidad, populachería, popular, popularmente, populoso, popularizar, población ó población, poblar, poblador, despoblación, despoblar.

V. Análisis. — Los locos tienen el *corazón* en la cabeza, los cuerdos la boca en el corazón. (SAAVEDRA FAJARDO.) — *Locos*, ... suj. de *tienen* (nom.); — *tienen*, v. a. 2ª conj. Ind. pres. 3ª pers. de plur.; — *corazón*, c. dir. de *tienen*, ... (acus.); — *en*, prep. pone en rel. *cabeza* con *tienen*; — *cabeza*, ... c. circ. de *tienen* (abl.); — *cuerdos*, ... suj. de *tienen* sobrent. (nom.).

263. Verbo **neutro**, ó **intransitivo**, es el que no tiene complemento directo; expresa un hecho, como *ser, estar, morir*, ó una acción que no puede ser directamente recibida por otro; — v. gr.: *tú andas, él juguetea, nosotros salimos*.

264. Se conoce que un verbo es neutro, cuando no se le puede posponer las palabras á *alguien* ó *alguna cosa*; — v. gr.: *reír, dormir*, son verbos intransitivos porque no se puede *reír á alguien*, ni *dormir alguna cosa*.

265. El verbo activo se emplea intransitivamente cuando no está expreso su complemento directo; — v. gr.: *Alfonso el Sabio ESTUDIABA con asiduidad*; — en este caso, *estudiaba* está tomado intransitivamente, por no tener complemento directo expreso.

263. ¿ Qué es verbo neutro, ó intransitivo? — **264.** ¿ Cómo se conoce que un verbo es neutro? — **265.** ¿ Puede el verbo activo ser empleado intransitivamente?

I. Formación de los verbos. — Fórmese verbos de los sustantivos y adjetivos siguientes, distinguiendo los transitivos é intransitivos. (244, 261.)

1. Luz	<i>lucir</i>	t. i.	2. Fuerza	<i>forzar</i>	t.
Claro	<i>clarear</i>	i.	Tranquilo	<i>tranquilizar</i>	t.
Pueblo	<i>poblar</i>	t.	Vejez	<i>envejecer</i>	t. i.
Fresco	<i>refrescar</i>	t.	Soberbio	<i>ensoberbecer</i>	t.
Sabor	<i>saborear</i>	t.	Guerra	<i>guerrear</i>	i.
Verde	<i>reverdecen</i>	i.	Labor	<i>labrar</i>	t.

II. Pretérito perfecto. — Póngase el verbo en pretérito perfecto (1ª forma).

LA CUNA VACÍA.

<i>Bajaron</i> los ángeles,	<i>Batieron</i> los ángeles
<i>Besaron</i> su rostro,	Sus alas de oro,
Y cantando á su oído <i>dijeron</i> :	<i>Suspendieron</i> al niño en sus brazos
« <i>Vente</i> con nosotros. »	Y se <i>fueron</i> todos.
<i>Vió</i> el niño á los ángeles	De la aurora pálida
De su cuna en torno.	La luz fugitiva
Y agitando los brazos les <i>dijo</i> :	<i>Alumbro</i> á la mañana siguiente
« <i>Me voy</i> con vosotros. »	La cuna vacía.

JOSÉ SELGAS (1824-1882).

III. Verbo neutro. — Subráyese los verbos intransitivos. (263).

Las serpientes no *andan*, se arrastran por el suelo. La serpiente de cascabel *habita* en los terrenos cálidos y húmedos de América; se *llama* así á causa de unos anillos movibles y encajados unos en otros que tiene en la cola, los cuales *suenan* cuando se mueve. Los loros rara vez se alejan del sitio en que *nacieron*, y *viven* como en sociedad.

IV. Raíces latinas. — *Nox, noctis*: *noche*. Equinoccio, equinoccial, nocturno, nocturnal, nocturnamente, noctámbulo, Nochebuena. — *Granum, grani*: *grano*. Granulación, granulosis, granuloso, granítico, granero, granetero, granetería, granear, granador, granito, granítico.

V. Análisis. — Los goces criminales acaban siempre por duelo. (C. FERNÁNDEZ.) — *Goces*, ... suj. de *acaban* (nom.); — *acaban*, v. n. 1ª conj. Ind. pres. 3ª pers. de pl.; — *siempre*, adv. mod. *acaban*; — *por*, prep. de abl. pone en rel. *duelo* con *acaban*; — *duelo*, ... c. circ. de *acaban* (abl.).

AMONESTACIÓN BIEN MEREcida

Habiendo visitado á Calderón un hombre vestido llanamente, y que no aparentaba lo que era, le habló de cierto memorial que decía haber presentado al duque de Lerma. D. Rodrigo no sólo no miró al caballero, sino que le dijo ásperamente: « ¿ Cómo se llama usted, amigo ? » — « En mi niñez me llamaban Frasquito, le respondió con serenidad el tal ; después me han llamado D. Francisco de Zúñiga, y hoy me llamo el conde de Pedrosa. » Sorprendido de esto Calderón, y viendo que trataba con un hombre de la primera distinción, quiso disculparse, y dijo : « Señor, perdone V. E. si, no conociéndole ... » — « Yo no necesito de tus excusas, interrumpió Frasquito ; las desprecio tanto como tus modales groseros. Sabe que el secretario de un ministro debe recibir cortésmente á toda clase de personas. Sé, si quieres, tan fantástico que te mires como el sustituto de tu amo ; pero no te olvides de que no eres más que un criado. »

Padre ISLA (1703 - 1781).

Prendas harto raras son la discreción y prudencia para los que juzgan por las apariencias.

Resumen oral. — Al solicitar noticias acerca de un memorial un hombre, que aparentaba poco, fué ásperamente recibido por Calderón, secretario del duque de Lerma ; mas descubriendo que el solicitante era el conde de Pedrosa, quiso disculparse el secretario, sin acertar en otra cosa que en la sentida lección de aprender á recibir cortésmente á toda clase de personas.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿ Qué interlocutores figuran en esta anécdota ? — *Rodrigo Calderón, secretario del ministro, y el conde de Pedrosa.*

Tiempo y lugar. — ¿ Dónde y cuándo se verificó lo referido ? — *En la antecámara del ministro, en tiempo de Felipe III.*

2. Palabras y acciones. — ¿ Cómo se presentó el solicitante ? — *Vestido llanamente.*

¿ De qué modo le recibió Calderón ? — *Sin mirarle siquiera, y preguntándole : « ¿ Cómo se llama usted, amigo ? »*

¿ Desconcertóse el conde con dicha recepción ? — *Respondió con serenidad á la pregunta de su interlocutor, diciendo : « En mi niñez me llamaban Frasquito, etc. »*

¿ Qué hizo Calderón al reconocer al conde de Pedrosa ? — *Quiso disculparse, con estas palabras : « Señor, perdone V. E., etc. »*

3. Resultado. — ¿Cuál fué el resultado de la visita ? — *Una severa lección dada al secretario, para que aprendiese á recibir cortésmente á toda clase de personas.*

Moraleja. — ¿ Qué nos enseña esta anécdota ? — *Que prendas raras son la discreción y la prudencia para los que juzgan por apariencias.*

Conversación.

1. ¿Quién es el autor de esta anécdota histórica? — El jesuita Padre Isla, nacido en Vidanes (León), y renombrado por sus varias obras, críticas la mayor parte de ellas.
2. ¿Cuál es la obra que más nombre ha grangeado al P. Isla? — La *Historia del famoso predicador Fray Gerundio*, obra satírica, dedicada á combatir el mal gusto de los predicadores, y que sus émulos consiguieron la condenara Roma; mas afortunadamente ya hoy se le ha reivindicado y borrado del *Índice*.
3. ¿Qué es el *Índice*? — La lista publicada y abierta en Roma de los libros prohibidos por la Santa Madre Iglesia.
4. ¿Cuál es el mérito del P. Isla? — Es escritor fácil, fluido, correcto y elegante; es también excelente traductor, y tal que sus traducciones más parecen originales suyos. Por lo cual debe colocarse, entre los escritores de primer orden.
5. ¿Quién era Rodrigo Calderón? — El favorito del duque de Lerma, que, cayendo en desgracia, murió en público cadalso.
6. ¿Quién se presentaba á Calderón? — El conde de Pedrosa.
7. ¿Por qué no contesta enseguida á Calderón el conde de Pedrosa dándose á conocer? — Para que resulte mayor la confusión de Calderón al ver que era gran personaje quién pensaba él era hombre llano.
8. ¿Acaso á los que no son de rango y nobleza se les debe tratar con menos afabilidad? — No por cierto; todos los hombres de cualquier clase y condición merecen respeto y justicia.
9. ¿Ha de tratarse empero á todos con igual llaneza ó etiqueta? — No; á los que son de llana condición se les trata con urbanidad; quienes son de más cultura, con cortesía; á los nobles y grandes, con etiqueta; á todos con franqueza y amabilidad.
10. ¿Qué significa el adverbio *llanamente*? — Con sencillez, sin aparato ni ostentación.
11. ¿Y el verbo *aparentar*? — Manifestar ó dar á conocer lo que no es ó no hay.
12. ¿Cuál es el significado de *memorial*, en el texto? — Designa el papel ó escrito en que se pide alguna merced ó gracia.
13. ¿Quién era el *duque de Lerma*? — Un ministro de Felipe III que no correspondió á su cargo y dejó mermar la supremacía de España.
14. ¿Qué sentido lleva la palabra *caballero*, en el texto? — El de hidalgo, de calificada nobleza.
15. ¿Á qué equivale el adverbio *ásperamente*? — Á la locución adverbial *con aspereza*.
16. ¿Qué palabra es *Frasquito*? — Un sustantivo diminutivo de Francisco.
17. ¿Con qué otras palabras puede reemplazarse *serenidad*? — Con *sosiego*, *apacibilidad*.
18. ¿Por qué se emplea la expresión *el tal*? — Para no repetir segunda vez el apellido del hombre de quien se habló ya.
19. ¿Qué se entiende aquí por *distinción*? — La prerrogativa y honor concedidos á alguno.

20. ¿ Qué verbo es *disculpase*, y qué significa? — Es un verbo reflexivo, y quiere decir dar razones, pruebas y excusas que descarguen de alguna culpa.
21. ¿ Qué figura de estilo hay en la respuesta de Calderón? — Una *suspensión*, que consiste en dilatar, para avivar el interés del oyente ó del lector, la declaración del concepto á que va encaminado y en que ha de tener remate lo dicho anteriormente.
22. ¿ Qué se entiende por *modales*? — Las acciones externas de cada persona con que se conoce su buena ó mala educación.
23. ¿ Á quién se da el nombre de *secretario*? — Al sujeto á quien se encarga la escritura de cartas, correspondencias, etc., de una persona que necesita de él.
24. ¿ En qué sentido se toma aquí *fantástico*? — En el de presuntuoso y entonado.
25. ¿ Y *sustituto*? — En el de quien hace las veces de otro en algún empleo ó comisión.
26. ¿ Qué quiere decir el conde llamándole *criado*? — Que no es nada sino servidor.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* Señálese los complementos de los tres primeros renglones. — CALDERÓN, *compl. directo de habiendo visitado*; — LO, *compl. dir. de aparentaba*; — QUE, *compl. dir. de era*; — LE, *compl. ind. de habló*; — MEMORIAL, *compl. ind. de habló*; — QUE, *compl. dir. de haber presentado*; — HABER PRESENTADO, *compl. dir. de decía*; — DUQUE, *compl. ind. de haber presentado*; — LERMA, *compl. determ. de duque*.
- 2* ¿ Cuáles son, en los cinco renglones siguientes, los complementos atributivos? — *Frasquito, D. Francisco de Zúñiga, conde de Pedrosa*.
- 3* ¿ En qué caso está la voz *amigo*? — *En vocativo*.
- 4* ¿ Qué es la voz *desprecio*, tres renglones más abajo? — *Es verbo en 1^a pers. del presente de Indicativo*.
- 5* ¿ Qué puede ser todavía? — *Un sustantivo significando desestimación, desdén*.
- 6* ¿ Qué es la preposición *á* en la expresión: *recibir cortésmente á toda clase de personas*? — *Una preposición expletiva, precediendo al complemento directo*.
- 7* ¿ Qué es la palabra *cortésmente*, y cuántos acentos tiene? — *Es un adverbio de modo, compuesto del adjetivo CORTÉS y del sustantivo MENTE; se pinta el acento en la sílaba TÉS, y se acentúa además prosódicamente la sílaba MEN*.
- 8* La forma *sé*, ¿ cuántas cosas pueden ser? — 1^o *SE es forma reflexiva del pronombre de 3^a pers.; — 2^o SÉ, con acento, es la 1^a pers. del pres. de Ind. del verbo SABER; — 3^o SÉ, con acento, es la 2^a pers. de Imp. del verbo SER*.
- 9* ¿ En qué sentido se toma en el texto? — *En el texto, SE es la 2^a pers. de Imperativo del verbo SER*.

Análisis. — ¿ *Cómo se llama usted, amigo*? — *Cómo*, adv. inter. de modo, modif. á *llama*; — *se*, pron. pers. 3^a pers. m. s., acusativo (compl. directo) de *llama*; — *llama*, v. refl. 1^a conj., Ind. pres. 3^a p. de sing.; — *usted*, pron. pers. 3^a pers. m. s. nominativo (suj.) de *llama*; — *amigo*, n. c. m. s. en vocativo.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Póngase el artículo en masculino ó en femenino, según lo indique el sentido de la palabra que va de bastardilla.

EL <i>cólera</i> es epidémico.	LA <i>cólera</i> le impulsa.
LA <i>cometa</i> del muchacho.	EL <i>cometa</i> que apareció.
EL <i>doble</i> del pañuelo.	LA <i>doble</i> de su carácter.
LA <i>orden</i> del general.	EL <i>orden</i> que sostiene.
LAS <i>márgenes</i> del arroyo.	EL <i>margen</i> del papel.
LAS <i>dotes</i> de la naturaleza.	Los <i>dotes</i> de inteligencia.
EL <i>frente</i> del batallón.	LA <i>frente</i> de este joven.

II. Dígase qué distinto significado dan al sustantivo *hombre* los complementos siguientes.

Hombre de bigotes, el que tiene firmeza ó severidad ; — de *cabeza*, el de talento ; — de *copete*, el de estimación y autoridad ; — de *corazón*, el valiente, generoso y magnánimo ; — de *dos caras*, el que en presencia dice una cosa, y en ausencia otra ; — de *pecho*, el constante y de gran serenidad ; — de *pelo en pecho*, el fuerte y osado ; — de *puños*, el robusto y valeroso ; — *para poco*, el pusilánime, de poco espíritu, de ninguna expedición ; — de *punto*, persona principal y de distinción.

III. ¿ Dígase de qué nombres de personas se han tomado los siguientes nombres geográficos ?

1. América, de *Américo Vespucio*. Roma, *Rómulo*. Constantinopla, *Constantino*. Alejandría, *Alejandro*. Antioquía, *Antíoco*.
2. Asiria, *Asur*. Colombia, *Colón*. Ninive, *Nino*. Adrianópolis, *Adriano*. Peloponeso, *Pélope*.
3. Herculano, *Hércules*. Nicomedia, *Nicomedes I*, rey de Bitinia. Tiberiades, *Tiberio*. Bolivia, *Bolívar*. Menfis, *Menes*.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *La codicia rompe el saco*. — Que muchas veces se frustra el logro de una ganancia moderada, por el ansia de aspirar á otra mayor.
2. *Un abismo llama á otro*. — Que un pecado llama á otro pecado y un crimen á otro crimen, porque es difícil que el malo se detenga en el camino del vicio.
3. *Más vale el buen nombre que muchas riquezas*. — Que debe preferirse la pobreza acompañada de la virtud á la adquisición de tesoros por medios ilícitos.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra : Ejercicios graduados de Redacción.

266. Verbo **pasivo** es el que indica que la acción es recibida y sufrida por el sujeto; — v. gr.: *Los buenos SERÁN RECOMPENSADOS.*

267. Un verbo es pasivo, cuando se le puede agregar las voces *por ó de alguien, ó por alguna cosa*; — v. gr.: *Los buenos serán recompensados por alguien, que es Dios. — Yo soy amado de alguien, de mis padres. — Los hijos de Job fueron aplastados por alguna cosa, por la casa.*

268. En castellano, sólo hay una **conjugación pasiva** propiamente dicha, y se forma en todos sus tiempos con el auxiliar *ser* y el participio del verbo que se quiera conjugar. (Véase pág. 108.)

269. Para formar el verbo pasivo se convierte el complemento directo del verbo transitivo en sujeto del verbo pasivo, y el sujeto del verbo transitivo en complemento circunstancial del pasivo precedido de la preposición *por ó de*; — v. gr.: *Judas vendió á Jesús. — Jesús fué vendido POR Judas. — Amo tiernamente á mi padre. — Mi padre es tiernamente amado DE mí.*

266. ¿Qué es verbo pasivo? — **267.** ¿Cómo se conoce que un verbo es pasivo? — **268.** ¿Hay varias conjugaciones de verbos pasivos? — **269.** ¿Cómo se forma el verbo pasivo?

I. Verbo pasivo. — Conjúguese *ser recompensado* en la 2ª persona, y *ser castigado* en la 3ª persona.

<i>Pres. de Ind.</i>	Tú eres recompensado.	<i>Imperativo</i>	Sea castigado él.
<i>Pret. imperf.</i>	Tú eras recompensado.	<i>Pres. de Subj.</i>	Sea castigado.
<i>P. perf. (1ª f.)</i>	Tú fuiste recomp.	<i>P. imp. (1ª f.)</i>	Fuera castigado.
> (2ª f.)	Tú has sido recomp.	> (2ª f.)	Sería castigado.
<i>P. pluscuamp.</i>	Tú habías sido recomp.	> (3ª f.)	Fuese castigado.
<i>Fut. imperf.</i>	Tú serás recomp.	<i>Fut. imperf.</i>	Fuere castigado.

II. Verbo pasivo. — Transfórmese en pasivas las proposiciones activas.

(*El hombre gana el pan ...*) El pan es ganado por el hombre con el sudor de su rostro. (*Dios condenó ...*) El hombre prevaricador fué condenado por Dios á la muerte. (*Adán hizo penitencia ...*) Penitencia fué hecha por Adán durante novecientos años. (*Eva lloró ...*) La desobediencia de Eva fué llorada amargamente por ella. (*Los hijos de Jacob.*) José fué vendido por los hijos de Jacob, sus hermanos. (*Jonatás salvó.*) David fué salvado varias veces por su amigo Jonatás. (*Judit mató.*) Holofernes fué muerto con la propia mano de Judit. (*Sansón mató.*) Mil filisteos fueron muertos por Sansón con una quijada de asno.

III. Verbo activo. — Póngase los verbos en 2ª persona de singular.

Para ser feliz, *cumple* con todo rigor las obligaciones de tu estado; *cultiva* las bellas letras ó las bellas artes; *da* limosna; *ama* á Dios sobre todas las cosas y *ama* al prójimo como á ti mismo.

IV. Raíces latinas. — *Ager, agri: campo.* Agrario, agreste, agrícola, agricultor, agricultura, agrimensor, agrimensura. — *Intuitus: ojeada ó mirada.* Intuito, intuición, intuitivo, intuitivamente.

V. Análisis. — Siempre los virtuosos fueron aborrecidos, los honrados envidiados, los nobles perseguidos. (MÁRQUEZ.) — *Siempre*, adv. mod. *fueron aborrecidos, envidiados, perseguidos; fueron aborrecidos*, v. pas. 2ª conj. Ind. pret. perf. (1ª f.) 3ª p. de p.; — *honrados, ... suj. de fueron* sobren. (nom.)

270. Verbo **reflexivo, reflejo, ó pronominal**, es el que se conjuga con dos pronombres de la misma persona, de los cuales el uno es sujeto, y el otro complemento directo; — v. gr.: *Yo ME ALABO*; — *yo*, pronombre sujeto; *me*, pronombre complemento directo. (Véase el modelo de conjugación, p. 109.)

271. Llámase **recíproco** el verbo pronominal cuya acción ejercen dos ó más sujetos, unos sobre otros; — v. gr.: *Pedro y Antonio SE QUIEREN*.

270. ¿Qué es verbo reflexivo, reflejo ó pronominal? — **271.** ¿Cuándo se llama recíproco al verbo pronominal?

I. Verbo reflejo. — Conjúguese *alabarse* en 2^a persona de singular, y *condolerse* en 2^a persona de plural.

<i>Pres. de Ind.</i>	Tú te alabas.	<i>Imperativo</i>	Condoleos vosotros.
<i>Pret. imperf.</i>	Tú te alababas.	<i>P. de Subj.</i>	Vos. os condoláis.
<i>P. perf. (1^a f.)</i>	Tú te alabaste.	<i>P. imp. (1^a f.)</i>	Vos. os condolierais.
> (2 ^a f.)	Tú te has alabado.	> (2 ^a f.)	Vos. os condolierais.
> (3 ^a f.)	Tú te hubiste alab.	> (3 ^a f.)	Vos. os condolieseis.
<i>P. pluscuamp.</i>	Tú te habías alab.	<i>Pret. perfecto</i>	V. os hayáis condolido.
<i>Fut. imperf.</i>	Tú te alabarás.	<i>Fut. imperf.</i>	Vos. os condolieréis.

II. Verbo reflejo. — Sustitúyase la rayita con el verbo reflejo que corresponda.

EL RICO Y EL POBRE.

Yace el rico en colchones de pluma; pero ¿duerme más ó mejor que el pobre sobre un poco de paja? Verás que éste siempre *se levanta* alegre y gozoso, y aquél muchas veces *se queja* de que pasó la noche con inquietud. ¡Cuántos pobres reposaron con dulzura en el duro suelo aquella misma noche en que el rey Asuero, por no poder dormir, *se divirtió* con los anales de su reino! *Defténdese* el rico, con tapices, afelpados vestidos y gruesas paredes, de los rigores del frío; pero observa que con todo *se queja* más de la destemplanza de la estación dentro de su palacio que el pastor cubierto de pieles en el monte... Verás á cada paso al poderoso temblando con vivo resentimiento del frío, siempre que *se ve* precisado á dejar la chimenea; y al mismo tiempo anda la gente común alegre por la calle. Lo mismo sucede en el estío. Está el rico con desconsolada laxitud, sin *atreverse* á salir de un cuarto bajo, cuando el común del pueblo, con intrépida desenvoltura, acude á cuanto se le ofrece.

P. J. FELJÓO (1676-1764).

III. Subjuntivo. — Póngase el verbo en segunda persona de plural.

Haced ejercicio proporcionado á vuestras fuerzas, pero diario y al aire libre; nunca *comáis* hasta saciaros, ni *bebáis* hasta embriagaros; *sed* limpios y pulcros, pero no *uséis* cosméticos ni otras bagatelas de tocador, no *contraigáis* hábitos que son verdaderos tiranos: y cumpliendo todo esto, *tendréis* salud.

IV. Raíces latinas. — *Clavis*: *llave*. Clave, clavicordio, clavícula, claviórgano, llavero. — *Lux, lucis*: *luz*. Lucir, relucir, lucero, lucidez, lucidor, Lucifer, lucífero.

V. Análisis. — La boca que se abre para blasfemar es una boca de infierno. (M. J. DE LARRA.) — *Boca*, ... suj. de *es* (nom.); — *que*, pr. rel. f. s. suj. de *abre* (nom.); — *se*, pr. pers. f. s. c. dir. de *abre* (acus.); — *para*, prep. pone en rel. *blasfemar* con *abre*; — *blasfemar*, ... c. ind. de *abre*; — *boca*, ... atr. de *boca* (nom.); — *infierno*, ... c. det. de *boca* (gen.).

272. Verbos esencialmente reflexivos son aquéllos que no pueden conjugarse sin dos pronombres; — como *resentirse*, *arrepentirse*, *dignarse*, *condolerse*, *jactarse*.

273. Verbos accidentalmente reflexivos son los activos que pueden conjugarse con un solo pronombre; — v. gr.: *estimarse*, *matarse*; se puede decir: *yo estimo*, *él mata*.

272. ¿Qué son verbos esencialmente reflexivos? — **273.** ¿Qué son verbos accidentalmente reflexivos?

I. Verbo reflejo. — Conjúguese *arrepentirse* en 3ª persona de singular, y *resentirse* en 1ª de plural.

<i>Pres. de Ind.</i>	Él se arrepiente.	<i>Imperativo</i>	Resintámonos.
<i>Pres. imperf.</i>	Él se arrepentía.	<i>Pres. de Subj.</i>	N. nos resintamos.
<i>P. perf.</i> (1ª f.)	Él se arrepintió.	<i>P. imp.</i> (1ª f.)	N. nos resintiéramos.
» (2ª f.)	Él se ha arrepentido.	» (2ª f.)	N. nos resintiéramos.
» (3ª f.)	Él se hubo arrepentido.	» (3ª f.)	N. nos resintiésemos.
<i>P. pluscuamp.</i>	Él se había arrepentido.	<i>P. perf.</i>	N. nos hayamos resentido.
<i>Fut. imperf.</i>	Él se arrepentirá.	<i>Fut. imperf.</i>	N. nos resintiéremos.

II. Compl. — Búsquese el compl. dir., y subráyese los verbos indicando con las iniciales *a*, *n*, ó *r*, si son activos, neutros ó reflexivos. (261, 263, 270.)

LA YEDRA.

Ella á todo *se apega* (*r*), á todo *se arraiga* (*r*), con la gracia y benevolencia de la juventud, con la fuerza y constancia de la edad madura: *adorna* (*a*) lo desnudo, como un tapicero; *tupe* (*a*) los vacíos, como un albañil; *aplica* (*a*) sobre las rocas *guirnaldas* en relieve, como un escultor; *abriga* (*a*) á las pobres dolientes *ruinas*, como una Hermana de la Caridad; *pone* (*a*) al árbol muerto, que fué su amigo, una verde *mortaja*; y *prendiéndose* (*r*) de una en otra rama de los árboles, por entre los cuales *pasa* (*n*) la senda del hombre; *forma* (*a*) *arcos*, cual si *quisiese* (*a*) *honrrarle* (*a*) como á rey de todo lo creado. Es, en fin, la hiedra de los montes, con sus profusas y pequeñas hojas, sus espesos y vistosos ramilletes, el lujo y compostura de la sierra; *fórmale* (*a*) sus *moños*, sus *faraltes*, sus *bordados* y sus *perifollos*. Es, por último, su rico aderezo de esmeraldas que no *aja* (*a*) el calor, que no *descolora* (*a*) la humedad, que no *marchita* (*a*) el sol, y que no *deslustra* (*a*) el tiempo.

FERNÁN CABALLERO (1796-1877).

III. Verbos reflejos. — Distingase los verbos esencialmente reflexivos de los que lo son accidentalmente.

Arrecirse (*e*) es *entorpecérsele* (*a*) á uno los miembros por exceso de frío. Los nazarenos se *abstentan* (*e*) de todo licor con que hubieran podido *embriagarse* (*a*). *Airarse* (*a*) es *ponerse* (*a*) al aire, y *airarse* (*a*) es *dejarse* (*a*) llevar de la ira. Dios dijo á Caín: « ¿Por qué *te has ensañado* (*a*)? En tu mano está refrenar tu apetito si verdaderamente deseas *enseñorearte* (*a*) de él. »

IV. Raíces latinas. — *Aqua*: *agua*. — Acuario, acuarela, acuoso, acueducto, aguada, aguadero, aguador. — *Fructus*: *fruto*. Fructuoso, fructuosamente, fructificar, fructificador, fructífero, frugífero, frutaje, frutal.

V. Análisis. — Fácilmente se pervierte la juventud con las delicias. (SAAVEDRA FAJARDO.) — *Fácilmente*, adv. mod. á *se pervierte*; — *se*, pr. pers. f. s. c. dir. de *pervierte* (acus.); — *juventud*, ... suj. de *se pervierte* (nom.); — *con*, prep. de abl. pone en rel. *delicias* con *se pervierte*; — *delicias*, ... c. circ. de *se pervierte* (abl.).

274. Verbos **impersonales**, ó **unipersonales**, son los que sólo se usan en el Infinitivo y en la tercera persona de singular.

275. Los verbos que expresan funciones propias de la naturaleza son **esencialmente impersonales**; como *alborear*, *amanecer*, *anocheecer*, *diluviar*, *escarchar*, *granizar*, *helar*, *llover*, *lloviznar*, *nevar*, *relampaguear*, *tronar*, etc. Sólo pueden usarse en la tercera persona del singular.

276. Los verbos *amanecer* y *anocheecer* se suelen usar en las tres personas; y entonces no son impersonales, sino neutros; — v. gr.: *Yo AMANECÍ en Barcelona y ANOCHECÍ en Zaragoza; tú anocheviste bueno y amaneciste malo.* — También se usan en plural; — v. gr.: *Anochecerán y no amanecerán nuestros enemigos.*

277. Son **accidentalmente impersonales** los verbos que algunas veces se usan como tales, aun cuando de suyo no lo sean; — v. gr.: *Es tarde; habrá guerras; hace mal tiempo; parece que llueve; conviene aprender; sucederá una desgracia.*

Son asimismo impersonales los verbos, cuando se usan en la 3ª persona de plural, también sin sujeto preciso que los ponga en acción; — v. gr.: *ASEGURAN que será buena la cosecha*; lo cual es lo mismo que: *se asegura.*

Por medio del pronombre *se*, con el carácter de indeterminado, se usan también los verbos como impersonales.

NOTA. — Lo que parece ser el complemento directo del verbo impersonal, en realidad no es sino su sujeto verdadero.

274. ¿Qué son verbos impersonales? — **275.** ¿Cuáles son esencialmente impersonales? — **276.** ¿Cómo pueden usarse los verbos *amanecer* y *anocheecer*? — **277.** ¿Qué verbos son accidentalmente impersonales?

I. Verbo impersonal. — Conjúguese los verbos *relampaguear* y *llover*.

<i>Pres de Ind.</i>	Relampaguea.	<i>Pres. de Subj.</i>	Llueva.
<i>Pret. imperf.</i>	Relampagueaba.	<i>P. imp.</i> (1ª f.)	Lloviera.
<i>P. perf.</i> (1ª f.)	Relampagueó.	>	(2ª f.) Llovería.
>	(2ª f.) Ha relampagueado.	>	(3ª f.) Lloviese.
<i>F. imperf.</i>	Relampagueara.	<i>Fut. imperf.</i>	Lloviera.

II. V. impersonal. — Sustitúyase la rayita con un verbo impersonal.

Es necesario no equivocarse en la elección de un amigo. Se dice que el uso de las plumas de escribir data del siglo VIII. Á menudo sucede que el vicio corrompe un buen corazón. El mes de marzo es muy variable: ora llueve, ora hiela, ora hace sol, ora nieva.

III. Subjuntivo. — Empiécese cada frase por: *es preciso que.*

Es preciso que salgamos á pesar del mal tiempo. Es preciso que trabajemos, para no aumentar los gastos. Es preciso que paguemos nuestras deudas, para cumplir con un deber de justicia. Es preciso que estudiemos y trabajemos cuando jóvenes, para prepararnos una dichosa vejez.

IV. Raíces latinas. — *Canis, can*: perro. Canil, canícula, canino, canalla, caninez, matacán. — *Angelus*: ángel. Angelical, angélico, etc.

V. Análisis. — Hay gustos que merecen palos. — *Hay*, v. imp. Ind. pr. 3ª p. s.; — *gustos*,... s. verdadero de *hay* (nom.); — *que*, pron. rel. nom. de *merecen*.

LA VEJIGA Y EL ALFILER

- | | |
|--|---|
| <p>Anda muy hinchada,
Como gallo inglés,
La doña vejiga,
No coge en la piel ;
5. Cuando por la calle
Vió á un pobre alfiler.
« ¿ Dónde vas tan flaco,
Que apenas te ven ?
Hebra delicada.
10. Canto de papel,
Aparta, que paso
Toda robustez ;
La calle es estrecha,
Las plazas también.
15. ¿ No envidias mi pompa ?
Quita á un lado, pues,
Que voy á estrujarte
Contra la pared. »</p> | <p>Picado, la pica
20. El duro alfiler ;
Y apenas el aire
Una puerta ve,
Deja á la vejiga
Vuelta sólo piel.
25. « ¿ Señora tan hueca,
Á dónde se fué
Tan alta grandeza,
Tal fuerza y poder ?
Aquél en quien viste
30. Tanta pequeñez,
Ha humillado, amiga,
Á tan gran mujer.
Engrífete, necia ;
Ínflate otra vez ;
35. Un fuelle eres sólo ;
Viento tu altivez. »</p> |
|--|---|

*Muchos que tampoco
Cabén en la piel,
Y aire sólo tienen*

40. *Bajo de la sien,*

*Miren que el más pobre
Llegará una vez
Que les dé lecciones
Como el alfiler.*

FRANCISCO GARCÉS DE MARCILLA
(Barón de Andilla).

Resumen oral. — Una vejiga muy hinchada creyó poderse burlar de un alfiler por su delgadez, hasta preguntarle si la pompa que ella ostentaba no excitaba un tantico su envidia. Amoscado el alfiler con tales palabras, pícala y deja á la vejiga vuelta sólo piel, tomando luego ocasión para aleccionarla y humillarla.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿ De quiénes se habla en esta fábula ? — *Del alfiler y de la vejiga.*

Tiempo y lugar. — ¿ Dónde y cuándo pasa lo referido ? — *Por la calle y en tiempo indeterminado.*

2. Palabras y acciones. — ¿ Qué sucedió al salir la vejiga por la calle ? — *Dió con el alfiler, burlándose de su flaqueza dirigiéndole estas palabras : ¿ Dónde vas, ... ?*

¿ Se contentó la vejiga con mofarse del alfiler ? — *No, sino que con énfasis alabóse á sí misma diciendo : ¿ No envidias mi pompa ? ...*

¿ Cómo recibió esto el alfiler ? — *Se irritó y pinchó á la vejiga.*

3. Resultado. — ¿ De qué modo acabó la pendencia ? — *Volviéndose piel otra vez la vejiga, al salirse el aire por la herida que en ella hizo el alfiler.*

Moraleja. — ¿ Qué nos enseña esta fábula ? — *Que el más humilde llega á veces á dar sentidas y merecidas lecciones al orgulloso.*

Conversación.

1. ¿Qué hay de notorio en los dos personajes de la fábula? — La extremada hinchazón del uno que contrasta con la suma delgadez del otro.
2. ¿Por qué el autor escoge así dos personajes tan contrarios? — Para que salte más á la vista la lección que en la fábula quiere dar.
3. ¿Á qué se da el nombre de *vejiga*, en la fábula? — Á una especie de bolsa de piel delgada pero fuerte.
4. ¿Y el de *alfiler*? — Á un clavillo, por lo común de latón ó de hierro, con punta en uno de sus extremos y una cabecilla por el otro, que sirve generalmente para sujetar.
5. ¿Á qué equivale la expresión: *hinchada como un gallo inglés*, y qué significa? — Equivale á engreída como gallo de cortijo, y significa creer uno que vale más que los otros y por eso desdenarlos.
6. ¿Por qué se da el título de *doña* á la vejiga? — Porque se personifica en la fábula y ella ostenta tanto brío que parece persona de calificación.
7. ¿Qué significa *coger*, en el verso 4º? — Lo mismo que caber.
8. ¿Y *flaco*, en el verso 7º? — Delgado.
9. ¿Por qué llama la vejiga *hebra* al alfiler? — En sentido de delgado como una fibra de carne.
10. ¿Y por qué le dice que es *canto de papel*? — Por aludir con ironía á lo fina que es la extremidad de un papel.
11. Dése algunos sinónimos de *robustez*. — *Vigor, fuerza, resistencia.*
12. ¿Por qué dice la vejiga que *la calle es estrecha*? — Para dar más realce á su gordura é hinchazón.
13. ¿Con qué palabras podría sustituirse *pompa*, en el verso 15º? — Con *grandeza, fausto.*
14. ¿Qué preposición requieren los verbos que indican *movimiento* como *ir*, y los que significan *descanso* ó *permanencia*? — Los primeros exigen la preposición *a*, y los segundos la prep. *en*.
15. ¿Qué verbo equivale á *estrujar*, en el verso 17º? — Aplastar.
16. ¿Qué significa *picado*, en el verso 19º? — Amoscado, amostazado, enfadado.
17. ¿Por qué se dice que deja á la vejiga *vuelta sólo piel*? — Porque al salir el aire que la hinchaba sólo se quedó con la piel que le sirve de capa superficial.
18. ¿En qué acepción se toma el adjetivo *hueca*, en el verso 25º? — En el de vacía.
19. ¿Con qué verbo puede suplirse *engreírse* é *inflar*? — Con *envanecerse* é *hinchar* respectivamente.
20. ¿Qué es un *fuelle*? — Un instrumento destinado para recoger viento y volverlo á dar.

21. ¿Qué se entiende con el nombre de *sien*, en el verso 40º? — La cabeza misma, aplicándose más generalmente á cada una de las partes laterales de la frente.
22. ¿Quiénes son aquéllos que *sólo tienen aire bajo de la sien*? — Los orgullosos, los locos y los ignorantes.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones antecedentes.

- 1* ¿Qué son los verbos *anda* y *coge*, de los versos 1º y 4º? — *ANDA* es verbo neutro irregular, y *COGE* verbo activo regular.
- 2* ¿Cuál es el sujeto de estos dos verbos? — *LA DOÑA VEJIGA* es el sujeto de *ANDA* y de *COGE*, á la vez.
- 3* ¿Cuáles son los tiempos irregulares de *andar*? — *El pretérito perfecto y sus derivados*.
- 4* Conjúguese esos tiempos. — **PRETÉRITO PERFECTO**: anduve, anduviste, anduvo, anduvimos, anduvisteis, anduvieron. — **PRET. IMPERF. DE SUBJ.**: anduviera...; anduviese... — **FUTURO IMP. DE SUBJ.**: anduviere...
- 5* ¿Qué es la voz *vió*, del verbo 6º? — *Es la 3ª pers. regular de pretérito perfecto del verbo irregular VER*.
- 6* ¿Cuáles son las formas irregulares del verbo *ver*? — 1º *La 1ª pers. de sing. del presente de Indicativo*: VEO. — 2º *Todo el pretérito imperfecto de Indicativo*: VEÍA, VEÍAS... — 3º *Todo el presente de Subjuntivo*: VEA, VEAS... — 4º *Las personas de Imperativo derivadas del Subjuntivo*: VEA, VEAMOS, VEAN. — 5º *El participio VISTO*.
- 7* ¿Qué de particular hay en esas formas? — *Que todas, á excepción del participio, se derivan regularmente de la forma anticuada VEER del mismo verbo. Por lo tanto pueden considerarse como regulares*.
- 8* ¿Qué oficio desempeña el pronombre *te*, en la voz *estrujarte*, del verso 17º? — *Es complemento directo del mismo verbo*.
- 9* ¿Qué oficio desempeña la voz *picado*, del verso 19º? — *Este participio desempeña oficio de adjetivo, y concuerda con ALFILER*.
- 10* Clasifíquese los verbos de los versos 37º hasta el fin. — *Caben (n.)*; — *tienen (a.)*; — *miren (a.)*; — *llegará (n.)*; — *dé (a.)*.
- 11* ¿Cuándo se acentúa la partícula *dé*? — *Cuando es verbo, como en la fábula en el verso penúltimo*.

Análisis. — *Aquél en quien viste tanta pequeñez, ha humillado, amiga, á tan gran mujer.* — *Aquél*, pron. dem. m. s. sujeto de *ha humillado* (nominativo); — *en*, prep. de ablat. pone en rel. *quien* con *viste*; — *quien*, pron. rel. m. s. compl. circ. de *viste*; — *viste*, v. activo, 2ª conj. Ind. pret. perfecto (1ª f.) 2ª p. de sing.; — *tanta*, adj. ind. en grado comparativo, f. s. det. á *pequeñez*; — *pequeñez*, n. c. f. s. compl. dir. de *viste* (acusativo); — *ha humillado*, v. a., 1ª conj. Ind. pret. perf. (2ª f.) 3ª p. de s.; — *amiga*, n. c. f. s. puesto en vocativo; — *á*, prep. expletiva de acusativo; — *tan*, adj. ind. en grado comparativo f. s. det. á *mujer*; — *gran*, adj. cal. f. s. califica á *mujer*; *mujer*, n. c. f. s. compl. dir. de *ha humillado* (acusativo).

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Sustitúyase la rayita con el sinónimo que pide el sentido: *encontrar* y *hallar*; *volver* y *regresar*; *entender* y *comprender*; *razonar* y *raciocinar*.

Hallar es dar con algo que se buscaba porque se había perdido; y *encontrar* dar con alguna cosa sin buscarla.

Se usa del verbo *regresar* para ir al punto de partida; y nos servimos de *volver* para andar en dirección contraria á la que se ha seguido algún tiempo.

Se *entienden* las palabras; y se *comprenden* los pensamientos, las razones ó las frases.

Establecer premisas y deducir consecuencias es *raciocinar*; hablar en razón y discurrir con madurez es *razonar*.

II. Señálese lo contrario de los sustantivos, adjetivos y verbos siguientes.

1. Enano	<i>gigante.</i>	2. Seguir	<i>preceder.</i>
Necedad	<i>cordura.</i>	Vituperado	<i>alabado.</i>
Ciudadano	<i>campesino.</i>	Tímido	<i>atrevido.</i>
Odio	<i>amor.</i>	Atento	<i>distraído.</i>
Cobardía	<i>valor.</i>	Descuidado	<i>cuidadoso.</i>
Gula	<i>sobriedad.</i>	Orgullosa	<i>humilde.</i>
Ingratitud	<i>agradecimiento.</i>	Rehusar	<i>aceptar.</i>
Debilidad	<i>fuerza.</i>	Pregonar	<i>callar.</i>
Tormenta	<i>calma.</i>	Estrechar	<i>ensanchar.</i>
Alegría	<i>tristeza.</i>	Acortar	<i>alargar.</i>
Mentiroso	<i>sincero.</i>	Retardar	<i>acelerar.</i>
Severo	<i>indulgente.</i>	Espesar	<i>aclarar.</i>

III. Indíquese con otros verbos el significado del verbo *echar* en las siguientes expresiones.

1. Echar botones	<i>brotar.</i>	2. Echar de ver	<i>notar, reparar.</i>
Echar un cigarro	<i>fumar.</i>	Echar de menos	<i>encontrar en falta.</i>
Echar cerrojos	<i>cerrar.</i>	Echar á la lotería	<i>jugar.</i>
Echar tributos	<i>imponer.</i>	Echar un bando	<i>publicar.</i>
Echar suertes	<i>sortear.</i>	Echar por alto	<i>menospreciar.</i>
Echar frutos	<i>fructificar.</i>	Echar una comedia	<i>representar.</i>
Echar un bocado	<i>comer.</i>	Echar á galeras	<i>condenar.</i>
Echar rayos	<i>enfadarse.</i>	Echar por tierra	<i>derribar.</i>
Echar de casa	<i>despedir.</i>	Echar pantorrillas	<i>engordar.</i>

IV. Explíquese el significado de los refranes siguientes.

1. *Quien á buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.* — Manifiesta las ventajas que resultan de una protección poderosa.

2. *Quien bien te quiere te hará llorar.* — Advierte que el verdadero cariño consiste en advertir y corregir al amigo en lo que yerra.

3. *Donde menos se piensa, salta la liebre.* — Da á entender que suelen suceder las cosas que menos y cuando menos se esperaban.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra: Ejercicios graduados de Redacción.

278. Verbos **defectivos** son los que carecen de algunos tiempos y personas. — Los principales verbos defectivos son :

Aplacer. — Las personas en que se halla más frecuentemente empleado son las terceras del presente de Indicativo y del pretérito imperfecto : *aplacé, aplacen, aplacía, aplacian*.

Atañer. — Sólo se emplea, por su significación, en las terceras personas ; siendo las más usadas las del pres. de Indic. : *atañe, atañen*.

Balbuir. — No se suele usar en ninguna de las personas en que los verbos irregulares en *ucir* toman una *z* antes de la *c*. También se emplea hoy con la terminación *ear*, propia de los verbos frecuentativos.

Concernir. — Por su significación, se emplea únicamente en las terceras personas del presente de Indicativo y de Subjuntivo : *conciérne, conciernen, concierne, conciernan*, y en pretérito imperfecto de Indicativo : *concernía, concernían*.

Placer. — Se usa en la tercera persona del presente de Indicativo, del pretérito imperfecto, del pretérito perfecto (1ª f.), en la del presente de Subjuntivo, del pretérito imperfecto (1ª y 3ª f.) y en el futuro, en las formas siguientes : *me place, te placía, nos plugo, me plazca, te pluguiera, nos pluguiese, os pluguiere*.

Soler. — Se usa en todas las personas del presente y pretérito imperfecto de Indicativo y también en las del presente de Subjuntivo : *suelo, sueles ...*, etc. ; *solía, solías ...*, etc. ; *suela, suelas*, etc.

Yacer. — En su sentido propio no admite más que las formas : *aquí yace, aquí yacen ; aquí yacía, aquí yacían*.

NOTA. — Para evitar el mal sonido ó el sonido anfibológico se usan poco las primeras personas del presente de Indicativo en los verbos *toar, incoar, raer y roer* ; — y varios verbos de la 3ª conjugación cuyas desinencias no tengan la vocal *i* ; como *abolir, aguerrir, arecirse, aterirse, despavorir*, etc.

278. ¿ Qué son verbos defectivos ? — ¿ Cuáles son los principales ?

I. V. defectivos é impersonales. — Clasifíquese los verbos siguientes.

Helar	<i>i</i>	Roer	<i>d</i>	Manir	<i>d</i>	Abolir	<i>d</i>
Aterirse	<i>d</i>	Constar	<i>i</i>	Escarchar	<i>i</i>	Despavorir	<i>d</i>
Embaír	<i>d</i>	Garantir	<i>d</i>	Empedernir	<i>d</i>	Acontecer	<i>i</i>
Importar	<i>i</i>	Guarnir	<i>d</i>	Granizar	<i>i</i>	Aguerrir	<i>d</i>

II. V. defectivos é impersonales. — Búsqese el verbo que convenga.

Me place que mi amigo no se entremeta en asunto que no le *conciérne* ni *atañe*, pues de lo contrario *suele* suceder que se le inculpa el éxito que pueda tener. El crepúsculo vespertino nos advierte que pronto *anochecerá* ; y el alba, por el contrario, anuncia que *amanecerá*. No conviene guarecerse bajo un árbol frondoso cuando *relampaguea* y *truená* estrepitosamente para no exponerse á grandes peligros.

III. Plural. — Cámbiese de número cada proposición.

(*Te propones ...*) ¿ Os proponéis huir del ocio ? pues alabo gustoso vuestra resolución. Merecerías ser vituperado por no haber cumplido tu promesa. Levantaos ; no conviene que os quedéis ahí ; salid pronto.

IV. Raíces latinas. — *Bellum : guerra*. Bélico, belicoso, belicosamente, belicosidad, beligerante, belisono, beligero. — *Optare : escoger*. Optar, optación, optante, optativo, optación, adoptar, adoptivo, adopción.

V. Análisis. — El tedio es una enfermedad del entendimiento que no acomete sino á los ociosos (Dª CONCEPCIÓN ARENAL.) — *Enfermedad*, ... atr. de *tedio* ; — *entendimiento*, ... c. det. de *enfermedad* (gen.) ; — *que*, pr. rel. f. s. suj. de *acomete* (nom.) ; — *no sino*, loc. adv. mod. *acomete* ; — *á*, prep. expletiva.

Ejercicio de invención. — Búsquese seis verbos expresando acción, y cuatro estado.

ACCIÓN {	Trabajar.	Herir.	ESTADO {	Saber.	Quedar.
	Combatir.	Saltar.		Yacer.	Ignorar.
	Estudiar.	Correr.		Subsistir.	Permanecer.

I. Conjugación regular. — Conjúguese en los tiempos simples: *Fundar, fundir, sumar, sumir, vendar, vender.*

<i>Pres. de Indic.</i>	<i>Pret. perf. (1^a f.)</i>	<i>Imperativo</i>	<i>Pret. imp. (3^a f.)</i>
Yo fundo	Yo fundé	.	Yo fundase
Tú fundes	Tú fundiste	Funde tú	Tú fundieses
Él suma	Él sumó	Sume él	Él sumase
Nos. sumimos	Nos. sumimos	Sumamos nos.	Nos. sumiésemos
Vos. vendáis	Vos. vendasteis	Vendad vos.	Vos. vendaseis
Ellos venden.	Ellos vendieron	Vendan ellos	Ellos vendiesen

<i>Pret. imperfecto</i>	<i>Fut. imperfecto</i>	<i>Pres. de Subj.</i>	<i>Futuro imperfecto</i>
Yo fundaba	Yo fundaré	Yo funde	Yo fundare
Tú fundias	Tú fundirás	Tú fundas	Tú fundieres
Él sumaba	El sumará	Él sume	El sumare
Nos. sumíamos	Nos. sumiremos	Nos. sumamos	Nos. sumiéremos
Vos. vendabais	Vos. vendaréis	Vos. vendéis	Vos. vendareis
Ellos vendian	Ellos venderán	Ellos vendan	Ellos vendieren

II. Verbos derivados. — Fórmese verbos derivados del nombre de los animales siguientes.

1. Tigre	<i>entigrearse.</i>	2. Toro	<i>torear.</i>
Milano	<i>amilanarse.</i>	Gato	<i>gatear.</i>
Culebra	<i>culebrear.</i>	Becerro	<i>desbecerrar.</i>
Hurón	<i>huronear.</i>	Tórtola	<i>atortolar.</i>
Pollo	<i>empollar.</i>	Hormiga	<i>hormiguar.</i>
Gallo	<i>engallarse.</i>	Cabrito	<i>encabritarse.</i>
Asno	<i>desasnar.</i>	Serpiente	<i>serpentear.</i>
Avispa	<i>avisparse.</i>	Perro	<i>emperrarse.</i>
Liebre	<i>alebrarse.</i>	Borricon	<i>emborricarse.</i>

III. Plural. — Póngase el verbo en primera persona de plural.

(Ataqué ...) *Atacamos* al enemigo cuando menos lo esperaba. *Trataremos* con él cuando renuncie á sus pretensiones. *Nos abrigamos* bajo un árbol que *hallamos* en el camino. *Nosotros somos perseguidos* por esos mismos que han sido favorecidos por *vosotros*. *Nos habíamos propuesto* morir antes que ser vencidos. *Nosotros mismos adiestramos* nuestros perros para la caza. *Nos condolemos* de las desgracias de la humanidad.

IV. Raíces latinas. — *Manus*: *mano*. Manecilla, manejar, maniar, manicoito, manilargo, maniostrar, manipular, manipulación, manotear, manuscrito, amanuense, manual, manufactura, bimano, cuadrumano. — *Ruber, rubri*: *rojo*. Rubí, rubicundez, rubicundo, rubificar, rubio, rubor, ruborizarse, rúbrica.

V. Análisis. — La virtud no teme la luz; antes desea siempre venir á ella, porque es hija de ella y criada para resplandecer y ser vista. (FR. LUIS DE LEÓN.) — *Virtud*, ... suj. de *no teme* (nom); — *no*, adv. mod. á *teme*; — *luz*, ... compl. dir. de *no teme* (acus.); — *antes y siempre*, adv. mod. á *desea*; — *venir*, v. intr. 3^a conj. Inf. c. dir. de *desea* (acus.); — *ella*, pron. pers. 3^a pers. fem. sing. compl. ind. de *venir* (dat.); — *porque*, conj. une dos prop.; — *hija*, ... atr. de *virtud* sobrent.; — *ella*, ... c. det. de *hija* (gen.); — *criada*, part. pasivo f. s. cal. á *virtud*; — *resplandecer*, ... c. ind. de *es criada* (dat.).

Ejercicio de invención. — Indíquese seis verbos relativos al *canto*, á la *palabra*, á la *comida*.

CANTO		PALABRA		COMIDA	
Cantar	Canturriar	Charlar	Exclamar	Comer	Masticar
Entonar	Discantar	Decir	Balbuéir	Mascar	Tragar
Solfear	Salmodiar	Chistar	Cuchichear*	Engullir	Rumiar

I. Conjugación regular. — Conjúguese en los tiempos simples los verbos: *tejar, tejer, repelar, repeler, encoger, encojar*.

Pres. de Indicat.		Pret. perf. (1ª f.)		Imperativo		Pret. imp. (1ª f.)	
Yo	tejo	Yo	tejé	—		Yo	tejara
Tú	tejes	Tú	tejiste	Teje	tú	Tú	tejieras
Él	repela	Él	repeló	Repele	él	Él	repelara
Nos.	repelamos	Nos.	repelimos	Repelamos	nos.	Nos.	repeliéramos
Vos.	encogéis	Vos.	encogisteis	Encoged	vos.	Vos.	encogierais
Ellos	encojan	Ellos	encojaron	Encojen	ellos	Ellos	encojaran

Pret. imperfecto		Fut. imperfecto		Pres. de Subj.		Futuro imperfecto	
Yo	tejaba	Yo	tejaré	Yo	teje	Yo	tejare
Tú	tejas	Tú	tejarás	Tú	tejas	Tú	tejeres
Él	repelaba	Él	repelará	Él	repele	Él	repelare
Nos.	repelíamos	Nos.	repeleremos	Nos.	repelamos	Nos.	repeliéremos
Vos.	escogiais	Vos.	encogeréis	Vos.	encojáis	Vos.	encogiereis
Ellos	encojaban	Ellos	encojarán	Ellos	encojen	Ellos	encojarán

II. Verbos compuestos. — Fórmese verbos compuestos con un prefijo.

1. Deshacer	2. Abstener	3. Desdecir	4. Atraer
Contrahacer	Contener	Contradecir	Abstraer
Rehacer	Detener	Predecir	Distraer
Anteponer	Entretener	Anteceder	Extraer
Componer	Mantener	Conceder	Retraer
Deponer	Obtener	Exceder	Sustraer
Disponer	Retener	Interceder	Avenir
Exponer	Sostener	Preceder	Convenir
Imponer	Enlucir	Aprobar	Contravenir
Proponer	Entrelucir	Comprobar	Intervenir
Suponer	Relucir	Desaprobar	Prevenir
Trasponer	Traslucir	Reprobar	Subvenir

III. Verbos compuestos. — Sepárese el prefijo en el n^o 1, y póngase un prefijo en el n^o 2.

1. *Ad-mirar, co-ordenar, re-forzar, con-templar, cor-romper, encoger, im-pedir, per-turbar, a-tronar, des-ocupar, so-meter, excavar, ad-herir, re-imprimir, ab-jurar, cor-responder.*

2. *Mostrar, inutilizar, corregir, cooperar, desocupar, consagrar, intentar, conjurar, reprender, desagradar, prever, comentar, resaltar, subarrendar, representar, enarbolar.*

IV. Raíces latinas. — *Pes, pedis*: *pie*. Pedal, pedestal, pedestre, pedicój, pedicuro (callista), pediluvio, pezuña, bipedo, cuadrpedo, apear, apeadero, peón, puntapié, tirapié, trapié. — *Presbyter*: *presbitero*. Presbiterio, presbitero, presbiteriano, presbíte, preste, arcipreste, arciprestazgo.

V. Análisis. — La verdad anda sobre el error como el aceite sobre el agua. (CERVANTES.) — *Verdad*, n. c. f. s. suj. de *anda* (nom.); — *anda*, v. int. 1ª conj. Ind. pres. 3ª pers. de sing.; — *sobre*, prep. de abl. pone en rel. error con *anda*; — *error*, ... e. circ. de *anda* (abl.); — *como*, conj. une 2 prop.; — *aceite*, ... suj. de *anda* sobrent. (nom.).

Ejercicio de invención. — Búsquese un sinónimo y un contrario.

<i>Ocultar</i> , esconder, publicar.	<i>Afligir</i> , apesadumbrar, consolar.
<i>Construir</i> , edificar, destruir.	<i>Agradar</i> , contentar, disgustar.
<i>Obedecer</i> , someterse, desobedecer.	<i>Amansar</i> , domesticar, enfurecer.
<i>Prender</i> , apresar, soltar.	<i>Abatirse</i> , desalentarse, engreírse.
<i>Proteger</i> , amparar, desamparar.	<i>Minorar</i> , apocar, aumentar.

I. Verbos derivados. — Distingase, con las letras *d, f, i*, los verbos simplemente derivados, los frecuentativos y los imitativos. (243.)

1. Papelear	<i>f.</i>	2. Vocear	<i>f.</i>	3. Asaetar	<i>f.</i>
Encasquetar	<i>d.</i>	Enrudecer	<i>d.</i>	Piar	<i>i.</i>
Cacarear	<i>i.</i>	Pernear	<i>f.</i>	Agriar	<i>d.</i>
Cucharetear	<i>f.</i>	Hipar	<i>i.</i>	Crascitar	<i>i.</i>
Dudar	<i>d.</i>	Envejecer	<i>d.</i>	Aguijonear	<i>f.</i>
Refunfuñar	<i>i.</i>	Bufar	<i>i.</i>	Gruñir	<i>i.</i>
Facilitar	<i>d.</i>	Pestañear	<i>f.</i>	Arrodillar	<i>d.</i>
Revolotear	<i>f.</i>	Facilitar	<i>d.</i>	Beborrotear	<i>f.</i>
Acepillar	<i>d.</i>	Azuzar	<i>f.</i>	Avinagrar	<i>d.</i>

II. Formación de los verbos. — Búsquese los verbos derivados en *izar* en la 1ª columna, los en *ear* en la 2ª, y fórmese verbos compuestos anteponiendo un sustantivo, un adjetivo ó un adverbio á los verbos de la 3ª columna.

1. Poeta <i>poetizar</i>	2. Arco <i>arquear</i>	3. Atar <i>maniatar</i>
Polvo <i>polvorizar</i>	Blanco <i>blanquear</i>	Preciar <i>menospreciar</i>
Profeta <i>profetizar</i>	Albor <i>alborear</i>	Preciar <i>justipreciar</i>
Dogma <i>dogmatizar</i>	Capitán <i>capitanear</i>	Querer <i>bienquerer</i>
Bárbaro <i>barbarizar</i>	Olfato <i>olfatear</i>	Gloriarse <i>vanagloriarse</i>
Aroma <i>aromatizar</i>	Amarillo <i>amarillear</i>	Gastar <i>malgastar</i>
Inmortal <i>inmortalizar</i>	Haragán <i>haraganear</i>	Obrar <i>maniobrar</i>
Fecundo <i>fecundizar</i>	Culebra <i>culebrear</i>	Herir <i>malherir</i>
Cristal <i>cristalizar</i>	Garganta <i>gargantear</i>	Facturar <i>manufacturar</i>
Legal <i>legalizar</i>	Centella <i>centellear</i>	Quebrar <i>perniquebrar</i>
Ridículo <i>ridiculizar</i>	Festón <i>festonear</i>	Decir <i>bendecir</i>
Natural <i>naturalizar</i>	Ronco <i>ronquear</i>	Sonar <i>malsonar</i>

III. Plural. — Póngase el verbo en 2ª persona de plural.

Vosotros *llegasteis* á tiempo. Ayer *asegurabais* cosas que nadie creía. No *bebáis* agua después de haber corrido: *esperad* que os *halléis* menos agitados. No *escojáis* nunca aduladores por amigos. No *ataquéis* nunca á los débiles; *contentaos* con *defenderos*. Si *fueseis* más aplicados *seríais* más apreciados. *Habéis* caído por falta de atención. No *comáis* los frutos antes que estén maduros. No os *rebajéis* nunca respondiendo á insultos groseros. *Proseguid* vuestra obra como la *habéis* empezado. No *mintáis* nunca.

IV. Raíces latinas. — *Caput, capitís*: *cabeza*. Capital, capitán, capitel, capitolio, capítulo, decapitar, capuchino, cabecear, cabecera, cabezada, cabecilla, etc. — *Colere, cultum*: *cultivar*. Culto, cultura, colono, colonia, colonizar, colonización, colonial, cultivable, cultivador.

V. Análisis. Una imprudente palabra
Nuestra ruina á veces labra. (MARTÍNEZ DE LA ROSA.)

Imprudente, adj... cal. á *palabra*; — *palabra*,... suj. de *labra* (nom.); — *nuestra*, adj. pos. f. s. det. á *ruina*; — *ruina*, n. c. f. s. c. dir. de *labra* (acus.); — á *veces*, loc. adv. mod. á *labra*; — *labra*, v. tr. 1ª conj. Ind. pres. 3ª p. de s.

EL VERSIFICADOR Y EL CORCOVADO

Un versificador presentó á un Rey ciertos versos ; el Rey alabó su ingenio y le invitó á que pidiese alguna gracia como premio á su talento. El poeta rogó al Rey que le hiciese portero de la ciudad por un mes y que en este plazo le permitiese cobrar un dinero de cada hombre corcovado que entrase, otro á cada tiñoso, otro á cada potroso y otro á cada tuerto. Otorgóselo el Rey. El poeta se dispuso á ejercer su nuevo oficio ; y ocurrió un día que un corcovado, con un palo en la mano, intentó entrar en la ciudad : el versificador le exigió un dinero, pero el corcovado no se lo quiso dar. Comenzaron entonces ambos á reñir, y en la lucha se le destapó al corcovado la cara, con lo que descubrió ser tuerto. Pidióle el versificador dos dineros. El corcovado se los negó y quiso apelar á la fuga ; pero se le cayó el sombrero, y descubrió la cabeza llena de tiña. El poeta le demandó tres dineros. Viendo el corcovado que no podía escapar, comenzó á defenderse, y descubriéronse los brazos, y apareció que era sarnoso. El poeta le pidió cuatro dineros. Resistiéndose todavía, cayó el corcovado en la lucha, y como fuera potroso y el poeta lo notase, hubo de pagar cinco dineros. De este modo el que no quiso desprenderse de un dinero que debía, tuvo que dar cinco, muy á pesar suyo.

Así sucede á los que son rebeldes y porfiados por pagar lo que deben.

(Del Libro de los Ejemplos.)

Resumen oral. — Cierta versificador presentó sus versos á un Rey, y éste los alabó y otorgó al autor que pidiese lo que quisiera. Tomó el poeta el cargo de portero de la ciudad con la condición de que se le permitiese cobrar un dinero de los corcovados, tuertos, tiñosos, sarnosos y potrosos que entrasen. Acació que un corcovado entró, y al negar el dinero al poeta, éste le pidió hasta cinco por descubrir sucesivamente que era corcovado, tuerto, tiñoso, sarnoso y potroso.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿ De quiénes se habla en este cuento ? — *De un versificador, de un Rey y de un hombre que tenía varias enfermedades.*

Tiempo y lugar. — ¿ Dónde y cuándo pasó el hecho ? — *En el palacio del Rey, y á la puerta de la ciudad al entrar un hombre achacoso.*

2. Palabras y acciones. — ¿ Qué hizo cierto versificador ? — *Presentó al Rey sus versos.*

¿Cuál fué la conducta del Rey para con el poeta ? — *Alabó su ingenio y otorgó al poeta, según su petición, el cargo de portero de la ciudad y el poder de cobrar un dinero de los corcovados y otros desgraciados.*

¿Qué acaeció al hacer el poeta de portero? — *Que entró un corcovado, y, según lo concedido por el Rey, tenía que pagar un dinero.*

3. Resultado. — ¿Quiso el corcovado pagar el dinero? — *No, y en los varios pasos que dió para no pagarlo, vino á descubrirse que además era tuerto, tiñoso, sarnoso y potroso, y que por consiguiente, tenía que pagar cinco dineros en vez de uno.*

Moraleja. — ¿Qué nos enseña este cuento? — *Que la prontitud en la paga de lo ajeno hace gozar con quietud de lo propio, según este refrán: «Paga lo que debes, sabrás lo que tienes.»*

Conversación.

1. ¿Á quién se da el nombre de *versificador*? — Al que hace versos.
2. ¿Qué diferencia va de *versificador* á *poeta*? — El *versificador* compone versos sueltos ó á lo más alguna décima, soneto, epigrama, etc.; el *poeta* hace obras poéticas. Así Cervantes es más versificador que poeta; Zorrilla es poeta antes que versificador.
3. ¿De qué viene el que se haga mofa y ridiculice tanto á los versificadores? — Por los muchos malos versos que se componen y se dan á la publicidad.
4. ¿Qué es más fácil escribir en prosa ó en verso? — Ambas composiciones tienen sus dificultades para poder clasificarlas por buenas; empero el verso requiere más ingenio y soltura.
5. ¿Qué se entiende por lenguaje poético? — El que se amolda á las reglas de la poesía.
6. ¿Qué hay que entender por poesía? — La expresión de lo bello por medio del lenguaje, de modo que encante, halague y suspena el ánimo, ora sea la composición en prosa, ora en verso.
7. ¿Qué es el *ingenio*? — La facultad de inventar con facilidad y prontitud.
8. ¿Es lo mismo *pedir alguna gracia* que *caer en gracia*? — *Pedir alguna gracia* es solicitar un favor, y *caer en gracia* es agradecer, complacer.
9. ¿Con qué otras palabras puede aquí sustituirse *premio*? — Con *recompensa, galardón*.
10. ¿Y *talento*? — Con *ingenio, capacidad, dotes intelectuales*.
11. ¿Quién es *portero*? — El que tiene á su cuidado el guardar, cerrar y abrir las puertas.
12. ¿Á qué equivale *plazo*, en el texto? — Á *tiempo*.
13. ¿Qué era antiguamente un *dinero*, y á qué se da ahora este nombre? — Era una moneda de cobre, que equivale al céntimo de peseta de nuestra moneda actual. — Actualmente se aplica este nombre á la moneda corriente.
14. ¿Á quién se aplica el adjetivo *corcovado*? — Á la persona que tiene un bulto notable que se levanta sobre las espaldas ó el pecho.

15. ¿Y el de *tiñoso*? — Á aquél que padece una erupción cutánea que roe el cutis de la cabeza, donde se cría costra.
16. ¿Cómo se llama aquél que está *falto de un ojo*? — Tuerto.
17. Dese dos sinónimos de *otorgar*. — *Conceder, permitir*.
18. ¿Qué otros verbos significan lo mismo que *ocurrió*? — Tienen el mismo sentido los verbos *acontecer, suceder, acaecer, sobrevenir*.
19. ¿Qué significa la palabra *ambos*? — Los dos; el uno y el otro.
20. El verbo *reñir*, ¿no tiene aquí el significado de reprender ó corregir? — No; en el texto significa altercar, disputar ó contender.
21. ¿Qué quiere decir el autor añadiendo que se le *destapó* al corcovado la cara? — Que se le descubrió la cara.
22. ¿Qué significa la expresión: *apelar á la fuga*? — Buscar remedio huyendo.
23. ¿Qué otros modismos expresan lo mismo? — *Poner pies en polvorosa. Tomar las de Villadiego*.
24. ¿Qué es la *sarna*? — Una enfermedad contagiosa, que arroja al cutis una multitud de granos causando gran picazón.
25. ¿Qué significa *potroso*? — Que padece de una especie de tumor en diferentes partes del cuerpo.
26. ¿En qué sentido úsase aquí el verbo *desprenderse*? — En el de desapropiarse.
27. ¿Qué quiere decir: *á su pesar*? — Contra su voluntad ó gusto.
28. ¿Á quienes se da el nombre de *porfiados*? — Á los tercos y obstinados que se mantienen en sus dictámenes con tesón y necesidad.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* ¿Cuáles son los verbos intransitivos de las dos primeras frases? — *Entrar (entrarse). Todos los demás son activos*.
- 2* Fórmese otros verbos de *presentar, rogar y hacer*. — *Representar, prorogar, CONTRAHacer, DESHacer, etc.*
- 3* Dígase si son regulares ó no los verbos de las dos últimas frases. — *Resistiéndose, reg. ; — cayó, irreg. ; — fuera, irreg. ; — notase, reg. ; — hubo, irreg. ; — pagar, reg. ; — quiso, irreg. ; — desprenderse, reg. ; — debía, reg. ; — tuvo, irreg. ; — dar, irreg.*
- 4* ¿Es verbo *pesar*, en el texto? — No; Á *PESAR es modo adverbial*.
- 5* Dígase cuáles son los varios complementos de la última frase. — *DESPRENDERSE, compl. dir. de quiso ; — SE, compl. dir. de desprender ; — DINERO, c. circ. de desprender ; — QUE, c. dir. de debía ; — CINCO, compl. dir. de dar ; — DAR CINCO, c. dir. de tuvo ; — CINCO, c. circ. de dar.*

Análisis. — *El poeta le demandó tres dineros.* — *El*, art. det. m. s. det. á *poeta*; — *poeta*, n. c. m. s. nominativo (suj.) de *demandó*; — *le*, pron. pers. 3^a pers. m. s. dativo (compl. ind.) de *demandó*; — *demandó*, v. a. 1^a conj. Ind. pret. perf. (1^a forma) 3^a pers. de sing.; — *tres*, adj. num. card. m. pl. det á *dineros*; — *dineros*, n. c. m. p. acusativo (compl. dir.) de *demandó*.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Póngase en lugar de la rayita uno de los sinónimos *amparar*, *auxiliar*, *ayudar*, *socorrer*, según convenga.

Ayudar, es prestar cooperación; *socorrer*, es remediar el mal y la privación; *amparar*, es hacer uso de la autoridad ó del poder en socorro del que lo implora, para defender su derecho; *auxiliar*, es ayudar en casos arduos.

II. Dígase qué atribución se da á los siguientes seres mitológicos.

1. Apolo, *dios de las Bellas Artes*. Flora, *diosa de las flores*. Los Lares, *dioses del hogar*. Minerva, *diosa de la sabiduría*. Pluto, *dios de las riquezas*. Cibeles, *diosa de la tierra*. Juno, *madre de los dioses*. Marte, *dios de la guerra*. Las Náyades, *ninfas de las fuentes*.

2. Neptuno, *dios de los mares*. Mercurio, *dios del comercio*. Ceres, *diosa de la agricultura*. Pomona, *diosa de los frutos*. Vulcano, *dios del fuego*. Las Musas, *hijas de Júpiter*. Saturno, *dios del tiempo*. Esculapio, *dios de la medicina*. Vesta, *diosa del fuego*.

3. Baco, *dios del vino*. Diana, *diosa de la caza*. Júpiter, *padre de los dioses*. Plutón, *dios de los infiernos*. Pan, *dios de los campos*. Mnemósine, *diosa de la memoria*. Los Penates, *dioses domésticos*. Temis, *diosa de la justicia*. Clío, *musa de la historia*.

III. Sustitúyase la rayita con el nombre derivado de la palabra que va de bastardilla.

El árbol traído de la ciudad de CERASONTE, en Asia Menor, por Lúculo, se denominó *cerezo*. Llamóse *antimonio* (contra monjes) el metal descubierto y administrado por el monje alemán Basilio Valentín como seguro preservativo de toda enfermedad, pero cuyo resultado fué desastroso para los MONJES de la comunidad. Dióse el nombre de *bayoneta* al arma puntiaguda fabricada en BAYONA por primera vez, en 1640. La *Gaceta* de Madrid, que empezó á publicarse en diciembre de 1667, tomó su nombre de la moneda GAZZETA, que costaba el primer periódico semanal que salió en Venecia á principios del siglo XVII. Llámense *persianas* las celosías de tablillas movibles que de PERSIA fueron introducidas en Europa.

IV. Explíquese el significado de los refranes siguientes.

1. *Aquí fué Troya*. — Indica un acontecimiento desgraciado ó ruinoso.

2. *Quien yerra y se enmienda, á Dios se encomienda*. — Da á entender que no deben echarse en cara las faltas de que uno se ha corregido.

3. *Mal ajeno de pelo cueлга*. — Denota que los males ajenos suelen mirarse con indiferencia, y que cada uno atiende á su propio interés sin importarle mucho el del prójimo.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra : Ejercicios graduados de Redacción.

279. Gerundio es una forma, una modificación del Infinitivo, la cual expresa en abstracto la acción ó significación del verbo, ejecutándose como de presente.

280. Todos los gerundios de los verbos de la primera conjugación terminan en **ando**, como *amando*; y los de la segunda y tercera en **iendo**, como *pretendiendo*, *viviendo*.

Las pocas excepciones de terminación nacen de la eufonía. Así:

1^o Ciertos verbos acabados en **aer**, **eer**, **oer**, **oir**, y **uir**, mudan la **i** vocal en **y** consonante por herir á la vocal siguiente, para formar sílaba con ella; — v. gr.: *cayendo*, *creyendo*, *royendo*, *oyendo*, *huyendo*.

2^o Los verbos cuyo radical termina en **ll** ó en **ñ** convierten el **iendo** en **endo**; — v. gr.: *engullendo*, *tañendo*.

281. El gerundio ejerce el oficio de participio activo, porque conserva la significación activa del verbo de que se deriva; — v. gr.: *El hombre, cumpliendo su deber, obedece á Dios y adquiere muchos méritos.* — También hace el oficio de adverbio cuando significa la manera como se ejecuta la acción; — v. gr.: *Luis estudiaba paseándose.*

279. ¿Qué es gerundio? — **280.** ¿Cómo terminan los gerundios? — **281.** ¿Qué oficio ejerce el gerundio?

I. Gerundio. — Fórmese el gerundio de los verbos siguientes.

1. Planir <i>plañendo.</i>	2. Dar <i>dando.</i>	3. Seguir <i>siguiendo.</i>
Toser <i>tosiendo.</i>	Bullir <i>bullendo.</i>	Tañer <i>tañendo.</i>
Proveer <i>proveyendo.</i>	Traer <i>trayendo.</i>	Venir <i>viniendo.</i>
Empeller <i>empellendo.</i>	Gruñir <i>gruñendo.</i>	Añadir <i>añadiendo.</i>
Teñir <i>tiñendo.</i>	Aburrir <i>aburriendo.</i>	Regañir <i>regañendo.</i>

II. Gerundio. — Sustitúyase la rayita con el gerundio correspondiente.

MADRID Á LA LUNA.

No todo dormía en Madrid. Velaba el magnate en el dorado recinto de su gabinete, *agotando* todos los recursos de su talento para llegar á clavar la voluble rueda de la fortuna; velaba el avaro, *creyendo*, al más ligero ruido, ver descubierto su escondido tesoro; velaba el malvado *probando* llaves y ganzáas para sorprender al infeliz dormido; velaba el enfermo, *contando* los minutos de su agonía, y *esperando* por momentos la luz de la aurora; velaba el jugador sobre el obscuro tapete *viendo* desaparecer su oro á cada vuelta de la baraja. (*Se concluirá.*)

III. Gerundio. — Reemplácese el infinitivo por el gerundio.

Los cisnes hacen cada día muy detenidamente su tocado; allí se les ve *arreglando* su plumaje, *limpiándolo*, *puliéndolo*, *cogiendo* agua con su pico y cabeza, y *rociando* abundantemente toda la parte superior de su cuerpo y alas.

IV. Raíces latinas. — *Æquus*: *igual*. Equiángulo, equidistante, equilátero, equilibrar, equilibrio, equinoccio, equidad, equivalencia, adecuado. Igualdad, igualmente, igualar. — *Schola*: *escuela*. Escolar, escolástica, escolapio, escolano

V. Análisis. — El ingenio suple á veces al genio; es como el agua, que simula una grande profundidad reflejando á nuestra vista la inmensidad del firmamento. (BALMES.) — *Ingenio*, ... suj. de *suple* (nom.), y suj. sobrent. de *es* (nom.); — *genio*, ... c. dir. de *suple* (acus.); — *reflejando*, v. a. 1^a c. ger. mod. á *simula*; — *vista*, ... c. ind. de *reflejando* (dat.).

CAPÍTULO VI. — DEL PARTICIPIO

Lección 82ª. — Participio activo.

282. Participio es una palabra que participa de la naturaleza del verbo y del adjetivo.

283. Por razón de su significado, el participio se divide en *activo* y *pasivo*.

284. Participio activo es el que significa *acción*, y pasivo el que significa *pasión*, en sentido gramatical.

285. El participio activo termina en *ante* en los verbos de la 1ª conjugación, como *amante*; y en *ente* ó *iente* en los de 2ª y 3ª, como *absorbente*, *perteneciente*, y *recurrente*, *crujiente*.

286. Los más de los participios activos se usan como meros sustantivos admitiendo adjetivos que los califiquen y determinen: *muchos asistentes fieles*; — ó tienen oficio de adjetivos, y pueden hacerse superlativos: *potentísimo*, *suficientísimo*.

282. ¿Qué es participio? — **283.** ¿Cómo se divide el participio? — **284.** ¿Qué es participio activo? — **285.** ¿Cómo termina el participio activo? — **286.** ¿Cómo se usan los más de los participios activos?

I. Participio activo. — Póngase el participio activo en lugar del Infinitivo, con la debida preposición.

<i>Participante de los beneficios.</i>	<i>Tocante á su honra.</i>
<i>Referente al pleito.</i>	<i>Obediente al divino mandamiento.</i>
<i>Bastante para dormir.</i>	<i>Colgante de la pared.</i>
<i>Vacilante en tomar.</i>	<i>Habitante en Sevilla.</i>
<i>Pendiente del árbol.</i>	<i>Ausente de casa.</i>
<i>Semejante á su padre.</i>	<i>Procedente de Asia.</i>

II. Gerundio. — Sustitúyase la rayita con el gerundio correspondiente.

MADRID Á LA LUNA (*conclusión*).

Velaba el poeta, *inventando* situaciones dramáticas con que sorprender al auditorio; velaba el centinela, *mirando* cuidadosamente á todos lados para dar, en caso necesario, el alerta á sus compañeros dormidos; velaba la infeliz, *escarbando* en la basura para buscar en ella algún resto miserable del festín. Y, sin embargo, en medio de este general desvelo, la población aparecía muda y solitaria; y sólo de vez en cuando se interrumpía este monótono silencio por el lúgubre cantar del vigilante, que en prolongada lamentación exclamaba: *¡Las doce en punto y ... sereno!*
MESONERO ROMANOS (1803-1882).

III. Participio activo. — Póngase el participio en vez del Infinitivo.

El príncipe *reinante* de Mónaco debe su soberanía al acuerdo *existente* entre las grandes potencias europeas. Por una ley *chocante* y costumbre *repugnante* al cristianismo y á nuestras ideas de civilización, aun existe en algunas comarcas de África el comercio de seres humanos; como si fuesen ganado ó enseres.

IV. Raíces latinas. — *Velox, velocis*: rápido. Veloz, velocidad, velocipedo, velódromo, etc. — *Hortus, horti*: huerta. Horticultura, horticultor, hortelano, hortaliza.

V. Análisis. — Somos más ambiciosos que amantes de la gloria. (LISTA.) *Ambiciosos*, ... atr. de *nosotros* sobrent.; — *más que*, loc. conj. ...; — *amantes*, part. activo ... atr. de *nosotros* sobrent.; — *gloria*, ... c. det. de *amantes* (gen.).

287. Los participios pasivos, por su forma, se dividen: 1º en *regulares é irregulares*; 2º en *simples y compuestos*.

288. Son *regulares* los participios pasivos de los verbos de la 1ª conjugación que terminan en *ado*, y los de la 2ª y 3ª acabados en *ido*; — como *amado*, *temido*, *vivido*.

289. Son *irregulares* los participios pasivos que no acaban como los regulares; — v. gr.: *HECHO*, de *hacer*; *VISTO*, de *ver*; *DICHO*, de *decir*.

290. Algunos verbos tienen dos participios pasivos, el uno regular y el otro irregular; — como *freído* y *frito*, de *freír*; *prendido* y *preso*, de *prender*; *proveído* y *provisto*, de *proveer*.

Viene á continuación la lista completa de estos verbos.

291. En los verbos que tienen dos participios, los irregulares se usan únicamente en calidad de adjetivos verbales, y nunca se emplean para formar los tiempos compuestos.

287. ¿Cómo se dividen los participios pasivos por su forma? — **288.** ¿Qué son participios regulares? — **289.** ¿Qué son participios irregulares? — **290.** ¿Cuántos participios pasivos tienen algunos verbos? — **291.** ¿Pueden usarse indiferentemente los dos participios?

I. Participios irregulares. — Búsquese los participios irregulares.

Abstraer	<i>abstracto</i>	Confundir	<i>confuso</i>	Enjugar	<i>enjuto</i>
Afligir	<i>aflicto</i>	Consumir	<i>consumto</i>	Excluir	<i>excluso</i>
Ahitar	<i>ahito</i>	Contundir	<i>contuso</i>	Eximir	<i>exento</i>
Atender	<i>atento</i>	Convencer	<i>convicto</i>	Expeñer	<i>expulso</i>
Bendecir	<i>bendito</i>	Convertir	<i>converso</i>	Expresar	<i>expreso</i>
Circuncidar	<i>circunciso</i>	Corregir	<i>correcto</i>	Extender	<i>extenso</i>
Compeler	<i>compulso</i>	Corromper	<i>corrupto</i>	Extinguir	<i>extinto</i>
Comprender	<i>compenso</i>	Despertar	<i>despierto</i>	Fijar	<i>fijo</i>
Comprimir	<i>compreso</i>	Difundir	<i>difuso</i>	Freír	<i>frito</i>
Concluir	<i>concluso</i>	Dividir	<i>dívise</i>	Hartar	<i>harto</i>
Confesar	<i>confeso</i>	Elegir	<i>electo</i>	Incluir	<i>incluso</i>

II. Part. pasivo. — Búsquese el correspondiente participio pasivo.

No hay vicio más *disfrazado* que el que parezca virtud. (BARROS.) — Es noble llorar en santo duelo por el difunto *amado*. (C. FERNÁNDEZ.) — El mayor bien *gozado* jamás es grande hasta que ya es pasado. (CAMPOAMOR.) — El corazón *fatigado* de infonunios se abre de buen grado á la esperanza. (BALMES.) — El que á muchos teme de muchos es *temido*. (SAAVEDRA.)

III. Participio pasivo. — Póngase el participio en vez del Infinitivo.

El huérfano tiene *impreso* en la memoria el recuerdo de su padre. ¿Por qué no has *devuelto* los libros? Mañana estará *frita* la carne. El reo ha *muerto* á su padre. Traen *preso* al ladrón. Me he *fracturado* la pierna. El pañuelo está bien *prendido*. Quedó *impreso* el pie en el lodo.

IV. Raíces latinas. — *Vertere, versum*: *gírar, cambiar*. Vértebra, vértigo, vértice, vertiente, vertical, versión, versátil, versatilidad, conversión, divertir, intervertir. — *Vox, vocis*: *voz*. *Vocare, vocatum*: *llamar*. Vocal, vocalizar, vocablo, vocabulario, vocativo, vocación, convocar, evocar, invocar, revocar, provocar.

V. Análisis. — Los males comunicados, si no alcanzan sanidad, alcanzan alivio. (CERVANTES.) — *Males*, ... suj. del 2º alcanzan (nom.); — *comunicados*, part. pas. m. pl. cal. á *males*; — *si*, conj. une 2 prop.; — *sanidad*, ... c. dir. de *alcanzan* (acus.); — *alivio*, ... c. dir. de *alcanzan* (acus.).

292. Es **invariable** el participio pasivo :

1º Cuando se junta con el verbo auxiliar **haber**, para formar los tiempos compuestos : *Hemos reconocido tus haciendas.*

2º Cuando se junta con el verbo **tener** como auxiliar ; — v. gr. : *Los padres tenían consentido que su hijo viniera.*

293. Es **variable** el participio pasivo :

1º Cuando se junta con el verbo **tener** empleado como activo ; entonces el participio pasa á ser adjetivo ; — v. gr. : *Los padres tenían CONSENTIDA la venida de su hijo.*

2º Cuando se une con el verbo auxiliar **ser**, para suplir la voz pasiva de los verbos ; — v. gr. : *Las pasiones son FOMENTADAS per los malos.*

3º Cuando se junta con sustantivos, como adjetivo ; — v. gr. : *Madre QUERIDA ; mapas PINTADOS ; manos LIMPIAS.*

4º Cuando se usa como absoluto ; — v. gr. : *TOMADO el gusto al estudio, no hay cosa que más deleite ; APRENDIDA la Gramática, abre camino para muchos conocimientos.*

292. ¿ Cuándo es invariable el participio pasivo ? — 293. ¿ Cuándo es variable el participio pasivo ?

I. Participios irregulares. — Fórmese los participios irregulares.

Incurrir	<i>incurso</i>	Oprimir	<i>opreso</i>	Salpresar	<i>salpreso</i>
Infundir	<i>intuso</i>	Pasar	<i>paso</i>	Salvar	<i>salvo</i>
Ingerir	<i>ingerto</i>	Poseer	<i>poseo</i>	Sepultar	<i>sepulto</i>
Injertar	<i>injerto</i>	Prender	<i>preso</i>	Soltar	<i>suelto</i>
Insertar	<i>inserto</i>	Presumir	<i>presunto</i>	Sujetar	<i>sujeto</i>
Invertir	<i>inverso</i>	Pretender	<i>pretento</i>	Suprimir	<i>supreso</i>
Juntar	<i>junto</i>	Propender	<i>propenso</i>	Suspender	<i>suspensio</i>
Maldecir	<i>maldito</i>	Proveer	<i>provisto</i>	Sustituir	<i>sustituto</i>
Manifestar	<i>manifesto</i>	Recluir	<i>recluso</i>	Teñir	<i>tinto</i>
Nacer	<i>nato</i>	Romper	<i>roto</i>	Torcer	<i>tuerto</i>

II. Participio pasivo. — Búsqese el participio pasivo correspondiente.

De un pensamiento *expresado* secamente á otro *cubierto* con una imagen feliz, va la misma diferencia que de una bala tirada con la mano, ó *disparada* con un fusil. (BALMES.) Mejor es ser *envidiados* que *aborrecidos*. (SAAVEDRA FAJARDO.) El que trazó su órbita á los planetas, no podía haber dejado á la humanidad *entregada* á un impulso ciego. (LAFUENTE.) La fe con los ojos *vendados* ve mucho más que la ciencia con los ojos de par en par *abiertos*, porque ve á Dios, principio de todas las cosas. (SELGAS.)

III. Pretérito perfecto. — Póngase el verbo en pret. perf. de Ind. (1ª f.).

Me *satisfizo* cuanto me *dijo* el oficial. Á mí me *cupo* la mejor parte. El samaritano *vió* al pobre maltratado por los ladrones y se *compadeció* de él. No *cupe* en la sala por la mucha gente que había. Cuando Luis *leyó* la carta, no *pudo* contener las lágrimas. Los guardias civiles *anduvieron* todo el día sin poder alcanzar al ladrón.

IV. Raíces latinas. — *Carbo, carbonis* : *carbón*. Carbono, carbónico, carbonización, carbonizar, carbonato, carbonario, carburo. — *Tacere, tacitum* : *callar*. Tácito, tácitamente, taciturno, taciturnidad.

V. Análisis. — Amar á Dios da grandeza ; reverenciarle, humildad. (GRANADA.) — *Reverenciar*, ... suj. de *da* sobrent. (nom.) ; — *te*, pr. pers... c. dir. de *reverenciar* (acus.) ; — *humildad*, ... c. dir. de *da* sobrent. (acus.).

EL CUERVO, LA PALOMA Y LA NIEVE

Con afán el más protervo
 Revolcábase agitado
 En un monte muy nevado
 Cierta negrísimo cuervo.

5. Una paloma, que leve,
 Revolaba por allí
 Preguntóle porque así
 Se restregaba en la nieve.

10. Él dijo ; « Por Belcebú,
 Que voy contigo á ser franco:
 Quiero teñirme de blanco,
 Y ser lo mismo que tú. »

25. *Lo mismo, caro lector,
 Sucede siempre en mi juicio,
 Si se roza con el vicio
 De la inocencia el candor.*

- Ella repuso : « Ya oí :
 Pero te engañas quizás,
 15. Pues negra la nieve harás,
 Sin blanquearte ella á ti. »

- Y así en efecto ocurrió,
 Pues la nieve á su contacto,
 Dejó de serlo en el acto,
 20. Y en agua se resolvió.

Y el agua mirada en suma
 Sobre la pluma del cuervo,
 Resultó ... ¡ dolor acerbo !
 Tan negra como su pluma.

MIGUEL AGUSTÍN PRÍNCIPE.
 Nació en Caspe (Zaragoza), 1811-1863.

Resumen oral. — Revolcábase cierto cuervo en la nieve, cuando una paloma que por allí volaba preguntóle el motivo que le hacía restregarse así ; díjole el rapaz que pretendía teñirse de blanco. En vano trabajas, contestóle la paloma, pues antes ennegrecerás la nieve, sin blanquear tu plumaje, y fué lo que ocurrió en el acto.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿ Qué animales intervienen en la fábula ? — *Un cuervo y una paloma.*

Tiempo y lugar. — ¿ Cuándo y dónde aconteció el hecho ? — *Durante el invierno y sobre un monte.*

2. Palabras y acciones. — ¿ En qué se ocupaba el cuervo ? — *En revolcarse con ahinco en la nieve.*

¿ Qué preguntó la paloma viendo al cuervo ? — *Por qué así se restregaba en la nieve.*

¿Cuál fué la contestación del cuervo ? — *Quiero teñirme de blanco y ser lo mismo que tú.*

¿ Qué dijo para desengañarle la paloma ? — *Que haría negra la nieve sin blanquearse á sí mismo.*

3. Resultado. — ¿ Cómo se cumplió la previsión de la paloma ? — *Derritiéndose la nieve al contacto del cuervo y quedó el agua mirada sobre la pluma tan negra como ella.*

Moraleja. — ¿ Qué nos enseña esta fábula ? — *Que siempre se marcha el candor de la inocencia cuando se roza con el vicio.*

Conversación.

1. ¿ Qué es el *cuervo* ? — Un ave carnívora de tamaño mayor que la paloma, de color negro pardo con visos pavonados.
2. ¿ Qué es la *paloma* ? — Es un ave doméstica que se cría en los palomares.
3. ¿ Á qué se da el nombre de *nieve* ? — Al agua helada que se desprende de las nubes en cristales sumamente pequeños, los cuales agrupándose al caer llegan al suelo en copos blancos.
4. ¿ Por qué pone en juego el autor dos animales tan opuestos en color y en costumbres ? — Para que resalga más la lección que de la misma se desprende.
5. ¿ De qué es el *cuervo* imagen ? — Del pecador y vicioso, por posarse sobre inmundicias, comer carnes muertas y por la negrura de su plumaje.
6. ¿ Qué simboliza la *paloma* ? — El alma casta, pura y buena, por no posar su pié en inmundicia alguna, ser de blando y apacible trato, alimentarse de insectos nocivos, granos, etc., y por la blancura de su plumaje.
7. ¿ Influye lo que se come en el color del plumaje ? — Puede influir, pero el color lo da la naturaleza : así un cuervo siempre será negro ; un loro, de mil visos pintado, etc.
8. ¿ Qué quiere el fabulista enseñarnos ? — Que el medio ambiente y lo que nuestras almas coman influirán en la formación de nuestro corazón.
9. ¿ Qué significa *afán* ? — Un trabajo hecho con ahinco.
10. ¿ Qué significa *protervo* ? — Obstinado, pertinaz.
11. ¿ Y *revolcarse* ? — Echarse sobre alguna cosa estregándose y refregándose con ella.
12. ¿ Con qué adjetivo puede sustituirse *leve*, en el verso 5º ? — Con *ligera*.
13. ¿ Á qué otro verbo equivale aquí *revolar*, y qué significa ? — Equivale á *revolotear*, lo que quiere decir volar haciendo tornos ó giros.
14. ¿ Qué se expresa diciendo *por allí* ? — El lugar en donde se hallaba el cuervo, ó sea el monte.
15. ¿Cuál es el sentido de *restregarse* ? — Este verbo significa estre-garse ó frotarse.
16. ¿ Quién es *Belcebú* ? — El príncipe de los demonios.
17. ¿ Qué es la expresión : *por Belcebú* ? — Una especie de juramento.
18. ¿ Con qué otra expresión puede reemplazarse : *voy contigo á ser franco* ? — Por *voy á decirte la verdad*.
19. ¿ Qué es *teñir* ? — Dar á alguna cosa un color distinto del que tenía.
20. ¿ Á qué equivale *repuso*, en el verso 13º ? — Á *dijo de nuevo*.
21. ¿ Dése algunos sinónimos de *ocurrir* ? — *Llegar, acaecer, acontecer, suceder*.
22. ¿ Cuándo están dos cuerpos *en contacto* ? — Cuando se tocan ó adhieren el uno al otro.

23. ¿Qué otras expresiones significan lo mismo que en el acto? — *En seguida, inmediatamente.*
24. ¿Es lo mismo acerbo que acervo? — No; pues acerbo significa que es cruel, ó bien áspero al gusto; en vez que acervo es un montón de cosas menudas.
25. ¿Cuál es el significado de rozarse, en el verso 27º? — Significa tratarse ó tener familiaridad.
26. ¿Qué otros sustantivos pueden emplearse en vez de candor? — *Sinceridad, sencillez, pureza.*

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* ¿Qué es la voz revolcábase? — *El pretérito imperfecto del verbo reflejo REVOLCARSE.*
- 2* ¿Es regular ó irregular este verbo? — *Es irregular, como VOLCAR, en presente de Indicativo y sus derivados, y en la 1ª pers. del pretérito perfecto de Indicativo.*
- 3* Conjúguese en estos tiempos, indicando sus particularidades. — PRES. DE INDICATIVO: *vuelco, vuelcas, vuelca, volcamos, volcáis, vuelcan.* La o del radical se cambia en UE en las sílabas acentuadas; la 1ª y 2ª pers. de plural quedan regulares. — SUBJUNTIVO: *vuelque, vuelques, vuelque, volquemos, volquéis, vuelquen.* Sufren el mismo cambio en UE las sílabas acentuadas, y además el cambio eufónico de la C en QU, delante de la E de la terminación, para conservar á la C el sonido fuerte del presente de Indicativo. — IMPERATIVO: *vuelque, volquemos y vuelquen, derivados del Subj.*; *vuelca, 2ª pers. derivada de la misma del presente*; *volcad, 2ª pers. de plural, siempre regular.* — PRET. PERF.: *volqué, la sola persona aparentemente irregular.*
- 4* ¿Qué es la voz negrísimo? — *Adj. cal. en grado superlativo.*
- 5* Conjúguese el verbo ir en presente de Subjuntivo. — *Vaya, vayas, vaya, vayamos, vayáis, vayan.*
- 6* ¿Qué sustantivo se deriva de negro, nieve, teñir, blanco? — *Negrura, nevada, tintura, blancura.*
- 7* Dése de agua varios derivados. — *Aguador, aguacero, aguada, aguachirle, aguacha, aguacibera, aguabresa, aguadero, aguadija, aguaducho, aguafuerte, aguagoma, aguamanil, aguamano, aguaviento, aguazal, etc.*
- 8* ¿Cuáles son los participios que contiene la fábula? — *Agitado, nevado, mirado.*
- 9* ¿Hay verbos esencialmente reflejos en la fábula? — No; los verbos revolcábase, se restregaba, teñirme, te engañas, blanquearte, se resolvió, lo son todos accidentalmente.

Análisis. — *Ya oí: pero te engañas quizás, pues negra la nieve harás.* — *Ya*, adv. de modo, mod. á *oí*; — *oí*, v. a. 3ª conj. Ind. pret. perf., (1ª f.), 1ª p. de s.; — *pero*, conj. une dos oraciones; — *te*, pron. pers. de 2ª pers. m. s. c. dir. de *engañas* (acusativo); — *engañas*, v. refl., 1ª conj. Ind. pres. 2ª p. de s.; — *quizás*, adv. de duda, mod. á *engañas*; — *pues*, conj. une dos oraciones; — *negra*, adj. cal. f. s. compl. atributivo de *harás* (nº 260); — *nieve*, n. c. f. s. compl. dir. de *harás* (acusativo); — *harás*, v. a., 2ª conj., Ind. fut. imp., 2ª p. de s.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Empléese, según convenga, los sinónimos que van á continuación.

1. El afortunado *logra*; el protegido *obtiene*; el porfiado *consigue*; el que merece *alcanza*; el perseverante *recaba*.

2. Se *dilata* el pulmón; se *extiende* una manta; se *agranda* un edificio; se *ensancha* un traje; se *estira* un pañuelo.

3. Se *condensa* el aire; se *cuaaja* la leche; se *hiela* un objeto organizado; se *coagula* la sangre; se *congela* el agua, el aceite.

II. Dígase qué distinto significado dan al sustantivo *pan* los adjetivos ó complementos siguientes.

Pan bendito; el que suele bendecirse en la misa y se reparte al pueblo; — *ázimo*, el que no tiene levadura; — *pintado*, el que se hace para las bodas y otras funciones, adornándolo por la parte superior; — *de proposición*, el que se ofrecía todos los sábados en la ley antigua, y se ponía en el tabernáculo; — *bazo*, el que se hace de moyuelo y una parte de salvado; — *de munición*, el que se da á los soldados, y es, por lo común, de calidad inferior; — *eucarístico*, la Hostia consagrada; — *fermentado*, el que lleva levadura; — *de poya*, aquél con que se contribuye en los hornos públicos por el precio de la cochura; — *floreado*, el de la flor de la harina.

III. Indíquese si el origen de los apellidos siguientes es un nombre de dignidad, empleo, árbol, animal, sitio agreste, sitio plantado ó geográfico.

1. Vega	<i>sitio agreste.</i>	2. Valle	<i>sitio agreste.</i>
Acebedo	<i>sitio plantado.</i>	Alemán	<i>geográfico.</i>
Mariscal	<i>empleo.</i>	Arroyo	<i>sitio agreste.</i>
Cornejo	<i>árbol.</i>	Conde	<i>dignidad.</i>
Prado	<i>sitio agreste.</i>	Gavilanes	<i>animal.</i>
Infante	<i>dignidad.</i>	Córdoba	<i>geográfico.</i>
Sierra	<i>sitio agreste.</i>	Cañizares	<i>sitio plantado.</i>
Escudero	<i>empleo.</i>	Gallego	<i>geográfico.</i>
Avellaneda	<i>sitio plantado.</i>	Montes	<i>sitio agreste.</i>
Escobar	<i>sitio plantado.</i>	Manzano	<i>árbol.</i>
Romero	<i>árbol.</i>	Coronel	<i>dignidad.</i>
Cepeda	<i>sitio plantado.</i>	Roble	<i>árbol.</i>

IV. Explíquese el significado de los refranes siguientes.

1. *Más hace el que quiere que el que puede.* — Enseña que la voluntad tiene la parte principal de las acciones y que con ella se realiza lo que parece menos posible.

2. *No digas mal del año, que pasado no sea.* — Advierte que no se debe formar juicio de las cosas, sino después de conocerlas exactamente.

3. *Obreros á no ver, dineros á perder.* — Enseña que las obras, á cuya vista no están los dueños, resultan malas y caras.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra : Ejercicios graduados de Redacción.

CAPÍTULO VII. — DEL ADVERBIO

§ I. — Definición. División.

294. **Adverbio** es una palabra que modifica al verbo, al adjetivo, al participio y á veces á otro adverbio ; — v. gr. : *cantar bien, horriblemente feo, bastante aplicado, más pronto.*

295. El adverbio, por su significación, se divide en las nueve clases siguientes.

1º DE LUGAR : *Aquí, allí, acá, allá, cerca, lejos, donde, adonde, enfrente, dentro, fuera, arriba, abajo, delante, detrás, encima, etc.*

2º DE TIEMPO : *Hoy, ayer, mañana, ahora, antes, después, luego, tarde, temprano, presto, pronto, siempre, nunca, jamás, ya, mientras, etc.*

3º DE MODO : *Bien, mal, como, cual, así, apenas, recio, despacio, alto, bajo, excepto, salvo, conforme, adrede, buenamente, malamente, y otros muchos acabados en mente.*

4º DE CANTIDAD : *Mucho, poco, muy, casi, harto, bastante, tan, tanto, cuan, cuanto, nada, etc.* ; á los cuales podemos añadir : *totalmente, enteramente, mitad, medio, y otros.*

5º DE COMPARACIÓN : *Más, menos, mejor, peor* ; y también á veces los de cantidad, *tan, tanto, cuan, cuanto.*

6º DE ORDEN : *Primeramente, sucesivamente, últimamente* ; y en ciertos casos : *antes, después, y otros más.*

7º DE AFIRMACIÓN : *Sí, cierto, ciertamente, verdaderamente, también, etc.*

8º DE NEGACIÓN : *No, nunca, nada, jamás, tampoco, etc.*

9º DE DUDA : *Acaso, tal vez, quizá ó quizás, etc.*

§ II. — Adverbios que equivalen á complementos.

296. La mayor parte de los adverbios equivalen á un complemento regido de preposición ; — v. gr. : *Aquí* equivale á *en este lugar.*

297. Cuando el complemento á que equivale un adverbio tiene por término una palabra *demonstrativa*, como, *este, ese, aquel*, los adverbios se llaman **demonstrativos** ; — por ejemplo : *ALLÍ* es adverbio demostrativo de lugar, porque equivale á *en aquel lugar, etc.*

294. ¿Qué es adverbio ? — 295. ¿En qué clases se divide el adverbio, por su significación ? — ¿Cuáles son los adverbios de lugar ? ... de tiempo ? ... de modo ? ... de cantidad ? ... de comparación ? ... de orden ? ... de afirmación ? ... de negación ? ... de duda ? — 296. ¿Á qué equivalen muchos adverbios ? — 297. ¿Cuándo se llaman *demonstrativos* los adverbios ?

298. Cuando el complemento tiene por término un *relativo*, como *que*, *cual*, los adverbios se llaman **relativos**; — así **DONDE** es adverbio relativo de lugar, porque equivale á *en el lugar en que*; — **CUANDO** es adverbio relativo de tiempo, porque equivale á *en el tiempo en que*.

299. Los adverbios relativos se hacen **interrogativos** ó **admirativos**, acentuándose; — v. gr.: ¿**DÓNDE** hallarás más ternura que en el corazón de tu madre? — ¿**CUÁNDO** faltó la Providencia á los que confían en ella?

§ III. — Formación de los adverbios y modos adverbiales.

300. Relativamente á su forma, los adverbios se dividen: 1º en *primitivos* y *derivados*; 2º *simples* y *compuestos*.

301. Adverbios **derivados** son los que admiten diversas terminaciones para denotar grados de significación; — como los diminutivos: *lejitos*, *cerquita*, *despacito*, etc.; — los superlativos: *lejísimos*, *poquisimo*, etc.

302. Los adverbios **compuestos** se forman:

1º Anteponiendo á un adverbio simple uno ó más prefijos; — v. gr.: *Adonde*, *ANTEayer*.

2º Con adjetivos de una terminación ó sólo de la femenina, seguidos del sustantivo *mente*; — v. gr.: *FÁCILmente*, *BUE-NAMENTE*, etc.

Al reunir varios adverbios en *mente* sólo al último se da esta terminación; — v. gr.: *Habla clara y elocuentemente*.

NOTA. — **Mens** equivale en castellano á: *el alma*, *la mente*, *el espíritu*, *la inteligencia*, *el ánimo*, *el entendimiento*, *el pensamiento*, *el sentimiento*, *el sentido*, *el instinto*, *la memoria*, *la voluntad*, *la índole*, *propensión* é *inclinación*, *el designio*, *intención* ó *propósito del hombre*.

303. **Modos adverbiales** son ciertas locuciones que desempeñan en la oración oficio de adverbios.

304. Los modos adverbiales se forman ordinariamente como sigue:

1º Con un sustantivo, adjetivo, pronombre ó verbo, precedidos de preposición; — v. gr.: *Á pie*, *á caballo*, *de golpe*, *á oscuras*, *sin embargo*, *con todo*, *de suyo*, *al anochecer*.

2º Con dos ó más palabras distintas ó repetidas, combinadas con preposiciones; — v. gr.: *De par en par*, *de puerta en puerta*, *á tontas y á locas*, *de cuando en cuando*, *sin más ni más*, etc.

Véase después de la Interjección, Observaciones sobre algunos adverbios.

298. ¿Cuándo se llaman *relativos* los adverbios? — **299.** ¿Qué se hacen los adverbios relativos al acentuarse? — **300.** ¿Cómo se dividen los adverbios relativamente á su forma? — **301.** ¿Qué son adverbios derivados? — **302.** ¿Cómo se forman los adverbios compuestos? — **303.** ¿Qué son modos adverbiales? — **304.** ¿Cómo se forman los modos adverbiales?

I. Modos adverbiales. — Búsquese otros modos adverbiales equivalentes á los citados.

1. Á la barata	<i>confusamente.</i>	2. Cara á cara	<i>descubiertamente.</i>
Cada y cuando	<i>siempre que.</i>	Entre dos luces	<i>al amanecer.</i>
Á campo raso	<i>al descubierto.</i>	En un santiamén	<i>en un instante.</i>
Acto continuo	<i>inmediatamente.</i>	Sin más ni más	<i>sin reparo.</i>
Entre dos aguas	<i>con duda.</i>	De caso pensado	<i>de propósito.</i>
Á más andar	<i>á toda prisa.</i>	De bolín de bolán	<i>sin reflexión.</i>
Á mata caballo	<i>muy deprisa.</i>	Á sabiendas	<i>de un modo cierto.</i>
De callada	<i>sin estruendo.</i>	Á pie juntillas	<i>con los pies juntos.</i>
Á hurtadillas	<i>furtivamente.</i>	Á troche y moche	<i>disparatadamente.</i>
Á roso y vellosó	<i>sin excepción.</i>	Al canto del gallo	<i>al amanecer.</i>

II. Adverbio. — Subráyese los adverbios y modos adverbiales, indicando los que son demostrativos y relativos.

LA TAZA DE CHOCOLATE.

Para hacer el chocolate *no* se habían olvidado *tampoco* las prescripciones de los sabios. El agua había hervido una vez *cuando* (*relat. de tiempo*) se le echaba la pastilla, y después de esto se le dejaba hervir otras dos, dejando que la pastilla se desbaratara *suavemente*. El molinillo *no* servía para desbaratar la respetable pastilla *á porrazos* (*modo adv.*), *como* (*relat. de modo*) lo hacen *hoy* (*demost. de tiempo*) innobles cocineras; *no*, en aquella edad de oro el molinillo *no* servía sino para batir el chocolate *después* de un tercer hervor, y combinando *científicamente* sus generosas partículas, hacerle producir esa espuma que hacía visos de oro y azul, que *ya* (*demost. de tiempo*) *no* se ve sino en las casas de una que otra familia que se estima. Preparado *así* (*demost. de modo*) el chocolate, exhala un perfume ... un perfume!

J. M. VERGARA Y VERGARA († en 1872).

III. Adverbios contrarios. — Sustitúyase la rayita con un adverbio ó modo adverbial contrario al primero de la proposición.

Siempre he escuchado los consejos de mis superiores y de los que me aman, y *jamás* he seguido las sugerencias de los perversos. El que sabe callar *á tiempo*, *mucho* apovecha, pero *poco* gana el que habla *fuera de propósito*. El desterrado está *cerca* de la familia y de la patria con el corazón y los recuerdos, aunque esté *lejos* de cuerpo. Merced al impulso dado por la iglesia, la instrucción primaria está *hoy* muy adelantada, mientras que *antiguamente* andaba bastante descuidada. La tierra gira *continuamente* en el espacio, y *nunca* se aparta de las leyes fijadas por el Criador. *Presto* pasan las horas de contento y *tarde* se acaban las de dolor y angustia.

IV. Raíces latinas. — *Tres, trium*: tres. Triángulo, Trinidad, triálogo, tridente, trídúo, triunvirato. — *Faber, fabri*: obrero. Fábrica, fabricar, fabricante, fabricación, fabricante.

V. Análisis. — Salustio escribió clara, concisa y elegantísimamente. — *Clara, concisa, elegantísimamente*, adv. mod. á *escribió*.

CAPÍTULO VIII. — DE LA PREPOSICIÓN

§ I. — Definición. División.

305. **Preposición** es una parte invariable de la oración, cuyo oficio es denotar el régimen ó relación que entre sí tienen las palabras; — así, en : *amo* **Á** *Dios*; *casa* **DE** *Pedro* : las palabras *á* y *de* son preposiciones.

306. Las preposiciones son de dos especies : *separables* é *inseparables*.

307. Preposiciones **separables** son las que se emplean aisladas, aunque también sirven de prefijos en voces compuestas. Estas son las siguientes : *á, ante, bajo, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, sin, so, sobre, tras*.

Las preposiciones separables se llaman **componentes** cuando se unen con otras palabras para formar voces compuestas ; — como en *Acoger, ANTESala, CONDiscípulo*, etc.

308. Preposiciones **inseparables**, ó **partículas**, son las que nunca se usan solas ; — como : *ab, ad, anti, circum, di, en, ex, extra, in, inter, ob, per, post, pre, re, retro, sub, super, trans*, etc.

309. En toda relación gramatical hay dos partes ó miembros : la primera se llama **antecedente** ; la segunda, **consecuente** ó **término** de la preposición.

310. La preposición y su término forman el **complemento** lógico ; — v. gr. : en *amor* **DE** *madre*, **AMOR** es el antecedente, **MADRE** es el término de la preposición, y *de madre* es el complemento.

§ II. — Significación de las preposiciones separables.

311. La preposición **á** denota :

1º El término de la acción del verbo ; — v. gr. : *respetar* **Á** *los ancianos*.

2º Dirección ; — v. gr. : *Voy* **Á** *Roma*.

3º Lugar ó tiempo ; — v. gr. : *Le cogieron* **Á** *la puerta* : *firmaré* **Á** *la noche*.

4º Situación ; — v. gr. : *Iba* **Á** *la derecha de su padre*.

5º Distancia ; — v. gr. : *De* **calle** **Á** *calle*.

6º Precio ; — v. gr. : **Á** *veinte reales* *la vara*.

7º Modo ; — v. gr. : **Á** *pie*, **Á** *caballo*.

8º Instrumento ; — v. gr. : *Labrar* **Á** *cinzel* ; *dibujar* **Á** *pluma*.

305. ¿ Qué es preposición ? — **306.** ¿ De cuántas especies son las preposiciones ? — **307.** ¿ Qué son preposiciones separables ? — ¿ Cuándo se llaman componentes las preposiciones separables ? — **308.** ¿ Qué son preposiciones inseparables ó partículas ? — **309.** ¿ Cuántas partes hay en toda relación gramatical ? — **310.** ¿ Qué forman la preposición y su término ? — **311.** ¿ Qué denota la preposición *á* ?

312. La preposición **ante** significa delante ó en presencia de; — v. g. : ANTE *mi* pasó; *compareció* ANTE *el* juez.

313. La preposición **bajo** indica situación inferior, sujeción ó independencia; — v. gr. : *Estar* BAJO *tutela*; *dormir* BAJO *techado*.

314. La preposición **con** significa :

1º Concurrencia y compañía de personas ó cosas; — v. gr. : *Vino* CON *mi* padre; *café* CON *leche*.

2º Modo ó instrumento; — v. gr. : CON *la* gracia se alcanza *la* gloria; *le* hirió CON *la* espada.

3º Modo con que se hace ó sucede algo; — v. gr. : *Trabaja* CON *ardor*; *estudia* CON *afán*.

315. La preposición **contra** denota :

1º Oposición; — v. gr. : *Luis* va CONTRA *Antonio*.

2º Situación; — v. gr. : *Esta* habitación está CONTRA *el* Norte.

316. La preposición **de** significa :

1º Posesión ó pertenencia; — v. gr. : *La* casa DE *mi* padre.

2º Filiación; — v. gr. : *La* hija DE *Jefé*.

3º Procedencia de lugar; — v. gr. : *Vengo* DE *paseo*.

4º Modo ó manera; — v. gr. : *Almorzar* DE *pie*; *dibujo* DE *adorno*.

5º Materia; — v. gr. : *Una* estatua DE *mármol*; *la* caja DE *oro*.

6º Tiempo; — v. gr. : *Vino* DE *día*; *saldré* DE *noche*.

317. La preposición **desde** denota principio de tiempo ó de lugar; — v. gr. : DESDE *la* creación del mundo; DESDE *Madrid* hasta *Barcelona*.

318. La preposición **en** indica :

1º Tiempo; — v. gr. : *Lo* hizo EN *un* momento; *estamos* EN *invierno*.

2º Lugar; — v. gr. : *Está* EN *la* iglesia; *entró* EN *caja*.

3º Modo ó manera; — v. gr. : *Contestó* EN *latín*.

4º Ocupación; — v. gr. : *Pasó* la noche EN *el* juego.

319. La preposición **entre** denota :

1º Situación ó estado en medio de dos ó más personas ó cosas; — v. gr. : ENTRE *hombres*.

2º Cooperación de dos ó más personas ó cosas; — v. gr. : ENTRE *cuatro* amigos se comieron *un* pavo.

320. La preposición **hacia** señala el lugar en que está ó sucede alguna cosa, ó adonde se dirige una persona ó cosa; — v. gr. : HACIA *allí* está *el* Ebro; *voy* HACIA *mi* tierra.

312. ¿Qué significa la preposición *ante*? — **313.** ... la preposición *bajo*? — **314.** ... la preposición *con*? — **315.** ... la preposición *contra*? — **316.** ... la preposición *de*? — **317.** ... la preposición *desde*? — **318.** ... la preposición *en*? — **319.** ... la preposición *entre*? — **320.** ¿... la preposición *hacia*?

321. La preposición **hasta** denota el término de lugar, acción, número ó tiempo; — v. gr.: *Llegaré HASTA Madrid; se ha de pelear HASTA vencer ó morir; llevaba HASTA mil soldados.*

322. La preposición **para** significa:

1º El destino que se da á las cosas; — v. gr.: *Esta carta es PARA el correo.*

2º El fin que nos proponemos en nuestras acciones; — v. gr.: *Trabajar PARA ganar el cielo.*

3º Movimiento; — v. gr.: *Salgo PARA Inglaterra.*

4º Tiempo ó plazo determinado; — v. gr.: *Lo dejaremos PARA el lunes.*

323. La preposición **por** denota:

1º Razón ó motivo; — v. gr.: *Voy á caballo POR llegar más pronto.*

2º Tiempo; — v. gr.: *POR San Juan; POR agosto.*

3º Lugar; — v. gr.: *Paso POR la plaza.*

4º Medio; — v. gr.: *Comunicar POR señas; POR escrito.*

5º Modo; — v. gr.: *POR fuerza; vende POR mayor.*

6º Precio ó cuantía; — v. gr.: *POR cien duros lo compré; POR docenas; á tanto POR ciento.*

324. La preposición **según** denota conformidad de unas cosas con otras; — v. gr.: *Sentenció SEGÚN ley; obra SEGÚN las circunstancias.*

325. La preposición **sin** denota privación ó carencia de alguna cosa; — v. gr.: *Estoy SIN empleo; trabaja SIN cesar.*

326. La preposición **so** equivale á **bajo de**, y se usa sólo con los sustantivos *capa*, *color*, *pena* y *pretexto*, en las expresiones: *so capa de ó de so capa, so color de, etc.*

327. La preposición **sobre** significa:

1º Mayor elevación ó dignidad; — v. gr.: *Descollaba SOBRE los soldados; mandaba SOBRE aquella provincia.*

2º El asunto de que se trata; — v. gr.: *Escribir SOBRE agricultura; disputar SOBRE la cuestión.*

3º Cercanía; — v. gr.: *La vanguardia ya va SOBRE el enemigo.*

4º La cosa sobre que descansa un peso; — v. gr.: *Un plato SOBRE la mesa.*

328. La preposición **tras** significa el orden con que siguen unas cosas á otras; — v. gr.: *Voy TRAS de ti; TRAS la primavera viene el verano.*

V. después de la Interjección, Observaciones sobre algunas preposiciones.

321. ¿ Que significa la preposición *hasta* ? — **322.** ... la preposición *para* ? — **323.** ... la preposición *por* ? — **324.** ... la preposición *según* ? — **325.** ... la preposición *sin* ? — **326.** ... la preposición *so* ? — **327.** ... la preposición *sobre* ? — **328.** ... la preposición *tras* ?

I. Preposiciones. — Póngase las preposiciones que pide el sentido.

- | | |
|---|---|
| 1. Escuchar <i>con</i> , <i>en</i> silencio. | 2. Dulce <i>de</i> , <i>en</i> el trato. |
| Oír <i>con</i> , <i>por</i> sus propios oídos. | Coronar <i>con</i> , <i>de</i> flores. |
| Rico <i>de</i> virtudes. | Necesario <i>á</i> , <i>para</i> la salud. |
| Hablar <i>de</i> , <i>en</i> , <i>sobre</i> alguna cosa. | Temeroso <i>de</i> la muerte. |
| Contagiarse <i>con</i> , <i>del</i> , <i>por</i> el roce. | Traducir <i>al</i> , <i>en</i> castellano. |
| Unir una cosa <i>á</i> , <i>con</i> otra. | Meditar <i>en</i> , <i>sobre</i> un misterio. |
| Rebosar <i>de</i> , <i>en</i> agua. | Asustarse <i>de</i> , <i>cón</i> , <i>por</i> un ruido. |
| Bueno <i>de</i> , <i>para</i> comer. | Fastidiarse <i>con</i> , <i>de</i> la charla. |
| Acertar <i>á</i> , <i>con</i> la casa. | Derramar <i>al</i> , <i>en</i> , <i>por</i> el suelo. |
| Declinar <i>á</i> , <i>hacia</i> un lado. | Abundar <i>de</i> , <i>en</i> riqueza. |
| Afable <i>con</i> , <i>para</i> , <i>para con</i> todos. | Lisonjear <i>con</i> , <i>de</i> esperanzas. |
| Confiar <i>de</i> , <i>en</i> alguno. | Regar <i>con</i> , <i>de</i> llanto. |

II. Preposición. — Subráyese las preposiciones del trozo siguiente.

EL ARROYO.

- | | |
|-------------------------------------|--|
| Vagaba <i>por</i> los montes | Cadáveres y tablas |
| Un arroyuelo humilde, | <i>De</i> naves infelices. |
| Jamás acostumbrado | Atrás volver el paso |
| <i>Á</i> salir de su linde. | Quiso, pero lo impiden |
| Viniéronle deseos | Erizados peñascos, |
| <i>De</i> ver el mar horrible, | Montes inaccesibles. |
| Movido <i>de</i> las cosas | <i>Sin</i> amparo <i>en</i> la tierra, |
| Que <i>de</i> él la fama dice ; | El <i>de</i> los cielos pide ; |
| Y, <i>con</i> ocultos pasos, | ¿Hubo marinos dioses |
| <i>Entre</i> espadaña y mimbres | Que él no invocase humilde ? |
| Hizo que <i>por</i> el valle | Pero <i>á</i> sus ruegos sordos |
| Sus aguas se deslicen. | La súplica no admiten ; |
| Ya que llegó <i>á</i> la orilla, | Que haber suele ocasiones |
| Que las ondas embisten, | <i>En</i> que el llanto no sirve. |
| Los peligros le asustan, | Así sucede <i>al</i> hombre |
| Los golfos y las sirtes. | Que su quietud despide, |
| Y cuando ver creía | Y <i>á</i> los vicios se entrega |
| Palacios <i>de</i> viriles | Que halagüeños le brindan : |
| Y <i>en</i> trono <i>de</i> corales | Que <i>al</i> verse aprisionado |
| Neptuno y Anfítrite, | <i>Entre</i> pasiones viles, |
| Halló las bramadoras | Salir intenta cuando |
| Tempestades terribles | Salir, ya es imposible. |

NICOLÁS FERNÁNDEZ DE MORATÍN (1737-1780).

III. Partículas prepositivas. — Indíquese las prep. inseparables.

Suponer, suspender, sorprender, sostener, sonreír, promover, preclaro, obtener, extramuros, deslenguado, dimanar, disfavor, epidermis, escoger, exponer, abusar, abstraerse, adyacente, posdata, reprobar, tramontano, traspirenaico, imponer, inculpar, antecristo, oponer, perturbar, resguardar, ultramar, superintendente.

IV. Raíces latinas. — *Appetere, appetitum* : *desear*. *Apetito, apetitivo, apetitoso, apetece, apetecimiento, apeteceador, apeteceable, apeteencia.* — *Pulvis, pulveris* : *polvo*. *Pulverizar, pulverización, pulverizador, pulverulento, pólvora, polvorosa, polvorin.*

V. Análisis. — Sin la paz, en la tierra ni en el cielo puede haber bien alguno. (CERVANTES.) — *Sin*, prep. de abl., pone en rel. *paz* con *puede haber* ; — *paz*, ... c. circ. de *puede haber* (abl.) ; — *tierra* y *cielo*, id. ; — *en*, prep. ; — *haber*, ... c. dir. de *puede* (acus.) ; — *bien*, c. dir. de *haber* (acus.).

CAPÍTULO IX. — DE LA CONJUNCIÓN

329. **Conjunción** es la palabra que enlaza dos ó más proposiciones ó partes idénticas de una misma proposición.

330. Las conjunciones son **simples** cuando constan de una sola palabra; tales como *que, y, ni*.

331. Las conjunciones son **compuestas** cuando constan de dos ó más palabras, juntas ó separadas; tales como *aunque, conque, antes bien, con tal que*, etc.

1ª Clasificación. — 332. Por su significado, las conjunciones se dividen en las nueve clases siguientes:

1º Las **copulativas** enlazan palabras ó proposiciones que dependen de una misma afirmación ó negación; tales son: *y, é, ni, que*.

2º Las **disyuntivas** denotan diferencia, separación ó alternativa entre dos ó más objetos, ideas ó personas; tales son: *ó, ú, ahora, ora, ya, bien*.

3º Las **adversativas, ó correctivas**, denotan contrariedad ú oposición entre lo que se ha dicho y lo que se va á decir, rectificando una idea precedente; tales son: *mas, pero, empero, aunque, antes, sino*.

4º Las **condicionales** indican alguna condición, ó la necesidad de que se verifique alguna circunstancia; tales son: *si, como, con tal que, siempre que, dado que, ya que*.

5º Las **causales** indican una causa, un motivo de alguna cosa; tales son: *que, porque*.

6º Las **continuativas** indican que continúa y se desenvuelve un pensamiento; tales son: *pues, ahora, bien, ahora pues*.

7º Las **comparativas** expresan comparación de unas cosas y proposiciones con otras; tales son: *que, como*.

8º Las **finales** preceden á una oración que explica el fin ú objeto de otra ú otras anteriores; tales son: *para que, porque, á fin de que*.

9º Las **ilativas, ó consecuenciales**, introducen una consecuencia ó resultado; tales son: *conque, luego, pues, así que así es que, por consiguiente*.

2ª Clasificación. — 333. Las conjunciones, según la naturaleza de las oraciones que enlazan, se dividen en **coordinativas** y **subordinativas**. Las primeras unen oraciones independientes entre sí: tales son las *copulativas, disyuntivas* y *adversativas*. Las segundas, que comprenden todas las demás conjunciones, enlazan oraciones que dependen de otra principal.

Véase después de la Interjección, *Observ.* sobre algunas conjunciones.

329. ¿Qué es conjunción? — **330.** ¿Cuándo son simples las conjunciones? — **331.** ¿Cuándo son compuestas? — **332.** ¿Cómo se dividen las conjunciones, por su significado? — ¿Cuál es el oficio de las conjunciones copulativas? ... de las disyuntivas? ... de las adversativas? ... de las condicionales? ... de las causales? ... de las continuativas? ... de las comparativas? ... de las finales? ... de las ilativas? — **333.** ¿Cómo se dividen las conjunciones según la naturaleza de las oraciones que enlazan?

I. Preposiciones. — Póngase las preposiciones que pide el sentido.

1. Esforzarse *á, en, por* trabajar.
 Principiar *con, en, por* tal palabra.
 Abrigarse *bajo* techado.
 Curtirse *al, del, con* el aire.
 Disgustarse *con, de* algo.
 Vecino *al, del* palacio.
 Correrse *de* vergüenza.
 Alegrarse *con, de, por* algo.
 Indulgente *con, para, para con* el
 Tejer *con, de* seda. [prójimo.
 Arrebatarse *de, de entre* las manos.
 Ocuparse *con* un negocio.

2. Adornar *con, de* tapices.
 Coger *de, por* la mano.
 Pasearse *en, por* el campo.
 Tomar *con, en, entre* las manos.
 Sentarse *á* la mesa.
 Sentarse *en* una silla.
 Encender *á, en* la lumbre.
 Aburrirse *con, de, por* todo.
 Untar *con, de* aceite.
 Elevarse *al, hasta* el cielo.
 Aproximarse *al* altar.
 Engañarse *con, por* las apariencias.

II. Conjunción. — Sustitúyase la rayita por una conjunción.

La profunda ignorancia causa desprecio é irrisión. (SAAVEDRA.)
 El talento sin el buen sentido es *como* una música con buenos tonos y bellas melodías, *pero* sin compás. (FERNÁN CABALLERO.)
 Esto no puede ser, *luego* lo contrario es forzosa verdad. (QUEVEDO.)
 Las pasiones son buenos instrumentos, *pero* malos consejeros. (BALMES.)

No anheles impaciente el bien futuro :
 Mira *que ni* el presente está seguro. (SAMANIEGO.)

El trabajo no deshonra,
 Antes da provecho y honra. (M. DE LA ROSA.)

La muerte, *ya* feliz, *ya* desgraciada
 En vida se resuelve. (MADRAZO.)

No desdeñes la experiencia,
 Porque es madre de la ciencia. (M. DE LA ROSA.)

III. Conjunción. — Subráyese las conjunciones que entran en el trozo siguiente.

LA POESÍA EN MARÍA SANTÍSIMA.

Todos los encantos de la poesía se efectúan en la Virgen, *ora* aparezca vestida del sol, con la luna debajo de sus pies *y* circundada de una corona de doce estrellas, *ora* asome apacible *como* la verdadera Esposa del divino Salomón, morena, *pero* hermosa *como* las tiendas de Cédar. Es encantadora cuando asiste á la derecha de su Hijo, con vestidura dorada *y* adornos de variedad; *y* en pos de Ella vienen las vírgenes, *porque* es Reina de todas ... *Ya* es la flor del campo ó el lirio de los valles que crece entre las espinas; *ya* se levanta *como* el cedro en el Líbano, *como* la palma de Cades ó la rosa de Jericó; *y* es bella *y* gallarda cuando sube al cielo, dejando el desierto de la vida *y* se alza como nube henchida de esencias. QUINTILIANO SÁNCHEZ.

IV. Raíces latinas. — *Similis* : semejante, similitud. Similar, símil, similitudinario, símilor, asimilar, disimular, facsimile, semejar, semejanza, semejantemente. — *Officium* : deber, obligación. Oficio, oficial, oficioso, oficialidad, oficina, oficinista.

V. Análisis.

La juventud corrompida
 Es fruta verde *y* podrida. (M. DE LA ROSA.)

Juventud, ... suj. de *es* (nom.); — *corrompida*, ... cal. á *juventud*; — *fruta*, ... atr. de *juventud*; — *verde y podrida*, ... cal. á *fruta*; — *y*, conj., une dos adj.

CAPÍTULO X. — DE LA INTERJECCIÓN

Lección 89ª. — Interjecciones.

334. **Interjección** es la palabra con que expresamos emociones ó afectos súbitos, ó con que llamamos, animamos, etc.

335. Las interjecciones más comunes son :

- i Ah!*, *i ay!*, *i oh!*, para denotar gozo, pena, admiración, temor, etc.
- i Bah!*, para denotar incredulidad ó desdén, molestia, repugnancia.
- i Cásputa!*, para denotar admiración ó extrañeza.
- i Ea!*, *i sus!*, para animar, meter prisa, etc.
- i Huy!*, para denotar dolor, etc.
- i Hola!*, para denotar alegría, extrañeza, llamar á los inferiores.
- i Ojalá!*, para denotar vivo deseo de alguna cosa.
- i Ox!*, para espantar á las aves domésticas.
- i Puf!*, para manifestar asco ó desagrado.
- i Uf!* ó *i huf!*, para denotar cansancio, sofocación.
- i Zape!*, para ahuyentar á los gatos, etc.

334. ¿Qué es interjección? — **335.** ¿Cuáles son las interj. más comunes?

I. Preposiciones. — Póngase las preposiciones que pide el sentido.

1. Velar <i>sobre</i> alguna cosa.	2. Cansarse <i>del, con</i> el trabajo.
Negligente <i>en, para</i> sus negocios.	Deleitarse <i>de, en</i> oír.
Maravillarse <i>con, de</i> una noticia.	Fiel <i>á, con, para</i> sus amigos.
Grato <i>al, para</i> el oído.	Amable <i>á, con, para, para</i> con todos.
Descuidarse <i>de, en</i> su obligación.	Afligido <i>de, con, por</i> lo que ve.
Reflexionar <i>en, sobre</i> tal materia.	Endurecerse <i>con, en, por</i> el ejercicio.
Trocar una cosa <i>con, en, por</i> otra.	Embobarse <i>con, de, en</i> algo.
Aconsejarse <i>con, de</i> sabios.	Contribuir <i>á, para</i> tal cosa.
Palpar <i>con, por</i> sus manos.	Descubrirse <i>á, con</i> alguno.
Consultar <i>con</i> letrados.	Congratularse <i>de, por</i> algo.

II. Interjección. — Póngase la interjección que pide el sentido.

- i Ay!* de cuánta alegría
- Gozará en el Señor el alma mía! ...
- ... Triunfando de mí dicen: « *i Bravo, bravo!* »
- Al fin lograron verlo nuestros ojos ... »
- i Oh!* cuánto es agradable
- Al Señor de los justos el camino! ...
- i Ah,* Señor, si librarme te pluguiera, CARVAJAL (*Salmos*)
- Ven en mi ayuda, mírame siquiera! ... (1753 - 1834).

III. Interjección. — Dígase lo que expresan las interjecciones.

i Oh! cuán triste es para un padre el tener un hijo díscolo (*ástima*).
i Huy! ¡ Dios mío, qué horrible escena! (*dolor*). *i Oh!* qué hermosa es la virtud (*admiración*). *i Bah!* no seas tan necio (*desdén*). *i Ea,* amigos, adelante! no perdamos tiempo (*para animar*). *i Ay* del que es ingrato con su Criador! (*amenaza*). *i Ojalá!* fueras dócil á los consejos del hombre virtuoso (*deseo*).

IV. Raíces latinas. — *Jus, juris: derecho.* Jurista, juriconsulto, jurisprudencia, jurisdicción, jurisperito, jurado, juraduría, jurar, juramentar, juratorio, abjurar, conjurar, perjurar, perjurio. — *Verbum: palabra.* Verbo, verbosidad, verboso, verbal, verbalmente, verbigracia.

V. Análisis. — Un genio es una fábrica; un erudito es un almacén. (BALMES.) — *Genio,* ... suj. de *es* (nom.); — *fábrica,* ... atr. de *genio*; — *erudito,* ... suj. de *es* (nom.); — *almacén,* ... atr. de *erudito*.

OBSERVACIONES DE VARIOS GRAMÁTICOS

sobre algunos adverbios, preposiciones y conjunciones.

Ahora bien, ahora pues, son conjunciones continuativas, porque anuncian que continúa y se desenvuelve un pensamiento, y equivalen á *esto supuesto ó sentado*; — v. gr.: **AHORA BIEN**, *¿ qué se pretende lograr con esa diligencia?* (ACADEMIA.)

Antes es adverbio de lugar; — v. gr.: *Estaba poco ANTES de la ciudad un baluarte de piedra.* (SOLÍS.)

Es adverbio de tiempo; — v. gr.: *En la ira no es el hombre el mismo que ANTES, porque en ella sale de sí.* (SAAVEDRA.)

Antes se hace conjunción adversativa ó correctiva, rectificando una idea precedente; — v. gr.: *El que está limpio de pecado no teme la muerte*; **ANTES la desea.** (ACADEMIA.)

Así que, cuando significa *de manera que, por lo cual, de suerte que*, es frase conjuntiva consecucional, porque anuncia en lo que sigue una consecuencia ó resultado de lo que precede; — v. gr.: *El enemigo había cortado el puente*; **ASÍ QUE, no fué posible seguir adelante.** (ACADEMIA.)

Así que, y así como, con el significado de *luego que, al punto que*, son frases adverbiales relativas; — v. gr.: **ASÍ QUE amanezca se dará la batalla.**

Así es que es una locución conjuntiva consecucional equivalente á *de suerte que*; — v. gr.: *Sus padres se desvelan por él, no perdonan ningún sacrificio*; **ASÍ ES QUE, si no se aprovecha, de él será la culpa.**

Aunque es adverbio relativo cuando equivale á *sin embargo de que*; — v. gr.: *Saldré AUNQUE llueva.*

Es conjunción adversativa cuando enlaza oraciones y toda especie de elementos análogos, denotando cierta oposición entre ellos; — v. gr.: *Escribe bien AUNQUE de prisa.*

Como es adverbio relativo de modo; — v. gr.: *Portóse notablemente, COMO lo habían hecho sus antepasados*; esto es: *así como, del modo como.* — *Es blanco COMO la nieve.*

Este mismo adverbio indica también causa, sucesión inmediata, condición; — v. gr.: *COMO el tiempo amenazaba lluvia,*

nos volvimos á casa. — COMO nos vieron ó ASÍ COMO nos vieron, se llegaron á saludarnos. — COMO tenga yo salud, lo demás no me importa.

Como es conjunción comparativa cuando liga elementos análogos; — v. gr.: *Juan es laborioso COMO pocos. Le miran COMO á padre. Los trata COMO á hijos.*

Empléase también **como** en calidad de simple afijo comparativo; — v. gr.: *Encontróse D. Quijote con dos COMO clérigos ó estudiantes.* (CERVANTES.)

Cuando es adverbio relativo de tiempo; — v. gr.: *Me compardecerás CUANDO sepas mis desventuras.* (ACADEMIA.)

Significa también lo mismo que la locución adverbial relativa **aun cuando**; — v. gr.: *No faltaría á la verdad, CUANDO le fuera en ello la vida.* (ACADEMIA.)

Cuando suele emplearse como preposición con el significado de *mientras, en el tiempo de*; — v. gr.: *CUANDO la guerra; CUANDO niños; CUANDO jóvenes.*

Hasta es preposición expletiva cuando sirve para dar al sujeto cierto énfasis parecida á la de **aun**; — v. gr.: *HASTA insensato parece; HASTA de los suyos se recata.*

Mientras es preposición cuando tiene por término un demostrativo ó relativo neutro, y á veces un sustantivo cualquiera; — v. gr.: *MIENTRAS esto; MIENTRAS tanto; MIENTRAS que; MIENTRAS la cena.*

Si **mientras** toma el significado y oficio de **cuando**, callando el *que*, se hace adverbio relativo; — v. gr.: *MIENTRAS yo trabajaba, tú te divertías.*

Porque es conjunción causal cuando presenta en la proposición subordinada la causa, y en la frase subordinante el efecto; y equivale entonces á *por causa ó por razón de que*; — v. gr.: *PORQUE es rico no quiere estudiar; huyó PORQUE le acometieron muchos á un tiempo: la huída es el efecto de la acometida.*

Porque, conjunción causal, liga también proposiciones independientes, cuando la segunda de ellas significa la causa, el fundamento que hemos tenido para enunciar la primera, y entonces equivale á *pues*; — v. gr.: *El maestro se afana, PORQUE su propósito es hacer que adelanten sus discípulos.* — La proposición *su propósito es* no tiene dependencia respecto de la primera. — *Es necesario que te apliques, PORQUE si no quedarás ignorante.*

Porque es conjunción final cuando anuncia la proposición subordinada como un objeto ó fin, y significa en este caso *con el objeto ó á fin de que, para que*; — v. gr.: *Me afano PORQUE adelantes.*

Por que, escrito en dos palabras, se compone de la preposición *por* y del relativo *que*; — v. gr.: *El partido POR QUE me interesa*. — En este caso, es preferible *el cual* ó *el que*, cuando no resulta anfibología ó falta de claridad en el concepto.

Por qué interrogativo es modo adverbial.

Pues es preposición cuando tiene por término el anunciativo *que*; — v. gr.: *PUES QUE vemos á la patria amenazada de tantos peligros, justo es que nos apresuremos á socorrerla*.

Cuando **pues** encierra el *que* y equivale á la frase *supuesto que*, es adverbio relativo; — v. gr.: *PUES el buen Sancho es gracioso y donairoso, desde aquí le confirmo por discreto*. (CERVANTES.)

Cuando **pues** significa una relación entre dos proposiciones independientes, de las cuales la primera es fundamento de la segunda, se convierte en conjunción ilativa ó consecucional; — v. gr.: *¿Tantas razones no os convencen? apelemos PUES á los hechos*.

También **pues** puede ser conjunción continuativa; — v. gr.: *Repito PUES que hace lo que debe*. (ACADEMIA.)

Que es pronombre relativo cuando reproduce una persona ó cosa de que anteriormente se ha hablado, y equivale á *el cual*, *la cual*, etc.; — v. gr.: *Las estrellas son otros tantos soles, QUE brillan con luz propia*.

Que pasa á interrogativo ó admirativo acentuándose. — En este caso, es adjetivo indefinido si va acompañado de un sustantivo; — v. gr.: *¿ QUE noticias me traes? ¡ QUE lástima que seas tan travieso!* — Es pronombre indefinido neutro cuando va sin sustantivo; — v. gr.: *¿ QUE quieres decirme?*

Que es conjunción copulativa cuando anuncia una proposición que sigue, la cual hace oficio de sujeto ó de complemento; — v. gr.: *Es preciso QUE TE APLIQUES (sujeto). Deseo QUE TE APLIQUES (complemento)*.

El **que** anunciativo se adverbializa á menudo con varios adverbios y complementos, formando modos adverbiales relativos, como: *antes que, luego que, así que, aunque, bien que, aun bien que, ya que, ahora que, siempre que, á condición de que, con tal que*.

Que es conjunción causal cuando equivale á **porque**, como en este ejemplo: *Con la hacienda perdió la honra; QUE á tal desgracia le arrastraron sus vicios*. (ACADEMIA.)

Es conjunción comparativa, colocado después de los adjetivos *mismo, igual, diferente, distinto, diverso*, ó de adverbios y complementos formados con ellos; lo mismo que después de los adverbios *más y menos* y de los adjetivos en grado comparativo. — Ejemplos: *Lo mismo, ó de la misma manera habla QUE escribe*.

Igual talento requiere la comedia QUE la tragedia. Más es perdonar una injuria QUE vengarla. Menos magnífica QUE elegantemente adornado, etc.

Si, así, afirmativos, son verdaderos adverbios demostrativos de modo, que equivalen á *esto* (ó *eso*) *es la verdad, de ese modo.*

Si afirmativo se usa con énfasis, para dar más fuerza y eficacia á lo que decimos ; — v. gr. : ¡ *Si parece mentira lo que está pasando !*

Si condicional es una conjunción, que equivale á las expresiones *supuesto que, dado que*, tomadas en sentido de condición ; — v. gr. : *Si deseamos cumplir con nuestras obligaciones, debemos ante todo conocerlas.*

Si interrogativo convierte é l significado de condición en el de incertidumbre ó curiosidad : es conjunción dubitativa ; — v. gr. : *¿ Si tendrá buen éxito la empresa ?*

Sino es conjunción adversativa ; — v. gr. : *No se ha de vivir para comer, SINO comer para vivir.* (ACADEMIA.)

No se debe confundir la conjunción **sino** con la locución **si no**, que se compone de la conjunción condicional **si** y del adverbio negativo **no**, y en que cada uno de esos elementos conserva su significado propio y figura como palabra distinta ; — v. gr. : *Díjole que se rindiese ; SI NO, que le cortaría la cabeza.* (CERVANTES.)

Es facilísimo distinguir el **sino** del **si no**, ya por la mayor acentuación con que en éste debe pronunciarse el **no**, ya porque entre los dos elementos de que éste consta se puede intercalar otra palabra.

Conque es conjunción ilativa ó consecucional ; — v. gr. : *Te educó, te dió carrera y te acude en todas tus necesidades : CONQUE no tienes motivo sino para estarle muy agradecido.* (ACADEMIA.)

Hay que distinguir esta conjunción del complemento **con que**, formado de la preposición **con** y del relativo **que** ; — v. gr. : *El remedio CON QUE me curaste ha producido otros maravillosos efectos. No tengo CON QUE auxiliarte ;* donde se calla el antecedente *cosa, dinero, etc.*

Excepto, incluso, etc. Á las preposiciones pueden agregarse algunas que lo son imperfectamente, como : *excepto, salvo, durante, mediante, obstante, embargante, incluso, junto.*

FILEMÓN Y BAUCIS

En cierta aldea ignorada y pobre de la Frigia, vivían pobres é ignorados también, pero felices y amantes, aunque ancianos, dos esposos llamados Filemón y Baucis, á cuya choza llegaron inesperadamente dos peregrinos pidiendo una hospitalidad que en vano solicitaron de los demás moradores de aquel lugar. Apresuráronse los esposos no sólo á recibir á los caminantes bajo su pajizo albergue, sino á ofrecerles alimentos con solícita generosidad y más profusión de lo que su pobreza consentía; y entre otros regalos presentaron una copa de vino. Imagínese cual sería su sorpresa, viendo que los huéspedes apuraron el licor uno primero y otro después, sin que añadiesen vino, y la copa permanecía llena. Tal prodigio disipó el velo que ocultaba á los ojos de los pobres aldeanos la naturaleza de los dos peregrinos, que eran Júpiter y Mercurio. Entonces mandó el Torante á Filemón y Baucis que le siguieran y obedeciendo ellos, llevólos á la cima de la montaña desde la cual vieron con asombro sumergirse á toda la inhospitalaria aldea, á excepción de su humilde choza que se transformó en templo. En su mano tuvieron riquezas y honores, pues Júpiter dejó á su arbitrio mismo señalar la recompensa que, por haberle acogido cuando los demás le rechazaban, creyeran merecer; mas ellos, modestos y cuerdos á un tiempo, contentáronse con pedir al numen la gracia de servirle en el templo que fué su choza, con más la de morir á un tiempo. Una y otra les fueron concedidas; vivieron largos años sirviendo á Júpiter en el templo; y al cabo de ellos fueron simultáneamente transformados Filemón en una encina, Baucis en un tilo, cuyos ramos se enlazaron aun amorosos.

PATRICIO DE LA ESCOSURA (1808-1878).

Bueno es ser caritativo y el Cielo prodiga sus favores galardonando con el céntuplo á los que dan tan sólo un vaso de agua, por amor de Dios.

Resumen oral. — Filemón y su mujer Baucis, ancianos de Frigia acogieron en su pobre cabaña á Júpiter y Mercurio que viajaban bajo forma humana. Los dioses les recompensaron su hospitalidad cambiando su cabaña en un templo, del que les hicieron ministros. Llegados á extremada vejez, fueron transformados, Filemón en encina y Baucis en tilo.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿ De quiénes se habla en esta fábula? — *De los ancianos Filemón y Baucis y de los dioses Júpiter y Mercurio.*

Tiempo y lugar. — ¿ Dónde y cuándo pasó lo referido? — *En una pobre aldea, y en la choza de Filemón y Baucis, sin determinar tiempo.*

2. Palabras y acciones. — ¿ Dónde acudieron Júpiter y Mercurio rechazados por los habitantes de la aldea? — *Á la pobre choza de Filemón y Baucis.*

¿Cómo recibieron á ambos dioses Filemón y Baucis? — *Los alojaron y les ofrecieron con suma generosidad cuanto poseían.*

¿Qué prodigio ocurrió en la choza? — *Los dioses apuraron uno después del otro el licor, dejando la copa llena como antes.*

¿Por qué mandó Júpiter á Filemón y á Baucis que le siguieran? — *Para hacerles presentir la destrucción de la aldea que se mostró cruel para con los dos peregrinos.*

3. Resultado. — ¿Qué ventura tuvieron Filemón y su mujer? — *El dios del Olimpo después de haber trocado su choza en templo les concedió benévolo cuanto pidieron.*

Moraleja. — ¿Qué nos enseña esta fábula? — *Que es bueno ser caritativo y que el cielo prodiga sus favores galardonando con el céntuplo aun á los que dan tan sólo un vaso de agua por amor de Dios.*

Conversación.

1. ¿Á qué género de fábulas pertenece este relato? — Al de la fábula mitológica.
2. ¿De qué trata la *mitología*? — Explica la elección que los paganos hicieron de dioses, semi-dioses y héroes, á los cuales atribuían hechos y prodigios extraordinarios; y relata también de que modo personificaban los vicios y las virtudes; lo que, andando el tiempo, el ingenio humano vino complicando ora con el numen poético, ora con el cincel del escultor y ora con la soltura de mano del hábil pintor.
3. Los hechos de la mitología ¿son todos fingidos? — Es una mezcla de hechos ciertos, dudosos y fingidos, en que juegan también personajes históricos más ó menos ciertos.
4. Los sitios y lugares que cita la mitología ¿son también fingidos? — No ciertamente; pero entiéndase que no pasó en ellos lo que se cuenta y lo que quiso la fantasía de la gentilidad imaginar.
5. ¿Cómo se ha de estudiar la mitología? — Con prudencia y sano criterio, pues no es sino la personificación y divinización de todos los vicios humanos, lo cual no quita el que se recuerdan como divinos hechos heroicos y sublimes de antiguos personajes.
6. ¿Quién es el autor de esta fábula? — D. Patricio de Escosura, escritor distinguido y hombre político nacido en Madrid.
7. ¿Á qué se da el nombre de *aldea*? — Á un lugar corto sin jurisdicción propia, que depende de la villa ó ciudad en cuyo distrito está.
8. ¿Y el de *choza*? — Á una cabaña formada de estacas y cubierta de ramas ó pajas.
9. En la fábula, ¿cuál es el significado de *peregrino*? — Significa el que anda en tierras extrañas ó lejos de su patria.
10. ¿Qué es la *hospitalidad*? — Es la virtud que se practica alojando y dando de comer á los pobres y peregrinos.
11. ¿Y *morador*? — Es lo mismo que habitante ó vecino.
12. ¿Qué otras palabras equivalen á *apresurarse*? — *Acelerarse, darse prisa.*
13. ¿Qué es un *caminante*? — El que camina, que va de viaje de un lugar á otro.

14. ¿ Por qué los dos caminantes llegaron *inesperadamente* á la choza ?
— Para probar la caridad de los dos esposos Filemón y Baucis.
15. ¿ Qué quiere decir *albergue*, en la fábula ? — Choza, cabaña, habitación ?
16. ¿ Y *pajizo albergue* ? — Albergue con techo de paja.
17. Dése sinónimos de regalo. — Presente, dádiva.
18. ¿ Á quién se da el nombre de *huésped* ? — Al que está alojado en casa ajena.
19. ¿ Qué sentido se da á *apurar*, en el texto ? — El de acabar ó agotar.
20. ¿ Quién era *Júpiter* ? — El padre de los dioses mitológicos, que se representa en un trono de oro ó marfil, teniendo un cetro que lanza rayos, y á sus pies un águila con las alas desplegadas.
21. ¿ Y *Mercurio* ? — El dios de la elocuencia, del comercio y de los ladrones; se le representa con el petaso ó sombrero de viaje, alas en los talones, y el caduceo.
22. ¿ Con qué otras palabras se denominan ambos dioses en esta fábula ? — Con *peregrinos, caminantes, huéspedes*.
23. ¿ De dónde proviene la palabra *tonante*, y á quién se aplica ? — De tonar, que en poética significa tronar ó arrojar rayos, y por este motivo se aplica á Júpiter aludiendo á sus rayos.
24. ¿ Á qué se alude en la destrucción de la *aldea* ? — Á la destrucción de las corrompidas ciudades de Sodoma y Gomorra.
25. ¿ En qué consiste el *arbitrio* ? — En la facultad que tenemos de adoptar una resolución con preferencia á otra.
26. ¿ Con qué otros verbos puede sustituirse *acoger*, en la fábula ? — Con *admitir, alojar, amparar*.
27. ¿ Qué se entiende por *numen*, en esta fábula ? — La deidad, ó sea el mismo Júpiter.
28. ¿ Qué significa la expresión *morir á un tiempo* ? — Morir juntamente.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* ¿ Qué participios hay en la 1ª cláusula ? — *Ignorada*, pasivo; *ignorados*, pasivo; *amantes*, activo; *llamados*, pasivo.
- 2* ¿ Qué adverbios hay en la 2ª cláusula ? — *Bajo, más*.
- 3* ¿ Qué preposiciones determinan algún régimen en las tres cláusulas siguientes ? — Á *los ojos*, (*de dat.*); — DE *los pobres aldeanos*, (*de gen.*); — DE *los peregrinos*, (*de gen.*); — Á *Filemón*, (*de dat.*); — Á *la cima*, (*de abl.*); — DESDE *la cual*, (*de abl.*); — CON *asombro*, (*de abl.*); — Á *toda*, (*expletiva de acus.*); — Á EXCEPCIÓN DE ... (*loc. prep. de abl.*); — EN *templo*, (*de abl.*).
- 4* Señálese las conjunciones que hay en la cláusula siguiente. — Y *honores*, conj. copulativa que *une dos compl. directos*; — PUES *Júpiter ...*, conj. causal; — MAS *ellos*, conj. adversativa; — Y *cuerdos*, conj. copul. *une dos calificativos*; — etc.

Análisis. — Fueron simultáneamente transformados, *Filemón en una encina, Baucis en un tilo*. — Fueron, v. sust. 2ª conj. Ind. pret. perf. (1ª f.) 3ª p. de pl. — *simultáneamente*, adv. de modo, mod. á *fueron*; — *transformados*, part. pas. m. pl. atrib. de *Filemón y Baucis*; — *Filemón y Baucis*, ... suj. de *fueron*; — *en (los dos)*, prep. de abl. ponen en rel. *encina y tilo* con *Filemón y Baucis* respectivamente; — *encina y tilo*, ... compl. circ. de transformados.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Transcribese el trozo siguiente en prosa, destruyendo la inversión y substituyendo por un sinónimo lo que va de bastardilla.

LA ELECCIÓN.

Preguntábase á un *hijuelo*

Una madre : « *Fulanico*,

¿ Qué quieres, huevo ó *torrezno* ? »

Y él dijo : « *Torrezno, madre* ;

Pero échele encima el huevo :

No es malo que haya de todo. »

PEDRO CALDERÓN.

Una madre preguntaba á un hijito suyo : « Hijo mío, ¿ qué quieres, huevo ó tocino frito ? » Y él contestó : « Mamita mía, quiero tocino frito, más échele encima el huevo, pues, bueno es que haya de todo. »

II. Dígase qué distinto significado dan al sustantivo *vino* los calificativos ó complementos siguientes.

Vino generoso, el más fuerte, añejo y mejor elaborado que el vino común ; — *vino de pasto*, el más común y ligero que se bebe durante la comida á diferencia del de postre ; — *vino cristiano*, el que tiene agua ; — *vino moro*, el que no tiene agua ; — *vino de agujas*, el raspante ó picante ; — *vino de dos orejas*, vino fuerte y bueno ; — *vino pardillo*, vino entre blanco y tinto, más bien dulce que seco y de baja calidad ; — *vino peleón* el muy ordinario ; — *vino de garrote*, el que se saca á fuerza de viga, torno ó prensa.

III. Sustitúyase la rayita con el nombre derivado de la palabra que va de bastardilla.

La casa donde se reúne una sociedad científica ó literaria, por alusión á *Academos*, propietario de un jardín donde Platón enseñó filosofía, se llama ACADEMIA.

Llámase BERLINA el coche cerrado, de cuatro ruedas y para dos personas, inventado en *Berlin* por el arquitecto Felipe Chiese, natural de Orange.

Se llama DAMASCO la tela de lana ó seda, con dibujos del mismo color que procede de *Damasco*, ciudad de Siria.

IV. Explíquese el significado de los refranes siguientes.

1. *El que luego da, da dos veces.* — Explica cuanto importa la prontitud en conceder los favores que se piden.

2. *Muchos pocos hacen un mucho.* — Aconseja el cuidado que se debe tener en los desperdicios pequeños, porque, continuados, acarrearán gran daño.

3. *Tan presto se va el cordero como el carnero.* — Que no hay que fiarse de la mocedad ; porque tan presto se muere el mozo como el viejo.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra : Ejercicios graduados de Redacción.

FIGURAS DE DICCIÓN

336. Figuras de dicción, ó metaplasmos (voz griega, que significa *alteración, transformación*), son ciertas alteraciones que algunos vocablos reciben á veces en su estructura.

337. Llámanse *de dicción* estas figuras, porque se cometen solamente en las *palabras*; á diferencia de las figuras *de construcción*, de que se hablará en la *Sintaxis*, las cuales tienen relación con el *contexto de las oraciones*.

338. Las *figuras de dicción, ó metaplasmos*, se usan de tres modos: por *adición ó añadidura*, por *omisión ó supresión*, y por *transposición* de letras.

339. Los metaplasmos por adición son:

La **prótesis**, que consiste en añadir alguna letra al principio del vocablo; como: *Atambor*, por *tambor*; *Asentarse*, por *sentarse*; *Aqueste*, por *este*.

La **epéntesis**, ó adición en medio; como: *Inglaterra*, por *Inglaterra*; *corónica*, por *crónica*.

La **paragoge**, ó adición al fin; como: *Felice*, por *feliz*.

340. Los metaplasmos por omisión ó supresión son:

La **aféresis**, ó supresión al principio; como: *Norabuena*, *noramala*, por *enhorabuena*, *enhoramala*.

La **síncope**, ó supresión en medio; como: *Hidalgo*, por *hijo-dalgo*; *Navidad*, por *Natividad*.

La **apócope**, ó supresión al fin; como: *Algún*, por *alguno*; *gran*, por *grande*; *cien*, por *ciento*; *siquier*, por *siquiera*.

La **contracción**, ó **sinalefa**, que suprime la vocal en que termina un vocablo, ó con que empieza el siguiente; como: *DEL*, por *de el*; *ESOTRO*, por *ese otro*.

341. El metaplasmo por transposición es:

La **metátesis**, que consiste en transponer ó mudar el orden de las letras de que se compone una palabra; como: *PERlado*, por *PRElado*; *dejaLDE*, por *dejaDLE*. — Estas y otras metátesis han caído ya en desuso.

NOTA. — No es lícito usar estas figuras de dicción sino en las voces en que ya lo han autorizado buenos escritores.

336. ¿Qué son figuras de dicción ó metaplasmos? — **337.** ¿Por qué se llaman *de dicción* estas figuras? — **338.** ¿De cuántos modos se usan los metaplasmos? — **339.** ¿Cuáles son los metaplasmos por adición? — **340.** ¿Cuáles son los metaplasmos por omisión ó supresión? — **341.** ¿Cuál es el metaplasmo por transposición?

ANÁLISIS GRAMATICAL Ó DE ANALOGÍA

342. El análisis gramatical, ó de analogía, consiste en el examen de las palabras para determinar la clase, especie, accidentes y oficio.

Clase esto es : á qué parte de la oración pertenecen las palabras.

Especie en cada una de las clases.

Accidentes, esto es : género, número, caso, modo, tiempo y persona.

Oficio, esto es : sujeto, atributo, complemento, etc.

343. Al analizar el **artículo** debe decirse :

1º La especie : si es determinado ó indeterminado.

2º El género, número y caso.

3º El oficio : á qué palabra determina.

344. Al analizar el **sustantivo** debe decirse :

1º La especie : si es propio ó apelativo, concreto ó abstracto, etc.

2º El género, número y caso.

3º El oficio : si es sujeto, atributo, complemento directo, indirecto, circunstancial, determinativo ó explicativo, complemento de adjetivo, puesto en aposición ó en vocativo.

345. Al analizar el **adjetivo** debe decirse :

1º La especie : si es calificativo, demostrativo, posesivo, numeral (cardinal ú ordinal) ó indefinido.

2º El género, número y caso.

3º El oficio : de qué palabra es calificativo, determinativo ó atributo.

El adjetivo sustantivado se analiza en todo como el nombre.

346. Al analizar el **pronombre** debe decirse :

1º La especie : si es personal, demostrativo, posesivo, relativo ó indefinido.

2º La persona (para los personales y relativos), el género, número y caso.

3º El oficio : si es sujeto, atributo, complemento directo, indirecto, circunstancial, determinativo, ó puesto en vocativo.

347. Al analizar el **verbo** debe decirse :

1º La especie : si es sustantivo ó transitivo, intransitivo, pasivo, reflejo, unipersonal ; se puede añadir si es recíproco, defectivo ó auxiliar.

2º La conjugación, modo, tiempo, persona y número.

3º El caso, si está en infinitivo, porque entonces equivale casi siempre á un sustantivo abstracto ó á una proposición, y puede ser sujeto, atributo, complemento directo, indirecto, circunstancial ó determinativo.

Si el verbo es pasivo no se expresa la conjugación.

348. Al analizar el **participio** debe decirse :

La especie : si es activo ó pasivo (y en este caso si es sustantivado ó hace el oficio de adjetivo), si es regular ó irregular, y de qué verbo se deriva.

Cuando es sustantivado se analiza lo mismo que el sustantivo.

Cuando es adjetivo se analiza lo mismo que el adjetivo calificativo.

Cuando el participio forma parte integrante con el auxiliar en la conjugación no ha de analizarse por separado.

349. Al analizar el **gerundio** debe decirse :

1º De qué verbo se origina.

2º Si ejerce oficio de participio activo ó de adverbio ; esto es complemento circunstancial, ó complemento determinativo ó explicativo.

350. Al analizar el **adverbio** debe decirse :

1º Si es adverbio ó locución adverbial, y de qué clase.

2º El oficio : á qué palabra modifica.

351. Al analizar la **preposición** debe decirse :

1º Si es preposición ó locución prepositiva.

2º El oficio : qué pabras relaciona.

352. Al analizar la **conjunción** debe decirse :

1º Si es conjunción ó locución conjuntiva, y de qué clase.

2º El oficio : qué proposiciones ó qué partes idénticas de una misma proposición enlaza (como *sujetos, atributos, complementos directos*, etc.).

353. Al analizar la **interjección** basta indicar si es interjección ó locución interjetiva.

PARTE II. — SINTAXIS

354. Sintaxis (de dos palabras griegas que quieren decir *arreglar con*) es la parte de la Gramática que enseña á ordenar y enlazar bien las oraciones gramaticales.

Divídese en *regular* y *figurada*; — la **regular**, cuyo principal objeto es la claridad, pide que no haya falta ni sobra de palabras en la oración; que tengan todas su propia y natural dependencia, y ocupen respectivamente el lugar que les corresponde; — **figurada** es la que permite ciertas licencias, llamadas figuras ó adornos de la oración, para mayor energía y elegancia del lenguaje.

355. En la Sintaxis hay que considerar principalmente: la *concordancia*, el *régimen* y la *construcción*.

356. Concordancia es la conformidad ó correspondencia de accidentes y terminaciones entre las partes variables de la oración. — Puede ser de tres maneras: 1^a de *nombre* y *adjetivo*; 2^a de *nombre* y *verbo*; 3^a de *relativo* y *antecedente*.

357. Régimen es la dependencia ó subordinación que enlaza los complementos á los principales elementos de la proposición. Estos suelen llamarse *palabras regentes* y su complemento *palabra regida* ó *régimen*.

358. Construcción es el orden relativo que se establece entre las palabras que forman la oración. La construcción se divide en *gramatical* ó *directa*, y en *figurada* ó *inversa*. Sus principios se hallan en la lógica y en los usos y prácticas que establece la sociedad en que vivimos.

354. ¿Qué es Sintaxis? — **355.** ¿Qué hay que considerar principalmente en la sintaxis? — **356.** ¿Qué es concordancia, y de cuántas maneras puede ser? — **357.** ¿Qué es régimen? — **358.** ¿Qué es construcción, y cómo se divide?

CAPÍTULO I. — DE LA CONCORDANCIA

Lección 91^a. — Primera clase de concordancia.

359. La primera clase de concordancia es la del **nombre** con sus **determinativos** ó **calificativos**; así los artículos, adjetivos, pronombres y participios concuerdan en género y número con los sustantivos;— v. gr.: *LA claridad DEL sol se conoce por los rayos que echa de sí; las SOLÍCITAS y DISCRETAS abejas; son muy APRECIADOS los catedráticos á QUIENES me dirijo.*

360. Cuando un adjetivo se refiere á **varios sustantivos en singular**, debe ponerse en plural y en el mismo género que éstos; y si fuesen de distinto género, deberá concordar de preferencia con el masculino;— v. gr.: *Padre é hijo GENEROSOS; talento y habilidad PRODIGIOSOS.*

361. Cuando los sustantivos sean **sinónimos**, ó estén **unidos por las conjunciones ó, ú**, el adjetivo sólo concuerda con el último;— v. gr.: *Augusto gobernó á Roma con un temperamento, una mansedumbre, una paciencia siempre IGUAL; Hermenegildo ha mostrado un valor ó habilidad INAUDITA.*

359. ¿Cuál es la 1^a clase de concordancia? — **360.** Cuando un adjetivo se refiere á varios sustantivos en singular ó á sustantivos de distinto género, ¿cómo deberá concordar? — **361.** ¿Cómo concuerda el adj. cuando los sustantivos sean sinónimos ó vayan unidos por las conjunciones ó, ú?

I. Adj. calificativo. — Sustitúyase la rayita con el correspondiente adj.

1. Aplomo <i>pedantesco</i> .	2. Genio <i>feraz</i> .	3. <i>Insultos</i> copleros.
Candidez <i>maliciosa</i> .	<i>Proceloso</i> mar.	<i>Punzadores</i> recuerdos.
Lenguaje <i>enmarañado</i> .	<i>Nimia</i> corrección.	<i>Empalagosa</i> imitación.
Tedio <i>devorador</i> .	Estilo <i>jocoso</i> .	<i>Siniestra</i> catadura.

II. Concordancia. — Señálese las concordancias de primera clase.

Luego que Dios recibiere *mi* alma, entierra *mi* cuerpo y honrarás á *tu* madre *todos los días de tu vida*, porque debes tener presente lo que padeció, á *cuantos* peligros se expuso por ti. Y cuando ella habrá terminado *la carrera de su vida*, la enterrarás junto á mí. Tú, empero, ten á Dios en *tu mente todos los días de tu vida*, y guárdate de consentir jamás en pecado, y de quebrantar *los mandamientos del Señor Dios nuestro*. Haz limosna de aquello que tengas, y no vuelvas *tus espaldas á ningún* pobre: que así conseguirás que tampoco *el Señor* aparte de ti *su rostro*.
FÉLIX TORRES AMAT (1772-1847).

III. Modismos. — Explíquese los modismos siguientes.

Buscar cinco pies al gato. Tentar la paciencia á alguno. — *Consultar con la almohada.* Tomar tiempo para meditar algún negocio á fin de proceder en él con acierto. — *Cartas cantan.* Denota que hay documentos con que probar lo que se dice. — *Alzar el gallo.* Manifestar soberbia ó arrogancia en la conversación ó en el trato. — *Dar coces contra el aguijón.* Obstinar en resistir á la fuerza superior. — *Á la chita callando.* Andar sin que se sientan las pisadas.

IV. Análisis de sintaxis. — Subráyese los casos de la 1^a concordancia.

(Al analizar este caso de concordancia es preciso decir en que género y número están las palabras que concuerdan.)

¡ Oh *gratos* sueños de color de rosa !
¡ Oh *dorada* ilusión de alas *abiertas*,

Que á *la vida* despiertas
En *nuestra breve primavera hermosa* !

362. La segunda clase de concordancia es la del **verbo** con su **sujeto**, en número y persona; — v. gr.: *El caballo corre*; *los alumnos juegan*.

363. Las principales reglas que se refieren á la segunda clase de concordancia son las siguientes:

1ª Dos ó más sujetos en singular, unidos por una conjunción copulativa, equivalen á un sujeto en plural; — v. gr.: *La naturaleza y la fortuna le habían favorecido á competencia*.

2ª En concurrencia de varias personas, la segunda es preferida á la tercera, y la primera á todas; — v. gr.: *Vosotros, ellas y yo, nos vimos expuestos á gran peligro*; *VOSOTROS y ellas, os visteis apreciados*.

EXCEPCIONES. — 1ª Si el sujeto es colectivo puede ponerse el verbo, ya en singular, ya en plural; — v. gr.: *una multitud de soldados entró ó entraron*.

2ª Si una expresión tal como: *nada, nadie, todo*, etc., reúne todos los sujetos en uno solo, ó el último sujeto es como un compendio de los otros, el verbo se pone en singular; — v. gr.: *La soledad, el sitio, la oscuridad, todo causaba horror y espanto*; *las flores, los árboles, las aguas, las aves, la naturaleza toda parecía regocijarse, saludando al nuevo día*. (CERVANTES.)

362. ¿Cuál es la segunda clase de concordancia? — **363.** ¿Qué reglas se refieren á la segunda clase de concordancia?

I. Verbos. — Búsquese el verbo que corresponde á la expresión dada.

1. Perder la vista	<i>cegar.</i>	2. Echar polvo	<i>empolvar.</i>
Perder el habla	<i>enmudecer.</i>	Echar arena	<i>enarenar.</i>
Perder la salud	<i>enfermar.</i>	Ponerse ronco	<i>enronquecerse.</i>
Perder el pelo	<i>encatvecer.</i>	Amansar el ganado	<i>desbravar.</i>

II. Concordancia. — Póngase el verbo en el tiempo indicado.

Mañana tú y tus hijos *estaréis* conmigo; y también el campamento de Israel le *abandonará* el Señor en poder de los filisteos. *Anda, vende* el aceite, y *paga* á tu acreedor; y de lo restante *sustentaos* tú y tus hijos. Usted y yo *iremos* á la exposición de Madrid. Aunque todas las gentes *obedezcan* al rey Antíoco y todos *abandonen* la observancia de la Ley de sus padres y se *sometan* á los mandamientos del Rey, yo y mis hijos *obedeceremos* siempre la Ley santa de nuestros padres.

III. Modismos. — Explíquese los modismos siguientes.

Buscar el pelo al huevo. Andar buscando motivos ridículos para reñir y enfadarse. — *Es verdad de perogrullo.* Es cosa tan notoriamente cierta que ninguno la puede poner en duda. — *Comer á dos carrillos.* Tener dos empleos de utilidad á un mismo tiempo. — *Desde la cruz á la fecha.* Desde el principio hasta el fin. — *Hacer algo sin ton ni son.* Sin motivo y fuera de orden y medida. — *Meterse en camisa de once varas.* Se aplica al que se mete en asuntos que no le importan.

IV. Análisis de sintaxis. — Indíquese los casos de la 2ª concordancia.

La obstinación es un mal que en los mayores peligros no recibe consejo, y cuando es sin fuerzas, acarrea la perdición. (MARIANA.) — El verbo *es* concuerda con el suj. *obstinación* en 3ª p. de s.; *recibe* concuerda con *que* ...; etc.

364. La tercera clase de concordancia es la del relativo con su **antecedente**, en género y número; — v. gr.: *Fué citado el reo*, EL CUAL se presentó. El relativo *cual* está en género masculino y número singular como el antecedente *reo*.

365. El pronombre **cuyo** hace relación á persona ó cosa ya nombrada, ó que se nombra inmediatamente; siempre indica posesión ó pertenencia y equivale, en castellano, á *de quien ó del cual*.

366. Respecto de la concordancia, conviene advertir que los pronombres **cuyo**, **cuya**, **cuyos**, **cuyas**, no la forman con el nombre á que hacen relación, sino con el de la persona ó cosa poseída; — v. gr.: *La Reina*, CUYO perdón pretendemos; *el agresor*, CUYAS señas se ignoran. En estos ejemplos concierta el pronombre *cuyo* con *perdón*, y hace relación á la *Reina*; *cuyas* concierta con *señas*, y se refiere al *agresor*.

364. ¿Cuál es la tercera clase de concordancia? — **365.** ¿Qué indica el pron. *cuyo*? — **366.** ¿Cómo forma la concordancia el pron. *cuyo*?

I. Verbos. — Búsqese el verbo que corresponde á las expresiones dadas.

1. Quitar las uñas <i>desuñar</i> .	2. Cortar la barba <i>afeitar, rasurar</i> .
Quitar la vida <i>matar</i> .	Cortar la cabeza <i>decapitar, descabezar</i> .
Quitar las fuerzas <i>debilitar</i> .	Cortar las piernas <i>despernar</i> .
Quitar la piel <i>desollar</i> .	Cortar las orejas <i>desorejar</i> .
Quitar las narices <i>desnarigar</i> .	Cortar el cuello <i>degollar</i> .

II. Concordancia. — Subráyese los rel. y explíquese la concordancia.

LA MADRE. — El nombre sólo de madre, el más tierno de cuantos encierra el diccionario, nos representa aquella mujer (*ant.*) en cuyo (*concuerta* con seno y *hace relación á* mujer) seno bebimos el dulcísimo néctar de la vida; en cuyo (*conc. en 3ª pers. del masc. sing. con* regazo y *hace relación á* mujer) regazo dejábamos reposar nuestra cabeza; aquella mujer (*ant.*) que (*conc. en 3ª pers. del fem. sing.*) nos acariciaba; que (*id.*) besaba nuestra frente; que (*id.*) enjugaba nuestro llanto; que (*id.*) nos mecía, por fin, en sus brazos al eco blando de una balada de amor. Ella es la (*ant.*) que (*conc. en 3ª pers. del fem. sing.*) comparte con nosotros los infortunios y los males; la (*ant.*) que (*id.*) vela nuestro sueño; la (*ant.*) que (*id.*) cuenta por segundos las horas de nuestro padecer; la (*ant.*) que (*id.*) cierra nuestros párpados en el instante supremo; el único ser (*ant.*) en fin, después de nuestro padre, que (*conc. en 3ª pers. del masc. sing.*) no admite consuelos por nuestra pérdida, porque se anega su alma en el mar sin bordes del egoísmo intenso del dolor.

SEVERO CATALINA (1832-1872).

III. Modismos. — Explíquese los modismos siguientes.

Machacar en hierro frío. Ser inútil la corrección y doctrina cuando el natural es duro y mal dispuesto. — *Ladear á la oreja.* Importunar continuamente á una persona hasta obtener lo que se desea. — *Á salga lo que saliere.* Denota la resolución de hacer alguna cosa en que hay riesgo, cualquiera que sea su éxito. — *Hacer la vista gorda.* Fingir con disimulo que no se ha visto alguna cosa.

IV. Análisis de sintaxis. — Indíquese los casos de la 3ª concordancia.

Siempre se da bastante prisa el que hace las cosas bien, y el que las hace mal haga cuenta que las hizo muy despacio. (P. ISLA.) — *El que*, equivale á *aquél que*; *aquél*, es sujeto de *se da*; *que*, suj. de *hace*, y concuerda con el antecedente *aquél* en 3ª pers. de masc. sing.

CAPÍTULO II. — DEL RÉGIMEN

Lección 94ª. — Régimen del nombre.

367. Las partes de la oración que rigen á otras son: el **nombre** ó todo cuanto haga sus veces, y el **verbo**.

El *pronombre*, el *adjetivo* y el *participio*, rigen también por envolver la idea de un nombre ó de un verbo. — La *preposición* y la *conjunción* no son verdaderas palabras regentes; unen las palabras ú oraciones unas con otras, y expresan la relación que hay entre ellas.

368. No pueden tener régimen el *artículo*, el *pronombre* cuando no representa el nombre, el *adverbio*, ni la *interjección*.

Son excepciones de esta regla, los adverbios *antes*, *cerca*, *después*, *dentro*, *fuera*, *lejos*, y otros que, por medio de la preposición *de*, tienen régimen algunas veces, como: ANTES DE tiempo; — y asimismo las interjecciones *¡ah!* y *¡ay!*, cuando decimos: ¡AH DE casa! ¡AY DE mí!

369. El **nombre** y el **pronombre** rigen:

1º Á los *adjetivos*, mediante la concordancia y el artículo, ó sin voz intermedia; — v. gr.: La *finca es productiva*; Isabel LA *Católica*.

2º Á otro *nombre* por medio de preposiciones ó por aposición; — v. gr.: Casa DE BERMÚDEZ; la *cruz*, signo de redención.

3º Á un *verbo* en infinitivo con preposición, ó al verbo por medio de relativo; — v. gr.: *Herramientas para* LABRAR; *vosotros* QUE CANTÁIS.

370. El adjetivo y el participio admiten preposiciones, y se les puede asignar los mismos complementos que al nombre y al verbo; — v. gr.: Pronto Á transigir; ágil PARA correr.

367. ¿Qué partes de la oración rigen á otras? — **368.** ¿Cuáles son las partes de la oración que no pueden tener régimen? — **369.** ¿Qué palabras rige el nombre? — **370.** El adjetivo y el participio ¿admiten preposición?

I. Complemento del nombre. — Búsquese el nombre complemento.

Es nuestra vida borrascosa lucha
De bien y de mal, de gozo y de dolor.
No desdeñes la experiencia,
Porque es madre de la ciencia.

La bondad es la belleza del alma.
La paciencia es la llave de la alegría.
La ociosidad es madre de los vicios.
El perezoso es hermano del mendigo.

II. Compl. del adjetivo. — Señálese los complementos del adjetivo.

PRENDAS Y DESDICHAS DE GRISÓSTOMO.

Este cuerpo, señores, que con piadosos ojos estáis mirando, fué depositario de una alma en quien el cielo puso infinita parte de sus riquezas. Este es el cuerpo de Grisóstomo que fué único en el ingenio, solo en la cortesía, extremo en la gentileza, fénix en la amistad, magnífico sin tasa, grave sin presunción, alegre sin bajeza; y finalmente, primero en todo lo que es ser bueno, y sin segundo en todo lo que es y fué desdichado.

CERVANTES (1547-1616).

III. Modismos. — Explíquese los modismos siguientes.

Venir como anillo al dedo. Decir ó hacer una cosa con oportunidad.
Tener telarañas en los ojos. Mirar una cosa con poca atención ó cuidado.
Quedarse á la luna de Valencia. Frustrarse las esperanzas de lo que se deseaba.
Poner una pica en Flandes. Vencer una gran dificultad.

IV. Análisis de sintaxis. — Indíquese el régimen de los nombres y adj.

No estima la quietud del puerto quien no ha padecido en la tempestad, ni conoce la dulzura de la paz quien no ha probado lo amargo de la guerra. (SAAVEDRA FAJARDO.)

LA ALONDRA

- Caminito del cielo
Iba la alondra
Modulando contenta
Divinas trovas :
5. « Sube, gritóla un ángel,
Sube, avecilla,
Y darás al Eterno
Tus armonías ;
- Verás como estos cantos
10. Del Paraíso
Tienen para los pájaros
Grato atractivo ;
No hay mortífero plomo,
Ni halcón aleve,
15. Ni rudas tempestades,
Ni falsas redes ;
Aquí todo es hartura
Y blandos sonos,
- Ambrosía y perfumes,
20. Luces y flores.
Ven presto á las alturas,
Ven, avecilla,
25. *Huíd las tentaciones,
Almas de noble vuelo ;
No dejéis el camino,
Si vais al cielo.*
- Y da á Dios por ofrenda,
Tus melodías. »
25. Cuando el ángel la dijo
Tales palabras,
Distraída la alondra
No le escuchaba ;
En la tierra sus ojos
30. Tenía fijos,
Y la atraía á ella
Potente hechizo.
Era la luz brillante
Del espejuelo,
35. Que la cegaba ardiente
Con sus reflejos.
De pronto el ave cesa
En sus cantares,
Abandona el espacio.
40. Su vuelo abate,
Y cuando el embeleso
Alcanza alegre,
En sus pérfidos lazos
Halla la muerte.

JACINTO SALA (*Nuevas Fábulas*).

Resumen oral. — Cantando y subiendo, iba la alondra cuando un ángel la invitó á que continuara subiendo y ofreciera sus armonías al Señor ; el espíritu celestial mostró al ave los alicientes del Paraíso y el asilo que contra toda suerte de desgracias allí se halla ; pero ella estaba distraída y como hechizada con la luz de un espejuelo cuyo embeleso hizo cesar sus cantares y le acarreó la muerte.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿ Quiénes son los que intervienen en esta fábula ? — *La alondra y un ángel.*

Tiempo y lugar. — ¿ Dónde y cuándo pasó el hecho ? — *Andando el camino del cielo cierta alondra.*

2. Palabras y acciones. — ¿ En qué se ocupaba la alondra ? — *En ir volando y cantando divinas trovas.*

¿ Ángel invitación hizo un ángel á la alondra ? — *La de continuar subiendo para ofrecer sus armonías al Altísimo.*

¿ Qué hizo presente el ángel al ave para atraerla ? — *Los gratos atractivos del Paraíso y un asilo seguro contra las miserias de la vida.*

¿Escuchó el ave esta oferta y estas ventajas? — No, por embelesarse en la falaz y brillante luz de un espejuelo.

3. Resultado. — ¿En qué vinieron á parar los cantares y la vida de la alondra? — Cesaron sus cantos y halló la muerte cayendo en pérfidos lazos.

Moraleja. — ¿Qué nos enseña esta fábula? — Á despreciar las tentaciones para no dejar el camino del cielo.

Conversación.

1. ¿Qué es la *alondra*? — Un ave de seis á ocho pulgadas de largo, de color parduzco, cuyo vuelo consiste en subir casi perpendicularmente, elevándose también su voz y cobrando tales fuerzas que aun perdiéndola de vista se la oye distintamente.
2. ¿Qué clase de palabra es *caminito*? — Un sustantivo-diminutivo de *camino*.
3. ¿Qué significa *modulando*? — Este gerundio significa cantar con variaciones en la voz, hechas con suavidad y afinación.
4. ¿Á que se da el nombre de *trova*? — Á cierta composición métrica formada á imitación de otra.
5. ¿Á quién se da el nombre de *ángel*? — Al espíritu celestial creado por Dios para su servicio.
6. ¿No se aplica también este nombre á algunas personas? — Sí, y es para designar á una persona en extremo hermosa, afable, inocente ó buena.
7. ¿Qué es la palabra *avecilla*, y con qué otra puede sustituirse? — Es un diminutivo de *ave*, y puede sustituirse por *pajarito*.
8. ¿Á quién se designa, con el nombre de *Eterno*? — Á Dios.
9. ¿Qué significa *Paraíso*? — La morada celestial de los bienaventurados, y también la gloria que se goza en el cielo.
10. ¿Á qué se aplica la palabra *atractivo*? — Á lo que tiene virtud de atraer.
11. ¿Por qué se dice: *mortífero plomo*? — Por la muerte, efecto producido por el plomo arrojado con un arma de fuego. Es una expresión figurada.
12. ¿Qué es el *halcón*? — Un ave de rapiña, de pie y medio de largo, cuyo color varía según su edad; los magnates emplearon el halcón para la caza de cetrería.
13. ¿Conviene al halcón el calificativo de *aveve*? — No, pues el halcón se lanza recta y perpendicularmente sobre su presa, pero el autor lo asemeja al azor y á la mayor parte de las aves de rapiña que llegan á su presa de flanco y con alevosía.
14. ¿Qué son las *redes*? — Unos aparatos de cuerdas de hilos tejidos en mallas, que sirven para pescar y cazar.
15. ¿Qué sentido tiene *hartura*? — El de abundancia y logro cabal y cumplido de los deseos.
16. ¿Qué significa *blando*? — Tierno y suave al oído.
17. ¿Á qué se llama *ambrosia*? — Á cualquier manjar ó bebida de gusto suave ó delicado. Dábase este nombre al alimento de los dioses mitológicos.

18. ¿ Con qué palabra podría sustituirse *melodías*, en el verso 24° ? — Con *canto*.
19. ¿ Qué quiere decir que estaba la alondra *distraída* ? — Que pensaba en otra cosa que en las palabras del ángel.
20. ¿ Cómo se llama vulgarmente la persona ó la cosa que embelesa y suspende nuestras potencias y sentidos ? — Un hechizo.
21. ¿ De qué palabra viene *espejuelo*, y qué es ? — Viene de *espejo*, y es un instrumento de madera para cazar alondras, del tamaño de un cepillo, cubierto de paño ó bayeta colorada, sobre la cual tiene unos espejillos redondos : está dispuesto de modo que tirando del cordel, da vueltas alrededor, y heridos los espejillos de los rayos del sol acuden las alondras á los reflejos.
22. ¿ Á qué es debido el *reflejo* ? — Al retroceso y cambio de dirección de la luz por hallar algún obstáculo.
23. ¿ Qué significa *cantares* ? — Formar con la voz sonidos armoniosos y variados.
24. ¿ Qué objeto consideraba la alondra como *embeleso* ? — El espejuelo que la atraía por su engañosa luz.
25. ¿ Cuáles son las almas de *noble vuelo* ? — Aquéllas que no se dejan desconcertar por las tribulaciones que experimentan y siguen siempre camino del cielo.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* ¿ Cuántas concordancias de nombre y adjetivo hay en la primera mitad de la fábula ? — *CONTENTA*, concuerda con *alondra* ; — *GRATO*, con *atractivo* ; — *MORTÍFERO*, con *plomo* ; — *ALEVE*, con *halcón* ; — *RUDAS*, con *tempestades* ; — *FALSAS*, con *redes* ; — *BLANDOS*, con *sones*.
- 2* Enumérese las dicciones que tienen régimen desde el verso 25° hasta el 32° — *ÁNGEL* *rige á* *dijo* ; — *DIJO* *rige á* *palabras y á la* ; — *ALONDRA* *rige á* *distraída y á escuchaba* ; — *ESCUCHABA* *rige á* *la* ; — *OJOS* *rige á* *tenía y á fijos* ; — *TENÍA* *rige á* *en la tierra* ; — *HECHIZO* *rige á* *potente y á atraía* ; — *ATRAÍA* *rige á* *la, y á ella*.
- 3* ¿ Qué clase de concordancia hay en el verso 35° ? — *En QUE LA CEGABA*, hay concordancia del relativo *QUE* con su antecedente *LUZ*, y por lo tanto *QUE* es de *masc. sing.*
- 4* Exprésese todas las concordancias de sujeto y verbo. — *Alondra iba* ; — *ángel gritóla* ; — *tú* (elíptico) *darás* ; — *tú* (elíp.) *verás* ; — *campos tienen* ; — *todo es, ven tú* (elíp.) (dos veces) ; — *da tú* (elíp.) ; — *ángel dijo* ; — *alondra escuchaba*, v. a. ; — *ella* (elíp.) *tenía* ; — *ella* (elíp.) *atraía* ; — *hechizo* (elíp.) *era* ; — *luz* (elíp.) *cegaba* ; — *ave cesa* ; — *ella* (elíp.) *abandona* ; — *ella* (elíp.) *abate* ; — *ella* (elíp.) *alcanza* ; — *ella* (elíp.) *halla*.

Análisis. — Y cuando el embeleso alcanza alegre, en sus perfidos lazos halla la muerte. — Y, conj. copul. une la oración con el pensamiento anterior expresado en la fábula ; — cuando, adv. de tiempo, mod. á *alcanza* ; — embeleso, ... compl. dir. de *alcanza* (acus.) ; — alcanza, v. a. ; — alegre, adj. empleado como adv., mod. á *alcanza* ; — en, prep. de abl. pone en relación *alcanza* con *lazos* ; — lazos, compl. circ. de *halla* ; — halla, v. a. ; — muerte, ... compl. dir. de *halla* (acus.).

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Escribanse juntos los vientos siguientes que significan una misma dirección.

NORTE. — *Aquilón, bóreas, cierzo, tramontana y zarzagán.*

SUR. — *Austro ú ostro y noto.*

ESTE. — *Aurora, alisios, euro y solano.*

OESTE. — *Céfiro ó favonio.*

NORDESTE. — *Brisa y gregal.*

NOROESTE. — *Cauro ó corro, maestral ó mistral y galerno.*

SUDOESTE. — *Garbino, leveche, vendaval, ábrego ó africano.*

SUDESTE. — *Siroco ó jaloque.*

II. Indíquese la dirección que denotan los vientos siguientes, y escríbanse juntos los que significan una misma dirección.

Altanos, son los vientos que van del mar á la tierra ó viceversa.

Etesio, el viento que muda en tiempo determinado.

Galerno, el viento que sopla suave y apaciblemente.

Monzón, el viento periódico que corre unos meses en una dirección y otros en otra.

Tracias, el viento que corre entre el corro y el bóreas.

Vulturno ó *Bochorno*, el viento ó aire que en verano es muy abrasador.

III. Sustitúyase la rayita con la palabra histórica correspondiente.

La primera frase es el *Fiat lux*, cuando el Creador, extendiendo la mano en el caos, hace surgir la materia de la nada.

El derecho de conquista de los antiguos se resume en esta célebre frase de un galo : *¡ Ay de los vencidos !*

Para manifestar la firme resolución de conquistar á Méjico, Hernán Cortés dijo : *¡ Quemad las naves !*

El *Dios lo quiere* de los cruzados, les hacía abandonar su patria, su familia y su hacienda para lanzarse á luchar en Tierra Santa contra los enemigos del nombre de Cristo.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *Á cada pájaro le gusta su nido.* — Cada individuo se place en su patria, pueblo y hogar.

2. *Á enemigo que huye, puente de plata.* — Advierte que en ciertas ocasiones conviene facilitar la huída al enemigo, pues así no ha de dañarnos.

3. *Á palabras necias, oídos sordos.* — Enseña que debemos menospreciar las injurias y calumnias cuando no tengan fundamento ni á ellas hayamos dado motivo.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra : Ejercicios graduados de Redacción.

371. El verbo rige: 1º Al nombre, como complemento directo, indirecto ó circunstancial.

2º Á otro verbo en infinitivo con preposición ó sin ella; ó en indicativo ó subjuntivo, por medio de conjunciones; — v. gr.: *Quiero MANDAR*; *Luis aprende Á CANTAR*; *dicen QUE JUEGAS*; *no sé SI ACIERTAN*; *deseo QUE TE INSTRUYAS*.

3º Al adverbio sin preposición ni concordancia, como verdaderos modificativos de su significación; — v. gr.: *Enrique vive LEJOS*; *no llegará JAMÁS*.

372. El régimen del gerundio es el mismo del verbo á que pertenece; — v. gr.: *Amando á DIOS*; *ejercitando la VIRTUD*; — pero no forma oración completa sin el auxilio de otro verbo, precediéndole ó siguiéndole, como: *Jugando me DIVERTÍ*; *DESCANSARÉ durmiendo*.

371. ¿ Á qué palabras rige el verbo? — **372.** ¿Cuál es el régimen del gerundio?

I. Complemento del verbo. — Póngase las preposiciones regentes.

No es la miel *para* la boca del asno.

Detrás de la cruz está el diablo.

Por su mal le nacieron alas á la hormiga.

Lo que cuesta poco se estima *en* menos.

A perro viejo no hay tus tus.

Debajo de una mala capa se esconde un buen bebedor.

II. Complementos. — Señálese el régimen del verbo y del gerundio.

EL AVARO. — El avaro acumula *tesoros* (*dir.* ó *acus.*) teniendo la *pobreza* (*dir.*); y en medio de sus riquezas sufre los *rigores* (*dir.*) de esa misma pobreza que tanto *le* (*dir.*) espanta: él *se* (*dir.*) condena á *sí mismo* (*dir.*) á todos ellos (*ind.* ó *dat.*) con su *alimento* (*circ.* ó *abl.*) limitado y grosero; su *traje* (*circ.*) sucio y raído, su *habitación* (*circ.*) pequeña, incómoda y desaseada. No aventura *nada* (*dir.*) por no perder *nada* (*dir.*); desconfía *hasta de las personas* (*circ.*) que más *le* (*dir.*) aman; en el *silencio* (*circ.*) y *tinieblas* (*circ.*) de la noche visita sus *arcas* (*dir.*) enterradas en lugares misteriosos, *para asegurarse* (*ind., dir.*) que el tesoro está *allí* (*circ.*) y *aumentarle* (*ind., dir.*) todavía más, y entre tanto *le* (*dir.*) acecha uno de sus sirvientes ó vecinos, y el tesoro con tanto *afán* (*circ.*) acumulado, con tanta precaución escondido, desaparece. BALMES (1810-1848).

III. Modismos. — Explíquese los modismos siguientes.

Sin decir agua va. Ocasionar daño sin avisar, ó intempestivamente. — *Sacar el ascua con mano ajena.* Valerse de otro para ocasionar perjuicio. — *Quedarse in albis.* No entender lo que se dice; no conseguir lo que se esperaba. — *No tener pelillos en la lengua.* Decir su sentir sin reparos de ningún género. — *Pagar con la misma moneda.* Vengarse ó corresponder á otro. — *Mirar á las musarañas.* Mirar á otra parte que á la que se debe, por estar distraído. — *Hacer las veces de otro.* Suplir á otro. — *Ir como gato por ascuas ó brasas.* Huír con celeridad de un peligro.

IV. Análisis de sintaxis. — Indíquese el régimen de los verbos.

El vicio, el crimen, los males todos, hijos del pecado, yerguen la orgullosa frente, y la pasean por el mundo. (COLL Y VEHÍ.)

CAPÍTULO III. — DE LA CONSTRUCCIÓN

Lección 97ª. — Construcción gramatical.

373. En la **construcción gramatical**, ó directa, los elementos de la oración deberán ir en el orden siguiente: 1º el *nombre en vocativo ó apóstrofe*, si lo hubiese; 2º el *sujeto* con sus respectivos complementos; 3º el *verbo* con sus adverbios; 4º el *atributo* y sus apuestos; 5º el *complemento directo*, el *indirecto* y el *circunstancial*; — v. gr.: *Joven, contempla atentamente la grandiosa obra de la creación para adorar y bendecir á su divino Hacedor.*

374. Las *preposiciones* y *conjunciones* se colocarán delante de las palabras y oraciones á que se refieren; — excepto *pues* y *empero*.

375. Los *artículos* y *adjetivos determinativos* se anteponen al nombre; — v. gr.: *LOS soldados, ESTA casa, MI libro, ALGUNOS amigos.* — Los *adjetivos* que expresan cualidades permanentes deben asimismo anteponerse al sustantivo de que dependen; — v. gr.: *la ALEGRE primavera; el CALUROSO estío; el DURO bronce.* — Los otros *adjetivos calificativos* se posponen al sustantivo, á no ser que su colocación antes ó después cambie con ello la significación del nombre; como en *hombre GRANDE y GRAN hombre.*

376. Los pronombres *me, nos, te, os*, siendo *dativos*, se anteponen al pronombre de 3ª persona acusativo; — como *nominativo*, el pronombre *se* precederá siempre á los otros pronombres; — v. gr.: *ME lo contaron, TE lo doy; SE nos mandó.*

373. ¿Qué orden pide la construcción gramatical? — **374.** ¿Dónde se colocarán las preposiciones y conjunciones? — **375.** ¿Y los artículos y adjetivos? — **376.** ¿Y los pronombres *me, se, te, nos* y *se*?

I. Verbos. — Indíquese á qué verbos pertenecen las formas siguientes.

1. Ven	<i>venir, ver.</i>	2. Sé	<i>ser, saber.</i>
Asiste	<i>asir, asistir.</i>	Viste	<i>vestir, ver.</i>
Vengo	<i>venir, vengar.</i>	Prevén	<i>prevenir, prever.</i>
Dí, di	<i>dar; decir.</i>	Rayó	<i>rayar, raer.</i>

II. Construcción gramatical. — Restablézcase la construc. directa.

La necesidad es sumamente industriosa. El peor enemigo del hombre es su carácter. El sentimiento religioso es el único que puede salvar al hombre en ciertas catástrofes de la vida. La mejor manera de guardar un secreto es olvidarlo. El aburrimiento es la enfermedad de los que tienen el alma vacía y la inteligencia sin recursos. No hay tiempo más perdido que el que se consume en oír habladores. La adulación es una ofensa que se hace á quien se la prodiga.

III. Modismos. — Explíquese los modismos siguientes.

Andarse por las ramas. Detenerse en lo menos sustancial de algún asunto dejando lo más importante. — *Buscar una aguja en un pajar.* Querer encontrar un objeto perdido siendo imposible. — *Cantar siempre el mismo estribillo.* Repetir siempre las mismas cosas. — *Descubrir el pastel.* Hacer pública y manifiesta alguna cosa que se procuraba ocultar ó disimular con cautela.

IV. Análisis de sintaxis. — Nótese si las oraciones de la cláusula que van á continuación tienen construcción regular ó la tienen figurada.

Es tan grosero y necio el envidioso, que siempre del mal ajeno saca mal para sí mismo, y se roe las entrañas como tísico ó frenético. (SETANTI.) — La cláusula tiene 3 prop. en construcción figurada. — La primera: *Es (v.) tan grosero (atr.) y necio (atr.) el envidioso (suj.).* La segunda: *que (suj.) siempre (adv.) del mal (c. circ.) ajeno saca (v.) mal (c. dir.) para sí mismo (c. ind.).*

377. Construcción figurada es la que, para mayor energía y elegancia del lenguaje, permite ciertas licencias, llamadas *figuras* ó *adornos de la oración*, ya alterando el orden de las palabras, ya omitiendo unas, ó añadiendo otras, ya quebrantando las reglas de la concordancia.

378. Cinco son las figuras de construcción figurada, á saber: *hipérbaton*, *elipsis*, *pleonasma*, *silepsis* y *traslación*.

379. Hipérbaton, ó inversión, es la alteración del orden natural de las palabras establecido en la construcción gramatical.

Por lo tanto, sin construir la oración en el orden lógico de sujeto, verbo, complemento ó atributo, puede, cometiéndose oportunamente esta figura, principiar la frase por el verbo ó por el complemento: — v. gr.: *San Fernando conquistó á Sevilla*, oración formada según la regla, puede variarse diciendo: **CONQUISTÓ san Fernando á Sevilla**, ó bien: **Á SEVILLA conquistó san Fernando**.

Sólo la lectura de los selectos escritores ó el oír á los buenos hablistas, es lo que puede enseñar el acertado uso de esta figura á que tanto se presta el idioma castellano, y en la cual, por lo mismo, es más ocasionado el abuso.

377. ¿Qué es construcción figurada? — **378.** ¿Cuántas y cuáles son las figuras de construcción gramatical? — **379.** ¿Qué es hipérbaton?

I. Adjetivo.—Indíquese el significado del adjetivo, según la construcción.

1. Libro grande ... de grueso tamaño. Gran libro ... de mérito singular. — Mano diestra ... opuesta á la zurda. Diestra mano ... hábil. — Buena vida ... llena de comodidades. Vida buena ... perfecta ó virtuosa.

2. Buenos días ... saludo del día. Días buenos ... numerosos y felices. — Hombre grande ... opuesto al pequeño. Gran hombre ... de relevante mérito. — Soldado pobre ... sin bienes ni riqueza. Pobre soldado ... que vale poco como tal.

II. Hipérbaton. — Destruyase la inversión. (379.)

Las regiones del genio están cerca del trono de Dios, lo mismo en las artes que en las ciencias. Las grandes ingratitudes se forman de los grandes beneficios. El amor propio es el patrimonio del hombre, y en todas partes aspira á singularizarse. Todas las cosas sirven para su bien á los que aman á Dios. La verdadera paz del corazón se halla en resistir á las pasiones y no en seguirlas. El cetro y la diadema para el cielo se labran en el yunque del dolor. Todo se mejora y florece con la instrucción; todo decae y se arruina en un Estado sin ella.

III. Modismos. — Explíquese los modismos siguientes.

Cantar la palinodia. Retractarse de lo dicho. — *Volver á las andadas.* Reincidir en un vicio ó mala costumbre. — *Venir á cuento.* Ser á propósito. — *Hacerse de penca.* No consentir fácilmente en lo que se pide, aunque lo desee el que lo ha de conceder. — *Ir con la corriente ó tras la corriente.* Seguir la opinión de los demás sin examinarla. — *Ir viento en popa.* Marchar con buena fortuna.

IV. Análisis de sintaxis.—Indíquese donde se comete el hipérbaton.

Mucho instruye la historia escrita por los sabios, pero instruye mejor la historia contada por las ruinas. (SEVERO CATALINA.) — En esta cláusula hay dos proposiciones, y en ambas se comete hipérbaton, poniendo el sujeto (*historia*) y sus modificativos después del verbo; además, en la primera proposición va el adverbio *mucho* antes del verbo *instruye*.

380. Elipsis es una figura por la cual se omiten en la oración algunas palabras que siendo necesarias para completar la construcción gramatical, no lo son para que el sentido se comprenda; antes, si se expresaran quitarían á las expresiones el mérito de la brevedad y la energía; — v. gr.: *Un vasallo pródigo se arruina á sí mismo; un Príncipe, á sí y á sus vasallos.*

381. Es de muchísimo uso y grande utilidad esta figura para dar concisión y elegancia á toda clase de locuciones y estilos. Al decir: *Buenos días ..., Adiós ..., Gracias ...,* usamos de la figura elipsis, omitiendo: *Yo deseo á Vd. BUENOS DÍAS; te encomiendo yo á DIOS; doy yo á Vd. por tal motivo LAS GRACIAS.* — Los adverbios *sí, no,* equivalen á la repetición afirmativa ó negativa de la pregunta á que se contesta y hasta las más breves interjecciones encierran un pensamiento, y, por consiguiente, son oraciones elípticas.

380. ¿Qué es elipsis? — **381.** ¿Es de mucho uso esta figura?

I. Contrarios. — Búsqese el verbo que exprese lo contrario.

1. Morir	<i>nacer.</i>	2. Ir	<i>volver.</i>
Entrar	<i>salir.</i>	Apilar	<i>desparramar.</i>
Subir	<i>bajar.</i>	Apesadumbrar	<i>consolar.</i>
Dormirse	<i>despertarse.</i>	Calentar	<i>enfriar.</i>
Apagar	<i>encender.</i>	Prender	<i>soltar.</i>

II. Elipsis. — Exprésese las palabras omitidas por elipsis.

El orgullo toma mil disfraces y el (*disfraz*) de la sinceridad y humildad es uno de los (*disfraces*) que más le agradan. (*Nosotros*) tenemos por virtudes los vicios, queriendo que la ambición sea grandeza de ánimo, (*que*) la crueldad (*sea*) justicia, (*que*) la prodigalidad (*sea*) liberalidad, (*que*) la temeridad (*sea*) valor, sin que la prudencia llegue á discernir lo honesto de lo malo y lo útil de lo dañoso. El hombre virtuoso prolongará su vida; el libertino, no (*la prolongará*). Uno, amigos, ha de ser el consejo en cuanto se resolviere; una (*ha de ser*) la mano en la ejecución; común (*ha de ser*) la utilidad, y común (*ha de ser*) la gloria en lo que se conquistare.

III. Modismos. — Explíquese los modismos siguientes.

Parece que come asadores ó que trae atravesado el asador. Andar muy tieso, sin hacer caso de nadie. — *Quedarse en cruz y cuadrado.* Ser pobre por haber perdido lo que se tenía. — *No se puede repicar y andar en la procesión.* Que no se pueden hacer bien á un tiempo cosas muy diferentes. — *Eso es harina de otro costal.* Ser una cosa diferente de otra, ó una especie ajena de lo que se trata. — *Estar en sus trece.* Persistir en una cosa que se ha emprendido ó empezado á ejecutar. — *Estar con el dogal á la garganta ó al cuello.* Hallarse en grande apuro sin saber como salir de él.

IV. Análisis de sintaxis. — Señálese la elipsis.

Yo soy compasivo; tú (*eres*) ingrato. María se hallaba pobre; sus hermanos (*se hallaban*) riquísimos. ¡Cuántos valientes han derramado su sangre por (*defender*) la patria! Muchos hombres distinguidos han escrito para (*instruir ó educar*) la juventud. Bien venido (*seas ó sea usted*).

EL TITIRITERO Y EL LUGAREÑO

Juntóse en una gran plaza de cierta ciudad todo el pueblo para ver las habilidades que hacían unos charlatanes titiriteros. Entre ellos había uno que se llevaba los aplausos de todos. Este bufón, al acabar otros varios juegos de manos, quiso cerrar la función dando al pueblo un espectáculo nuevo. Dejóse ver solo en el tablado, cubrióse la cabeza con la capa, agachóse y comenzó á remedar el gruñido de un cochinito con tanta propiedad, que todos creyeron que verdaderamente tenía escondido debajo de la capa algún marranito verdadero.

Comenzaron todos á gritar que se quitase la capa; hizolo así y viendo que no tenía cosa alguna debajo de ella, se renovaron los aplausos y la grande algazara del populacho.

Un lugareño que estaba en el auditorio, chocándole mucho aquellas expresiones de necia admiración, gritó pidiendo silencio y dijo: « Señores, sin razón se admiran Vds. de lo que hace ese bufón. No ha hecho el papel del marranito con tanta perfección como á Vds. parece. Yo lo sé hacer mucho mejor que él, y si alguno lo duda, no tiene más que venir á este sitio mañana á la misma hora. » El pueblo, preocupado ya en favor del charlatán, se juntó al día siguiente aún en mucho mayor número que el anterior, más para silbar al paisano, que para divertirse en ver lo que había prometido.

Dejáronse ver en el teatro los dos competidores. Comenzó el bufón y fué más aplaudido de lo que había sido nunca. Siguióle después el labrador; agachóse cubierto con su capa, tiró de la oreja á un marranito que llevaba escondido bajo del brazo, y el animalito empezó á dar unos gruñidos muy agudos. Sin embargo, el auditorio declaró la victoria por el pantomimo, y atolondró al paisano con silbidos. No por eso se turbó ni corrió el buen lugareño; antes bien, mostrando el lechoncillo al auditorio, dijo con mucha socarronería: « Señores, ustedes no me han silbado á mí, sino al marrano. Miren ahora que buenos jueces son. »

P. ISLA.

Debemos desconfiar mucho de los preocupados y de la preocupación.

Resumen oral. — Un charlatán remedaba perfectamente el gruñido del marranito. Un lugareño se presentó diciendo que representaría el mismo papel mejor que el bufón; convocóse al pueblo para el siguiente día, y en la función se aplaudió mucho al pantomimo y se silbó al patán, á pesar de que este último tirase de la oreja á un lechoncillo, que daba gruñidos muy agudos; no por eso se turbó el buen lugareño, y al mostrar el animalito escondido debajo de la capa, probó con ironía á su auditorio que no habían sido buenos jueces.

ESTUDIO ANALÍTICO

1. Personajes. — ¿De quiénes se habla en este cuento? — *De un titiritero, de un lugareño y de un concurso de gente.*

Tiempo y lugar. — ¿Dónde se verificó el hecho? — *En una gran plaza de cierta ciudad, y en tiempo indeterminado.*

2. Palabras y acciones. — ¿Qué hacía uno de los bufones? — *Remedaba perfectamente el gruñido del cochinito.*

¿Cómo le pagaba el auditorio? — *Aplaudiéndole con entusiasmo.*

¿Qué dijo un lugareño? — « *Señores, sin razón se admiran, etc...* »

¿Qué promesa hizo aún el lugareño? — *La de venir al día siguiente á competir con el bufón.*

¿Qué sucedió durante el acto? — *Que el pueblo que estaba en favor del charlatán, atolondró al paisano con silbidos, á pesar de que este último, tirando de la oreja á un lechoncillo, le hiciera dar agudos gruñidos.*

3. Resultado. — ¿Quién fué declarado victorioso? — *El pantomimo.*

Moraleja. — ¿Qué nos enseña este cuento? — *Que debemos desconfiar mucho de los preocupados y de la preocupación.*

Conversación.

1. ¿Qué es un *titiritero*? — La persona que tiene ó gobierna los títeres y que con habilidad y arte anda y voltea por el aire sobre una cuerda ó alambre.
2. ¿Á quién se llama *lugareño*? — Al que ha nacido y vive en una población de poca importancia.
3. ¿Á qué se da el nombre de *habilidades*? — Á la gracia y destreza en ejecutar una cosa, como bailar, montar á caballo, etc.
4. ¿Qué es un *charlatán*? — El que habla mucho y sin sustancia; dicese especialmente de los curanderos y proyectistas.
5. ¿Qué es un *aplauzo*? — Una señal de aprobación ó entusiasmo, que se hace palmoteando.
6. ¿Á quién se da el nombre de *bufón*? — Al truhán ó juglar que hace ó dice algo para excitar la risa.
7. ¿Cómo se llama el que hace *juegos de manos*? — Prestidigitador ó ilusionista.
8. ¿Qué es un *tablado*? — El andamio ó piso formado de tablas sobre el cual se sube á cantar ó representar.
9. ¿Á qué se da el nombre de *capa*? — Á una prenda larga y suelta, sin mangas, que llevan los hombres sobre el vestido.
10. ¿Qué más significa la palabra *capa*? — Lo que se echa por encima de otras cosas para cubririrlas ó bañarlas, como pintura, yeso, etc.
11. ¿Qué significa *agacharse*? — Encogerse, doblando mucho el cuerpo hacia la tierra.
12. Dése un sinónimo de *remedar*. — *Imitar*.
13. ¿Qué es *algazara*? — Una palabra que nos viene del árabe, significando la vocería que daban los árabes al acometer el enemigo; se usa hoy día para determinar el ruido de muchas voces juntas, cuando dicho ruido nace de alegría.
14. ¿Qué significa *populacho*? — Es un término de desprecio y sirve para designar lo ínfimo de la plebe.

15. ¿Qué es *representar un papel*? — Figurar en el escenario, ó desempeñar algún cargo ó ministerio.
16. ¿Á qué se llama *preocupación*? — Al estado de una persona prevenida ó encaprichada en pro ó en contra de otra persona, ó de una opinión, etc.
17. ¿Con qué palabra se podría sustituir *paisano*? — Con *aldeano*, *patán*, *campesino*.
18. ¿Á quiénes se da el nombre de *competidores*? — Á dos ó más personas que aspiran con empeño á una misma cosa.
19. ¿Qué es un *labrador*? — El que cultiva ó labra la tierra.
20. ¿Y el *Labrador*? — Una posesión inglesa en la América del Norte.
21. ¿Por qué ruda se da al bufón el nombre de *pantomimo*? — Porque sin duda debía representar también por figuras y gestos, no valiéndose de la palabra.
22. ¿De qué son señal los *silbidos*? — Manifiestan desagrado y desaprobación de parte del público.
23. ¿Por qué otro verbo se podría reemplazar *no se corrió*? — Por *no se avergonzó*.
24. ¿Qué es *auditorio*? — Un nombre colectivo que significa concurso de oyentes.
25. ¿Qué quiere decir *socarronería*? — Astucia, bellaquería, con que uno disimula su intento.
26. ¿En qué sentido dijo el *patán*: *Miren ahora qué buenos jueces son?* — Lo dijo en son de mofa, dando á entender que más aplausos habían tributado al remedador que al animalito mismo.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* Exprésese los varios modos de régimen de los verbos que hay en los tres primeros renglones. — JUNTÓSE *rige á plaza en ablativo*, á todo el pueblo *en acusativo*, á ver *en dativo*; — VER, *rige á habilidades en acusativo*; — HACÍAN *rige á que (habilidades) en acusativo*; — HABÍA *rige á ellos en ablativo*; — LLEVABA *rige á aplausos en acusativo, á se en dativo*.
- 2* Dígase qué clase de construcción es la del segundo párrafo de este cuento. — La 1ª *proposición es de construcción figurada, en la cual anda invertido el verbo COMENZARON*. — En la 2ª *prop.* (hízolo así) *es de construcción regular aunque hay elipsis del sujeto*. — La 3ª (viendo que, etc.) *es también elíptica no teniendo sujeto*. — La 4ª (se renovaron, ... etc.) *tiene inversión del sujeto, que está puesto al fin de la oración*.
- 3* ¿La construcción regular es mejor que la figurada? — *Dada la índole de la lengua castellana, lo más común es el lenguaje y construcción figurada, como puede verse por el texto de este cuento, en que, siendo su estilo sencillo, son muy contadas las proposiciones de orden regular*.

Análisis. — Señores, *ustedes no me han silbado á mi sino al marrano*. — Esta proposición es de construcción regular. — Señores, *vocativo*; — *ustedes*, pron. que *rige al verbo han silbado como sujeto*; — *han silbado*, v. accidentalmente activo, *rige á me y á mi (pleonasma) en acusativo, y á marrano en acusativo igualmente*; — *sino*, conj. adversativa une una oración elíptica con la anterior; — *marrano*, acusativo regido del verbo elíptico *han silbado*.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Póngase en prosa la siguiente composición poética.

ALEGORÍA.

« Hoja seca y solitaria	Voy donde el viento me lleva,
Que ví tan lozana ayer,	Resignada por saber
¿Dónde de polvo cubierta	Que ni suspiros ni ruegos
Vas á parar? » — « No lo sé.	Han de templar tu altivez.
Lejos del nativo ramo	Hija de un pobre lentisco,
Me arrastra el cierzo cruel,	Voy adonde van también
Desde el valle á la colina,	La presunción de la rosa,
Del arenal al verjel.	La soberbia del laurel. »

JUAN NICASIO GALLEGRO (1777-1853).

« ¿Dónde vas á parar, cubierta de polvo, hoja seca y solitaria que tan lozana ví ayer? » — « No lo sé. Lejos del ramo en que nací me arrastra el cruel aquilón, desde el valle á la colina, y desde el arenal al verjel. Donde el viento me lleva, voy resignada, sabiendo que ni mis suspiros, ni mis ruegos aplacarán su altivez. Hija de un humilde lentisco, voy á donde van también la rosa con su presunción y el laurel con su soberbia. »

II. Exprésese con un refrán las frases que van á continuación.

1. El verdadero amor se muestra, no con palabras, pero sí con beneficios y favores. — *Obras son amores, y no buenas razones.*
2. Las cosas arduas necesitan tiempo para lograrse. — *No se ganó Zamora en una hora.*
3. En este mundo no hay gusto sin disgusto, ni placer sin pena. — *No hay miel sin hiel.*
4. Todo lo que nos contraría, ya en lo físico, ya en lo moral, Dios nos lo manda para nuestro provecho. — *No hay mal que por bien no venga.*

III. Clasifíquese los productos que van á continuación según pertenezcan al reino animal, vegetal ó mineral.

REINO ANIMAL. — Perla, esponja, almizcle, pergamino, fieltro, manteca, cera, coral, cuerno, marfil, leche, cuero.

REINO VEGETAL. — Alcanfor, pimienta, incienso, maná, harina, algodón, chocolate, almidón, papel, fécula, corcho, opio.

REINO MINERAL. — Pizarra, cal, diamante, amianto, mármol, azufre, sal, vidrio, oro, azogue, hulla, porcelana, estaño.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *Al que se hace miel, moscas le comen.* — Que quien se fía demasiado de los demás, se expone á que le engañen.
2. *Al perro flaco, todo es pulgas.* — Da á entender que al pobre y abatido todos le combaten y procuran reducir á mayor miseria.
3. *Bolsa sin dinero, llámola cuero.* — Significa el poco aprecio que debe hacerse de las cosas, cuando no sirven para el fin á que se destinan.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra : Ejercicios graduados de Redacción.

382. Pleonasmos es una figura que consiste en usar palabras sobrantes que en unas ocasiones son superfluas y en otras prestan colorido y energía al lenguaje; — v. gr.: *Voy andando con los pies*; *ME han muerto á mi hijo*. En el primer ejemplo es muy vicioso y hasta ridículo el pleonasmos, pues con las palabras *voy andando* se expresa todo lo que uno se propone en tal caso; mientras que en el segundo el *me* que parece redundante ó de sobra, encarece más el dolor.

Sólo los pleonasmos consagrados por el uso de los buenos hablistas y admitidos por la mayoría de ellos, deben considerarse de buena ley; y éstos son los únicos que pueden emplearse cuando la necesidad ó la oportunidad lo exigiere; — v. gr.: *Lo vi con MIS PROPIOS OJOS*; *es letra de SU MANO*; *una carta escrita de su PUÑO y LETRA*.

382. ¿Qué es pleonasmos?

I. Preposición. — Explíquese el sentido de las expresiones siguientes, según la preposición que rige al complemento.

1. Dar con algo ... *encontrarlo*. Dar en algo ... *acertar, empeñarse*. — Estar en sí ... *con plena advertencia*. Estar sobre sí ... *con precaución, tener orgullo*. — Mayor de edad ... *que tiene más de veinticinco años*. Mayor en edad ... *que tiene más años que otro*. — Vender al contado ... *con dinero contante*. Vender de contado ... *inmediatamente*.

2. Acordarse con alguno ... *ponerse de acuerdo con él*. Acordarse de alguno ... *traerle á la memoria*. — Hacerse á una cosa ... *acomodarse á ella*. Hacerse con una cosa ... *proveerse de ella*. — Preguntar á uno ... *interrogarle*. Preguntar por uno ... *pedir noticias de alguien*. — Beber de un vaso ... *beber del licor que contiene*. Beber en un vaso ... *usar de él para beber*.

II. Pleonasmos. — Indíquese en que palabras se comete pleonasmos.

Yo *de mí* soy pacífico y enemigo de meterme en ruidos ni pendenias. Yo *por mí mano*, yo *por mis propios ojos* busco y veo donde hay varones justos y leales. ¿Te parece *á ti* que entiendes lo que vas leyendo? Éste mapa lo tracé *yo mismo con mi propia mano*. Subieron *arriba* los bomberos para socorrer á las víctimas del incendio, pero tuvieron que bajar *abajo* sin lograr su intento. Decía D. Quijote: Hemos de matar en los gigantes á la soberbia, á la envidia en la generosidad y buen pecho, á la ira en el reposado continente y quietud del ánimo, á la gula y al sueño en el poco comer *que comemos* y en el mucho velar *que velamos*. Es necesario conocernos *á nosotros mismos*.

III. Modismos. — Explíquese los modismos siguientes.

Dársela al más pintado. Engañar al más avisado, al más listo. — *Estar fuera de quicio*. Expresa que se hace alguna cosa con violencia ó contra el orden y estado que conviene. — *A otro perro con ese hueso*. Expresión familiar con que se repele al que propone artificialmente una cosa incómoda ó desagradable, ó cuenta algo que no debe creerse. — *Meter la hoz en mies ajena*. Introducirse uno en profesión ó negocios que no le tocan. — *Mi gozo en el pozo*. Indica haberse desvanecido alguna cosa con que se contaba.

IV. Análisis de sintaxis. — Indíquese el pleonasmos.

La verdad nunca se desfigura á sí propia, ni busca sombras que la protejan, ni artificios que la hermoseen. (SEVERO CATALINA.) — En esta cláusula se comete pleonasmos, empleando el compl. directo *á sí* al mismo tiempo que el *se*, y juntándole el adjetivo *propio*.

383. Silepsis es la figura por la cual damos á ciertos vocablos distinta concordancia de la que en rigor gramatical les corresponde, atendiendo á lo que representan y no á lo que dicen; — v. gr.: USTED es CUERDO; esta tan usada palabra *usted*, síncopa de *vuestra merced*, que es vocablo femenino requiere el participio en masculino cuando la persona que representa es varón. — Sucede lo mismo con los nombres *majestad*, *beatitud*, *emimencia*, *excelencia*, *señoría*, etc. Así decimos: VUESTRA MAJESTAD es muy BONDADOSO (refiriéndose al Rey). SU SANTIDAD está ENFERMO (refiriéndose al Papa).

384. Nos, sin embargo de ser plural por su naturaleza, suele juntarse con nombres del número singular cuando de sí propias hablan personas constituídas en dignidad; — v. gr.: Nos, *Obispo de Barcelona*...

Vos, usado como tratamiento que se da á una persona, concuerda en singular con el género de ella respecto del adjetivo que se le aplica, y sin embargo, pide verbo en plural; — v. gr.: Vos, *D. Pablo*, sois docto.

383. ¿Qué es silepsis? — **384.** ¿Cómo concuerdan por silepsis los pronombres *nos* y *vos*?

I. Sinónimos. — Búsquese un sinónimo del verbo.

1. Asir <i>prender</i> .	2. Dilatar <i>extender</i> .	3. Alzar <i>levantar</i> .
Porfiar <i>disputar</i> .	Construir <i>edificar</i> .	Abatirse <i>humillarse</i> .
Minorar <i>apocar</i> .	Favorecer <i>proteger</i> .	Obedecer <i>someterse</i> .
Aliviar <i>aligerar</i> .	Acelerar <i>apresurar</i> .	Ocultar <i>esconder</i> .
Proteger <i>amparar</i> .	Agradar <i>contentar</i> .	Apresar <i>aprisonar</i> .

II. Silepsis. — Constrúyase las cláusulas siguientes de modo que se cometa silepsis en las palabras que van de bastardilla.

Esta es una gente (los habladores) que carece de reflexión, pues á tenerla *se contendrían*, por no hacerse *contenibles*. No *tenéis vosotros* de que temer, rebañito mío, porque ha sido del agrado de *vuestro* Padre celestial *daros* el reino eterno. La gente andaba inquieta y desvelada, cruzando por el atrio superior, *unos dudosos* y *otros* en la inteligencia de su capitán; pero *todos* con las armas en las manos y poco menos que *prevenidos*. La muchedumbre del pueblo alborotado nunca se sabe templar; *ó temen* *ó espantan*, y *proceden* en sus cosas desampoderadamente. Dios dijo á Moisés: Veo que este pueblo es de dura cerviz; déjame desahogar mi indignación contra *ellos* y acabarlos, que yo te haré á ti caudillo de una nación grande.

III. Modismos. — Explíquese los modismos siguientes.

Estar con todos sus alfileres ó de veinticinco alfileres. Ir ó estar con todo el adorno ó compostura posible. — *Ahí me las den todas.* Expresa que no nos importa nada las desgracias cuando caen sobre cosas ó personas que no nos tocan. — *Estar como el pez en el agua.* Disfrutar comodidades y conveniencias. — *Estar papando moscas ó viento.* Estar embelesado ó sin hacer nada, con la boca abierta.

IV. Análisis de sintaxis. — Indíquese la silepsis.

Contento su Majestad, no hay quien sea contra nosotros. (SANTA TERESA.) — En esta cláusula se comete silepsis concertando el adjetivo *contento* con el sustantivo *Majestad*, porque se habla de *Dios*.

385. Traslación es la figura por la cual se da á ciertos tiempos de los verbos una significación que ordinariamente no tienen; — v. gr. : ¡ *No correr!* ¡ *no alborotar!* ¡ *no mentir!* en vez de *no corráis, no alborotéis, no mientas ó no mintáis*; — *me TRAERÁS unos sellos*, en vez de *trédeme unos sellos*; — *el lunes próximo SALGO para Miranda de Ebros*, en lugar de *saldré*; — *QUISIERA me hiciese usted el favor*, en lugar de *quiero que usted obre de tal manera*.

385. ¿ Qué es traslación ?

I. Preposición. — Indíquese el sentido del verbo según la preposición que se le junta.

1. Apretar á alguno ... *estrecharle*. Apretar con alguno ... *embestirle*. — Dar de mano ... *abandonar*. Dar en manos ... *caer en garras*. — Andar á vueltas ... *reñir, luchar*. Andar en vueltas ... *usar de rodeos*. — Estar con alguno ... *ser de su opinión*. Estar por alguno ... *favorecerle*.

2. Estar con cuidado ... *estar alerta*. Estar de cuidado ... *enfermo de peligro*. — Volver á la razón ... *recobrar el juicio*. Volver por la razón ... *defender lo justo*. — Tratar de vinos ... *hablar sobre vinos*. Tratar en vinos ... *comerciar en este caldo*. — Proceder á la votación ... *principiarla*. Proceder en votación ... *continuarla*.

II. Traslación. — Subráyese las traslaciones que hubiere en las frases que van á continuación.

La función *da principio* á las ocho. Pasado mañana *voy* al campo y el mes próximo *salgo* para Italia. Fulano *podrá* tener treinta años. Tú, Pedro, que eres listo, me *traerás* unos sobres para mis cartas. Tú, buena pieza, *menéate*; *abajo* con todo; *paga* el gasto que se haya hecho, *saca* los caballos y *marcha*.

« Apenas *sube* Carlos III al trono, cuando el espíritu de examen y reforma *repasa* todos los objetos de la economía política. España *lee* sus más célebres escritores, *examina* sus principios, *analiza* sus obras, *se habla*, *se disputa*, *se escribe*, y la nación *empieza* á tener economistas. » (JOVELLANOS.)

III. Modismos. — Explíquese los modismos siguientes.

Estar uno criado entre algodones. Estar criado con regalo y delicadeza. — *No tener pelo de tonto*. Ser listo y avisado. — *Anochecer y no amanecer*. Desaparecer ó huír repentinamente y á escondidas. — *Hacerse añicos*. Ejecutar alguna cosa con grande ahinco y eficacia. — *Arder verde por seco*. Pagar justos por pecadores ó pagar inocentes por culpables. — *Estar hecho un asco*. Estar muy sucio. — *Estar en bábía*. Estar distraído, y como ajeno, á aquello de que se trata. — *Burla burlando*. Sin advertirlo ó sin darse cuenta de ello; también disimuladamente, ó como quien no quiere la cosa. — *No ver más allá de sus narices*. Ser poco avisado, corto de alcances.

IV. Análisis de sintaxis. — Indíquese la traslación.

Entre todas las maravillas que hizo Dios por amor del hombre, la mayor es el mismo hombre. (SAN AGUSTÍN.) — Puede considerarse como traslación el empleo de *hizo* en vez de *ha hecho*, en la cláusula dada.

CAPÍTULO IV. — DE LAS ORACIONES

Lección 104^a. — De la proposición y de sus términos.

386. Llámase *oración*, ó *proposición*, la expresión verbal de un juicio ; — v. gr. : *Dios es misericordioso*.

387. *Cláusula* es una ó varias proposiciones que expresan un pensamiento completo.

388. En una cláusula, hay tantas proposiciones cuantos verbos expresos ó sobrentendidos tenga en modo personal ; — v. gr. : *El vicio DEGRADA al hombre, la virtud le ENNOBLECE. Mi reloj vale más que el de tu hermano* (sobrentendido VALE). Ambas frases contienen dos oraciones.

389. La cláusula es *simple*, ó *absoluta*, cuando consta de una sola oración ; y *compuesta* cuando consta de varias proposiciones relacionadas entre sí.

390. Toda proposición consta de tres términos esenciales : *sujeto*, *verbo* y *atributo*. Las palabras que se unen á los términos esenciales para determinarlos, explicarlos ó completarlos, constituyen los términos secundarios ó accidentales de la proposición, y son : *complemento determinativo* y *explicativo*, refiriéndose al sustantivo ó al pronombre ; *complemento directo*, *indirecto* y *circunstancial*, refiriéndose al verbo.

386. ¿ Á qué se llama *oración* ó *proposición* ? — **387.** ¿ Qué es *cláusula* ? — **388.** ¿ Cuántas proposiciones hay en una cláusula ? — **389.** ¿ Cuándo es simple la cláusula, y cuándo compuesta ? — **390.** ¿ De cuántos términos consta toda proposición ?

I. **Proposiciones.** — Indíquese las oraciones y sus términos.

El ánimo (*suj.*) grato y noble, de mejor gana (*c. circ.*) vuelve el beneficio (*c. dir.*) — que lo (*c. dir.*) recibe. (NIEREMBERG.) — 2 prop.

El triunfo (*suj.*) del error es pasajero (*atr.*) — como la novedad (*suj.*) de sus disfraces (*c. det.*) y la boga (*suj.*) de sus invenciones (*c. det.*) [*son pasajeras* (*atr. sobrentendido*)]. (SEVERO CATALINA.) — 2 prop.

II. **Casos.** — Indíquese en que caso están los pronombres (p. 80).

Cuando al mundo (*yo*, sobr. *nom.*) veía bravo, (*yo*, sobr. *nom.*) servíale (*acus.*) ; cuando en él (*abl.*) me (*acus.*) veía triste, regalábame (*acus.*). Cuando *yo* (*nom.*) le (*acus.*) veía próspero, pedíale (*dat.*) ; cuando él (*nom.*) me (*acus.*) veía alegre, engañábame (*acus.*). Cuando *yo* (*nom.*) deseaba una cosa, ayudábame (*me, dat., la, acus.*) á alcanzar ; después, al mejor tiempo que *la* (*acus.*) gozaba, tornábame (*me, dat., la, acus.*) á quitar. Cuando *me* (*acus.*) veía abatido, dábame (*dat.*) la mano para subir ; y cuando *me* (*acus.*) veía alto, echábame (*dat.*) un traspie para caer. GUEVARA (1490-1548).

III. **Modismos.** — Explíquese los modismos siguientes.

Con su pan se lo coma. Da á entender la indiferencia con que se mira la conducta ó resolución de otra persona. — *El pan, pan ; y el vino, vino.* Denota que se debe proceder con ingenuidad y franqueza. — *Saltar á los ojos una cosa.* Ser muy clara.

IV. **Análisis de sintaxis.** — Determinese las oraciones y sus términos.

El imperio del error no puede ser estable ni duradero ; pero el imperio de la verdad será eterno como ella. (JOVELLANOS.) — En esta cláusula hay 3 prop. dos expresas y una sobrentendida : *como la verdad es eterna*.

División de las oraciones y proposiciones.

391. Las proposiciones pueden desempeñar la mayor parte de los oficios gramaticales que desempeñan las palabras.

392. Por razón del verbo, las proposiciones se dividen en *sustantivas, activas, neutras, pasivas, reflexivas, impersonales*, y en oraciones de *infinitivo, de gerundio, de participio y de relativo*.

393. La proposición es **sustantiva**, cuando su verbo es el verbo **ser**; — v. gr.: *Cervantes* **FUE** *novelista*; *tú* **SERÁS** *abogado*; *Dios* **ES** *eterno*.

394. La proposición es **activa, ó transitiva**, cuando los verbos son activos ó transitivos. (Véase nº 261.)

Es *primera de activa*, si el verbo activo lleva complemento directo ó acusativo; — v. gr.: *He leído* **EL QUIJOTE**; *Luis quiere á su* **HERMANITA**; *César venció á* **POMPEYO**.

Es *segunda de activa*, si el verbo activo no lleva complemento directo ó acusativo; — v. gr.: *He leído mucho esta mañana*; *el secretario despacha á las once*.

395. La proposición es **neutra, ó intransitiva**, cuando los verbos son neutros ó intransitivos. (Véase nº 263.)

Llámase *primera de verbo neutro*, si el verbo intransitivo lleva un atributo del ser que ejecuta la acción, ó sea del sujeto; — v. gr.: *El coronel llegó* **ENFERMO**; *se marchó* **ALEGRE á la fiesta**.

Llámase *segunda de verbo neutro*, si el verbo intransitivo no lleva atributo del sujeto; — v. gr.: *El coronel llegó ayer tarde*; *en mis balcones da el sol*.

396. La proposición es **pasiva**, cuando el verbo está usado en la voz pasiva. (Véase nº 266.)

Es *primera de pasiva*, si el verbo pasivo lleva un complemento circunstancial ó ablativo que designe al ser que ejecuta la acción; — v. gr.: *El Nuevo Mundo fué descubierto por* **CRISTÓBAL COLÓN**.

Es *segunda de pasiva*, si el ablativo no designa al ser que ejecuta la acción significada por el verbo; — v. gr.: *El Nuevo Mundo fué descubierto en* **1492**.

391. ¿Qué oficios pueden desempeñar las proposiciones? — **392.** ¿Cómo se dividen las proposiciones por razón del verbo? — **393.** ¿Cuándo es sustantiva la proposición? — **394.** ¿Cuándo se llama activa ó transitiva, y cómo se reconoce si es de primera ó de segunda de activa? — **395.** ¿Cuándo es la proposición neutra ó intransitiva, y cuándo de primera ó de segunda? — **396.** ¿Cuándo se llama pasiva, y cuándo es de primera ó de segunda?

Conviene recordar aquí que las oraciones pasivas se forman frecuentemente con el pronombre **se**; — v. gr.: *La ópera se cantará por los mejores artistas*; *se descubrió la imprenta en el siglo XV*.

397. La proposición es de **verbo reflexivo**, ó **recíproco**, cuando tiene el verbo de esta clase; — v. gr.: *Mi compañero se queja*; *ni se arrepienten*, *ni se enmiendan*; *tú te conformas*; *Pedro y Pablo se tutean*.

398. La proposición es **impersonal**, cuando su verbo es impersonal; — v. gr.: *LLUEVE á cántaros*; *DILUVIABA al salir*; *treinta años ha*; *se dice esto*.

399. Las oraciones de **infinitivo** llevan dos verbos: uno en modo personal y otro en infinitivo sin preposición intermedia; — v. gr.: *Yo quiero SER cómico*; *Andrés piensa ESTUDIAR filosofía*; *no quiso QUEDARSE en casa*. El infinitivo es complemento directo.

400. Las oraciones de **gerundio**, y de **participio**, ó sean las formadas de dos verbos que llevan un gerundio ó un participio en vez del infinitivo, ofrecen la particularidad de ir siempre subordinadas á otra oración; — v. gr.: *Se hirió levemente JUGANDO Á LOS ZANCOS*; *HABIENDO CENADO, salió de paseo*; *DADA LA BATALLA, se reconoció el campo*.

401. Las oraciones de **relativo** van siempre subordinadas á otras y se caracterizan por un pronombre relativo, que suele ir colocado al principio de la oración; — v. gr.: *En un lugar de la Mancha, DE CUYO NOMBRE NO QUIERO ACORDARME, vivía un hidalgo*; *recibí la carta QUE ME ESCRIBISTE*.

Oficios de las oraciones.

402. Los oficios gramaticales que suelen desempeñar las proposiciones son:

1º El de **determinativo** de un nombre ó pronombre; — v. gr.:

De buena gana se ocupa al **OBRAERO** *que es asiduo en el trabajo*, mientras que se despide en la primera ocasión **AL** *que no lo es*.

2º El de **explicativo** de un nombre ó pronombre; — v. gr.:

¡ Oh Dios, *Vos que me habéis criado*, hacedme digno de Vos! — Los blasfemos, *que por desgracia abundan mucho*, son el oprobio de la sociedad.

397. ¿ Cuándo la proposición es de verbo reflexivo ó recíproco? — **398.** ¿ Qué son oraciones de verbo impersonal? — **399.** ¿ Cómo se conocen las oraciones de infinitivo? — **400.** ¿ Qué particularidad ofrecen las oraciones de gerundio y de participio? — **401.** ¿ Cómo se caracterizan las oraciones de relativo? — **402.** ¿ Cuáles son los oficios gramaticales que desempeñan las proposiciones?

3º El de complemento directo ; — v. gr. :

MI PADRE DESEA *que yo aprenda un oficio.*

4º El de complemento circunstancial ó de complemento modificativo ; — v. gr. :

VENDRÁS *cuando yo te llame.* TRABAJO *tanto como puedo.*

5º El de sujeto ; — v. gr. :

ES PRECISO *que la virtud sea recompensada.*

Clasificación de las oraciones por razón de sus oficios.

403. Las preposiciones que no desempeñan ningún oficio gramatical se denominan **principales**, y las que desempeñan alguno se llaman **dependientes**, ó **subordinadas**. — En : DIOS QUIERE *que le amemos* ; la 1ª proposición, DIOS QUIERE, es principal ; la 2ª, *que le amemos*, es dependiente de la primera, porque, en efecto, es complemento directo de QUIERE.

404. **Proposición principal** es aquella que tiene sentido perfecto por sí sola y á que se refieren las demás.

405. Toda frase encierra por lo menos una proposición principal, algunas veces elíptica, como en el ejemplo siguiente : *A obedecerme, príncipe, que se preparen.* Aquí la proposición YO QUIERO, de la que depende *que se preparen á obedecerme*, está sobrentendida.

406. La principal puede empezar : 1º por una conjunción coordinativa ó de simple enlace, *y, é, ó, ú, pero, pues, empero, ora, sin embargo, por otra parte*, etc. ; 2º por *quien, que, cual*, empleados como pronombres interrogativos ó indeterminados ; — v. gr. : *Estudiaré mi lección y la daré ; ¿ QUIÉN eres tú ? ¿ QUÉ será de mí ?* etc.

Ni el pronombre relativo, ni la conjunción subordinativa, acarrearán proposición principal (nº 333).

407. Hay proposiciones principales *absolutas* ó *coordinadas*.

408. **Proposición principal absoluta** es la que tiene bajo su dependencia á las demás proposiciones de la cláusula, si son varias, aunque puede también estar sola ; — v. gr. : EL HOMBRE, *si quiere ser dichoso, DEBE SER VIRTUOSO, debe practicar el bien.* LA VERDAD ES ETERNA.

403. ¿ Cómo se dominan las proposiciones que no desempeñan ningún oficio gramatical y las que desempeñan alguno ? — **404.** ¿ Qué es proposición principal ? — **405.** ¿ Hay siempre oración principal en toda cláusula ? — **406.** ¿ Cómo puede empezar la proposición principal ? — **407.** ¿ De cuántas clases son las proposiciones principales ? — **408.** ¿ Qué es proposición principal absoluta ?

409. Llámanse **principales coordinadas** las de una misma cláusula; — v. gr.: *La religión dulcifica la desgracia, el valor la combate y la paciencia la hace soportable.*

No puede haber en una *cláusula* más que una principal absoluta; pero el número de las coordinadas es arbitrario y variable.

410. **Proposiciones dependientes, ó subordinadas**, son las que se refieren á otra proposición, ó á uno de sus términos para determinar, explicar ó completar su sentido.

411. Las dependientes son acarreadas generalmente: 1º por un pronombre relativo; 2º por una conjunción subordinada, como: *que, si, cuando, como, así como, porque, puesto que, aunque, bien que, dado que, con tal que*, y la mayor parte de las conjunciones terminadas por *que*; — v. gr.: *Todo hombre QUE QUIERA PRACTICAR EL BIEN, puede hacerlo.*

412. Por lo que respecta al oficio gramatical de las proposiciones, se distinguen dos especies de dependientes: las *adjetivas* y las *completivas*.

413. Las primeras se llaman **adjetivas**, porque, como el adjetivo, se juntan al sustantivo para explicarlo ó determinarlo; de lo cual resultan dos clases de proposiciones adjetivas: *determinativas* y *explicativas*.

414. Las segundas se llaman **completivas**, porque, respecto del verbo ó de la proposición de que dependen, tienen el oficio de complemento. Se dividen en *directas, indirectas* y *circunstanciales*.

CUADRO DE LAS PROPOSICIONES

Proposición	principal	{ absoluta. (Sola en una cláusula.)	
		{ coordinada. (Varias en la misma cláusula.)	
	dependiente ó subordinada	adjetiva refiriéndose al nombre ó pronombre	{ determinativa. (No puede suprimirse sin alterar el sentido de la cláusula.) { explicativa. (Puede suprimirse sin alterar notablemente el sentido de la cláusula.)
		completiva refiriéndose al verbo	{ directa. { indirecta. { circunstancial ó modificativa.

409. ¿Qué se entiende por principales coordinadas? — **410.** ¿Qué son proposiciones dependientes, subordinadas ó completivas? — **411.** ¿Qué partes de la oración acarrear generalmente las proposiciones dependientes? — **412.** ¿Cuántas especies hay de proposiciones dependientes? — **413.** ¿Por qué se llaman adjetivas las primeras? — **414.** ¿Por qué se llaman completivas las segundas?

LOS PRIMEROS Y LOS ÚLTIMOS

Al frente de unos muros elevados,
Y entre diluvio de encendidas balas,
Un príncipe gritaba á sus soldados :
« ¡ Al asalto ! ¡ á la brecha ! ¡ á las escalas !

5. Al tiempo de embestir, seréis iguales ;
Mas, después, lo que logren vuestros pasos ;
Los que suban primero, generales ;
Los que lleguen detrás, soldados rasos. »
Ganosos de su prez los más ligeros,
10. Al romper la tremenda batahola,
Los muros escalaron los primeros,
Quedándose infinitos á la cola.
Se quedaron no pocos señorones,
En lucir las insignias sólo duchos,
15. Los flojos, los cobardes fanfarrones,
Los pánfilos, los necios y otros muchos.
Y, con esto, los trueques más cabales
Viéronse con asombro en los guerreros :
¡ Soldados con bastón de generales !
20. ¡ Generales con ollas de rancheros !

*Esto mismo será, caros lectores,
En el reino de DIOS : los más pequeños,
Los primeros serán ; muchos señores
Detrás los seguirán como á sus dueños.*

CAYETANO FERNÁNDEZ.

Resumen oral. — Un Príncipe excitaba á sus soldados al asalto de una fortaleza, prometiéndoles recompensas según sus esfuerzos. Los más ligeros escalaron los muros los primeros, quedándose á la cola grandes señorones, flojos y cobardes, de modo que después de la batalla se vieron soldados con bastón de generales, y generales con ollas de rancheros.

ESTUDIO ANALÍTICO

Ideas principales.

Ideas secundarias.

- | | | |
|---|---|---|
| 1. Exposición. | } | Posición de los sitiadores. |
| Asalto de la fortaleza | | Palabras del Príncipe para animarlos.
Promesas que les hace. |
| 2. Nudo. | } | Los primeros que escalaron los muros. |
| Conducta de los soldados | | Los que se quedaron á la cola. |
| 3. Desenlace. | } | Suerte de los soldados rasos. |
| Trueques en la suerte
de los guerreros | | Suerte de algunos generales. |

Conversación.

1. ¿ Dónde gritaba el Príncipe á los soldados ? — Al frente de unos muros elevados.
2. ¿ Qué les gritaba ? — ¡ Al asalto ! ¡ á la brecha ! ¡ á las escalas ! etcétera.
3. ¿ Qué palabra puede ponerse en lugar de *al frente* ? — La palabra *delante*.
4. ¿ En qué sentido se toma *diluvio* ? — En el de excesiva abundancia de una cosa.
5. ¿ Qué son los *muros elevados* ? — El conjunto de mampostería que ciñe y encierra una plaza.
6. ¿ Qué se llama *asalto* ? — La acción de acometer impetuosamente una plaza ó fortaleza para entrar en ella por fuerza de armas.
7. ¿ Qué se entiende por *brecha* ? — Una rotura ó abertura en la muralla ó pared.
8. ¿ Qué significa *escala* ? — Una escalera de mano, hecha de madera ó de cuerda.
9. ¿ Qué significa *embestir* ? — Acometer con ímpetu á una persona ó cosa, para apoderarse de ella ó causarle daño.
10. ¿ Á quién se llama *soldado raso* ? — Al que no tiene grado en la milicia.
11. ¿ Á qué equivale *ganoso* ? — Á deseoso, ó que tiene ganas de una cosa.
12. ¿ Qué significa *prez* ? — Honor, estima que se adquiere ó gana por acción gloriosa.
13. ¿ Será *prez* el singular de *preces* ? — No, porque *prez* es apócope de *precio*, mientras que *preces* significa *ruegos*, *súplicas*, y no tiene singular.
14. ¿ Con qué otros puede sustituirse el adjetivo *ligero* ? — Con *ágil*, *veloz*, *pronto*.
15. ¿ Qué significa *romper*, en este caso ? — *Empezar*.
16. ¿ Y *tremendo* ? — Terrible y formidable.
17. ¿ Y *batahola* ? — Lo mismo que bulla ó ruído grande.
18. ¿ En qué acepción se toma *infinitos*, en el verso 12º ? — En la de muchos ó numerosos.
19. ¿ Qué significa el modo adverbial *á la cola* ? — Significa detrás.
20. ¿ Á quién se llama *señorón* ? — Al que es muy señor, noble, decoroso, ó por serlo en realidad, ó por portarse como tal, ó por afectar señorío ó grandeza.
21. ¿ En qué sentido se usa *lucir* ? — En el de manifestar, ostentar.

22. ¿ Qué adjetivo equivale á *ducho* ? — Diestro ó experimentado.
23. ¿ Y á flojo ? — Los adjetivos *perezoso*, *negligente*, *tardo*.
24. ¿ Qué quiere decir *fanfarrón* ? — Que se precia y alardea de lo que no es.
25. ¿ Qué significa *pánfilo* ? — Significa muy pausado, desidioso y tardo en obrar.
26. ¿ Con qué palabra puede sustituirse *trueque* ? — Con cambio.
27. ¿ Qué indica el *bastón* en la milicia ? — Es una insignia de mando que usan los jefes y otros oficiales.
28. ¿ Á quién se llama *ranchero* ? — Al que guisa el rancho ó comida que se da á los soldados, á los presos, etc.
29. ¿ En qué sentido se usa *caros*, en el verso 21º — En el de amados, queridos.
30. ¿ Á qué se llama *reino de Dios* ? — Al cielo.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* ¿ Qué figura se comete al principio del relato ? — *Una inversión que comprende los dos primeros versos.*
- 2* Clasifíquese las oraciones de los ocho primeros versos. — *Un príncipe gritaba á sus soldados : (oración principal) ; — ¡ Al asalto ! ¡ á la brecha ! ¡ á las escalas ! (oraciones elípticas, completivas directas de la anterior) ; — Seréis iguales al tiempo de embestir : (id.) ; — Mas, después, lo que logren vuestros pasos : (id.) ; — que suban primero (adjetiva determinativa de la siguiente : los (serán) generales (completiva directa de la principal) ; que lleguen detrás y los (serán) soldados rasos (igual que las anteriores).*
- 3* Constrúyase estos mismos versos en sintaxis regular. — *Un príncipe gritaba á sus soldados : « ¡ Al asalto ... soldados rasos », al frente de unos muros elevados y entre diluvio de encendidas balas.*
- 4* ¿ Qué figuras se cometen en los versos 19º y 20º ? — *Se comete en cada una elipsis del verbo VIÉRONSE.*

Análisis. — *Y con esto, los trueques más cabales viéronse con asombro en los guerreros.* — En esta cláusula hay una sola proposición. — Sujeto simple complejo: *Los trueques más cabales*; — verbo pasivo: *viéronse*, que expresa lo mismo que *fueron vistos*; — complementos circunstanciales: 1º *con asombro*, 2º *en los guerreros*, 3º *con esto*. — La conj. *Y* une la proposición entera con la idea anterior de la fábula. — El pronombre personal *se* es pleonástico; es como una repetición del sujeto. — Las preposiciones *con* (dos veces) y *en* expresan régimen de ablativo.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Transcribese en prosa la fábula : *Los primeros y los últimos.*

Un príncipe gritaba á sus soldados, al frente de unas murallas y entre diluvio de encendidas balas : « ¡ Al asalto ! ¡ á la brecha ! Seréis iguales al tiempo de embestir ; mas después, lo que logre vuestro valor : los que suban primero, serán generales ; los que lleguen detrás, soldados rasos. » Los más listos, al romper la tremenda batahola, ganosos de su prez, los muros escalaron los primeros, quedándose, á la cola infinitos. Viéronse detrás unos personajes, sólo duchos en lucir las insignias, los flojos, los cobardes fanfarrones, los pánfilos, los necios ... y otros muchos. Y, con esto, se vieron con asombro en los guerreros los trueques más cabales : ¡ soldados con bastón de generales ! ¡ generales con ollas de rancheros ! — *Caros lectores, esto mismo será en el reino de Dios : los más pequeños serán los primeros ; muchos señorones los seguirán detrás como á sus dueños.*

II. ¿ Qué calificativo se da á la persona ó cosa á que falta lo señalado ?

Un brazo : *manco* ; el uso de los miembros : *paralítico, tullido* ; el oído : *sordo* ; la razón : *loco, insensato* ; el valor : *cobarde* ; mucho cabello : *calvo* ; la salud : *enfermo* ; los dos ojos : *ciego* ; un ojo : *tuerto* ; el uso de la palabra : *mudo* ; la libertad : *prisionero*.

III. Póngase la palabra histórica correspondiente.

Hoy día se emplean para combatir ó aniquilar un argumento estas palabras históricas de Catón en el Senado : *Delenda Carthago*. (se ha de destruir á Cartago).

Al hallar de repente la ley del peso específico de los cuerpos, exclamó Arquímedes : *Eureka* (he hallado).

Convencido de que nuestro globo no tenía punto de apoyo, este mismo sabio geómetra dijo : *Dadme un punto de apoyo y levantaré el mundo.*

Al ver á su amigo Bruto en medio de sus asesinos, César cubrióse la cabeza con el manto y pronunció estas palabras : ¡ *Tu quoque Brute!* (¡ también tú !) ; por extensión se aplican estas palabras á quien se acusa de ingratitud.

¿ Qué tenéis ? dijo Alejandro Magno á los galos que un día se le presentaron : — *Que el cielo caiga sobre nuestras cabezas*, dijeron ellos.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

Á puerta cerrada el diablo se vuelve. — Enseña el cuidado que se debe tener en evitar las malas ocasiones.

Á hierro candente, batir de repente. — Denota que deben tratarse las cosas cuando haya oportunidad, sin dejarlas para otra ocasión.

Al mentiroso conviene ser memorioso. — Enseña la facilidad con que se descubre la mentira en el que tiene costumbre de decirla, por las contradicciones en que con facilidad incurre.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra : Ejercicios graduados de Redacción.

ANÁLISIS LÓGICO Ó SINTÁCTICO

Analizar lógicamente una cláusula es descomponerla en proposiciones, dando á conocer la naturaleza de cada una de ellas, el oficio, y si ha lugar, la especie y propiedades de las palabras de que se compone.

Para analizar una cláusula, sobre todo si es de alguna extensión, se puede emplear con mucha utilidad el procedimiento siguiente :

1º Subrayar primeramente los verbos expresos y expresar y subrayar también los elípticos de la cláusula, á fin de fijar el número de proposiciones de que consta.

2º Separar con una raya las palabras consecutivas que no pertenecieren á la misma proposición.

Principios que pueden servir para efectuar esta operación.

(a) Dos verbos en modo personal (*indicativo, imperativo, subjuntivo*) no pueden pertenecer á la misma proposición.

(b) El pronombre relativo da comienzo, por lo regular, á una proposición y nunca pertenece á la misma proposición que su antecedente.

(c) La conjunción subordinativa anuncia regularmente una proposición. (nº 333.)

(d) Una palabra que no desempeña ningún oficio en la proposición que le precede, pertenece á otra proposición.

3º Escribir el nº 1 encima de la primera palabra de la proposición, el nº 2 encima de la primera palabra de la segunda proposición, el nº 3 encima de la primera palabra de la tercera, y así en adelante.

Si una proposición consta de partes separadas, se repite el número encima de la primera palabra de cada una de estas partes.

Una proposición interrumpida por otra no se continúa sino cuando ésta, con sus dependientes, se halla enteramente terminada.

4º Enunciar separadamente las proposiciones, expresando, si fuere menester, los términos elípticos ó sobrentendidos.

5º Compendiar el análisis en un cuadro de subordinación cuando la cláusula consta de tres ó más proposiciones.

6º Tomar de nuevo cada proposición, designar su naturaleza, y, si hubiere lugar, su oficio; indicar el sujeto con sus determinativos y explicativos, en seguida el verbo con el atributo y los complementos.

En el análisis lógico, todo miembro, sujeto ó atributo, puede ser: *simple ó compuesto; incomplejo ó complejo.*

Es **simple** cuando consta de un solo término;— v. gr.: *El SOL brilla. La delicadeza es la FLOR de la virtud.*

Es **compuesto**, ó **múltiple**, cuando consta de varios términos de diferente especie;— v. gr.: *El ORO y la PLATA se agotan, pero la VIRTUD, la CONSTANCIA y la POBREZA no se agotan jamás. La buena fe es el VÍNCULO y ALMA de la sociedad.*

Es **incomplejo** cuando no va acompañado de ninguna palabra regida ó complemento;— v. gr.: *El TRABAJO es útil. El alma es INMORTAL.*

Es **complejo** cuando va acompañado de otras palabras regidas por él;— v. gr.: *El joven VIRTUOSO y DE TALENTO es humilde CON TODOS.*

Llámase **sujeto gramatical** la palabra que representa la persona ó cosa de que afirmamos ó negamos algo; y **sujeto lógico** esta misma palabra con todos sus complementos. El **atributo gramatical** es la palabra sola con la cual afirmamos algo del sujeto; mientras que el **atributo lógico** es esta misma palabra con todos sus complementos.

En el análisis lógico, no hay más **verbo** que el sustantivo. Todos los verbos atributivos deben descomponerse en el sustantivo *ser ó estar*, con el gerundio del atributivo; lo cual es siempre el **atributo** de la proposición;— v. gr.: *El sol RESPLANDECE* debe analizarse: *el sol* ESTÁ RESPLANDECIENDO.

Aplicación de las reglas anteriores.

NOTA. — 1º El análisis gramatical y el lógico se suponen y completan mutuamente; de modo que después de haber tratado por separado de cada uno de estos análisis, creemos sumamente provechoso se hagan á la par, reduciéndolos, por decirlo así, á uno solo.

2º El cuadro de subordinación sintetiza el análisis lógico: La principal absoluta y las coordinadas, si las hay, se ponen encima del cuadro; las dependientes se unen á la principal por líneas verticales con el número de la proposición y las abreviaturas del oficio que desempeñan. Cuando son largas, las proposiciones subordinadas pueden abreviarse. — Son de suma utilidad é interés á la par que permiten juzgar si el alumno entiende el análisis del pensamiento, que, á su vez, constituye el verdadero análisis lógico.

Primer ejemplo.

1^a La primavera *alegra* la naturaleza, | 2^a *hace brotar* las flores | y 3^a *promete* los frutos.

CUADRO DE COORDINACIÓN

Principales coordinadas. { 1^a La primavera *alegra* la naturaleza,
2^a *la primavera* *hace brotar* las flores,
3^a *y la primavera* *promete* los frutos.

En esta cláusula hay tres verbos en modo personal: *alegra*, *hace*, *promete*, y por consiguiente *tres proposiciones*.

La separación se efectúa antes de *hace*, porque dos verbos en modo personal no pueden pertenecer á la misma proposición, y antes de *y promete*, por la misma razón; la conjunción *y* enlaza la 3^a proposición con la 2^a y por lo tanto pertenece á la 3^a.

La primera proposición es: *La primavera alegra la naturaleza*; — la segunda: *La primavera* (sobrentendido) *hace brotar las flores*; — la tercera: *La primavera* (sobrentendido) *promete los frutos*.

Las tres proposiciones son *principales coordinadas*.

1^a Proposición. — Sujeto simple é incomplejo: *la primavera*.

Verbo: *alegra*, que se debe descomponer en el verbo sustantivo acompañado del gerundio: *está alegrando*.

Atributo simple y complejo: *alegrando*, cuyo complemento directo es *la naturaleza*.

2^a Proposición. — Sujeto simple y elíptico: *la primavera*.

Verbo: *hace* ó *está haciendo*.

Atributo simple y complejo: *haciendo*, cuyo complemento directo es *brotar las flores*.

3^a Proposición. — Sujeto simple y elíptico: *la primavera*.

Verbo: *promete* ó *está prometiendo*.

Atributo simple y complejo: *prometiendo*, cuyo complemento directo es *los frutos*.

Segundo ejemplo.

1^a El papel, | 2^a que se *hace* generalmente con trapos viejos | 3^a que se *trituran*,
| 1^a *puede* prepararse igualmente con la corteza de ciertos vegetales, | 4^a de cuyo número son el moral, el bambú y el papiro.

CUADRO DE SUBORDINACIÓN

1 ^a El papel puede prepararse igualmente con la corteza de ciertos vegetales, (Principal absoluta.)	
2 ^a que se hace generalmente con trapos viejos, (Adj. determ.)	4 ^a de cuyo número son el moral, el bambú y el papiro. (Adj. determ.)
3 ^a que se trituran, (Adj. determ.)	

CUADRO DE SUBORDINACIÓN

1ª	En la primavera, <i>se arreglan los huevos ó granos</i> en cajones, (Pr. abs.)	
2ª	cuando <i>las hojas del moral empiezan á brotar</i> , (Comple. circ.)	4ª <i>que se conservan con un calor suave</i> , (Adj. det.)
3ª	que están destinadas para alimento de los gusanos de seda, (Adj. determ.)	7ª <i>y salga</i> . (C. circ.)
	5ª <i>hasta que el gusano haya roído la cáscara</i> , (C. circ.)	
	6ª <i>que se ha formado en el huevo</i> , (Adjetiva determ.)	

En esta cláusula hay siete verbos en modo personal : *están, empiezan, arreglan, conservan, ha formado, haya roído, salga*, y por consiguiente siete proposiciones.

La separación se efectúa antes de *cuando*, porque la conjunción subordinativa anuncia una proposición ; antes del relativo *que*, porque dicho pronombre nunca pertenece á la misma proposición que su antecedente ; antes de *empiezan*, porque dos verbos en un modo personal (*están* y *empiezan*) no pueden pertenecer á la misma proposición ; antes de *se arreglan*, por la misma razón ; delante de *que*, pronombre relativo ... ; delante de *hasta que*, porque las conjunciones terminadas por *que*, acarrean una dependiente ; antes de *que*, pronombre relativo ... ; delante de *haya roído*, para separar dos verbos en modo personal, y antes de *y* (*hasta que*, sobrentendido) por el motivo indicado ya, y para separar dos verbos en modo personal (*haya roído* y *salga*).

La primera proposición : *En la primavera se arreglan los huevos ó granos en cajones*, es PRINCIPAL ABSOLUTA ; — la segunda : *cuando las hojas del moral empiezan á brotar*, se refiere al verbo *se arreglan* de la primera proposición, y, por lo tanto, es COMPLETIVA CIRCUNSTANCIAL ; — la tercera, *que están destinadas para alimento de los gusanos de seda*, se refiere al sustantivo *hojas* que pertenece á la segunda proposición, y, por lo tanto, es ADJETIVA DETERMINATIVA ; — la cuarta, *que se conservan con un calor suave*, se refiere al sustantivo *huevos* de la primera proposición, y es ADJETIVA DETERMINATIVA ; — la quinta, *hasta que el gusano haya roído la cáscara*, se refiere al verbo *conservan* de la cuarta proposición, y es, por lo tanto, COMPLETIVA CIRCUNSTANCIAL ; — la sexta, *que se ha formado en el huevo*, se refiere al sustantivo *gusano* de la quinta proposición, y es ADJETIVA DETERMINATIVA ; — la séptima, *y (hasta que el gusano) salga*, es de la misma naturaleza que la quinta proposición por la misma razón.

1ª Proposición. — *Los huevos ó granos*, sujeto simple y complejo, cuyo compl. det. es la 4ª proposición.

Arreglan, verbo ; descomponiéndose en *están arreglando*.

Arreglando, atributo simple y complejo, cuyos compl. circ. son tres : *en la primavera*, la 2ª proposición, y *en cajones*.

2ª Proposición. — *Las hojas*, sujeto simple y complejo, teniendo dos compl. det. : *del moral* y la 3ª proposición.

Empezan, verbo ; descomponiéndose en *están empezando*.

Empezando, atributo simple y complejo, cuyo compl. dir. es *brotar*

3ª Proposición. — *Que* (puesto por *hojas*), sujeto simple é incomplejo.

Están, verbo. — *Destinadas*, atributo simple y complejo, cuyo compl. indirecto es *para alimento de los gusanos de seda*. — *Gusanos*, complemento determinativo de *alimento* ; — *seda*, compl. det. de *gusanos*.

4ª Proposición. — *Que* (puesto por *huevos ó granos*), sujeto simple é incomplejo.

Conservan, verbo ; descomponiéndose en *están conservando*.

Conservando, atributo simple y complejo, cuyo compl. dir. es *se*, y los complementos circ. son *con un color suave*, y la 5ª y 7ª prop.

5ª Proposición. — *El gusano*, sujeto simple y complejo, cuyo compl. determinativo es la 6ª proposición.

Haya roído, verbo ; descomponiéndose en *haya estado royendo*.

Royendo, atributo simple y complejo, cuyo compl. dir. es *cáscara*.

6ª Proposición. — *Que* (puesto por *gusano*), sujeto simple é incomplejo.

Ha formado, verbo ; descomponiéndose en *ha estado formando*.

Formando, atributo simple y complejo, teniendo por compl. dir. *se*, y por compl. circ. *en el huevo*.

7ª Proposición. — *Gusano*, sujeto simple elíptico.

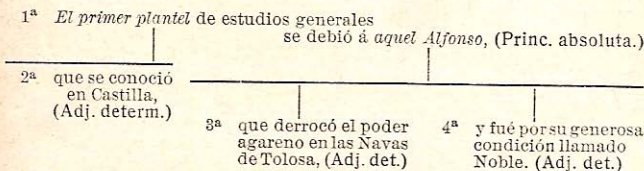
Salga, verbo ; descomponiéndose en *esté saliendo*.

Saliendo, atributo simple é incomplejo.

Cuarto ejemplo.

1ª El primer plantel de estudios generales | que se ^{2ª} *conoció* en Castilla,
 | se ^{1ª} *debió* á aquel Alfonso, | que ^{3ª} *derrocó* el poder agareno en las Navas de
 Tolosa, | y (que) ^{4ª} *fué* por su generosa condición llamado Noble. (QUINTANA.)

CUADRO DE SUBORDINACIÓN



Esta cláusula, que tiene cuatro verbos en modo personal, consta de cuatro proposiciones.

Quinto ejemplo.

1^a ¿De qué tesoros han sido sacados los vientos | que purifican el aire,
 2^a | (que) temperan el calor de las estaciones ardientes, | (que) moderan el rigor
 3^a | de los inviernos, | y (que) cambian en un instante la faz de los cielos?
 4^a 5^a

CUADRO DE SUBORDINACIÓN

1^a ¿De qué tesoros han sido sacados
 los vientos? (Princ. absoluta.)

2 ^a que purifican el aire, (Adj. expl.)	3 ^a temperan el calor de las estaciones ardientes, (Adj. expl.)	4 ^a moderan el rigor de los inviernos, (Adj. expl.)	5 ^a y cambian en un instante la faz de los cielos. (Adj. expl.)
---	---	---	---

Esta cláusula, que tiene cinco verbos en modo personal, consta de cinco proposiciones.

Sexto ejemplo.

1^a No quiera Dios | que perdáis nunca de vista este gran carácter | que brilla
 2^a 3^a 4^a en las obras de la naturaleza, | y (que) señala el fin de vuestro estudio, |
 5^a ni que le empleéis jamás en aquellas estériles indagaciones | que sólo pueden
 6^a alimentar una liviana ó presuntuosa curiosidad. (JOVELLANOS.)

CUADRO DE SUBORDINACIÓN

1^a No quiera Dios, (Pr. abs.)

2 ^a que perdáis nunca de vista este gran carácter, (Compl. dir.)	5 ^a ni que le empleéis jamás en aquellas estériles indagaciones, (Compl. dir.)	
3 ^a que brilla en las obras de la naturaleza, (Adj. determ.)	4 ^a y señala el fin de vuestro estudio, (Adj. det.)	6 ^a que sólo pueden alimentar una liviana ó presuntuosa curiosidad. (Adj. determ.)

Esta cláusula, que contiene seis verbos en modo personal, consta de seis proposiciones.

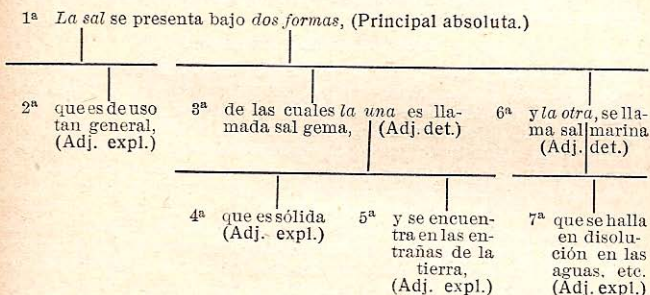
Enlace de la 2^a prop. : la conjunción *que* ; — de la 5^a prop. : la conj. compuesta *ni que* ; — las demás tienen por enlace el relativo *que*.

La 1^a proposición es principal absoluta ; — 2^a, y 5^a son completivas directas y forman el complemento directo de *quiera* ; — 3^a y 4^a, adjetivas determinativas de *carácter* ; — la 6^a, adjetiva determinativa de *indagaciones*.

Séptimo ejemplo.

La sal | que ^{1ª} es ^{2ª} de uso tan general, | se ^{1ª} presenta bajo dos formas, | de
 las cuales la una | que ^{4ª} es ^{5ª} sólida | y (que se ^{6ª} encuentra ^{7ª} en las entrañas de la
 tierra | es llamada sal gema, | y (de las cuales) la otra | que se ^{6ª} halla ^{7ª} en disolu-
 ción en las aguas del mar ó de ciertas fuentes | se llama sal marina.

CUADRO DE SUBORDINACIÓN



Esta cláusula, que contiene siete verbos en modo personal, consta de *siete proposiciones*.

Todas las dependientes ó subordinadas tienen por enlace los nombres relativos *que* y *de las cuales*.

La 1ª proposición es principal absoluta; la 2ª, adjetiva explicativa de *sal*; la 3ª y la 6ª son adjetivas determinativas de *formas*; la 4ª y 5ª, adjetivas explicativas de *la una*; la 7ª, adjetiva explicativa de *la otra*.

I. Proposición. — Sustitúyase las rayitas con el correspondiente caso complementario é indíquese á qué clase pertenece cada proposición. (392.)

¡ Oh cuán baja cosa ES el hombre (*prop. sustantiva*) si no se LEVANTA sobre las cosas humanas (*prop. refl.*). (Fr. LUIS DE GRANADA.)

Todos nos SACRIFICAMOS (*refl.*) á esta empresa por nuestra religión, por nuestro rey; pero DÍCENME (2ª de verbo neutro) que algunos de nuestros soldados VUELVEN á desear (2ª de verbo neutro), y se ANIMAN (*recíproca*), á proponer que nos RETIREMOS (*refl.*) (SOLÍS.)

Así JUEGAN con el mundo la fortuna y el tiempo, (2ª de verbo neutro) y así se SUCEDEN ó se MEZCLAN (*recíprocas*) con perpetua alteración los bienes y los males. (SOLÍS.)

II. Proposiciones reflexivas. — Distingase las proposiciones en que entra el caso complementario *se*.

ARMONÍA DEL UNIVERSO.

Esas hierbas y esas plantas que están en el más bajo grado de la vida, que sólo gozan la vegetativa, MOVIÉNDOSE (*refl.*) y creciendo hasta un punto fijo de su perfección en el durar y crecer, sin poder pasar de allí, éstas sirven de alimento á los sensibles vivientes, que están en el segundo orden de la vida gozando de la sensible sobre la vegetante, y son los animales de la tierra, los peces del mar y las aves del aire; ellos pacen la yerba, pueblan los árboles, comen sus frutos, anidan en sus ramas, se DEFIENDEN (*refl.*) entre sus troncos, se CUBREN (*refl.*) con sus hojas, y se AMPARAN (*refl.*) con su toldo; pero unas y otros, plantas y animales, se REDUCEN (*refl.*) á servir á otro tercer grado de vivientes mucho más perfectos y superiores, que sobre el crecer y el sentir añaden el de raciocinar, el discurrir y el entender, y éste es el hombre que finalmente, se ORDENA y se DIRIGE (*ambas son reflexivo-pasivas*) para Dios, conociéndole, amándole y sirviéndole.

BALTASAR GRACIÁN (1601-1658).

III. Modismos. — Explíquese los modismos siguientes.

Saber más que las culebras. Ser muy sagaz para su provecho. — *Ser de alto copete.* Persona de alta dignidad ó alcurnia. — *Ser de cal y canto.* Fuerte, muy durable. — *Ser el brazo derecho de alguno.* Ser la persona de confianza para los negocios. — *Ser la octava maravilla.* Cosa extraordinaria y admirable. — *Ser un cero á la izquierda.* Inútil. — *Ser de dos haces.* Sentir una cosa y decir otra. — *Ser buen sastré.* Tener habilidad para alguna cosa y para hacer sus negocios.

IV. Análisis lógico. — Descompóngase la cláusula en sus proposiciones, indicando la naturaleza de cada una, sus términos esenciales y accidentales, y el oficio que desempeñan.

1. La experiencia no es el recuerdo de las cosas | 2. que nos han pasado, | 3. sino (la experiencia es) el conocimiento | 4. que de ellas se adquiere reflexionando, comparando y juzgando. (Dª CONCEPCIÓN ARENAL.)

En esta cláusula hay cuatro proposiciones, porque hay cuatro verbos en modo personal. — La 1ª es PRINCIPAL: suj. *experiencia*; verbo *es*; atr. *complejo recuerdo*; c. det. *cosas*. — La 2ª es dependiente de la 1ª refiriéndose al sustantivo *cosas*; es, pues, ADJETIVA DETERMINATIVA: suj. *que* (puesto por *cosas*); verbo *han pasado* (han sido pasando); la 3ª es PRINCIPAL: suj. *experiencia* (sobrent.); verbo elíptico *es*; atr. *conocimiento*; la 4ª es ADJETIVA DETERMINATIVA, porque se refiere al nombre conocimiento: suj. *se*; verbo *adquiere*; compl. dir. *que*; c. det. *de que* (puesto por *conocimiento*) *ellas*; reflexionando, comparando y juzgando compl. circ. ó modificativo de *adquiere*.

I. Casos.—Sustitúyase las rayitas con el caso complementario que convenga, é indíquese si los complementos están en acusativo, dativo ó ablativo.

Si *te (acusativo)* acuerdas que eres hombre, no *te (dativo)* parecerán nuevas tus calamidades; y si atiendes las ajenas (*acus.*), no *te (dat.)* parecerán grandes las tuyas. (P. NIEREMBERG.)

Tanto más fatigan los dolores cuanto más *se (acus.)* temen. (CERVANTES.)

Los hombres *se (acus.)* compadecen de los vicios (*dat.*) y aborrecen la hipocresía (*acus.*) porque en aquéllos (*ablat.*) *se (acus.)* engaña uno á sí mismo, y en ésta (*ablat.*) á los demás (*acus.*); aun las acciones buenas *se (acus.)* desprecian si nacen del arte (*abl.*) y no de la virtud (*abl.*). (SAAVEDRA FAJARDO.)

Ninguna cosa con verdad (*abl.*) *se (acus.)* puede llamar (*acus.*) grande, sino el corazón (*acus.*) que desprecia cosas (*acus.*) grandes. (ANTONIO DE GUEVARA.)

El amor verdadero y la obediencia filial tienen un lenguaje (*acus.*) que no *se (acus.)* traduce en voces (*abl.*) ni *se (acus.)* fija por la imprenta (*abl.*). (SEVERO CATALINA.)

Educación es todo lo que *se (acus.)* ve, todo lo que *se (acus.)* oye, y todo lo que *se (acus.)* hace. (D^a CONCEPCIÓN ARENAL.)

II. Propositiones impersonales.—Transcribese la cláusula siguiente empleando el verbo impersonal que corresponde á las expresiones que van de bastardilla.

Como en la tempestad de verano, cuando el aire se turba, *cuando oscurece* de súbito, y juntamente *bramea*, y el fuego reluce, y *truená*, y *relampaguea*; y *llueve*, y *graniza*, redoblan con increíble prisa sus golpes; así á Job, sin pensar, le cogió el remolino de la fortuna, y le alzó y le abatió con fiereza y priesa, de manera que se alcanzaban unas á otras las malas nuevas. (FR. LUIS DE LEÓN.)

III. Modismos.—Explíquense los modismos siguientes.

Andar á caza de gangas. Procurarse, proporcionarse utilidades y ventajas con poco trabajo.—*Caer en la red ó en el garlito.* Caer alguno en las asechanzas ó lazos que se le habían armado.—*Cazar con perdigones de plata.* Se suele decir de los que compran la caza y quieren pasar por cazadores.—*Comulgar con ruedas de molino.* Creer cosas inverosímiles.—*Dar aguja para sacar reja.* Hacer alguno un beneficio para que le devuelvan otro mayor.—*Dormirse sobre los laureles.* Quedarse sin otro trabajo después de un éxito.—*Echar aceite en la lumbre.* Irritar, excitar, encender los ánimos.

IV. Análisis lógico.—1. Dios, 3. cuando suena la hora de la oportunidad, 1. pone la fuerza á la orden del derecho, 2. y dispone los hechos para el triunfo de las ideas. (MODESTO LAFUENTE.)—En esta cláusula hay 3 proposiciones, porque hay 3 verbos en modo personal.—1^a PROPOSICIÓN. *Dios pone la fuerza á la orden del derecho*: principal; suj... *Dios*; verbo *pone (está, v.; poniendo, atr.)*; c. dir... *fuerza*; c. ind... *orden*; c. det. *derecho*. 2^a PROPOSICIÓN. *Y (Dios) dispone los hechos para el triunfo de las ideas*: suj. elíptico: *Dios*; c. dir... *hechos*; c. ind... *triunfo*; c. det... *ideas*. 3^a PROPOSICIÓN. *Cuando suena la hora de la oportunidad*: completiva circunstancial; verbo: *suena*, empleado como impersonal...

I. **Casos.** — Indíquese á qué caso pertenecen las palabras que van de bastardilla en el nº 1, y subráyese el nominativo en el nº 2.

1. Las alabanzas *nos* (*dativo*) agradan, pero *nos* (*acus.*) ponen en mal camino despertando en *nosotros* (*abl.*) el orgullo y la presunción. *Sustraerte* (*acus.*) á la ley de Dios sería *darle* (*dat.*) por dueño al demonio. *Me* (*acus.*) preparo para el viaje, y mis criados *me* (*dat.*) disponen lo necesario. *Nos* (*dat.*) han propuesto planes arriesgados. Si *os* (*acus.*) dedicaseis al trabajo, *os* (*dat.*) prepararíais un porvenir dichoso. Se *nos* (*dat.*) propone un empleo ventajoso.

2. *Hablar* poco es prudente. La *oración* del alma fervorosa llega al trono de Dios. El *qué dirán* poco inquieta al sabio. Se conmovió la *población*. Velad y orad para que (*vosotros*) no caigáis en tentación. Todo mi deseo es *que aciertes bien*. Con el oro se fabrican *monedas* y *alhajas*. *Haz lo que debes, y suceda lo que sucediere*, era la divisa de los valerosos caballeros.

II. **Complementos.** — Sustitúyase las rayitas con el caso complementario correspondiente, y subráyese los verbos neutros ó intransitivos.

Á mí *me* dan de palos cada día

Á él *le* rascan y halagan á porfía. (SAMANIEGO.)

« ¡ Que *me* matan ! ¡ favor ! » : así clamaba

Una liebre infeliz que *se* miraba

En las garras de un águila sangrienta. (SAMANIEGO.)

Poco *se* puede esperar de gente allegadiza, sin uso ni disciplina militar, no acostumbrados á OBEDECER ni á aguardar las ordenanzas. (MARIANA.)

Poco importa blasonar de virtudes con la lengua, si la mano en las obras es perezosa ; porque no *se* llama uno justo porque desea ser bueno, sino porque SUDA y TRABAJA para serlo. (MARIANA.)

Es más fácil quedarse con un libro que con los pensamientos que encierra. (FEIJÓO.)

El ejemplo, si es de alguna acción que sucedió felizmente, *nos* atrae á seguirla, mas si sucede que sea de algún desgraciado accidente, no por esto *nos* aparta del obrar, porque los hombres tienen mayor esperanza de la buena fortuna que temor de la mala. (QUEVEDO.)

III. **Modismos.** — Explíquese los modismos siguientes.

Hacer de las suyas. Obrar según su genio y costumbre. — *Hacerse el zorro*. Aparentar ignorancia ó distracción. — *Hacerse la boca agua*. Rebosar de gusto. — *Hacerse un ovillo*. Encogerse, contraerse por miedo, dolor ú otra causa natural. Embrollarse, confundirse hablando ó discurrendo. — *Tomar á pechos*. Con ahinco. — *Tomar el rábano por las hojas*. Equivocarse de medio á medio en la interpretación ó ejecución de alguna cosa. Igualmente es invertir el orden, método ó colocación de las cosas, haciendo las primeras últimas ó al contrario. — *Tomarla con alguno*. Contradecirle y culparle en cuanto dice ó hace. — *Tomar las duras con las maduras*. Llevar las incomodidades de un empleo el que disfruta el provecho.

IV. **Análisis lógico.** — 1. Todos los pecados nacen del amor propio, 2. porque todos ellos se cometen por codicia de algún bien particular 3. que este amor propio nos hace desear. (FR. LUIS DE GRANADA.) — En esta cláusula hay tres prop. : la primera es *principal* ; la segunda, *completiva circunstancial* de la primera, y la tercera, *adjetiva determinativa* de la segunda.

I. Proposiciones. — Clasifíquese las proposiciones en atención á su enlace mutuo.

La verdad tiene las raíces amargas; *pero* sus frutos son muy suaves, muy dulces sus dejos. (MARIANA.)

Las 2 proposiciones expresadas y la elíptica (y muy dulces son sus dejos) son principales coordinadas.

Muchos cuentan *que* tienen enemigos, *y* no se acuerdan de contar á sí entre ellos. (ANTONIO DE GUEVARA.)

El relativo *que* anuncia una dependiente completiva de la 1^a, y la conjunción *y* enlaza la 2^a á la 3^a siendo ambas coordinadas.

La diligencia es madre de la buenaventura, *y* la pereza su contraria, jamás llegó al término *que* pide un buen deseo. (CERVANTES.)

La conj. *y* enlaza 2 prop. principales coordinadas y el relativo *que* anuncia una dependiente adjetiva de la 2^a prop.

Los hombres tienen costumbre, *cuando* los beneficios son tan grandes *que* no los pueden pagar, recompensarlos con una grave injuria é ingratitud señalada. (MARIANA.)

La conj. subordinada *cuando* determina una completiva circunstancial; el relativo *que* anuncia una dependiente adjetiva determinativa refiriéndose al antecedente beneficios; la 1^a prop. es principal absoluta.

II. Complemento. — Búsqese un nombre en caso acusativo, y subráyese las proposiciones principales.

EXCELENCIAS DEL MAR.

Queriendo el Criador amigar entre sí las naciones, no quiso que una sola tuviese todo lo necesario para el uso de la vida, porque la necesidad que tienen las unas de las otras las reconciliase entre sí. *Y así la mar, puesta en medio de las tierras, nos representa una gran feria y mercado,* en el cual se hallan tantos compradores y vendedores, con todas las mercaderías necesarias para la sustentación de nuestra vida. Porque como los caminos que se hacen por tierra sean muy trabajosos, y no fuera posible traer por tierra todo lo que nos es necesario, *proveyó el Criador de este nuevo camino,* por donde corren navíos pequeños y grandes, uno de los cuales lleva mayor carga que muchas bestias pudieran llevar, para que nada faltase al hombre ingrato y desconocido.

FR. LUIS DE GRANADA (1504-1588).

III. Modismos. — Explíquese los modismos siguientes.

Venir al caso. Ser oportuno. — *Pasar por las aduanas.* Pasar las cosas por todos sus trámites. — *Perder la brújula.* Perder el tino en el manejo de algún negocio. — *Perder por el pico.* Venir daño por hablar lo que no se debe. — *Llorar con un ojo.* Ser verdadero el sentimiento que se experimenta por la pérdida de alguna cosa. — *Es un hombre al agua.* El que no da esperanza de remedio en su salud ó en su conducta. — *Matar el tiempo.* Entretenerse. — *Ser más conocido que la ruda.* Pondera que una cosa ó persona es generalmente conocida de todos.

IV. Análisis lógico. — 1. La grandeza del corazón no consiste en alcanzar lo 2. que él mucho desca, 3. sino en menospreciar lo 4. que él más ama. (ANTONIO DE GUEVARA.) — En esta cláusula hay 4 proposiciones, tres expresas y una elíptica (*sino la grandeza del corazón consiste*). La primera es *principal*; la segunda, es *adjetiva determinativa* de la primera proposición, refiriéndose al pronombre *lo* (puesto por la cosa); la tercera es *principal*, y la cuarta *adjetiva determinativa* por la misma razón que la segunda.

LAS VÍBORAS DE ANÍBAL

Está Aníbal á la víspera de un combate naval, da sus disposiciones y entre tanto vuelven á bordo algunos soldados que llevan un gran número de vasos de barro bien tapados, cuyo contenido conocen muy pocos. Comienza la refriega; los enemigos se ríen de que los marinos de Aníbal les arrojen aquellos vasos en vez de flechas; el barro se hace pedazos, y el daño que causa es muy poco. Pasan algunos momentos, un marino siente una picadura atroz: al grito del lastimado sucede el de otro, todos vuelven la vista y notan con espanto que la nave está llena de víboras. Introdúcese el desorden, Aníbal maniobra con destreza y la victoria se decide en su favor. Ciertamente que nadie ignoraba que era posible recoger muchas víboras, y encerrarlas en vasos de barro, y tirarlos á las naves enemigas; pero la ocurrencia sólo la tuvo el astuto cartaginés. Y él sin duda encontró el infernal ardid, sin raciocinios ni cavilaciones; bastóle tal vez que alguien mentase la palabra *víbora* para atinar desde luego en que este reptil podría servirle de excelente auxiliar.

El talento consiste muchas veces en ver una relación que está patente, y en la cual nadie atina.

JAIMÉ BALMES.

Resumen oral. — Aníbal manda á sus soldados que arrojen á sus enemigos, en lugar de flechas, vasos de barro llenos de víboras. Estos se ríen; pero en breve empiezan los gritos causados por las picaduras de las víboras que llenan la nave. Introdúcese el desorden; Aníbal maniobra con destreza y la victoria se decide en su favor.

ESTUDIO ANALÍTICO

*Ideas principales.**Ideas secundarias.*

- | | | |
|-----------------------------|---|--|
| 1. Exposición. | } | Aníbal da disposiciones. |
| Preparación del combate | | Soldados que llevan vasos de barro.
Pocos conocen su contenido. |
| 2. Nudo. | } | Los enemigos de Aníbal se ríen de los vasos arrojados. |
| Lucha contra los enemigos | | En breve sufren atroces picaduras.
La nave está llena de víboras. |
| 3. Desenlace. | | Desorden del enemigo. |
| Victoria en favor de Aníbal | } | Diestra maniobra de Aníbal.
Victoria en pro del cartaginés. |
| 4. Conclusión. | | Reflexión del autor. |

Conversación.

1. ¿ Quién era Aníbal? — El más insigne general cartaginés, cuyo odio hacia Roma fué implacable. Era hijo de Amílcar Barca, fundador de Barcelona, y vivía 200 años antes de J. C.
2. ¿ Con quién peleaba en esta ocasión? — Con Eumenes.
3. ¿ Quién era Eumenes? — Era hijo de Atalo, primer Rey de Pérgamo, á quien sucedió en el año 197 (antes de J. C.); se alió estrechamente con los romanos y fué su centinela avanzada en Asia.
4. ¿ En qué sentido se toma aquí *vispera*? — En el sentido de vigilia.
5. ¿ Qué es *dar disposiciones*? — Es la acción y el efecto de disponer, dar órdenes.
6. ¿ Por qué expresión se podría reemplazar *volver á bordo*? — Volver al navío ó buque.
7. ¿ Qué es el *barro*? — La masa que resulta de la mezcla de tierra y agua.
8. ¿ Qué es *refriega*? — El encuentro ó combate de unos con otros, ni tan empeñado, ni entre tanto número de contendientes como la batalla.
9. ¿ Por qué palabras podríase reemplazar *enemigos*? — Por *contrarios, adversarios, antagonistas*.
10. ¿ Qué otro nombre se da á la *flecha*? — El de saeta.
11. ¿ Qué designa aquí *lastimado*? — *El marino picado por una víbora*.
12. ¿ Por qué otra palabra se podría reemplazar lastimado? — Por *el herido, el picado*.
13. ¿ Qué hay sobrentendido en la expresión: *sucede el de otro*? — Sucede el *grito* de otro.
14. ¿ Qué es la *víbora*? — Un reptil de cabeza triangular; tiene la mandíbula superior armada de dienteitos huecos por medio de los cuales inocula al tiempo de morder, un humor muy venenoso.
15. ¿ Qué es *desorden*? — La confusión y alteración del concierto propio de una cosa.
16. ¿ De qué se compone la palabra *maniobra*? — De *mano* y *obra*.
17. ¿ Qué es la *destreza*? — La habilidad, arte, primor ó propiedad con que se hace una cosa.
18. ¿ Qué es una *ocurrencia*? — Un encuentro, un suceso casual, una ocasión ó coyuntura.
19. ¿ Por qué se llama á Aníbal el *astuto cartaginés*? — Porque á menudo triunfaba de sus enemigos con ardidés por el estilo del que se acaba de referir.
20. ¿ Qué es *raciocinar*? — Usar del entendimiento y de la razón para conocer y juzgar.
21. ¿ Y *cavilar*? — Fijar tenazmente la consideración en una cosa con demasiada y vana sutileza.
22. ¿ Por qué otros verbos se podría reemplazar *mentar*? — Por los verbos *nombrar, mencionar*.
23. ¿ Qué es *atinar*? — Es reparar, ó mejor, acertar ó dar en el blanco.
24. ¿ Qué quiere decir *auxiliar*? — Que ayuda, socorre ó ampara.

25. ¿ Á qué se da el nombre de *talento* ? — Á los dotes intelectuales, como ingenio, capacidad, prudencia que resplandecen en una persona.
26. ¿ Qué quiere demostrar Balmes por este relato ? — La agudeza del ingenio y lo que puede alcanzar un espíritu observador ; — también las ideas que en unos espíritus y no en otros encienden sencillamente tal ó cual vocablo.
27. ¿ En qué obra consigna Balmes este hecho ? — En su *Criterio*, obra maestra, como todas las suyas, en la cual da reglas y cita hechos de observación para dar un juicio y entendimiento rectos.
28. ¿ Son literarias las obras de Balmes ? — Son ante todo filosóficas, y aun cuando no están escritas con galanura, sí lo están con corrección, majestad y elocuencia.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* Clasifíquese las oraciones de la primera frase. — *ESTÁ Aníbal á la vispera de un combate naval* : oración de verbo sustantivo. — *DA sus disposiciones* : oración primera de activa. — *Y entre tanto algunos soldados VUELVEN á bordo* : segunda de verbo neutro. — *QUE LLEVAN un gran número de vasos de barro bien tapados* : oración de relativo y también primera de activa ; — *CUYO contenido CONOCEN muy pocos* : oración de relativo y primera de activa.
- 2* Dígase cuáles son los sujetos de las proposiciones de la segunda frase. — *La refriega*, suj. de *comienza* ; — *los enemigos*, suj. de *se rien* ; — *los marinos de Aníbal*, suj. de *arrojan* ; — *el barro*, suj. de *se hace* ; — *el daño*, suj. de *es* : — *que*, suj. de *causa*.
- 3* Exprésese los complementos de los verbos de la 3ª frase. — *Una picadura*, compl. directo de *siente* ; — *al grito*, compl. circ. de *sucede* ; — *del lastimado*, compl. determ. de *grito* ; — *de otro (lastimado)*, compl. determ. de *grito* sobrentendido ; — *la vista*, compl. dir. de *vuelven* ; — *con espanto*, compl. circ. de *notan* ; — *que la nave está llena de víboras*, compl. dir. de *notan* ; — *de víboras*, compl. ind. de *está llena*.
- 4* Clasifíquese los verbos de la 4ª frase. — *Introducese*, accidentalmente reflexivo ; *maniobra*, neutro ; *se decide*, accidentalmente reflexivo.
- 5* ¿Cuál es la proposición principal en la frase siguiente ? — *De las tres oraciones de que consta son principales coordinadas la primera : « nadie ignoraba ciertamente » y la última : « pero la ocurrencia, etc. » — El sentido de la primera se completa con la segunda : « que era posible, etc. »*
- 6* ¿Cuál es el sujeto de esta proposición : *que era posible, etc. ? — Se compone de tres oraciones de infinitivo : « recoger muchas víboras y encerrarlas ..., y tirarlos ... ERA posible. »*

Análisis. — *Y él sin duda encontró el infernal ardid, sin ratiocinios ni cavilaciones.* — Oración principal absoluta y primera de verbo activo. — Sujeto simple incomplejo : *él* (por *Aníbal*) ; — verbo activo : *encontró* ; — compl. dir. : *el infernal ardid* ; — compls. circs. : *sin ratiocinios ni cavilaciones, y sin duda.* — La conjunción *y* une la oración entera con la anterior del texto ; la conjunción *ni* une dos ablativos.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Póngase en prosa la siguiente composición poética.

LA TUMBA Y LA ROSA.

Dice la tumba á la rosa :	De lo que tu seno esconde
« ¿ Qué haces tú preciada flor,	Y devora cada día ?
Del llanto que el alba hermosa	Yo, perfume doy al suelo
Vierte en tu cáliz de amor ? »	Con el llanto matinal. »
Y la rosa le responde :	« Y yo un alma mando al cielo
« ¿ Qué haces, dí, tumba sombría,	De cada cuerpo mortal. »

GERTRUDIS DE AVELLANEDA (1816-1868).

La tumba dice á la rosa: « Flor preciada, ¿ qué haces del rocío que en tu cáliz de amor vierte el alba graciosa ? »

Y la rosa le contesta: « Dí, sombría tumba, ¿ qué haces de lo que tu seno esconde y devora cada día ? Yo, al suelo doy perfume con el llanto de la mañana. »

« Y yo, de cada cuerpo mortal envío una alma al Paraíso. »

II. Sustitúyase la rayita con el sinónimo que pide el sentido.

1. El que observa todas las reglas de urbanidad, es *urbano*; el que escucha con respeto, es *atento*; el que adivina y complace los gustos, es *obsequioso*; y el que saluda con amabilidad, *cortés*.

2. *Completo*, supone que nada le falta; *perfecto*, que ya no es capaz de mejoramiento; *cabal*, que está en lo justo, y *entero*, que conserva todas sus partes.

3. *Preceptor*, es el que inculca máximas y preceptos ó instruye en particular; *maestro*, el que enseña; *mentor*, el que dirige y guía moralmente, y *profesor*, el que profesa una ciencia y la explica públicamente.

III. Dígase el significado de las varias expresiones en que entra la palabra *mano*.

Echar mano de una persona: *Valerse de ella para un fin*. Haber á las manos una cosa: *Encontrar ó hallar lo que se busca*. Llegar á las manos: *Reñir, pelear*. Echar mano á la bolsa: *Sacar dinero de ella*. Comprar de segunda mano: *Del segundo vendedor*. Dar la última mano: *Reparar una obra para corregirla, ó perfeccionarla*. Dejado de la mano de Dios: *Dícese de la persona que yerra en cuanto emprende*. Dar á mano abierta: *Con abundancia y gran liberalidad*. Tener en su mano una cosa: *Poder conseguirla, realizarla*. Poner las manos en el fuego: *Asegurar la verdad y certeza de una cosa*. Morderse uno las manos: *Tener gran sentimiento de haber perdido, por omisión ó descuido, una cosa que se deseaba conseguir*.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *De los escarmentados se hacen los avisados*. — Denota cuanto vale la experiencia de los daños padecidos para evitar en adelante las ocasiones peligrosas.

2. *El dar y el tener seso ha menester*. — Enseña la prudencia en la generosidad.

3. *El que no se arriesga, no pasa la mar*. — Advierte que para salir bien de algo, ó para llevar á cabo una empresa, es preciso tantear hasta lo más difícil.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra: Ejercicios graduados de Redacción.

PARTE III. — PROSODIA

Prosodia (voz griega que equivale á *cuasi canto*) es la parte de la Gramática que enseña la recta pronunciación y acentuación de las letras, sílabas y palabras.

(Véase el *Estudio preliminar*, núms. 8 á 37.)

Sus reglas no reconocen otro juez que el oído; y en aquéllas que sólo pueden comunicarse de viva voz, y practicarse imitando lo que se oye, consideramos como norma ó modelo de *pronunciación* y *acentuación* las de la gente culta de Castilla.

Observaciones sobre la acentuación prosódica.

La colocación de los acentos se halla subordinada por lo común á la estructura material de los vocablos, y observándola, la *Academia española*, juez competente en la materia, asentó reglas y doctrina para conocer la índole prosódica del idioma y evitar dudas en la pronunciación. Son las siguientes:

Monosílabos. — 1ª No reciben acento sino los que tienen dos oficios gramaticales, y en uno de ellos se pronuncian con mayor

NOTA. — Creemos útil señalar que en el sistema métrico-decimal se hacen esdrújulos todos los vocablos, dándoles una interpretación torcida y contra lo que su etimología nos manifiesta. En efecto: todas las palabras que representan múltiplos ó submúltiplos de este sistema constan de dos partes: una *numeral* y otra *característica* ú *objetiva*, porque es el objeto de nuestra idea en la expresión. Lo que nosotros pronunciamos *gramo* (habiendo ya cambiado por el uso su letra final *a* en *o*) es *gramma* en griego y en latín, y significa *letra*, *escrito*, *el peso de dos óbolos*; de consiguiente, la sílaba *gra* llevará acento por estar antes de consonante doblada, y luego es mala pronunciación: *kilógramo*, *hectógramo*, etc.; debe pronunciarse *kilogramo*, *hectogramo*, *centígramo*, *milígramo*, y lo mismo con respecto á *kilolitro*, *hectolitro*, *decalitro*, *decilitro*, *centilitro* ... En las mismas reglas se funda la pronunciación de *programa*, *anagrama*, *monograma*, *pentagrama*, *paralelogramo* y *telegrama*. No así son los vocablos compuestos *hectárea* y *centiárea*, porque en su etimología, atendiendo á su característica *área*, es vocablo esdrújulo por naturaleza, y sus compuestos también lo serán; y está fundada esta pronunciación en que la sílaba *a* es larga, la *re* breve por estar antes de vocal, y la *a* final, como toda palabra latina, no puede cargar en ella su pronunciación aguda. Finalmente, debemos atender á los buenos lingüistas y seguir el camino que señalan, pues sabido es que el conocimiento del griego y del latín es la clave de las etimologías españolas.

fuerza que en el otro; — v. gr.: *é*, *mí*, *tú*, pronombres, diversos de *él*, artículo, — *mí* y *tú* adjetivos posesivos; — *dé* y *sé*, tiempos de los verbos *dar* y *ser* y *saber*, á diferencia de *de*, preposición, y *se*, pronombre; — *sí*, pronombre y partícula afirmativa, para que no se confunda con *si*, partícula condicional; — *té* (planta), para distinguirlo de *te*, pronombre; — *más*, adverbio ó diferencia de *mas*, conjunción.

2º También se acentuarán el *qué*, cuando sean interrogativos ó admirativos; como: *¿Qué sabes? ¿qué cuadro!*

3º Según el papel que en la oración desempeñen se acentuarán las vocales *a*, *e*, *i*, *o*, *u*.

Polisílabos. — 1ª Los vocablos acabados en las vocales fuertes *a*, *e*, *o*, son por lo común voces llanas, es decir, que llevan acento prosódico en la penúltima sílaba; como: *lanza*, *corroborá*, *adolescente*, *amanece*, *perito*, *recomiendo*, *Ravena*, *Berenice*, *Pelayo*, etc. — Añádense á estas dicciones graves las que finalizan en diptongo; como: *familia*, *planicie*, *lidie*, *remedio*, *repudio*, *triduo*, etc.; y aquéllas en que á la vocal terminal fuerte precede una débil acentuada; como: *homilia*, *leía*, *dúo*, *conceptúo*, etc.

Exceptúanse algunos adverbios, algunas personas de verbo, especialmente en el futuro imperfecto y pretérito perfecto de Indicativo, y ciertos nombres de origen extraño á nuestra lengua castellana; — v. gr.: *acá*, *allá*, *quizá*, etc.; *está*, *amará*, *temerá*, *partirá*, etc.; *consagré*, *preceptúo*, *temió*, *partió*, etc.; *albalá*, *mamá*, *papá*, *café*, *rapé*; *Panamá*, *Alcalá*, *Salé*, *Aguiló*, *Castelló*, *Mataró*, etc.

Las personas del pretérito perfecto de Indicativo que suenan como voces llanas, son: *trajo*, *dijo*, *quiso*, *hizo*, *supo*, *puso*, *anduvo*, *tuvo*, y sus compuestos; y *adujo*, *condujo*, *produjo*, *redujo*, *priso* (anticuado), *hubo*, *pudo*, *cupó* y *estuvo*.

Exceptúanse igualmente gran número de esdrújulos, no pocos de los cuales hemos formado por onomatopeya, ó recibido íntegros del árabe, hebreo, latín, griego, etc., como: *ápice*, *apóstata*, *característico*, *cédula*, *célebre*, *cháchara*, *fúnebre*, *intérprete*, *jicara*, *júbilo*, *límite*, *limpida*, *máscara*, *mérito*, *monólogo*, *múrice*, *música*, *óbice*, *pábulo*, *pérfida*, *pirámide*, *réprobo*, *sábado*, *sincope*, *símbolo*, *tórtola*, *tósigo*, *túmulto*, *Alcántara*, *Melpómene*, *Úbeda*.

2ª Los terminados en las vocales débiles *i*, *u*, son por lo general voces agudas; — v. gr.: *carmesi*, *frenesi*, *rubí*, *temí*, *partí*, *allí*, *aquí*, *así*, *alajú*, *biricú*; *Esau*, *Perú*, etc.

Exceptúanse: *casi*, *cursi*, *espíritu* y *tribu*.

3ª Los terminados en las consonantes *b*, *c*, *d*, *j*, *ll*, *t*, *x*, *z*, son agudos por lo común; — v. gr.: *hagib*, *querub*; *vivac*; *actividad*, *pared*, *ardid*, *efod*, *solicitud*, *amad*, *temed*, *partid*; *balaj*, *herraj*, *reloj*; *detall*; *cenit*, *acimut*; *carcax*, *almoradux*; *agraz*, *altivez*, *cerviz*, *atroz*, *arcabuz*, *deshaz*.

Muchos nombres propios acabados en estas consonantes se emplean también como agudos en castellano: *Joab*, *Horeb*, *Jacob*, *Lamec*, *Henoc*, *Habacuc*; *Bagdad*, *Zared*, *David*, *Abiud*; *Forcall*, *Borrell*, *Bofarull*; *Llobregat*, *Jafet*, *Malferit*, *Ramot*, *Calicut*; *Andarax*, *Guadix*, *Almorox*, *Alsodux*; *Acaz*, *Jerez*, *Alcañiz*, *Badajoz*, *Ormuz*.

Exceptúanse: *áspid, césped, huésped, accésit, climax, alférez, cáliz, lápiz; Oháñez, Vélez, Cádiz*, y casi todos los patronímicos terminados en **z**: *Díaz, Enriquez, Gámiz*.

4ª Los terminados en **l** son también agudos en su mayor parte: — v. gr.: *peral, clavel, badil, facistol, abedul*, etc.

Exceptúanse: *ágil, ángel, arcángel, árbol, cárcel, cónsul, dáttil, débil, disímil, dócil, dúctil, errátil, fácil, fértil, flébil, frágil, fútil, grácil, hábil, imbécil, inconsútil, mármol, mástil, móvil, inmóvil, mújol, mújil, núbil, portátil, procónsul, púgil, pulsátil, simül, tornátil, trébol, umbrátil, útil, verosímil, versátil, volátil; Aníbal, Bérchul, Dúrcal, Gérgal, Huércal*, etcétera.

5ª Los terminados en **n**, con las sílabas *an, en, on*, no acentuada la vocal, finalizan las terceras personas de once tiempos del verbo, variadas en diez y siete formas; de donde, multiplicados por tal número miles de verbos castellanos, resultan millares de voces llanas de esta clase en nuestra lengua: — v. gr.: *aman, temían, partieron, hablen, creyeran, sentirían, contemblasen, olvidaren*, etc.

Exceptúase la tercera persona del plural del futuro imperfecto de Indicativo, que es aguda; — v. gr.: *Amarán, temerán, partirán*.

Las demás voces acabadas en **n** son agudas, aun cuando su número no se pueda poner en comparación con las del verbo; — v. gr. *alquítrán, balandrán, zaratán, sartén, también, vaivén, motín, espadín, almidón, barracón, formación, obligación, razón, sermón, atún, ningún, según*, etc. *Albaicén, Cicerón, Encarnación*.

Son graves ó llanas: *alguien, chirumen, dolmen, germen, imagen, joven, margen, orden, origen, resumen, virgen; Arizam, Carmen, Estebán, Yemen*, etc.; — y esdrújula *régimen*.

6ª En **n** acaban muchas palabras idénticas, y sólo se distinguen entre sí por la colocación del acento; lo cual enseña el uso, en la conversación, y el cuidado y esmero de acentuarlos debidamente en la escritura; — v. gr.: *aman* y *Amán*, *amen* y *amén*, *anden* y *andén*, *aran* y *Arán*, *Baden* y *badén*, *bailen* y *Bailén*, *batan* y *batán*, *borren* y *borrén*, *caen* y *Caén*, *casaron* y *casarón*, *cascaron* y *cascarón*, *colon* y *Colón*, *durán* y *Durán*, *escoben* y *escobén*, *hacen* y *Hacén*, *oran* y *Orán*, *pasaron* y *Pasarón*, *picaron* y *picarón*, *salen* y *Salén*, *sellen* y *Sellén*, etc.

7ª Los más de los vocablos en **r** son agudos; — v. gr.: *altar, azahar, olivar, alfiler, mujer, rosicler, nadir, zafir, tambor, rumor, valor, segur, tahur, dudar, poner, surtir; Agar, Eliecer, Ofir, Almanzor, Asur*.

Exceptúanse por llanos: *Alcázar, ámbar, nácar, néctar, azúcar, cadáver, carácter, cráter, esfinter, éter, prócer, mártir; Quéntar, Menjibar, Nivar, Otivar, Dólar, Dúdar, Cástor, Válor*, etc. Y por esdrújulos: *Júpiter* y otros nombres de idiomas extraños.

8ª La mayor parte de los terminados en **s** son llanos; y su número excede en mucho á los acabados en **n**, como que todos los plurales de nombre llevan esta letra por final y distintivo; y lo mismo diferentes personas de todos los tiempos del verbo. — Por ejemplo: *arpas, letras, vidas, coronas, frutas; doradas, excelsas, temidas, honrosas, muchas; amemos, temías, partieras; Céres, Paris, Adonis*.

Exceptuáanse por agudos : la segunda persona de plural del presente de Indicativo ; las segundas personas de singular y plural del futuro imperfecto de Indicativo, y la segunda de plural del presente de Subjuntivo ; — v. gr. : *averigüáis ; averiguarás, averiguaréis ; averigüéis.*

Exceptuáanse también por agudos otros vocablos que no son verbos, como : *además, atrás, compás, jamás, ciprés, pavés, anís, chisgarabís, maravedís, semidiós, obús, Caifás, Andrés, Amadís, Beltenebrós, Emaús ;* etcétera ; — y los gentilicios, *alavés, calabrés, portugués, etc.*

Exceptuáanse por esdrújulos : las primeras personas de plural del pretérito imperfecto de Indicativo y del pretérito imperfecto y futuro imperfecto de Subjuntivo : *amábamos, temiéramos, temeríamos, temiésemos, partiéramos.*

Exceptuáanse también por esdrújulos : *ánalisis, antífrasis, diócesis, énfasis, éxtasis, hipótesis, miércoles, paráfrasis, paréntesis, perifrasis, prótasis, prótesis, síntesis ; Cáceres, Génesis, Lícidas, Pórtugos, etc.*

9ª Son muchas las palabras idénticas acabadas en **s**, que (de igual modo que las terminadas en **n**), sólo se diferencian por la colocación del acento, por lo cual exigen atención y esmero al escribirlas ; — v. gr. : *alas y Alás, aulas y Aulás, amos y Amós, anas y Anás, Ares y Arés, arras y Arrás, banastas y Banastás, berros y Berrós, Borbones y Borbonés, cortes y cortés, delfines y delfinés, fines y finés, Gines y Ginés, leones y leonés, marques y marqués, meras y Merás, monas y Monás, montes y Montés, ojos y Ojós, París y París, selles y Sellés, valles y Vallés, veras y Verás, tomas y Tomás, etc.*

10ª Los terminados en **ch, f, g, h, k, m, ñ, p, q**, no se usan en castellano más que en nombres propios, y éstos se pronuncian como agudos, por regla general ; — v. gr. : *Hostalrich, Garraf, Tarif, Mizifuf ; Abisag, Faleq, Tirig, Mogog ; Jehovah ; Abdelmelik, Danzik ; Edom ; Estañ ; Polop ; Bicorp ; Domecq.*

Empleamos también algunos latinismos acabados en **m**, de los cuales pronunciamos unos como esdrújulos y otros como llanos ; — v. gr. : *Ad libitum ; ibidem, idem, ítem, memorándum, tuáutem.*

NOTA. — No se confunda el acento prosódico con el signo ortográfico llamado también *acento*, con el cual se indica, en casos excepcionales, la vocal acentuada, porque hay ciertas reglas generales de acentuación prosódica castellana. En efecto : el mayor número de las palabras de nuestra lengua cargan la pronunciación en la *penúltima sílaba* ; son menos, aunque muchas, las que se acentúan en la *última vocal*, y de éstas la mayor parte están sujetas á reglas fijas, como casi todas las que terminan en consonante, ciertas personas de determinados tiempos como la 1ª y 3ª persona de singular del pretérito perfecto de Indicativo (1ª f.) de todas las conjugaciones de verbos regulares : *Amé, amó ; temí, temió ; viví, vivió* ; las personas de singular y la última de plural del futuro imperfecto de Indicativo : *Seré, amarás, temerá, vivirán*, etc. ; por último, hay un corto número de voces acentuadas en la *antepenúltima sílaba*, á cuya clase se agregan los verbos con un pronombre afijo.

415. Acento prosódico es la mayor intensidad ó fuerza con que se pronuncia determinada sílaba en cada palabra.

416. La sílaba pronunciada con mayor intensidad se llama *dominante* ó *larga*, y en contraposición se llaman *breves* las demás.

417. Las palabras por razón del acento prosódico se dividen en *átonas* y *tónicas*.

418. Átona es la palabra que carece de acento; — v. gr.: en la frase: *lo que se me dice*, son átonas las voces *lo*, *que*, *se* y *me*, y se pronuncian como si formasen parte del vocablo tónico *lo-que-se-me-dice*.

419. Tónica es la palabra que tiene una ó dos sílabas acentuadas; — v. gr.: *Carra*, *LARGa*, *CARILARGo*, *FÁCILMENTe*.

415. ¿Qué es acento prosódico? — **416.** ¿Cómo se llama la sílaba pronunciada con mayor intensidad? — **417.** ¿Cómo se dividen las palabras por razón del acento prosódico? — **418.** ¿Qué palabra es átona? — **419.** ¿Qué es palabra tónica?

I. Acento. — Indíquese las palabras mal acentuadas.

¿Será tal vez que rutinaria y crédula
La caterva que ha dado en tal manía
Toma aquel *breve*, *breve* por real cédula
Que prosodia alteró y ortografía?
¿Es galope el de *epígrama* y de médula
Que da brío á la lengua y energía,
Ó es que nada estudiaron, ni pretéritos,
Los que pronuncian *hóstitiles* y *péritos*?

BRETÓN DE LOS HERREROS.

II. Acento. — Búsquese la palabra que convenga, y subráyese las sílabas acentuadas.

LA NECESIDAD DESVERGONZADA.

Dos maneras hay de *necesidad*: una desvergonzada, que se convida, viene sin ser llamada; otra, que siendo convidada, viene llamada y rogada. La que se convida, librenos Dios de ella. *Huésped forzoso en casa pobre*, que con *aquella fuerza trae mil efes* en su *compañía*: es *fuste* en quien se *arman todos los males*, fabricadora de *todas traiciones*, fuerte de *sufrir* y de ser *corregida*, *farol* á quien *siguen todos los engaños*, *fiesta* de *muchachos*, *folia* de *neccios*, *farsa* *ridiculosa*, *fúnebre* *tragedia* de *honras* y *virtudes*: es *fiera*, *fea*, *fantástica*, *furiosa*, *fastidiosa*, *stoja*, *fácil*, *flaca*, *falsa*, que *sólo le faltaba ser francisca*; por maravilla da *fruto* que *infamia no sea*. MATEO ALEMÁN († 1620).

III. Preposición. — Sustitúyase la rayita con la preposición *á*, *con*, *de*, *en*, *por*, según convenga.

Abochornarse *de* mendigar. Abogar *por* su diente. Abrasarle en amor *de* Dios. Abrigarse *con* una capa. Absolver *de* culpa y pena. Acabar *con* una obra. Acaecer *en* tal época. Acomodarse *al* tiempo. Acreedor *de* mi casa. Acudir *con* el remedio. Adelantar *en* los estudios. Afanarse *por* las riquezas. Agudo *en* sus dichos. Ajustarse *con* sus acreedores. Alternar la abundancia *con* la miseria. Andar *de* mal *en* peor.

IV. Análisis lógico. — En un cuerpo muelle y afeminado con los vicios, no puede residir ánimo valeroso y esforzado. (MARIANA.) — En esta cláusula hay una sola prop. princ. abs. Suj.: *ánimo*; verbo: *puede*; *residir*, complemento dir. *de puede*; *cuerpo*, c. circ. *de no puede residir*.

420. Las palabras tónicas pueden ser agudas, graves ó esdrújulas, según que en la última, penúltima ó antepenúltima sílaba cargue el acento. — Por la agregación de pronombres afijos á los verbos resultan algunas veces palabras compuestas, cuya sílaba acentuada va seguida de tres ó cuatro más: estas voces se llaman sobresdrújulas: *Oprimasele, castíguesele*. — (Núms. 33 á 36.)

NOTA. — No puede ser esdrújula: 1º La palabra cuyas dos últimas vocales están separadas por dos consonantes, á no ser que la segunda fuese *l* ó *r*; ó por una consonante de valor doble, como la *ch*, *ll*, *ñ*, *rr*, *y*. — 2º La palabra que lleva diptongo en una de sus dos últimas sílabas.

Hay que exceptuar de las dos reglas precedentes las palabras compuestas de verbo y afijo como: *dimostre, estúdiese*.

420. ¿Qué pueden ser las palabras tónicas?

I. Acento. — Señálese las palabras mal acentuadas.

Hay gente que dice <i>cólga</i>	Se oye á muchísimos <i>périto</i>
Y <i>epigrama</i> y <i>estaláctita</i>	Y alguno pronuncia <i>mámpara</i> ,
<i>Púpitre, méndigo, sútiles</i>	<i>Diploma, erúdito, pèrfume,</i>
<i>Hóstiles, córola y áuriga,</i>	<i>Pèrsiles, Tíbulo y Sávedra...</i>

HARTZENBUSCH.

Las sílabas que no hubiesen de llevar acento son las que van de bastardilla.

II. Acento. — Póngase una de las palabras siguientes, acentuada según lo pida el sentido; é indíquese la especie de cada cual, por razón del acento.

Después de ser Job tan probado, Dios le *prosperó* (*ag.*) de maravillosa manera en recompensa de su resignación. Lo *incómodo* (*esdr.*) estorba ó disminuye el gozo. El que es muy experimentado, versado y diestro en alguna cosa se llama *práctico* (*esdr.*). El descubrimiento del camino de las Indias, por el cabo de Buena Esperanza, hizo *cèlebre* (*esdr.*) á Vasco de Gama. El gerente del banco dice que te *citará* (*ag.*) á una hora oportuna para tratar un asunto de suma importancia. Ayer *celebré* (*ag.*) el día onomástico de mi padre. Cada día *prospero* (*gr.*) más y más en mis negocios. Porque el joven *practicó* (*ag.*) la virtud, fué el oprobio de los perversos. Una pared muy delgada con sólo el grueso del ancho del ladrillo común se llama *citara* (*gr.*). Con mi vista demasiado larga te *incomodo* (*gr.*). Todos los días *practico* (*gr.*) los consejos de mi amadísima madre. Navegamos todo el mes con el viento *próspero* (*esdr.*). Cada vez que *celebre* (*gr.*) el sacerdote, te acordarás de Jesús muerto en el Calvario. Se da el nombre de *citara* (*esdr.*) á un instrumento músico con cuerdas de alambre, parecido á la guitarra. El asiento que me ofrecieron en el salón me *incomodó* (*ag.*) sobremanera.

III. Preposición. — Sustitúyase la rayita con la preposición *á*, *con*, *de*, *en*, *por*, según convenga.

Armar *en* corso. Arrastrar *por* la calle. Arrebatarse *de* cólera. Arriarse *á* los buenos. Asar *en* parrillas; asarse *al* sol. Ascender *á* coronel. Asegurar *con* clavos. Asomar la risa *á* los labios. Estar *con* atención *á* sus lecciones y atento *con* sus maestros. Atribularse *por* la pérdida. Avenirse *con* los suyos. Avergonzarse *de* pedir. Bajar *por* la senda. Brindar *á* la salud de los convidados.

IV. Análisis lógico. — 1. El aplauso común no es siempre seguro: 2. unas veces acierta 3. y otras yerra. (SAAVEDRA FAJARDO.) Tres prop. princ. coordinadas. El suj. *aplauso* está sobrent. en la 2ª y 3ª prop.; — 1. *seguro*, atr. de *aplauso*; — 2. *veces*, c. circ. de *acierta*; — 3. *veces* (sobrent.), complemento circunstancial de *yerra*.

421. Las inflexiones de los tiempos regulares de los verbos conservan el acento, aunque reciban incremento literal ó silábico, en la misma sílaba en que lo lleva la primera persona del singular del tiempo respectivo.

Así *TEMO*, *temía*, *temí*, *temeré*, *TEMA*, *temiera*, *temiese* y *temiere*, llevan el acento en la *te*, *mi*, *re* y *mie* respectivamente; por lo tanto, todas las formas verbales de los tiempos á que dichas palabras pertenecen, tendrán el acento en la sílaba análoga. Se dirá: *TEMES*, *temías*, *temimos*, *temerán*, *temiéramos*, *temiésemos*.

Se exceptúan las formas 1^a y 2^a de plural del presente de Indicativo y sus derivados; — v. gr.: *TEMEMOS*, *TEMÉIS*; *TEMAMOS*, *TEMÁIS*; *TEMED*.

421. ¿Qué particularidad prosódica tienen las inflexiones de los tiempos regulares de los verbos?

I. Acento. — Póngase el acento en las palabras que lo requieran, é indíquese de qué especie es cada una, por razón del acento.

(NOTA. — En las voces agudas donde haya encuentro de vocal fuerte con una débil acentuada, ésta ha de llevar acento ortográfico.)

Ázoe	e.	Esau	a.	Heroína	g.	Óptimo	e.
Ataúd	a.	Epigrama	g.	Hipódromo	e.	Opímo	g.
Academia	g.	Eclesiastés	a.	Hipogrifo	g.	Paráclito	e.
Aerolito	g.	Epíceno	g.	Mendigo	g.	Paralelogramo	g.
Amoniaco	e.	Flúido	e.	Monolito	g.	Parálisis	e.
Bauil	a.	Fréjol	g.	Mediterráneo	e.	País	a.
Colón	a.	Jícara	e.	Maíz	a.	Saúco	g.

II. Acento. — Transcribase los verbos que van de bastardilla, en presente de Ind., en la persona y número correspondientes.

El que ama á Dios, no *fluctúa* en su servicio. Padezco mucho porque *se me carían* los huesos. Cuando el médico *desahucia* al enfermo, es mala señal. La tempestad y el viento *arrecian*. El envidioso *espía* todos los pasos de sus émulos. El bueno *se vicia* cuando se junta con los malos. El río *se desvía* de su curso. ¿Por qué no *averiguas* lo sucedido? Las mercaderías *se averían* con la tempestad. El cristiano fiel nunca *promiscua* en días de abstinencia. El cajista *espacia* las dicciones y los renglones. Las almas caritativas no *exceptúan* á nadie de su afecto. *Chirria* tanto la carreta, que me causa dentera. Si *telegrafías* hoy á tu padre, se pondrá en camino.

III. Preposición. — Sustitúyase la rayita con la preposición *á*, *con*, *de*, *en* y *por* según convenga.

Confesarse *á* Dios *de* sus pecados, *con* arrepentimiento. Confundirse *por* tener sobradas atenciones. Conocer una planta *por* su nombre. Consolar *á* un amigo *en* la muerte de su padre. Hacer constar un suceso *por* escrito. Contagiarse *con* el roce de los apesados. Contar *por* docenas. Conversar *á* gritos es faltar *á* la urbanidad. Conversar *en* voz baja. Convidar *á* comer *por* esquelas. La buena fama es costosa *de* adquirir. Cotejar la copia *con* el original. Cuidado *con* fulano. Cumplir *por* otro. Chapuzar *en* el agua. Dar un paseo *por* el parque.

IV. Análisis lógico. — 1. La Iglesia católica de Roma oye los dolores humanos en todas las lenguas, 2. y en todas las lenguas sabe traducir su generoso espíritu de consuelo y de perdón. (SEVERO CATALINA.) — Dos prop. princ. coordinadas. — 1. *Iglesia*, suj. de *oye*; *Roma*, c. det. de *Iglesia*; *dolores*, c. dir. de *oye*; *lenguas*, c. circ. de *oye*. — 2. *Lenguas*, c. circ. de *sabe traducir*; *espíritu*, c. dir. de *sabe traducir*; *consuelo* y *perdón*, c. det. de *espíritu*.

422. Los **vocablos latinos** de más de dos sílabas, que abreviados ó íntegros forman parte del caudal de nuestra lengua, son llanos en castellano cuando el latín hace larga su penúltima sílaba, y cuando no, son esdrújulos, cuales lo eran en latín; — v. gr.: *humano, silvestre; nitido, plácido, sólido.*

423. Si la palabra se compone de **dos voces españolas** que no sean verbo ó participio con afixo, dominará el acento del segundo elemento componente; — v. gr.: *carri-coche, saca-Tapos, melo-DRAMA.*

424. Cuando una de las partes del compuesto es una dicción **griega ó latina**, ó cuando las dos fueren elementos de lenguas extranjeras, el acento principal recaerá unas veces en la primera parte, y otras en la segunda; — v. gr.: *Teófilo, viviparo; monosílabo, gutta-PERCHA.*

422. ¿Qué vocablos latinos son llanos en castellano? — **423.** ¿Qué acento dominará si la palabra se compone de dos voces españolas? — **424.** ¿Dónde recaerá el acento principal en las palabras compuestas de elementos de lenguas extranjeras?

I. Acento. — Póngase el acento en las siguientes palabras que lo requieren.

Avaro	Rúbrica	Pedagogo	Epílogo	Ciclope	Diógenes
Navio	Trébol	Epiglótis	Diadema	Homilia	Heródoto
Albedrío	Anécdota	Poligloto	Sistema	Anónimo	Dífilo
Acedo	Diálogo	Demagogo	Anarquía	Monarquía	Pánfilo

II. Acento. — Póngase el acento debido en las palabras de este trozo.

LA ENTRADA DE LA REPÚBLICA LITERARIA.

Clio parece que encendía en los pechos llamas de gloria con las hazañas de los varones ilustres. *Terpsicore* elevaba los pensamientos con la dulzura de la música. *Erato* daba números y compases al movimiento de los pies. *Poliminia* avivaba la memoria. *Urania* se servía de ella para persuadir en el ánimo la contemplación de los astros. *Caliope* levantaba los espíritus heroicos á acciones gloriosas. *Melpómene* los alentaba con la memoria de muchos que merecieron con las hazañas los elogios. *Euterpe* formaba diversas flautas, acomodando á todos diferentes sentidos con tal propiedad que parecía que para cada uno las iba fabricando.

SAAVEDRA FAJARDO.

III. Preposición. — Póngase la preposición *entre, para ó sobre.*

Desdichado *para* los combates. Distinguirse *entre* sus condiscípulos. Dulce *para* oír. Echar *sobre* las espaldas. Estar *para* irse. Imprimir *sobre* la cera. Lope de Vega es príncipe *entre* los poetas. Vivir *sobre* la haz de la tierra. Es un excelente caruaje *para* correr la posta.

IV. Análisis lógico. — 1. Á todos los habladores se puede aplicar lo 2. que Teócrito decía de la verbosa afluencia de Anaxímenes: Que en ella contemplaba un caudaloso río de palabras y una sola gota de entendimiento. (FELJÓO.) — La 1ª p. es princ. abs. La forma *se puede*, usándose como v. impers., el suj. verdadero será *aplicar* (V. la nota nº 276); *habladores*, c. ind. de *se puede aplicar*; *lo*, c. dir. de *aplicar*. — La 2ª p. es adj. det. de *lo* (puesto por *reflexión*); *Teócrito*, suj. de *decía*; *que*, pr. rel. c. dir. de *decía*; *afluencia*, c. circ. de *decía*; *Anaxímenes*, c. det. de *afluencia*. — La 3ª prop. es compl. dir. de la 2ª: *Que*, conj.; *ella*, ... c. circ. de *contemplaba*; *río y gota*, c. dir.; *palabras y entendimiento*, c. det.

EL COMPRADOR Y EL HORTERA

- Cuentecillo formado por deleite
 Parecerá sin duda la contienda
 Que se trabó en Madrid, en una tienda
 De vinagre y aceite.
5. Despachaba en la calle de Torija
 Líquidos un muchacho madrileño ;
 Y otro, según traza, lugareño,
 Fué por aceite allí con su vasija.
- « Tú, cara de lechuza,
 10. Dijo sin aprensión el forastero,
 Despáchame ligero ;
 Lléname bien la alcuza. »
- « Cuando sepas hablar en castellano,
 Le replicó el hortera,
 15. Sabrás que lo que tienes en la mano,
 Se llama la *aceitera*. »
- « En toda tierra que garbanzos cría,
 Contestó el provincial enardecido,
Alcuza siempre ha sido,
 20. Y *alcuza* le nombramos en el día. »
- « En tierra, dijo el otro, de garbanzos,
 Corre por *aceitera* solamente ;
 Y quien le ponga nombre diferente,
 Ha nacido entre malvas y mastranzos. »
25. El patán en sus trece se mantuvo ;
 Le rechazaba el hortera listo ;
 Se incomodaron, y hubo,
 Por consiguiente, la de Dios es Cristo.
 Á las voces y apodos
30. Cachetina siguió larga y furiosa :
 Todo por una cosa
 Que se puede llamar de entrambos modos.
- Pueril extravagancia*
Es, pero comunísima en el hombre,
 35. *No poner en duda la sustancia,*
Y reñir por el nombre.

HARTZENBUSCH (1806-1880).

Resumen oral. — Un muchacho vendía líquidos en Madrid, y fué un campesino á comprar aceite con su vasija. Dijo éste al primero que le llenase bien la *alcuza* ; pero el hortera le replicó que aquello no se llamaba *alcuza*, sino *aceitera*. Empezaron á disputar, se insultaron y vinieron á darse larga y furiosa cachetina.

ESTUDIO ANALÍTICO

*Ideas principales.**Ideas secundarias.*

1. Exposición. Despacho del muchacho	{	¿ Qué muchacho era ? ¿ En qué calle de Madrid ? ¿ Qué despachaba ? ¿ Qué hizo un lugareño ?
2. Nudo. Contienda entre ambos	{	Palabras del lugareño. Respuesta del hortera. Réplica del patán enardecido. Contestación del otro.
3. Desenlace. Resultado de la contienda	{	Porfía del lugareño. Disgusto de ambos. ¿ En qué paró la disputa ?

Conversación.

1. ¿ Con qué distintos nombres designa el fabulista al comprador del aceite ? — Con los de lugareño, forastero, provincial, patán.
2. ¿ Con qué nombres designa al vendedor ? — Con los de muchacho, hortera, horterilla.
3. ¿ Á quién se llama *hortera*, en Madrid ? — Al dependiente de algunas tiendas de mercader.
4. ¿ En qué acepción se toma *forjar*, en el verso 1º ? — En el de inventar ó fingir.
5. ¿ Qué quiere decir *deleite*, en el mismo verso ? — Quiere decir placer del ánimo.
6. ¿ Qué es *contienda* ? — Lo mismo que pelea, disputa ó altercado.
7. ¿ Qué significa trabar una *contienda* ? — Significa dar principio á ella.
8. ¿ En qué sentido se usa *despachar*, en el verso 5º ? — En el de vender géneros ó mercaderías.
9. ¿ Qué palabras pueden ponerse en lugar de *traza*, en el verso 7º ? — Las palabras apariencia ó figura.
10. ¿ Á qué equivale la frase *ir por algo* ? — Á ir á traer una cosa.
11. ¿ En qué acepción se toma el verbo *despachar*, en el verso 11º ? — En la de servir al que va á comprar.
12. ¿ Para qué se emplea la locución *en toda tierra de garbanzos ó que garbanzos cría* ? — Para expresar que una cosa es muy conocida ó usada en España.
13. ¿ Qué significados tiene la palabra *provincial* ? — La persona perteneciente á una provincia ; significa también el religioso que gobierna las comunidades ó conventos de una provincia.
14. ¿ Á qué equivale *enardecido*, en el mismo verso ? — Á excitado ó avivado por el mal humor.
15. ¿ Qué significado especial tiene el verbo *correr*, en el verso 22º ? — El de ser admitida ó recibida una cosa.

16. ¿Qué denota la frase *haber nacido entre malvas*? — Haber tenido humilde cuna.
17. ¿Por qué la emplea el hortera? — Para dar á entender que siendo él de la ciudad presumía saber más que el lugareño, criado en el campo.
18. ¿Qué significa la frase *estarse, mantenerse, ó seguir uno en sus trece*? — Mantener á todo trance su opinión.
19. ¿Con qué otros puede sustituirse el verbo *rechazar*, del verso 26º? — Con los verbos contradecir ó impugnar.
20. ¿Qué quiere decir *incomodarse*? — Tener disgusto ó enojo.
21. ¿Á qué equivale *haber la de Dios es Cristo*? — Á haber gran riña ó disputa.
22. ¿Qué se llama *cachetina*? — La riña á cachetes ó puñetazos.
23. ¿En qué sentido se toma el adjetivo *pueril*, en el verso 33º? — En el sentido de lo que es propio de niños é impropio de un hombre.
24. ¿Qué es *extravagancia*? — El desarreglo en el pensar y obrar.
25. ¿Tuvieron razón el comprador y el hortera al disputar tanto por una palabra? — No; ya que *alcuza* es lo mismo que *aceitera*, y puede llamarse de ambos modos.
26. ¿Qué refrán se aplica á los que gastan el tiempo buscando dificultades en las cosas que sustancialmente no las tienen? — « *Olivo y aceituno, es todo uno.* »

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* ¿Cuáles son las palabras átonas y cuáles las tónicas de los cuatro primeros versos? — *Átonas*: por, sin, la, se, en, en, de, y; todas las demás son tónicas.
- 2* Clasifíquese según el acento las palabras de los cuatro versos siguientes. — *Esdrújulas*: líquidos; *graves*: despachaba, calle, Torija, muchacho, madrileño, otro, traza, vasija; *agudas*: según, fué, allí.
- 3* Exprésese el caso de las voces declinables de los cuatro versos siguientes. — *Tú* (nom.), *cara* (voc.), *lechuza* (gen.), *aprensión* (ablat.), *forastero* (nom.), *me* (acus.), *me* (dat.), *alcuza* (acus.).
- 4* Del penúltimo cuarteto clasifíquese las oraciones. — Á las voces y apodos siguió *cachetina larga* y *furiosa*, *principal*; todo por una cosa, *compl. circunstancial y elíptica*; que se puede llamar de entrambos modos, *adj. determinativa* de cosa.

Análisis. — *Pueril extravagancia es, no poner en duda la sustancia y reñir por el nombre.* — En esta cláusula hay sólo una oración principal absoluta. Sujeto compuesto y complejo: *no poner en duda la sustancia y reñir por el nombre*; verbo lógico: *es*; atributo simple y complejo, *pueril extravagancia*. El sujeto tiene complementos: *sustancia*, compl. dir. de *poner* y *en duda* compl. circ. de *poner*; *por el nombre*, compl. circ. de *reñir*. La conjunción une los dos términos de que consta el sujeto compuesto.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Transcribese en prosa lo que va á continuación.

EL NIÑO BIEN CRIADO.

Á cuatro ó cinco chiquillos
Daba de comer su padre
Cada día; y como eran
Tantas porciones iguales,
Un día se olvidó de uno.
Él, por no pedir, que es grave

Desacato en los chieuelos,
Estábase muerto de hambre.
Un gato maullaba entoncees,
Y dijo el chiquillo: ¡ Zape!
¿ De qué me pides los huesos,
Si aun no me han dado la carne?

PEDRO CALDERÓN.

Un padre daba de comer á sus cuatro ó cinco chiquillos; y como eran tantas las porciones, un día se olvidó de un niño. Éste, no pidió porque es falta de buena crianza en los muchachos, y prefirió quedarse sin comer. En aquel entonces maullaba el gato, y le dijo el pequeñuelo: « ¡ Zape! ¿ aún no me han dado la carne y tú me pides los huesos? »

II. Indíquese qué atribución se da á cada una de las nueve musas que presiden á las bellas artes. (Véase la lección 114, II.)

Clío, *musa de la historia*; Terpsícore, *de la danza*; Erato, *de la poesía lírica*; Polimínia, *de la oratoria ó retórica*; Urania, *de la astronomía y ciencias exactas*; Calíope, *de la elocuencia y poesía épica*; Melpómene, *de la tragedia*; Talía, *de la comedia*; Euterpe, *de la música*.

III. Explíquese cómo representa el arte á los dioses mitológicos Júpiter, Mercurio, Neptuno, Baco, y Marte.

Júpiter, padre de los dioses, se representa á menudo en un trono de oro ó marfil, teniendo un cetro que lanza el rayo; á sus pies, el águila con las alas desplegadas, á su lado su escanciador Ganímedes.

Mercurio, dios de la elocuencia, del comercio y de los ladrones, se representa con el caduceo, varita con serpientes entrelazadas; con alas en su tocado como mensajero de los dioses, y con alas en los pies para indicar su agilidad.

Neptuno, dios de los mares, se representa en una concha de gran tamaño, tirada por caballos marinos, y llevando en la mano un tridente.

Baco, dios del vino, se representa con hojas de vid y de yedra, y llevando en la mano el tirso, pequeña lanza que remata con una piña envuelta en ramas de parra y yedra.

Marte, dios de la guerra, se representa con un yelmo sobre su cabeza; un escudo en una mano, y en la otra una lanza; á sus pies está el gallo que se le consagraba.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *El que tiene boca se equivoca.* — Enseña que todos estamos sujetos á error.

2. *En todas partes hay una legua de mal camino.* — Da á conocer que en todo cargo hay dificultades.

3. *En lo que se toma á bulto, engaño hay oculto.* — Manifiesta lo conveniente que es enterarse minuciosamente de las cuentas que interesan á uno, para no quedar defraudado.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra: Ejercicios graduados de Redacción.

425. El plural conserva el acento en la misma sílaba que lo tiene en singular, excepto en los nombres *carácter* y *régimen*, en cuyos plurales el acento se corre un lugar á la derecha ; — v. gr. : *café*, *café*s ; *reloj*, *reloj*es ; *mesa*, *mesa*s ; *árbol*, *árbol*es ; — *carácter*, *carácter*es, *régimen*, *régimen*es.

Á consecuencia de esta regla, los plurales que reciben incremento silábico ó que tienen una sílaba más que el singular se convierten en palabras graves ó esdrújulas, según que los singulares fueren agudos ó graves ; — v. gr. : *Cráter*, *cráter*es ; *gérmen*, *gérmen*es ; *útil*, *útil*es.

425. ¿Dónde lleva el plural el acento prosódico ?

I. Acento. — Indíquese los diptongos y triptongos que hay en las palabras siguientes, y póngase el acento donde convenga. (28 y 29.)

Aristocracia	Eufoni-a	Esa-ú	Le-í-amos	Fi-abais
Grandilocuo	Liturgia	Isa-í-as	Vaciéis	Santigüe
Cru-el	Hioídes	Alcibi-ades	Desvirtú-o	Temiereis
Simpati-a	Metalurgia	Heliópolis	Ve-a-mos	Apreciari-ais
Ge-ografi-a	Ventrilocuo	Antí-oco	O-í-ais	Mengüéis

II. Acento. — Acentúese explicando la razón del acento.

DESCRIPCIÓN DE LA SALA DE APOLO.

..... La escultura en otra parte ponía sobre las aras bultos informes que adoraba supersticioso el temor, y más allá los Eidas, Lisipos y Praxiteles daban á los mármoles y bronces tan elegante forma, que en algún modo parece que el arte disculpaba la idolatría. Allí Orfeo reducía á los hombres en vida social, les daba leyes, y les persuadía la necesidad de un culto religioso. Confucio enseñaba virtudes morales á los remotos chinos ; Eaco, Radamanto, Minos, Solón, Licurgo y Numa establecían leyes, gobernando en justicia y paz nuevas repúblicas ; y á más distancia se veían florecer las ciencias y las artes á la sombra de la libertad. Allí estaba representado el padre Homero, á quien rodeaban con admiración los poetas de todas las naciones y todos los siglos. Píndaro al son de la lira celebraba con sublime verso las victorias istmias y olímpicas, y eternizaba el nombre de Hierón. Simónides cantaba tiernas elegías. Alceo de Lesbos, añadiendo nuevos sonidos á las cuerdas griegas, hacía aborrecible entre los hombres el despotismo de los tiranos. (Se concluirá.)

III. Verbo. — Explíquese el significado del verbo.

Dar un aviso á tiempo : *darlo oportunamente* ; dar un aviso con tiempo : *darlo con la anticipación conveniente*. Desesperar á alguno : *impacientarle* ; desesperar de alguno : *desconfiar que mejore física ó moralmente*. Deshacerse de alguna cosa : *desapropiarse de ella* ; deshacerse por alguna cosa : *apetecerla con ansia*. Disponer sus alhajas : *ordenarlas ó prepararlas* ; disponer de sus alhajas : *enajenarlas ó repartirlas*. Doblar á alguno : *inclinarse á alguna cosa* ; doblar por alguno : *tocar las campanas porque ha muerto*. Escapar á buenas : *escapar sin oponer resistencia* ; escapar de buenas : *salir de algún grande aprieto*.

IV. Análisis lógico. — Dios ostenta á veces su poder y grandeza armando el brazo más débil para humillar la altivez de un gigante. (M. DE LA ROSA.) — Una sola prop. principal abs. : *Dios*, suj. de *ostenta* ; á veces, modo adv. mod. á *ostenta* ; poder y grandeza, c. dir. de *ostenta* ; armando, ger. c. circ. de *ostenta* ; brazo ..., c. dir. de armando ; humillar, c. ind. de armando ; altivez, c. dir. de humillar ; gigante, c. det. de altivez.

426. Las principales licencias ó figuras que se usan en la prosodia son : la diéresis, la sinéresis y la sinalefa (pág. 198).

427. La diéresis consiste en hacer de una sílaba ó diptongo dos sílabas ; — como : *con-ti-nü-o*, *sü-a-ve*.

428. La sinéresis consiste en hacer de dos sílabas una, formando diptongo ; — como : *tea*, *alveo* ; en vez de *te-a*, *ál-ve-o*.

429. La sinalefa consiste en unir la vocal final de una palabra con la primera de la palabra siguiente, de suerte que casi se confunden ; así *verde alfombra* se pronuncia *ver-dalfombra*.

426. ¿ Cuáles son las principales licencias ó figuras que se usan en la prosodia ? — **427.** ¿ En qué consiste la diéresis ? — **428.** ¿ En qué consiste la sinéresis ? — **429.** ¿ En qué consiste la sinalefa ?

I. Licencias. — Indíquese las diéresis, sinéresis ó sinalefas.

Este se apea cansado, aquél desvuelve. (VALBUENA.) 1^o e a, *sinalef.* ; 2^o ea, *sinér.*
Del filial afecto que lo encanta. (MORATÍN.) *í*, *diéresis* ; o e, *sinalefa*.
De yedra y lauro eterno coronado. (L. DE LEÓN.) *sinalefas*.
Qué apacible ruido, qué süave. (MORETO.) *diéresis*.
Tú cubriste á Ismael de miedo y llanto. (HERRERA.) *sinalefas*.

II. Acento. — Señálese las palabras en que hay diptongo y póngase el acento en las que lo requieran. (28.)

LA SALA DE APOLO (conclusión).

..... Allí acudía la juventud de Grecia á escuchar en las Academias, el Liceo y el Pórtico las austeras lecciones de la moral ; y no muy lejos se levantaban teatros magníficos para declamar con el auxilio de la música las grandes obras de Esquilo, Sófocles y Eurípides, que alternaban con las del atrevido Aristóteles, á quien Menandro siguió después para oscurecer la gloria de cuantos le habían precedido en otra parte. Demócrito y el divino Hipócrates, reclinados junto á un sepulcro ya destruído, conversaban profundamente á la sombra de unos cipreses mustios sobre la física del cuerpo animal, la brevedad de la vida, los acerbos males que la rodean, y los cortos y falaces medios que ofrece el arte para dilatar su fin ; más allá Demóstenes desde la tribuna de las arengas conmovía al pueblo ateniense ; le persuadía por algunos instantes á sacudir el yugo macedónico ; excitaba en él estímulos de valor, recordándole las épocas gloriosas de sus triunfos.

MORATÍN.

III. Verbo. — Explíquese el significado del verbo.

Participar una cosa : *noticiarla* ; participar de una cosa : *tener parte en ella*. Pasar de cruel : *ser cruel con exceso* ; pasar por cruel : *ser tenido por tal*. Pedir con justicia : *tener razón para pedir algo* ; pedir en justicia : *acudir al juez con alguna demanda*. Poner una cosa por tierra : *menospreciarla* ; poner una cosa en tierra : *dejarla en el suelo*. Poner con cuidado : *colocar con tiento* ; poner en cuidado : *alarmar ó sobresaltar*. Responder una cosa : *dar una respuesta* ; responder de una cosa : *salir fiador de ella*.

IV. Análisis lógico. — 1. La sociedad es pródiga con las habilidades 2. que recrean ; 3. mezquina con la ciencia, 4. que ilustra 5. y moraliza. (MORATÍN.) — En esta cláusula hay cuatro prop. expresadas y una sobrent. : *la sociedad es mezquina con la ciencia*. — La 1^a y la 3^a son principales coordinadas ; la 2^a que recrean, es adj. det. de habilidades ; la 4^a que ilustra y la 5^a (que) moraliza son adj. det. de ciencia.

430. Llámase **cantidad prosódica** la mayor ó menor detención con que regularmente se pronuncia una sílaba.

431. Las sílabas, por razón de la cantidad relativa, se dividen en *brevísimas, breves, largas y muy largas*. — Sílaba **breve** es aquélla en cuya pronunciación se invierte un tiempo; — sílaba **larga** la que tiene doble duración que la breve, ó sea dos tiempos. Las sílabas **brevísimas** y **muy largas** necesitan respectivamente, menos de un tiempo y más de dos.

432. Son **brevísimas** la *i* y la *u* sin acentuar y las sílabas breves que siguen á la acentuada; — son **breves** las sílabas simples no acentuadas y las tres sílabas de una palabra que sigan á la acentuada; — son **largas** las sílabas en que entra un diptongo ó triptongo y las sílabas acentuadas cuando por su estructura, deben ser breves; — son **muy largas** las sílabas compuestas y todas las mixtas.

430. ¿Qué se llama cantidad prosódica? — **431.** ¿Cómo se dividen las sílabas, por razón de la cantidad relativa y qué cosa caracteriza á cada una de ellas? — **432.** ¿Qué sílabas son brevísimas, breves, largas, muy largas?

I. Cantidad prosódica. — Fórmese dos grupos con las palabras siguientes, poniendo en el 1º las que se pronuncian con más brevedad, y en el 2º las que se pronuncian con más dificultad ó esfuerzo.

(NOTA. — Las palabras de cursiva son las que se pronuncian con más brevedad.)

Dado, plantas, prensas, guardián, *volapié*, frasco, *litoral*, tiendas, *abeto*, charcos, *bola*, proclamar, contramarcha, *ara*, *molinete*, naufragio, *alaceno*, *escarapela*, casta, *cano*, fandango, terraplén, *escaparate*, vuestro, almohadilla, *papagayo*, resquebrajo, *día*, brincan, *precipita*, *alamar*, barbecho, *sarao*, barcas, informar, *azafate*, *labio*, *musaraña*, chubasco, *corazón*.

II. Licencias. — Señálese las diéresis, sínéresis y sinalefas. (426 á 429.)

Al contrario escuadrón envían la muerte. (VALBUENA.) *sinál.* y *diér.*
 Tanto que empieza á oler el tal difunto. (SAMANIEGO.) *sinalefa.*
 Por do céfiro espira en blando vuelo. (HERRERA.) *sinalefas.*
 Vió centellear en la tiniebla oscura. (M. PELAYO.) *sinér.* y *sinál.*
 Pintado el caudaloso río se veía *sinál.* y *diér.*
 Con ímpetu corriendo y con rüido. (GARCILASO.) *sinál.* y *diér.*

III. Preposiciones. — Sustitúyase la rayita con la preposición *á*, *de*, *en*, *con*, *por* y *sobre*, según convenga.

Revestirse *de* severidad. Revolcarse *en* el barro. Rezar *á* coros. Rico *por* la herencia. Romper *con* su amigo. Rondar *en* patrullas *por* las calles. Colgar *de* un clavo. Sacar *en* limpio. *Por* el hilo se saca el ovillo. Sacrificar al pueblo *con* gabelas. Sentarse *en* la mesa. Situarse *en* el bosque ó *sobre* la colina. Suspenderse *con* sogas *en* el aire. Temible *á* sus enemigos *por* su osadía. Verter *del* latín *al* castellano.

IV. Análisis lógico. — 1. Sin la paciencia no se puede gobernar la paz, 2. porque no hay fe, esperanza ni caridad sin paciencia, 3. y sin estas tres virtudes no puede haber paz ni gobierno pacífico ni cristiano. (QUEVEDO.) — Tres prop. La 1ª y la 3ª son princ.; la 2ª es completiva circunst. de la 1ª y se refiere á *no se puede*. — Los verbos empleados como impersonales tendrán por verdaderos sujetos: *gobernar*, suj. de *no se puede*; *fe*, *esperanza*, *caridad*, suj. múltiple y complejo de *hay*; *haber*, suj. de *no puede*.

433. El **tono** es la mayor ó menor elevación de la voz con relación á la nota fundamental ó cuerda propia de cada individuo.

Hay tonos que expresan duda, pregunta, deseo, amor, odio, espanto, sorpresa, ironía, ú otra cualquiera de las pasiones del alma; los hay que indican inocencia, candor, dulzura, benignidad, persuasión, nobleza, resolución, valentía, todo ello con relación al sujeto que habla.

Respecto del objeto ó materia sobre que versa, el tono es *prosaico*, *familiar*, *oratorio*, *poético*. Es ligero y galante en el *madrigal*, irónico en la *sátira*, punzante en el *epigrama*, festivo y jadeante en la *anacreontica*, triste y lastimero en la *elegía*, elevado y patético en la *epopeya*.

434. Existen **entonaciones gramaticales** ó de sentido, y son aquéllas que facilitan la inteligencia de la frase. Así, las oraciones principales se expresan en diferente tono que sus subordinadas; los términos esenciales se leen con particular entonación y con distinta los determinativos y explicativos.

433. ¿Qué es el tono? — **434.** ¿Existen entonaciones gramaticales?

I. Sonido. — Clasifíquese las palabras siguientes, distinguiendo las que son suaves (*carácter romano*), las sonoras (*cursiva*) y las ásperas ó ingratas (*mayúsculas*) por el sonido.

Madre, *sacerdocio*, RASTROJO, racimo, *oropéndola*, brisa, *relámpago*, corona, TRUENO, dulce, BRONCO, suspiro, RESTRIÑIR, cinamomo, CHICHARRA, labio, RONQUIDO, adorable, *misericordia*, *muchedumbre*, paloma, tórtola, HORRIBLE, céfiro, aurora, *tremebundo*, flores, espuma, *retumbando*, lindo, *quejumbrosa*, TERREMOTO, ZARRAPASTROSO, cielo, *espléndido*, CARRASCAL.

II. Acento. — Póngase el acento, según convenga en relación con el significado de las palabras que van de bastardilla. (V. pág. 246.)

El bullicio para él. Mi casa para mí. Tú no obras bien en no cejar en tu porfía. Toma un duro, mas no pidas más. Cada uno para sí. Si me lo preguntan, diré que sí. ¡ Dé vida el cielo al padre de mi amigo! Sé mi guía porque no sé lo que se debe hacer. Te servirán el té á la inglesa. Sólo me deleita el estudio. Un solo reparo le detiene. ¡ Qué mal que me tratas! ¡ Cuán apacibles se deslizan las horas!

He reñido á un hostelero. —

¿ Por qué? ¿ dónde? ¿ cuándo? ¿ cómo? —

Porque cuando, donde como,

Sirven mal, me desespero.

TOMÁS DE IRIARTE.

III. Verbo. — Explíquese el significado del verbo.

Apresurarse á responder: *no tardar en responder*; apresurarse en responder: *dar una respuesta precipitadamente*. Cargar con alguno: *llevarsele*; cargar sobre alguno: *importunarle*. Contar á un sujeto: *hacerle la relación de algo*; contar con un sujeto: *estar segura de su cooperación*. Dejar hacer algo: *no estorbar que se haga*; dejar de hacer algo: *no hacerlo*. Venir á la ciudad: *trasladarse á ella*; venir sobre la ciudad: *acometerla*. Tirar la espada: *arrojarla*; tirar de la espada: *desenvainarla*.

IV. Análisis lógico. — 1. La honra 2. que se hace á la virtud 1. inflama á los demás para seguir el ejemplo. (MARIANA.) — Dos prop. La 1ª, *la honra inflama á los demás*, etc., es princ. absoluta; la 2ª es adj. determ. de honra. — 1. Honra, suj. de inflama; demás y seguir, c. ind. de inflama; ejemplo, c. dir. de seguir; 2. que, c. dir. de hace; virtud, c. ind. de hace.

SENCILLA PIEDAD DE UN PASTORCITO

Guardando un día sus ovejitas por unos parajes muy solitarios y desiertos, llegó un pastorcito á un vallecito más fresco y verde que una maceta de albahaca. En medio de muchas florecitas silvestres, que parecían querer enterrarlo entre ellas, notó unas ruinas, cuyos paredones estaban tan tristes como el que no puede ni vivir ni morir. En el que más descollaba y que aun estaba en pie, gracias á un ciprés que había crecido á su espalda como para sostenerlo, vió en un nicho una imagen de la Señora. Sus vestidos, que habían sacudido los vientos y empapado los aguaceros, estaban descoloridos y hechos girones.

Nada adornaba el nicho sino unos pabellones de telarañas y una rama de yedra, que entreponía sus hojitas entre el temporal y la Imagen. El pastorcillo se puso á llorar amargamente, diciendo: « ¡ Ay, Madre mía, Madre mía ! ¡ Qué sola y qué abandonada estáis ! ¡ Qué dolor, qué dolor que la Reina de los cielos esté tan desatendida en la tierra ! ¡ Quién fuera rico para volver á levantar esta capilla y restablecer aquí vuestro culto ! ¡ Quién tuviese siquiera lo necesario para compraros un vestido ! » Y el pastorcito, no pudiendo hacer otra cosa se puso á limpiar el nicho y lo rodeó con guirnaldas que hizo con las florecitas del campo, y todos los días mientras sus ovejitas pastaban en aquella abundante pradera, él hacia guirnaldas frescas para adornar el nicho de la Virgen y enseñaba á los corderitos á doblar la rodilla ante la Virgen.

FERNÁN CABALLERO.

Resumen oral. — Un pastorcito guardando sus ovejas, llegó delante de unas ruinas, en un vallecito muy fresco, y descubrió, en una pared, un nicho con una estatua de la Virgen María. Lloró al verla tan desamparada; limpió el nicho, lo adornó con guirnaldas que renovaba cada día, y enseñó á sus ovejas á doblar la rodilla ante la imagen.

ESTUDIO ANALÍTICO

*Ideas principales.**Ideas secundarias.***1. Exposición.**

Un pastorcito guardando sus ovejas llega delante de unas ruinas.

El vallecito donde guarda las ovejas es muy fresco y lleno de flores.
Una pared llama la atención del pastorcito.

2. Nudo.

Descubrimiento de un nicho con una imagen abandonada de Nuestra Señora.

Triste aspecto del nicho.
Vestidos de la Virgen hecho girones.
Lágrimas y descos del pastorcito.

3. **Desenlace.** { Limpieza del nicho.
Adorno del nicho y culto { Guirnaldas de flores renovadas cada día.
rendido á la Virgen. { Las ovejas aprenden á doblar la rodilla
ante la Imagen.

Conversación.

1. ¿Á qué género pertenece este trozo? — Al género sencillo.
2. ¿Qué se nota desde el principio del trozo hasta el fin? — Que la autora ha usado diminutivos que dan á su relato un carácter de peculiar sencillez.
3. ¿En qué sobresale la pluma de Fernán Caballero? — En las descripciones sumamente graciosas y exactas de usos, costumbres y tipos de las diversas clases de la sociedad española, y en particular de Andalucía.
4. ¿Qué es un *paraje*? — Un lugar, un sitio, una estancia; dicese también de una extensión de mar en que los navíos se encuentran en su navegación.
5. ¿Qué diferencia hay entre *solitario* y *desierto*? — *Solitario* tiene el sentido de abandonado, desamparado; y *desierto* el de despoblado, inhabitado.
6. ¿Qué es un vallecito? — Una llanura de poca extensión entre dos montañas.
7. ¿Á qué se llama *maceta*? — Á un vaso de barro con un agujero en la parte inferior, que, lleno de tierra, sirve para criar flores.
8. ¿Por qué se cultiva la *albahaca*? — Por su fuerte olor aromático.
9. ¿Qué es *planta silvestre*? — La que nace sin cultivo en selvas ó montes.
10. ¿Qué es *paredón*? — Un aumentativo de pared; significa pared que queda en pie como reliquia ó ruina de un edificio antiguo.
11. ¿Con qué otro verbo se podría sustituir *descollar*? — Con el verbo *sobresalir*.
12. ¿Qué sinónimo puede usarse en vez de *gracias á un ciprés*? — Merced á un ciprés.
13. ¿Qué es la *espalda*? — Hablando del hombre, es la parte posterior de su cuerpo, desde los hombros hasta la cintura; hablando de un edificio es el envés ó parte opuesta de la fachada.
14. ¿Á qué se da el nombre de *nicho*? — Á una concavidad formada artificialmente para colocar en ella una estatua; dicese también del hueco en que se colocan los cadáveres en los cementerios.
15. ¿Qué significa *empapar*? — Humedecer una cosa en tanto grado que quede interior y exteriormente penetrada de un líquido, como la esponja que se mete en el agua.

16. ¿Qué es *aguacero*? — Una lluvia repentina, abundante, impetuosa y de poca duración.
17. ¿Qué es una *telaraña*? — La tela que teje la araña.
18. ¿En qué sentido se toma aquí *temporal*? — En el de tempestad, causada por la violencia de los vientos ó lluvias.
19. ¿Con qué otra expresión se podría reemplazar *tan desatendida*? — Por tan olvidada, tan poco apreciada.
20. Y *siquiera*, ¿cómo podría sustituirse en este caso? — Con la expresión: *por lo menos*.
21. ¿Qué es *pastar*? — Comer los ganados la hierba ó pastos del campo; y también la acción de conducir estos ganados á dicho pasto.
22. ¿Qué es una *guirnalda*? — Una corona abierta tejida de flores, hierbas ó ramos con que se adorna la cabeza.
23. ¿De dónde nace la palabra *rodilla* y qué significa? — Nace del latín *rotella*: ruedecilla y es la articulación del muslo con la pierna.
24. ¿De qué era indicio la conducta del *pastorcito*? — Era indicio de candor é inocencia; indicaba también su respeto y amor hacia María Santísima.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* ¿Cuál es el sujeto del verbo *llegó*? — *Pastorcito*: hay inversión puesto que está después del verbo.
- 2* Analícese el pronombre *que* de la tercera cláusula. — *Que* pron. relat., su antecedente es *paredón* con el cual concuerda, es compl. circ. del verbo *vió* que está más abajo; hay por lo tanto una inversión muy marcada.
- 3* Póngase esta cláusula entera en sintaxis regular. — *Vió una imagen de nuestra Señora en un nicho, en el (paredón) que más descollaba y que aun estaba en pie ...*
- 4* Enúmerese todos los sujetos del párrafo primero de este relato. — *Pastorcito* (*llegó*), *que* (*parecían*), *él* (*notó*) *elíptico*, *paredones* (*estaban*), *él* (*vió*) *elíptico*, *vientos* (*habían sacudido*), *aguaceros* (*habían empapado*), *ellos* (*estaban*) *elíptico*.
- 5* Exprésese el caso de las palabras diminutivas del párrafo segundo. — *Hojitas* (*acus.*), *pastorcillo* (*nom.*), *pastorcito* (*nom.*), *floreccitas* (*ablat.*), *ovejitas* (*nom.*)

Análisis. — *Él* *hacia guirnaldas frescas para adornar el nicho de la Virgen y enseñaba á los corderitos á doblar la rodilla ante la Virgen.* — En esta cláusula hay dos oraciones principales coordinadas. — Sujeto simp. *incomp.*: *él*; verbo activo: *hacia* que debe descomponerse en *estaba haciendo*; atributo s. compl.: *haciendo*; compl. dir. de *hacia guirnaldas*; compl. ind.: *adornar*; compl. dir. de *adornar*: *nicho*; compl. det. de *nicho*: *de la Virgen*.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Sustitúyase la rayita con el sinónimo que pide el sentido.

Breve se refiere al tiempo ; *conciso* al modo de expresarse ; *corto* á la materia.— Es *erudito* el hombre que está muy versado en datos y libros científicos ó literarios ; es *docto* el que profesa y ha profundizado uno ó más ramos del saber ; es *sabio* el que atesora y ensancha con el estudio sus conocimientos.— Lo *extraordinario* sale de la esfera de lo común ; lo *raro* ocurre pocas veces ; lo *extraño* está en contradicción con las leyes generales del objeto á que aquella palabra se aplica. Así es *extraordinario* comer faisanes ; *raro* no comer, y *extraño* vivir sin alimento.

II. Dígase el significado de las expresiones en que entra la palabra *pie*.

Al *pie* de la letra ; *puntual* y *exactamente*. En buen *pie* : *en buen estado, en el orden debido*. Estar en *pie* de guerra : *estar preparado el ejército como si fuese á entrar en campaña*. Estar con los *pies* en el estribo : *estar dispuesto y próximo á hacer un viaje*. Estar con un *pie* en la sepultura : *estar uno muy próximo á morir por sus años ó por enfermedad grave que padece*. Haber nacido uno de *pies* : *ser afortunado en todo lo que hace ó pretende*.

III. Indíquese cómo representa el arte á las divinidades mitológicas: Saturno, Cibeles, Apolo, Ceres, Pomona.

Saturno, dios del Tiempo, se representa como un viejo con grandes alas, para figurar lo mucho que vuela el tiempo ; tiene en una mano un reloj de arena, y en la otra una guadaña con la que va segando todas las cosas.

Cibeles, diosa de la Tierra, se representa en un carro del que tiran leones, con una corona de murallas y torres ó bien de ramaje, llevando en la mano una llave en señal de que en invierno encierra la vegetación, y en la primavera la abre con mano liberal.

Apolo, dios de las Bellas Artes, del Sol, de la Luz y de la Poesía, se pinta como un hermoso joven rodeado de las Musas, ó bien coronado de laurel, con la lira en la mano, y conduciendo por el Cielo el carro del Sol tirado por cuatro hermosos caballos blancos.

Ceres, diosa de la Agricultura, se representa coronada de flores y espigas, teniendo en una mano una hoz y en la otra una gavilla de trigo mezclado con la adormidera.

Pomona, diosa de los frutos, lleva una corona de frutas, tiene una hoz en la mano y á sus pies cestillos de flores y frutos maduros.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *Quien te hace fiestas que no te suele hacer, ó te quiere engañar ó te ha de menester*. — Amonesta y recomienda el ponerse en guardia contra el adulator.

2. *No firmes carta que no leas, ni bebas agua que no veas*. — Aconseja que se debe procurar la seguridad propia, á costa de cualquier diligencia.

3. *Donde hay gana ; hay maña*. — Reprende á los que rehusan hacer lo que se les manda, con el pretexto de que no saben hacerlo.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra : Ejercicios graduados de Redacción.

PARTE IV. — ORTOGRAFÍA

Ortografía (del griego *orthos*, correcto; y *grapho*, yo escribo) es la parte de la Gramática que enseña á escribir correctamente las palabras.

Para escribir correctamente en castellano, hay que atender á tres cosas: 1º á la *pronunciación* de las letras, sílabas y palabras; 2º á la *etimología* ú origen de las voces; 3º al uso de las personas ilustradas.

Por razón de la forma y tamaño, se dividen las letras en *mayúsculas* y *minúsculas*. Las primeras son de tamaño mayor y tienen casi todas distinta figura que las minúsculas, que forman el cuerpo de todo escrito ó impreso.

§ I. — Uso de las mayúsculas.

Se principia con letra **mayúscula** :

1º La primera palabra de todo escrito, la que vaya después de punto final y la que empieza cada verso.

2º Todo nombre propio, ó apelativo usado como propio; — v. gr.: *Dios, Jesús, María, Carlos, Lucifer, los Españoles.*

3º Los nombres con que designamos á Dios ó sus atributos; — como la *Providencia, el Altísimo, Criador, Redentor.*

4º Los títulos y nombres de dignidad de persona determinada; — v. gr.: *El Sumo Pontífice Pío X, el Rey de España.* — Pero se escriben con minúscula cuando no se aplican á persona determinada; — como: *El papa y el rey están sujetos á morir.*

5º Los tratamientos, y especialmente si están en abreviatura; — v. gr.: *Sr. D. (Señor Don), U. ó V. (usted), US. (Usía), etc.*

6º Después de dos puntos, cuando se citan palabras de otro; por ejemplo: *Jesús, lleno de amor á los niños, dijo: « Dejad que vengan á mí los parvulillos, y no se lo estorbéis; porque de ellos es el reino de Dios »*; — ó al dar principio á las cartas; v. gr.: *Amigo y dueño mío: En contestación á su carta, etc.*

§ II. — De la duplicación de las letras.

En castellano pueden duplicarse todas las vocales y las consonantes **c** y **n**, que en tal caso se pronuncian separadamente.

La **rr** es letra compuesta como la **ch** y la **ll**, que representan un solo sonido.

La **A** se duplica :

1º En las palabras compuestas que tienen **a** al fin del primer elemento y al principio del segundo;— v. gr.: *guardAAguas, guardAAguja, contraALmirante.*

Exceptúase : *aguardiente, contralto, paraguas.*

2º En algunos nombres propios y apellidos ; como : *AAarón, CanAAán, ISAAC, SAavedra.*

La **E** se duplica :

1º En los infinitivos *creER, leer, poseER, proveER, sobreseER* ; en sus compuestos, en sus derivados en **edor**, como *poseedor* ; y en los plurales de éstos.

2º En las personas de los verbos terminados en **ear** y en **eer**, en que se une la **e** radical con las terminaciones que principian con esta misma letra ;— v. gr. : *creEMOS, lee, golpee*, etc.

3º En las palabras compuestas de una de las partículas **pre**, **re** ó **sobre**, cuando la segunda parte principia por **e** ;— v. gr. : *preEMinencia, reElegir, reEmbolsar, sobreEmpeine.*

Hay excepciones, como : *sobrescrito, sobrestante*, etc.

Se duplica la **I** en *friísimo, piísimo, impiísimo*, y sus plurales y femeninos.

En estilo familiar suele también decirse : *Matiitas, tiito, judiito.*

Duplicase la **O** :

1º En voces compuestas de la partícula **co** y de una palabra que empieza por **o** ;— v. gr. : *coordinación, cooperar.*

2º En formas de verbos terminadas en **o**, cuando les sigue el pronombre **os** ;— como *adóroos, suplicándoos.*

3º En las formas de verbos en **oar** en que se une la **o** radical con las terminaciones que principian por esta misma letra ;— v. gr. : *Loó, incoo, croo.*

4º En algunas palabras sueltas, como *Feijóo, hemorroo, loor, zoófito*, etc.

Se duplica la **U** en *duunviro* ó *duunvir* y en *duunvirato*.

Tienen **C** duplicada :

1º Los sustantivos terminados en **ción** derivados de verbos en **gir** ó en **ducir** ;— como : *coleccion, de colegir ; aflicción, de afligir ; dirección, de dirigir ; introducción, de introducir ; traducción, de traducir.*

Exceptúase : *unción, de ungir ; compunción, de compungir.*

2º Los sustantivos en **ción** que tienen por análogo un sustantivo ó adjetivo con la terminación **to** ó **tor** precedida de **c** ;— v. gr. : *convicción, análogo de convicto ; lección, de lector.*

3º Varias otras palabras, como : *acceder, accidente, diccionario, occidente*, etc.

La **N** se duplica:

1º En las personas de verbos acabados en **n**, cuando les sigue el enclítico **nos**; — v. gr.: *díce**nn**os, trajéron**nn**os, favorezc**ann**os.*

2º En los compuestos de una de las partículas **con**, **en**, **in**, **sin**, y de otra palabra que empiece por **n**; — v. gr.: *co**nn**otar, circun**nn**avegar, e**nn**egrecer, i**nn**ato, si**nn**úmero.*—

Exceptúase: *Enumerar, enunciar, inocencia*, y sus derivados.

§ III. Uso de varias letras en particular.

NOTA. — Como la práctica constante es la que adiestra en la ortografía usual, y no las multiplicadas y enojosas reglas, nos contentamos con dar aquí sólo las más fáciles y generales, y de aplicación más inmediata.

B

Se escriben con **B**:

1º Las palabras que tienen las sílabas **bu**, **bui**, **bun**, **bur**, **bus**, **buz**; — v. gr.: *bula, nebuloso, buitre, abundante, burla, buscar, arcabuz.*

Exceptúase: *avutarda, bravura, cervuno, nervudo, párvulo, válvula*, y algunas más.

2º Toda palabra en que la **b** precede á otra consonante sea líquida ó no; — como: *amable, abrir, abdicación, obstruir, obtener, obvio, subvenir.*

Exceptúase: *Havre*, ciudad de Francia.

3º Los derivados de los sustantivos ó adjetivos en **ble**, como: *amabilidad, afabilísimo, mobiliario* (de mueble).

Movilidad, movable, móvil, etc., derivanse de **mover**, y también los compuestos *inmovilidad, inmovible, inmóvil*, etc.

4º Las palabras en que ocurre el sonido de esta letra después de **m**; — v. gr.: *ambos, embajador, imbuir, bomba, umbral*; — menos *coramvobis*.

5º Las voces en que dicho sonido sigue á las sílabas iniciales **cu**, **nu**, **ur**; — v. gr.: *cuba, cubeta; cubierta, cubo; nubada, nube; urbano, Urbina* (apellido geográfico español).

6º Las terminaciones **aba**, **abas**, etc., del pretérito imperfecto de los verbos de la 1ª conjugación: *amaba, contabas*, etc.; y lo mismo las del verbo **ir**: *Ibamos, íbais*.

7º Los infinitivos terminados en **aber**, **bir**, **buir**, y toda la conjugación de ellos, cuando no cambian la **b** en otra consonante: — v. gr.: *haber, escribir, atribuir*.

Exceptúase: *precaver, hervir, servir, vivir*, y sus compuestos.

V

Se escriben con **V**:

1º Las voces que principian con una de las sílabas **ad**, **cal**,

di, pa, sal; — v. gr.: *advertencia, calvo, diversión, pavimento, pavo, pavor, salvaje.*

Exceptúase: *salbadera, dibujo, pabellón, pábilo, Pablo, pábulo*, y sus derivados y compuestos.

2º Los adjetivos terminados en **ava, ave, avo**; **eva, eve, evo**; **iva, ive, ivo**; como: *octava, grave, esclavo; nueva; breve, longevo; decisiva, exclusive, activo*, — y muchos sustantivos, como: *huevo, llave, nave, clavo, breva, chivo, olivo*, etc.

Exceptúase: *Arabe*, y sus compuestos *mozárabe, alárabe*.

3º Los vocablos compuestos que principian con las diccionnes **vice, villa, villar, val**; — v. gr.: *vicepresidente, Villavicencio, Villarcayo, Valverde*.

4º Las palabras en que entran las sílabas **vuel** ó **vul**; — v. gr.: *vuelco, revuelta, vulgo, convulso*, y sus derivados.

Exceptúase: *bulto, bulbo*, y sus derivados: *abultar, bulboso*.

5º Las voces en que ocurre el sonido de esta letra después de **n** ó de las sílabas **no, cur**; — v. gr.: *anverso, envidia, inventar, conversar, duunviro; renovar, novedad, novillo, curva*, y sus derivados.

Exceptúase: *cucúrbita* y *curbaril* (árbol de Cayena), y algunos nombres propios extranjeros, como: *Altenberg, Cronberg, Kronberg, Hartzenbusch; Nobé, noble*, y sus derivados.

6º Los presentes de indicativo y subjuntivo y el singular del imperativo del verbo **ir**: *voy, vaya, vé tú*, etc.

7º El pretérito de indicativo, los pretéritos y el futuro imperfecto de subjuntivo de los verbos **andar, estar, tener**, y sus compuestos; v. gr.; *anduve, estuvieras, tuviésemos, desanduvieréis*.

8º Los verbos terminados en **evan, eran, ivan, olvan, over**; como: *llevar, conservar, privar, resolver, mover*.

Exceptúase: *cebar, ensebar, desherbar, arribar, derribar, cribar, estribar, libar*, y algunos más.

C

La **C** tiene dos sonidos: uno fuerte y otro suave.

Tiene **sonido fuerte**, semejante al de la **K**: — 1º Delante de las vocales **a, o, u**: *cana, cono, cuna*. — 2º Cuando es licuante, como en *clase, clero, crimen, cromo, crudo*. — 3º Al fin de sílaba ó de palabra: *ac-to, afec-to; zinc*.

Tiene **sonido suave**, idéntico al de la **z**, delante de **e, i**; — v. gr.: *Cera, cima*.

En varias provincias confunden el sonido suave de **c** ó de **z** con el de la **s**, y parece conveniente dar algunas reglas para el uso de estas letras.

Se escriben con **C**:

1º Las palabras en que precede con sonido de **k** á las vocales **a, o, u**, ó á cualquiera consonante sea líquida ó no, ó en

que termine sílaba; — v. gr.: *cabeza, corona, cuidado, clima, crema, invicto, coñac.*

2º Los verbos y todas las palabras terminadas en **cer**; — como: *vencer, nacer, padecer, cocer, cáncer.*

Exceptúase: *toser y coser* (con aguja), y sus compuestos; además *ser y Aser.*

3º Los verbos acabados en **cibir, ceder y cir**; — como: *percibir, proceder, reducir, zurcir.*

Exceptúase: *asir, desasir, cusir, y concusir.*

4º Las más de las voces cuya terminación es **cia ó cía; cie ó cio**; — como: *gracia, policía, especie, Ignacio.*

Hay varias excepciones: *Iglesia, Asia, Ambrosio, falsía, ansia, poesía, Dionisio,* etc.

5º Las voces en **cial, ciar, cioso**; — como: *Marcial, anunciar, ocioso.*

Exceptúase: *ansiar, extasiar, lisiar* y sus derivados.

6º Las terminaciones **cico, cillo, cito; ecico, ecillo, ecito**, de los diminutivos *cantarcico, altarcillo, dolorcito, avecica, florecilla, frasecita.*

Pero no se pone **c**, cuando el primitivo tiene **s** en su última sílaba, y se le agrega solo **ito ó illo**; — v. gr.: *Andresito, Luisito, mesita, francesito.*

7º Los sustantivos en **ción** que tienen por análogo un sustantivo ó adjetivo en **do ó dor, to ó tor**; — v. gr.: *Traslación, análogo de traslado; Creación, de creador; aceptación, de acepto; moción, de motor.*

K

Se escriben con **K** varias palabras tomadas de lenguas extranjeras; — v. gr.: *Kabila, kapis, nikel, kirie, kilogramo, kiosco, Kostka, kurdo.*

Q

Se escriben con **Q** las palabras en que entra el sonido fuerte **ke ó ki**, empleando siempre después de la **q** la vocal **u**, que no se pronuncia; — v. gr.: *esquila, esqueleto, aquí, queso, quiso.*

Los verbos terminados en **car** y todas las voces que tienen en la última sílaba **ca ó co**, mudan la **c** en **qu** cuando por algún cambio debe seguirle **e ó i**; — v. gr.: *Saqué, saquemos* de **SACAR**; *poquedad*, de **poco**; *riqueza, riquísimo*, de **RICO**.

X

La **X** tiene el sonido de **cs ó gs**, y algunos la confunden con la de **c** duplicada delante de **e ó de i**.

El sonido de **cs** ó de **gs** se representa con **x** :

1^o Al fin de palabra ; — v. gr. : *tórax, fénix, ox, flux.*

2^o En medio de dicción, antes de **vocal** ó **h** muda ; — como en *sintaxis, exhortar, máxima* ; — menos *facsimile*.

3^o Antes de consonante y en todas las palabras que principian por **ex**, sean simples ó compuestas ; — como : *exceder, excelente, excitar, experiencia, extranjero, exprimir, éxito, exá-nime, extraordinario, extender, extraer* ; — ó por **exa**, ó **hexa** ; — como : *examen, exágono, ó hexágono, etc.*

4^o En las palabras terminadas en **ión**, derivadas de otras que tienen **j** ó **x** ; — v. gr. : De *anexo* ó *anexión* ; de *complejo* ó *complejo*, *compleción* ; de *crucifijo*, *crucifixión* ; de *flexor*, *flexión*, y los compuestos de esta última.

S

Se escriben con **S** :

1^o Todos los adjetivos en **so** con sus respectivos femeninos ; — v. gr. : *escaso, grueso, indeciso, delicioso, confuso.*

Exceptúase los adjetivos en **izo**, con sus femeninos que significan tendencia ó propensión á alguna cualidad ó color ; — v. gr. : *asustadizo, enfermizo, cobrizo, pajizo.*

2^o Los femeninos irregulares en **esa, isa**, con que nombramos á las mujeres que tienen dignidad, empleo ú ocupación propia de ellas : — v. gr. : *abadesa, princesa, baronesa, clarisa, sacerdotisa, profetisa, poetisa.*

Exceptúase : *nodriza.*

3^o Las terminaciones superlativas **ísimo, ísima** ; los numerales **ésimo, ésima** ; además **ismo, isma**, y **esco** en sustantivos y adjetivos ; — v. gr. : *amadísimos ; vigésimo, centésimo ; cristianismo ; cisma, aneurisma ; parentesco, gigantesco, fresco.*

Exceptúase : *décimo, undécimo, duodécimo, etc.* hasta *décimonono.*

4^o Los gentilicios y otros adjetivos agudos en **es** : *aragonés, francés, inglés, escocés, cortés, montañés* ; — menos *soez*. — Igualmente varios sustantivos concretos : *Andrés, Inés, ciprés, mies, mes, revés, través.*

5^o Los sustantivos en **són** aumentativos de palabras que tienen **s** en la última sílaba ; — v. gr. : *arteson, de artesa ; pisón, de piso.*

6^o Los sustantivos en **sión** análogos de un sustantivo ó adjetivo en **so, sor, sorio, sivo, sible** ; — v. gr. : *prisión, de preso ; confesión, de confesor ; irrisión, de irrisorio ; pasión, de pasivo ; visión, de visible.*

7^o Los sustantivos adjetivos en **enso, ensa, ense**, y los en **isco** ; — v. gr. : *ascenso, incienso ; defensa, prensa, inmensa, ateniense, parisiense ; arisco, disco, lentisco, obelisco.*

Exceptúase: *comienzo, lienzo; vergüenza, trenza; vascuence; blanquizado, pellizo.*

8º Los sustantivos en **sura**, como: *basura, hermosura*; — menos *dulzura* y *zura*.

También los en **sis**: *análisis, paréntesis, tisis, tesis*; — menos *Piscis, colapiscis* y *glacis*.

Z

Se escriben con **Z**:

1º Los aumentativos en **azo, aza**; — como: *gatazo, babaza*. También los demás derivados signifiquen ó no golpe, daño ó explosión: *arañazo, flechazo, escopetazo, linaza* y varios otros.

2º Los sustantivos abstractos y algunos otros en **eza**; — v. gr.: *destreza, pureza, rudeza, naturaleza, cabeza*.

Hay varias excepciones, como: *sorpresa, priesa*, etc.

3º Los sustantivos en **izo** con que nombramos al hombre que tiene á su cargo el cuidado de alguna cosa; — v. gr.: *caballerizo, cabrerizo, vaquerizo*.

4º Los sustantivos en **anza, ezno**; como: *alabanza, esperanza, viborezno, osezno*; — menos *fresno*.

5º Los adjetivos agudos en **az** y **oz**; como: *capaz, rapaz, veraz; feroz, atroz, precoz*; — los sustantivos abstractos en **ez**, y los femeninos irregulares en **iz**; — como: *altivez, niñez, pequeñez; emperatriz, actriz, metriz*, y varios otros.

6º Los sustantivos en **azgo**; como: *hallazgo, albaceazgo*; — menos *rasgo* y *trasgo*.

7º Los patronímicos en **ez**: *Pérez, Díez, Álvarez*, — y también *Díaz, Fróilaz, Muñoz, Ruíz, Ferrándiz, Ortiz*.

8º Los verbos en **zar**, particularmente los en **izar**; — v. gr.: *comenzar, adelgazar, empezar, autorizar, pulverizar, analizar, poetizar*.

Pero se escriben con **s**: *osar*, y los que tienen por análogo un sustantivo ó adjetivo en *so*; — como: *avisar, de aviso; pisar de piso; guisar, de guiso; alisar, de aliso*.

9º Los diminutivos en **zuelo, zuela**, y los sustantivos en **zal** que indican el sitio en que abunda alguna cosa; — v. gr.: *autorzuelo, portezuela, lodazal, zarzal, espartizal*.

Exceptúase: *yesal* y *fresal*.

G

La **G** tiene dos sonidos: uno fuerte y otro suave.

Tiene **sonido fuerte**, semejante al de la **j**, delante de las vocales **e, i**; — v. gr.: *general, girar*.

Tiene **sonido suave** :

1º Delante de las vocales **a, o, u** ; — v. gr. : *gala, gola, gula, lengua, antiguo*.

2º Cuando va seguida de una líquida ó de otra consonante ; — v. gr. : *glacial, gremio, gnomon, gnóstico*.

3º Al fin de sílaba ó de palabra : *Agnado, impregnar, ignominia, dogma, pugna ; Agag, Doeg, Gog, Magog*.

4º Delante de las vocales **e, i**, precedidas de una **u** que no se pronuncia ; — v. gr. : *guerra, guía*.

Cuando la **g** y la **u** seguidas de **e** ó de **i** han de pronunciarse separadamente, la **u** lleva la crema ó dos puntos encima, como en *lengueta, lingüista*.

Los verbos terminados en **gar** y las voces que tienen en la última sílaba **ga** ó **go**, toman **u** después de la **g**, cuando ha de seguirle **e** ó **i** ; — v. gr. : de *apagar, apagué* ; de *Málaga, malagueño* ; de *alego, aleguito* ; de *largo, largueza, larguísimo*.

Los terminados en **guir** pierden la **u** después de la **g**, cuando ha de seguirle **a** ú **ó** ; — v. gr. : de *distinguir, distingas, distingo*.

La **G** con su sonido fuerte se escribe casi siempre antes de **e** ó de **i** ; como : *origen, virginal* ; — menos en los casos mencionados en el artículo siguiente.

J

Se escriben con **J** :

1º Las voces en que entra el sonido fuerte **ja, jo, ju** : *jarro, joven, jugar*, — ó que terminan en dicha letra : *reloj, boj, almofrej, troj* ó *troje*.

2º Las palabras derivadas de otras que acaban en **j**, ó que la tengan antes de **a** ó de **o** ; — v. gr. : *relojito, de reloj ; deje, de dejar ; envejecer, de viejo ; flojedad, flojísimo, de flojo ; cajeta, cajita, de casa ; lisonjear, de lisonja*.

3º De los verbos terminados en **igerar, ger** y **gir**, sólo *desquijerar, brujir, tejer* y *crujir*, y los compuestos de estos dos últimos.

Todos los demás se escriben con **g** : *refrigerar, recoger, corregir*, etc. ; — pero la cambian en **j** delante de las terminaciones que empiezan por **o** ó por **a** : *recojo, corriamos*.

4º Las voces que terminan en **je** ; como : *mensaje, coraje, pasaje, eje*, y sus derivados ; como : *mensajero*, etc.

Exceptúase : *énalage, falange, esfinge, laringe*, y algunos más.

5º Los pretéritos de indicativo y subjuntivo y el futuro imperfecto de subjuntivo de los verbos terminados en **decir, ducir, y traer** ; — v. gr. : *dije, contradijimos, sedujera, tradujeseis, contrájeren*.

6º Los verbos acabados en **gear** y **gear**; — como : *callegear*, *gorgear*, — y los sustantivos en **jería**; como : *cerrajería*.

7º Todas las palabras en que entra el sonido fuerte de esta letra, y en su origen no tienen **g**; — v. gr. : *Jimeno*, *Jerónimo*, *herejía*, *mujer*.

H

La **H** puede preceder á todas las vocales, mas no á las consonantes : *alhaja*, *alheña*, *alhelí* ó *alelí*, *alhóndiga*, *alhucema*; y no tiene hoy sonido alguno en nuestro idioma.

Se escriben con **H** :

1º Las interjecciones ¡ *ah!* ¡ *eh!* ¡ *oh!* ¡ *hola!* ¡ *huy!*

2º Las palabras que principian por uno de los diptongos **ia**, **ie**, **ue**; — v. gr. : *hiato*, *hialiano*, *hielo*, *hierro*, *hueco*, *huele*, *huérfano*.

Exceptúase : *ueste*, en el sentido de *oeste*.

3º Los vocablos que principian con los sonidos **idr**, **igr**, **ip**; — v. gr. : *hidrópico*, *higrometría*, *hiperdulía*, *hipócrita*, *hipódromo*, *hipogrifo*.

Exceptúase : *ipil*, *ipecacuana*.

4º Los que principian por los sonidos **ist**, **omo**, **orr**, **ui**, y por **um** no seguido de **b**; — v. gr. : *historia*, *histrión*, *homófono*, *horror*, *huída*, *humo*.

Exceptúase : *istmo* y *omoplato* (hueso de la espalda).

5º Los compuestos y derivados de los vocablos que tengan esta letra, — como : *deshonra*, *habladuría*.

Exceptúase : *orfandad*, de *huérfano*; *óvalo*, de *huevo*; *osario*, de *hueso*; *oquedad*, de *hueco*; *oscence*, de *Huesca*; y pocos más.

6º Hay varias palabras que, según su significado, se escriben con **h** ó sin ella; — como : *errar* y *herrar*, *uso* y *huso*, *asta* y *hasta*, etc.

I - Y

En lugar de **I** se emplea **y** con sonido vocal :

1º Cuando va sola, como conjunción; — v. gr. : *Juan y Pedro*.

2º En las voces acabadas en **ay**, **ey**, **oy**, **uy**, que tengan el acento en la penúltima vocal; — v. gr. : ¡ *Ay!* *hay*, *ley*, *rey*, *doy*, *hoy*, *estoy*, *Godoy*, *muy*.

Nunca va la **y** con sonido vocal en medio de la palabra; así actualmente se pronuncia y se escribe *Reinaldo* y no *Reynaldo*; aunque algunos nombres propios la conserven.

Quando en la conjugación de los verbos viene á quedar una **i** breve en medio de dos vocales, se cambia en la consonante **y**; — v. gr. : *creyó*, *cayeron*, *leyendo*, etc., y no *creió*, *caieron*, *leiendo*.

LL - Y

Se escriben con **LL** :

1^o Los sustantivos terminados en los sonidos **allo**, **alla** ; — v. gr. : *caballo*, *pantalla*.

Exceptúase : *rayo*, *raya*, *papagayo*, *saya*.

2^o Los terminados en **ello**, **ella**, **illo**, **illa** ; — v. gr. : *vello*, *bello*, *estrella*, *armella*, *castillo*, *martillo*, *cuchilla*.

Algunos se escriben con **y** : *Pompeyo*, *prosopopeya*, *epopeya*, *plebeyo*, y otros pocos.

3^o Los sustantivos terminados en **ollo**, **olla**, **ullo**, **ulla** ; — v. gr. : *pollo*, *argolla*, *cebolla*, *capullo*, *bullá*.

Algunos se escriben con **y** : *poyo*, *arroyo*, *hoya*, *cocuyo*, *cabuya* ó *cabulla*.

M

La **M** nunca se duplica en castellano ; pero puede preceder á las consonantes **b**, **n**, **p** ; — como en : *ambos*, *himno*, *empeño*.

Antes de **v** se pone **n**, y no **m**, en palabras castellanas ; — v. gr. : *anverso*, *envidia*, *invitar*, *convenio*, *circunvenir*.

Se encuentra la **m** al fin de algunas palabras extranjeras, usadas en castellano, como : *álbum*, *ídem* ; — ó en nombres propios, como : *Cam*, *Sem*, *Ibrahim*, *Efracim*.

N

Nunca precede la **N** á la **b**, ni á la **p**, en palabra propiamente castellana, sino siempre **m**.

Los compuestos de las partículas **con** é **in** y de palabra que empiece por **l**, pierden la **n** : *colateral*, *ilegítimo* ; — lo mismo sucede si empieza la segunda por **r** ; pero duplican esta letra : *corrededor*, *corregente*, *irregular*, *irrepreensible*, y no *irregular*, *irrepreensible* ; — **con** la pierde también delante de **o** y de **h** : — *cooperar*, *coordinar*, *cohabitar*, *coheredero* ; menos *conregnante* y *conreinar*.

Si el segundo componente empieza por **b** ó **p**, las partículas **con**, **circun**, **en**, **in**, **son**, cambian la **n** en **m** : *combatir*, *componer*, *compadre*, *comprovincial*, *circumpolar*, *embeber*, *empobrecer*, *imponer*, *sompesar*.

Pero **con** pierde la **n** en : *copartícipe*, *copretérito*, *copropietario*.

La partícula **trans** puede perder la **n** en las palabras de que forma parte ; — v. gr. : *transponer* ó *trasponer*.

Ñ

La **Ñ** no puede preceder á diptongo que empiece por **i**; y así no debe pronunciarse ni escribirse *Antoñio*, *domiñio*, *Virgiñia*, *progeñie*, *Dañiel*, sino *Antonio*, *dominio*, *Virginia*, *progenie*, *Daniel*. — En *compañía*, *teñía*, etc., no háy diptongo.

R - RR

La **R** sencilla tiene dos sonidos : uno suave y otro fuerte.

Tiene **sonido suave** :

- 1º En medio de dos vocales : *Ara*, *era*, *ira*, *ora*, *dura*.
- 2º Cuando es líquida : *cráneo*, *breve*, *grito*, *droga*, *gruta*.
- 3º Al fin de sílaba ó de palabra : *árbol*, *perla*, *urna*, *zafir*, *amor*.

Tiene **sonido fuerte** :

- 1º Al principio de dicción : *ramo*, *remo*, *rimo*, *romo*, *rumor*.
- 2º Después de las consonantes **l**, **n**, **s**, **z** : *alrededor*, *malrotar*, *Enrique*, *honra*, *sonreír*, *Israel*, *desrizar*, *Jezael*, *azre* (arce, árbol).
- 3º Después de las partículas componentes **ab**, **ob**, **sub** : *abrogar*, *obrepción*, *subrayar*.

En todos los demás casos, el sonido de **r** fuerte se representa con **rr** (duplicada), sea la palabra simple ó compuesta ; lo cual ocurre siempre entre dos vocales ; — v. gr. : *parra*, *cerro*, *irrisión*, *prerrogativa*, *sobrerropa*, *vicerector*, *virrey*.

§ IV.— Uso del acento ortográfico.

Se usa el acento ortográfico, ó tilde :

1º En las voces polisílabas **agudas** terminadas en **vocal**, ó en una de las consonantes **n** ó **s** ; — v. gr. : *borceguí*, *dominó*, *alajú* ; *amará*, *tendré*, *partí*, *huyó* ; *Adán*, *también*, *corazón* ; *Jonás*, *Jesús*, *servís*.

2º En las palabras **graves** acabadas en **consonante** que no sea **n** ó **s** ; — v. gr. : *áspid*, *cárcel*, *álbum*, *carácter*, *alférez*, *lápiz*, *Pérez*, *tórax*, *Túnez*.

3º En todas las palabras **esdrújulas** y **sobresdrújulas** ; como : *sábado*, *jícara*, *héroe*, *eminentísimo*, *trabajábamos*, *Córdoba*, *Álvarez*, *dijéronmelo*, *hubiéramonos*.

4º Se acostumbra acentuar los monosílabos de una letra ; que son : las vocales **á**, preposición ; **é**, **ó**, **ú**, conjunciones.

Los monosílabos de más de una letra y de una sola pronunciación no llevan acento ; — como : *da, das, va, vas, fe, fin, tres.*

No se usa el acento ortográfico :

1º En las palabras **agudas** terminadas en cualquier **consonante** que no sea **n ó s** ; — v. gr. : *verdad, papel, Jerez, lapiz, dolor, cenit, reloj, amad, temed, partid, cerviz.*

2º En las voces **graves** terminadas en **vocal**, ó en las consonantes **n ó s** ; — v. gr. : *mesa, calle, teme, domino ; virgen, margen, oyen, andan, amen, trabajas, tuvisteis.*

3º En las voces graves terminadas en **dos vocales fuertes**, vayan ó no seguidas de **n ó s** final ; — v. gr. : *bacalao, desee, golpeo ; canoas, corroen.*

Cuando concurre **vocal fuerte con débil**, si sobre ésta carga la pronunciación, se acentúa de cualquier especie que sea la palabra ; y si ambas son débiles, se acentúa la segunda, en cuyo caso pudiera llamarse el acento *ocasional*, por no ponerse de conformidad con las reglas generales ; — v. gr. : *María, gan-zúa, acentúen, caíste, oímos, huísteis, reído, vivías, miraría-mos, país, baúl, paraíso, aúllo.*

Las personas de verbos que llevan acento ortográfico, lo conservan aún cuando se les agregue un enclítico ; — v. gr. : *pidió-me, conmovíla, andaráse.*

También conservan el acento ortográfico las palabras compuestas de dos elementos, cuando uno de ellos ó ambos lo llevan como simples ; pero siempre será principal el acento del segundo, aunque no vaya pintado ; — v. gr. : *cortésmente, comúnmente, ágilmente, licitamente, contrarréplica, décimoséptimo.*

Según el caso, **se usa ó no** el acento ortográfico en los **dip-tongos** :

Las palabras **graves** terminadas en **diptongo**, vaya ó no seguido de **n ó s** final, no se acentúan ; — v. gr. : *seria, hacia, sirio, fatuo ; lidian, trataseis.*

Cuando debe acentuarse un *diptongo*, se pone el acento sobre la vocal fuerte, ó sobre la segunda si ambas son débiles ; — v. gr. : *buscapié, parabién, después, piélago, Cáucaso, benjuí.*

Los **monosílabos** con diptongo no se acentúan ; — v. gr. : *pie, ¡quia! bien, buen, Dios, dais, deis, seis, sois, vais, veis* ; mas la Academia acentúa los monosílabos de los verbos *fué, fui*, etc.

El adverbio **aun** no se acentúa cuando precede al verbo, porque es monosílabo con diptongo ; pero sí se acentúa cuando va después, porque es palabra aguda ; — v. gr. : *AUN no han venido. ¿ No han venido AÚN ?*

El **triptongo**, en palabras agudas, se acentúa en la vocal fuerte ; — v. gr. : *despreciáis, menguéis.*

Según el caso, **se usa ó no** el acento ortográfico en las palabras que tienen **dos oficios gramaticales** :

Se acentúan los monosílabos para distinguir el oficio en que se pronuncian con más fuerza, á saber :

- 1º *El, mí, tú*, como pronombres personales.
- 2º *Dé, sé*, como verbos.
- 3º *Sí*, como pronombre personal, adverbio de afirmación y sustantivo.
- 4º *Más*, como adverbio de cantidad ó de comparación.
- 5º *Té*, significando la planta.

Del propio modo se acentúan las siguientes voces :

- 1º *Éste, ése, aquél* ; con sus femeninos y plurales, como pronombres.
 - 2º *Sólo*, cuando es adverbio.
 - 3º *Qué, cuál, quién, cuyo, cuánto, cómo, cuándo, cuán, dónde*, cuando se pronuncian con énfasis, ó se usan como interrogativos ó admirativos.
-

HOMÓNIMOS, PARÓNIMOS, SINÓNIMOS,

ONOMATOPEYAS Y LOCUCIONES VICIOSAS

§ I. — De los homónimos.

Llámanse **homónimos** palabras que tienen idéntica pronunciación, y á veces igual ortografía, pero que expresan cosas diferentes.

Hay homónimos perfectos é imperfectos.

1^o Homónimos *perfectos* son los juntamente homófonos y homógrafos; esto es, los que se pronuncian y escriben absolutamente de la misma manera; — v. gr.: *suelo* (nombre) y *suelo* (verbo *soler*).

2^o Homónimos *imperfectos* se llaman los homógrafos, pero no homófonos, y viceversa; — v. gr.: *arteria* y *arteria*; *barón* y *varón*.

Basto, toscó.

Cenador, lugar para cenar.

Deshojarse, perder las hojas.

Enterrar, dar sepultura.

Espiar, acechar.

Grabar, esculpir.

Haz, de hacer.

Hierro, metal.

Incipiente, lo que empieza.

Kan, jefe de los tártaros.

Lazo, artificio para cazar.

Masa, harina deleída en agua.

Olla, vasija para cocer.

Retazo, pedazo, trozo.

Sede, silla, dignidad.

Tubo, canuto, hueco.

Vos, pron. personal de 2^a pers.

Vasto, espacioso.

Senador, miembro del Senado.

Desojarse, fatigarse los ojos.

Enterar, instruir de un negocio.

Expiar, satisfacer.

Gravar, ser molesto ó pesado.

Haz, gavilla.

Yerro, desacierto.

Insipiente, falto de saber.

Can, perro, sostén de la cornisa.

Laso, cansado, flojo.

Maza, arma antigua.

Hoya, excavación.

Retaso, del v. *retasar*, poner precio.

Cede, del v. *ceder*, dar, traspasar.

Tuvo, del v. *tener*.

Voz, sonido, palabra, dición.

§ II. — De los parónimos.

Llámanse **parónimos** los vocablos que, sin tener la misma ortografía ni pronunciación, tienen cierta analogía entre sí, ya por su etimología, ya por su forma; — v. gr.: *compresión* y *comprensión*; *condestable* y *contestable*.

Adaptar, acomodar una cosa á otra. *Adoptar*, recibir como hijo, admitir una opinión.

Aserto, afirmación.

Bordo, lado exterior de la naye.

Cardenal, prelado de la Iglesia.

Cohorte, cuerpo de infantería romana.

Acierto, habilidad.

Borde, extremo, orilla.

Cardinal, fundamental, principal.

Corte, filo de los instrumentos cortantes.

<i>Competer</i> , tocar alguna cosa á alguno.	<i>Competir</i> , rivalizar.
<i>Condonar</i> , remitir una pena ó deuda.	<i>Condenar</i> , pronunciar sentencia que imponga pena.
<i>Demisión</i> , abatimiento, sumisión.	<i>Dimisión</i> , acción de renunciar.
<i>Desecar</i> , extraer, sacar la humedad.	<i>Disecar</i> , dividir en partes algún animal.
<i>Enherbolar</i> , poner veneno en una cosa.	<i>Enarbolar</i> , desplegar la bandera.
<i>Eminente</i> , elevado.	<i>Inminente</i> , que está para suceder.
<i>Esculapio</i> , dios de la medicina.	<i>Escolapio</i> , religioso de las Escuelas pías.
<i>Exportación</i> , extracción de géneros de un país á otro.	<i>Importación</i> , introducción de géneros extranjeros.
<i>Frasco</i> , vaso alto y angosto de cuello.	<i>Fresco</i> , moderadamente frío.
<i>Impudencia</i> , descaro, desvergüenza.	<i>Imprudencia</i> , falta de cordura.
<i>Impune</i> , sin castigo.	<i>Impugne</i> , del v. <i>impugnar</i> .
<i>Incuria</i> , negligencia.	<i>Injuria</i> , agravio.
<i>Infligir</i> , poner castigos.	<i>Infringir</i> , quebrantar leyes.

§ III. — De los sinónimos.

Sinónimos son aquellas voces ó términos que, con apariencia de equivalentes, ofrecen, sin embargo, en su uso diferencias quizá pequeñas, pero claras y conocidas; — v. gr.: *afecto*, *cariño*, *amor*; *afable*, *amable*; *ayudar*, *auxiliar*, *socorrer*, *amparar*.

La verdad es que en ninguna lengua hay sinónimos perfectos ó que puedan usarse indistintamente en todos los casos. Así los cuatro adjetivos: *perezoso*, *indolente*, *dejado*, *negligente* expresan un defecto contrario al amor del trabajo; y por lo tanto la idea común permite emplearlos el uno por el otro, cuando se quiere censurar en general dicho defecto. Mas, si se quiere precisar el sentido de estos términos, cada uno de ellos ofrece alguna pequeña diferencia; — v. gr.: Es uno *indolente* por falta de sensibilidad; *dejado* por falta de ardor; *perezoso* por falta de acción; *negligente* por falta de cuidado.

§ IV. — De las onomatopeyas.

Llámanse **onomatopeyas** unos vocablos cuyo sonido es imitativo de los ruidos particulares de la naturaleza ó de la cosa que significan; — v. gr.: *cacarear*, *piar*, *bullebulle*.

<i>Balar</i> ,	imitado de la voz de la oveja, carnero.
<i>Croar</i> ,	formado del canto de la rana.
<i>Maullar</i>	imitado de la voz del gato.
<i>Relinchar</i>	formado de la voz del caballo.
<i>Cuchichear</i> ,	imitado del ruido de los que se hablan al oído.
<i>Susurro</i> ,	voz imitativa de la palabra suave ó del ruido remiso de las fuentes, follaje, etc.

§ V. — De las locuciones viciosas.

Dos de las faltas más opuestas á la corrección del language son: el *barbarismo* y el *solecismo*.

El **barbarismo** consiste en pronunciar ó escribir mal las palabras, ó en emplear vocablos impropios; — v. gr.: *maniantal*, por *manantial*; *platicante*, por *practicante*; *tomaile* por *tomadle*.

El **solecismo** consiste en quebrantar las reglas de la concordancia, régimen y buena construcción; — v. gr.: *vos eres, tú sois*, por *tú eres, vos sois*; — *entregado al agudo cuchillo la garganta*, por *entregada*...

NO DIGÁIS :

Admósfera.
Al precio de mi sangre.
Aljedrez.
Avalancha.
Al cabo y al último.
A no ser fulano.
Brodequín.
Cabeza baja.
Cochería.
 Comprar en quinientos duros.
Coloquémosnos.
Chanzas á parte.
De dos cosas la una.
 ¿ De qué es cuestión ?
Dispensa.
Elaboratorio.
 Echar ó hallar á faltar.
 El suceso de un drama.
 El hombre de buen tono.
 Dientes careados.
 Hacer música.
Hiprocóndico.
 Hoy por hoy.
Incensio.
 Le toqué en el lado sensible.
 ¿ Lo sabe el gobierno eso ?
 Más pronto ó más tarde.
 Nombre de bautismo.
 Predicar al desierto.
Rendir gracias.
 Se lo toma en serio.
Sospresa.
Testerudo.
 Tiene mucho de su padre.
Ugenio.

DECID :

Atmósfera.
 Á costa de mi sangre.
 Ajedrez.
 Alud ó lurte.
 Al fin y al cabo.
 Á no ser por fulano.
 Borceguí.
 Cabizbajo.
 Cochera.
 Comprar por quinientos duros.
 Coloquémonos.
 Dejémonos de chanzas.
 Una de dos.
 ¿ De qué se trata ?
 Dispensa.
 Laboratorio.
 Echar de menos.
 El éxito de un drama.
 El hombre de trato cortés.
 Dientes cariados.
 Tocar ó cantar.
 Hipocondriaco.
 Por hoy ; hoy en día, hoy día.
 Incienso.
 Le dí en lo vivo, donde le duele.
 ¿ Sabe eso el gobierno ?
 Tarde ó temprano.
 Nombre de pila.
 Predicar en desierto.
 Dar gracias, agradecer.
 Tomar por lo serio, tomar á pechos.
 Sospresa.
 Testarudo.
 Se parece á su padre.
 Eugenio.

I. Homófonos. — Dígase en la 1^a columna qué palabras convienen á las definiciones dadas, y en la 2^a columna sus correspondientes voces homófonas.

<i>Acerbo</i> , áspero al gusto, cruel.	<i>Acervo</i> , montón de cosas menudas.
<i>Alhambra</i> , palacio de Granada.	<i>Alambra</i> , ind. pres. de <i>alambrar</i> .
<i>Bacia</i> , vaso para remojar la barba.	<i>Vacia</i> , o, completamente desocupado.
<i>Baco</i> , dios del vino.	<i>Vaco</i> , ind. pres. de <i>vacar</i> .
<i>Balar</i> , dar balidos.	<i>Valar</i> , perteneciente al vallado.
<i>Balido</i> , voz del carnero, oveja, etc.	<i>Valido</i> , apreciado; partic. de <i>valer</i> .
<i>Balsa</i> , charco grande.	<i>Valsa</i> , ind. pres. de <i>valsar</i> .
<i>Baqueta</i> , varilla de hierro.	<i>Vaqueta</i> , cuero curtido de vaca.
<i>Basar</i> , fundar, apoyar, asentar.	<i>Bazar</i> , almacén de varios objetos.
<i>Bazo</i> , víscera del cuerpo.	<i>Vaso</i> , pieza cóncava para beber.
<i>Basto</i> , especie de albarda, tocoso.	<i>Vasto</i> , dilatado, extendido.
<i>Basta</i> , hilván en la ropa.	<i>Vasta</i> , fem. de <i>vasto</i> .
<i>Bate</i> , ind. pres. de <i>batir</i> .	<i>Vate</i> , adivino, poeta.
<i>Bello</i> , hermoso.	<i>Vello</i> , pelo fino y blando.

II. Aposición. Mayúsculas. — Sustitúyase las rayitas con un sustantivo puesto en aposición (367), y póngase la mayúscula en los nombres propios.

LAS SIETE COLINAS DE ROMA.

El Palatino, cuya historia es la historia de Roma, *monte* central que rodean y coronan otros seis, *cuna* y *principio* de la dominación latina propiamente dicha; el Capitolio, que había de ser trono y altar del mundo; el Quirinal, *monte* sagrado de los Sabinos, la *tumba* misteriosa de las vestales sacrificadas; el Viminal, *la colina* melancólica de los sauces con su templo de Silvano; el Esquilino, la primitiva *morada* de los Ligures, el *campo* de la muerte y de los fantasmas; el Celio, el *monte* más famoso de las encinas corpulentas y de las limpias corrientes, en cuyas ondas no lejanas ha de retratarse la ninfa Egeria; el Aventino, áspera *floresta* de laureles y de mirtos, que guarda el sepulcro de Tacio, y que escuchará más de una vez las quejas y amenazas de la revuelta plebe. SEVERO CATALINA (1832-1871).

III. Verbos irregulares. — Póngase el verbo que va de bastardilla en presente de Indicativo ó de Subjuntivo según convenga.

El buen ciudadano *defiende* siempre á su patria por todos los medios que están á su alcance. Á veces un instante *quiebra* un siglo de felicidad. La fama de Dante, de Cervantes y de Molière, *trasciende* hasta los países más remotos. Difícil es encontrar en Turquía unos políticos que *gobiernen* bien. Algunos niños necesitan que los *fuercen* para comer. Cuando el labrador *siembra* el trigo, ignora si será él quien lo *siegue*. Que no te *remuerda* la conciencia por ningún acto de ingratitud.

IV. Raíces latinas. — *Acidus*: ácido. Acidez, acidular, acidulo, acedar, acedera, acederilla, acedia, acedura, acedo. — *Videre, visum*: ver. Visera, visual, visible, visita, visión, prever, proveer, avisar, entrevista, imprevisión, revista, providencia.

I. **Parónimos.**—(Véase pág. 279.)—Defínase cada uno de los siguientes.

<i>Impune</i> , sin castigo.	<i>Impugne</i> , subj. pres. de <i>impugnar</i> .
<i>Eminente</i> , alto, elevado, etc.	<i>Inminente</i> , que amenaza, va á suceder.
<i>Desecar</i> , secar.	<i>Disecar</i> , dividir el cadáver de un animal.
<i>Absorber</i> , embeber, atraer á sí.	<i>Absolver</i> , librar, remitir.
<i>Demisión</i> , sumisión, abatimiento.	<i>Dimisión</i> , renuncia.
<i>Infligir</i> , imponer castigos.	<i>Infringir</i> , quebrantar leyes.
<i>Competer</i> , tocar ó incumbir.	<i>Competir</i> , aspirar á la misma cosa.
<i>Bordo</i> , lado exterior del buque.	<i>Borde</i> , extremo, orilla.
<i>Cardenal</i> , prelado de la Iglesia.	<i>Cardinal</i> , principal, fundamental.
<i>Aserto</i> , afirmación.	<i>Acierto</i> , habilidad, tino.
<i>Condonar</i> , perdonar.	<i>Condenar</i> , sentenciar, reprobar.
<i>Corcovar</i> , encorvar alguna cosa.	<i>Corcovear</i> , dar corcovos, saltos.
<i>Deferencia</i> , adhesión por respeto.	<i>Diferencia</i> , variedad, oposición.
<i>Deferir</i> , adherir.	<i>Diferir</i> , dilatar, retardar.

II. **Duplicación de las letras.**—Reemplácese la rayita con la palabra conveniente.

1. El *occipital* es un hueso de la cabeza.

Cree siempre á tus padres y á tus maestros.

Miguel Cervantes *Saavedra* es el autor del inmortal «Don Quijote».

Uno de nuestros deberes consiste en tributar *loores* á nuestro Padre Celestial.

El *contraadoquín* es la losa colocada al lado de un adoquín.

Sólo la Iglesia romana *posee* unidad, santidad, apostolicidad y catolicidad.

2. Adán *preexistió* á todos los demás hombres.

En el penitente contrito debe la virtud *reemplazar* al vicio.

El acto y efecto de cocer alguna cosa se llama *cocción*.

Coordine usted mejor las ideas en su disertación.

Se daba el nombre de *duunviro* á diferentes magistrados en la antigua Roma.

El Papa tiene la *preeminencia* entre los príncipes de la tierra.

III. **Verbos irregulares.**—Póngase el verbo que va de bastardilla en presente de Indicativo ó de Subjuntivo, según convenga.

Aborrezco el pecado, decía un santo, y creo que debe ser aborrecido por todos para que *renazca* la aurora de paz y concordia entre todas las naciones. Es preciso que el cocinero *cueza* las habichuelas y que el criado *friegue* los platos y limpie los cubiertos. Conviene que Luis *asga* ó *coja* el baúl por el asa y me ayude á llevarlo. No está bien que un cristiano cante canciones profanas, ni tampoco que las *oiga* cantar. Siempre que el hijo se *encuentra* mejor, la madre tiene miedo de que *recaiga*. La limpieza y el aseo *contribuyen* á conservar la salud.

IV. **Raíces latinas.**—*Reddere*, *redditum*: *rendir*. Rêdito, renta, rentero, arrendar, arriendo, subarrendar, rendición, rendimiento. — *Finis*: *fin*. Final, finito, finura, fineza, finar, afinar, confinar, desafinar, definir, infinidad, refinar.

I. **Locuciones viciosas.** — Reemplácese la expresión defectuosa con la que conviene.

Un rostro abierto.	<i>Semblante cándido, franco.</i>
Un espíritu abierto.	<i>Entendimiento despejado.</i>
Abstracción hecha de tal cosa.	<i>Prescindiendo de tal cosa.</i>
País accidentado.	<i>País quebrado, desigual.</i>
Tomar acta de una firma.	<i>Asentar lo que se firma.</i>
Afectado del pecho.	<i>Tocado, dañado del pecho.</i>
Afectar ser sabio.	<i>Ostentar sabiduría.</i>
Se agrada en el campo.	<i>Gusta del campo.</i>
Si agrada á Dios.	<i>Si Dios quiere.</i>
Alorrrar los términos.	<i>Medir las expresiones.</i>
Tiene el aire de su padre.	<i>Se parece á su padre.</i>
Un aire afectado.	<i>Gesto, modales afectados.</i>
Hablar en el aire.	<i>Hablar al aire.</i>

II. **Uso de las letras C, S, X, Z.** (V. págs. 267 á 270.) — Sustitúyase el guión por las letras c, s, x, z, según convenga.

1. Realce	2. Poetisa	3. Boyazo	4. Escena
Cedazo	Previsión	Precioso	Almizcle
Procesión	Rafonesco	Adolescencia	Promoción
Remecer	Zarpar	Cerveza	Zapato
Espantadizo	Confeccionar	Consumar	Cucharada
Suscripción	Cicatriz	Divisar	Decidir
Prescindir	Sarcasmo	Incisión	Azufre
Consonante	Granizar	Exposición	Asistir
Zarzuela	Cobijar	Cuaresma	Expresión
Rollizo	Disciplina	Claridad	Blanquizo
Indecisión	Deanazgo	Esequias	Aserción
Cipriano	Severino	Ocasión	Frasecita
Expiación	Exquisito	Ezequiel	Atanasio
Ampliación	Expugnación	Extensión	Exterior

III. **Verbos irregulares.** — Póngase el verbo que va de bastardilla en pretérito de Indicativo (1^a forma.)

Yo le *vi* esta mañana en casa de mi padre. Vicente Espinel *compuso* la vida del escudero Obregón, en la cual *refirió* gran parte de sus aventuras, *dió* á luz las décimas que de su nombre tomaron el de espinelas, *tañó* con maestría la guitarra y añadió la quinta cuerda á este instrumento. El hombre sensato siempre *supo* hablar y callar á sus tiempos. El año pasado *vinimos* del campo llenos de tristeza. Me *satisfizo* cuanto me dijo el maestro. Mi primo *siguió* con rectitud la voz de la conciencia y nunca *quiso* trabar amistades sospechosas.

IV. **Raíces latinas.** — *Magister*: *maestro*. Magisterio, magistral, magistrado, maestrar, maestría, amaestrar, contra maestre, maestrazgo. — *Facere, feci, factum*: *hacer*. Facción, fácil, facineroso, factor, factura, hecho, hechar, beneficio, confección, fabricar, imperfecto, maléfico, oficiar, oficial, satisfacer, traficar.

I. **Homófonos.** — Dígase en la 1ª columna qué palabras convienen á las definiciones dadas, y en la 2ª columna sus correspondientes voces homófonas.

<i>Abrasar</i> , quemar.	<i>Abrazar</i> , ceñir con los brazos.
<i>Acecinar</i> , salar y sahumar carnes.	<i>Asesinar</i> , matar con alevosía.
<i>Acechar</i> , mirar, atisbar.	<i>Asechar</i> , armar asechanzas.
<i>Acedar</i> , poner agria alguna cosa.	<i>Aседar</i> , poner como la seda.
<i>Acezar</i> , respirar con dificultad.	<i>Asesar</i> , adquirir seso, cordura.
<i>Asada</i> , cocida, tostada.	<i>Azada</i> , instrumento de labranza.
<i>Asolar</i> , destruir, secar los campos.	<i>Azolar</i> , desbastar con azuela.
<i>Asuela</i> , Ind. pres. de <i>asolar</i> .	<i>Azuela</i> , herramienta de carpintería.
<i>Braza</i> , medida.	<i>Brasa</i> , leño ó carbón encendido.
<i>Cacería</i> , caza entre muchos.	<i>Casería</i> , casa aislada en el campo.
<i>Casa</i> , edificio para habitar.	<i>Caza</i> , acción de cazar.
<i>Caso</i> , suceso, casualidad, etc.	<i>Cazo</i> , vasija; Ind. pr. de <i>cazar</i> .
<i>Cauce</i> , lecho de los ríos, etc.	<i>Cause</i> , Sub. pr. de <i>causar</i> .
<i>Cebo</i> , comida para los animales.	<i>Sebo</i> , grasa de los animales.

II. **Uso de la G y de la J.** (V. pág. 273.) — Sustitúyase el guión con las letras *g* ó *j*, según convenga.

1. Monje	2. Exigir	3. Paje	4. Mujer
Agujero	Alfanje	Destejer	Injusticia
Ajedrez.	Recoger	Homogéneo	Vigilar
Jefe	Algibe	Gargantear	Ingeniero
Laringe	Falange	Objeto	Engastar
Sujeto	Imagen	Jilguero	Enjambre
Cejijunto	Lisonjear	Naufragio	Güelfos
Conserje	Jerigonza	Garra	Manejar
Elegir	Arcángel	Contagioso	Tijeras
Cojear	Trigésimo	Canonjía	Hereje
Jicara	Extranjero	Exigencia	Jorge
Diógenes	Jerónimo	Gerardo	Exagerar

III. **Expresiones homófonas.** — Sustitúyase las rayitas, según lo pida el sentido, con una de las siguientes expresiones homófonas.

1. *Ahora mismo* acaban de comunicarme el parte de Madrid.

De hora á hora, Dios mejora.

La casa de mi amigo está *al fin* del huerto de tu padre.

Vinieron los alguaciles *á fin* de averiguar la verdad del hecho.

Ramiro era *afin* y allegado de Ramírez de Avellano.

Un perro mordió una concha, y salió de ella un gracioso licor rojo que le tiñó la boca; *á caso* tan singular se debe el descubrimiento de la púrpura.

Todo lo que se hace, ¿ *acaso* se hace temerariamente? — ESTELLA.

IV. **Raíces latinas.** — *Actus*: *acto*. Actual, actitud, activar, actor, acción, accionar, accionista, reacción, redacción, transacción. — *Dominus*: *señor*. Dominación, dominar, domingo, domine, dominica, dominico, dueño, Don ..., predominar, doncel.

EL TIEMPO

- Una noche, en que el sueño andaba lejos
De mi pálida luz á los reflejos,
El Tiempo á solas, penetró en mi estancia
Á hacerme una consulta de importancia.
5. Y después de pedir con voz sonora —
Perdón, por lo molesto de la hora :
« Quiero, dice, saber lo que hay de cierto
En un asunto que me tiene muerto :
Yo no sé lo que soy ni lo que valgo,
10. Y aun me pongo á dudar si seré algo.
¡ *Tú eres oro!* me dice el comerciante,
Su carrera me llama el estudiante,
El labrador su *afán* ; tan sólo el necio
Me condena al olvido y al desprecio.
15. Quién me pinta con alas ; quién, sañudo,
Engullendo voraz un niño crudo,
Unos dicen que calmo los pesares ;
Otros que los reparto por millares ;
Los que gozan me tienen por ligero,
20. Los que sufren, por tardo y majadero ;
Los jóvenes me llaman *su destino*,
Y los viejos me acusan de *asesino*
Mas después de tan célebre andanada,
El filósofo dice que soy *nada*.
25. Así pues, en tamaño desconcierto,
Quiero saber de ti lo que hay de cierto ;
Que no sé lo que soy, ni lo que valgo,
Y aún me pongo á dudar si seré algo. »
Y el Tiempo urge ... y mi palabra espera...
30. Y al cabo respondí de esta manera :
« Todos tienen razón, pues cada hombre
Según le va contigo te da nombre.
Y, pues saber mi pensamiento quieres,
Te diré para mí lo que tú eres :
35. Eres ... *mi salvación ó mi ruina*.
Esto me dice la verdad divina.
Si te pierdo ¡ ay de mí ! serás *infierno* ;
Si te ocupo en el bien, mi *gozo eterno*.
Publica esa verdad :

*Que el tiempo es llave
De la honda eternidad. » ¿ Quién no lo sabe ?*

CAYETANO FERNÁNDEZ.

Resumen oral. — Una noche penetró el Tiempo en mi estancia para hacerme una consulta sobre lo que él es y lo que vale, diciéndome el nombre que le dan distintas clases de personas, y deseando saber mi opinión sobre el particular. Respondíle que para mí era salvación ó ruina, según que lo ocupo bien ó lo desperdicio.

ESTUDIO ANALÍTICO

Ideas principales.

1. Exposición.
Entrada del Tiempo en
mi estancia

2. Nudo.
Materia de su consulta

3. Desenlace.
Mi respuesta

Ideas secundarias.

- Momento en que entró.
Modo como penetró en mi estancia.
Motivo de su venida.
Lo que hizo al entrar.
- ¿ Á qué se reduce la consulta?
Nombre que le da el comerciante, el
estudiante, el labrador.
¿ Cómo le trata el necio?
Manera como le pintan.
¿ Cómo le consideran las demás clases de
personas?
Perplejidad del Tiempo aguardando mi
respuesta.
- Según que le da el nombre cada uno.
Lo que es para mí el Tiempo.
Cuando es infierno.
Cuando gozo eterno.
Que es por fin el Tiempo.

Conversación.

1. ¿ Á qué género de fábulas pertenece ésta? — Á las fábulas ascéticas.
2. ¿ Quién ha introducido esta clasificación? — Su mismo autor el célebre académico Cayetano Fernández, que ha compuesto una colección de fábulas morales y piadosas con aplicaciones directas á la moral y virtud cristianas.
3. ¿ Qué significa la frase *andar lejos el sueño*? — Significa estar uno desvelado, no poder conciliar el sueño.
4. ¿ Qué acepción lleva *reflejo* en el verso 2º? — Reflexión ó cambio de dirección de la luz.
5. ¿ Qué es el *tiempo*? — La duración limitada de las cosas.
6. ¿ Qué significa el modo adverbial *de cierto*? — Significa *con certeza ó ciertamente*.
7. ¿ Qué quiere decir *asunto* en el verso 8º? — Quiere decir materia, ó cosa, de que se trata.
8. ¿ Qué sentido tiene el participio *muerto*, en el mismo verso? — El de asustado ó espantado.
9. ¿ Á qué equivale la cláusula *yo no sé lo que soy*? — Á no sé para que sirvo.
10. ¿ Y á qué equivale la otra *ni lo que valgo*? — Equivale á ni sé si merezco desprecio ó estimación.
11. ¿ Qué denota el verbo *poner* junto con la preposición *á* y el infinitivo de otro verbo, como me *pongo á dudar*, del verso 10º? —

Denota que se empieza á ejecutar la acción que el otro verbo significa.

12. ¿ En qué acepción se emplea el pronombre indefinido *algo*, en el mismo verso? — En la de cantidad indeterminada, equivalente á alguna cosa.
13. ¿ Qué es la palabra *quién* en el verso 15º, y cómo está empleada? — Es pronombre indefinido usado como distributivo, como si se dijera: *Uno me pinta con alas ..., otro, sañudo.*
14. ¿ Qué sentido tiene *ligero* en el verso 19.º? — El de *ágil, aligero, veloz ó pronto.*
15. ¿ Qué significa *andanada*? — Significa reprensión, reconvencción agria y severa.
16. ¿ *Tamaño*, en el verso 25º, denota mayor ó menor volumen ó altura? — No, pues es adjetivo comparativo que significa tan grande.
17. ¿ Á qué equivale *desconcierto*, en el mismo verso? — Equivale á *desorden, desavenencia.*
18. ¿ Qué otro verbo significa lo mismo que *urgir*? — El verbo instar ó precisar.
19. ¿ Reemplácese la proposición *según le va contigo* del verso 32º, con otra equivalente. — Según le convienes.
20. ¿ En qué sentido se dice *honda* la eternidad? — En el de recóndita ú oculta.
21. ¿ Qué uso debemos hacer del tiempo que Dios nos da? — Debemos emplearlo bien, para merecer el cielo.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* Indíquese algunos homónimos tomados en el trozo. — *Hora*, ora; *hay*, ay; muerto (sustantivo), *muerto* (participio); *sé* (verbo), se (pronombre); *destino* (sustantivo), destino (verbo); *asesino* (nombre), asesino (verbo), etc.
- 2* ¿ Por qué se escribe la voz *tiempo* en la fábula con mayúscula? — Porque al personificarlo pasa á ser un nombre propio.
- 3* En el último verso ¿ qué es la voz *honda*, y cuántas acepciones y homónimos puede tener? — En la fábula *honda* se toma en sentido figurado y significa vasta, inmensa, sin límites; *honda*, femenino de hondo, quiere decir que tiene profundidad; *honda*, como sustantivo, es una trenza para tirar piedras con violencia, es también cuerda para suspender cuerpos de mucho peso; *onda*, homónimo, es la porción de agua que se eleva en el mar; movimiento de la llama, etc.

Análisis. — *Todos tienen razón, pues cada hombre según le va contigo te da nombre.* — En esta cláusula hay dos proposiciones principales coordinadas y una complet. circuns. de la segunda. — 1ª Prop.: *sujeto simp. inc.*, todos; *verbo*, tienen, que puede descomponerse en *están teniendo*; *comp. dir.*, razón. — 2ª Prop.: *suj. simp. inc.*, cada hombre; *verbo*, da, que puede descomponerse en *está dando*, *comp. dir.*, nombre; *comp. ind.*, te. — 3ª Prop.: *suj. elíptico*, hombre; *verbo*, va, que puede descomponerse en *está yendo*; *comp. ind.*, le; *comp. circ.*, contigo; *pues*, conj. causal une las dos principales.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Sustitúyase la rayita con uno de los homónimos siguientes: *Gaza*, *gasa*; *extática*, *estática*; *Sirio*, *cirio*.

La parte de la mecánica que trata del equilibrio de los sólidos, se llama *estática*. Se da el nombre de *extática* á la mujer que está en éxtasis ó en arrobamiento. — La ciudad de *Gaza* cerca de Ascalón, en Palestina, tuvo un puerto excelente. — Á la tela clara y sutil de seda, hilo ó algodón se llama *gasa*. — El *cirio* es una vela larga y gruesa. — La más brillante de las estrellas fijas es *Sirio* en la constelación denominada Can Mayor.

II. Exprésese con un refrán las frases que van á continuación.

1. Esta persona no es tan áspera ó temible como se creía. — *No es tan fiero el león como lo pintan.*

2. Por más ocultas que se hagan las cosas no dejan de rastrearse. — *Donde fuego se hace, humo sale.*

3. El que ha experimentado algunos daños en lances peligrosos, con dificultad entra aún en los de menor riesgo. — *Gato escaldado, del agua fría huye.*

4. El retozar y jugar con las manos es impropio de la gente de buena crianza. — *Juego de manos, juego de villanos.*

III. Dígase con qué nombre se designa en la Mitología.

1. El *animal*, símbolo del secreto, con la cabeza, cuello y pecho de mujer, y cuerpo y pies de león, y que se representa acostado, y algunas veces con alas: **ESFINGE**.

2. La enorme *culebra* de siete cabezas, las cuales renacían conforme las iban cortando: **HIDRA DE LERNA**.

3. El *monstruo* que tenía la cabeza de león, el cuerpo de cabra y la cola de dragón, y vomitaba llamas: **QUIMERA**.

4. El *caballo* con alas que hizo brotar de una patada la fuente de Hipocrene, en el monte Pindo, y que no se dejaba montar sino por los poetas de primer orden y que domó Minerva: **PEGASO**.

5. El terrible *perro* de tres cabezas que hacía el oficio de portero á la entrada del negro Tártaro: **CANCERBERO**.

6. Los formidables *gigantes* de sólo un ojo en medio de la frente, que eran los herreros de las fraguas de Vulcano, dios del fuego y de los volcanes: **CICLOPES**.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *Gato maullador, nunca buen cazador.* — Se aplica al que habla mucho y obra poco.

2. *Gloria vana florece y no grana.* — Advierte cuan poco suelen durar los goces de este mundo.

3. *Más se caza con miel que con hiel.* — Significa que siempre se alcanza mejor resultado procediendo comedidamente que con rigor y violencia.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra: Ejercicios graduados de Redacción.

I. **Parónimos.** — Explíquese el sentido de cada uno de ellos.

<i>Especia</i> , droga para sazonar.	<i>Especie</i> , razón ; caso, suceso.
<i>Deforme</i> , desfigurado, feo, etc.	<i>Disforme</i> , sin forma regular.
<i>Dispensa</i> , lugar para comestibles.	<i>Dispensa</i> , privilegio, excepción.
<i>Desafear</i> , quitar la fealdad.	<i>Desafiar</i> , retar, provocar.
<i>Desaplomar</i> , apartar de la línea vertical.	<i>Desplomar</i> , hacer perder la línea vertical.
<i>Descantar</i> , limpiar de cantos.	<i>Descantear</i> , quitar ángulos, etc.
<i>Enherbolar</i> , infeccionar, envenenar.	<i>Enarbolarse</i> , levantar un estandarte.
<i>Compresión</i> acción y efecto de [comprimir.	<i>Comprensión</i> , acción de comprender.
<i>Impudencia</i> , descaro.	<i>Imprudencia</i> , falta de cordura.
<i>Dentellar</i> , dar diente con diente.	<i>Dentellear</i> , morder.
<i>Desaforar</i> , quebrantar los fueros.	<i>Desaforrar</i> , quitar el forro.
<i>Guarecer</i> , acoger, preservar.	<i>Guarnecer</i> , adornar vestidos, etc.

II. **Uso de las letras H, Ll, Y.** (V. págs. 274 y 275.) — Sustitúyase el guión con una de las letras *h*, *ll*, *y*, *ll*, según convenga.

1. <i>Saya</i>	2. <i>Ayuno</i>	3. <i>Bahía</i>	4. <i>Dalia</i>
Bayoneta	Bellota	Conciliar	Relieve
Familia	Hemisferio	Payaso	Desherrar
Billete	Liebre	Yelmo	Yegua
Emilio	Dehesa	Prohibir	Bayeta
Yugo	Domicilio	Guayaba	Explayar
Hollín	Belladona	Caballote	Ballena
Hiena.	Tahona	Ahuyentar	Yeso
Higiene	Pimpollo	Soslayo	Ebullición
Batahola	Vahído	Cebolla	Papagayo

III. **Expresiones homófonas.** — Sustitúyase las rayitas con una de las palabras siguientes según convenga.

1. Los réprobos están condenados *á penas* eternas é incomprensibles.
2. Me hallo tan cansado y molido que *apenas* puedo moverme.
3. Como el esclavo no tuviese *con que* pagar, mandó su señor que fuesen vendidos él y su mujer.
4. ¿ *Conque* está usted de enhorabuena ?
5. Jesucristo se humilló *á sí mismo* haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz.
6. Estando ya el trigo en hierba, y apuntando la espiga, descubrióse *asimismo* la cizaña.
7. Para que no desentones, es menester que *afines* la voz.
8. *Á fines* del mes próximo salgo para Melilla.

IV. **Raíces latinas.** — *Nomen, nōminis* : nombre. Nominal, nominativo, nombradía, nombrar, nombramiento, nomenclatura, pronombre, renombre, sobrenombre, denominar. — *Signum* : signo. Signarse, significar, consignar, insignia, persignar, resignación, seña, señal, señalar, reseña.

I. Onomatopeyas. — Sustitúyase la rayita con la onomatopeya correspondiente en presente de Indicativo.

Charlan la urraca, el verde papagayo,
 Y *cacarea* alegre la gallina ;
 Las palomas *arrullan* tiernamente ;
Gime la candorosa tortolilla ;
Muge la vaca ; el toro da *berridos* ;
Grazna la rana ; *ruge* el león con ira ;
Maya el gato ; furioso el lobo *aulla*,
 Y *gañe* y *ladra* el perro que vigila ;
Relincha con ardor noble el caballo ;
Ronquea el elefante sin medida.

PEDRO DINIZ.

II. Uso de la B y de la V. (V. pág. 268.) — Sustitúyase el guión con una de las letras *b* ó *v*, según convenga.

1. Aburrir	2. Abromar	3. Advertir	4. Cubierta
Envidia	Rábano	Afabilísimo	Lábaro
Abreviatura	Bóveda	Rabo	Dibujaba
Cuñil	Adversidad	Breva	Advertencia
Esbelto	Sembrar	Vicerrector	Valparaíso
Desabrido	Adverbio	Cantaba	Apercibir
Privilegio	Bravo	Vuelta	Envejecer
Ambar	Vulgar	Invencción	Desherbar
Renovar	Viento	Suscribir	Cobarde
Mancebo	Aldaba	Prueba	Esclavo
Cueva	Cascabel	Proverbio	Probidad
Genoveva	Adalberto	Vesubio	Córdoba

III. Verbos irregulares. — Póngase el verbo que va de bastardilla en pretérito de Indicativo (1^a forma).

Anduvimos toda la noche sin pararnos un momento. Moisés *condujo* á los israelitas por el desierto. Aquel noble joven advertido de sus defectos *corrigióse*. Josué *detuvo* el curso del sol y de la luna. La nieve se *derritió* y el frío cesó en seguida. De un poco de tierra Dios *hizo* el cuerpo del hombre. Ayer se le *expidió* el género que nos había pedido. El cruel Nerón *persiguió* á los cristianos y *murió* exclamando : ¡ Qué artista pierde el mundo ! Se *concluyó* la negociación con más dicha de la que se podía esperar. El calesero *durmio* hasta las tres de la madrugada. El loco *profirió* tales disparates que fué preciso encerrarle. Lo que él *arguyó* no tenía fundamento.

IV. Raíces latinas. — *Terra*: tierra. Terrera, terrado, térreo, terrada, terraplén, terrazgo, terreno, terrateniente, terrestre, terrenidad, terrenal, terral (viento), terrear, territorio, terremoto, aterrar, aterraje, aterrador, aterramiento, enterrar, entierro, enterramiento, enterrador, enterraje, desterrar, destierro, Mediterráneo. — *Charitas*: caridad. Caricia, cariño, cariñoso, caro, caritativo, acariciar, encarecer, encariñar.

I. **Onomatopeyas.** — Reemplácese la rayita con la onomatopeya correspondiente en presente de Indicativo.

El negro cuervo *grazna* destemplado ;
Zumba el mosquito que enfadoso gira ;
 Se oyen *gruñir* los puercos á porfía ;
 Y la enorme serpiente en el desierto
 Con maléfico influjo horrible *silba* ;
Braman los tigres y las fieras onzas ;
 Con tristes *pios* el polluelo avisa ;
 El corderuelo suelta sus *balidos* ;
Berreca con dolor la ternerilla ;
 Lanza *vagidos* la pequeña cría.

PEDRO DINIZ.

II. **Uso de la M, N y Ñ.** (V. págs. 275 y 276.) — Sustitúyase la rayita con las letras *m, n, ñ*, según convenga.

1. Venial	2. Venia	3. Viña	4. Viñeta
Guadaña	Convalecer	Nieve	Chambón
Añelo	Estameña	Ambiente	Mampostería
Hiniesta	Henchir	Buñuelo	Hazaña
Retumbar	Embudo	Convidar	Novilunio
Embazar	Extraño	Siempre	Mancomunar
Envidia	Tumba	Viñadero	Empuje
Cizaña	Innumerable	Perenne	Bomba
Gimnasio	Impávido	Bamboleo	Catacumbas
Tañendo	Connixto	Innato	Innovar
Connivencia	Imbécil	Incumbencia	Enmohecerse

III. **Expresiones homófonas.** — Sustitúyase las rayitas con una de las palabras siguientes según lo pida el sentido.

1. San *Buenaventura* es llamado el Doctor Seráfico.

El varón misericordioso se hace bien *á sí* propio, *así* como el hombre cruel hasta á sus próximos parientes deshecha.

¿Sabréisme decir, buen amigo, que *buenaventura* os dé Dios, ¿ónde son por aquí los palacios de la sin par princesa D^a Dulcinea del Toboso? (CERVANTES.)

El Leviatán, dice Job, mira *debajo* de sí cuanto hay de grande.

Dios alcanza de cabo *á cabo* prontamente y dispone las cosas suavemente.

¿Á quién llamáis plebeyos y vulgares? — Á todos los que son *de bajo* ingenio y poco juicio. (VALDÉS.)

Verdaderamente que ahora *acabo* de creer que esto de hacerse fuentes debe de ser una cosa importante para la salud. (CERVANTES.)

IV. **Rafces latinas.** — *Simulare*: *simular, hacer semejante*. Simultáneo, similar, similitud, similar, semejanza, asemejar, asimilación, disimilar, disimilar. — *Dicere, dictum*: *decir*. Dicción, diccionario, dictado, dictadura, dictamen, edicto, bendecir, contradecir, desdecir, entredicho, indicar, índice, maldecir, predicar, predicador.

I. Locuciones viciosas. — Reemplácese la expresión defectuosa con la que conviene.

Hacer alusión.	<i>Aludir.</i>
Se le apareció la idea.	<i>Se le ocurrió la idea.</i>
El habló el primero.	<i>Fué el primero que habló.</i>
Por azar.	<i>Por casualidad.</i>
El bajo pueblo.	<i>La gente común, el vulgo.</i>
Eso no es bueno para nada.	<i>Eso de nada sirve.</i>
Me vino á la cabeza.	<i>Me pasó por la cabeza.</i>
Tener á corazón.	<i>Tener á pecho.</i>
La cosa ha cambiado.	<i>Esto ha mudado.</i>
¿De qué es cuestión?	<i>¿De qué se trata?</i>
En el curso de diez años.	<i>En el transcurso de diez años.</i>
Dése Vd. la pena de entrar.	<i>Sírvase Vd. entrar.</i>

II. Uso de las letras R y RR. (V. pág. 276.) — Sustitúyase la rayita con una de las letras *r* ó *rr*, según convenga.

1. Loro	2. Barril	3. Garra	4. Barrio
Gorrión	Carraca	Arranque	Narigudo
Arbitrio	Naranja	Arrendatorio	Arroyo
Arreglar	Errar	Arriesgar	Errata
Cimitarra	Armadura	Marino	Barranco
Vicerrector	Arrancar	Morosidad	Garrote
Agarrar	Guitarra	Obrero	Moreno
Mareo	Cara	Gorra	Despilfarrar
Arrendar	Garrapato	Arrebol	Meridiano

III. Expresiones homófonas. — Póngase en lugar de la rayita una de las palabras siguientes, según lo pida el sentido.

Ninguno goza de la prosperidad presente, *si no* trae á la memoria la miseria pasada. (GUEVARA.)

D. Quijote pensó deshacer el mayor agravio que formó la *sinrazón*.

En el campo de batalla viéronse muertos *sin número* y sin cuento.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! decía Jesús, que limpiáis por *defuera* la copa y el plato.

Hubo un *sinnúmero* de desgracias en la catástrofe de Santander.

De fuera, dice el refrán, vendrá quien de casa nos echará.

¿Perderemos los ánimos por atropellar á los que desean nuestra amistad? ¿Qué dirán de esta acción los *demús* confederados? (SOLÍS.)

Tanto es lo *de más* como lo de menos. (ACADEMIA.)

La gloria que el malo ostenta

No es corona *sino* afrenta. (M. DE LA ROSA.)

IV. Raíces latinas. — *Spirare*: *soplar*. Aspirar, conspirar, expirar, espíritu, espíritu, espiritual, inspirar, respirar, suspirar, traspasar. — *Fallere, falsum*: *engañar*. Falaz, falacia, halagar, halagüeño, falso, falsete, falta, fallecer, felón, infalible.

ALARMA TRÁGICA DEL AÑO MILENARIO

Á medida que se aproximaba la época fatídica, parecían anunciarla males y desdichas sin cuento. El edificio político y social se bamboleaba. Por efecto natural de tal susto, quedaron los campos sin cultivo, desatendida la agricultura; de modo que á fines del siglo x devasta á Europa el hambre, y un celemin de trigo se paga á peso de oro. Es apocalíptico y tremendo el cuadro de la miseria que sobrevino. Los hombres roían raíces de árboles, arcilla, hierbas; cuando aun eso les faltó, apoderóse de ellos la rabia y se saciaron de carne humana.

Al pálido espectro del hambre se unió su negro compañero, la peste, unos de esos contagios extraños de la Edad Media, cuyos síntomas consistían en despegarse la carne de los huesos y caer podrida ó deshecha. La actividad humana se había paralizado: ocioso fuera edificar ni labrar la tierra, cuando iba á deshacerse y aniquilarse al son de la trompeta final. Mas el abatimiento que precedió á la temida fecha sólo puede compararse con el júbilo de la humanidad al ver que pasaba, y que el sol continuaba brillando en el cielo, y germinando los campos, y la naturaleza inalterable en su serenidad majestuosa.

E. PARDO BAZÁN.

(Nació en la Coruña, en 1851.)

Resumen oral. — Males y desdichas sin cuento parecían anunciar el año mil. Por efecto de tal susto quedaron los campos sin cultivo y el hambre devastó á Europa. Los hombres llegaron hasta el extremo de saciarse de carne humana; al hambre se unió la peste. La actividad de los hombres se había paralizado. Mas al abatimiento sucedió el júbilo al ver que pasaba la temida fecha.

ESTUDIO ANALÍTICO

*Ideas principales.**Ideas secundarias.***1. Exposición.**

Males y desdichas sin cuento parecían anunciar la época fatídica

El edificio político y social se bamboleó.
Los campos quedaron sin cultivo.

2. Nudo.

Tremendo cuadro de la miseria que sobrevino

Los hombres roían raíces de árboles, arcilla, etc.
Al hambre se unió la peste.
La actividad humana se había paralizado.

3. Desenlace.

Al abatimiento sucedió el júbilo

Pasó la temida fecha.
El sol continuaba brillando en el cielo.
Germinaban los campos.
La naturaleza seguía inalterable en su serenidad majestuosa.

Conversación.

1. ¿Quién es el autor de este trozo?—La novelista gallega Emilia Pardo Bazán, célebre por la vida que ha escrito de San Francisco de Asís. Es escritora de mucha galanura é imaginación.
2. ¿Es exacto el relato de este trozo? — Tomado en absoluto no lo es; pero sí es cierto que en el año 1.000 muchos se figuraban se acababa el mundo.
3. ¿Qué pudo inducir el creer que estaba ya en sus términos el mundo?— La serie de desgracias que entonces ocurrieron pareciéndoles ver llegadas las que como prenuncio de aquel día tremendo tiene Dios profetizadas en el sagrado libro del Apocalipsis.
4. ¿No hubo otras causas de este temor? — También la ignorancia en que la mayoría de la gente estaba sumida.
5. ¿Qué efectos produce la ignorancia? — Entre muchos trae la superstición, falta de fe y de buenas costumbres.
6. ¿Por qué sobrevino entonces aquella trágica alarma? — Porque los pueblos creían que el mundo debía acabar con el año fatal, pareciendo anunciarlo así inundaciones, pestes, etc.
7. ¿Qué quiere decir *fatídica*? — Siniestro, adverso, ominoso, que anuncia la muerte.
8. ¿Cómo se llama la división de la Historia á que corresponden los hechos del año milenario? — Se llama Edad Media.
9. ¿Cuáles son las divisiones de la Historia? — Por razón del tiempo, la historia se divide en tres edades, que son: Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna. La Edad Antigua, comprende desde el principio del mundo, hasta la invasión de los bárbaros del Norte en el año 476 de nuestra era; la Edad Media se extiende hasta la caída de Constantinopla en poder de los turcos en 1453; la Edad Moderna hasta la Revolución francesa en 1789; y la Edad Contemporánea, subdivisión de la Moderna, hasta nuestros días.
10. ¿Cuál es el significado del verbo *bambolear*? — Es moverse una persona ó cosa á uno y otro lado, sin perder el sitio en que está.
11. ¿Qué es un *celemin*? — Una medida de capacidad para áridos que equivale á 4 litros 625 ml.
12. ¿Á qué equivale la expresión: *se pagaba á peso de oro*? — Á se pagaba muy caro.
13. ¿Por qué se dice es *apocalíptico* y *tremendo* el cuadro de la miseria que sobrevino? — Dícese apocalíptico porque tenía algo de lo misterioso, terrible y sobrenatural que se encuentra en el maravilloso y sagrado libro del Apocalipsis; tremendo, porque era horroroso y digno de ser temido.
14. ¿Qué observación se hace sobre los verbos acabados en *aer*, *eer*, *oer*? — Los verbos acabados en *aer*, *eer*, *oer*, cambian la *i* de las terminaciones en *y* cuando le sigue otra vocal.

15. ¿Qué indican estas palabras : *Los hombres roían raíces de árboles, arcilla, etc.* ? — El extremo á que se hallaban reducidos los hombres por el hambre que los acosaba.
16. ¿Cómo se llaman los que comen carne humana ? — Antropófagos.
17. ¿Pueden calificarse de *antropófagos* los hombres de que se trata en el texto ? — No ; para calificar de tales á los hombres es preciso que su alimentación por medio de carne humana sea un hecho habitual y constante.
18. ¿Qué es un *espectro* ? — Es una imagen ó fantasma, por lo común horrible, que se representa á los ojos ó en la fantasía.
19. ¿Por qué se dice *al pálido espectro del hambre se unió su negro compañero, la peste* ? — Porque todo lo que contribuye á aumentar las miserias sociales : el hambre, la guerra con sus consecuencias, las inundaciones, etc., favorece notablemente la difusión de aquella terrible enfermedad.
20. ¿Cómo puede sustituirse las expresiones *la actividad humana, y ocioso fuera edificar* ? — Por el trabajo, é inútil fuera construir.
21. ¿Qué palabras indican que el *júbilo sucedió al abatimiento* ? — El sol continuaba brillante en el cielo, y germinando los campos, y la naturaleza inalterable en su serenidad majestuosa.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* Descompóngase el verbo *sobrevenir* y dígase si es regular ó no. — Sobrevenir se descompone en *sobre* y *venir* ; es irregular como *avenir, contravenir, convenir, prevenir, etc.*
- 2* Dése algunos derivados de *haber*. — *Hábil, habilidad, habilitar, habitual, inhábil, etc.*
- 3* ¿Por qué no se acentúa la palabra *mas* (mas el abatimiento) ? — Porque es conjunción, sustituible por *pero*.
- 4* ¿Cuántas proposiciones hay en la primera frase ? — Dos, puesto que hay dos verbos en forma personal, ambos en pret. imp. de Indicativo.
- 5* ¿Por qué las voces *hueso* y *deshace* llevan *h* ? — *Hueso*, por escribirse la *h* antes del diptongo *ue* tanto en principio como en medio de una palabra ; *deshace*, por componerse del pref. *des* y del verbo *hace* que por razón de etimología la lleva ya y consévala al formar vocablo compuesto.

Análisis. — *Al pálido espectro del hambre se unió su negro compañero, la peste, cuyos síntomas consistían en despegarse la carne de los huesos y caer podrida ó deshecha.* — Hay en esta cláusula dos oraciones : la primera es principal absoluta, y la segunda, adj. det. de la palabra *peste*. 1ª Prop. : suj. simp. compl., *su negro compañero, la peste* ; *peste*, está puesto por aposición ; verbo, *unió* ; compl. dir., *se* ; compl. ind., *al pálido espectro del hambre* ; compl. det. de *espectro, hambre* ; compl. explic. de *negro compañero, peste*. — 2ª Prop. : suj. simp. compl., *cuyos síntomas* ; verbo, *consistían* ; complementos ind. en *despegarse ... y caer* ; compl. dir. de *despegar, carne* y *se* (pleonástico) ; compl. det. de *carne, huesos* ; *podrida y deshecha* son dos participios-adjetivos que califican á *carne* ; compl. det. de *síntomas, cuyos*.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Indíquese qué nombres se han formado con las voces latinas siguientes.

Dies dominicus (día del Señor): *domingo, dominica*; — lunæ dies (día de Luna): *lunes*; — martis dies (día de Marte): *martes*; — mercurii dies (día de Mercurio): *miércoles*; — jovis dies (día de Júpiter): *jueves*; — veneris dies (día de Venus): *viernes*; — sabbati dies (día de descanso, en hebreo *sabbath*): *sábado*.

II. Póngase el nombre del mes correspondiente.

¿Cómo se llama el mes consagrado en la antigüedad al dios Jano (Janero) portero del cielo? — *Enero*.

¿El mes dedicado á Julio César, primer emperador de Roma, que nació el día 12 de este mes? — *Julio*.

¿El dedicado á Marte, dios de la guerra? — *Marzo*. (Era el primer mes del año de Rómulo.)

¿El derivado de Augustus, nombre del emperador Octaviano? — *Agosto*.

¿El mes en que los romanos hacían sus purificaciones (del lat. *februare*, purificar)? — *Febrero*.

¿Aquél en que se obsequiaba á los jóvenes (*junioribus*) que servían en la guerra? — *Junio*.

¿Aquél mes en que parece que la tierra abre (del lat. *aperire*, abrir) su seno para darnos toda clase de flores y frutos? — *Abril*.

¿El consagrado á los grandes, á los ancianos? — *Mayo*.

¿Los que eran el 7º, 8º, 9º y 10º del calendario romano? — *Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre*, respectivamente.

III. Indíquese cómo se llaman las divisiones del tiempo correspondientes.

Á una vuelta efectuada por la tierra al rededor de su eje. — *Día*.

Al espacio de siete días naturales que empiezan el domingo y concluyen el sábado. — *Semana*.

Al tiempo que emplea la luna en dar una vuelta en derredor de la tierra. — *Mes*.

Al espacio de tiempo que la tierra tarda en dar una vuelta completa alrededor del sol. — *Año*.

Á un período de cinco años. — *Lustro*.

Á un período ó reunión de cien años. — *Siglo*.

Á un hecho extraordinario ó muy notable que sirve de punto inicial para contar los años. — *Era*.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *Á su tiempo maduran las brevas ó las uvas*. — Aconseja la paciencia y espera, para lograr un fin.

2. *En tiempo de higos no hay amigos*. — Refrán con que se zahiere á los que en tiempo de prosperidad ó fortuna se olvidan de los amigos que tuvieron antes.

3. *Quien quisiera ser mucho tiempo viejo, comiencelo presto*. — Aconseja la moderación en las acciones y modo de proceder, porque los excesos de la mocedad abrevian la vida.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra: Ejercicios graduados de Redacción.

I. **Homófonos.** — Dígase en la 1ª columna qué palabras convienen á las definiciones dadas, y en la 2ª sus correspondientes voces homófonas.

<i>Acción</i> , acto, hecho, etc.	<i>Ación</i> , correa del estribo.
<i>Cesión</i> , renuncia de una posesión.	<i>Sesión</i> , junta de un congreso, etc.
<i>Espía</i> , persona que observa, etc.	<i>Expía</i> , Ind. pres. de <i>expiar</i> .
<i>Estática</i> , parte de la mecánica.	<i>Extática</i> , que está en éxtasis.
<i>Estirpe</i> , linaje.	<i>Extirpe</i> , Subj. pres. de <i>extirpar</i> .
<i>Fresa</i> , planta y fruta.	<i>Freza</i> , estiércol.
<i>Pucilar</i> , fulgurar, brillar.	<i>Fusilar</i> , pasar por las armas.
<i>Incipiente</i> , que empieza.	<i>Insipiente</i> , falto de juicio.
<i>Intención</i> , determinación de la [voluntad.	<i>Intensión</i> , intensidad ó fuerza.
<i>Liza</i> , lid, combate.	<i>Lisa</i> , igual, sin tropiezo.
<i>Masonería</i> , francmasonería.	<i>Mazonería</i> , fábrica de cal y canto.

II. **Uso de la X y de la C.** (V. págs. 271 y 269.) — Sustitúyase el guión con las letras *x*, *cc*, *xc* ó *c*, según convenga.

1. <i>Exigir</i>	2. <i>Félix</i>	3. <i>Acero</i>	4. <i>Óxido</i>
Elección	Calixto	Exquisito	Heterodoxo
Compleción	Excelso	Diccionario	Máxima
Excepción	Genuflexión	Pretexto	Colección
Seducción	Fluxión	Exceso	Exacción
Excelencia	Introducción	Bicorro	Exótico
Acción	Exorcismo	Inflexión	Dirección
Exención	Corrección	Ficción	Execerar
Hexágono	Aceptar	Exceder	Crucifixión
Axioma	Perfección	Deducción	Expatriar.

III. **Expresiones homófonas.** — Póngase en lugar de las rayas una de las palabras siguientes, según lo pida el sentido.

La dignidad de la causa quita el *sinsabor* de la obra y aun el nombre de la pena. (VENEGAS.)

Pues esto es así; yo quedo libre y suelto de mi promesa; cásense *en hora buena*, y pues Dios Nuestro Señor se la dió, San Pedro se la bendiga. (CERVANTES.)

El agua es un cuerpo compuesto de una parte de oxígeno y dos de hidrógeno, líquido, transparente, sin color ni olor, y *sin sabor* cuando no contiene aire. (ACADEMIA.)

Ya comenzaban á gorjear en los árboles mil suertes de pintados pajarillos, y en sus diversos y alegres cantos parecía que daban la *enhorabuena* y saludaban á la fresca aurora. (CERVANTES.)

IV. **Raíces latinas.** — *Brevis: breve*. Breve, brevedad, breviario, abreviación, abreviador, abreviar, abreviatura. — *Stare: estar*. Estabilidad, establecer, establo, estación, estadística, estado, estancia, estanco, estanque, estática, estatua, estrella, prestar, prestar, obstinarse. (Unas mil palabras se derivan de esta raíz.)

DE LA PUNTUACIÓN

488. **Puntuación** es la parte de la Ortografía que enseña á separar en el escrito, por medio de ciertos signos, unas proposiciones de otras ó sus partes, indicando las pausas ó inflexiones de voz en la lectura.

Los signos de puntuación en la escritura son de absoluta necesidad, porque sin ellos podría resultar dudoso y obscuro el significado de las cláusulas.

489. Los *signos de puntuación* usados en castellano son los siguientes :

Coma	(,)	Puntos de interrogación	(¿ ?)
Punto y coma	(;)	Puntos de admiración	(¡ !)
Dos puntos	(:)	Paréntesis	() ó []
Punto final	(.)	Comillas	(« »)
Puntos suspensivos	(...)	Guión	(—)

Hay también otros signos convencionales que sirven de advertencia ó de referencia en la lectura :

Asterisco	(*)	Citas	((a) (1) (*))
Párrafo	(§)	Etcétera	(etc. &c.)
Calderón	(¶)	Corchete	
Manecilla	(☞)	ó abrazadera	(~ ~ ~)

§ I.—De la coma.

490. La *coma* indica una pausa corta.

491. La **coma** se emplea :

1º Para separar las partes semejantes de una misma propo-

sición; como *sujetos, atributos, verbos, complementos*, etc.; — v. gr.: *Las riquezas, los honores, los placeres, pasan como el humo. La caridad es mansa, paciente, benéfica. El profesor explica, corrige, instruye.*

2º Para separar varias proposiciones semejantes y breves, de sentido completo cada una; — v. gr.: *La humanidad vive, la sociedad marcha, los pueblos sufren cambios y vicisitudes, los individuos obran.* (LAFUENTE.)

492. EXCEPCIONES. — Se omite la coma, cuando las proposiciones ó sus partes semejantes están unidas por una de las conjunciones **y, é, ó, ú, ni**; — v. gr.: *Luis, Julio y Calixto son buenos alumnos. Hallamos á Dios encima, debajo, delante, detrás, lejos y cerca de nosotros.*

Sin embargo no se omite la coma si las conjunciones **y, é, ó, ú, ni** van repetidas; — v. gr.: *Al apuntar el alba, cantan las aves, y el campo se alegra, y el ambiente cobra movimiento y frescura.* — ACADEMIA.

*Y el santo de Israel abrió su mano,
Y los dejó, y cayó en despenadero
El carro, y el caballo y caballero.* (HERRERA.)

493. Se pone la coma después de un vocativo que va al principio de la proposición; antes y después si va en medio; y sólo antes si va al fin; — v. gr.: MADRE MÍA, *no me desampares. Bendice al Señor, OH ALMA MÍA, y guárdate de olvidar ninguno de sus beneficios. No tardes en venir á socorrerme, SEÑOR Y DIOS MÍO.*

494. Se ponen entre comas las proposiciones explicativas y cualquier palabra ó expresión que se puede suprimir ó variar de lugar sin alterar el sentido de la frase; — v. gr.: *El hombre, CRIADO Á IMAGEN DE DIOS, tiene una alma inmortal. Quien con lobos anda, DICE EL PROVERBIO, á aullar se enseña. Ninguna cosa, EN VERDAD, se puede en este mundo llamar grande sino el corazón que desprecia cosas grandes.*

495. La supresión de un verbo ó de una frase entera se indica con una coma; — v. gr.: *El trabajo merece recompensa; la pereza, castigo.*

No obstante omítese la coma cuando las varias proposiciones que se siguen son cortas y no dan lugar á confusión ó equívoco; — v. gr.: *Admírase la bizarría en la milicia, la prudencia en el mando, la generosidad en la estrechez y en el sufrir la paciencia.*

496. Se acostumbra poner coma después de las expresiones

finalmente, sin embargo, en efecto, y antes y después de estas otras : por decirlo así, esto es.

§ II.—Del punto y coma.

497. Se separan con **punto y coma** proposiciones semejantes de alguna extensión, ó miembros de un período ya divididos por la coma ; — v. gr. : *El remordimiento es castigo del crimen ; el arrepentimiento es su expiación. Hacer injuria, el más ruín puede ; sufrirla, es de ánimo generoso.*

498. También se separan con punto y coma los miembros principales de una enumeración ; — v. gr. : *No es otra cosa la envidia que gusano : gusano en el roer á sordas ; gusano en no acometer sino á lo mejor ; gusano en la bajeza. (A. PÉREZ.) La madre es la que comparte con nosotros los infortunios y los males ; la que vela nuestro sueño ; la que cuenta por segundos las horas de nuestro padecer ; la que cierra nuestros párpados en el instante supremo. (SEVERO CATALINA.)*

499. Se pone punto y coma antes de las conjunciones adverativas **mas, pero, aunque**, etc., en períodos de cierta extensión ; — v. gr. : *Quien guarda su lengua, guarda su alma ; mas aquél que no es circunspecto en sus palabras, caerá en muchos males.*

Si la cláusula es corta, bastará una coma ; — v. gr. : *Llegó, pero tarde. Lo hizo, aunque de mala gana.*

§ III.—De los dos puntos.

500. Se emplean los **dos puntos** después de las frases con que se anuncian palabras de otro, ó del mismo que escribe ; — v. gr. : *Blanca de Castilla, madre de San Luis, rey de Francia, le repetía á menudo estas palabras: « Hijo mío, bien sabes cuanto te amo ; con todo, preferiría mil veces verte muerto á mis pies, antes que con un solo pecado mortal en la conciencia. »*

La primera palabra de una cita empieza con mayúscula.

Si las palabras citadas van precedidas del **que** anunciativo no se ponen los dos puntos ; — v. gr. : *Nuestro Señor nos dice en el santo Evangelio que amemos á nuestros enemigos.*

501. Se ponen dos puntos entre una enumeración y la proposición que la indica ; — v. gr. : *Los puntos cardinales son cuatro : norte, sur, este y oeste. Tres muchos y tres pocos destruyen al*

hombre: mucho hablar y poco saber; mucho gastar y poco tener; mucho presumir y poco valer. El ejercicio, la dieta, el trabajo: he aquí tres grandes médicos.

502. Empléanse igualmente los dos puntos antes de una proposición que es resumen, consecuencia ó explicación de lo que antecede. Los dos puntos parecen significar entonces *porque, en efecto, etc.*; — v. gr.: *En los años de la niñez, la madre es nuestra primera maestra: ella nos enseña diariamente á alzar las manos al cielo y á bendecir al Dios de las mercedes.* (SEVERO CATALINA.) *La adulación, fuera de ser mentira, es perniciosa: es la que esmalta los vicios y los hace preciosos.* (SAAVEDRA FAJARDO.)

503. También se emplean los dos puntos:

1º Á continuación de las palabras *certifico, expone, hace presente, dice* ú otras análogas que se usan en las certificaciones, solicitudes, etc.

2º Después de las expresiones *á saber, por ejemplo, verbigracia, etc.*, precediendo á las cláusulas.

3º Después de *Muy señor mío*, y otras expresiones semejantes con que se suele dar principio á las cartas.

§ IV. — Del punto final.

504. Se pone **punto final** al fin de toda cláusula y de cada período que forma sentido completo; — v. gr.: *En tanto que al mundo sirvieres, siempre vivirás en contiendas. El amor de las cosas terrenales es liga de las penas espirituales. Los amadores del mundo viven en continuo tormento.* (P. ESTELLA.)

Empléase también después de cada abreviatura y de toda inicial que representa un nombre; — v. gr.: *U. ó V.; Sr. Dⁿ; Jé. Ma*

§ V. — De los puntos suspensivos.

505. Los **puntos suspensivos** se emplean para indicar que se calla algo; — v. gr.: *Cuidado conmigo ... y no digo más. No negaré su mérito, pero ...*

506. También se emplean los puntos suspensivos cuando al copiar un pasaje de cualquier escrito se omite alguna parte de él; — v. gr.: *La ira de la majestad de Dios, que cuando se enoja hace temblar los montes ... una sola lágrima la hace volver atrás, y al que es por su naturaleza invencible, el llanto del pecador le vence.* (P. MÁRQUEZ.)

§ VI. — De los puntos de interrogación y admiración.

507. El signo de **interrogación** se pone al principio y al fin de la frase interrogativa; — v. gr.: *Pues si tan dudoso es el término de nuestra vida y la hora de nuestra cuenta, ¿cómo vivimos con tanto descuido y negligencia?* (GRANADA.)

508. El signo de **admiración** se emplea al principio y al fin de la frase exclamatoria, y antes y después de algunas interjecciones; — v. gr.: *¡ Oh inefable bondad! ¡ oh misericordia no debida! ¡ oh amor nunca pensado! ¡ oh incomprensible caridad!* (GRANADA.)

§ VII. — Del paréntesis.

509. Se usa el **paréntesis** para encerrar dentro de él alguna nota, aclaración ó explicación que interrumpe la oración principal, y pudiera suprimirse sin perjuicio del sentido; — v. gr.: *Y comenzó á sentir nuestra vida despojada de su calor (lo que sólo le quedaba por sentir), los fríos tristísimos de la muerte; y al fin sintió y probó la muerte también.* (FR. LUIS DE LEÓN.) *Tendí los ojos, codicioso de ver algún camino, por buscar compañía, y veo (¡ cosa digna de admiración!) dos sendas que nacían de un mismo lugar, y una se iba apartando de la otra, como que huyesen de acompañarse.* (QUEVEDO.)

510. Enciérrese entre paréntesis las citas ó indicación de autor y de sus obras, capítulos, etc.; — v. gr.: *Quien no peca por la lengua es varón perfecto.* (SANTIAGO, Epístola católica, cap. III, vers. 2.)

§ VIII. — De las comillas y del guión.

511. Se usan las **comillas** al principio y al fin de las frases ó períodos que se copian, y algunas veces al principio de cada renglón del pasaje copiado; — v. gr.: *La Iglesia nos dice: « Implorad la intercesión de los santos, rogadles que oren por vosotros: esto es lícito; esto es grato á los ojos de Dios; esto os será muy provechoso en vuestras necesidades. »* (BALMES.)

512. El **guión** ó **raya** se emplea en los diálogos para separar las palabras de cada interlocutor que no vayan precedidas de una expresión tal como: *dijo, exclamó, respondió, interrumpió.*; — v. gr.: *Interminables y de mal gusto fueron los cumplimientos con que para dar y recibir cada plato nos aburríamos unos á otros.* — *Sírvase Vd.* — *Hágame Vd. el favor.* — *De ninguna manera.* —

No lo recibiré. — Páselo Vd. á la señora. — Está bien ahí. — Perdóne Vd. — Gracias. — Sin etiqueta, señores, exclamó Braulio, y se echó el primero con su propia cuchara. (LARRA.)

§ IX. — Del párrafo.

513. El **párrafo** es una división ó sección de un artículo ó capítulo.

514. Cada párrafo ha de empezar en renglón distinto de aquél en que acaba el anterior, y más adentro que las otras líneas de la plana.

515. Deben usarse los párrafos cuando se pasa á diverso asunto, ó se considera el mismo por otro aspecto.

El párrafo sirve también para distinguir las partes de que se compone un artículo, una carta, un discurso, y en general un escrito.

§ X. — Del uso de los signos de advertencia.

516. Cuando en un escrito se necesita poner una nota fuera del texto, acostúmbrase con un signo ó señal donde hace falta la nota, y repetir la misma señal al margen ó al pie de la plana, que es donde, con letra diferente de la del texto, se escribe ó imprime la nota. Suelen ser las señales, que se llaman citas, dos estrellitas, denominadas *asteriscos*.

También se emplea el *asterisco* en la liturgia, para indicar una pausa en medio de un versículo.

517. El signo llamado *párrafo* se usa cuando hay que enumerar los principales párrafos de un escrito ó las divisiones de un capítulo.

518. El *calderón* tuvo antiguamente los mismos oficios que el párrafo. Ahora sirve, como también la *manecilla*, para llamar la atención del que lee é indicar los párrafos de mucha importancia.

519. El signo *&c., etc.*, equivale á *y lo demás*; sirve para evitar la enumeración completa de cosas ya sabidas, pero que es necesario indicar para la claridad del discurso.

520. El *corchete*, *llave* ó *abrazadera*, sirve para unir dos ó más guarismos, palabras ó renglones en manuscritos ó impresos.

I. Homógrafos. — Distingase el significado de las palabras que siguen en razón del acento ortográfico.

Arteria, cada uno de los vasos que llevan la sangre desde el corazón á las demás partes del cuerpo. — *Arteria*, astucia, amaño.

Tenia, lombriz solitaria. — *Tenia*, pret. imp. de Ind. del verbo *tener*.

Venia, perdón, licencia. — *Venia*, pret. imperf. de *venir*.

Amén, palabra que se dice al fin de las oraciones de la Iglesia, y significa *así sea*. — *Amen*, pres. de Subj. de *amar*.

Cascaron, pret. perf. de Ind. de *cascar* ó *quebrantar*. — *Cascarón*, cáscara de huevo.

Cortés, atento, comedido, afable. — *Cortes*, plur. de *corte*.

Marqués, título de honor ó dignidad. — *Marques*, pres. de Subj. de *marcar*.

Cólera, bilis, ira, enojo, enfermedad, tela blanca de algodón engomada. — *Colera*, adorno de la cola del caballo.

Misero, miserable, avariento, escaso, desdichado, infeliz. — *Misero*, el que gusta de oír muchas misas.

Pelicano, ave acuática de color blanco. — *Pelicano*, que tiene cano el pelo.

Sábana, pieza de lienzo ó algodón para la cama. — *Sabana*, campo ó llanura dilatada en América.

Tómate, Imper. de *tomar* con el inclítico *te*. — *Tomate*, fruto de la tomatera.

Vívido, vivaz, vigoroso. — *Vivido*, part. pasivo de *vivir*.

II. Puntuación. — Sustitúyase las rayitas verticales con el signo de puntuación que convenga.

VARIEDAD DE LAS FLORES.

¿Qué diremos de tantas diferencias de flores tan hermosas, que no sirven para mantenimiento, sino para sola recreación del hombre? Porque, ¿para qué otro oficio sirven las clavellinas, los claveles, los lirios, las azucenas y alelís, las matas de albahaca, y otras innumerables diferencias de flores de que están llenos los jardines, los montes, y los campos, y los prados, de ellas blancas, de ellas coloradas, de ellas amarillas, de ellas moradas, y de otros muchos colores, junto con el primor y artificios con que están labradas, y con el orden y concierto de las hojas que las cercan, y con el olor suavísimo que muchas de ellas tienen? ; ¿para qué, pues, sirve todo esto sino para recreación del hombre?

FR. LUIS DE GRANADA.

III. Puntuación. — Póngase el verbo en pretérito perfecto de Infinitivo, y púntuese.

Viniéron los aquilones de Noviembre, glaciales y recios ; *arrebataron* las hojas á los árboles, llevándolas, ya rodando por tierra, ya volando entre espesas nubes de polvo ; se *guareció* el rabadán en su cabaña, y el labrador en su alquería ; la nieve, cayendo espesa sobre el monte y el valle, *borró* los caminos, *llenó* los barrancos y *cubrió* con su blancura todos los matices del suelo, toda la variedad riquísima de la naturaleza.

IV. Sinónimos. — Señálese dos sinónimos de la palabra expresada.

Acontecimiento, *acaecimiento*, *suceso*. Actividad, *diligencia*, *solicitud*. Alteración, *mudanza*, *cambio*. Destruir, *aniquilar*, *anodár*. Apropiarse, *arrojarse*, *atribuirse*. Apto, *capaz*, *idóneo*. Asilo, *refugio*, *albergue*. Auxilio, *socorro*, *amparo*. Cautivo, *prisionero*, *preso*. Censurar, *impugnar*, *criticar*.

I. Homónimos. — Reemplácese la rayita con la voz homónima que corresponda á la acepción dada.

En la copa quedó solamente el residuo ó *poso* del vino. — Al hombre que sabe mucho se le llama á veces *pozo* de ciencia.

El Sumo Pontífice León XIII ha escrito inmortales encíclicas. — El zumo del limón es refrescante.

No hay hombre que no cometa algún *yerro*. — Dice cierto refrán : « Quien á *hierro* mata, á *hierro* muere. »

Quebró la rica *loza* del comedor. — Muy sencillo y conmovedor era el epitafio grabado sobre la *losa*.

La policía supo *espíar* á los conspiradores, y los reos fueron á *expíar* su crimen á un presidio.

¡Hola! ¿ con qué *V.* no tiene miedo á las *olas* embravecidas ?

II. Puntuación — Sustitúyase la rayita vertical con el signo de puntuación que convenga.

Era el Cardenal Cisneros varón de espíritu resuelto, de superior capacidad, de corazón magnánimo y en el mismo grado religioso, prudente y sufrido; juntando en su persona, sin embarazarse con su diversidad, estas virtudes morales y aquellos atributos heroicos. (SOLÍS.)

Desplegó el bajel todas sus velas al viento favorable; iba surcando las aguas con majestuosa soberbia. Las olas arrojaban espuma al verse atropelladas de la arrogante proa; y oprimidas del voluminoso buque, iban murmurando quejosas á buscar el asilo de la popa que para contenerlas las dejaba bien dilatado espacio. (ALMEIDA.)

Trabaja siempre mientras puedas y en lo que entiendas; gasta siempre un poco menos de lo que ganas; paga siempre al contado; nunca prestes cantidad mayor de la que, en su caso, puedas buenamente condonar ó dar; nunca respondas de la solvencia de otro sin tener disponible la cantidad por la cual salgas fiador, ni comprometas en especulaciones lo que necesitas para vivir: Así serás rico. (MONLAU.)

III. Puntuación. — Sustitúyase la rayita con una conjunción en la 1^a cláusula, una preposición en la 2^a, y puntúese.

Dos partes ha menester el ministro de Dios: razones vivas y penetrantes que atraviesen el alma de callada, y éstas son saetas pasadoras; voz y representación para atemorizar, y ésta es piedra que aturde y derriba: jara que pase á la sorda y sin estallido; y honda también que chasquee. (P. MÁRQUEZ.)

Hijos: Á todos tres va ésta. Hijos, digo, que *sobre* esta palabra se funda ella. Á las lanzadas de vuestras palabras, que tales son al alma de un padre las que me refieren pasajeros, de « padre mío », « padre de mi alma », « padre de mis entrañas », con una las reparo y recompense todas, « hijos ». (ANTONIO PÉREZ.)

IV. Sinónimos. — Señálese dos sinónimos de la palabra expresada.

Monasterio, *claustró*, *convento*. Clasificar, *coordinar*, *ordenar*. Empezar, *comenzar*, *principiar*. Negocio, *tráfico*, *comercio*. Comitiva, *séquito*, *acompañamiento*. Concurrencia, *concurso*, *asistencia*. Confiar, *esperar*, *fiar*. Contestar, *responder*, *replícar*. Cueva, *caverna*, *gruta*. Devolver, *restituir*, *reintegrar*.

I. Homónimos. — Reemplácese la rayita con la voz homónima que corresponda á la acepción dada.

En *caso* de que la leche no quepa en la taza, póngala usted en un *cazo*.

No es preciso ser persona *sabia* para saber que la *savia* de las plantas tiene un movimiento ascendente y otro descendente.

La influencia de la Iglesia católica obtuvo la emancipación de los *siervos*. — Las astas de los *ciervos* son muy grandes.

Á los municipios ó *concejos* los nombra el pueblo. — Se reunió el *consejo* ó claustro de catedráticos de la Universidad.

El grande Océano ó Pacífico tiene en algunos lugares cinco mil *brazas* de profundidad. — Muchos saben sacar la *brasa* con la mano del gato.

Al *valido* del rey le molestaba el *balido* de los carneros.

Pocos llegan á la *cima* del Monte Blanco. — Á mis pies se abría una *síma* espantosa.

No es lícito *gravar* al pueblo con impuestos excesivos é injustos. — Se puede *grabar* un dibujo en madera, en acero ó en cobre.

II. Puntuación. — Sustitúyase las rayitas con el conveniente signo de puntuación.

Él concitó á la plebe contra los patricios; él acaudilló y juramentó á los mozos más corrompidos y perversos de la República para subvertirla con su auxilio; él sobornó con oro y con promesas ... Pero ¿ á qué repetir lo que á todos es notorio? (ACADEMIA.)

¿ Qué haré, Señor mío? ¿ qué haré mi Dios? ¡ Oh qué tarde se han encendido mis deseos, y qué temprano andabais Vos, Señor, granjeando y llamando para que todo me emplease en Vos! ¿ Por ventura, Señor, desamparasteis al miserable, ó apartasteis al pobre mendigo cuando se quiere llegar á Vos? ¿ Por ventura, Señor, tienen término vuestras grandezas ó vuestras magníficas obras? (SANTA TERESA.)

¿ De qué sirven las luces, los talentos; de qué todo el aparato de la sabiduría sin la bondad y rectitud del corazón? (JOVELLANOS.)

III. Paréntesis, rayas y puntos suspensivos. — Póngase el correspondiente signo de puntuación.

Este plato hay que disimularle, decía ésta (el ama de la casa) de unos pichones; están un poco quemados. — Pero, mujer ... — Hombre, me aparté un momento, y ya sabes lo que son las criadas. — ¡ Qué lástima que este pavo no haya estado media hora más al fuego! — Se puso algo tarde. — ¿ No les parece á ustedes que está algo ahumado este estofado? — ¡ Qué quiere! una no puede estar á todo. — ¡ Oh! está excelente, exclamábamos todos dejándonoslo en el plato, ¡ excelente! — Este pescado está pasado. — Pues en el despacho de la diligencia del fresco dijeron que acababa de llegar. — ¿ De dónde se ha traído este vino? — En esto no tienes razón, porque es ... — Es malísimo.

IV. Sinónimos. — Dése dos sinónimos de la palabra expresada.

Dueño, *amo*, *señor*. Firmeza, *entereza*, *energía*. Divertir, *entretener*, *recrear*. Estimar, *querer*, *amar*. Constante, *firme*, *perseverante*. Gozo, *gusto*, *alegría*. Guiar, *conducir*, *dirigir*. Imitar, *remedar*, *copiar*. Lugar, *sitio*, *paraje*. Orilla, *margen*, *ribera*.

LA LECHERA

- Llevaba en la cabeza,
 Una lechera el cántaro al mercado,
 Con aquella presteza,
 Aquel aire sencillo, aquel agrado—
5. Que va diciendo á todo el que lo advierte:
 ¡ Yo sí que estoy contenta con mi suerte !
 Porque no apetecía
 Más compañía que su pensamiento,
 Que alegre le ofrecía
10. Inocentes ideas de contento,
 Marchaba sola la feliz lechera,
 Y decía entre sí de esta manera :
 « Esta leche vendida,
 En limpio me dará tanto dinero ;
15. Y con esta partida,
 Un canasto de huévos, comprar quiero,
 Para sacar cien pollos que al estío
 Me rodeen cantando el pío-pío.
 Del importe logrado
20. De tanto pollo, mercaré un cochino :
 Con bellota, salvado,
 Berza y castaña, engordará sin tino,
 Tanto, que pueda ser que yo consiga
 El ver cómo le arrastra la barriga.
25. Llevarélo al mercado,
 Sacaré de él sin duda buen dinero ;
 Compraré de contado
 Una robusta vaca y un ternero,
 Que salte y corra toda la campaña,
30. Desde el monte cercano á la cabaña. »
 Con este pensamiento
 Enajenada, brinca de manera
 Que á su salto violento
 El cántaro cayó. ¡ Pobre lechera !
35. ¡ Qué compasión ! ¡ Adiós leche, dinero,
 Huevos, pollo, lechón, vaca y ternero !
 ¡ Oh loca fantasía,
 ¡ Qué palacios fabricas en el viento !
 Modera tu alegría
40. No sea que, saltando de contento
 Al contemplar dichosa tu mudanza,
 Quiebre su cantarillo la esperanza.
 No seas ambiciosa
 De mejor ó más próspera fortuna.

45. Que vivirás ansiosa
Sin que pueda saciarte cosa alguna.

*No anheles impaciente el fin futuro ;
Mira que ni el presente está seguro.*

F. M. SAMANIEGO.

Resumen oral. — Una lechera iba muy contenta al mercado, llevando su cántaro sobre la cabeza. Durante el camino iba formando mil halagüeños proyectos que pensaba realizar con el provecho de la venta de la leche, cuando enajenada dió un salto : se le cayó el cántaro, perdió la leche y se desvanecieron todos sus proyectos de ventura y felicidad.

ESTUDIO ANALÍTICO

Ideas principales.

1. Exposición.

Ida de la lechera
al mercado

2. Nudo.

Sus proyectos

3. Desenlace.

Su desengaño

Ideas secundarias.

- | | |
|---|--|
| { | Lo que llevaba en la cabeza. |
| | Modo cómo iba. |
| | Razón por que iba contenta. |
| { | Lo que pensaba hacer con el importe de la leche. |
| | ¿ Qué quería hacer del importe de los pollos ? |
| { | Lo que se figuraba con el cochino. |
| | ¿ Qué pensaba sacar de él ? |
| { | Enajenamiento de la lechera. |
| | Salto que dió. |
| { | ¿ Qué fué de todos sus proyectos ? |

Conversación.

1. ¿ Qué sustantivo puede ponerse en lugar de *presteza* ? — Los sustantivos *prontitud*, *brevedad*, *diligencia*.
2. ¿ En qué sentido se toma *aire*, en el verso 4º ? — En el de *apariciencia*, *modo*, ó *figura*.
3. ¿ En qué acepción se toma *agrado* en el mismo verso ? — En la de afabilidad.
4. ¿ Á qué equivale *apetecer* en el verso 7º ? — Á tener gana de una cosa, desearla.
5. ¿ Qué denota la frase *decía entre sí* ? — Que hablaba en lo interior.
6. ¿ Qué denota la locución *en limpio* ? — Lo mismo que en sustancia, y se usa para denotar el valor fijo de una cosa, deducidos los gastos y desperdicios.
7. ¿ Qué es *pío*, en el verso 18º ? — Es la voz del pollo de cualquier ave.
8. ¿ Qué es *importe* ? — El número ó cantidad á que llega lo que se compra ó ajusta.
9. ¿ Qué denota el adjetivo *tanto*, en el verso 20º, y á qué equivale ? — Denota identidad, y equivale á estos ó esos.
10. ¿ Qué significa la expresión *sin tino*, en el verso 22º ? — Significa sin medida.
11. ¿ En qué sentido se usa el verbo *sacar*, en el verso 26º ? — En el de ganar, obtener.

12. ¿Qué significa la expresión *buen dinero*? — Cantidad de efectiva cobranza.
13. ¿Qué significa *enajenamiento*? — Lo mismo que fuera de sí, embeleso, arrobamiento.
14. ¿Qué verbos de los versos 29º y 32º denotan movimiento ligero ó precipitado hecho con todo el cuerpo? — Los verbos saltar, correr, brincar.
15. ¿Qué significa *salto violento*? — Salto dado con ímpetu y fuerza.
16. ¿En qué sentido dice el fabulista *pobre lechera*? — En el de infeliz ó desdichada.
17. ¿Cómo se usa la expresión *adiós*, en el verso 35º? — Para dar á entender que se reputan por perdidos y arruinados todos los proyectos de la lechera.
18. ¿Qué es la *fantasía*? — La facultad de representarse imágenes de cosas no reales.
19. ¿Por qué se dice loca á la fantasía? — Porque ordinariamente forma ideas quiméricas ó sin fundamento.
20. ¿Qué frase equivale á *qué palacios fabricas en el viento*? — La frase *hacer castillos en el aire*.
21. ¿Qué significa *hacer castillos en el aire*? — Abrigar lisonjeras esperanzas sin fundamento alguno.
22. ¿Qué es *cantarillo*, y en qué sentido se toma en el verso 42º? — Es diminutivo de cántaro, y se toma en sentido metafórico ó figurado, con relación al cántaro de la lechera.
23. ¿Y no es lo mismo *cantarcillo*? — Cantarcillo es diminutivo de cantar.
24. ¿Qué entiende el fabulista por *bien futuro*? — Los bienes ó riquezas que esperamos.
25. ¿Por qué no están seguros los bienes presentes que posee el hombre? — Porque puede perderlos en el momento menos pensado.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* ¿Qué es la expresión *en limpio*, del verso 14º? — Una locución adverbial que modifica á VENDIDA.
- 2* ¿Por qué el participio *vendida* en el verso 13º está en femenino? — Por referirse y calificar á un sustantivo, en este caso ejerce oficio de adjetivo.
- 3* ¿Por qué se pone dos puntos después de la palabra *advierde* en el verso 5º? — Porque es una consecuencia que anuncia dicho verbo y como queda el pensamiento en suspenso los dos puntos anuncian la conclusión.
- 4* ¿Qué es la voz *adiós* del verso 35º? — Una interjección usada para expresar un fracaso ó pérdida.

Análisis. — Con este pensamiento *enajenada, brinca de manera que á su salto violento el cántaro cayó.* — En esta cláusula hay dos oraciones, la primera es principal absoluta, y la segunda es completiva circunstancial de la primera. — 1ª Prop.: suj. simp. compl. (*la lechera*) *enajenada*; *enajenada*, es un participio adjetivo; compl. modificativo de *enajenada*, con este pensamiento; *de manera que*, es una locución conjuntiva que une la oración completiva con la principal. — 2ª Prop.: suj. sim. inc., *cántaro*; verbo, *cayó*; compl. circ., *á su salto violento*; *que*, es una conj. que une las dos oraciones.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Empléese, según convenga, los sinónimos que van á continuación.

1. Dios no tuvo principio. Esto quiere decir que no tuvo origen, que nadie le creó : he aquí lo *increado*. No tiene fin : he aquí lo *infinito*. Nadie ha medido su esencia, porque el espíritu no admite medida : he aquí lo *inmenso*. No puede destruirse, porque el espíritu no puede acabarse : he aquí lo *eterno*. *Inmenso* dice relación al espacio ; *eterno*, al tiempo ; *infinito*, al fin ; *increado*, al principio.

2. *Tinieblas*, es la falta de luz ; *oscuridad*, la falta de claridad ; *opacidad*, la falta de brillantez, de diafanidad, de transparencia ; *sombra*, la falta de sol. Donde no está claro, está *oscuro* ; donde no hay luz, hay *tinieblas* ; donde no hay diafanidad ó espacio abierto, hay *opacidad* ; donde no hay sol, hay *sombra*.

ROQUE BARCIA (nació en Sevilla, 1823-1885).

II. Dígase á qué modismos han dado lugar las anécdotas siguientes.

1. Cuando damos una contestación fuerte y razonada ó una enérgica repulsa á una persona, aludiendo á las célebres arengas que pronunció Demóstenes contra Filipo, rey de Macedonia, cuando éste amenazaba la independencia de la Grecia, solemos decir que le *hemos echado una filípica*.

2. Dracon legislador de Atenas, dió á aquel pueblo leyes de tan cruel severidad que el orador Demades dijo con razón que estaban escritas con sangre. Así, cuando vemos órdenes ó leyes terribles solemos decir que son *draconianas*.

III. Clasifíquese los siguientes nombres de parentela, colocando : 1º los que denotan ascendientes por consanguinidad ó afinidad ; 2º los descendientes ; 3º los colaterales ; 4º los de parentesco espiritual ; — y fórmese el femenino respectivo de cada uno.

1º ASCENDIENTES : Padre, *madre* ; abuelo, *abuela* ; bisabuelo, *bisabuela* ; tatarabuelo, *tatarabuela* ; suegro, *suegra* ; tío, *tía* ; padrastro, *madrastra*.

2º DESCENDIENTES : Hijo, *hija* ; nieto, *nieta* ; bisnieto, *bisnieta* ; tataranieto, *tataranieta* ; yerno, *nuera* ; sobrino, *sobrina* ; hijastro, *hijastra*.

3º COLATERALES : Hermano, *hermana* ; cuñado, *cuñada* ; concuñado, *concuñada* ; primo, *prima* ; hermanastro, *hermanastra*.

4º PARENTESCO ESPIRITUAL : Padrino, *madrina* ; ahijado, *ahijada* ; compadre, *comadre*.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *Menea la cola el can, no por ti, sino por el pan.* — Enseña que generalmente los halagos ú obsequios más se hacen por interés que por amor.

2. *Muerto el perro, se acabó la rabia.* — Significa que todo cesa quitada la causa.

3. *No hay olla tan fea que no tenga cobertera.* — Quiere decir que no hay persona ó cosa tan despreciable que no tenga quien la estime por algo.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra : Ejercicios graduados de Redacción.

NOCIONES DE ELOCUCIÓN Y ESTILO

CAPÍTULO PRIMERO

CUALIDADES DEL ESTILO

1. **Elocución** (1) es la manifestación de nuestros pensamientos por medio del lenguaje oral.

2. **Estilo** (2) es el modo y forma de hablar ó escribir peculiar de cada uno.

3. Las *cualidades generales* del estilo, las que convienen á todo género de composición son, *Claridad, pureza, propiedad, precisión, naturalidad, honestidad, nobleza, oportunidad, variedad y armonía.*

§ I. — Cualidades generales ó esenciales.

4. La **claridad** consiste en expresar perfecta y distintamente el pensamiento. — Ej. :

Sed indulgentes con otros,
Y lo serán con-vosotros.

5. El defecto opuesto á la claridad es la *oscuridad*, que puede provenir ya de la misma oscuridad del pensamiento, ya del empleo de términos impropios, equívocos, etc., ya del descuido y desaliño de la frase. — Ej. : *Corroe la espada el orín*; debiendo decirse : *El orín corroe la espada.*

6. La **pureza** del lenguaje consiste en su conformidad con el uso de los buenos autores, la construcción propia de nuestro idioma y la fiel observancia de las reglas gramaticales. — Ej. :

Es cosa digna de admiración, que siendo estos señores (los ricos), en todo lo demás grandes seguidores, por mejor decir, grandes esclavos de sus deleites ; en esto sólo se olvidan de él y pierden por un vicioso dormir, lo más deleitoso de la vida, que es la mañana. (FR. LUIS DE LEÓN.)

(1) Del latín *loquor*, decir. — (2) Del griego *stylos*, punzón.

7. Se oponen á la pureza los vicios siguientes: el *arcaísmo* (1), el *barbarismo* (2) y el *solecismo* (3).

El **arcaísmo** consiste en usar giros ó vocablos anticuados, ó caídos en desuso. — Ej.: *No sé de letra*, por *no sé leer y escribir*. *Magüer*, por *aunque*, á *pesar*.

El **barbarismo** consiste en pronunciar ó escribir mal las palabras, ó en emplear vocablos impropios. — Ej.: *Remarcable*, por *NOTABLE*; *hespital*, por *HOSPITAL*.

El **solecismo** consiste en quebrantar las reglas de la concordancia, régimen y buena construcción. — Ej.: *Medias para niños de estambre*, en vez de: *Medias de estambre para niños*.

8. La **propiedad** consiste en la acertada elección de los vocablos que mejor cuadren al sentido.

Para hablar con propiedad es necesario conocer el valor usual y etimológico de las palabras.

Hablando de la rotura de un brazo el verbo *fracturar* sería exacto; *romper*, vago; *rasgar*, impropio; y *quebrar*, inexacto.

Una de las dificultades en que se tropieza para encontrar la dición propia, es la analogía de sentido que presentan los sinónimos, que expresan, como se dijo, una misma idea fundamental pero con alguna diversidad de circunstancias.

Inventar, *descubrir*, *hallar*, son sinónimos porque expresan la idea fundamental de *encontrar*, pero con diferentes circunstancias, pues se *inventan* cosas nuevas, se *descubren* cosas ocultas, y se *hallan* cosas perdidas.

9. La **precisión** consiste en no decir más ni menos de lo que debe expresarse. — Ej.:

La poesía consiste en pensar alto, sentir hondo y hablar claro. (DUQUE DE RIVAS.)

10. La *difusión*, *redundancia* y *conciación excesiva* son vicios contrarios á la precisión.

Incúrrase en el vicio de la *difusión*, recargando el discurso de circunloquios inútiles, ó repitiendo inoportunamente unas mismas ideas, amplificando más de lo que se debe.

Cáese en el vicio de la *redundancia* llenando la cláusula de palabras superfluas, valiéndose de pleonasmos reprobados por el uso, ó no aprovechando debidamente la fuerza elíptica del idioma.

No desenvolviendo suficientemente los pensamientos ó suprimiendo palabras necesarias para completar el sentido gramatical se tropieza con el defecto llamado *conciación viciosa* ó *excesiva*.

(1) Del gr. *archaios*, antiguo. — (2) Del gr. *barbaros*, extranjeros. — (3) Del gr. *soloikismos*, hablar como en Solos (Isla de Chipre) ó emplear locuciones viciosas.

11. La **naturalidad** consiste en expresar las ideas y pensamientos sin que se descubra ningún esfuerzo ni estudio. — Ej. :

En el árbol de mi vida
Las ilusiones cantaron,
Tiró el dolor una piedra ...
¡Ay de mí! todas volaron. (V. R. AGUILERA.)

12. El vicio opuesto á la naturalidad es la *afectación*, que consiste en poner demasiado estudio en la elección y colocación de los pensamientos, figuras y palabras. — Ej. :

Después que en el celeste anfiteatro
El jinete del día
Sobre Flegonte toreó valiente
Al luminoso toro, etc. (BALTASAR GRACIÁN.)

13. La **honestidad** de la elocución consiste en su conformidad con las leyes morales. Añádese á la honestidad la **nobleza**, porque hasta el estilo más familiar exige siempre urbanidad y compostura.

14. Las leyes del buen gusto proscriben los equívocos, y las imágenes, metáforas, comparaciones, alegorías, y todas las figuras que tomadas de objetos innobles, lejos de aquilatar el pensamiento, lo rebajan ó desdoran.

Cuando la palabra propia puede ser suprimida, se la reemplaza con otra de *sentido más general ó más vago*, por medio de una *perífrasis*, de un *tropo*, etc. ; y cuando el término no puede reemplazarse, se le realza agregándole otro *más noble* ó un *epíteto* apropiado, ó bien se le disimula asignándole un lugar secundario. — Se dirá :

Tiene apetito, en vez de *tiene hambre* ; sentido más general.
Las entrañas, > *las tripas* ; expresión más vaga.
El ángel caído, > *el diablo* ; perífrasis.
Está alegre, > *está ebrio* ; tropo.

Cercó su corazón de *ardiente saña* ; epíteto.
En muerte suya nuestros ojos *se hartan*.

Disimulando lo innoble y bajo de *hartar*, diremos con Herrera :

Hártanse en muerte suya nuestros ojos.

15. La **oportunidad** de la elocución consiste en la relación íntima de todas sus partes con el asunto y fin de la obra.

Así como el rostro es el espejo del alma, así en el estilo ó fisonomía de la elocución debe hallarse fielmente retratado el pensamiento generador, el espíritu que vivifica la obra. — Ej. :

De la aurora pálida
La luz fugitiva,
Alumbro á la mañana siguiente
La cuna vacía. (J. SELGAS.)

16. La **variedad** de la elocución consiste en la diversidad de las ideas y afectos, ó de las formas con que se expresan.

Armonía del estilo.

17. Entiéndese por **armonía** el grato sonido que resulta de la acertada elección y combinación de las palabras en la cláusula.

18. La *armonía* comprende: la *melodía*, ó armonía de las palabras, y el *ritmo*, ó número que constituye la armonía de las cláusulas.

19. La **melodía** consiste en la elección ó colocación de las palabras teniendo en cuenta su sonido.

El Padre Granada, creador de la armonía castellana, hablando del Santísimo Nombre de Jesús, dispone muy felizmente los miembros y los cortes en el trozo siguiente :

¿Qué diré de la grandeza de Vuestra Majestad? Miráis la tierra y hacéisla temblar; tocáis á los montes y hacéislos arder; mandáis á la mar y levanta sus ondas; llamáis á las estrellas y obedecen á vuestra llamada; los señóros y poderes angélicos os adoran; los más altos serafines encogen ante Vos sus alas y se tienen por unos viles gusanillos.

20. Los defectos opuestos á la armonía son: la *monotonía*, el *hiato* y la *cacofonía*.

La **monotonía** es la molesta repetición de las mismas letras ó palabras. — Ej.: *Estos ecos lejos suenan*.

El **hiato** (1) es el encuentro de vocales que chocan unas con otras. — Ej.: *Pagaba á Antonio; pasaba á Asia*.

La **cacofonía** (2) es el encuentro de palabras ásperas ó difíciles de pronunciar. — Ej.: *Pegarosas aponjeras, atroz zozobra*.

21. El **ritmo** (3), ó número, consiste en cierta proporción de los sonidos de las palabras, miembros, y cortes finales de las cláusulas. — Ej.:

¡ Oh nombre glorioso ! ¡ nombre dulce y suave ! ¡ nombre de inestimable virtud y reverencia ! ¡ nombre inventado por Dios en su eternidad, y por los ángeles traído del cielo á la tierra ! (Fr. LUIS DE GRANADA.)

22. **Período** (4) es la reunión de dos ó más oraciones, tales que el sentido permanezca suspenso hasta el fin.

Cuando el número de miembros de un *período* se multiplica,

(1) Del latín: *hio*, bostezar. — (2) Del gr.: *kakos*, malo, y *phônê*, sonido. — (3) Del gr.: *rythmos*, movimiento regular. — (4) Del gr.: *peri*, alrededor y *odos*, camino.

el estilo se llama *periódico*, y cuando las cláusulas son sueltas y cortas se llama *estilo cortado*.

23. El **estilo periódico** es propio de la discusión tranquila, de la ampliación y en general de los asuntos elevados. — Ej. :

Y como, cuando entra el Rey en una ciudad se adereza y hermosea toda ella, y los ciudadanos hacen entonces plaza y como alarde de sus mejores riquezas; así los animales, y la tierra, y el aire, y todos los elementos, á la venida del sol, se alegran y como para recibirle, se hermosean y mejoran y ponen en público cada uno de sus bienes. (FR. LUIS DE LEÓN.)

24. El **estilo cortado** es propio de la enumeración, de la descripción, de las narraciones rápidas, de los momentos en que la pasión nos arrebatara. — Ej. :

Si tuvieres prosperidad, donde quiera hallarás parientes y amigos; si te viniese adversidad, solo te cuidarás y nadie se dará por tu amigo. El fuego apura el oro y hace polvo la paja. Si oro de caridad tenemos, con la tribulación se hará más perfecto; si paja con vanidad, con ella nos volveremos en ceniza. La tribulación manifiesta é ilustra la virtud verdadera. Una candelilla pequeña de cera, con un soplo se apaga; pero si es gran fuego, más se enciende con el viento, aunque sea grande. (FR. DOMINGO DE BALTANÁS.)

25. La **armonía imitativa** consiste en reproducir ó imitar, por medio de los sonidos y del movimiento de la elocución, los sonidos, los movimientos de la naturaleza y las emociones del alma.

En cuanto á los sonidos, cabe cierta imitación por medio de la combinación de las letras y de las palabras imitativas que existen en todos los idiomas. La imitación de los sonidos se llama **onomatopeya** (1). — Ej.: *Rugido, silbido, chisporroteo, cacarear, ronquido* :

Rompa el cielo en mil rayos encendido.
Y con pavor horrísono cayendo,
Se despedace en hórrido *estampido*. (HERRERA.)

§ II. — Clasificación del estilo. — Cualidades particulares.

26. Los preceptistas dividen el estilo en *sencillo, templado, ó medio y sublime*.

27. El **estilo sencillo** exige poco ornato, es propio de la conversación familiar, de las cartas y de las narraciones de sucesos ordinarios, etc. — Ej.: *La parábola del hijo pródigo; las cartas de Santa Teresa*, etc.

(1) Del gr. : *onoma*, nombre, y *poieô*, hacer.

28. El **estilo templado** ó **medio** admite todos los adornos del arte y los primores del buen gusto; guarda cierto medio entre el sublime y el sencillo; tiene menos vehemencia y calor que el primero y más abundancia y esplendor que el segundo. Conviene á los asuntos festivos, á las felicitaciones, etc. — Ej.: *El cántico de Moisés antes de morir*; *el Quijote de Cervantes*; *las comedias de Lope de Vega*, etc.

29. El **estilo sublime** consiste en expresar grandes pensamientos, sentimientos elevados é imágenes brillantes y vivas, por medio de giros enérgicos y vehementes: conviene á los asuntos elevados: epopeya, tragedia, diversos géneros de elocuencia. — Ej.: *El Magnificat*; *el Sermón de la fiesta de Resurrección del P. Granada*, etc.

30. Cada uno de estos tres estilos tiene especiales cualidades de ornato, como la *sencillez*, la *riqueza*, la *magnificencia*, etc.

31. Las cualidades de la elocución pueden dividirse en *esenciales* y *accidentales*.

Las **esenciales**, convienen á toda clase de obras literarias; — las **accidentales** pueden variar y cambiarse oportunamente según las circunstancias, y de ahí nace la diversidad de estilos.

Toda composición, por ejemplo, no habrá de ser sencilla ó rica; pero si tendrá que ser clara, pura, natural, noble, etc.

CAPÍTULO II. — FIGURAS

§ I. — Definición, División.

32. Las **figuras** son modos de hablar que adornan la elocución y le dan más energía. — Así, es más bello decir: *El arrepentimiento es la AURORA de la virtud* que: *El arrepentimiento es el PRINCIPIO de la virtud*. Herrera para decir: *en todas partes*, emplea la perifrasis siguiente: *Por do céfiro espira en blando vuelo*.

33. Divídese las figuras en dos clases: *figuras de palabra* y *figuras de pensamiento*.

34. Las **figuras de palabra** consisten en disponer las palabras de tal modo que, variándolas, desaparece la figura. — Si en vez de: *Por Oriente aparecen dos VELAS*, se dijera: *Por Oriente aparecen dos BUQUES*, desaparece la figura.

35. Las **figuras de pensamiento** son aquéllas cuyo valor y artificio no dependen de la colocación de las palabras, sino del sentido que tiene la oración por la forma de su contexto. No se destruyen aunque se quiten ó inviertan las palabras.

Así en la siguiente interrogación: *¿Quién, pues, podrá separarnos del amor de Cristo? será la tribulación? ó la angustia? ó el hambre? ó la desnudez? ó el riesgo? ó la persecución? ó el cuchillo?*

(Rom. VII, 35.) San Pablo quiere persuadir á los fieles que nada les ha de apartar del amor de Jesucristo ; emplea la forma interrogativa para mayor elegancia, y para dar energía al estilo.

§ II. — Figuras de palabra.

36. Las figuras de palabra se dividen en *figuras de dicción* y en *tropos* (1).

37. Las **figuras de dicción** consisten en cierto modo de construir las frases con mayor belleza y energía, sin variar el sentido de las palabras. — Ej. :

España quiere más *honra* sin *barcos*, que *barcos* sin *honra*. (MÉNDEZ NÚÑEZ.)

38. **Tropo** es una figura por la que se da á una palabra distinta significación de la que en realidad tiene. — Ej. : *La FLOR de la juventud* ; la palabra *flor* forma un tropo, pues no se usa en su sentido propio.

Principales figuras de dicción.

39. Las principales figuras de dicción son : la *disyunción*, *conjunción*, *epíteto*, *repetición*, *conversión*, *epanadiplosis*, *concatenación*, *aliteración*, *asonancia*, *derivación*, *similicadencia* y *paradiástole*.

40. La **disyunción** (2), *asíndeton* ó *disolución*, consiste en suprimir las conjunciones para dar rapidez al estilo. — Ej. :

El tártaro, el lapón, el indio duro,
El tostado africano,
Es un hombre, es tu imagen, es tu hermano. (MELÉNDEZ.)

41. La **conjunción** (3), ó *polisíndeton* repite las conjunciones para dar más energía en el lenguaje. — Ej. :

¿ En esto había de parar mi gloria ?
¿ Mi fin ha de ser éste ?
¿ Y falsías, y guerra, y hambre, y peste ?
Los postrimeros fastos de mi historia ? (JOVELLANOS.)

42. **Epíteto** (4) es una expresión que se junta al sustantivo, indicando sus cualidades, no en abstracto sino como inherentes á él. — Ej. :

(1) Del griego *tropos*, rueda, giro. — (2) Del lat. : *disjunctio*, separación. — (3) Del lat. : *conjunctio*, unión. — (4) Del gr. : *epi*, sobre, junto á, y *tithêmi*, colocar.

El pecado presidió á los funerales de Babilonia *la de los ostentosos jardines*, de Nínive *la excelsa*, de Persépolis *la hija del sol*, de Menfis *la de los hondos misterios*, de Sodoma *la impúdica*, de Atenas *la cómica*, de Jerusalén *la ingrata*, de Roma *la grande* ... (DONOSO CORTÉS.)

43. La **repetición** (1), ó *anáfora*, consiste en empezar varias frases ó cláusulas por la misma palabra. — Ej. :

Eres, mi Dios, fuente de agua dulce, *eres* mar blando de infinita gracia, *eres* el refresco del alma sediente, *eres* el que brindas á los ángeles y santos y los embriagas con la abundancia de tus deleites. (FR. P. MALÓN DE CHAIDE.)

44. La **conversión** (2) consiste en repetir una misma palabra al final de los miembros de la oración. — Ej. :

Parece que los gitanos vinieron al mundo para ser *ladrones*; nacieron de padres *ladrones*, críanse con *ladrones*, estudian para *ladrones* y finalmente, salen con ser *ladrones* corrientes y molientes á todo ruedo. (CERVANTES.)

45. La **epanadiplosis** (3) consiste en comenzar y terminar una frase ó verso con el mismo vocablo. — Ej. :

El austro proceloso aire suena,
Crece su furia, y la tormenta *crece*. (ARGUIJO.)

46. La **concatenación** (4) consiste en que cada frase de un período empiece con las últimas palabras de la precedente. — Ej. :

En Roma se crea el *fausto*; del *fausto* es una consecuencia la *avaricia*; de la *avaricia* nace la *audacia*, y la *audacia* es el origen de toda clase de crímenes y maldades. (CICERÓN.)

47. La **aliteración** (5) consiste en la repetición de la misma letra. — Ej. :

El ruido con que *r*ueda la *r*onca tempestad. (ZORRILLA.)

48. La **asonancia** (6) consiste en agrupar vocablos con terminaciones idénticas. — Ej. :

Llaméos tantas veces, y no me respondisteis; toqué á vuestras puertas, y no despertasteis; extendí mis manos en la cruz, y no las mirasteis. (FR. LUIS DE GRANADA.)

49. La **derivación** (7) consiste en agrupar vocablos que proceden de una misma voz primitiva. — Ej. :

Entregué el *libro* al *librero* para que lo encuadernase junto con la

(1) Del lat. : *repetere*, volver á pedir. — (2) Del lat. : *cum*, con, y *vertere*, dar vueltas. — (3) Del gr. : *epi*, después; *ana*, á la cabeza; *dis*, dos veces, y *ploo*, doblar, significa sobrereduplicación. — (4) Del lat. : *cum*, con, y *catenare*, encađenar. — (5) Del lat. : *ad*, hacia, y *litera*, letra, proximidad de letras. — (6) Del lat. : *assonare*, sonar cerca. — (7) Del lat. : *derivare*, hacer venir.

libreta, y me lo devolviese en seguida, á fin de ponerlo en la *librería*. (CAPMANY.)

50. La **similicadencia** (1) consiste en agrupar diferentes verbos en un mismo tiempo, número y persona, ó diferentes nombres puestos en un mismo número. — Ej. :

En tiempos de Pascuas todos *entran, salen y escriben*, menos yo, que ni *escribo, ni entro, ni salgo*. (P. ISLA.)

51. El **paradiástole** (2), ó *separación*, consiste en emplear voces, al parecer, de significación semejante, dando á entender que la tienen diversa. — Ej. :

Fué *constante* sin *tenacidad*, *humilde* sin *bajeza*, *intrépido* sin *temeridad*. (CAPMANY.)

Principales tropos.

52. Los principales **tropos** son : *metáfora, alegoría, metonimia*, y *sinécdoque*.

53. La **metáfora** (3) es el tropo por excelencia ; consiste en trasladar el significado propio de una palabra dándole otro, por alguna analogía ó semejanza que los dos guardan entre sí. — Ej. :

Encima de los cielos desplegados
Al agua diste asiento ;
Las nubes son tu carro ; tus alados
Caballos son el viento. (FR. LUIS DE LEÓN.)

54. La **alegoría** (4) no es más que una metáfora continuada. Ej. :

La nave del corazón, combatida por los vientos de las pasiones turbulentas, se estrella en las rocas del vicio ; pero si es llevada por el suave soplo de la virtud, arribará segura al puerto de la inmortalidad. (CAPMANY.)

55. La **metonimia** (5) consiste en designar un objeto con el nombre de otro que tiene con el primero íntima relación de dependencia ó sucesión.

Sus principales casos son los siguientes :

1º La *causa* por el *efecto* ; — ej. : SOL *fuerte*, por CALOR *fuerte*; he leído á CERVANTES, por he leído EL LIBRO *de este autor*.

2º El *efecto* por la *causa* ; — ej. : las CANAS, por la VEJEZ.

3º El *continente* por el *contenido* ; — ej. : el CIELO *te proteja*, por DIOS *te proteja*.

(1) Del lat. : *similiter*, de un modo semejante, y *cadens* que cae. — (2) Del gr. *paradiastolé*, distinción. — (3) Del gr. *meta*, más allá, y *pherò*, lleva. — (4) Del gr. *allos*, otro, y *agora*, discurso. — (5) Del gr. *meta*, cambio, y *anoma*, nombre.

4º El *lugar* por la cosa que de él procede; — ej.: *el JEREZ*, por *el VINO de esta localidad*.

5º El *instrumento* por el que lo maneja ó por la obra á que se destina; — ej.: *el TROMPETA*, por *el QUE LA TOCA*; *el PINCEL*, por *la PINTURA*.

6º El *signo* por la cosa *significada*; — ej.: *la TIARA*, por *el PONTIFICADO*.

7º Lo *físico* por lo *moral*; — ej.: *hombre de GRAN CORAZÓN*, por *hombre de GRAN VALOR*.

56. La *sinécdoque* (1) consiste en extender ó restringir la significación de las palabras.

Los principales casos son:

1º La *parte* por el *todo*, ó el *todo* por la *parte*; — ej.: *cien CABEZAS*, por *cien PERSONAS*; *relucían las PICAS*, por *los HIERROS de ellas* (que son las puntas).

2º La *materia* por el *objeto*; — ej.: *el ACERO*, por *la ESPADA*.

3º El *singular* por el *plural*, ó viceversa; — ej.: *el ESPAÑOL es valiente*, por *los ESPAÑOLES son valientes*.

4º Un *número determinado* por otro *indeterminado*; — ej.: *CIEN veces lo he dicho*, por *MUCHAS veces*.

5º El *género* por la *especie*, ó viceversa; — ej.: *los MORTALES*, por *los HOMBRES*; *el PAN*, por *todo ALIMENTO*.

6º Lo *abstracto* por lo *concreto*; — ej.: *la IGNORANCIA*, por *los IGNORANTES*.

7º Un *nombre propio* por un *nombre común*, ó viceversa; — ej.: *un NERÓN* por *un HOMBRE CRUEL*; *el APÓSTOL*, por *SAN PABLO*.

Este último caso se designa con el nombre particular de *antonomasia* (2).

§ III. — Figuras de pensamiento.

57. Las principales *figuras de pensamiento*, son: la *antítesis*, *enumeración*, *gradación*, *comparación*, *apóstrofe*, *hipérbole*, *exclamación*, *prosopopeya*, *interrogación*, *perífrasis*; *ironía*, etc.

58. La *antítesis* (3) es una *contraposición de palabras* ó de *pensamientos*. — Ej.:

En la *lucha cuerpo y alma* eternamente,
De todas suertes el dolor me abruma;
He de sufrir si la pasión *domino*,
Y si *cedo*, la pena es más aguda. (C. NAVARRO Y RODRIGO.)

59. La *enumeración*, ó *acumulación*, consiste en presentar de un modo rápido, una serie de ideas ó de objetos. — Ej.:

El sosiego, el lugar apacible, la amenidad de los campos, la sereni-

(1) Del gr. *synekdochē*, comprensión. — (2) Del gr. *anti*, por, en lugar de, y *onoma*, nombre. — (3) Del gr. *anti*, contra, y *tithēmi*, poner.

dad de los cielos, el murmurar de las fuentes, la quietud del espíritu, son gran parte para que las musas más estériles se muestren fecundas. (CERVANTES.)

60. La **gradación**, ó *climax*, consiste en expresar una serie de pensamientos, guardando en su colocación progresión ascendente ó descendente. — Ej. :

Para emprender una cosa es menester cordura ; para ordenarla, experiencia, y para acabarla, paciencia ; más para sustentarla es menester esfuerzo, y para menospreciarla, grande ánimo. (Fr. A. DE GUEVARA.)

61. La **comparación**, ó *símil*, consiste en realzar un objeto, expresando formalmente sus relaciones de semejanza ó diferencia con otro objeto. — Ej. :

Lleno el aire de estruendo se oscurece
Con la gran polvareda levantada,
Que en mucho *remolino al cielo sube*
Cual *ciega niebla ó parda nube.* (ERCILLA.)

62. La **apóstrofe** (1) consiste en desviar la palabra del auditorio ó lectores, para dirigirla á alguno de ellos en particular, á nosotros mismos, á los ausentes, á los seres invisibles, á los objetos inanimados. — Ej. :

Rasga tu seno, ¡ *oh tierra!*
Rompe, ¡ *oh templo!* tu velo. Moribundo
Yace el criador ; mas la maldad aterra
Y un grito de furor lanza el profundo.
¡ Muere ! ... ¡ Gemid, *humanos!* ...
Todos en él pusisteis vuestras manos. (ALBERTO LISTA.)

63. La **hipérbole** (2) consiste en exagerar las cosas para conmover más vivamente. — Ej. :

Con mi llorar las piedras enternecen
Su natural dureza y la quebrantan. (GARCILASO.)

64. La **exclamación** es una figura por la que expresamos los sentimientos de que estamos animados. — Ej. :

¡ Perdido suplicar ! ¡ Inútil ruego !
El monstruo infame á sus ministros mira,
Y con tremenda voz gritando : ¡ fuego !
Tinto en su sangre el infeliz expira. (N. GALLEGRO.)

65. La **prosopopeya** (3) ó *personificación* consiste en

(1) Del gr. *apo*, lejos de, y *stpsó*, doblegar. — (2) Del gr. *hyperbolé*, exageración. — (3) Del gr. *prosópon*, persona, y *poieó*, hacer describir.

atribuir cualidades propias de los seres animados y corpóreos á los inanimados, incorpóreos ó abstractos. — Ej. :

Con tardo paso lánguido camina
La hambre desmayada, ronca, gime. (REINOSO.)

66. La **interrogación** consiste en dirigir una pregunta, no en espera de una respuesta, sino para dar más realce al pensamiento. — Ej. :

Por la mañana, cuando sientas pereza para levantarte, haz la siguiente reflexión. ¿ Debo enojarme por ir á cumplir las acciones para que he nacido y para que he venido al mundo ? ¿ No he sido creado más que para estar envuelto entre dos sábanas ? ¿ He recibido el día para el placer, ó para obrar y trabajar ? (MARCO AURELIO.)

67. La **perífrasis** (1) consiste en expresar por medio de circunloquios lo que podría decirse en menos palabras, pero no tan graciosa é ingeniosamente, — Ej. :

... La luna como mueve
La plateada rueda, y va en pos de ella
La luz do el saber llueve (Mercurio),
Y la graciosa estrella
De amor (Venus) la sigue, reluciente y bella.
(FR. LUIS DE LEÓN.)

68. La **ironía** consiste en decir en son de burla lo contrario de lo que se expresa. — Ej. :

¡ Oh santas gentes ! les nacen dioses hasta en sus huertos.
JUVENAL (refiriéndose á la superstición de los Egipcios).

CAPÍTULO III

DIVERSOS GÉNEROS DE COMPOSICIÓN

§ I. — De la composición en general.

69. **Composición literaria** es el arte de reunir las ideas que pueden entrar en el discurso, coordinándolas y expresándolas en el estilo que les conviene.

70. Toda composición, cualquiera que sea su asunto, supone en el escritor tres operaciones distintas. La elección de los materiales que constituyen el discurso, esto es : la **invención** ; luego debe ordenar, colocar ó distribuir los elementos acopiados por la invención, esto es : la **disposición** ; y, en fin, sólo le resta expresarlo y embellecerlo, en esto consiste la **elocución**.

(1) Del gr. *peri*, alrededor, y *phrazó*, hablar.

71. La cualidad primordial de toda composición es la *unidad*; esto es, la concepción clara y determinada de un punto fijo al que se refieran y dirijan todos los pormenores.

Las demás cualidades de toda composición literaria son:

1º La *verdad*, que consiste en la exacta expresión de la realidad, verosimilitud ó posibilidad de las cosas.

2º La *precisión*, que consiste en abrazar el asunto en toda su extensión, pero sin pasar más adelante.

3º El *orden*, que consiste en la disposición y arreglo de las partes que deben formar el conjunto de la composición.

4º La *proporción*, que consiste en la provisión conveniente y en la mutua correspondencia de estas partes.

5º La *gracia*, que consiste en el empleo juicioso de las figuras y otros adornos del estilo.

6º La *utilidad*, que consiste en instrucciones saludables relativas á nuestras necesidades y felicidad.

7º La *honestidad*, que consiste en el respeto á la religión y moral.

72. Llámase *transición* el efecto de pasar rápidamente y con artificio de una idea á otra.

73. Las principales **composiciones elementales** son: *narración, descripción y carta*.

§ II. — De la narración.

74. **Narración** es la exposición de hechos verdaderos ó fingidos.

75. La narración ha de constar de tres partes principales: *exposición, nudo y desenlace*.

76. La **exposición** tiene por objeto preparar el ánimo para lo que va á seguir. Comprende los hechos que motivan la acción, y da á conocer el tiempo, el lugar de la escena, los personajes, y los antecedentes de la acción.

La exposición debe ser: *corta*, ya que es sólo accesoria en el relato; siempre *clara*, y ordinariamente *sencilla*, á fin de reservar todo el interés para el nudo y desenlace.

77. **Nudo** es la parte de la narración en que entran en pugna los intereses de los personajes, y en que se complican las situaciones, de modo que dejan al lector dudando del resultado de la acción.

En el nudo es preciso: 1º evitar las repeticiones y detalles inútiles; 2º sostener y acrecentar el interés hasta el fin; 3º preparar el desenlace sin fijarlo positivamente.

78. **Desenlace** es el punto en que se pone término á la acción, y consiste en la total desaparición de los obstáculos que se oponen á la empresa ó designio.

El desenlace debe ser acarreado naturalmente, y de tal modo que sea la conclusión lógica, aunque imprevista, de la acción; debe ser también *rápido y completo*.

79. Las principales **clases de narraciones** son: la *histórica*, la *poética*, y la *mixta*.

80. **Narración histórica** es la exposición fiel y exacta de un acontecimiento real. — Ej.: *La Conquista de Méjico*, por ANTONIO SOLÍS.

81. **Narración poética** ó fabulosa es la relación de hechos ficticios, pero verosímiles. — Ej.: *El Quijote*, de CEVANTES.

82. **Narración mixta** es una exposición cuyo fondo es verdadero, pero cuyos pormenores son invención del autor.

83. Á estas tres clases de narraciones se refieren: la *narración festiva*, la *fábula*, y la *parábola*.

84. **Narración festiva** es la exposición de un hecho gracioso, verdadero ó fingido. — Ej.: *La Cena jocosa*, por BALTAZAR DE ALCÁZAR.

85. **Fábula**, ó *apólogo* (1), es la narración alegórica que tiene por fin enseñar una verdad práctica, llamada *moraleja*. — Ej.: *Las fábulas de SAMANIEGO*.

La moraleja puede colocarse indistintamente antes de la exposición, ó después del desenlace. Tampoco habría inconveniente en omitirla, siempre que se infriese naturalmente del simple relato de la acción. La cualidad de la fábula debe ser la naturalidad, sin el menor resabio de afectación, y tan candorosa que parezca que el autor cree inocentemente lo que dice.

86. La **parábola** (2), como la fábula, tiene por objeto hacer sensible una verdad moral relatando un hecho.

La parábola se distingue de la fábula por su sentido más profundo que desecha el tono festivo y satírico de la fábula, y también por tomar sus argumentos de acciones y circunstancias de la vida humana. — Ej.: *La Oveja extraviada*, el *Hijo pródigo*, etc.

§ III. — De la descripción.

87. La **descripción** es una pintura viva y animada de los objetos: en ella se sustituyen las líneas y colores con las palabras.

88. La cualidad más importante de la descripción es la *elección* de los detalles á que conviene concretarse.

89. Las principales variedades de descripción son: la *prosopografía*, la *etopeya*, el *paralelo*.

(1) Del gr. *apo*, de, y *logos*, discurso. — (2) Del gr. *parabolê*, comparación.

La descripción de los rasgos exteriores de la figura, del aire y del continente de un hombre ó de un animal se llama **prosopografía** (1).

La de las cualidades y defectos morales de una persona, **etopeya** (2).

Recibe el nombre de **paralelo** la descripción de dos personajes, estableciendo entre ellos una comparación.

§ IV. — De la carta.

90. Carta es la conversación por escrito con una persona ausente.

91. Las cualidades esenciales del estilo epistolar (3) son : la *naturalidad*, *sencillez* y *conveniencia*.

La **naturalidad** comprende la *amenidad* y la *cultura*, y resulta de la elección de palabras y de los giros mas fáciles, hermanados con una gracia que disimula todo esfuerzo ó artificio; de modo que al leer una carta pueda pensar cada uno que él también la hubiera escrito así.

La **sencillez** consiste en evitar los largos rodeos y los giros afectados ó enfáticos, no menos que las locuciones triviales.

La **conveniencia** consiste en el arte delicado de armonizar el lenguaje y tono al asunto de la carta y con la persona á quien va dirigida. Deberá, pues, ser familiar entre parientes y amigos; atenta y comedida con los inferiores y extraños; respetuosa con los superiores.

Diferentes especies de cartas.

92. Cartas familiares.—Estas cartas son las que se escriben á un pariente ó amigo, ó aquéllas en que se trata de asuntos de la vida privada. Estas cartas deben dictarlas el corazón; y aun cuando se dirijan á personas de mucho respeto, es menester que se revelen en ellas los sentimientos de afecto, gratitud y confianza.

93. Cartas de cumplimiento.— Estas cartas son las que la cortesía, el cumplimiento ó los deberes de nuestra posición nos obligan á escribir. Deben distinguirse por una elegancia natural, por su brevedad y comedimiento; excluyen la llaneza, y no toleran ningún descuido ni desaliño en el estilo, lo cual indica vulgaridad y hasta falta de educación; pues, en general, puede decirse que por una carta se conoce á una persona.

94. Cartas para el día onomástico ó del Santo.— Pueden recordar algo del Santo que se festeja, si su vida ofrece algún rasgo que fácil y delicadamente pueda aplicarse á la persona á quien se escribe; el regalo ó ramillete que suele ofrecerse con motivo de la fiesta, puede también dar alguna idea que sirva de base á la carta;

(1) Del gr. *prosôpon*, persona, *graphô*, describir. — (2) Del gr. *êthos*, costumbre, y *poieô*, hacer, describir. — (3) Del lat. *epistola*, carta.

debe hablar el corazón al dirigirse á los parientes, amigos ó iguales ; con los superiores y otros personajes de elevada dignidad, ha de dominar el respeto.

95. Cartas de felicitación. — Se debe manifestar la congratulación por algún suceso próspero ; alabar los merecimientos de la persona favorecida por él ; expresar el gozo que experimentarán todos los amigos del privilegiado, y las esperanzas que conciben para lo sucesivo.

96. Cartas de petición. — En ellas se alaba con delicadeza la bondad de la persona á quien se escribe ; se expone el motivo de la súplica con la mayor precisión y modestia ; se pide con mucho respeto el favor que se desea lograr ; se termina manifestando la confianza de conseguir lo que se solicita, y dando de antemano las más expresivas gracias.

Quando se dirigen estas cartas á un personaje de dignidad, como Rey, Ministro, etc. ; toman el nombre de *solicitudes*, *memoriales*, *exposiciones*, *representaciones* ; y deben escribirse en una hoja de papel más grande que las ordinarias y dejando mucho margen.

97. Cartas de agradecimiento. — En ellas se debe manifestar gozo y gratitud por el beneficio recibido ; realizando sin exageración, la importancia de este beneficio y las circunstancias que lo han acompañado ; expresar las ventajas que se esperan sacar de él, asegurando que se conservará sincero reconocimiento, y se procurará corresponder á él, cuando la ocasión se ofrezca.

98. Cartas de pésame. — Deben expresar el sentimiento que se tiene por la pena ó aflicción de la persona á quien se escribe ; manifestar cuán justo y legítimo es su dolor ; ponderar discretamente la pena, pero no recordando la causa de ella sino con mucho tino y delicadeza ; consolar al atribulado, valiéndose con preferencia de motivos tomados de la religión, y ofrecerle los servicios que estén al alcance de uno.

99. Cartas de reconvención. — En estas cartas es preciso : manifestar con benevolencia el pesar que uno ha sentido por la falta cometida ; excusar discretamente la intención, sin dejar de insistir sobre la gravedad intrínseca de la falta ; declarar la esperanza, que se abriga de verla prontamente reparada, y el gozo que causará tal reparación ; poner de manifiesto cuán grande y generoso es reconocer las propias faltas y corregirse de ellas.

100. Cartas de disculpa. — En estas cartas, si uno reconoce que verdaderamente merece la reprehensión, ha de declarar la falta con franqueza, atenuándola, si procede ó si es pertinente, de modo que se le quite todo carácter de premeditación ; prometer repararla, y agradecer de antemano el perdón que se espera alcanzar ; si uno no es culpable, debe manifestar sencilla y moderadamente la verdad ; expresar la confianza que se tiene en la imparcialidad de aquél á quien se escribe ; decirle cuanto aprecio hace de su estimación, y suplicarle siga favoreciéndole con ella.

101. Cartas de consejos. — En estas cartas debe atenderse á lo siguiente : si el consejo nos ha sido pedido, hemos de dar gracias por la confianza que se nos ha manifestado ; si no nos ha sido pedido, debemos exponer el motivo que nos mueve á darlo, declarando que sólo lo hacemos por afecto ó por obligación ; exponer el consejo con prudencia y modestia, más bien en forma dubitativa que de una manera absoluta ; excitar los buenos sentimientos del corazón, expresando la

esperanza de que serán bien recibidos los consejos. Deben escribirse estas cartas con mucho tino y prudencia.

102. Cartas de recomendación. — Exigen mucha prudencia y delicadeza, á fin de no recomendar sino las personas que lo merecen, sin lastimarlas en nada; que se exponga el motivo de la recomendación, insistiendo sobre las necesidades y cualidades de la persona recomendada; que se manifieste la gratitud del que solicita y del favorecido.

103. Cartas de negocios. — El carácter de estas cartas consiste en poner de manifiesto el negocio de que se trata, con orden y exactitud, sin omitir nada de lo que sea necesario; con tal claridad que no dé motivo á duda ni equivocación; con tino y sagacidad, á fin de precaver cualquier perjuicio para sí ó para otro; con sencillez y brevedad, evitando los términos superfluos, y vanos adornos; se debe concluir con los sentimientos sugeridos por la condición del negocio y del fin porque se escribe.

CAPÍTULO IV

REGLAS PARA LLEGAR Á ESCRIBIR BIEN

§ I. — Indicaciones generales.

104. Las principales reglas para llegar á escribir bien son: el *conocimiento de los preceptos*, la *lectura y análisis de los autores clásicos*, la *lectura de las obras de crítica literaria*, la *imitación*, la *traducción* y la *composición*.

105. El **conocimiento de los preceptos** es necesario á toda clase de escritores; á los de mediana inteligencia, para que lleguen á un grado conveniente de corrección; á los hombres de talento, para que hagan fructificar sus dotes naturales; á los ingenios privilegiados, á fin de que brillen con todo su esplendor.

106. Indispensable es el continuo **estudio de los buenos modelos**, para aprender á escribir, ya que ellos son la fuente en que se depura y perfecciona el gusto; pero, para que este estudio sea provechoso, ha de hacerse con orden, sobriedad y reflexión.

107. La **lectura de las obras de crítica literaria** desarrolla el gusto y forma el juicio. Un crítico juicioso nos ayuda á descubrir las bellezas y primores de los maestros en el arte del bien decir, como también los defectos que á veces se encuentran en sus obras, y que tal vez tomarían por buenas cualidades los principiantes.

108. La **imitación** consiste en penetrarse de algún pasaje de un buen escritor, tomando nota de ciertas expresiones particulares y en reproducirlo después tocante al fondo, ó en compo-

ner un asunto análogo ; luego se comparan los débiles ensayos propios con la perfección del original.

109. La traducción consiste en trasladar una obra literaria ó cualquier composición de una lengua á otra. También, es ejercicio muy provechoso el escribir un texto de lenguaje antiguo en lenguaje moderno, así como el transcribir en prosa alguna composición en verso.

110. En fin, para adquirir soltura y elegancia en el arte de escribir, es necesario, sobre todo, un continuo ejercicio de redacción ; puesto que como es sabido, *sólo la práctica adiestra en cualquier arte ó ciencia.*

§ II. — Trabajo de composición.

111. Al ponerse á escribir sobre determinado asunto, se procurará unir las ventajas de la improvisación á las de la reflexión, siguiendo este procedimiento razonable, recomendado por el buen sentido y la experiencia :

1º Escríbase rápidamente y á vuela pluma, sin preocuparse de ningún detalle ; este trabajo tiene la ventaja de aprovecharse del interés que excita la materia, empleando todas las inspiraciones y movimientos que produce la fecundidad espontánea del entendimiento.

2º Déjese este primer ensayo en el estado en que se halla, á fin de dar descanso al entendimiento para que vuelva á tomar nuevos bríos.

3º Al cabo de algún tiempo, vuélvase á leer la composición para corregirla con calma y severidad, como si fuera de otra persona ; pesando todas las palabras, castigando el estilo, examinando si reúne las cualidades esenciales de la elocución : *verdad, profundidad, pureza, propiedad, armonía*, y las cualidades peculiares al estilo del discurso que se ha escrito.

4º Revisando así la primera redacción, se suprime lo que parece superfluo, y se da vigor á lo que parece flojo ó débil ; se sustituyen los términos inexactos con los propios ; se corrigen los barbarismos, solecismos y arcaísmos ; por fin se eliminan los adornos pretenciosos, procurando imitar á la naturaleza que es nuestra guía y modelo.

5º Á más de la crítica que uno debe hacer de su trabajo, casi siempre es indispensable ó conveniente acudir también á la censura ajena. Así se precave uno de ilusiones muy frecuentes, y se aprovecha de las luces y discernimiento de los demás.

Expresiones latinas usadas en castellano. — A fortiori : *con mayor razón.* — A priori : *de lo que precede.* — A posteriori : *según las consecuencias.* — Ab intestato : *sin testamento.* — Ad libitum : *libremente.* — Ad hoc : *expresamente.* — Accessit : *segundo premio.* — Ab hoc et ab hac : *á tantas y á locas.* — Ad pedem litteræ : *al pié de la letra.* — Age quod agis : *haz lo que haces.*

I. Propiedad de las voces. — Reemplácese el verbo *hacer* con otro más propio.

1. Pedro *escribió* tres planas con magnífica letra.
Han *construido* una pared muy alta.
Trazaremos el dibujo de esta fachada.
Acostumbrar el cuerpo á la fatiga.
Esto no *se acomoda* bien con aquello.

2. Aquí *se cavará* un foso.
El tren *describe* una curva.
Esta tela *se tejió* con mucho trabajo.
Progresaréis en vuestros estudios.
La tinaja *contiene* cien arrobas de aceite.

II. Estilo sencillo. — Sustitúyase la rayita con un sustantivo y antepóngase el artículo conveniente.

SITUACIÓN DE BARCELONA.

Agro Laletano decían *los antiguos* á la campaña, donde yace tendida en una vega no muy dilatada, pero hermosamente cubierta y abundante, que se comprende entre *los dos ríos* Llobregat, que es el de Robricato á *la parte* del Poniente, y Besós, que fué *el Bétulo* á la de Levante; y, aunque no muy vecinos, sirven de fertilizar su tierra. Cíñenla en forma de arco, más que medianamente corvo, unas montañas, terminadas de una y otra punta en la mar, que puede servir de cuerda *al arco* de las serranías por *la línea* de su horizonte, el cual cierra el arco de un extremo á otro hacia Mediodía. Sube desde *el agua* por la punta occidental, caminando *al Septentrion*, un promontorio, que, después de parar en una mediana eminencia, va cayéndose de esotra parte en más dilatada cuesta; este es *el monte* llamado Montjuich.

FRANCISCO MANUEL DE MELO (1611-1667).

III. Voces compuestas. — Sustitúyase la rayita con una palabra que empiece por el prefijo *ab, abs, as, au, a*, y formada con una de las palabras que van de bastardilla.

Abuso del poder es el mal *uso* que de él se hace. *Abstenerse* de alguna cosa es privarse de ella, *mantenerse* lejos de ella. Dirigir el tiro de cualquier arma á uno que *está* apartado es *asestar*. *Agotar* un licor es consumirle de modo que no quede ni una *gota* de él.

IV. Raíces griegas — A ó an : *sin, privativa.* (1. *Onoma*, nombre; 2. *byssos*, fondo; 3. *zoê*, vida; 4. *pathos*, pasión; 5. *morphê*, forma; 6. *odynê*, dolor; 7. *phônê*, voz; 8. *phrikê*, frío; 9. *Theos*, Dios; 10. *kephalê*, cabeza; 11. *tomos*, división). — 1. *Anónimo*, que no tiene nombre; 2. *abismo*, profundidad sin término; 3. *ázoe*, gas impropio á la respiración; 4. *apatia*, insensibilidad; 5. *amorfo*, lo que no tiene forma; 6. *anodino*, que tiene virtud de suavizar los dolores; 7. *afono*, que no produce sonido; 8. *África*, país sin frío; 9. *ateo*, el que niega la existencia de Dios; 10. *acéfalo*, que no tiene cabeza; 11. *átomo*, partícula indivisible.

Expresiones latinas. — Ante omnia : *ante todo*. — Audaces fortuna juvat : *la fortuna favorece á los audaces*. — A prorata : *á proporción*. — Alter ego : *otro yo*. — Auri sacra fames : *sed de oro*. — Aut Caesar aut nihil : *ó todo ó nada*. — Bis : *repítase*. — Alea jacta est : *decidímonos á ello*. — Casus belli : *motivo para declarar la guerra*. — Coram populo : *ante el pueblo*.

I. Sustitución de palabras. — Redúzcase los pensamientos al menor número de palabras en el n^o 1 y destrúyase la exageración en el n^o 2.

1. Arrancar las malas hierbas de un campo. — *Desherbar un campo*.
 Dame un consejo por amor de Dios. — *Aconsejádme por Dios*.
 Caer el agua sobre tu cabeza. — *Llueve sobre tu cabeza*.
 El avaro oculta su dinero bajo tierra. — *El avaro entierra su dinero*.
 Enviadme un telegrama anunciándome vuestra llegada. — *Telegrafadme vuestra llegada*.

2. Tiene rostro de ángel. — *Tiene cara hermosa*.
 Aun besa la mano que le azota. — *Aun complace al que le ofende*.
 Este tratado tiene un mérito infinito. — *Este tratado tiene mucho mérito*.
 Un río de lágrimas brotó de sus ojos. — *Sus ojos se arrasaron de lágrimas*.
 La noche extiende su manto. — *El sol se pone*.

II. Estilo medio. — Búsqese el verbo que pide el sentido.

ELOCUCENCIA SAGRADA Y PROFANA.

Todas las circunstancias que en Atenas y Roma antigua favorecieron al imperio y progresos de la elocuencia profana, las mismas y otras más poderosas *debían* favorecer la elocuencia sagrada entre nosotros. Si aquella *se fomentó* y alimentó con la libertad republicana, la otra se había criado con libertad apostólica. Si aquella en las antiguas repúblicas *hacia* parte de su constitución, pues sin ella no había ni Gobierno ni Estado, ésta en las repúblicas cristianas es uno de los principales cargos del ministerio pastoral. Si aquella era la que *dictaba* leyes y las abolía, la que ordenaba la guerra, la que *conducía* á los ciudadanos al campo de batalla, y la que *consagraba* las cenizas de los que habían muerto peleando por la patria, ésta es la que dicta las reglas de la perfección cristiana, la que *arma* y guarece la fragilidad humana contra las asechanzas de los vicios, y la que celebra la memoria de los héroes que *triunfaron* de las pasiones y de la misma muerte.

ANTONIO CAPMANY (1742-1813).

III. Voces derivadas. — Búsqese un derivado de *amar* según convenga.

La calidad de amable : *amabilidad*. Digno de ser amado : *amable*.
 El que ama : *amante*. El que tiene amistad : *amigo*. Reconciliar á los enemistados : *amistar*. Dejar de amar : *desamar*. Hacer perder á uno su amistad con otro : *enemistar*, *desamistar*. Hecho amigo : *amistado*.
 El que amista : *amistador*. Lo perteneciente á la amistad : *amistoso*.
 Contraer amistosas relaciones : *amistarse*. El que no merece ser amado : *desamable*. Dejar de ser amigos : *desamigar*. El amor renovado : *reamor*. Lo hecho con amistad : *amigablemente*, *amistosamente*.

IV. Raíces griegas. — Arche : *principio*. (1. *Aggelos*, mensajero ; 2. *pe-lagos*, mar ; 3. *episkopos*, vigilante ; 4. *typos*, modelo ; 5. *diakonos*, sirviente.)—
 1. *Arcángel*, ángel de orden superior ; 2. *archipiélago*, parte de mar poblada de islas ; 3. *arzobispo*, obispo de la metrópoli ; 4. *arquetipo*, modelo principal ; 5. *arcediano*, eclesiástico que ejerce una especie de jurisdicción sobre los sacerdotes de la diócesis. — Auto : *mismo, si mismo*. (1. *Mátos*, esfuerzo ; 2. *graphia*, escritura.)—
 1. *Autómata*, máquina que tiene en sí el principio de su movimiento ; 2. *autógrafo*, escrito que sale de la propia mano de su autor.

Expresiones latinas. — Cum quibus: *recursos, dinero.* — Dura lex, sed lex; *la ley es dura pero es la ley.* — Ergo: *pues.* — Et cætera: *y lo demás.* — Extra muros: *fuera de las murallas.* — Ex cathedra: *desde la cátedra.* — Ex voto: *por un voto.* — Ex professo: *expresamente.* — Ecce Homo: *figura de Jesucristo azotado y coronado de espinas.* — Errare humanum est: *equivocarse es propio del hombre.*

I. Sinónimos. — Sustitúyase la rayita por un adjetivo que exija la significación de los sinónimos siguientes.

El aduar es *bohemio.*

La horda es *tártara.*

La tribu es *hebrea.*

El amor es *humano.*

La caridad es *moral.*

La piedad es *religiosa.*

El asilo es *sagrado.*

El refugio es *caritativo.*

El albergue es *afectuoso.*

El émulo es *ardiente.*

El rival es *celoso.*

El adversario es *astuto.*

El insensible es *cruel.*

El indolente es *casi imbécil.*

El apático es *tardío.*

La atención es *respetuosa.*

La urbanidad es *bien educada.*

El obsequio es *liberal.*

La discusión es *académica.*

El debate es *parlamentario.*

La controversia es *filosófica.*

El antagonista es *filósofo.*

El enemigo es *personal.*

El contrincante es *escolástico.*

II. Estilo sublime. — Búsquese el sustantivo conveniente.

ELOGIO DEL ILUSTRE MONARCA CARLOS III.

¡Oh! Vosotros, amigos de la patria, á quienes está encargada la mayor parte de esta feliz revolución; mientras la *mano* bienhechora de Carlos levanta el magnífico monumento que quiere consagrar la sabiduría; mientras los hijos de *Minerva*, congregados en él, rompen los senos de la naturaleza, descubren sus íntimos *arcanos* y abren á los pueblos industriosos un venero inagotable de útiles verdades, cultivad vosotros noche y día el arte de aplicar esta *luz* á su bien y prosperidad. Haced que su resplandor inunde todas las avenidas del *trono*, que se difunda por los palacios y altos consistorios, y que penetre hasta los más distantes y humildes *hogares*. Este sea vuestro afán, éste vuestro deseo y única *ambición*. Y si queréis hacer á Carlos un obsequio digno de su *nombre*, cooperad con él en el glorioso empeño de ilustrar la nación para hacerla dichosa.

GASPAR MELCHOR DE JOVELLANOS (1744-1811).

III. Voces compuestas. — Póngase un compuesto de la palabra que va de bastardilla.

Mirar con admiración un objeto que parece bello, es *admirarle*. *Ceder* á los ruegos de alguien, es *acceder* á sus ruegos. Reunir un *cúmulo* de riquezas, es *acumularlas*. Poner en el fiel las *balanzas*, es *abalanzarlas*. Tener el mismo parecer, el mismo *sentimiento* que otra persona sobre un dictamen, es *asentir* á ese dictamen.

IV. Raíces griegas. — *Ana*: *de nuevo, lejos de, entre.* (1. *Chôreô*, retirarse; 2. *logos*, relación; 3. *tithêmi*, poner.) — 1. *Anacoreta*, solitario, 2. *analogía*, relación que tienen unas cosas con otras; 3. *anatema*, excomunión. — *Anti*: *contra.* (1. *dotos* dado; 2. *agôn*, lucha; 3. *pathos*, afección; 4. *pous*, pie; 5. *sêpsis*, putrefacción.) — 1. *Antídoto*, contra veneno; 2. *antagonista*, adversario; 3. *antipatía*, oposición de genio; 4. *antípoda*, lugar de la tierra que se considera como diametralmente opuesto con otro; 5. *antiséptico*, opuesto á la putrefacción.

Expresiones latinas. — Ex abrupto : *de pronto*. — Gratis, *sin pagar nada*. — Et sic de ceteris : *y así de lo demás*. — Hic jacet : *aquí yace*. — Grosso modo : *de cualquier modo*. — Finis coronat opus : *el fin corona la obra*. — Flagrante delicto : *en el acto de ejecutar algo*. — Ad perpetuam rei memoriam : *para perpetua memoria de la cosa*. — Bonum vinum latificat cor hominis : *el buen vino alegra el corazón del hombre*. — Inter nos : *entre nosotros*.

I. Diversos sentidos de una palabra. — Indíquese por medio de un sinónimo qué sentido peculiar da al sustantivo el compl. determinativo.

1. Pie del árbol	<i>tronco.</i>	2. Maestro de escuela	<i>profesor.</i>
Pie de la carta	<i>espacio.</i>	Maestro de caballería	<i>cabo.</i>
Pie del verso	<i>silaba.</i>	Maestro de capilla	<i>músico.</i>
Pie de Castilla	<i>medida.</i>	Maestro de ribera	<i>aguañón.</i>
Pie de altar	<i>emolumentos.</i>	Maestro de artes	<i>graduado.</i>
Pie de burro	<i>marisco.</i>	Carácter de una obra	<i>indole.</i>
Pie de gallo	<i>despropósito.</i>	Carácter de una persona	<i>genio.</i>
Pie de imprenta	<i>lugar.</i>	Carácter del sacerdocio	<i>dignidad.</i>

II. Epítetos. — Indíquese los epítetos contenidos en el trozo siguiente.

VISIÓN DE LOS ESCUADRONES DE GIGANTES.

Á este escuadrón frontero forman y hacen gentes de diversas naciones ; aquí están, los que beben las *dulces* aguas del *famoso* Janto, los *montuosos* que pisan los *masilicos* campos ; los que criban el *finísimo* y *menudo* oro de la *felice* Arabia ; los que gozan las *famosas* y *frescas* riberas del claro Termodonte ; los que sangran por muchas y diversas vías al *dorado* Pactolo ... En esotro escuadrón vienen los que beben las corrientes *crystalinas* del *olivifero* Betis ; los que tersan y pulen sus rostros con el licor del siempre *rico* y *dorado* Tajo ; los que gozan las *provechosas* aguas del *divino* Genil ; los que pisan los *tartesios* campos de pastos abundantes ; los que se alegran en los *eliseos* jerezanos prados ; los manchegos, *ricos* y *coronados* de *rubias* espigas ; los de hierro vestidos, reliquias de sangre goda ; los que en Pisuerga se bañan, famoso por la mansedumbre de su corriente ; los que su ganado apacientan en las *extendidas* dehesas del *tortuoso* Guadiana, etc.

MIGUEL DE CERVANTES (1547-1616).

III. Voces derivadas. — Búsquese un derivado de *regir* y de *regla*.

La acción de regir : *regencia*. El que rige : *regente, regidor*. El monarca que rige un estado : *rey*. Oficio del que rige : *regiduría* ó *regiduría*. Modo de regirse : *régimen*. Acción y efecto de regir : *regimiento*. Porción de territorio regido : *región*. Relativo á una región : *regional, regimiento*. Mirar con cuidado : *registrar*. Reglas para dirigir : *reglamento*. Conforme á la regla : *regular*. Reducir á regla : *arreglar*. Gobernar, regir : *dirigir*.

IV. Raíces griegas. — *Apo* : *fuera, lejos*, (1. *Krypto*, esconder ; 2. *phyomaí*, nacer ; 3. *gê*, tierra ; 4. *logos*, discurso ; 5. *Theos*, Dios.) — 1. *Apócrifo*, fabuloso ; 2. *apófisis*, protuberancia de un hueso ; 3. *apogeo*, punto en que un planeta dista más de la tierra ; 4. *apología*, discurso en defensa de alguien ; 5. *apoteosis*, deificación. — *Cata* : *sobre, abajo*. (1. *Klysmos*, diluvio ; 2. *logos*, palabra ; 3. *plassein*, aplicar ; 4. *rheô*, colar ; 5. *strophê*, conversión.) — 1. *Cataclismo*, trastorno del globo terráqueo ; 2. *catálogo*, lista de cosas puestas en orden ; 3. *cataplasma*, cierto medicamento externo ; 4. *catarro*, especie de fluxión de la cabeza ; 5. *catástrofe*, revolución, suceso infausto.

EL POETA Y EL MONASTERIO

Un viajero poeta atravesando una soledad oye el tañido de una campana, que le distrae de las meditaciones en que estaba embelesado. En su alma no se alberga la fe, pero no es inaccesible á las inspiraciones religiosas. Aquel sonido piadoso en el corazón del desierto, cambia de repente la disposición de su espíritu, y le lleva á saborearse en una melancolía grave y severa. Bien pronto descubre la silenciosa mansión, donde buscan asilo lejos del mundo, la inocencia y el arrepentimiento. Llega, apéase, llama, con una mezcla de respeto y de curiosidad; y al pisar los umbrales del monasterio se encuentra con un venerable anciano, de semblante sereno, de trato cortés y afable.

El viajero es obsequiado con afectuosa cordialidad, es conducido á la iglesia, á los claustros, á la biblioteca, á todos los lugares donde hay algo que admirar ó notar. El anciano monje no se aparta de su lado, sostiene la conversación con discernimiento y buen gusto, se muestra tolerante con las opiniones del recién venido, se presta á cuanto puede complacerle, y no se separa de él, sino cuando suena la hora del cumplimiento de sus deberes. El corazón del viajero está dulcemente conmovido: el silencio, interrumpido tan sólo por el canto de los salmos; la muchedumbre de objetos religiosos que inspiran recogimiento y piedad, unidos á las estimables cualidades y á la bondad y condescendencia del anciano cenobita, inspiran al corazón del viajero sentimientos de religión, de admiración y gratitud, que señorean vivamente su alma. Despidiéndose de su venerable huésped, se aleja meditabundo, llevándose aquellos gratos recuerdos que no olvidará en mucho tiempo.

J. BALMES.

Resumen oral. — Un poeta atravesando una soledad, oye el tañido de una campana y se dirige hacia la piadosa mansión. Un anciano monje le obsequia con afectuosa cordialidad, sin apartarse de su lado, y sosteniendo la conversación. El corazón del viajero está conmovido; en fin, se despidió el poeta de su venerable huésped, llevándose gratos recuerdos que no olvidará.

ESTUDIO ANALÍTICO

Ideas principales.

Ideas secundarias.

1. Exposición.

Un poeta se dirige hacia un monasterio

Un viajero poeta oye el tañido de una campana.
 Aquel sonido cambia la disposición de su espíritu.
 Bien pronto llega á la piadosa mansión.

2. Nudo.

El viajero se encuentra con un venerable anciano

El monje no se aparta de su lado.
Sostiene la conversación.
Se muestra tolerante con las opiniones del recién venido.

3. Desenlace.

El corazón del viajero está dulcemente conmovido

El viajero es obsequiado, conducido á la iglesia, á los claustros, á la biblioteca, etc.
Sentimientos inspirados al viajero por el silencio, los objetos piadosos, etc.
Se aleja meditando.

Conversación.

1. ¿ Á qué género de estilo pertenece este trozo? — Por ser la narración de un suceso, pertenece al género sencillo.
2. ¿ Qué palabras dan á conocer el estado moral del poeta? — En su alma no se alberga la fe.
3. ¿ En la expresión *el corazón del desierto*, la palabra *corazón* se toma en sentido propio ó figurado? — En sentido figurado ó metafórico.
4. ¿ En qué consiste la *metáfora*? — La metáfora consiste en trasladar el significado propio de una palabra dándole otro por alguna analogía ó semejanza que los dos guardan entre sí.
5. ¿ Por qué se dice *que la inocencia y el arrepentimiento buscan asilo en los monasterios*? — Porque los inocentes y los arrepentidos quieren permanecer en el buen camino: los primeros con la inocencia guardada y los segundos con la inocencia recobrada por el arrepentimiento.
6. ¿ Qué forman las palabras *llega, apéase, llama*? — Una enumeración.
7. Cítese otra enumeración. — Es conducido á la iglesia, á los claustros, á la biblioteca.
8. ¿ Á qué se da el nombre de *claustro académico*? — Á la Junta formada por el rector, conciliarios, doctores y maestros graduados en las Universidades.
9. ¿ Con qué nombres se designan al poeta y al monje? — Viajero poeta, viajero, recién venido. Venerable anciano, anciano monje, anciano cenobita, venerable huésped.
10. ¿ Cómo se llama la figura que expresa por medio de una circunlocución lo que podría decirse en menos palabras? — Perífrasis.
11. ¿ La *perífrasis* es figura de palabra ó de pensamiento? — Lo es de pensamiento.
12. ¿ Qué nombre especial recibe la descripción de los rasgos exteriores de la figura, y del continente de un hombre? — Prosopografía.
13. Cítese una *prosopografía*. — Un venerable anciano, de semblante sereno, de trato cortés y afable.
14. ¿ Cómo se recibió al poeta? — Con afectuosa cordialidad.
15. ¿ Qué palabras señalan la cortesía y afabilidad del anciano monje? — No se aparta de su lado, sostiene la conversación con discernimiento y buen gusto, se muestra tolerante con las opiniones del recién venido, se presta á cuanto puede complacerle.

16. ¿Qué es un *salmo*? — Es uno de los ciento cincuenta cánticos que forman el *Salterio de David*, y que la Iglesia reza ó canta en el oficio divino.
17. Nómbrase algunos de los objetos piadosos que podía ver el poeta. — Cruces, estatuas de varios santos, inscripciones piadosas, etc.
18. ¿Qué sentimientos inspiran al viajero la vista de aquellos objetos piadosos, el trato afable del padre, etc.? — Sentimientos de religión, de admiración y gratitud.
19. ¿Qué palabras indican que verdaderamente el viajero tenía aquellos sentimientos? — Señoreaban vivamente su alma.
20. ¿Cómo se llama el modo de *tratar bien á nuestro prójimo*? — *Cortesía, urbanidad*, etc.
21. Defínase la *cortesía*. — Puede muy bien definirse diciendo que consiste en olvidarse de sí mismo para no pensar más que en nuestro prójimo.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* Nómbrense los verbos de la primera frase. — *Atravesando, oye, distrae, estaba.*
- 2* ¿Qué oficio gramatical desempeña la locución *de repente*? — *Locución adverbial que modifica á CAMBIA.*
- 3* ¿Por qué las palabras *con una mezcla de respeto y curiosidad*, están entre dos comas? — Porque tienen un carácter meramente explicativo.
- 4* El acento, en las palabras *está* (el corazón del viajero *está* ...) y *sólo* (interrumpido tan *sólo* ...) ¿es ortográfico ó fonético? — *En la palabra ESTÁ, es fonético, siendo esta palabra aguda; y en la voz SÓLO es ortográfico, sirviendo dicho acento para no confundir este adverbio con el adjetivo SOLO.*
- 5* Análcese: *El anciano monje no se aparta de su lado.* — ANCIANO, adj. cal. ... cal. á MONJE; MONJE, n. c. ... suj. de APARTA; SE p. pers. 3^a pers. m. sing. comp. dir. de APARTA; APARTA, v. ref. ...; DE, prep. pone en rel. LADO con APARTA; LADO n. c. ... comp. circ. de APARTA.
- 6* En la expresión: *Aquel sonido piadoso en el corazón del desierto*, la voz corazón que figura es? — Es una *metonimia* en la cual se toma lo físico por lo moral.
- 7* ¿Qué figura se comete en la expresión: *Llégase, apea, llama, con ...*? — Se comete *disyunción* ó *disolución* puesto que se suprimen las conjunciones para dar rapidez al estilo.
- 8* ¿Qué otra figura estos tres verbos forman? — Por venir agrupados en un mismo tiempo, número y persona se comete con ellos una *similicadencia*.

Análisis. — *El corazón del viajero está dulcemente conmovido: el silencio, interrumpido tan sólo por el canto de los salmos; la muchedumbre de objetos religiosos que inspiran recogimiento y piedad, inspiran al corazón del viajero sentimientos de religión que señorean vivamente su alma.* — En este periodo hay dos oraciones principales que son: 1^a *El corazón del viajero está dulcemente conmovido*; 2^a *El silencio, la muchedumbre de objetos religiosos inspiran al corazón del viajero sentimientos de religión.* — Una oración de participio adjetiva explicativa: *Interrumpida tan sólo por el canto de los salmos.* — Dos de relativo adj. determinativas: la 1^a *que inspiran recogimiento* determina á la expresión *objetos religiosos*; la 2^a *que señorean vivamente su alma*, determina á la expresión *sentimientos de religión*.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Fórmese algunas frases de aplicación en que entren las siguientes expresiones latinas.

Se dice de una persona que ha muerto *ab intestato* cuando fallece sin haber hecho testamento.

Le hicieron venir *ad hoc* y consiguieron lo que querían.

Puede usted escoger de estos libros el que más le convenga, *ad libitum*.

Nunca juzgues *á priori*, esto es, por mero raciocinio y sin datos fijos.

Se prueba *á posteriori* cuando se argumenta según las consecuencias, ó lo que resulta de los hechos.

II. Contéstese con una acumulación á las dos preguntas siguientes.

1ª ¿Qué es la historia? — *La historia es madre de la verdad, émulo del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia para el porvenir.* — CERVANTES.

2ª ¿Qué es un orador? — *Un orador es un general que estudia el terreno, que mide las fuerzas del enemigo, que calcula las contingencias, que media su plan, que avanza ó retira, que embiste de frente ó ataca por el flanco, que ora se presenta á campo raso, ora tiende lazos y arma emboscadas, que en los momentos críticos sabe olvidar el arte y fiado en su genio, da un golpe atrevido y arrebatada la victoria.* — COLL Y VERRÍ.

III. Dígase á que modismos han dado lugar las siguientes anécdotas.

1. Puso un alcalde mayor un auto de prisión contra un bergante y dióle al alguacil para su ejecución; mas al echarle mano le sacudió el pillastre una terrible bofetada, diciendo: «Toma, para el juez que te envía.» Volvióse el alguacil amostazado y dijo al alcalde: «Señor, ahora mismo acaban de dar á su señoría una tremenda bofetada en esta mi cara.» «¡Oh, entonces contestó con mucha sorna el alcalde, *ahí me las den todas!*»

2. Del célebre Argos dice la fábula que tenía cien ojos, de los cuales cincuenta velaban y estaban siempre abiertos, mientras los otros cincuenta dormían. Lo mismo de uno que está muy vigilante, muy observador y muy prevenido, decimos que *está hecho un Argos*.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *No con quien naces sino con quien paces.* — Enseña que en orden á costumbres más hace el trato y la comunicación que la crianza y linaje.

2. *Por la muestra se conoce el paño.* — Manifiesta que las acciones y modo de proceder de un sujeto dan á entender quien es él.

3. *Palabra y piedra suelta, no tienen vuelta.* — Advierte la reflexión y cautela que se debe tener en proferir las palabras, especialmente las que pueden herir, porque una vez dichas no se pueden recoger.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra: Ejercicios graduados de Redacción.

Expresiones latinas. — De gustibus et coloribus non disputandum : *contra gustos y colores no hay disputas.* — In illo tempore : *en aquel tiempo.* — In hoc signo vinces : *con este signo vencerás.* — Desinit in piscem : *termina en cola de pez.* — Dixi : *he dicho.* — In partibus infidelium : *en país de infieles.* — De te fabula narratur : *De ti se habla en esta fábula.* — In articulo mortis : *en la hora de la muerte.* — Lapsus linguæ : *error de lengua.* — Lapsus calami : *error de pluma.*

I. Diversos sentidos de una palabra. — Añádase dos complementos que cambien el sentido de una palabra determinada.

1. Lado del cuerpo, del templo, de un negocio, del ángulo.
Flor de las plantas, de la harina, de la juventud, de la virginidad.
Fuerza de voluntad, de brazos, de inercia, del argumento.
Forma de letra, de gobierno, de imprenta, del estilo.
Cuerpo del hombre, de leyes, de delito, de guardia, de la nobleza.
2. Casa de banca, de beneficencia, de moneda, de recreo.
Árbol de la Cruz, de ruedas, de una escalera, de transmisión.
Pan de trigo, de flor, de munición, de proposición.
Hoja de los árboles, de lata, de una puerta, de acanto.
Alma del hombre, del consejo, del violín, de cántaro.

II. Apóstrofe. — Indíquese los apóstrofes, y puntúese.

LA BAJADA DE LA CRUZ.

¡ Mirad, *ángeles*, estas dos figuras, si por ventura las conocéis !
¡ Mirad, *cielos*, esta crueldad y cubríos de luto por la muerte de nuestro Señor !... ¡ Oscurced el aire claro, porque el mundo no vea las carnes desnudas de vuestro Creador !... ¡ Echad con vuestras tinieblas un manto sobre su cuerpo, porque no vean los ojos profanos el arca del Testamento desnuda ! ¡ Oh *cielos*, que tan serenos fuisteis criados ! ¡ Oh *tierra*, de tanta variedad y hermosa vestida ! Si vosotros escurecisteis vuestra gloria con esta pena ; si vosotros, que erais insensibles, la sentisteis á vuestro modo, ¿ qué harían las entrañas y pechos virginales de la Madre ? ¡ Oh *ángeles* de la paz, llorad con esta sagrada Virgen ! ¡ Llorad, *cielos* ; llorad, *estrellas* ; y todas las *criaturas* del mundo, acompañad el llanto de María !

FR. LUIS DE GRANADA.

III. Voces compuestas. — Póngase un compuesto de la palabra que va de bastardilla.

Balmes es un filósofo *contemporáneo*, porque vivía en nuestro *tiempo*. Somos *coherederos* del cielo, esto es : que *heredamos* el cielo con los demás cristianos. Los de la misma *patria* son *compatriotas*. Las cosas que tienen *relación* recíproca son *correlativas*. El que *responde* á las cartas que ha recibido escribe su *correspondencia*. Los que comen ordinariamente á una misma *mesa* (del latín *mensa*) son *comensales*. María Santísima es nuestra *Corredentora*, porque nos redimió junto con Jesús, nuestro *Redentor*.

IV. Raíces griegas. — *Hyper* : más allá, sobre. (1. *Ballô*, arrojar ; 2. *douleia*, culto). — 1. *Hiperbole*, figura por la cual se exagera ; 2. *Hiperdulia*, culto á la Santísima Virgen. — *Hypo* : debajo. (1. *Gé*, tierra ; 2. *krisis*, juicio ; 3. *tithêmi*, colocar ; 4. *typos*, yo figuro.) — 1. *Hipogeo*, subterráneo en que se depositan los muertos ; 2. *hipócrita*, el que finge y representa lo que no siente ; 3. *hipoteca*, finca obligada en seguridad de un crédito ; 4. *hipotiposis*, descripción viva. — *Hippos* : caballo. (1. *Dromos*, carrera ; 2. *phagos*, comer.) — *Hipódromo*, circo para carreras de caballos ; 2. *hipofagia*, costumbre de comer carne de caballo.

Expresiones latinas. — *Doctus cum libro*: *sabio con el libro.* — *Felix culpa*: *feliz culpa.* — *Est modus in rebus*: *en todas las cosas hay una medida.* — *Facere de necessitate virtutem*: *hacer de la necesidad virtud.* — *Frenum mordere*: *morder el freno*; *roerse los puños.* — *Hodie mihi, cras tibi*: *hoy para mí, mañana para ti.* — *In medio virtus*: *la virtud está en medio.* — *Ipsa facto*: *en el mero hecho.* — *Labor improbus omnia vincit*: *un impropio trabajo lo vence todo.* — *Magister dixit*: *el maestro lo ha dicho.*

I. Sentido llano y sentido figurado. — Indíquese si la palabra que va de bastardilla está tomada en sentido llano ó en sentido figurado.

1. <i>Sed</i> de beber	ll.	2. Ropa lavada	ll.	3. Ley guardada	f.
<i>Sed</i> de riquezas	f.	Honra lavada	f.	Hacienda guardada	ll.
Fruto del trabajo	f.	Hierro fraguado	ll.	Discurso hinchado	f.
Fruto del árbol	ll.	Plan fraguado	f.	Globo hinchado	ll.
Gavilla de trigo	ll.	Gigante disforme	ll.	Pensamiento gallardo	f.
Gavilla de pícaros	f.	Error disforme	f.	Joven gallardo	ll.
Garras del halcón	ll.	Persona fina	f.	Barco fracasado	ll.
Garras del acreedor	f.	Tela fina	ll.	Proyecto fracasado	f.
Llave de la puerta	ll.	Joven marchito	f.	Locomotora desviada	ll.
Llave del secreto	f.	Flor marchita	ll.	Inteligencia desviada	f.
Pico del ave	ll.	Precio moderado	ll.	Virtud heredada	f.
Pico de oro	f.	Pasión moderada	f.	Riqueza heredada	ll.
Hiel amarga	ll.	Animal herido	ll.	Costumbre arraigada	f.
Dolor amargo	f.	Oído herido	f.	Planta arraigada	ll.

II. Retrato. — Búsquese un sustantivo, y puntúese.

EL GRAN CAPITÁN GONZALO DE CÓRDOBA.

La gallardía de su persona, la majestad de sus *modales*, la viveza y prontitud de su ingenio, ayudadas de una conversación fácil, animada y elocuente, le conciliaban los ánimos de todos, y no permitían á ninguno alcanzar á su crédito, y *estimación*. Dotado de unas fuerzas robustas, y diestro en todos los *ejercicios* militares, en las cabalgadas, en los torneos, manejando las armas á la española, ó jugando con ellas á la morisca, siempre llevaba los ojos tras él, siempre arrebatava los aplausos: y las voces unánimes de los que le contemplaban le aclamaban príncipe de la *juventud*. Añádase á estas prendas eminentes la que más domina la opinión de los *hombres*: una liberalidad sin límites, y una profusión verdaderamente real. Sus muebles, sus vestidos, su mesa, eran siempre de la mayor elegancia y del lujo más exquisito.

QUINTANA.

III. Voces derivadas. — Búsquese un derivado de *banda* ó *bando*.

El que lleva la bandera: *abanderado*. La banda que trae el soldado de caballo para llevar la carabina: *bandolera*. La especie de banderita propia de la infantería, donde va estampado el nombre del regimiento: *banderín*. La insignia de una nación: *bandera*. Levantar gentes en bandos: *abanderizar*. La bandera pequeña que en la milicia sirve para señalar distancias: *banderola*. Conjunto de aves volando: *bandada*. Una especie de dardo que usan los toreros: *banderilla*.

IV. Raíces griegas. — *Philos*: *amigo*. (1. *Anthrôpos*, hombre; 2. *harmonía*, armonía; 3. *sophía*, sabiduría; 4. *logos*, discurso.) — 1. *Filántropo*, amigo de la humanidad; 2. *filarmónico*, aficionado á la armonía; 3. *filosofía*, ciencia de la sabiduría; 4. *filología*, ciencia de la erudición, de las bellas letras. — *Polys*: *muchos*. (1. *Arkô*, gobernar, poder; 2. *glôtta*, lengua.) — 1. *Poliarquía*, gobierno de muchos; 2. *poligloto*, escrito en varias lenguas, persona versada en varias lenguas.

Expresiones latinas. — Maxime: *principalmente*. — Modus vivendi: *modo de vivir*. — Medice, cura te ipsum: *médico, cúrate á ti mismo*. — Mutis: *silencio*. — Mens sana in corpore sano: *una inteligencia sana en un cuerpo sano*. — Intelligenti pauca: *al buen entendedor, media palabra basta*. — Minima de malis: *el menor de los males*. — Motu proprio: *por sí mismo ó espontáneamente*. — Mutatis mutandis: *cambiando lo que se deba*. — Multa paucis: *mucha en pocas palabras*.

I. Sentido llano y sentido figurado. — Antepóngase un sustantivo que tome el adjetivo una vez en sentido llano y otra en sentido figurado, y añádase un sinónimo.

1. Ánimo abatido,	<i>postrado.</i>	3. Caudal entero,	<i>completo.</i>
Pared abatida,	<i>derribada.</i>	Corazón entero,	<i>justo.</i>
Casa abandonada,	<i>deshabitada.</i>	Discurso contraído,	<i>resumido.</i>
Joven abandonado,	<i>descuidado.</i>	Hábito contraído,	<i>adquirido.</i>
Bebida acerba,	<i>amarga.</i>	Filo embotado,	<i>engrosado.</i>
Dolor acerbo,	<i>cruel.</i>	Inteligencia embotada,	<i>enervada.</i>
Metal acrisolado,	<i>purificado.</i>	Precio encarecido,	<i>subido.</i>
Virtud acrisolada,	<i>probada.</i>	Mérito encarecido,	<i>encomiado.</i>
2. Niño delicado,	<i>enfermizo.</i>	4. Humo disipado,	<i>desvanecido.</i>
Vaso delicado,	<i>quebradizo.</i>	Hacienda disipada,	<i>malgastada.</i>
Función celebrada,	<i>verificada.</i>	Subida escabrosa,	<i>desigual.</i>
Fortuna celebrada,	<i>aplaudida.</i>	Negocio escabroso,	<i>difícil.</i>
Asunto combinado,	<i>ordenado.</i>	Factura notada,	<i>apuntada.</i>
Tela combinada,	<i>cotejada.</i>	Desacierto notado,	<i>observado.</i>
Caza levantada,	<i>ahuyentada.</i>	Fruto madurado,	<i>sazonado.</i>
Precio levantado,	<i>aumentado.</i>	Proyecto madurado,	<i>meditado.</i>

II. Descripción ó topografía. — Subráyese el adjetivo, y póngase la conveniente puntuación.

LA ISLA DE CEYLÁN.

Es Ceylán una de las más *raras* islas del orbe, y la más *fértil*. Yace frontera del cabo Comorín, *poblada y cultivada* con magnificencia. Nacen en ella todas las plantas *conocidas* en las otras partes de la tierra. Riéganla *diferentes* ríos y fuentes *purísimas* con *excelentes* propiedades de aguas *deleitosas y medicinales*, entre las cuales nacen otras de betún *líquido* y alguna de *puro* bálsamo. Volcanes de *perpetuas* llamas, que arrojan entre las asperezas de las montañas, losas de azufre, y allí mismo altas arboledas, en cuyas ramas se suelen ver géneros de aves de cuantas vuelan en las demás partes del mundo.

B. L. DE ARGENSOLA.

III. Voces compuestas. — Póngase un compuesto de la palabra que va de bastardilla.

La pieza que está antes de la *sala principal* se llama *antesala*. El *patio* que sirve de entrada á otro principal, es un *antepatio*. *Antifaz* es el velo ú otra cosa que cubre la *faz*. Un remedio eficaz contra el *cólera* es un *anticolérico*. Los *antisépticos* se oponen á la putrefacción (en griego *sépsis*). El *papa* que no es legítimo es un *antipapa*. La doctrina opuesta al *cristianismo* es el *anticristianismo*.

IV. Raíces griegas. — *Meta, más allá*. (1. *Airō*, levantar; 2. *psychē*, alma.) — 1. *Meteoro*, fenómeno atmosférico; 2. *metempsychosis*, transmigración de las almas. — *Phisis: naturaleza*. (1. *Logos*, tratado; 2. *gnōmen*, indicador.) — 1. *Fisiología*, tratado del cuerpo humano en estado de salud; 2. *fisonomía*, expresión resultante de la combinación de las facciones de alguno; 3. *física*, ciencia de la naturaleza. — *Diá: al través, separación*. (1. *phainō*, aparecer; 2. *gōnía*, ángulo; 3. *gnōsko*, conocer. — 1. *Diáfano*, trasparente; 2. *diagonal*, que va de un ángulo al opuesto; 3. *diagnóstico*, conocimiento de una enfermedad por sus síntomas.

Expresiones latinas. — Nequaquam : *de ninguna manera.* — Ne quid nimis : *nada más.* — Nemine discrepante : *por unanimidad.* — Nihil sub sole novum : *nada hay nuevo debajo del sol.* — Nec plus ultra : *no más allá.* — Ne varietur : *no se mude ó altere nada.* — Numerata pecunia : *al contado.* — Panem et circenses : *pan y fiestas.* — Per fas et nefas : *por medio justo é injusto.* — Post festum, pestum : *después de fiesta, peste.*

I. Sinécdoque. — Sustitúyase la rayita con una sinécdoque é indíquese á que caso pertenece. (Véase pag. 323.)

1. El español es sobrio.	3 ^o	2. Abril, aguas mil.	4 ^o
La ambición es temeraria.	6 ^o	El tañido del bronce conmueve.	2 ^o
No saber ganar el pan.	5 ^o	Tu padre cuenta sesenta inviernos.	1 ^o
Es un Zoilo.	7 ^o	nos.	1 ^o
La ignorancia es atrevida.	6 ^o	Compré doscientas cabezas de ganado.	1 ^o
El pan de cada día.	5 ^o	Mi hermano tiene veinte primaveras.	1 ^o
La juventud es irreflexiva.	6 ^o	Salieron diez velas del puerto.	1 ^o
La patria de los Jovellanos.	3 ^o	Benjamín está sin fuerzas y Judá sin virtud.	1 ^o
Este hombre es un Nerón.	7 ^o		
El soldado defiende á la patria.	3 ^o		
Perecieron mil hombres.	4 ^o		

II. Paralelo. — Búsquese el verbo correspondiente, y puntúese.

MOISÉS Y HOMERO.

Homero *canta* las genealogías griegas ; Moisés las genealogías del género humano ; Homero *cuenta* las peregrinaciones de un hombre ; Moisés las peregrinaciones de un pueblo ; Homero nos hace *asistir* al choque violento de la Europa y del Asia ; Moisés nos pone delante las maravillas de la creación ; Homero *canta* á Aquiles ; Moisés á Jehová ; Homero *desfigura* á los hombres y á los dioses ; sus hombres son divinos y sus dioses humanos ; Moisés nos *muestra* sin velo el rostro de Dios y el rostro del hombre. El águila homérica no *subió* más alta que las cumbres del Olimpo, ni *voló* más allá de los griegos horizontes. El águila del Sinaí *subió* hasta el trono resplandeciente de Dios y *tuvo* debajo de sus alas todo el orbe de la tierra.

DONOSO CORTÉS.

III. Voces derivadas. — Búsquese un derivado de *ver*, designando lo siguiente.

El que mira con curiosidad : *veedor*. Lo que se puede ver : *visible*. La acción y efecto de ver : *visión*. Ir á ver á alguno : *visitar*. Aspecto de las cosas : *viso*. Ver confusamente un objeto : *entrever*, *vislumbrar*. Potencia de ver : *vista*. Fórmula de aprobación de un documento : *visto bueno*. Examinar un documento para poner el visto bueno : *visar*. Alcanzar ó reconocer con la vista : *divisar*. Conferenciar para tratar de algún asunto : *entrevista*. Certeza clara y manifiesta : *evidencia*. Altura desde donde se descubre mucho terreno : *vistillas*. Señal exterior para distinguir personas, sociedades, etc. : *divisa*. Ver con anticipación : *prever*. Acción y efecto de prever : *previsión*. Que no puede ser visto : *invisible*. Parte del morrión que cubre el rostro : *visera*. El que se figura y cree con facilidad cosas quiméricas : *visionario*. Examen por vista de ojos : *visura*. Pasar revista : *revistar*. Acción de rever : *revisión*.

IV. Raíces griegas. — *Eu*, bien. (1. *Châris*, gracia ; 2. *aggelô*, anunciar). — 1. *Eucaristia*, acción de gracias ; 2. *Evangelio*, buena nueva. — *Epi* : sobre (1. *Phainô*, aparecer ; 2. *graphô*, escribir ; *taphê*, sepultura ; 4. *zôon*, animal.) — 1. *Epifania*, manifestación de Jesucristo ; 2. *epigrafe*, título ó inscripción de una obra escrita ; *epitafio*, inscripción sepulcral ; 4. *epizootia*, enfermedad contagiosa entre los animales.

LA PROVIDENCIA

« Dime, Padre común, pues eres justo,
¿ Por qué ha de permitir tu providencia
Que arrastrando prisiones la inocencia,
Suba la fraude al tribunal augusto ?

5. ¿ Quién da fuerzas al brazo que, robusto,
Hace á tus leyes firme resistencia,
Y que el celo, que más las reverencia,
Gima á los pies de vencedor injusto ?

Vemos que vibran victoriosas palmas

10. Manos inicuas ; la virtud gimiendo
Del triunfo en el injusto regocijo. »

Esto decía yo, cuando sonriendo
Celestial ninfa apareció, y me dijo :

« ¡ Ciego ! ¿ es la tierra el centro de las almas ? »

BARTOLOMÉ DE ARGENSOLA.

Resumen oral. — « Dime, padre común, ¿ por qué la inocencia arrastra prisiones, y el celo que más reverencia tus leyes gime á los pies de vencedor injusto ? » Una ninfa me contestó : « ¡ Ciego ! ¿ es la tierra el centro de las almas ? »

ESTUDIO ANALÍTICO

*Ideas principales.**Ideas secundarias.***1. Exposición.**

- | | | |
|---|---|--|
| ¿ Por qué permite la Providencia que la injusticia suba al augusto tribunal ? | { | Que arrastre prisiones la inocencia.
¿ Quién da fuerza al brazo que resiste á las leyes del Padre común ? |
|---|---|--|

2. Nudo.

- | | | |
|---|---|---|
| La virtud gime en el injusto regocijo del triunfo | { | Vemos vibrar victoriosas palmas en manos inicuas. |
|---|---|---|

3. Desenlace.

- | | | |
|--|---|------------------------|
| Una ninfa aparece y contesta á mis interrogaciones | { | Mientras yo discurría. |
|--|---|------------------------|

Conversación.

1. Á causa de su particular disposición ¿ cómo se llama la presente composición ? — Un soneto.
2. ¿ Qué es un soneto ? — Es una poesía que consta de 14 versos (2 cuartetos y 2 tercetos) en la que se desenvuelve un solo pensamiento contenido generalmente en el último verso.
3. ¿ Qué otra particularidad ofrece el soneto ? — Es entre toda com-

posición poética la más elegante y majestuosa, como también de las más difíciles. De un buen soneto se dice que vale tanto como un poema.

4. ¿ Conviene el soneto á todo género de composición ? — Hay sonetos descriptivos, narrativos, dialogados ; y en cuanto al pensamiento, unas veces es ingenioso y festivo, otras delicado y tierno, otras elegíaco, otras sublime.
5. Cítense algunos ejemplos ó modelos. — *Místico*, « No me mueve mi Dios para quererte », unos lo atribuyen á S. Francisco Javier, otros á Sta. Teresa ; *elegíaco*, « Á Itálica », de Quirós ; *festivo*, « Un soneto me manda hacer Violante », de Lope de Vega, etc.
6. ¿ Quién se supone escribió el primer soneto en castellano ? — D. Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana († 1458), fué el primero, á lo que parece, que le compuso en lengua española.
7. ¿ Qué dicen los autores respecto al soneto ?
El rígido soneto fué creado
Para dar al ingenio aprisionado
Tras corta lucha, perdurable gloria. (D. A. ARNAO.)
El rígido soneto,
Avaro en voces, pródigo en sentido,
Encierra en breve espacio un gran concepto. (M. DE LA ROSA.)
8. ¿ Quién en síntesis da las reglas del soneto ? — Graciosamente las da Lope de Vega en el siguiente soneto :
Un soneto me manda hacer Violante,
Que en mi vida me he visto en tal aprieto.
Catorce versos dicen que es soneto :
Burla burlando van los tres delante.
Yo pensé que no hallara consonante,
Y estoy en la mitad de otro cuarteto :
Mas si me hallo en el primer terceto,
No hay cosa en los cuartetos que me espante.
Por el primer terceto voy entrando,
Y aun presumo que entré con pie derecho ;
Pues fin con este verso le voy dando.
Ya estoy en el segundo y aun sospecho
Que estoy los trece versos acabando ;
Contad si son catorce y está hecho.
9. ¿ Qué figura hay en el primer verso ? — Un apóstrofe : *Padre común*.
10. ¿ Qué es *apóstrofe* ? — La apóstrofe consiste en desviar la palabra del auditorio ó lectores, para dirigirla á alguno de ellos en particular, á los ausentes, á los seres invisibles, etc.
11. ¿ Cómo se designa *Dios* en el primer verso ? — Por una perífrasis : *Padre común*.
12. ¿ Qué diferencia hay entre las interrogaciones de los versos 2º y 5º y la del 14º ? — Las dos primeras son interrogaciones propiamente dichas porque efectivamente exigen una respuesta ; mientras que la última es la figura de pensamiento que consiste en dirigir una pregunta, no para obtener una respuesta, sino para dar más realce al pensamiento.

13. ¿Qué es *fraude*? — Es toda acción contraria á la verdad ó á la rectitud.
14. ¿Qué es un *tribunal*? — Tribunal es el lugar destinado para la administración de justicia y pronunciación de las sentencias.
15. Díganse algunos sinónimos de *reverenciar*, en el verso 7º? — *Respetar, venerar*.
16. ¿Qué expresiones indican las quejas del autor? — ¿Por qué permite tu providencia que suba la fraude al tribunal augusto? ¿Quién da fuerzas al que hace á tus leyes firme resistencia?, etcétera.
17. Nómbrase los epítetos de los versos 4º, 5º, 8º, 9º, 10º y 13º. — *Augusto, robusto, injusto, victoriosas, inicuas, celestial*.
18. ¿Qué es *epíto*? — Una expresión que se junta al sustantivo indicando sus cualidades, no en abstracto, sino como inherentes á él.
19. ¿Cómo se llama al que viola ó quebranta una ley? — *Infractor, transgresor*.
20. Indíquese las prosopopeyas de los versos 5º y 6º, 7º y 8º. — ... *al brazo que hace á tus leyes firme resistencia; el celo gima á tus pies* ...
21. ¿Qué palabras parecen indicar un poco de ironía en la respuesta? — *Cuando sonriendo* (v. 12), *ciego* (v. 14), y la misma forma interrogativa de la respuesta.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* ¿Con qué palabra concuerda el pronombre *las* en el verso 7º? — *Con la palabra LEYES del verso 6º*.
- 2* ¿Cuándo se emplean *esto, eso y aquello*? — *ESTO denota que el objeto está cerca de la persona que habla; ESO denota que el objeto está cerca de la persona á quien se habla, y AQUELLO denota que el objeto está delante del que habla y de aquél á quien se habla*.
- 3* ¿En qué tiempo y persona está el verbo *gima* en el verso 8º? — *En presente de Subjuntivo, 3ª persona de singular*.
- 4* ¿Cómo se llama el modo de unir el pronombre al verbo, como *dime*, en el verso 1º? — *Forma enclítica*.
- 5* Analícese: *Esto, decía yo*. — *ESTO*, *p. dem. ... e. dir. de DECÍA; DECÍA, v. trans., imp. de Ind., 3ª pers. de sing., 2ª conj.; YO p. pers., 1ª pers. del masc. sing. suj. de DECÍA*.
- 6* Exprésese el caso de las voces declinables del primer terceto. — *Victoriosas y palmas, acusativo; manos é inicuas, nominativo; la y virtud, acusativo; el y triunfo, genitivo; el, injusto y regocijo, ablativo*.

Análisis. — Clasifíquese las oraciones del primer cuarteto, destruyendo las inversiones poéticas. — *Padre común, dime*, oración primera de activa y principal: *pués (tú) eres justo*, oración de verbo sustantivo y principal coordinada; *¿por qué tu providencia ha de permitir*, oración primera de activa y completiva directa de la primera principal; *que la fraude suba al tribunal augusto*, oración segunda de verbo neutro y completiva directa del infinitivo *permitir*; *la inocencia arrastrando prisiones*, oración de gerundio y completiva circunstancial de la anterior.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Fórmese algunas frases de aplicación en que entren las siguientes expresiones latinas.

Los oradores romanos hablaban *coram populo*, es decir ante el pueblo reunido, en las grandes solemnidades.

Se dice á quien se habla y hace el desentendido : *de te fabula narratur*.

Los discípulos de Pitágoras y los escolásticos de la Edad Media para afirmar ó negar una cosa decían : *Magister dixit*.

Todo lo que tienes te lo he dado *de motu proprio*.

El soldado que deserta sus banderas, incurre *ipso facto* en condena.

II. Hágase seguir la palabra *sino* de una palabra ó de una expresión que complete el sentido de la proposición que antecede.

Lo que se llama muchas veces amor á la patria, no es *sino* amor á la propia conveniencia. (FELJÓO.) No se entra en el santuario de la verdad *sino* por la caridad. (FR. LUIS DE LEÓN.) Semejante á la zizaña es la envidia, que no acomete á las mieses bajas, *sino* á las altas cuando llevan fruto. (SAAVEDRA FAJARDO.) No se llama uno justo porque desea ser bueno, *sino* porque suda y trabaja para serlo. (P. MARIANA.)

III. Dígase á qué modismos han dado lugar las siguientes anécdotas.

1. Caribdis es un golfo ó abismo peligroso cerca de otro llamado Scila en el estrecho de Mesina, que separa Italia de la isla de Sicilia, muy temido de los antiguos navegantes. Estar entre dos peligros inminentes, siendo fácil que queriendo evitar el uno se caiga en el otro es *estar entre Scila y Caribdis*.

2. Á principios del reinado de Felipe II se usaba en España la capa larga con capilla ; la traían los jueces, médicos y personas serias ; y negándose estas personas á recibir lo que se les ofrecía, volvían la espalda, mostrando así la capilla para que les echaran en ella el dinero ó lo que fuese. De los que rehusan recibir alguna cosa dando bien á entender que sienten perderla y que desean se les inste más y más para admitirla se dice : *no quiero, no quiero, más échádmelo en la capilla*.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *Para librarse de lazos, antes cabeza que brazos*. — Indica que para librarse de las asechanzas, es preciso tener más reflexión y prudencia que fuerza.

2. *Quien con lobos anda, á aullar aprende*. — Explica el grande influjo que tienen las malas compañías para pervertir á los buenos.

3. *Quien bien ama, tarde olvida*. — Enseña la dificultad en olvidar á una persona ó cosa, cuando se aprecia verdaderamente.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra : Ejercicios graduados de Redacción.

Expresiones latinas. — *Pisces natare docet: enseña á nadar á los peces.* — *Primo mihi: el primero, yo.* — *Pro aris et focis: por sus altares y su hogar.* — *Post nubila phebuis: tras la tempestad la calma.* — *Quia nominor leo: porque me llamo león.* — *Statu quo: en el mismo estado.* — *Qui bene amat, bene castigat: quien bien quiere, bien castiga.* — *Quod dubitas, ne feceris: lo que dudas, no lo hagas.* — *Risum teneatis: contened la risa.* — *Sic: así.* — *Sol lucet omnibus: el sol luce para todos.*

I. Metonimia. — Designese la persona ú objeto que se nombra en las metonimias siguientes, é indíquese á que caso pertenecen. (V. pág. 323.)

1. Juan es mi alegría	la causa	2.º
Colgaduras de damasco	fabricadas en	4.º
He comido un buen plato	manjar	3.º
Esclavo de su estómago	sensualidad	7.º
Hombre de gran corazón	valor	7.º
La pálida muerte	palidez	2.º
Leo á Virgilio	las obras de	1.º
2. Vivir de sus manos	trabajo	1.º
Perdió el seso	juicio	7.º
Hombre sin entrañas	compasión	7.º
Tiene buenos pulmones	voz	1.º
La mejor pluma de la redacción	escritor	5.º
Roma vencedora	los Romanos vencedores	3.º
La Cruz venció á la Media Luna	cristianismo, islamismo	6.º

II. Carta familiar. — Búsquese el verbo correspondiente, y puntúese.

Amado hermano y amigo: *Estoy* á los pies de la Virgen del Pilar desde el día 5; consentí morir helado, ahogado y ahorcado, porque *estuve* consultado para todos estos tres géneros de muerte. De todos me *sacó* Dios; pero condenóme al de las visitas, que no me sofoca menos. No me dejan *respirar*, y en poco más de veinte y cuatro horas ha concurrido tanta gente, que parece el aposento y el colegio jubileo de la Poreiúncula. Mantendréme en él hasta el lunes de carnestolendas, en que me *retiraré* á mi hospital. En medio de todo, *estoy* tan robusto, como si no *hubiera* salido de mi *tabulino*. Aquí me *esperaba* tu carta del día 19 del pasado. Esa chica, me tiene con gran susto. Ya *he dicho* á la Virgen del Pilar todo lo que se me ha ofrecido. Memorias á todos, y oraciones de todos. *Vive* como ha menester tu amante hermano y amigo.

PADRE J. ISLA.

III. Voces compuestas. — Póngase un compuesto de la palabra que va de bastardilla.

Que se sale de la norma ó de la regla: *enorme*. Echar de sí vapor ó *hálito*, es *exhalar*. Arrancar del pecho (del latín *pectus, pectoris*) las flemas, es *expectorar*. El religioso que ha salido de su *claustró* por la supresión de su orden, es un *exclaustrado*. Salir forzosa ó voluntariamente de su *patria*, es *expatriarse*. Que proviene, que *mana* de ..., es *emanar*.

IV. Raíces griegas. — *Monos: solo.* (1. *Mania*, manía; 2. *pôieô*, vender; 3. *archê*, poder; 4. *tonos*, tono.) — *Monomania*, especie de enajenación mental; 2. *monopolio*, privilegio exclusivo de vender solo; 3. *monarca*, príncipe soberano de un reino; *monotonía*, uniformidad fastidiosa. — *Pan: todo.* (1. *Akos*, remedio; 2. *Theos*, Dios; 3. *mimos*, imitador.) — 1. *Panacea*, medicina universal; 2. *panteísmo*, sistema de los que no admiten otro Dios que la universalidad de los seres; 3. *pantomimo*, bufón que imita todas las figuras.

Expresiones latinas. — Sic transit gloria mundi : *así pasan las glorias de este mundo.* — Si vis pacem, para bellum : *si quieres la paz, prepara la guerra.* — Surge et ambula : *levántate y anda.* — Sufficit, basta. — Sui generis : *en su clase.* — Tantum durat quantum sonat : *dura tanto cuanto suena.* — Stultorum infinitus est numerus : *el número de los tontos es infinito.* — Tolle, lege : *toma y lee.* — Timeo hominem unius libri : *temo al hombre de un solo libro.* — Testa ferrea : *testarudo.*

I. Metáforas. — Dígase la acepción en que se toman las palabras que van de bastardilla en las metáforas siguientes.

1. Ebrio de gozo	<i>enajenado.</i>	2. Las olas se amansan	<i>calman.</i>
El cristal de las aguas	<i>claridad.</i>	Consumirse en deseos	<i>deshacerse.</i>
La nave del Estado	<i>dirección.</i>	Hilario es una ardilla	<i>listo.</i>
Nerón fué un tigre	<i>cruel.</i>	La penetración del ingenio	<i>perspicacia.</i>
Helado de espanto	<i>lleno.</i>	La manzana de la discordia	<i>ocasión.</i>
3. Los cielos cantan la gloria de Dios			<i>anuncian.</i>
El rey es la columna que sostiene el edificio del Estado			<i>apoyo.</i>
Los cuidados del siglo ahogan la inspiración divina			<i>apagan.</i>
D. Francisco es el alma de la reunión			<i>principal.</i>
El comandante puso freno á su cólera			<i>sujetó.</i>
Atila se titulaba el azote de Dios			<i>castigo.</i>

II. Figuras. — Señálese las principales figuras.

LAS NUBES.

¿ Qué quieren esas nubes que con furor se agrupan	<i>(inv.)</i>
Del aire trasparente por la región azul ?	<i>(epít., perif.)</i>
¿ Qué quieren cuando el paso de su vacío ocupan	
Del zenit suspendiendo su tenebroso tul ?	<i>(comp.)</i>
Resbalan lentamente por cima de los montes,	<i>(metáf.)</i>
Avanzan en silencio sobre rugiente mar,	<i>(prosop., epít.)</i>
Los huecos oscurecen de entrambos horizontes,	<i>(inv.)</i>
El orbe y las tinieblas bajo ellas va á quedar.	
La luna huyó al mirarlas, huyeron las estrellas ;	<i>(deriv.)</i>
Su claridad escasa la inmensidad sorbió ;	<i>(epít., inv.)</i>
Ya reinan solamente por los espacios ellas ;	<i>(inv.)</i>
Doquier se ven tinieblas, mas firmamento no.	<i>(ant.)</i>
¡ Las nubes solamente ! ¡ Las nubes se acrecientan	<i>(rep.)</i>
Sobre el dormido mundo ! ¡ Las nubes por doquier !	<i>(meton., rep.)</i>
Á cada instante que huye la lobreguez aumentan,	<i>(sinéc.)</i>
Y se las ve en montones sus límites crecer.	<i>(inv.)</i>

(Se continuará.)

III. Voces derivadas. — Búsqese un derivado de nombre.

Decir el nombre de alguno : *nombrar*. Lista de personas ó cosas por sus nombres : *nómina*. El conjunto de voces propias de una ciencia : *nomenclatura*. Acción y efecto de nombrar : *nombramiento*. Primer caso de las declinaciones : *nominativo*. Nombrar, señalar con título particular : *denominar*. Apellido, apodo : *sobrenombre*. La voz que se sustituye al nombre : *pronombre*. Célebre, famoso : *renombrado*.

IV. Raíces griegas. — *Orthos* : *recto, bueno*. (1. *Grapho*, escribir ; 2. *logos*, discurso.) — 1. *Ortografía*, arte de escribir correctamente ; 2. *ortología*, arte de pronunciar bien. — *Pro* : *antes, delante, según*. (1. *Gramma*, letra ; 2. *logos*, discurso ; 3. *philassó*, prevenir.) — 1. *Programa*, aviso público ; 2. *prólogo*, discurso para noticiar el objeto de un libro ; 3. *profláctico*, ciencia que enseña á conservar la salud. — *Zoon*, *animal*, (1. *Phyton*, planta.) — 1. *Zoófito*, cuerpo entre planta y animal.

Expresiones latinas. — *Utile dulci*: unir lo agradable á lo útil. — *Ut supra*: como arriba. — *Urbi et orbi*: á la ciudad y al mundo. — *Vale*: pásalo bien. — *Vera effigies*: verdadera figura. — *Vice versa*: al contrario. — *Tot capiti, tot sensus*: tantas cabezas, tantas opiniones. — *Væ soli!*: ¡ay del hombre solo! — *Vivere parvo*: vivir con poco.

I. Sentido llano y sentido figurado. — Búsquese en el n^o 1 una palabra dando á objetos espirituales propiedades de los cuerpos; y en el n^o 2, una palabra dando á objetos materiales propiedades espirituales.

1. La negra ingrátitud.	2. La modesta violeta.
La conciencia recta.	El terreno ingrato.
El carácter flexible.	El capricho de los vientos.
Un rayo de esperanza.	El lenguaje de las flores.
Una imaginación árida.	El manso arroyo.
El corazón abierto.	La cariñosa brisa.
El carácter sombrío.	La encina majestuosa.
El débil propósito.	Los furiosos huracanes.

II. Figuras. — Señálese las principales figuras.

LAS NUBES (continuación).

Ya montes gigantescos semejan sus contornos	(epít.)
Al brillo de un relámpago que aumenta la ilusión;	(arm., imit.)
Ya de volcanes ciento los inflamados hornos;	(rep., sinéc.)
Ya de movibles monstruos alígero escuadrón.	(rep., epít.)
Acaso en medio de ellas á visitar los mundos	(sinéc.)
El Hacedor Supremo del Universo va,	(períf.)
Y envuelto en sus vapores, sus senos más profundos	(inv.)
Estudia y sus cimientos, por si caducan ya.	(metáf.)
Acaso de su carro tras la crujiente rueda	(alít.)
Con impotente saña caminará Luzbel,	(ant.)
Y porque allí cegarle su resplandor no pueda,	(inv.)
Agolpará sus nubes entre su gloria y él.	
¡ Señor, yo te conozco! La noche azul serena	(excl., ep., ant.)
Me dice desde lejos: « Tu Dios se esconde allí; »	(prosop., ant., rep.)
Pero la noche oscura, la de nublados llena;	(ant.)
Me dice más pujante: « Tu Dios se acerca á ti. »	(ant., rep.)

(Se concluirá.)

III. Voces compuestas. — Póngase un compuesto de la palabra que va de bastardilla.

Intermedio es lo que está en medio de los extremos. El que habla (del latín *loqui*) á alguno es *interlocutor*. *Meterse* uno donde no le llaman, es *entremeterse*. Escribir en medio de los renglones es *entrerenglonar*. El género de calidad entre *fino* y *basto* es *entrefino*. Las relaciones entre *naciones* se llaman *internacionales*.

IV. Raíces griegas. — *Têle*: lejos. (1. *Graphô*, escribir; 2. *skopeô*, ver; 3. *phôn*, sonido) = 1. *Telégrafo*, máquina para transmitir noticias á grandes distancias; 2. *telescopio*, instrumento óptico para ver objetos distantes; 3. *teléfono*, instrumento para transmitir el sonido á grandes distancias. — *Para*: contra, más allá. (1. *Phrasis*, locución: 2. *dèikô*, mostrar; 3. *sitos*, alimento; 4. *logísmos*, raciocinio). — 1. *Paráfrasis*, explicación más extensa que el texto; 2. *paradigma*, modelo, ejemplar; 3. *parásito*, que se arrima á otro para comer á costa ajena; 4. *paralogismo*, discurso sofístico.

Expresiones latinas. — Vox clamantis in deserto: *predicar en desierto.*
 — Vulnerant omnes, ultima necat: *todas hieren y la última (hora) mata.* —
 Veni, vidi, vici: *vine, vi, vencí.* — Quod scripsi, scripsi: *lo escrito, escrito está.*
 — Qualis pater, talis filius: *cual padre, tal hijo.* — Verba volant, scripta manent: *las palabras vuelan, los escritos quedan.* — Passim: *aquí y allá.*

I. Comparación y antítesis. — En el nº 1, designese el sujeto de la comparación; en el nº 2, búsquese el objeto de la comparación; en el nº 3, búsquese el segundo término de la antítesis.

1. Como las ondas del mar se suceden *las nuevas generaciones.*
 Á la manera de un volcán hierven *las pasiones en su pecho.*
 Como el humo del incienso se eleva *la oración de las almas buenas.*
 Cual león encadenado, rugiendo está *el tempestuoso mar.*

2. Un joven que muere es *una flor segada, un fruto caído en verde.*
 Un guerrero terrible es *un león, un rayo de guerra.*
 Un poeta, un músico, son *aves canoras, arroyos murmurantes.*
 Un niño inocente es *un ángel, un lirio.*

3. La juventud vive de esperanza, *y la vejez de recuerdos.*
 Mientras el trabajador se enriquece, *el holgazán se arruina.*
 Entretanto que tu rehusas esos manjares, *otros carecen del ordinario sustento.*

Tranquilo me acuesto, *é inquieto me levanto.*

II. Figuras. — Señálese las principales figuras.

LAS NUBES (conclusión).

<i>¡ Señor ! Yo te conozco ; mi corazón te adora :</i>	(apóstr.)
<i>Mi espíritu de hinojos ante tus pies está ;</i>	(prosof.)
<i>Pero mi lengua calla, porque mi lengua ignora</i>	(repet.)
<i>Los cánticos que llegan al grande Jehová.</i>	(perif.)
<i>Palomas de los valles, prestadme vuestro arrullo ;</i>	(ápos.)
<i>Prestadme, claras fuentes, vuestro gentil rumor ;</i>	(rep., epít.)
<i>Prestadme, amenos bosques, vuestro feliz murmullo,</i>	(rep.)
<i>Y cantaré á par vuestro la gloria del Señor.</i>	
<i>Mi voz fuera más dulce que el ruido de las hojas</i>	(comp.)
<i>Mecidas por las auras del oloroso Abril,</i>	(epít.)
<i>Más gratas que del fénix las últimas congojas</i>	(enum.)
<i>Y más que los gorjeos del ruiseñor gentil.</i>	(comp.)
<i>Más suave y majestuoso que el eco del torrente</i>	(comp.)
<i>Que cruza del desierto la inmensa soledad,</i>	(inv.)
<i>Más grande y más solemne que sobre el mar hirviente</i>	
<i>El ruido con que rueda la ronca tempestad,</i>	(alit., ar., imit.)

J. ZORRILLA.

III. Derivados y compuestos. — Denomínese lo siguiente.

Dedicar alguna cosa al culto divino: *bendecir.* Decir lo contrario de lo que otro afirma: *contradecir.* Cualquier parte de la oración en una lengua: *dicción.* Pronunciar palabras para que otro las escriba: *dictar.* Un mandato: *edicto.* Que no se puede decir ó explicar: *indecible.*

IV. Raíces griegas. — *Peri*; *al rededor.* (1. *Kardia*, corazón; 2. *metron*, medida; 3. *stylos*, columna.) — 1. *Pericardio*, bolsa membranosa del corazón; 2. *perimetro*, ámbito, contorno; 3. *peristilo*, atrio rodeado de columnas. — *Syn*: *con.* (1. *Metron*, medida; 2. *diké*, justicia; 3. *pathos*, sentimiento; 4. *Phôné*, sonido; 5. *kronos*, tiempo; 6. *opsis*, vista). — 1. *simetria*, proporción de las partes entre sí y con el todo; 2. *sindico*, encargado de los intereses del público; 3. *simpatia*, conformidad de sentimientos que algunas personas tienen entre sí; 4. *sinfonía*, concierto instrumental; 5. *sincronismo*, relación de dos cosas que se hacen en un mismo tiempo; 6. *sinóptico*, compendiado.

LA BIBLIA.

¿Y qué mucho, señores, que las literaturas se deslustren, si con la supresión de la Biblia quedarían todos los pueblos asentados en tinieblas y en sombra de muerte? Porque en la Biblia están escritos los anales del cielo, de la tierra y del género humano; en ella como en la Divinidad misma, se contiene lo que fué, lo que es y lo que será; en su primera página se cuenta el principio de los tiempos y el de las cosas; y en su última página el fin de las cosas y el de los tiempos. Comienza con el *Génesis*, que es un idilio, y acaba con el *Apocalipsis* de San Juan, que es un himno fúnebre. El *Génesis* es bello como la primera brisa que refrescó á los mundos; como la primera aurora que se levantó en el cielo; como la primera flor que brotó en los campos; como la primera palabra amorosa que pronunciaron los hombres; como el primer sol que apareció en el Oriente. El *Apocalipsis* de San Juan es triste como la última palpitación de la naturaleza; como el último rayo de luz; como la última mirada de un moribundo. Y entre este himno fúnebre y aquel idilio, vense pasar unas en pos de otras, á la vista de Dios, todas las generaciones, y unos en pos de otros todos los pueblos; las tribus van con sus patriarcas; las repúblicas con sus magistrados; los reinos con sus reyes; los imperios con sus emperadores; Babilonia pasa con su abominación; Nínive con su pompa; Menfis con su sacerdocio; Jerusalén con sus profetas y su templo; Atenas con sus artes y sus héroes; Roma con su diadema y con los despojos del mundo. Nada está firme sino Dios; todo lo demás pasa y muere, como pasa y muere la espuma que va deshaciendo la ola.....

Y ved, señores, porque todos los grandes poetas, todos los que han sentido sus pechos devorados por la llama inspiradora de un Dios, han corrido á aplacar su sed en las fuentes bíblicas, de aguas inextinguibles, que ora forman impetuosos torrentes, ora ríos anchurosos y hondables; ya estrepitosas cascadas y bulliciosos arroyos, ó tranquilos estanques y apacibles remansos.

J. DONOSO CORTÉS.

Resumen oral. — Con la supresión de la Biblia, las literaturas se deslustran porque en aquel libro por excelencia están escritos los anales del cielo, de la tierra y del género humano; comienza con el *Génesis* y acaba con el *Apocalipsis* de San Juan; entre este himno fúnebre y aquel idilio, vense pasar todas las generaciones, todos los pueblos. Ved porque todos los grandes poetas han corrido á aplacar su sed en las fuentes bíblicas.

ESTUDIO ANALÍTICO

Ideas principales

Ideas secundarias

1. Exposición (Exordio)	{ Con la supre- sión de la Bi- blia, las lite- raturas se des- lustran.	{ Quedarían todos los pueblos asen- tados en tinieblas y en sombra de muerte.
2. Nudo (Confirmación)	{ En la Biblia están escri- tos los ana- les del cielo, de la tierra y del género humano.	{ Comienza con el Génesis. Acaba con el Apocalipsis. El Génesis es bello como la primera brisa que refrescó al mundo, etc. El Apocalipsis es triste como la última palpitación de la natura- leza, etc. { las tribus con sus patriarcas, las repúblicas con sus magistrados, los reinos con sus reyes, etc. Babilonia con su abominación; Nínive con su pompa, etc.
3. Desenlace (Peroración)	{ Por esto todos los grandes poetas han corrido á aplacar su sed en las fuentes bí- blicas.	{ Que forman { impetuosos torren- tes, ríos anchu- rosos, estrepitosas casca- das, etc.

Conversación.

1. ¿ Á qué género de estilo pertenece este trozo ? — Al estilo subli-
me, pues es un discurso académico.
2. ¿ Qué intenta probar el autor ? — Que la Sagrada Escritura es
fuente inagotable de inspiración poética.
3. ¿Cuál es el carácter que predomina en el estilo de los Libros Sa-
grados ? — El carácter que predomina en el estilo de los Libros
Sagrados es la sencillez, unida á una sublimidad y profundi-
dad admirables.
4. Cítense algunos modelos de literatura en la Sagrada Escritura.
— Pueden citarse como modelos del género sublime : el cántico
de Moisés después del paso del Mar Rojo, los Salmos de David,
los cánticos de Ezequías, de Isaías, de Daniel, de Habacuc, el
Magníficat, etc.

El presente trozo no es más que una parte de discurso al cual se ha queri-
do dar la división susodicha para que los alumnos puedan formarse un con-
cepto cabal.

5. ¿Influyó verdaderamente la Biblia en la literatura? — Sí. — Según el autor de este trozo, Fr. Luis de Granada aprendió en ella á ser sencillamente sublime; — Herrera, su entonación alta, imperiosa y robusta; — Rioja, aquellas lúgubres lamentaciones llenas de pompa y de majestad y henchidas de tristeza; — Calderón remontóse á las eternas moradas sobre las plumas de los vientos; — Petrarca aprendió en ella á modular sus gemidos; Dante vió sus terroríficas visiones; — sin ella, Milton no hubiera podido decir á las gentes la tragedia del Paraíso; etc.
6. ¿Por qué en el estudio analítico las palabras *exordio*, *confirmación* y *peroración* van entre paréntesis? — Porque en la división de un discurso estas palabras sustituyen respectivamente las palabras *exposición*, *nudo* y *desenlace*, que indican la división de toda narración.
7. ¿Qué es el *Génesis*? — El Génesis es el primer libro del Pentateuco de Moisés, comprende la historia de la creación y de los primeros tiempos hasta la muerte de José y el nacimiento de Moisés.
8. ¿Qué es el *Apocalipsis*? — El Apocalipsis es un libro del Nuevo Testamento que contiene las revelaciones hechas á San Juan en la isla de Patmos.
9. Cítense otros libros de la Sagrada Escritura. — Los libros de Tobías, de Job, los Salmos, los Proverbios, las Profecías de Isaías, etc., el Santo Evangelio, las Epístolas de varios Apóstoles, etc. La Sagrada Escritura encierra un total de 72 libros, 45 pertenecen al Antiguo Testamento y 27 al Nuevo.
10. ¿En qué se nota el carácter antitético del estilo del autor? — Por las antítesis contenidas en el trozo; como: en su primera página..., en su última página...; — comienza con el Génesis... acaba con el Apocalipsis; — el Génesis es bello como la primera brisa..., el Apocalipsis es triste como la última palpitación...
11. ¿Qué es un *idilio*? — Una composición pastoril en la cual el poeta compara la inquietud y los afanes de nuestra vida con el sosiego de la de los pastores.
12. ¿Qué es un *himno*? — Usualmente la palabra himno sirve para designar ciertos cantos eclesiásticos, mas también designa ciertas canciones, escritas para ponerse en música.
13. ¿Por qué se dice *vense pasar las tribus con sus patriarcas*, *las repúblicas con sus magistrados*, etc.? — Para indicar que todos pasan, sin excepción, desde el último de la tribu hasta el patriarca que es el jefe de la misma; lo mismo se dice de las repúblicas, de los reinos, de los imperios cuyos jefes respectivamente eran los magistrados, los reyes y los emperadores.
14. ¿Por qué se dice *Babilonia con toda su abominación*; *Ninive con su pompa*; *Menfis con su sacerdocio*; etc. — Porque si bien Babilonia fué una de las más grandes ciudades del mundo, fué también uno de los focos de la corrupción oriental. Porque las construcciones de Ninive (capital del imperio de su nombre y del de Asiria) gozan de tanta celebridad como la corrupción y riqueza de sus habitantes. — Porque en Egipto (Medio) cuya capital era Menfis, la raza sacerdotal era la primera casta y disfrutaba, por tanto, de grandes privilegios. — Porque Jeru-

salén, capital del reino de David, era considerada como centro religioso de la nación hebrea. — Porque Atenas fué durante muchos siglos el centro del arte y del saber. — Porque Roma dominó casi á todo el mundo entonces conocido.

15. ¿ Qué figura de pensamiento hay desde estas palabras : *todas las generaciones, y unos en pos de otros*, etc., hasta *y con los despojos del mundo*? — Una enumeración : las tribus con sus patriarcas ..., Babilonia con su abominación ...
16. Cítese una *epifonema*. — Nada está firme sino Dios : todo lo demás pasa y muere.
17. ¿ Qué es una *epifonema*? — Es una exclamación ó reflexión gravísima que se deduce de lo dicho anteriormente y con la cual se cierra el pensamiento general á que pertenece.
18. ¿ Qué cualidad se nota en las expresiones : *impetuosos torrentes, estrepitosas cascadas, bulliciosos arroyos*, etc. — Una armonía imitativa.

Preguntas gramaticales acerca de las Lecciones anteriores.

- 1* ¿Cuál es la etimología de la palabra *Biblia*? — Se deriva del griego *Biblia*, libros : el libro por excelencia.
- 2* Conjúguese el verbo *contar* en el presente de Indicativo. — Yo cuento, tu cuentas, el cuenta, nosotros contamos, vosotros contáis, ellos cuentan.
- 3* ¿ Qué observaciones se hacen sobre los verbos terminados en *acer, ecer, ocer* y *ucir*? — Los verbos terminados en *acer, ecer, ocer* y *ucir* toman una *z* antes de la *c* en la primera persona de singular del presente de Indicativo, en todas las del presente de Subjuntivo y en las correspondientes del Imperativo. También los en *ducir*, además de esta irregularidad, tienen la de *cambiar* la *c* en *j*, y *suprimir* la *i* de las terminaciones *io, ie*, en el pretérito perfecto de Indicativo, en las terminaciones *ra, se*, del imperfecto de Subjuntivo y en el futuro imperfecto del mismo modo.
- 4* Nómbrase algunos derivados ó compuestos de *hacer* (*del latín facere, facio-is, feci, factum*; hacer, crear, obrar, fabricar, ejecutar, etc.) — Beneficio, benéfico, bienhechor, confección, confitar, contrahecho, defección, defectivo, defecto, defectuoso, deshacer, desperfecto, difícil, dificultad, efectivo, efecto, efectuar, eficacia, eficiente, fabricar, fabril, facción, fácil, facilitar, facticio, factor, factoría, factura, fechoría, hacedero, hacienda, hazaña, hechizar; imperfección, indefectible, inficionar, insuficiente, perfeccionar, perfecto, pluscuamperfecto, quehacer, refacción, refectorio, rehacer, satisfacer, suficiente, tráfico, etc.

Análisis. — Clasifíquese las oraciones del último período, destruyendo la *sintaxis figurada*. — Señores ved : principal absoluta y oración de Imperativo; — *porque todos los grandes poetas, todos los han corrido á aplacar su sed en las fuentes bíblicas de agua inextinguible*, completiva indirecta y oración de infinitivo; — *que han sentido sus pechos devorados por la llama inspiradora de un Dios*, completiva determinativa de poetas y los, oración de relativo y primera de activa; — *que ora forman impetuosos torrentes, (que) ora (forman) rios anchurosos y hondables, (que) ya (forman) estrepitosas cascadas y bulliciosos arroyos, ó tranquilos estanques y apacibles remansos*, son todas completivas determinativas de *fuentes bíblicas*, y oraciones de relativo; — la expresión de *aguas inextinguibles*, es compl. explicativo de *fuentes bíblicas*.

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

I. Fórmense algunas frases de aplicación, en que entren algunas expresiones latinas de las cuatro precedentes lecciones.

Al ignorante que pretende instruir al que sabe más que él, se le puede decir: *Piscesm nature docet*. — Conviene andar muy circunspectos para firmar, pues *verba volant, scripta manent*. — Cuando el papa da la bendición dice: *urbi et orbi*, esto es, que su gracia se extiende al mundo entero. — Puede decirse al perezoso: *surge et ambula*: esto es, en sentido figurado, sacude la pereza, muévete y trabaja.

II. Contéstese con una enumeración á esta pregunta. *¿Qué puede hacer el hombre con la mano?*

El hombre con la mano hila, teje, corta, cose, pinta, esculpe, escribe, come, bebe, dirige, acciona, habla, acaricia, rechaza, reprende, suplica, manda, aplaude, llama, afirma, niega, expone, enumera, disputa, aprueba, reprueba, ofende, se defiende, habla si es mudo, evita los tropiezos y peligros, si es ciego; manifiesta alegría, aflicción, horror, miedo; indica el silencio y el ruido, la paz y la guerra, el ruego y la amenaza, la audacia y la timidez, etc..., ejecutando, en fin, cuanto le ordena su inteligencia.

POLO Y PEYROLÓN

(Nació en Cañete, prov. de Cuenca, en 1846).

III. Dígase á qué modismos han dado lugar las siguientes anécdotas.

1. Damocles, adulador de Dionisio de Siracusa, fué invitado cierto día á asistir á un espléndido convite en el que fué obsequiado y servido como un príncipe; pero en medio de la fiesta, Damocles ve con asombro que pendía del techo sobre su cabeza una espada desnuda, sólo sostenida por un crin de caballo; horrorizado se retiró, convencido entonces de que la existencia de un tirano no era tan feliz como él en un principio había creído.

Cuando una persona está amenazada de algún peligro inminente decimos *que está bajo la espada de Damocles*.

2. Para indicar que cada uno debe atenerse á hablar sólo de su arte, sin entremetarse en cosas ajenas ó superiores á su entendimiento, recuérdese lo siguiente: Un día manifestando un zapatero que faltaba algún requisito á la sandalia de uno de los personajes de un cuadro que Apeles había expuesto para aprovecharse de la crítica, al día siguiente presentó el célebre pintor su cuadro con la enmienda indicada. Mas el zapatero envanecido por el resultado de su observación, quiso pasar á criticar otras partes del cuadro que nada tenía que ver con su oficio; pero saliendo Apeles de detrás del cuadro le dijo: *Zapatero á tu zapato*.

IV. Explíquese el sentido de los refranes siguientes.

1. *Más vale saber que haber*. — Enseña que debe preferirse la ciencia á la riqueza.

2. *En esta vida caduca, el que no trabaja no manduca*. — Da á entender que la manutención del hombre depende de su aplicación al trabajo.

3. *Al fin se canta la gloria*. — Da á entender que, hasta estar concluída una cosa, no se puede hacer juicio cabal de ella.

EJERCICIO DE REDACCIÓN

Véase al fin de la obra: Ejercicios graduados de Redacción.

EJERCICIOS GRADUADOS DE REDACCION

El maestro dará un asunto para la *composición ó ejercicio de redacción*, bien sea de los señalados en este libro, ó de su elección, pero dividiendo cada asunto en los puntos que estime conveniente, según la capacidad de sus discípulos; constituyendo dichos puntos los pensamientos secundarios, *temas ó desenvolvimientos* que el alumno debe desarrollar.

Recordamos aquí que antes de escribir una composición cualquiera, una carta, una descripción, una narración, etc., hemos de reflexionar á fin de *hallar ó inventar* lo que se ha de decir (INVENCION); *ordenarlo ó disponerlo* convenientemente (DISPOSICION), y luego *expresarlo* del modo debido. (ELOCUCION).

Para mayor facilidad graduamos los ejercicios de redacción, dando al alumno el tema que será el objeto de un párrafo de su composición. Con este procedimiento, las observaciones que haga el maestro á un solo trabajo valdrán para todos los alumnos: economía de tiempo muy atendible, y medio eficaz de que la curiosidad y atención sea colectiva y no individual.

En la corrección conviene que el maestro anime á sus discípulos señalándoles lo que en la redacción haya de conciso, claro, enérgico y bueno, y después que indique también lo débil, lo oscuro, lo difuso, lo superficial ó lo insulso de ciertos puntos de la composición.

Todo trabajo así corregido ó anotado lo transcribirá el alumno en limpio, en un cuaderno especial.

§ I. — EJERCICIOS ELEMENTALES

Contéstese á las preguntas relativas á los asuntos dados.

1. El tiempo.

1. ¿ *Qué es el año* ? — En general es la duración de 365 días.
2. ¿ *Cómo se divide* ? — En doce meses.
3. ¿ *Cuáles son los doce meses* ? — Enero, febrero, marzo, abril, mayo, junio, julio, agosto, setiembre, octubre, noviembre, diciembre.
4. ¿ *Cómo se divide la semana* ? — En siete días.
5. ¿ *Cuáles son los días de la semana* ? — Domingo, lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado.
6. ¿ *Qué significa cada uno* ? — Domingo significa día del Señor; lunes, día de la Luna; martes, día del dios Marte;

- miércoles, día de *Mercurio*; jueves, día de *Jove* ó *Júpiter*; viernes, día de *Venus*; sábado, día de descanso.
7. ¿ *Qué día debemos distinguir entre los otros?* — El domingo, que debemos emplear particularmente en el servicio de Dios.
 8. ¿ *Cuántas horas tiene el día?* — Veinticuatro horas.
 9. ¿ *En cuántas partes se divide la duración de las 24 horas?* — En dos partes: día y noche.
 10. ¿ *Á qué se llama día y á qué noche en este sentido?* — En este sentido se llama día al espacio de tiempo que dura la claridad del sol sobre el horizonte; y noche, al tiempo en que el sol está debajo del horizonte, y por eso quedamos en la oscuridad.
 11. ¿ *De qué otro modo se considera dividido el día?* — También en dos partes: la mañana y la tarde.
 12. ¿ *Cómo se llama la mitad del día?* — Se llama medio día.
 13. ¿ *Y la de la noche?* — Media noche.
 14. ¿ *Cómo se llama el espacio de cien años?* — Se llama siglo.
 15. ¿ *Y el espacio de seis y de tres meses?* — Semestre y trimestre.
 16. ¿ *Qué serias reflexiones debe inspirarnos la rápida sucesión del tiempo?* — Que nunca debemos desperdiciarlo, porque un día habremos de dar cuenta á Dios que nos lo ha concedido.

2. Las estaciones y los astros.

1. ¿ *En cuántas partes se divide el año?* — En cuatro partes llamadas estaciones: la primavera, el estío ó verano, el otoño y el invierno.
2. ¿ *Qué es la «primavera»?* — La estación que principia el 21 de Marzo, durante la cual se viste la tierra de verdor y de flores.
3. ¿ *Y el «estío»?* — La estación que principia el 21 de junio, durante la cual crecen y maduran las mieses y los frutos.
4. ¿ *Y el «otoño»?* — La estación que principia el 21 de setiembre, durante la cual se cosecha el vino.
5. ¿ *Y el «invierno»?* — La estación que comienza el 21 de diciembre, durante la cual se enfría la temperatura y descansan las tierras.
6. ¿ *Qué nombre recibe el momento en que apunta el día?* — El de alba ó amanecer.

7. ¿ *Cómo se llama la luz que precede á la salida del sol?* — Se llama aurora ó crepúsculo matutino.
8. ¿ *Y la claridad que hay desde que se pone el sol hasta que anochece?* — Se llama crepúsculo vespertino.
9. ¿ *Para qué sirven la aurora y el crepúsculo?* — Para disponer gradualmente nuestra vista á la aparición ó desaparición de la luz del sol.
10. ¿ *Qué pasaría si no hubiese aurora ni crepúsculo?* — Los ojos se nos ofuscarían por el paso repentino de la noche al día y del día á la noche.
11. ¿ *Qué es el «sol»?* — El astro que alumbrá la tierra durante el día.
12. ¿ *Qué astros alumbran la tierra durante la noche?* — La luna y las estrellas.
13. ¿ *Qué es lo que nos impide á veces ver el sol, la luna ó las estrellas?* — La niebla y las nubes.
14. ¿ *Qué debe excitar en nosotros el orden admirable con que se suceden las estaciones, los días y las noches?* — Profundo agradecimiento para con Dios, nuestro Padre, que nos da tantas pruebas de su bondad y sabiduría infinitas.

3. La tierra y el firmamento.

1. ¿ *Qué es la «tierra»?* — El globo en que habitamos.
2. ¿ *Por qué se dice que la tierra es un globo?* — La tierra es un globo porque tiene la forma de una esfera ó bola.
3. ¿ *De qué se compone nuestro globo?* — De tierra y agua.
4. ¿ *Ocupa la tierra gran parte del globo?* — La tierra ocupa una cuarta parte de la superficie del globo, y el agua, las tres cuartas partes.
5. ¿ *Cómo se llama la grande extensión del agua en el globo?* — Se llama océano ó mar.
6. ¿ *Qué vemos en la tierra?* — Las montañas, las llanuras, las habitaciones de los hombres, etc.
7. ¿ *Qué seres vivientes se hallan sobre la tierra?* — Las plantas, los animales y el hombre, que es el rey de la creación.
8. ¿ *Cómo se llama el espacio que está encima de nuestras cabezas?* — Se llama firmamento ó cielo visible.
9. ¿ *Es ése el cielo adonde hemos de ir un día?* — No; porque aquél es invisible.
10. ¿ *Y qué vemos en el firmamento?* — El sol durante el día, la luna y las estrellas durante la noche; y á éstos se les llama, en general, astros.

11. ¿ *Para qué sirven los astros?* — Para alumbrar á la tierra.
12. ¿ *Quién hizo el cielo, la tierra y todo lo que hay en ellos?* — Dios con su sola palabra.
13. ¿ *Para quién hizo Dios todas esas cosas?* — Para el hombre, criatura predilecta de Dios.
14. ¿ *Por qué fué hecho el sol para el hombre?* — El sol alumbraba y calienta al hombre, hace madurar los frutos y desarrolla las plantas que le sirven de alimento.
15. ¿ *Cuándo crió Dios la tierra?* — Al principio del mundo.
16. ¿ *Cuánto tiempo puso Dios para criar el mundo que vemos?* — Seis épocas ó días.
17. ¿ *Qué día crió Dios el sol, la luna y las estrellas?* — El cuarto día de la creación.
18. ¿ *Y en que día crió al hombre?* — En el día sexto.
19. ¿ *Cuánto tiempo hace que Dios ha criado todas las cosas?* — Sobre poco más ó menos unos seis mil años.
20. ¿ *Por qué fué criado el hombre el último día?* — Porque Dios quiso primero aparejar ó embellecer la tierra, antes de entregarla al hombre para que viviese en ella.

4. El reino animal.

1. ¿ *Cómo se llaman los animales de cuatro pies?* — Se llaman cuadrúpedos.
2. ¿ *Y los que sólo tienen dos pies?* — Bípedos.
3. ¿ *Y los que tienen dos pies y dos alas?* — Aves.
4. ¿ *Y los que carecen de alas y pies, ó los tienen muy pequeños?* — Reptiles.
5. ¿ *Dónde habitan generalmente los cuadrúpedos?* — Sobre la tierra.
6. ¿ *Qué animales viven en el agua?* — Los peces.
7. *Nómbrese seis animales cuadrúpedos, seis aves, seis reptiles, seis peces.* — *Cuadrúpedos:* Caballo, perro, gato, ratón, buey, conejo. *Aves:* Gallo, águila, perdiz, gorrión, pato, buitres. *Reptiles:* Gusano, serpiente, oruga, lagartija, tortuga, salamanguesa. *Peces:* Sardina, bacalao, salmón, atún, anguila, barbo.
8. ¿ *Con qué nadan los peces?* — Con las aletas.
9. ¿ *Cómo se llaman los animales que pueden habitar en el agua y en la tierra?* — Anfibios.
10. *Nómbrese algunos anfibios.* — Las ranas, los cocodrilos, los castores, etc.

11. ¿ *Qué nombre se da á los animales que se alimentan de carne?* — El nombre de carnívoros.
12. ¿ *Y á los que se alimentan de hierbas?* — El de herbívoros.
13. ¿ *De qué se alimentan los pajaritos?* — De insectos y de granos, y por esto son insectívoros y granívoros.

5. El aire y el agua.

1. ¿ *Qué es el aire?* — El gas que rodea el mundo en que vivimos, formando una capa que se llama atmósfera.
2. ¿ *Para qué sirve?* — Para que respiren y vivan los animales y las plantas.
3. ¿ *Cómo viven los animales y las plantas que hay dentro del agua?* — Porque hay aire mezclado con el agua, y Dios ha formado á esos animales y plantas de modo que puedan respirarlo.
4. ¿ *Cómo se conoce que hay aire en el agua?* — Poniéndola á calentar se ven salir las burbujas antes de que empiece á hervir.
5. ¿ *Qué es el viento?* — Es el aire puesto en movimiento.
6. ¿ *Hace uso de él el hombre?* — Sí, porque los labradores avientan con él el grano, los marinos navegan por el empuje que da soplando en las velas; también hay molinos movidos por el viento.
7. ¿ *Qué es el agua?* — Una substancia líquida, trasparente, sin olor ni sabor, que es tan necesaria como el aire para la vida de los animales y plantas.
8. ¿ *Sirven todas las aguas para la bebida del hombre?* — Sólo sirven las que se llaman potables, porque no contienen ninguna cosa que pueda dañarle.
9. ¿ *Es potable el agua del mar?* — No; porque contiene substancias perjudiciales á la salud.
10. ¿ *Qué son aguas minerales?* — Las que contienen algunas substancias minerales, y sirven para curar varias enfermedades.
11. ¿ *Qué es el hielo?* — Es el agua convertida, por el rigor del frío, en un cuerpo sólido y cristalino.
12. ¿ *Y las nubes?* — Son vapores de agua suspendidos en el aire.
13. ¿ *Dónde se forman éstas?* — En los ríos, lagos y mares: de allí se elevan por los aires, empujadas por el viento hasta que se deshacen formando la lluvia, la nieve ó el granizo.

14. ¿ *Qué son fuentes ó manantiales?* — El agua que brota de la tierra.
15. ¿ *Es importante el agua en la naturaleza?* — Tanto, que sin ella no podrían vivir los animales ni las plantas.
16. ¿ *Qué remedio hay contra las sequías?* — Plantar árboles para aumentar la humedad, y construir canales para regar los campos.

6. Las plantas en general.

1. ¿ *Qué son las plantas?* — Plantas, en general, son todos los vegetales.
2. ¿ *De cuántas partes se componen?* — De cuatro, á saber: la raíz, el tallo, las hojas, las flores.
3. ¿ *Qué es la raíz?* — La parte de las plantas que está debajo de la tierra, y sirve para darles apoyo, y chupa las sustancias de que se alimentan.
4. ¿ *Qué es el tallo?* — La parte de las plantas que sostiene las hojas, flores y frutos.
5. ¿ *Qué es el tronco?* — La parte dura y sólida de los árboles y plantas.
6. ¿ *Qué otros usos tiene el tallo?* — Sirve también para contener la savia ó jugo propio á la planta.
7. ¿ *Qué sucede á la planta si le falta la savia?* — Se seca y muere.
8. ¿ *Por qué dañan á las plantas las sequías?* — Porque les privan del jugo que en su mayor parte se compone de agua.
9. ¿ *Y las heladas?* — Las heladas dañan á las plantas porque entonces la savia no corre y se hincha.
10. ¿ *Qué son las hojas?* — Las partes generalmente verdes de las plantas, que les sirven para respirar.
11. ¿ *Cómo respiran las plantas?* — Absorbiendo por las hojas durante el día, los gases ó fluidos que convienen á su nutrición y despidiéndolos durante la noche.
12. ¿ *Qué son las flores?* — Las partes de las plantas que producen el fruto.
13. ¿ *Qué es el fruto?* — La parte de los vegetales en cuyo interior se forman las semillas.
14. ¿ *De cuántas partes se componen las flores?* — Comúnmente de cuatro: el pistilo, los estambres, la corola y el cáliz.
15. ¿ *Qué es el pistilo?* — Un órgano de la flor que ocupa su centro y se cambia en fruto.

16. ¿ *Qué son los estambres* ? — Unos como hilitos que hay al medio de la flor.
17. ¿ *Qué es la corola* ? — La cubierta del pistilo y de los estambres, compuesta de una ó varias hojitas ó pétalos, de colores ordinariamente muy vivos.
18. ¿ *El cáliz* ? — La cubierta exterior que envuelve á toda la flor y se compone de una ó varias hojitas generalmente verdes, llamadas sépalos.
19. ¿ *Tienen flores todas las plantas* ? — Casi todas, aunque en varias de ellas, por sus débiles colores y su pequeñez, no las veamos.
20. ¿ *Cuánto dura la vida de las plantas* ? — Unas viven un año solamente, otras dos, y otras más todavía, habiendo algunas como la encina, que pueden vivir siglos enteros.
21. ¿ *Son útiles en general las plantas* ? — Unas sirven de alimento para el hombre y los animales ; otras sirven para tejer telas, para construir edificios, naves, etc., otras para medicamentos...

7. Los metales.

1. ¿ *Qué son los « metales »* ? — En general, unos cuerpos sólidos y brillantes, que se derriten por la acción del calor.
2. ¿ *Cuáles son los principales* ? — Los principales son : oro, plata, platino, níquel, azogue, cobre, plomo, hierro, zinc y estaño.
3. ¿ *Qué es el « oro »* ? — Un metal amarillo muy pesado, y el de más valor que se conoce.
4. ¿ *Dónde se halla* ? — En forma de pepitas entre la arena de algunas comarcas de América, África y Oceanía.
5. ¿ *Para qué sirve* ? — Para hacer moneda y objetos de adorno.
6. ¿ *Qué es el « platino »* ? — Un metal blanco, el más pesado que se conoce, que sigue en valor al oro.
7. ¿ *Para qué sirve* ? — Para las puntas de los pararrayos.
8. ¿ *Qué es la « plata »* ? — Un metal blanco que sigue en valor al platino y sirve para hacer moneda y objetos de uso.
9. ¿ *De dónde se saca* ? — De algunos minerales y principalmente de los llamados galenas argentíferas.
10. ¿ *Qué tiene de particular el « azogue » ó « mercurio »* ? — Es el único metal líquido que se conoce, y se parece al plomo derretido.
11. ¿ *Qué es el « cobre »* ? — Un metal rojo que por la acción del aire se convierte en cardenillo, que es verde y venenoso.

12. ¿ *Para qué sirve?* — Para hacer moneda, utensilios de cocina y otros objetos; también para los colores verdes que se usan en pintura.
13. ¿ *Que cuidados deben tenerse con las vasijas de cobre?* — Han de estar perfectamente limpias y estañadas para que no ocasionen envenenamientos.
14. ¿ *Qué otros cuidados deben tenerse con las vasijas de cobre?* — Nunca deben echarse en ellas alimentos que tengan vinagre, porque éste forma con el cobre un veneno muy activo.
15. ¿ *Qué es el «plomo»?* — Un metal gris, muy blando y pesado.
16. ¿ *Qué usos tiene?* — Sirve para fabricar balas, cañerías y otros objetos.
17. ¿ *Para qué más sirve?* — Sirve también para fabricar varios colores como el minio, litargirio, albayalde.
18. ¿ *Qué es el «hierro»?* — Un metal gris, muy duro, el más importante de todos.
19. ¿ *De dónde se saca?* — Principalmente de un mineral rojizo llamado mena.
20. ¿ *Qué es el «acero»?* — El hierro templado por medio del carbón encendido.
21. ¿ *Qué es el «zinc»?* — Un metal blanquecino, bastante blando, que sirve para fabricar cañerías, cubrir tejados, etc.
22. ¿ *Qué es el «estaño»?* — Un metal de color de plata, muy blando, que sirve para soldar los metales y cubrir las vasijas de cobre.
23. ¿ *Qué es la «hoja de lata»?* — Una plancha de hierro de muy poco espesor y estañada.
24. ¿ *Qué es el «bronce»?* — Una mezcla de cobre y estaño.
25. ¿ *Qué es el «latón»?* — Una mezcla de cobre y zinc.

8. El cuerpo humano.

1. ¿ *De cuántas partes se compone el cuerpo humano?* — De tres partes, que son: cabeza, tronco y miembros.
2. ¿ *Cómo está cubierta la cabeza por encima y por detrás?* — Con los cabellos.
3. ¿ *Tienen los cabellos el mismo color en todos los hombres?* — No, pues unos los tienen rubios, otros rojos y otros negros; y en las personas de edad se vuelven blancos ó canos.

4. ¿ *Cómo se llama la caja huesosa que encierra los sesos?* — Cráneo.
5. ¿ *Qué nombre se da á la parte anterior de la cabeza?* — Cara.
6. ¿ *Y al espacio que media entre el cabello y las cejas?* — Frente.
7. ¿ *Qué son las « cejas »?* — Las partes prominentes y curvilineas cubiertas de pelo sobre la cuenca del ojo.
8. ¿ *Cómo se llama la cubierta movable que resguarda los ojos?* — Párpados.
9. ¿ *Para qué sirven los « párpados »?* — Para resguardar los ojos.
10. ¿ *Cómo se llama el pelo que hay en los bordes de los párpados?* — Pestañas.
11. ¿ *Para qué sirven las cejas y las pestañas?* — Para defender los ojos del polvo y otros objetos peligrosos.
12. ¿ *Qué significa la expresión: « Tener á uno entre ceja y ceja »?* — Significa mirarle con prevención desfavorable.
13. ¿ *Qué hay en las partes laterales de la frente, junto á la cola de la ceja?* — Las sienes y enseguida las orejas.
14. ¿ *Cómo se llama la parte de la cara que hay entre la frente y la boca?* — Nariz.
15. ¿ *Para qué sirven las aberturas ó ventanas que tiene la nariz?* — Para respirar y percibir los olores.
16. ¿ *En qué sentido se emplea la expresión: « Tener uno á otro agarrado por las narices »?* — En el de dominarle, tenerle subordinado ó sujeto á su voluntad.
17. ¿ *Qué nombre tienen las dos partes exteriores, carnosas y movibles de la boca?* — Labios.
18. ¿ *Qué son los « dientes »?* — Unos huesos pequeños, blancos y lisos engastados en las encías.
19. ¿ *Cómo se llama la carne que guarnece la dentadura?* — Encías.
20. ¿ *Y la parte de la cara que está debajo de la boca?* — Barba.
21. ¿ *Y las dos prominencias que hay debajo de los ojos?* — Mejillas.
22. ¿ *Cómo está unida la cabeza al tronco del cuerpo?* — Por medio del cuello ó pescuezo.
23. ¿ *Dónde se manifiesta sobre todo la dignidad y superioridad del hombre?* — En la expresión del rostro y particularmente de los ojos, en donde se revelan los afectos del alma.

§ II. — DESCRIPCIONES

Hágase una descripción conforme á las preguntas relativas á los asuntos dados.

1. El gusano de seda.

1. ¿Qué es el gusano de seda? ¿De qué se alimenta la oruga? — 2. ¿Cuándo empieza á hilar? — 3. ¿Qué es el capullo? — 4. ¿Qué hace la oruga cuando ha hilado el capullo? ¿Qué se vuelve al salir del capullo? — 5. ¿De qué se compone éste, y para qué sirve?

El gusano de seda es una oruga ó larva que se transforma después en mariposa, la cual pone muchos centenares de huevos. Cada huevo se cambia en un insecto de color gris que se mantiene de hojas de morera.

Al cabo de unas cinco semanas, dicha oruga ó insecto tiene de cuatro á cinco centímetros de largo, y empieza á hilar su capullo.

El gusano de seda fabrica el capullo con su baba, dándole la forma y tamaño de un huevo de paloma, de color pajizo blanco ó azulado.

Queda el gusano encerrado en el capullo durante algún tiempo, y sale después convertido en mariposa, que es la que pone los huevos y muere en seguida.

Se crían especialmente estos gusanos para el lucro del capullo, el cual está formado de una multitud de hilos finísimos que, después de preparados constituyen la seda que sirve para tejer preciosas telas empleadas en ornamentos de iglesia, en vestidos y en otras cosas.

2. Los minerales.

1. ¿Pueden cambiar de lugar por sí mismas las piedras, la tierra, la arena? ¿Están prendidas en el suelo como las plantas? ¿Pueden comer, alimentarse, crecer? — 2. ¿Sienten algo cuando se rompen ó se muelen? — 3. ¿Cómo se llaman las cosas que no sienten ni se alimentan, ni crecen, ni varían de lugar?

Las piedras, la tierra, la arena no pueden por sí mismas cambiar de lugar si no son transportadas por otra fuerza cualquiera. Tampoco están prendidas en el suelo como las plantas, no comen como los animales, ni absorben los jugos de la tierra como los vegetales, ni crecen como éstos ó aquéllos.

Estos cuerpos nada sienten cuando los golpean, rompen ó muelen.

Todos estos cuerpos inertes, y muchos otros como el carbón de piedra, la pizarra, el oro, la plata, etc., se llaman minerales.

3. La cosecha.

1. ¿Cuándo es el tiempo de la cosecha? — 2. ¿Qué hace entonces el labrador? — 3. ¿Se queja de sus fatigas el labrador después de la cosecha? — 4. ¿Qué es lo que más le regocija entonces?

Cuando el labrador ve su campo cubierto de magnífica mies madura y sazónada, conoce que ha llegado el tiempo de la cosecha.

Entonces se levanta muy de mañana con su familia, siega los trigos, cuyas cañas se doblegan al peso de las espigas; ata las gavillas y las extiende sobre la era para trillarlas, después de lo cual separa el buen grano de la paja guardándolo cuidadosamente en el granero.

Se regocija de haber cultivado bien sus tierras y ve con gusto recompensadas sus fatigas.

Lo que más le regocija es la esperanza de legítima ganancia, con la que podrá mantener á su familia.

4. El vino.

1. ¿Qué es el vino, y de qué se hace? — 2. ¿Cómo se llama la acción de recoger ó cosechar la uva? ¿En qué época se hace la cosecha? — 3. ¿Cómo se hace el vino? — 4. ¿De qué color es? — 5. ¿En qué países se cultiva la viña, y cuáles producen más vino?

El vino es un licor alcohólico que se hace del zumo de las uvas.

La cosecha de la uva se llama vendimia, y se verifica durante el otoño, tiempo en el cual están maduras las uvas.

Se hace el vino pisando las uvas en un estanque ó alberca que se llama lagar. El mosto corre por una canal á la tina ó vasija en que se recoge, para echarlo después en las cubas ó tinajas; y, pasado algún tiempo, se embotella.

Ordinariamente el vino es de color tinto ó blanco, según el de la uva que lo produce.

La vid, planta que produce la uva, se cultiva especialmente en varios países de Europa y América; sobre todo en España, Francia, Italia, Austria y Chile.

5. El café.

1. ¿Qué es el café? — 2. ¿De qué se compone el fruto del cafeto? — 3. ¿En qué países se cultiva? — 4. ¿De qué color son estos granos? ¿Qué se hace con ellos para preparar la bebida? — 5. ¿Qué resultados produce el café?

El café es el fruto de un árbol de cuatro á seis metros de altura llamado cafeto.

Dicho fruto se compone de dos habas pequeñas, reunidas dentro de una cáscara, y cubiertas con una especie de telilla finísima: cada una de estas habas forma un grano de café.

Se cultiva este árbol en varios países de América: en el Brasil, en las Antillas, en Colombia, en el Ecuador y en algunas

islas de África : pero el más apreciado es el que se cosecha en Arabia, cerca de Moca.

Los granos de café son de color blanquecino ; para preparar la bebida se tuestan, moliéndose después en un molinillo de café.

El café molido se pone en la cafetera, y sobre él se derrama lentamente agua hirviendo, de modo que el polvo tenga tiempo de comunicar al líquido su aroma y su color.

Tomado en cantidad moderada, el café favorece la digestión ; además es tónico y fortificante.

6. Tratamiento que se debe á los animales.

1. ¿ Es permitido matar á los animales ? — 2. ¿ Hay animales cuya muerte sea necesaria para el mantenimiento de los hombres ? — 3. ¿ A qué animales no debe matarse ? — 4. ¿ Qué debemos pensar de los malos tratamientos de que son objeto los animales ?

Es permitido matar á los animales dañinos ó peligrosos, y aún debe hacerse siempre que se pueda ; también es permitido quitar la vida á los animales de caza, á los peces y á cuantos con cuya carne nos alimentamos.

Cada día se mata un crecido número de bueyes, carneros, cerdos y aves, necesarios para el sustento de los hombres ; pero debe cuidarse de no hacerles padecer.

No deben matarse los animales que sirven al hombre, y cuya carne no es buena para comer.

Maltratar á un caballo, á un mulo, á un asno ; herir cruelmente á un perro, á un gato ; privar á un pajarito de su nido, son actos de barbarie, que nunca se permiten las personas de buena educación y que castigan severamente las leyes de algunos países.

7. Deberes para con nuestros padres.

1. ¿ Qué hacen por nosotros nuestros padres ? — 2. ¿ Cómo nos tratan cuando estamos enfermos ? ¿ Cómo cuidan de que nos instruyamos ? — 3. ¿ Qué obligaciones tiene el buen hijo para con sus padres ? — 4. ¿ Cómo podemos darles gusto ?

Nuestros padres nos aman tiernamente ; y en prueba de su amor nos proporcionan vestidos para abrigarnos, alimentos para fortificarnos y hacernos crecer, sujetándose con tal motivo á innumerables y penosos sacrificios.

Cuando estamos nos cuidan con empeño y nos dan los remedios necesarios. Para que nos instruyamos y seamos hombres útiles á la sociedad, nos mandan á la escuela, y también nos enseñan á rogar á Dios.

Debemos por consiguiente, amar mucho á nuestros padres,

respetarlos y cumplir exactamente lo que desean de nosotros, y sobre todo, nunca jamás darles el menor disgusto con nuestra indocilidad ó ingratitud.

Les daremos gusto, aplicándonos al estudio y mereciendo que nuestros maestros les den buenos informes de nuestra conducta y adelantos.

§ III. — CARTAS

1. Carta felicitando las Pascuas de Navidad.

Ha llegado por fin la fiesta de Navidad, y con ella la ocasión de darles á Vds. nuevas muestras de cariño renovando las promesas que hice en años anteriores.

Los sentimientos de mi amor y gratitud para con Vds., queridos padres, son cada día más vivos y profundos; pues á medida que tengo más edad, tengo también más reflexión y puedo, por tanto, apreciar mejor el interés y solicitud con que atienden Vds., á mi educación y á todo cuanto puede contribuir á mi perfeccionamiento y futuro bienestar.

Y como, según lo que repetidas veces me han dicho Vds., no basta decir á otro que le queremos, sino que además es necesario probárselo, no me contento con rogar á Dios por la felicidad de Vds., sino que procuro siempre contribuir á ella por mi buen comportamiento.

En verdad, todavía tengo defectos, y á veces no les obedezco como debiera, dándoles más de un disgusto con mis travesuras y ligerezas de niño; pero perdónenmelo todo, queridos padres, atendiendo á mis pocos años, con la seguridad de que en adelante procurará complacerles en todo y ser modelo de obediencia este su hijo que les da un estrecho abrazo. — JUANITO.

2. Carta para el día del Santo de un padre.

Querido padre: Trece años cuento de existencia, mejorada de día en día por los desvelos de Vd., mi tierna edad sólo me permite recompensar los beneficios que de Vd. recibo, con el agradecimiento. Ojalá pudiera verificarlo de otro modo, que ciertamente se convencería Vd. de que no prodiga sus bondades á un hijo ingrato. Este día de su santo, tan suspirado por mí, ha llegado ya, y me llena de alegría. Admita Vd. esta guirnalda de flores en prueba de mis sentimientos, y quiera el cielo que disfrutando Vd. este día, en compañía de mi estimada madre y

hermanos, con entera felicidad, pueda tributarle muchos y muchos años las muestras de la más tierna gratitud su hijo que le ama y abraza. — EMILIO.

3. Carta de petición solicitando una colocación.

Muy Sr. mío y de mi mayor consideración :

He sabido que Vd. necesita un joven para su oficina, y como su casa es una de las más respetables y mejor reputadas de esta ciudad, me tendría por muy honrado con poder prestar en ella mis servicios.

Tengo 16 años de edad ; conozco el Cálculo y la Teneduría ; hablo con regular soltura el idioma francés ; redacto sin dificultad toda clase de documentos mercantiles, y he cursado en un colegio en el que se da preferencia á los conocimientos prácticos del comercio.

Soy hijo de su difunto amigo Don Cosme Puig, cuya temprana muerte ocasionada por disgustos provinientes de reveses de fortuna, dejó sumida en la miseria y orfandad á una familia numerosa, de la que soy yo casi el único apoyo y sostén.

Si tengo la suerte de ser elegido para ocupar la vacante, no dude Vd. que haré cuanto de mí dependa para dejar plenamente satisfechos sus deseos y que desempeñaré mi cargo con la mayor puntualidad y celo.

Con este motivo se ofrece de Vd. el más atento seguro servidor, Q. L. B. L. M.

NICOLÁS PUIG Y CARBONELL.

4. Carta de oferta y de agradecimiento.

Muy señor nuestro : Nos dice nuestro viajante que le manifestó Vd. deseos de poseer acciones de la nueva Sociedad.

Para que conozca Vd. los derechos y deberes de los accionistas, por este mismo correo tenemos el gusto de mandarle un ejemplar de los Estatutos de dicha Sociedad.

Las acciones tienen un valor nominal de 500 pesetas y se cotizan actualmente á 489 ; á este tipo no será difícil conseguir algunas.

El pago del valor de las acciones se verifica al contado.

Si las condiciones expuestas le convienen, se servirá Vd. indicarnos el número de acciones que desea adquirir y procuraremos servirle.

Le damos las gracias por lo que Vd. ha hecho para facilitar los negocios de nuestro viajante, no menos que por la recomendación que se sirvió darle para varias ciudades en las cuales se hicieron un buen pedido.

Celebraríamos poder, á nuestra vez, serle útiles á Vd.

Aprovechan gustosos esta ocasión para ofrecerle el testimonio de su más distinguida consideración, sus atentos S. S. Q. L. M. L. B. — ALEJANDRE HERMANOS.

5. Carta de pésame.

Sra. D.^a M... : Ya no volverá Vd. á escribir más cartas con aquel tan enamorado encabezamiento : « Mamita mía ; » ni yo volveré á sentir en las despedidas el frío de aquella mano que tan afectuosamente estrechaba la mía !

De tal modo estábamos hechos á contemplar la hermosa ancianidad de la muy respetable señora D.^a M. Ll., que la imagen de una perpetua separación se iba alejando cuanto más se acercaba en realidad el fin de sus años. Sin duda, ésta es la razón de haberme sorprendido penosamente un suceso que por ventura no sospechaban muy próximo los que vivían en tan dulce engaño. Por más que yo no he presenciado los postreros instantes, ese crepúsculo temeroso de la otra vida, tengo la convicción que los de su Mamá de Vd. fueron algo parecidos á lo que llamé en mi último sermón : *entrada en el atrio maravilloso de la Jerusalén celestial*. Y aunque se me alcanza que corren en no pocas cartas de pésame frases análogas á la que acabo de decir, todavía puedo sostener que nadie las ha escrito con más verdad que yo ; y que en tal concepto nadie ha tenido motivos de mayor consuelo que el que seguramente nota Vd. en estos momentos. Es ello tan cierto, que atajando mi pluma á toda consideración, me fuerza á poner término á estas líneas por todo extremo sentidas.

De Vd. , hoy más que nunca, suyo devotísimo amigo. — H.

6. Carta de reconvención.

Querido amigo : Tu manera de pensar, pobre Enrique, me parece muy tonta y desacertada. Es decir, que porque tu padre tiene dinero, crees excusado el instruírte, como si el dinero supliera á todo. ¡ Cuán equivocado me parece que andas ! Dime ; ¿ acaso da el dinero ciencia, virtud y felicidad ? Yo creo que cuanto más rico seas, más pública y ridícula será tu ignorancia. El hombre pobre vive oscuro por medio de su trabajo, y nadie se extraña de su falta de instrucción. Pero un hombre rico, que por su posición se ve obligado á alternar con tantas personas y á concurrir á diversos actos sociales ; dime, ¿ qué papel representará en el mundo ? ¿ Cómo participará de las conversaciones y asuntos que cada día se promueven ? ¿ Ó vivirá siempre en su casa hecho un hurón ? Entonces, mal haya la riqueza que, siendo ignorante, tampoco sabrá administrar. Además, si hoy es rico,

puede un día quedarse pobre. Todo es posible en el mundo, y ni tú ni nadie puede prever los acontecimientos.

La riqueza más segura y duradera es la ciencia que da virtud, y esta ciencia se aprende en la escuela, que tú no quieres frecuentar, y en todos los establecimientos de enseñanza que tú no quieres pisar.

Nuestro maestro siempre nos dice que el pan que se gana es siempre el más sabroso, y yo creo que tiene razón. Te desea felicidades tu amigo. — RAMÓN.

7. Carta de disculpa.

Mi querido Rafael: Después de haber transcurrido una porción de días en que una malhadada fiebre te ha tenido sujeto en el lecho, me ha faltado tiempo para ir á visitarte, ni siquiera para escribirte por correo algunas palabras afectuosas. Esto es muy triste, ¿no es verdad?

Yo te suplico que no juzgues severamente á tu amigo sin haberte hecho cargo de las explicaciones que voy á darte.

Figúrate que mi tía, la de Barcelona, llegó hace unos días con el objeto de pasar una temporadita entre nosotros. No la habíamos abrazado desde el bautizo de mi hermanita, hace ya más de tres años. Considera como andaría toda la casa á su llegada. Mi alegría como comprenderás ha sido muy natural, aunque no por esto olvidase tus dolencias, y en más de una ocasión me dispuse á escribirte. Pero apenas trazaba algunas líneas, mi madre ó mi hermana me llamaban diciendo: « Tu tía dice que vayas, tu tía esto, tu tía lo otro », y con la dichosa tía la carta se quedaba siempre sin terminar sobre la mesa.

Ahora te aseguro que para las próximas fiestas volaré á tu lado, aunque vengan todas las tías del mundo.

Tu inolvidable amigo. — JORGE.

8. Cartas de consejos.

Apreciado hijo José: Juntamente con la estimable prueba de fraternal cariño, obra en nuestro poder tu grata que nos ha complacido mucho al leer en ella tu filial, sencilla é ingenua felicitación. Todos vamos pasando alegremente las Pascuas de Navidad, sin más sentimiento que el ocasionado por tu ausencia. Ya nos hacemos cargo, pues primero es la obligación que la devoción, como suele decirse.

Veo en la tuya las congojas que vienes experimentando con motivo de los estudios que has emprendido. Como padre y como maestro, sólo se me ocurre decirte, que no conviene arredrarse por las dificultades que se encuentran en los principios, pues las ciencias tienen, como muchos árboles, insípidas ó amargas

las raíces, pero sus frutos suelen ser dulces y sabrosos. Vencidas las primeras dificultades estudiantiles, verás como se va allanando el camino que debe recorrerse, y entonces practicarás con gusto lo que hoy sólo ejecutas con repugnancia, ó por lo menos con excesiva desconfianza ó temor que podría serte muy perjudicial. Bueno es que no presumamos de nosotros mismos, pero tampoco debemos desconfiar, haciendo cuanto esté de nuestra parte, ayudados de la gracia de Dios, cuyos auxilios debemos pedirle incesantemente.

A este propósito, debes acordarte, hijo mío, de que el temor de Dios, es principio de toda sabiduría, y de que sin este saludable y santo temor, todo se reduciría á edificar castillos en el aire, los cuales, careciendo de sólida base, caen y se desvanecen al más ligero é imprevisto contratiempo.

No puedo terminar sin recordarte encarecidamente la necesidad que tienes de apartarte, no sólo de compañeros malos, sino también de condiscípulos desaplicados; pues esta especie de enfermedad moral cunde y se propaga de un modo asombroso, produciendo funestos estragos en la Escuela ó Colegio en que se introduce.

Por hoy, me limito á estas sencillas instrucciones; otro día las ampliaremos con el favor y ayuda de Dios, á medida que las consideremos necesarias. No dejes de escribir cuanto te ocurra.

Expresiones á los tíos, afectos de tu madre y hermanas, y manda á tu padre que te bendice. — FRANCISCO.

9.

Mi querido hijo: Aproximándose el tiempo en que, dejando tus infantiles juegos, vas á entrar en un mundo para ti desconocido, creo conveniente darte antes algunas instrucciones que te sirvan de escudo y defensa en las luchas que indudablemente tendrás que sostener contra los embustes y seducciones del mundo.

La carrera agitada y borrascosa de la vida, hijo mío, está rodeada de escollos en los que fácilmente puedes naufragar, si, cual diestro y experimentado piloto, no sigues los derroteros que pueden conducirte al verdadero término de tu viaje, que es el seguro puerto en que has de encontrar tu salvación.

Para prevenir y salvar esos escollos, debes enderezar todos tus pasos por el sendero de la virtud, nave sólida que puede resistir los embates del mundo, las sugerencias del enemigo y los incentivos de la carne. Acuérdate siempre de los consejos, advertencias y doctrinas que he procurado inculcarte, y sigue con docilidad mis preceptos, calcados en la saludable y benéfica doctrina del Evangelio. Déjate guiar, además, por las enseñanzas de tus experimentados maestros que, fieles á su verdadera vocación, cultivarán en tu sencilla alma las semillas del bien y de la vir-

tud ; y obra en conformidad con los principios de la moral cristiana, única que puede moderar los actos de los individuos, de las familias, de los pueblos y de la sociedad en general.

Si así lo hicieres, hijo mío, no sólo podrás resistir las luchas de tus enemigos, sino que, venciendo los escollos que á cada paso encontrarás en el proceloso mar en que vas á navegar, llegarás, por fin, salvo y triunfante al puerto de tu eterna felicidad, única aspiración que el hombre debe tener en esta vida.

Sé, pues, virtuoso, hijo mío ; teme á Dios y tendrás ciencia, dicha y verdadera felicidad, la que de todo corazón te desea tu padre que te ama y te bendice. — MANUEL.

10. Carta de recomendación.

Muy Sr. mío y de mi mayor consideración : En la alta posición que Vd. ocupa, recibe sin duda á menudo peticiones por el estilo de ésta.

No puedo, sin embargo, dejar de recomendarle al joven portador de la presente. Es activo é inteligente ; desempeñará sin duda su cometido con entera satisfacción de Vd., si puede Vd. procurarle algún empleo.

Es la primera vez que me decido á recomendarle alguien ; pero puedo certificarle que estoy seguro de mi protegido.

Esperando que hará Vd. en obsequio del mismo cuanto le sea dable, doy á Vd. por ello expresivas gracias y quedo de Vd. afectísimo y S. S. Q. L. M. L. B.

§ IV. — ASUNTOS BÍBLICOS É HISTÓRICOS

1. Sueños de Faraón.

Faraón tuvo dos sueños : en el primero, vió siete vacas muy flacas que se tragaron á otras siete gordas ; en el segundo, siete espigas menudas y quemadas que devoraban á otras siete llenas y hermosas. El copero mayor se acordó de José y lo designó al Rey como el único que acertaría á explicar los sueños. Dijo José á Faraón que estos sueños significaban siete años de abundancia, y siete de hambre. Le aconsejó que eligiese un varón que hiciera recoger en graneros, durante los siete años de fertilidad, la quinta parte de los frutos para los años de carestía. Al mismo José encomendó el Rey esta misión.

Faraón tuvo dos sueños misteriosos. En el uno parecía estar en la ribera del Nilo, del cual salían siete vacas gallardas y por extremo gordas, y se ponían á pacer en aquellos lugares pantanosos. Salían también del río otras siete, feas y consumidas de flaqueza que se tragaron á las primeras. En el otro sueño vió siete espigas que brotaban de una misma caña, llenas y hermosas ; otras tantas nacían también de otra, menudas y quemadas del viento abrasador, las cuales devoraron á las primeras. Despavorido mandó llamar á todos los adivinos y sabios de Egipto, y estando juntos les contó el sueño, y no había quien lo interpretase.

Entonces por fin, acordándose de José, el copero mayor dijo al Rey : « Confieso mi pecado ; cuando estábamos presos el panadero mayor y yo, hallábase en la cárcel un joven hebreo á quien contamos los sueños que tuvimos, y oímos de él todo lo que después se confirmó con el suceso : porque yo fuí restituído á mi empleo, y el otro colgado en una cruz. »

Al punto por orden del Rey, sacando á José de la cárcel, le cortaron el pelo ; y habiéndole mudado el vestido, se lo presentaron. Refirióle Faraón los sueños que había tenido, y José se los explicó así : « Los dos sueños del Rey significan una misma cosa ; las siete vacas hermosas y las siete espigas llenas significan siete años de abundancia. También las siete vacas flacas y extenuadas que salieron en pos de aquéllas, y las siete espigas delgadas y quemadas del viento abrasador son siete años de hambre que han de venir, y la extrema carestía absorberá la excesiva abundancia. Ahora, pues, elija el Rey un varón sabio y activo, y déle autoridad en toda la tierra de Egipto, el cual establezca intendentes en todas las provincias, y haga recoger en los graneros la quinta parte de los frutos durante los siete años de fertilidad, y esté preparado para la venidera hambre de siete años que ha de afligir al Egipto, y con eso no se asolará el país por la carestía. » Pareció bien el consejo á Faraón, é hizo á José virrey de toda la tierra de Egipto.

2. Daniel en el lago de los leones.

Envidiosos de la elevación de Daniel, los sátrapas resolvieron perderlo. Obtuvieron del Rey un decreto por el cual había de ser arrojado al lago de los leones el que durante treinta días, dirigiese alguna oración á otro sino al Rey. Como Daniel siguió orando al verdadero Dios, fué acusado ante Darío, y este príncipe que le amaba no pudo librarle del suplicio. Pero al día siguiente, fué á toda prisa al lago, y viendo que Daniel se hallaba sin lesión alguna, le hizo sacar, y mandó que fuesen echados al lago sus acusadores.

Darío nombró á Daniel jefe de los sátrapas ó gobernadores de las ciento veinte provincias de su reino. Esta grande autoridad excitó la envidia de los demás príncipes ó sátrapas, por lo cual buscaban ocasión de indisponer al Rey contra Daniel. Obligaron, pues, al Rey á que publicase un decreto, en el que se ordenaba que todo aquél que pidiese alguna cosa á cualquier dios ú hombre fuera del Rey, hasta que pasasen treinta días, sería arrojado al lago de los leones. Lo que sabido por Daniel, siguió hincando sus rodillas tres veces al día, y adorando y dando gracias á Dios, sin temer la vigilancia de los adivinos y señores del reino. Fueron éstos á acusarle ante el Rey, y aunque Darío quisiese salvar á Daniel, no se atrevió á revocar el edicto que había promulgado; y tuvo que dar la orden de que el santo profeta fuese arrojado al lago de los leones. Pero el Rey afligido se acostó sin cenar y además no pudiendo conciliar el sueño. Al otro día, levantándose muy de mañana, fué á toda prisa al lago de los leones, y llamó á Daniel con voz llorosa, diciendo: « Daniel, siervo del Dios vivo, el Dios á quien sirves siempre, ¿ ha podido acaso librarte de los leones? » Y Daniel respondió: « Mi Dios envió su ángel, el cual cerró las bocas de los leones, y no me han hecho daño ninguno. » Llenóse entonces el Rey de la mayor alegría, y mandó que sacasen á Daniel fuera del lago, y que sus acusadores fuesen echados en él; y aun no habían llegado al suelo del lago, cuando ya los leones los arrebataron y devoraron todos sus huesos.

3. Conversión de San Pablo.

Consiente Saulo en la muerte de San Estéban, y va á Damasco en busca de cristianos. Derribado en tierra y herido de ceguera en el camino, recobra milagrosamente la vista y se hace discípulo y apóstol de Jesucristo. Sin hacer caso del juicio de los hombres, se fortifica en la fe y confunde á los Judíos.

Los judíos apedrearon á San Esteban, uno de los siete diáconos nombrado por los Apóstoles, y el primero entre los fieles que tuvo la dicha de dar su vida por Jesucristo. San Pablo, conocido antes de su conversión por el nombre de Saulo, había consentido en la muerte del santo mártir. Animado de un falso

celo de la ley de Moisés, seguía persiguiendo á la Iglesia de Dios y encarcelando á todos los fieles que podía descubrir.

Un día iba á Damasco, respirando amenazas de muerte contra los discípulos del Señor, cuando de repente le cercó de resplandor una luz del cielo; y cayendo en tierra oyó una voz que le decía: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?» Y él respondió: «¿Quién eres tú, Señor?» Díjole el Señor: Yo soy Jesús, á quien tú persigues.» Él entonces temblando y despavorido dijo: «Señor, ¿qué quieres que haga?»

El Señor le respondió: «Levántate y entra en la ciudad, donde se te dirá lo que debes hacer.» Levantóse Saulo, y aunque tenía abiertos los ojos, nada veía; por lo cual, los que le acompañaban llevándole de la mano le metieron en Damasco, donde recobró milagrosamente la vista, recibió el bautismo y empezó á predicar el Evangelio.

Todos los que sabían el furor con que había perseguido á los fieles, no querían dar crédito á un cambio tan repentino. Pero Saulo, sin hacer caso de lo que podían decir ó pensar de su conversión, cobraba cada día nuevo vigor y esfuerzo, y confundía á los judíos demostrándoles que Jesús era el Cristo predicho por los profetas, y enviado por Dios para salvar á los hombres.

4. Santos Justo y Pastor, hermanos, mártires.

Vino Daciano á Alcalá de Henares, en el año 307, para perseguir á los cristianos... Salieron al campo para burlarse del tirano y de su edicto los dos hermanos Justo y Pastor, el primero de siete años y el segundo de nueve... Fueron á casa de Daciano para ofrecerse al martirio... Atónito y confuso el ministro del emperador Diocleciano los mandó azotar secretamente... Diálogo de los dos inocentes corderos animándose á aleanzar la corona y la bienaventuranza... Los secuaces de Daciano le avisaron de lo que habían oído... y el tirano asombrado y temiendo cundiera el ejemplo dado por esos jóvenes mandó que sin más dilación los degollasen secretamente y fuera del pueblo... Cortáronles la cabeza sobre una gran piedra en la cual quedaron impresas las señales de sus rodillas y manos... Culto y veneración de los cristianos.

Vino Daciano á Alcalá de Henares para perseguir, como lo hacía en todas partes, á los cristianos; publicó un edicto en que mandaba que todos sacrificasen á los dioses, protectores del imperio romano, ó que fuesen muertos con exquisitos y atroces tormentos.

Divulgóse luego este mandato; y estando muchos temerosos y encogidos, salieron al campo dos niños valerosos para hacer burla del tirano. Éstos fueron Justo y Pastor, hermanos, el primero de siete años y el segundo de nueve, como lo dice el papa Pío V, los cuales eran cristianos é hijos de padres nobles y cristianos, y en aquella sazón iban á la escuela para aprender conforme á su edad, las primeras letras.

Luego que oyeron la voz y el edicto del tirano, entró en sus tiernos pechos un nuevo fervor y encendido deseo de padecer y

morir por Cristo ; y arrojando las cartillas que tenían, partieron de la escuela y se fueron á casa de Daciano para ofrecerse al martirio.

Cuando el tirano supo que aquellos dos niños, sin ser llamados, ni buscados, ni apremiados, sino de grado y por su voluntad, venían con tanta alegría á morir por la fe de Cristo, quedó sobremanera atónito y confuso ; y pensando que aquello sería liviandad y muchachería, los mandó azotar secretamente, creyendo que con este castigo, que es propio de aquella edad, los amedrentaría.

Al tiempo que los llevaban á este tormento, dice San Isidoro que los dos inocentes corderos se iban animando para sufrir cualquiera pena, por grave que fuese, por el Señor; y que Justo, que era el menor, temiendo por ventura que su hermano Pastor, por verle de tan poca edad, estaría con algún recelo de su constancia, le habló primero y le dijo : « No temas, hermano Pastor, esta muerte del cuerpo que se nos aparece ; no te espanten los tormentos pensando que no los podrás sufrir por ser de tan poca y tierna edad ; ni hagas caso del cuchillo que ha de atravesar tu garganta ; porque Dios, que nos hace merced que muramos por él, nos dará todo el esfuerzo necesario para que podamos morir y alcanzar la corona del martirio ; él nos dará fortaleza para que no desmayemos en esta flaca edad, y para que lleguemos á la bienaventuranza que tienen los ángeles en el cielo y todos sus escogidos. »

Quedó Pastor maravillado y regocijado con estas palabras de Justo, y díjole : « ¡ Oh hermano mío Justo, con cuánta razón te llaman Justo : pues tienes ese espíritu tan valeroso como se ve en esta amonestación ! Hablas como un justo, queriendo que yo lo sea. Ligera cosa me será morir contigo por ganar á Jesucristo en tu compañía. No temeré morir y ofrecer en sacrificio á Dios este mi tierno cuerpo, viendo con cuánta alegría tú has de ofrecer el tuyo ; ni derramar mi sangre por aquel Señor que derramó la suya por mí, y por verle en el cielo y gozar para siempre de su gloria. »

Estas y otras semejantes palabras iban los santos hermanos hablando y confiriendo entre sí, y con ellas manifestaban la virtud y gracia del Señor que hablaba en ellos. Y como dice el real Profeta : « Saca alabanza de la boca de los niños, y de los que toman el pecho. »

Oyeron este razonamiento los ministros de Daciano, y admirados de tan grande esfuerzo y constancia, le avisaron luego de lo que habían oído para que proveyese sobre el caso. Quedó asombrado el tirano, y temiendo de ser vencido de aquellos niños, y que los varones y todos los otros cristianos, movidos con aquel ejemplo, se ofrecerían al cuchillo, mandó que sin más dilación los degollasen secretamente en algún lugar apartado y fuera del pueblo. Sacáronles á un campo que llamaban Loable,

y allí les cortaron las cabezas sobre una gran piedra, en la cual quedaron impresas las señales, como hoy día se ven, de sus rodillas y manos; dándonos á entender con este milagro el Señor cuánto más duros eran los corazones de aquellos verdugos é impíos ministros de Daciano, que las mismas piedras que se ablandaban para regalar á los santos niños y testificar su inocencia y la gloria y poder de Dios.

Los cristianos recogieron con gran veneración las cabezas y cuerpecitos de los santos hermanos, y les dieron sepultura en el mismo lugar de su martirio; porque no había otro más digno para su reposo que aquél en que alcanzaron tan grande triunfo ni se podía hallar más precioso bálsamo para ungirlos que la sangre sagrada y fresca que acababan de verter; y algunos dicen que Cristo Nuestro Señor, para honrar á los que tan bien le habían honrado dando la sangre por su fe, vino del cielo á su entierro.

Edificóse allí una capilla en su nombre. Fué su muerte á 6 de Agosto cerca de los años de Cristo de 307, imperando Diocleciano y Maximiano.

P. PEDRO RIVADENEIRA, S. J.
(*Flos sanctorum.*)

V. — El gabán de D. Enrique III, el Doliente.

Los tutores de Enrique III, el Doliente, se enriquecían á costa de su regio administrado ...; hubo noche de invierno en que faltó leña en palacio ... No obstante haber sido declarado mayor de edad, en 1393, los magnates continuaron despilfarrando las rentas de la Corona ... Un día al volver de caza tuvo que empeñar su gabán, para proporcionarse alimentos ... A los pocos días de este acontecimiento pareció el Rey en una sala de convite ... y preguntó á los magnates espantados: *¿Cuántos reyes habian conocido en Castilla ... y él contestó: Cuántos sois vosotros ...* Confusión de los comensales ... Á contar desde aquel día, personas prudentes rodearon al Rey, y no volvió á carecer de abrigo ni de alimento.

Don Enrique III, llamado por sobrenombre *el Doliente*, por su falta de salud, heredó la corona á la temprana edad de 11 años; pero habiendo nombrado su padre una multitud de magnates para tutores del rey niño y regentes del reino, pensaron éstos tan sólo en enriquecerse á costa de su regio administrado, mirando con tan culpable indiferencia sus intereses y hasta sus necesidades, que hubo noche de invierno en que faltó en palacio leña para calentar la habitación del monarca.

Dos meses antes de cumplir los 14 años, que eran los que había señalado su padre para declararle mayor de edad, determinó el príncipe que se declarase en unas Cortes celebradas en Burgos el año 1393; esto no obstante, sus tutores continuaban despilfarrando las rentas de la Corona, sin darle cuenta del estado de sus caudales y sí sólo de los asuntos del reino.

Cierto día, pues, en que el joven Rey volvía de cazar y sen-

tía su apetito excitado por el ejercicio al aire libre, pidió algo de comer, y como la servidumbre de palacio le contestase que no había comestibles ni dinero con que adquirirlos, se quitó su gabán y mandó que lo empeñasen para salir de apuros, al menos momentáneamente.

A los pocos días de este acontecimiento se presentó en la casa de uno de aquellos magnates, en donde estaban reunidos muchos de ellos celebrando uno de sus acostumbrados banquetes. Suspendiéronse las libaciones y helóse la risa en los labios de los comensales al ver comparecer tan inopinadamente al soberano, el cual, dirigiéndoles la palabra con severidad, les preguntó *cuántos reyes habían conocido en Castilla.*

Miráronse unos á otros los sorprendidos nobles, que en pie é inmóviles se mantenían aún, delante de la bien provista mesa, y contestaron sucesivamente, unos que habían conocido dos, y alguno de ellos hasta tres.

Pues yo, dijo Enrique III, con ser más joven que vosotros, he conocido muchos más. *He visto tantos reyes en Castilla cuantos sois vosotros*, pues cada uno es un rey que vive en la opulencia, mientras yo carezco hasta de lo estrictamente necesario; pero os aseguro que desde hoy quiero reinar solo absolutamente quitándoos, no sólo la intervención en los asuntos del Estado, sino las rentas de mi casa.

Los que tan indignamente habían correspondido á la confianza del rey difunto, enmudecieron y se mostraron confusos sin saber qué contestar á la justa reprimenda del heredero de aquél. Don Enrique, á contar desde aquel día, se rodeó de personas más prudentes, y no volvió á carecerse en el palacio real de abrigo ni de alimento.

6. Muerte de D. Juan Padilla.

El jefe de los Comuneros Padilla, junto con Juan Bravo y Francisco Maldonado fueron juzgados el 24 de abril de 1521... Inalterable dignidad de Padilla... se confiesa..., hace testamento; escribe á la ciudad de Toledo y á su mujer D.^a María Pacheco... Iban en mulas al suplicio., y el pregonero decía: *S. M. los manda degollar por traidores...* Juan Bravo dijo: *Somos defensores de la libertad del reino y no traidores...* Padilla contestó: *Ayer fué día de pelear como caballeros; hoy es día de morir como cristianos...* Llegaron á la plaza... La cuchilla segó la garganta de Juan Bravo... Padilla entregó á Don Enrique Sandoval unas reliquias para que las enviase después de la guerra á su esposa... Última oración; ejecución de Padilla y de Maldonado..., las tres cabezas de los caudillos de las Comunidades fueron puestas á la expectación pública.

Padilla, jefe de los Comuneros, junto con Juan Bravo y Francisco Maldonado, fueron juzgados el 24 de Abril de 1521.

Padilla recibió la sentencia con la inalterable dignidad de un jefe que va á morir por una causa justa y noble. Pidió un confesor letrado para cumplir el último deber religioso y un escribano para hacer testamento, y ni uno ni otro le fué otorgado.

Confesáronse todos con el primer fraile franciscano que al acaso se encontró, y después de llenar esta sagrada obligación de cristianos, Padilla, inflamado de patriotismo y de amor conyugal, escribió una carta á la ciudad de Toledo y otra á su mujer D^a María Pacheco.

Llegada la hora, salieron los tres sentenciados camino del lugar donde había de ejecutarse la sentencia, que era al pie del rollo de la villa. Iban en mulas cubiertas de negro y auxiliados de sacerdotes.

Como en la carrera fuese gritando el pregonero: «Ésta es la justicia que manda hacer Su Majestad y los gobernadores en su nombre á estos caballeros. Los manda degollar por traidores...» *Mientes tú, y aún quien te lo mandó decir*, exclamó altivo y fieramente Juan Bravo: *traidores no, mas celosos del bien público y defensores de la libertad del reino. Á lo cual le contestó con noble entereza Padilla: Señor Juan Bravo, ayer fué día de pelear como caballeros, hoy es día de morir como cristianos.*

El capitán segoviano guardó silencio, y así llegaron á la plaza. — *Degüéllame á mí primero*, dijo al verdugo, *porque no vea la muerte del mejor caballero que queda en Castilla.* Y la cuchilla segó su garganta.

Llegóse al cadalso Padilla, y quitándose unas reliquias que llevaba al cuello, las entregó á D. Enrique Sandoval y Rojas, primogénito del marqués de Denia, que se hallaba á su lado, para que las trajese mientras durase la guerra, suplicándole las enviase después á D.^a María Pacheco, su esposa. Vió el cadáver de Juan Bravo, y exclamó: *¡Ahí estáis vos, buen caballero!* Levantó los ojos al cielo y pronunció el: *Domine, non secundum peccata nostra facias nobis*, é instantáneamente le fué cortada el habla y la vida separándole la cabeza del cuello. Lo propio se ejecutó con Francisco Maldonado, y las tres cabezas fueron clavadas en escarpías y puestas á la expectación pública en lo alto del rollo. Así acabaron los tres más bravos caudillos de las Comunidades.

7. Entrada del ejército cristiano en Granada.

Todo era movimiento y animación en los Campos de la Vega al amanecer del 2 de Enero de 1492... Capitanes, escuderos, pajes y soldados salieron de Santa Fe al disparar los tres cañonazos convenidos... El gran Cardenal de España, D. Pedro González... con tres mil infantes recibió á Boabdil que le entregó la ciudad de Granada... Tristeza del rey moro que se acercó de Fernando remitiéndole las llaves... Despedida del infortunado Príncipe...; la reina Isabel restituye á Boabdil su hijo que hacia parte de los jóvenes nobles que se habían dado en rehenes en Octubre, y hace escoltar la desgraciada familia hasta los reales de Santa Fe... Pavoroso silencio en Granada... La cruz de plata que Fernando llevaba en las campañas brilla en la Torre de la Vega y tremolan el estandarte de Castilla y el pendón de Santiago... ¡Granada por los reyes D. Fernando y D.^a Isabel! gritan los pregoneros... Júbilo general: salvas y vivas... Canto del *Te Deum*... Vuelta á Santa Fe para disponer la entrada triunfal que se verificó el día de la Epifanía.

Al dorar los rayos del sol del 2 de Enero de 1492 las cumbres de Sierra Nevada y los fertilísimos campos de la Vega, veíase á los capitanes, caballeros, escuderos, pajes y soldados del ejército cristiano vestidos de rigurosa gala, con arreglo á una orden la noche anterior recibida, agruparse á las banderas para formar las batallas. Á pena de muerte estaba condenado el que aquel día faltara á las filas. Los mismos reyes y personas reales vistieron de gran ceremonia, dejando el traje de luto que llevaban por la inesperada muerte del príncipe D. Alfonso de Portugal, malogrado esposo de la infanta de Castilla D.^a Isabel. Todo era movimiento y animación en el campamento de los españoles, y una alegría inefable se veía pintada en el rostro de todos los combatientes. En esto retumbaron por el ámbito de la Vega tres cañonazos disparados desde los baluartes de la Alhambra. Era la señal convenida para que el ejército vencedor partiera de los reales de Santa Fe para tomar posesión de la insigne ciudad musulímica. Diéronse al aire las banderas, y comenzó la marcha. Iba delante el gran cardenal de España D. Pedro González de Mendoza, asistido del comendador mayor de León D. Gutierre de Cárdenas, y de otros prelados, caballeros é hidalgos, con tres mil infantes y alguna caballería. Atravesó la hueste el Genil, y con arreglo al ceremonial acordado subía la cuesta de los Molinos á la esplanada de Abahul, al tiempo que Boabdil, saliendo por la puerta de los Siete Suelos con cincuenta nobles moros de su casa y servidumbre, se presentó á pie al gran sacerdote cristiano: apeóse al verle el cardenal y le salió al encuentro: saludáronse muy respetuosamente, apartáronse un corto trecho, y después de conversar un breve espacio: «Id, señor, le dijo el príncipe musulmán en alta voz y con triste acento, id en buen hora y ocupad esos mis alcázares en nombre de los poderosos reyes á quienes Dios, que todo lo puede, ha querido entregarlos por sus grandes merecimientos y por los pecados de los musulmanes.» Y se despidió del prelado con ademán melancólico.

Mientras el cardenal con su hueste proseguía su camino y hacía su entrada en la Alhambra, el rey moro cabalgaba seguido de su comitiva y bajaba por el mismo carril al encuentro de Fernando, que esperaba á la orilla del Genil, junto á una pequeña mezquita, consagrada después bajo la advocación de San Sebastián. Al llegar á la presencia del monarca vencedor, el Príncipe moro hizo demostración de querer apearse y besarle la mano en señal de homenaje, pero Fernando se apresuró á impedirlo y contenerle. Entonces Boabdil se acercó y le presentó las llaves de la ciudad diciéndole: «Tuyos somos, Rey poderoso y ensalzado; estas son, señor, las llaves de este paraíso: esta ciudad y reino te entregamos, pues así lo quiere Alá, y confiamos en que usarás de tu triunfo con generosidad y con clemencia.» El monarca cristiano le abrazó, y le consoló diciendo que en su amistad ganaría lo que la adversa suerte de las armas le había quitado. Seguidamente sacó el rey Chico de su dedo un anillo, y

ofreciéndoselo al conde de Tendilla, nombrado gobernador de la ciudad, le dijo: « Con este sello se ha gobernado Granada; tomadle para que la gobernéis, y Dios os dé más ventura que á mí. » Despidióse el infortunado príncipe con su familia, dejando á todos enternecidos y profundamente afectados con esta escena. En las inmediaciones de Armilla se presentó la triste comitiva á la reina Isabel, que además de recibirla benigna y afable, restituyó á Boabdil su hijo, que formaba parte de los jóvenes nobles que se habían dado en rehenes en Octubre. La desgraciada familia prosiguió escoltada hasta los reales de Santa Fe, donde ocupó Boabdil la tienda del gran cardenal, á cuyo hermano, adelantado que era de Córdoba, había encomendado el Rey el servicio y esmerada asistencia del Príncipe moro.

Reinaba en Granada pavoroso silencio. La reina Isabel, que, colocada en una pequeña eminencia, no apartaba sus ojos de las torres de la Alhambra, sentía latir su corazón de impaciencia al ver lo que tardaba en ondear en el palacio árabe la enseña del cristianismo. En esto hirió su vista un resplandor que bañó su pecho de alegría. Era el brillo de la cruz de plata que Fernando llevaba en las campañas, plantada en la torre llamada hoy de la Vela. Á su lado vió tremolar el estandarte de Castilla y el pendón de Santiago. ¡ Granada, Granada por los reyes D. Fernando y D^a Isabel! gritaron en alta voz los reyes de armas. El júbilo se difundió por todo el ejército. Salvos y vivas resonaron por toda la Vega. Isabel se postró de rodillas mirando á la cruz; el ejército hizo lo mismo: los prelados, sacerdotes y cantores de la real capilla entonaron el *Te Deum laudamus*, nunca cantado con más devoción y fervor ni en ocasión más grande y solemne...

Todavía los Reyes no entraron aquel día en la ciudad. Todavía volvieron á los reales de Santa Fe, para disponer desde allí la entrada triunfal, que se verificó el 6, día de la Epifanía.

MODESTO LAFUENTE.

§ V. — IMITACIONES

1. — *Imítese la fábula El cuervo y el zorro de la lección 25^a, en un tema titulado:*

Los dos amigos.

Manuel, hijo de padres honrados y buenos cristianos, era un niño candoroso y dotado de las más bellas prendas. Como sobresalía por su docilidad y buen comportamiento, sus padres no perdonaban nada para darle gusto, y continuamente le recompensaban con sabrosas frutas, delicados dulces y graciosos juguetes. Un día que Manuel iba solo por la calle, le salió al en-

cuentro Antonio, niño díscolo y de malas inclinaciones, que era la pesadilla de su madre y el terror de su barrio por el infernal bullicio que metía y los daños que causaba con sus travesuras. Viendo éste á Manuel alegre como unas pascuas, con unos juguetes que traía, se acercó á él, y tratándole con sumo cariño empezó á halagarle, alabando sus juguetes y diciéndole que si quería ser su amigo, él también le daría lindas cositas que tenía en su casa; en seguida le suplicó que le prestase los juguetes para verlos, y el inocente Manuel, ignorando las intenciones de Antonio, y con la esperanza de lo que le prometía, se los prestó al punto; apenas los recibió huyó con ellos Antonio, diciendo á Manuel: « ¡ Ah bobalicón! tus lindos juguetes estarán mejor en mi poder que en el tuyo. Gracias, Manolito, por tu bondad; hasta otro día. » El pobre Manuel afligido, por el robo de sus juguetes, llegó llorando á casa, y contó á sus padres lo sucedido; ellos le reprendieron de su excesiva confianza, y le dijeron que en adelante mirase con quien trataba; pues así como aquel muchacho le había arrebatado los juguetes, valiéndose de halagos y promesas engañosas, había otros más perversos que, procurando lisonjearle y engañarle, le arrebatarían el inestimable tesoro de la inocencia, perdido el cual todo queda perdido.

2. — *Imítese el apólogo: Los primeros y los últimos de la lección 105ª, en un tema titulado:*

Repartición de premios.

En una clase el Maestro excitaba todo el año á sus alumnos al estudio y al fiel cumplimiento de sus deberes, diciéndoles: « Ahora os causará disgusto y cansancio el estudio; pero ánimo, amigos míos; llegará el día de los premios en el que veréis coronados vuestros esfuerzos, y entonces descansaréis gustosos por la satisfacción que da el deber cumplido. El que al presente no quiere trabajar, á más de quedar ignorante y de perjudicarse á sí mismo, tendrá que pasar por la vergüenza de no recibir ningún premio, sino más bien las reprensiones de sus padres y Maestros. »

Los muchachos presumidos, más amantes de la vagancia y del juego que del estudio, no hacían caso de las palabras del Maestro, y seguían en su holgazanería, faltando á la escuela y descuidando sus deberes y lecciones; pero otros, deseosos de corresponder á los sacrificios de sus padres y á los desvelos del Maestro, tomaron á pechos el corregir su pereza y reparar el tiempo que habían perdido, aplicándose con nuevo afán al estudio. Llegó por fin el día de los premios, y se vió á los ociosos presumidos cubiertos de vergüenza con las manos vacías, mien-

tras que los trabajadores y aplicados recibieron coronas y recompensas con las cuales alegraron el corazón de sus padres.

§ VI. — NARRACIONES

1. — El juramento de Aníbal.

Desarróllese el pensamiento siguiente : « Lo que se aprende en la cuna, siempre dura » presentando el ejemplo de Aníbal, jurando, á los nueve años, odio eterno á los romanos.

Aníbal, rayo de la guerra, fué educado desde su infancia en el más profundo odio contra los romanos.

Mientras Amílcar se disponía á pasar con su armada á España y estaba celebrando para ello los sacrificios de costumbre, cuéntase que su hijo Aníbal, niño de 9 años, que se hallaba presente á la ceremonia, le pidió con halagos que se lo llevase consigo á la Península, y que su padre se lo otorgó, haciéndole antes jurar con la diestra extendida sobre el altar que, cuando la edad se lo consintiera, haría la guerra á los romanos.

Aníbal cumplió su juramento, pues fué el constante enemigo y terror de Roma.

Es verdad lo que dice el refrán : *Lo que se aprende en la cuna siempre dura.*

2. — El león de Florencia.

Un león escapado de su jaula se lanza á las calles de Florencia ; todos huyen ... Un niño de tierna edad no puede correr ... El león va á cogerle ... Su madre lo ve y se precipita con valor contra la fiera : *Deja á mi hijo* le dice ... El amor maternal triunfa de la fiera que se marcha por otro lado. El niño está salvado.

Leemos en la historia un interesante episodio de amor materno. Un león se había escapado de su jaula y corría furioso por las calles de Florencia, sembrando el terror por todas partes. Aumenta el espanto y confusión en la ciudad y todo el mundo huye. Un niño de tierna edad que se hallaba en la calle no puede correr, cuando ya casi llegaba á su alcance el fiero león. La madre, llena de horror, pero con indecible valor, se adelanta hacia el león, ya próximo á coger al niño, se precipita contra él, y grita : « ¡ *Deja á mi hijo ! ... ¡ Devórame á mí ! ..* » Y el león como aturdido, la mira, y movido de un sentimiento humanitario, calma su furor y se marcha por otro lado. El amor maternal había triunfado ; el niño quedó salvo en medio de la admiración de todo el pueblo.

3. — El mejor tesoro.

Antonio y Gumersindo recibieron un duro cada uno el día del cumpleaños de su padre ... Antonio dijo á su madre que guardaría el dinero para comprar más tarde libros y cosas útiles ... Gumersindo quiso darlo á una vecina muy pobre ... La madre aprovechó la ocasión para enseñar á sus hijos que la caridad es un rico tesoro que encontraremos en el cielo.

Antonio y Gumersindo, niños de claro talento y corazón magnánimo saltaban de gozo con un peso duro en la mano cada uno, el día del cumpleaños de su papá.

— ¿Y qué pensáis hacer de ese dinero? les dijo la madre, que los contemplaba, participando de su alegría.

— Yo lo guardaré, contestó Antonio, para comprar libros y otras cosas útiles cuando las necesite.

— Bien pensado, hijo mío: debemos conservar lo que poseemos, lo mismo los bienes materiales que la instrucción adquirida, para darle conveniente aplicación y sacar provecho.

— Y tú, hijito mío, ¿qué destino piensas darle?

— Si me lo permite Vd., querida mamá, replicó Gumersindo, lo llevaré á Petra, la vecina, que va siempre descalza. ¡Qué contenta se pondrá comprándose zapatos!

— Muy bien, dijo la madre conmovida, tu idea es buena y digna de alabanza. Así darás un valor duradero al peso duro, pues las obras de caridad son un rico tesoro que depositamos en el cielo, donde no se enmohece, ni pueden arrebatarlo los ladrones.

El peso duro no es moneda corriente, sino entre los hombres; pero las buenas obras son monedas que tienen valor más allá de las estrellas, y que abren el camino para la vida eterna.

4. — El grano de trigo.

Dos jóvenes indios encuentran un grano de trigo sobre un buque ... El uno lo desdena, el otro lo recoge y siembra ... Alguños años después tuvo abundantes mieses ... Reflexiones.

Dos jóvenes indios viajando en un mismo buque encuentran sobre la cubierta un grano de trigo; uno de ellos dice al otro: Mira que grano tan hermoso, parece una perla. El otro le contesta: siempre serás nimio en tus cosas. ¡Vaya, recoger un grano de trigo! El primero, sin proferir ya más palabra, lo recoge cuidadosamente, y apenas llegó á su país lo siembra en lugar preferente. El grano de trigo recompensa los afanes de su cultivador, á fines de año, con doradas espigas. Vuelve nuestro joven á sembrar todas esas espigas, y así continuando sus trabajos recogió abundantísimas mieses que fueron la base de una sólida y brillante posición. En una tarde de verano, mientras

una multitud de segadores recogían el fruto que Dios envía á los campos para recompensar el amor al trabajo, llegóse á las puertas de la granja un joven pobremente vestido; á pesar de su traje que revelaba su precaria situación, no dejó de ser reconocido por nuestro rico propietario: era su antiguo amigo. Le abraza con efusión, y lleno de gratitud hacia la Providencia le dice: « Contempla las riquezas que en su seno llevaba el grano de trigo que tú despreciaste y que yo guardé cariñosamente como un don del Señor. El será quien asegure también el pan que veo te falta en castigo de tu acción. » Esta tan corta como interesante anécdota es una preciosa lección de cuanto valen al hombre la prudencia, el orden y la economía, no despreciando nunca nada por insignificante que parezca.

5. El talismán.

Un padre poseía un talismán asegurando la felicidad á su dueño con tal que éste fuera virtuoso...; llamó á un joyero para que hiciera dos joyas iguales, idénticas á la primera..., y remitió un talismán á cada uno de sus tres hijos... Dos son falsos, dijo, pero no olvidéis que ni aún el dueño del verdadero puede ser feliz si no practica constantemente la virtud... Los tres hijos fueron felices... porque el único talismán consistía en la constante práctica del bien.

Tenía un padre un talismán dotado de la singular virtud de asegurar á su dueño la felicidad con tal que éste fuera virtuoso y deseando dar la preciosa joya á cada uno de sus tres hijos, á quienes amaba muchísimo, se le ocurrió una idea: llamó poco antes de su muerte á un joyero; comunicóle su secreto intento, y entregándole su talismán, le dijo: « Hágame Vd. con la mayor brevedad dos joyas iguales é idénticas á ésta. »

Cuando á los pocos días de lo que acabamos de referir, recibió el padre los tres talismanes, los comparó en seguida, y viendo que eran tan parecidos que ni aun él podía distinguir el verdadero de los falsos, dió uno á cada hijo.

« De los tres talismanes, dos son falsos, hijos míos, dijo el padre; y ya comprenderéis que á cada uno de vosotros os he querido dar el verdadero; sobre todo no olvidéis que ni aun el dueño de éste puede ser feliz si no practica constantemente la virtud. »

Murió el padre, los hijos fueron muy virtuosos, y como todos eran felices creyeron estar en posesión del verdadero talismán de la dicha, el cual no consiste sino en la constante práctica del bien.

6. Elocuente sermón.

El piadoso rey Alfonso de Aragón deseoso de dar una lección á sus pajes, les convidó á su mesa... Sentáronse todos sin decir oración alguna... Entró en la sala un mendigo que sin saludar se sentó y empezó á comer... Indig-

nación de los pajes ... El mendigo comió cuanto quiso y se fué sin hacer cumplimiento alguno ... ¿Qué os parece ese hombre? preguntó entonces el Rey. — No hemos visto persona más insolente, respondieron todos ... Vosotros sois más insolentes, contestó el Rey, porque os habéis conducido con Dios lo mismo que el mendigo ... Los jóvenes no olvidaron tan severa lección.

Habiendo sabido el piadoso rey Alfonso de Aragón que sus pajes se sentaban á comer sin la bendición consiguiente y deseoso de darles una lección, les convidó á su mesa. Sentáronse todos sin rezar ninguna oración. De repente abrióse la puerta de la estancia y entró en ella un mendigo, el cual, sin saludar ni decir palabra, se sentó á la mesa y empezó á comer. Los pajes miraban al Rey esperando que mandara echar de allí al insolente mendigo; pero el Rey nada dijo. Luego que el mendigo comió cuanto quiso, se levantó, y sin decir palabra ni hacer cumplimiento alguno se fué de allí.

— ¿Qué os parece ese hombre? — preguntó entonces el Rey.

— No hemos visto nunca persona más insolente, — respondieron todos.

— Vosotros sois más insolentes que él, — dijo el Rey con severidad. — porque os habéis portado con Dios lo mismo que el mendigo se ha conducido con vosotros: todos los días coméis á la mesa del Padre celestial, disfrutáis de sus dones, y después os levantáis de ella sin darle gracias. Avergonzaos, pues, y notad esa enseñanza para lo sucesivo.

No olvidaron aquellos jóvenes tan severa lección.

7. El escapulario.

Al visitar los dormitorios de su colegio, un Padre Jesuita encontró un niño arrodillado al lado de la cama ... Pregunta del Padre á la cual contesta el joven: « He dado hoy mi escapulario á remendar y como no me lo han devuelto, no me atrevo á acostarme sin él ... Sobre la insistencia del educando el Padre se fué en busca del escapulario. Gozo del niño ... se duerme profundamente. Al día siguiente, viendo que el niño no se levantaba con los demás, el mismo Padre fué á despertarle, y le halló muerto ... estrechando con sus manos el escapulario.

Una noche, al visitar los dormitorios, el P. Leblanc de la Compañía de Jesús encontró á uno de los niños de rodillas al lado de la cama. Le preguntó: «¿Por qué no se acuesta V.?» Y el niño le respondió: «Padre, he dado mi escapulario al Hermano para que lo remendara, y no me lo ha devuelto, según me lo prometió. Yo no me atrevo á acostarme sin él, pues podría morirme esta noche. — Déjese de tristes presentimientos, le dijo el Padre; vaya pronto á acostarse, y yo cuidaré de que mañana le devuelvan á V. el escapulario.»

El niño comenzó á afligirse y á llorar desconsoladamente, de modo que el P. Leblanc se fué y le trajo el escapulario. Al recibirlo el niño, lo besó con mucha devoción, se lo puso al cuello,

dió gracias al Padre, acostóse y pronto quedó profundamente dormido.

Al día siguiente, cuando el P. Leblanc volvió á visitar el dormitorio, se quedó muy sorprendido al ver que aquel niño no había obedecido á la señal de levantarse como los demás. Fué á su cama para despertarle, y le halló durmiendo el sueño del que no se despierta en esta tierra. En sus pálidas facciones se reflejaba celestial sonrisa y cándida hermosura, y entre sus heladas manos estrechaba el escapulario.

La Reina de las Vírgenes se lo había llevado revestido de la inocencia bautismal y virginal pureza para que estuviese con ella eternamente en el cielo.

8. Lo hallado debe devolverse á su dueño.

Periquito encontró un fajo de billetes de banco...; sus honrados padres le habían enseñado que lo hallado debe devolverse á su dueño...; el muchacho encontrando al hombre que los había perdido entregó el fajo... y rehusó toda gratificación...; un rico banquero sabedor de la probidad de Periquito le tomó bajo su protección y le confió más tarde un importantísimo cargo.

Periquito, hijo de un pobre y honrado remendón, dirigiéndose un día á la escuela, encontró un fajo de billetes de banco y los recogió no sin cierta timidez y sobresalto.

El muchacho, que sabía por sus honrados padres que lo hallado debe devolverse á su dueño, exclamó en seguida: «Alguien habrá tenido la desgracia de perder estos billetes; lo buscaré y se los devolveré.»

Al volver de una esquina, vió venir con paso apresurado y mirando por todas partes, á un hombre que parecía buscar algo. «¿Qué busca V., buen hombre?», le preguntó con vivísimo interés Periquito.

«¡Desdichado de mí!, acabo de perder un fajo de billetes de banco», le respondió con voz trémula el interpelado.

«Aquí lo tiene V.», le dijo Periquito, entregándole el fajo con el rostro radiante de alegría.

«Toma, buen muchacho», exclamó el hombre, llorando de júbilo y agradecimiento; y puso un billete de banco en manos de Periquito.

Periquito rehusó la gratificación, diciendo que sus padres le habían enseñado á no aceptar recompensa alguna por el simple cumplimiento de un deber.

El que había perdido los billetes era dependiente de un rico banquero, quien tomó bajo su protección al honrado muchacho, hizo darle una instrucción muy esmerada y le confió más tarde un importantísimo cargo en las oficinas de su casa.

9. Modestia de Hartzzenbusch.

Este insigne dramático y fabulista español se complacía en evocar el recuerdo de haber ejercido, en sus mocedades el oficio de ebanista. Un día, visitando el rico palacio del duque de Osuna, en la Alameda, examinó minuciosamente el poeta unos muebles...; extrañeza del conserje cuando Hartzzenbusch pide ver una marca puesta por él... Asegura el conserje que los muebles siempre fueron del Sr. Duque..., y el gran poeta recuerda las noches que pasó para concluirlos... Transformación del caballero en ebanista á los ojos del conserje... con ingenua y sencilla complacencia de Hartzzenbusch.

El eminente autor dramático y fabulista español D. Juan Eugenio Hartzzenbusch, católico ferviente, é insigne poeta que allí en sus mocedades ejerció el oficio de ebanista — pues sus padres eran de humilde condición, — lejos de sonrojarse por la estrechez en que vivió durante su juventud, se complacía en evocar aquel recuerdo.

Cuéntase que cierto día, visitando la posesión que el Duque de Osuna tenía en la Alameda, se puso á examinar minuciosamente unos muebles cuyo encuentro le causó no poca emoción, porque le recordaban otra vida y otros tiempos. El conserje que le enseñaba el palacio, suponiendo que fuese un gran señor, pues llevaba la más eficaz recomendación del Duque, le mostraba un respeto tan exagerado que mortificaba la modesta sencillez del autor de *Los Amantes de Teruel* y *La Jura en Santa Gadea*.

— Dispéñeme V. — dijo éste — que vea si estos muebles tienen, como creo, una marca puesta por mí.

— Caballero, — respondió el conserje algo ofendido, — estos muebles no han sido más que del Señor Duque que los mandó hacer.

— Es verdad que los mandó hacer S. E. — contestó Hartzzenbusch sin darse por entendido del disgusto del conserje, — y hasta recuerdo que velamos muchas noches maestros, oficiales y aprendices para concluirlos.

El caballero se transformó de repente en ebanista á los ojos del conserje, y éste le trató desde el mismo instante como á un igual suyo con ingenua y sencilla complacencia de Hartzzenbusch.

10. La ley del trabajo.

Ningún ser puede sustraerse á la ley universal del trabajo. Trabaja la molécula...; la gota de agua...; la semilla...; el huevecillo, etc. Ninguno hay que pueda superar al hombre en el cumplimiento de esa misma ley, por ser libre y consciente.

Trabaja la molécula, que en el interior de la tierra busca su congénere para formar las riquezas naturales; trabaja la gota de

agua, que unida á otras constituye un manantial, éste con otros forman los ríos, que después enriquecen la inmensa mole del Océano, de donde evaporado sube á la atmósfera y origina las nubes, para descender luego á la tierra en forma de copiosa lluvia que fertilice los campos ; trabaja la semilla que, enterrada en esponjosa y bien abonada tierra, aparece sobre la superficie en forma de tierno tallo, que después crece hasta convertirse en robusta planta de donde brotan multitud de flores, precursoras de sabrosos frutos ; trabaja el huevecillo, de donde sale la oruga, que se convierte en insecto perfecto de vistosísimos colores, pasando antes por laboriosa crisálida... No hay, pues, en la naturaleza entera, ningún ser que pueda sustraerse á esa universal ley del trabajo ; pero también es cierto que no hay ninguno que pueda superar al hombre en el cumplimiento de esa misma ley, y esto es debido á que es un ser libre y consciente. — TOMÁS SERRANO.

(*Cartas pedagógicas.*)

11. La lectura.

Cuidarse de escoger y leer bien los libros... Nunca se deben leer libros que extravíen el entendimiento, que corrompan el corazón, que sean irreligiosos ó inmorales... Leer autores cuyo nombre es generalmente conocido y respetado... La lectura es como el alimento, aprovecha no lo que se come sino lo que se digiere... Sus principales cualidades : pausada, atenta, reflexiva.

En la lectura debe cuidarse de dos cosas : escoger bien los libros y leerlos bien.

Nunca deben leerse libros que extravíen el entendimiento, ó corrompan el corazón. Las lecturas irreligiosas ó inmorales no conducen á la ciencia ; por el contrario, son una fuente de frívola superficialidad.

Conviene leer los autores cuyo nombre es ya generalmente conocido y respetado ; así se ahorra mucho tiempo y se adelanta más. Estos escritores eminentes enseñan, no sólo por lo que dicen, sino también por lo que hacen pensar. El espíritu se nutre con la doctrina que le comunican, y se despierta y desarrolla por las reflexiones que le inspiran. Entre dos hombres, uno mediano, otro eminente, ¿quien preferiría consultar al mediano?

Non multa sed multum : se ha de leer mucho, pero no muchos libros ; esta es una regla excelente. La lectura es como el alimento : el provecho no está en proporción de lo que se come sino de lo que se digiere.

La lectura debe ser pausada, atenta, reflexiva : conviene suspenderla con frecuencia para meditar sobre lo que se lee ; así se va convirtiendo en substancia propia la substancia del autor, y se ejecuta en el entendimiento un acto semejante al de las funciones nutritivas del cuerpo. — BALMES.

12. Una tarde de verano.

Puesta del sol...; anochece...; los pajarillos, rebaños y pastores se despiden del día...; hermoso aspecto del cielo estrellado...; melancólico toque de oración...; silencio de la noche...; sólo canta el ruiseñor.

¡Qué bello espectáculo ofrece la naturaleza en las tardes de verano! El sol cansado de su larga carrera, tramonta las elevadas sierras, y pronto desaparece en el horizonte, dejando en el firmamento los encendidos arboles, cual preciosísimas hebras desprendidas de su blonda cabellera.

Todo se reanima entonces en la naturaleza: en la enramada mil pintados pajarillos con dulce y melífluo coro se despiden del astro del día; los tiernos corderitos que retozaban en el monte vuelven á la majada, y los pastores cantan alegremente al son de las zampoñas y rabeles. El suave céfiro que sopla en el valle, mueve blandamente las elevadas copas de los árboles, y las flores perfuman el ambiente con el deleitable olor que despiden. El cielo, que poco ha tan hermoso parecía recamado de oro por los últimos rayos del sol, pronto le vemos cual precioso damasco, que los ángeles hubieran tendido en el espacio, tachonado de mil luminarias que nos hacen pensar si será la antesala del paraíso. Pronto sucede sepulcral silencio al espectáculo que acabamos de presenciar: entonces óyese cual divino reclamo que invita á los hombres á rogar por sus hermanos difuntos, el acompasado sonido de la campana parroquial, y sus ecos resonando en los funerarios cipos del vecino cementerio, deben hacer estremecer los huesos de los que tranquilos duermen el sueño de los justos, consolándose al pensar, hay quien por ellos ruega. Todo reposa en la naturaleza; mas ¿qué digo todo? No: vela en el bosque el ruiseñor y mientras los otros pajarillos duermen, él con su arpada lengua bendice al Creador, confundiendo sus dulces trinos con el murmullo de un manso arroyuelo que riela entre jarales... — F. ROQUE RUBIO.

13. La primavera.

La naturaleza despierta de su largo sueño; todo se anima; todo florece...; un himno de agradecimiento se eleva hacia el Criador... Ideas y dulces esperanzas encerradas en el nombre de primavera... Los poetas la cantaron...; su cotejo con la juventud, época risueña de la vida... Alabanzas al Señor que muestra su inmenso poder en las obras de su divina mano.

Primavera, hija florida de un padre sombrío y árido, ¡bien venida seas! Al aproximarte, la naturaleza, dulcemente conmovida, despierta de su largo sueño y se dibuja en sus labios la primera sonrisa de amor.

¡Bien venidas seáis, nuevas florecillas que componéis la corona de esta hermosa estación, y vosotras, queridísimas espe-

ranzas, que formáis su cortejo ! Todo se anima con su presencia, todo florece ; el corazón y la naturaleza murmuran de placer, y en esta expansión universal de todos los seres se eleva un himno de reconocimiento al Criador.

¡Qué ideas tan risueñas, qué dulces esperanzas encierra sólo tu nombre, primavera ! Él resume cuanto el alma puede sentir y soñar de más puro y tierno. Leed los poetas antiguos y modernos : sus más bellas imágenes, sus conceptos más poéticos son inspirados por la primavera. Su dulce aliento dió vida á los versos de Teócrito y de Anacreonte. Ella embalsamó el numen de Horacio, y templó con su misteriosa armonía el arpa suave de Virgilio. Los modernos escritores, para pintar la juventud, no hacen sino reproducir desde hace muchos siglos, y bajo mil distintas formas, una eterna comparación con la primavera.

¡Cómo desconocer sus encantos ! ¡Cómo no admirar la sublime poesía, la eterna belleza que Dios ha sabido imprimir á sus obras, y la facultad que nos ha dado de comprenderlas y amarlas !

Á la primavera se enlazan todas las ideas de la juventud : es la mañana del año, así como el verano es el mediodía, el otoño la tarde, y el invierno la noche.

La juventud cuenta sus años por primaveras ; la ancianidad, por inviernos.

La primavera es la época risueña de la vida : de nada se disfruta, nada se tiene, se espera todo. Lo que se posee es siempre imperfecto ; la esperanza no tiene límites. ¡ Dios mío, cuán grande sois ! Comprendo la dicha inefable de contemplaros frente á frente : lo comprendo por el encanto que me causan vuestras más pequeñas obras, aquéllas que ocultáis entre la hierba ó el espeso follaje ; con cada hoja, con cada flor, nacen y mueren los insectos que las habitan, y á quienes ellas sustentan. Una flor, que nace ó muere, es un mundo con sus habitantes. La mejor planta silvestre, el insecto más insignificante nos muestra vuestro inmenso poder.

¡Oh, Dios mío, cuán grande sois !

14. Salomón y la hormiga.

El rey Salomón queriendo edificar un palacio convocó un día á todos los animales para que cada uno trajera el producto de su trabajo ... Los zorros excavaron montañas que encierran el marmol ... ; los bueyes lo condujeron ... ; los castores cortaron los árboles que dan ébano y caoba ... ; el rinoceronte y el elefante los llevaron ... El águila trajo los diamantes ... ; los peces depositaron sobre la orilla de los mares las perlas y el coral ... La oveja soltó su vellón ... ; el cisne, su blanco plumaje ... El gusano de seda, la abeja el avestruz dieron sus preciosas obras : la gacela y el rápido caballo prestaron importantísimos servicios ... ; la hormiga llegó la última, arrastrando un grano de arena ... El rey Salomón alabó á todos los animales y á la misma hormiga porque las faenas todas son iguales cuando se ejecutan con probidad y conciencia del deber.

Todos los hombres no pueden ser los primeros ; pero todos pueden ser sabios y virtuosos. El rey Salomón convocó un día

á todos los animales de la tierra, del aire y de las aguas, y les dijo: « Quiero edificarme un palacio que sea digno de mí: ponga cada uno de vosotros mano á la obra y tráigame el producto de su trabajo. »

Al punto los zorros, que saben ahondar los terrenos, fueron á hacer excavaciones en las montañas que encierran el mármol, y pusieron al descubierto los mejores y más bellos trozos. Los bueyes se uncieron á ellos y los condujeron. Los pastores, á orillas de los ríos, cortaron los árboles que dan ébano y caoba. El rinoceronte y el elefante cargaron sobre sus espaldas las vigas gruesas y las llevaron. El águila, que conoce los valles en donde están ocultos los diamantes, bajó á ellos con la ayuda de sus grandes alas y los remontó entre sus garras. Los peces se sumergieron en el fondo de los mares, y fueron á depositar sobre la orilla las perlas y el coral. La oveja soltó su vellón suave, y el cisne su blanco plumaje más suave todavía. El gusano que hiló la seda se puso á tejer magníficas colgaduras; el insecto que vive sobre el nopal las tiñó de púrpura. La abeja dió las antorchas hechas de la cera que fabrica ella misma; el avestruz entregó sus huevos que penden de las bóvedas de los Kubbás. La gacela corrió hasta el desierto para buscar en él la mirra y el incienso, y el rápido caballo acudió llevando en sus espaldas, asiento del hombre, al hijo del hombre que iba á ofrecer sus servicios al Rey.

La hormiga llegó la última, arrastrando un grano de arena, carga muy pesada para ella.

Cuando Salomón vió á todos los animales reunidos alrededor de su trono, cada uno cerca del objeto que había traído, les dijo: « Estoy contento de vosotros ».

Pero como notase que la hormiga estaba casi avergonzada por su débil tributo, añadió: « El que ha creado los mundos ha distribuído entre sus criaturas la fuerza y la destreza en porciones desiguales; pero todas las faenas son iguales cuando se han ejecutado con probidad y conciencia del deber. Sí, estoy contento de todos vosotros ».

Cualquiera que sea la tarea que Dios nos haya encomendado, permanezcamos firmes en el cumplimiento del deber, á fin de que la patria, madre común, cuyo palacio venidero todos construimos, nos diga á su vez: « Estoy contento de vosotros ».

15. El aguinaldo del Niño Jesús.

La pobre familia de Nazareth no tenía con que regalar aguinaldos al Niño Jesús..., sobre todo cuando éste tuvo ocho años...; no por esto quedó sin aguinaldos... En el jardín encontró que por arte divino todos los rosales se habían cuajado de flores blanquísimas... ¡Gloria á Dios! dijo el buen Jesús...; aguinaldo bien cumplido le manda su Padre celestial.

Sí; también el Niño Jesús tenía sus aguinaldos. Claro está que, no existiendo aún el Cristianismo, las Nochebuenas y Na-

vidades que, andando los siglos, habían de ser fiesta universal que juntase en apretada haz por unas cuantas horas á los pueblos y razas más distantes y más discordes entre sí, reduciase entonces á íntimo, humilde y familiar festejo, dispuesto en la abundancia del amor, ya que no en los bienes terrenales, por el santo carpintero de la tribu de Judá y por la santa hija de Ana y de Joaquín.

Siempre pobre la morada de Nazareth, éralo más aquel año, en que el Niño Jesús cumplía los ocho de su edad.

Ni siquiera el modesto apartadizo que todos los años hacían María y José para agasajar al Niño, se les había logrado en aquellos días de angustia y estrechez.

El Niño Jesús se quedó sin aguinaldo.

Á falta de él, cuando desde el lecho se dirigió el Niño á recibir las bendiciones de María y José, diéronle ambos esposos... muchísimos besos más que de ordinario.

Ya quisieran los niños que se encuentran sin padres tener todos los años un aguinaldo así.

Alegre como unas Pascuas, — y aquí sí que viene este símil como anillo al dedo — salió el Niño, después de tomar su modesto desayuno, al ameno y bien cuidado huertecito que constituía la única gala, el único lujo de la humilde mansión de Nazareth.

— Voy á ver mis rosales, — dijo pensando en los que cultivaba con sus propias manos y su más cariñosa solicitud.

Pero apenas puso el pie en el huerto, un extraño espectáculo hizo detenerse, sorprendido... y triste.

— ¡ Ha nevado ! — exclamó.

El Niño, bajo aquel cielo esplendoroso de Judea, sólo conocía las nevadas de oídas y la nieve por verla brillar á lo lejos en la cumbre de las montañas.

Tembló por sus rosales ; mas al acercarse á ellos, se trocó su congoja en gozo y admiración... No era nieve. ¡ Eran rosas ! Por nativo amor á la pureza y á la candidez, el Niño Jesús sólo cultivaba rosas blancas, y durante la noche anterior — la Nochebuena del Niño Jesús — todos los rosales se habían cuajado por arte divino y milagroso de flores blanquísimas, unas con la suavidad mate de la leche, otras con el brillo refulgente de la plata ; éstas con la tersura marmórea de las que cincelara Praxiteles ; aquéllas con la blandura de todos los marfiles de la India ; tales, en toda su soberbia lozanía ; cuáles, entreabriendo graciosamente el misterioso capullo.

Desde las rosas, el Niño Jesús alzó la purísima mirada al azul del firmamento, que en aquella mañana invernal lucía como en los días más deslumbradores de la primavera.

« ¡ Gloria á Dios en las alturas ! » decía la mirada del Niño prodigioso... Si sus padres en la tierra no habían podido darle el aguinaldo, ¡ aguinaldo bien cumplido le enviaba su Padre que está en los Cielos !

16. El secreto de vivir en paz.

Un cantero convertido sucesivamente, por el poder de la fantasía, en potentado, monarca, sol, nube y roca, llega por la prueba de tantos estados al suyo primero, al de humilde picapedrero que trabaja rudamente por un pequeño salario y vive al día contento con su suerte.

Había una vez un hombre que cortaba piedras de una roca. Su trabajo era largo y penoso, y muy mezquino su salario, por lo que suspiraba tristemente. Un día, cansado de su ruda tarea, exclamó :

— ¡ Oh ! ¿ Por qué no seré yo bastante rico para pasar la vida tumbado sobre un blando lecho, provisto de cortinas que me libren de los mosquitos ?

Entonces un ángel descendió del cielo y le dijo :

— ¡ Qué tu deseo sea satisfecho !

Y el hombre fué rico y roposaba en blando lecho, provisto de cortinas de seda roja.

Pero he aquí que el rey de aquel país llega en su magnífica carroza, precedida y seguida de lujosos caballeros y rodeado de servidores que sostienen una sombrilla de oro sobre su cabeza.

El rico se sintió entristecido por este espectáculo, y dijo suspirando :

— ¡ Oh, si yo pudiera ser rey !

Y el ángel, descendiendo del cielo, le dijo :

— ¡ Qué tu deseo sea satisfecho !

El hombre fué rey y se paseaba en una magnífica carroza precedida y seguida de lujosos caballeros, y le rodeaban servidores que sostenían sobre su cabeza la sombrilla de oro.

El sol brillaba de tal modo, que sus rayos quemaban la hierba.

El rey se abrasaba de calor y decía que quisiera ser como el hermoso astro.

Y el ángel, descendiendo del cielo, le dijo :

— ¡ Qué tu deseo sea satisfecho !

Y el rey fué trasformado en sol, y sus rayos se derramaban sobre la tierra, abrasando las hierbecillas y haciendo brotar el sudor del rostro de los reyes.

Pero una nube se eleva en los aires y tapa su luz.

El sol se irrita de ver su poder menospreciado, y grita que se cambiaría por la nube.

Y el ángel, desciende del cielo, y le dice :

— ¡ Qué tú deseo sea satisfecho !

Y el sol se convierte en nube que da sombra á la tierra, y las hierbecillas reverdecen.

Y la nube se abrió, y de sus flancos corrieron torrentes de agua que inundaron los valles, devastaron las mieses y ahogaron

las bestias ; pero nada podían contra una roca, á pesar de embestirla el oleaje por todos lados.

Entonces gritó la nube :

— Esa roca es más poderosa que yo ; quisiera ser roca.

Y el ángel, descendiendo del cielo y le dice :

— ¡Qué tu deseo sea satisfecho !

Y la nube fué cambiada en roca, y ni el ardor del sol, ni la violencia de las lluvias podían conmoverla.

Pero llega un obrero y comienza á golpearla, haciéndola pedazos con su martillo, y la roca clama :

— Este obrero es más poderoso que yo. ¡ Quisiera ser este obrero !

Y el ángel descendiendo del cielo y le dice :

— ¡Qué tu deseo sea satisfecho !

Y el pobre hombre, transformado tantas veces, vuelve á ser el picapedrero que trabaja rudamente por un mezquino salario y vive al día contento con su suerte.

¡ Oh hombres ! comprended que cuando Dios os colocó en un lugar, aunque diéseis vuelta á todos los de la naturaleza, en ninguna parte encontraréis descanso, sino en tornar al lugar en que estabais, porque allí cumplíais la voluntad de Dios, fuera de la cual no puede haber orden ni descanso en el cielo ni en la tierra !

¡ Bienaventurados los que comprenden esta altísima verdad y saben cumplir sometiéndose á los fallos de la Providencia, porque ellos habrán descubierto el secreto de vivir en paz !

17. Generosidad inaudita.

Juan Daens, riquísimo comerciante de Amberes, prestó al emperador Carlos V dos millones ... y le ofreció un día un suntuoso y exquisito convite. El Emperador quedó asombrado á la vista de tanta riqueza ... sobre todo cuando se le presentó sobre tres platos de oro : un precioso brasero, un palito de finísima canela y un papel ... Después de echada la canela en el brasero, el comerciante quemó el papel ... era el recibo de los dos millones ... satisfecho con la honra de haber tenido al Emperador en su mesa ... Admiración de Carlos V.

Juan Daens, comerciante de Amberes, era hombre de una fortuna fabulosa, tanto que prestó al emperador Carlos V dos millones en efectivo, sin que se conociese en su casa ni en sus negocios ; y eso que la suma era más respetable en aquella época, en que el numerario escaseaba extraordinariamente.

Este buen comerciante, queriendo darse celebridad, convidó al Emperador á comer en su misma casa regalándole de una manera suntuosísima, no sólo por lo exquisito, variado y abundante de los manjares que presentó, sino por el servicio, que era todo finísimo oro.

Asombrado quedó Carlos V á la vista de tanta riqueza, y ya se disponía á marchar cuando el buen Juan le dijo :

— Señor : ¿ se dignará V. M. concederme todavía cinco minutos ?

— Sí, Juan, — contestó el Emperador, sentándose otra vez.

Entonces á una señal del comerciante, entraron tres jóvenes hermosas, graciosamente vestidas. Cada una llevaba un plato de oro : en el de la primera había un precioso brasero, también de oro ; en el de la segunda, un palito de finísima canela, y en el de la tercera, un papel.

— ¿ Qué es esto, Juan ? dijo el Emperador verdaderamente asombrado y sin comprender una palabra.

— Señor, — contestó el comerciante poniendo la canela en el brasero, — recordará perfectamente V. M. que un día tuvo la bondad de honrarme pidiéndome prestados dos millones.

— Sí, Juan, lo recuerdo muy bien ; pero no seas loco. ¿ Pienzas acaso qué te los puedo pagar ahora ?

— Señor, están pagados.

— ¡ Cómo pagados ! ¿ Sabes lo que dices ?

— Lo sé. V. M. se ha dignado comer en mi mesa : pues bien, esta honra no vale dos millones ; vale mucho más.

— ¡ Bah ! La tasas muy cara.

Éste, Señor, es el recibo de los dos millones — dijo tomando el papel del plato de oro. — ¿ Lo reconoce V. M. ?

— Sí, lo reconozco ; éste es.

— Pues bien, ya no lo reconocerá otra vez V. M.

— ¡ Qué haces !

— Quemarlo.

— Adios, — dijo el Emperador dándole la mano ; — cree que, en esta ocasión, más que Emperador, querría ser Juan Daens.

18. Rubens y el monje.

Rubens, célebre pintor del siglo xvi, encuentra en el humilde coro de un convento un cuadro que representa la muerte de un monje. Rubens asombrado ante aquel prodigio del genio, pregunta con insistencia al Prior del monasterio, el nombre de su autor ante el cual tal vez se eclipsará el suyo ... Toda tentativa es infructuosa. « El artista murió ... » exclama el Prior, y sus labios se agitaban convulsivamente como dispuestos á revelar el misterio cuyo secreto poseía. El célebre flamenco seguido de sus discípulos sale del claustro silencioso y pensativo, mientras que el monje, tomando en seguida unos pinceles, varios tinteros, recipientes y un caballete que se hallaban en su celda, los arroja al río ... Había despreciado la inmortalidad y la gloria terrenas para conquistar, con la humildad, otra gloria é inmortalidad inexiguibles.

Recorriendo un día Rubens los alrededores de Madrid, entró en un convento y vió con admiración en el humilde coro de la capilla un cuadro que revelaba un talento sublime : representaba la muerte de un monje.

Llamó Rubens á sus discípulos y mostróles el cuadro que les causó la misma admiración que al maestro.

— ¿Quién será el autor de esta tela? preguntó Van-Dyck, discípulo favorito de Rubens.

— Hay un nombre escrito, más está casi borrado, respondió Van-Thulden.

Rubens mandó llamar al prior y le preguntó por el nombre del autor del cuadro que tanto le había llamado la atención.

— El artista que lo pintó ya no existe, — contestó.

— ¡Murió! — exclamó Rubens, — murió y nadie le conoce hasta ahora! ¡Nadie repite con amor su nombre, que hubiera debido ser inmortal! ¡Su nombre, ante el que tal vez se eclipsara el mío! ¡Y sabed (continuó el artista con noble orgullo), que yo soy Pablo Rubens!

Ante estas palabras el rostro del monje se iluminó con extraño fulgor. Sus ojos centelleaban, fijos en Rubens, demostrando algo que no era simple curiosidad. Pocos instantes duró esta exaltación. Bajando los ojos y cruzando sobre el pecho los brazos, que repentinamente levantaba al cielo, repitió:

— El artista murió ...

— ¡Su nombre, Padre mío, su nombre, para que pueda declararlo al mundo y reciba la gloria que merece!

Y Rubens, Van-Dyck, Jordaens, Van-Thulden, los discípulos todos, rodeaban al fraile y suplicábanle que dijese el nombre del autor del cuadro.

El monje temblaba, un sudor frío surcaba por entre los pliegues de su demacrado semblante, y sus labios se agitaban convulsivamente, como dispuestos á revelar el misterio cuyo secreto poseía.

— ¡Su nombre, su nombre! — repetía Rubens.

El monje hizo con la mano un gesto solemne.

— Escuchadme, — dijo — no me comprendisteis: os dije que el autor de este cuadro no existe, mas no dije que haya muerto.

— ¿Vive? ¡El pintor vive! ¡Oh! haga que le veamos, llévenos á su presencia ... Tal vez ha renunciado al mundo ... entró en un claustro, es monje ...

¡Oh! díganos dónde, porque es necesario sacarle de allí.

Dios, cuando imprime en el hombre el sello del genio no es para que se sepulse en la soledad. Dios le dió una misión sublime, y es necesario que la cumpla. Díganos el claustro en que está, ¡qué espera! Si rehusa influiremos con el Papa para que le saque del claustro y el mundo no quede privado del fulgor de tan grande lumbrera.

— No, — contestó el monje; — no os revelaré ni el claustro donde se oculta, ni su nombre.

— Pues bien, ¡el Papa os lo ordenará! — exclamó Rubens con exaltación.

— Oídme, — dijo el monje; — oídme en nombre del cielo. ¿No creéis que ese hombre, antes de renunciar á la gloria, no luchó bastante contra semejante resolución? ¿No creéis que haya tenido amargos sufrimientos y dolores, para que no reco-

nociera que en este mundo todo es vanidad? Dejadle, pues, que permanezca en el asilo que halló como refugio de sus dolores y de su desesperación.

En fin, vuestros esfuerzos nada alcanzarán, porque él saldrá victorioso de esta tentación, — continuó santiguándose, — porque Dios le ayudará, Dios, que en su gran misericordia le llamó hacia sí, no le expulsará de su presencia.

— ¡ Pero, Padre, es la inmortalidad á lo que él renuncia !

— La inmortalidad nada es en presencia de la humildad.

Y el monje púsose la capucha sobre el rostro, mudando de asunto para impedir que Rubens continuase.

El célebre flamenco salió del claustro con sus discípulos, dirigiéndose á Madrid, silenciosos y pensativos.

El prior se arrodilló y elevó una plegaria á Dios.

Tomando en seguida unos pinceles, varios tinteros, recipientes y un caballete que se hallaban en su celda, arrojólo todo al río que se deslizaba debajo de su ventana.

Por algún tiempo miró con melancolía aquellas aguas que se llevaban objetos para él tan preciosos.

Cuando desaparecieron, volvió á arrodillarse ante un crucifijo y elevó nuevamente al cielo sus fervorosas plegarias.

Era uno de los grandes pintores de la época de Rubens, mas su nombre yace olvidado y sepultado entre las paredes del oscuro claustro que le sirvió de morada.

19. Poder del arrepentimiento.

Un señor rico y poderoso, pero malvado y cruel, profesaba verdadero amor á su mujer que nada deseaba sino la conversión de su marido ... Espantosa noche de invierno ..., viento, relámpagos, horrible tempestad ... Dos pobres religiosos piden ser acogidos, aunque fuese en un establo ... El señor del castillo no había vuelto de su correría; la señora se sobrecogió porque su esposo odiaba á los religiosos, pero no quiso rehusar á los santos varones una súplica tan humilde ... Luego sonó una trompa ...; llegó el señor ...; comida profusamente servida ... Silencio y tristeza de la rica castellana á quien jura su marido enjugar las lágrimas si estuviese en su poder ... Hay pobres, dijo ella, que están muriendo de frío y de hambre ...; hay en la caballeriza dos pobres religiosos que pidieron albergue ... Cólera é imprecaciones del señor ... Los criados trajeron á su presencia á los dos religiosos ... retrocede la impía chanza que se asomaba á los labios del señor á la vista imponente del más anciano religioso ... Durante la cena oyóse la palabra de Dios que había sido desterrada de aquel lugar ... Callaba el señor y rezaba su mujer ... Después el castellano llevó á sus huéspedes al mejor aposento del castillo ... pero los religiosos se negaron á dormir en ricas camas diciendo que jamás descansaban, sino sobre paja. Vueltos á la caballeriza: « Padre, dijo el señor, quisiera volver á Dios ... pero es imposible! » — ¡ Todo lo borra el arrepentimiento, todo lo perdona la clemencia de Dios! ... Confesión y lágrimas de contrición del señor que murió aquella noche.

Había un señor rico y poderoso, que vivía en un castillo, del cual no salía sino para guerrear, asolar los campos de sus vecinos, saquear los pueblos y robar á los viajeros. Era tan malvado

y cruel, que nada humano le había quedado en su corazón, más que el amor á su mujer, apacible y bella criatura que pasaba los días y las noches llorando las maldades de su marido y pidiendo á Dios que se las perdonara. En vano su marido la rodeaba de cuantos goces dan el lujo y la riqueza; de nada disfrutaba la humilde señora; nada quería, nada deseaba sino la conversión de su marido.

En una espantosa noche de invierno, en que el cielo, desencadenando tempestades, parecía querer acabar con la tierra, estaba sentada la señora delante de una gran chimenea en que ardía una brillante hoguera. El viento mugía entre las torres, cual si le enojara su resistencia; las nubes arrojaban sus aguaceros con ira; los relámpagos atravesaban caprichosamente las tinieblas como espíritus malos: todos los vivientes buscaban un abrigo contra la inclemencia de aquella lóbrega noche. El señor del castillo aun no había vuelto de su correría, y su angustiada esposa rezaba.

Oyóse llamar á la puerta, y poco después un criado entró en la estancia y dijo á su ama que dos pobres religiosos, cansados, casi muertos de frío y de necesidad, perdidos en aquel país agreste, pedían ser acogidos en la fortaleza, aunque fuese en un establo. La buena señora se sobrecogió, porque sabía que su marido odiaba á los religiosos, y le era tan sumisa, que ni el bien se atrevía á hacer sin su beneplácito.

Pero ¿cómo rehusar á los santos varones una súplica tan humilde?

— El señor no lo sabrá — dijo el buen criado, que al ver á su señora suspensa adivinó sus pensamientos, — y al rayar el día se irán.

No bien hubo salido, cuando sonó una trompa y el galope de los caballos anunció la llegada del señor. Á poco rato entró, y después de haber trocado su armadura, teñida en sangre, con un rico vestido de seda forrado de ricas pieles, se sentó con su mujer á una mesa profusamente servida de ricos manjares, sobre la cual innumerables bujías blancas, finas, suaves, esparcían su melancólica y pura luz.

La castellana, ricamente prendida con un traje de terciopelo verde bordado de oro y pedrería, no comía; el resplandor de las luces se reflejaba en los brillantes que cubrían su frente y en las lágrimas que surcaban sus mejillas, como otro adorno más, porque eran de aquéllas con que el corazón hermosea el rostro.

— ¿Qué tenéis? — le dijo su marido con cariño.

No respondió.

— ¿Temáis por mí en esta noche de espantoso temporal? Pues fuera temores; ya me tenéis aquí, sano y salvo; pésele á Satanás.

La hermosa castellana no respondía, y seguía llorando, porque las lágrimas son hermanas bien avenidas: á una sigue otra; en pos de una van mil.

Pero él, á quien su ángel bueno había guardado en su corazón el amor á su mujer como un áncora de salvación, se afligió de verla llorar y le dijo :

— Contadme, señora, lo que os afige, y juro por mi espada enjugar vuestras lágrimas, si está en mi poder hacerlo.

Señor, — respondió su mujer, — lloro porque mientras aquí disfrutamos de todos los bienes de la vida, otros carecen de lo necesario ; porque mientras esa llama se levanta viva y alegre, y nos envía su calor como una caricia, otros tiritan de frío ; mientras estos manjares excitan el paladar con sabrosas exhalaciones, otros, señor, tienen hambre... y por eso se anuda mi garganta y no puedo comer...

— Pero, señora, — le dijo él, — ¿ quién sabéis que se esté muriendo de frío y de hambre ?

Dos pobres religiosos, señor, que me pidieron albergue y que están en la caballeriza.

El marido frunció el ceño.

— ¡ Frailes ! — dijo — ¡ Holgazanes, pancistas, petardistas, que querrían regalarse á mis expensas !

— No han pedido más que un techo y un poco de paja.

El castellano llamó á un criado.

— ¡ Oh, señor, señor ! — dijo sollozando la castellana ; — no los echéis fuera, acordaos de vuestra promesa.

— Perded cuidado, — contestó el marido, — comerán, se calarán y además me servirán de diversión. ¡ Ya veréis !

Mandó en seguida á los criados que los trajesen á su presencia.

Disipóse, no obstante, el amargo humor chancero del castellano, como la fría y opaca niebla que levanta la noche de un pantano á los primeros rayos del sol, cuando se presentaron á su vista los religiosos : por un impulso involuntario se puso en pie, y la impía chanza que se asomaba á sus labios retrocedió como una serpiente que se encoje y se vuelve á su cueva. Ello era que había en el rostro del más anciano, en los cabellos blancos que coronaban su vejez, como corona una orla de albas rosas la juventud, en la serenidad de sus ojos, en la gravedad de su boca, una dignidad que imponía, una mansedumbre que atraía, un poder capaz de sujetar y conmover un alma corrompida y helada.

Mandóles el señor sentarse á la mesa y guardaron todos silencio por un breve rato. Pero el religioso, fiel á su misión, hizo oír la palabra de Dios en aquel lugar de donde había sido desterrada, quedando encerrada en el corazón de la castellana como en un santuario. Callaba el señor y escuchaba mirando á su mujer que, con ansiosas miradas y cruzando sus blancas manos, miraba al misionero como el marino en noche de tormenta mira al faro que le indica el puerto de salvación, mientras que sus labios murmuraban : « ¡ Bendito sea el que escucha ! »

Concluída la cena, cogió el castellano una vela y alumbró y

llevó él mismo á sus huéspedes al mejor aposento del castillo, donde ricas camas doradas, con colchones de damasco, estaban dispuestas. Mas los religiosos se negaron á dormir en ellas, diciendo que jamás descansaban sino sobre paja.

Entonces el señor bajó á la caballeriza, y volvió cargado de paja, que extendió en el suelo.

— Padre, — dijo rompiendo con un generoso esfuerzo el hielo de su corazón, — yo quisiera volver á Dios; pero es imposible que el Señor me perdone mis iniquidades.

— Aunque vuestros pecados — repuso el misionero — excediesen en número á los granos de arena del mar, á las gotas de agua de las nubes y á las estrellas del cielo, todos los borraría el arrepentimiento y los perdonaría la clemencia de Dios; por eso el pecador endurecido no tiene disculpa, y eso es lo que formará su eterna desesperación.

Entonces el castellano, arrodillándose, confesó sus pecados, mientras que abundantes lágrimas de contrición caían de sus ojos sobre la paja en que se había postrado.

Cuando el misionero, después de dar gracias al Señor misericordioso, se quedó dormido, sintióse transportado ante el divino tribunal. La eterna justicia tenía en la mano la balanza que pesa el bien y el mal; un alma iba á ser juzgada: era la del castellano. El espíritu infernal con insolente triunfo puso en una balanza el cúmulo de sus iniquidades. Los ángeles buenos se cubrieron la cara con horror y compasión. El alma gimió con dolor. Entonces se acercó el Ángel de su guarda, ese ángel tan dulce, tan paciente y tan bello; ese ángel que nos pone el arrepentimiento en el corazón, las lágrimas en los ojos, la limosna en la mano, la oración en los labios; traía algunas pajitas empapadas de lágrimas, y las puso en el plato opuesto de la balanza.

El alma se salvó.

Cuando el religioso se levantó á la mañana siguiente, halló el castillo en consternación.

Preguntó la causa.

El castellano había muerto en aquella misma noche.

FERNÁN CABALLERO (1796-1877).

20. La última noche de 1491.

Un hombre que no era ni monje, ni anciano velaba en una celda de Santa María de la Rábida ... La noche era muy quieta, sólo interrumpía el silencio el rezo de los monjes ... Colón oye voces: las unas le desalientan en su empresa ..., las otras al contrario le alientan ..., también le anima la vista del Santo Cristo que cuelga de la testera de su lecho ..., la lámpara va á apagarse y sus ilusiones á desvanecerse como el año cuya última hora suena ... De repente se oyen fuertes golpes á la puerta del convento ..., Fray Pérez lleva una carta de Doña Isabel ..., muy en breve sale Colón á conferenciar con la

Reina ... Descubrió un nuevo mundo ... Jamás olvidó á su amigo Marchena ni el convento de la Rábida ... para siempre enmudeció la voz que le decía : « ¡ Un año más, Colón : tus días se van y tus esperanzas contigo ! »

Terminaba Diciembre de 1491, y era ya por filo media noche. En una celda de Santa María de la Rábida velaba un hombre inmóvil y silencioso ; aunque tenía blanca su cabeza y habitaba en un monasterio, no era monje ni anciano todavía. Su vestido revelaba pobreza y su frente la soberanía del genio. Á no ser por la vaga expresión de sus ojos azules, se hubiera creído que dormía en su ancho sillón de vaqueta ; nunca había estado más despierto. Cerró el libro, que hacía largo rato miraba sin leer, fijó ambos codex sobre la mesa y la frente entre las manos y volvió á quedarse inmóvil. Á su lado ardía una lámpara, y de la pared frontera colgaba un Cristo grande, que parecía mirarle tristemente. Fuera, sonaba á intervalos el murmullo piadoso de los monjes que rezaban en el coro, y la palpitación solemne del mar sobre las playas vecinas.

El que velaba tenía por apellido Columbus, y entre la multitud pasaba por loco. Hoy le llamamos Colón, y le respetamos al par de los mayores genios. El tiempo nunca pasa en vano ; pero entonces no había llegado la hora del triunfo, sino la de prueba, y esta prueba era terrible. Colón se hallaba inclinado como bajo el peso de su gigantesca idea, con la mirada vuelta al interior, escuchando con recogimiento el extraordinario rumor de varias voces que sentía resonar en las profundidades de su conciencia.

El espíritu decía : « ¡ Un año ! ¡ Es Diciembre y es la noche última ! Oye : acaba de sonar la campana : un año más ha pasado y ya no eres joven : tus días se van, tú mismo te vas y tus esperanzas contigo. ¡ Insensato ! Acaban los cielos de dar un giro eterno sobre tu cabeza, has visto la sublimidad de otro invierno, la gracia de otra primavera, el fuego de otro estío, la melancolía de otro otoño ... ¿ qué has hecho de tantos días ? ¿ Nada te enseñaron ? ¿ Prosigues tú, pobre genio extraviado, destrozando tus alas en perseguir quimeras ?

« ¡ Descubrir un mundo, ensanchar este planeta ! Óyeme desgraciado, yo soy tu razón : tu razón que grita y procura salvarte. Mira : los dos reyes más grandes de Europa ; los reyes de España, hacen un llamamiento á todo su poder : ¡ cuántos capitanes, caballeros y soldados ! ¡ qué torrentes de oro ! ¡ cuánto saber y prudencia en el consejo, cuánta osadía en la ejecución ! ¡ cuánto trabajo, tiempo y sangre ! Pues todo, bien lo sabes, se dirige á conquistar un puñado de tierra. ¡ Y tú sueñas, sueñas un mundo ! Y aunque esos delirios fuesen verdad, ¿ con qué podrás realizarla tú, que debes á la caridad la celda que habitas, el pan que comes y hasta el vestido que llevas ?

Créeme, Colón, y abre los ojos. No eres tú solo. Muchos peregrinos eternos vagan por el campo sin fin de las esperanzas imposibles. Piensan convertir los metales en oro, curar toda enfermedad, surcar el viento como las aves ...

La sociedad se mofa de estos delirantes soñadores... Olvida tus delirios... Descubre para ti un lugar en el cielo: es mejor que descubrir islas ó continentes. Conoces la vida de estos monjes: es un río sosegado y cristalino, corre entre verdes orillas y va á perderse en un océano de felicidad. Tus hijos se educarán en este monasterio: serán hombres respetados y no mendigos. Viste la cogulla del fraile: muchos fuertes, sabios y grandes la vistieron también. ¡ Sálvate, Colón, y salva á tus hijos! Piensa que todo es vanidad ».

Así le habló una voz interna y quedó como anonadado. Cerró los ojos. Sentía vértigos y un extraño aleteo de visiones confusas. Maquinalmente deslizó una mano sobre su rostro y cabellos y estaban empapados de un sudor frío. Pasó largo rato. Luego otra voz, como respondiendo á la primera se dejó oír distinta y penetrante, y dijo:

« No son quimeras tus aspiraciones; son verdades no realizadas todavía. Tu genio no te engaña, ni tus amigos Marchena, Velasco y Pablo Toscanelli procuran con sus consejos extrañarte en vano por un océano sin límites. Esos españoles y este florentino pertenecen, como tú, á la raza de hombres escogidos que sumergen su larga mirada en lo futuro. No quiero desorientar tus cálculos. Las tierras que adivinas existen, lo repito; yo las veo. Son más extensas de lo que nunca has imaginado; están pobladas y ricas. Sus habitantes viven con una sencillez dichosa. La naturaleza los colma de frutos, van y vienen tranquilos, duermen en el seno mismo de la abundancia, y en medio de un presente apacible, no tienen lágrimas para lo pasado, ni temores para lo futuro. ¡ Infelices! No saben que piensas en ellos para sacrificarlos á tu gloria... Posees la verdad: guárdala siempre. Tu premio debe ser la melancólica satisfacción de haberla conocido. La verdad es una antorcha que alumbrá á la humanidad y quema la mano que la empuña. »

Esto dijo el espíritu: las demás palabras fueron confusas é ininteligibles como el rumor vago de conversaciones que se alejan.

Alzó los ojos y contempló el crucifijo pendiente del testero de su celda, sobre su pobre cama, lívido y grande, cubierto de heridas, con expresión doliente y lastimera. La solemnidad de la hora y el reflejo indeciso de la lámpara le daban un aspecto imponente y extraño; parecía que estaba vivo. Era Colón profundamente religioso, y desde su juventud se creía predestinado por Dios para grandes empresas. Así, en sus largas horas de desaliento encontraba en la Divinidad su baluarte y refugio. El Cristo inmóvil con la cabeza inclinada, parecía mirarle. La lámpara que iluminaba tan larga vigilia, falta ya de aceite, empezaba á chisporrotear y apagarse. Sus vacilantes reflejos dibujaban contornos fantásticos en las paredes de la celda. De pronto, en medio del silencio de la noche, oyó Colón fuertes golpes en la puerta del convento: á poco rechinaron los cerrojos ásperamente,

y un instante después entraba con una carta en la mano un venerable religioso en la celda del navegante. La carta era de la reina Isabel, y el religioso era fray Juan Pérez de Marchena.

Al salir el sol marchaba Colón hacia la corte para conferenciar con los monarcas: algunos meses después clavaba la bandera de Castilla en un nuevo mundo, y su hazaña inmortal resonaba por todas partes. Pero en medio de sus triunfos, alegrías, pesares y luchas, jamás olvidó á su buen amigo Marchena, ni el convento de Santa María de la Rábida.

La duda se disipó, el proyecto aventurado y oscuro quedó convertido en realidad espléndida, la humanidad se posesionó más y más de su planeta, y para siempre enmudeció la voz que gritaba al sublime descubridor la última noche de cada Diciembre:

« ¡ Un año más, Colón: tus días se van y tus esperanzas contigo ! »

NARCISO CAMPILLO.

(1838-1900).

§ VII

TEMAS VARIADOS DE REDACCIÓN

- Despedida . . .** de las vacaciones, — del país, — del colegio, etcétera.
del soldado, — del misionero, — del desterrado, etc.
- Pensamientos .** sobre un grano de trigo, — un copo de lana, — una cereza, etc.
- Ventajas é inconvenientes** de ser grande, — pequeño, — rico, — instruído, — pobre, — ciego, — mudo, — sordo, etc.
- Ventajas é inconvenientes** de la ciudad, — del campo, — de los ferrocarriles, — de tal ó cual estación, — de la industria, — del comercio, — de la agricultura, — de la economía, etc.
- Antes, durante y después** de la tempestad, — de la caza, — de la pesca, — de la cosecha, — de la vendimia, — de un terremoto, — de una erupción de volcán, etc.
- Preferencias. :** lo que me gusta, — lo que temo, — lo que deseo.
- La campana . .** del colegio, — de la iglesia parroquial, — de la aldea, etc.
- Contra** el tabaco, — la embriaguez, — el juego, etc.
- Marcha** del soldado, — del marinero, — del peregrino, etc.
- Desvelo**

{	paternal .	} con motivo de una inundación,	
	maternal .		— un incendio, — un naufragio,
	filial		— una epidemia, — un
	sacerdotal		motín, — una batalla, etc.
	patriótico.		

- Descripción . .** del colegio, — de un establecimiento, — de una capilla, — de un jardín, etc.
- Diálogo** entre una moneda de cinco céntimos y una onza, — una encina y la yedra, — un caballo y un buey, — dos ó varias estatuas de hombres célebres, — dos ó más habitantes de nación extrajera, — dos ó varios operarios de profesiones diversas, etcétera.
- Descripción . .** del monacillo, — del joven soldado, etc.
- Fiestas** de familia, — cristianas, — escolares, — cívicas, etc.
- Historia** de un árbol, — de un sombrero, — de una moneda, — de una sala, — de un monumento, — de un órgano, — de un escritorio. etc. (*referida por ellos mismos*.)
- Hombre** — ¿Cual es el más feliz, — el más desventurado, — el más sabio, — el más rico, — etcétera ?
- Lecciones . . .** de una abeja, — de una hormiga, — de una golondrina, — de una flor, etc.
- Paralelo** entre dos meses, — personajes, — estudios, — épocas, — genios, — virtudes, — animales, etc.
- Retrato** del avaro, — del inconstante, — del testarudo, del holgazán, etc.
- Por qué** prefiero tal ó cual mes, — estado, — río, — pueblo, — rey, — ciudad, — flor, — pájaro, — animal, — asignatura, — el campo, — etcétera.
- Reflexiones . .** en una iglesia, — en el campo santo, — sobre unas ruinas, — una tumba, — delante de una estatua, etc.
- Sueño** encantador, — espantoso, — profético, etc.

Servicios prestados por el buey, — el caballo, — la oveja, — el cerdo, — el gusano de seda, — la cabra, etc.

Servicios prestados por los telégrafos, — las máquinas de vapor, — las correas, — el alumbrado por gas, — la electricidad, — la imprenta, etc.

Si fuera rey . . pobre, — sabio, — rico, — poeta, — pintor, — arquitecto, — músico, etc.

Utilidad de la industria, — de un invento, — de la navegación, — del comercio, — de una caja de ahorros, — de una biblioteca, etc.

Viaje al rededor de una iglesia, — de la clase, — de un museo, — de una sala, — de mi despacho, etc.

Viaje . , de una mariposa. — de un conejo acosado por unos cazadores, — de una moneda, — de un billete de banco, etc.

APUNTES BIOGRÁFICOS

ACERCA DE LOS PRINCIPALES ESCRITORES ESPAÑOLES,
PRECEDIDOS DE UN SUMARIO HISTÓRICO DE LA LENGUA

LENGUA CASTELLANA. — Orígenes. — Es una verdad completamente demostrada por la crítica que los dialectos hablados hoy en toda la extensión de la Península Ibérica, y especialmente el idioma castellano ó español, son principalmente de origen latino si bien enriquecidos durante la sucesión de los siglos, con gran copia de voces de varia y distinta procedencia: *célticas, eúscaras, fenicias, helénicas, hebráicas, germánicas y arábicas*, sin contar otras muchas que propiamente pudieran llamarse *ibéricas*, considerándolas como resto de los primitivos lenguajes hablados antes de la dominación romana que fijó definitivamente la constitución de la lengua, sobreponiéndose el latín á todos los otros elementos.

Por los años 14-117 de J. C. llega la Península á tener distinguidísimos escritores que cultivaron casi todos los géneros de aquella brillante época de la literatura latina. Las obras de *Marcial, Lucano, los Sénecas*, y las debidas á *Quintiliano, Columela, Pomponio Mela* y otros, constituyen una preciosa parte del caudal literario-clásico de los españoles.

La gran irrupción de los bárbaros del Norte, en el siglo v, produjo especialmente en la estructura gramatical del idioma nuevas alteraciones, pero confundiéndose al cabo vencidos y vencedores, prevaleció en esta mezcla la lengua latina, gracias al vasto y creciente poderío del Cristianismo, y proclamada por los Obispos católicos la unidad del lenguaje en los asuntos de la Iglesia.

Con la invasión de los árabes en 711, el idioma nacional, ya como en embrión, sufrió varias modificaciones con las cuales recibió á la vez elementos de riqueza y un tinte oriental indeleble.

Alterada profundamente la lengua latina, se fueron desarrollando las hablas vulgares, las cuales recibieron en un principio el nombre de *romances*, como para denotar que eran hijos de la lengua hablada por los romanos. En la España oriental, donde predominaron los elementos griegos, se habló el *atalán* y el *valenciano*; en la septentrional se mantuvo el misterioso y singular *vascuence*, que sin duda fué uno de los idiomas que se hablaban en la edad primitiva; en la occidental preponderó el *gallego* compuesto de elementos célticos y suevos; en la central sobresalió el *castellano*, el cual absorbió el dialecto de Asturias llamado *bable*, y los de León, Aragón y Navarra, adquiriendo muy pronto el rango de idioma nacional.

En el siglo XIII se encuentra el monumento más antiguo de la prosa castellana, que es la traducción que el santo rey D. Fernando mandó hacer del código visigodo ó *Fuero Juzgo*. Esta lengua que empezó entonces á ser oficial empleándose en la corte, en los tribunales supremos de la monarquía, en la redacción de cartas-pueblos, contratos y escrituras, mostró luego toda la gala, primores y riquezas de que es susceptible y subió, en el siglo XVI, á un grado tan alto de hermosura y majestad que se atrajo las miradas de todos. implantóse

en el Nuevo Mundo con los descubridores españoles, y vino á ser considerada, por su mezcla feliz de consonantes y vocales dulces y sonoras, como la más armoniosa de todas las lenguas modernas.

Riqueza y elementos de la lengua castellana. — Es la lengua castellana rica, fluida, pintoresca y magnífica, bien que propensa á la énfasis y á la hipérbole. Los filósofos y legisladores han encontrado en ella severidad y precisión; los oradores, rotundidad y brillantez; los escritores y poetas, riqueza en términos y modismos, inmensa profusión de galas y cadencias musicales de maravilloso efecto.

El número de voces de cada una de las lenguas que formaron el castellano, imposible es averiguarlo con exactitud por la falta de fiije en la procedencia de algunas.

Un cálculo, sin embargo, del erudito Sarmiento da el siguiente resultado. Dividiendo la lengua castellana, dice, en cien partes iguales, sesenta voces son latinas, ó puras, ó corruptas; diez, griegas; diez, septentrionales, antiguas, medias, ó modernas; diez, orientales, anteriores y posteriores á la invasión de los árabes; y las diez restantes se componen de voces de las Indias orientales y occidentales, alemanas, borgoñonas y de la jerga de los gitanos. Es indudable, después de todo, que el cimiento del castellano se encuentra en el latín, de donde procede el mayor número de raíces que concurrieron á formarle.

Antes del siglo XVI.

NOTA. — El nombre y apellido de los escritores están inmediatamente seguidos del nombre de la ciudad donde nacieron, y de la correspondiente fecha de su nacimiento y muerte.

Berceo (Gonzalo de). — BERCEO, provincia de LOGROÑO (1198-1268). — Sus principales obras: *Vida de Santo Domingo de Silos*, *Vida de San Millán de la Cogulla*, *Loores de Nuestra Señora* y unas *Tres mil coplas* denotan un clérigo erudito y un poeta original, de lenguaje natural, sencillo, claro, pero usando á veces de expresiones sumamente familiares.

Segura (Juan Lorenzo de). — ASTORGA, provincia de LEÓN (2ª mitad del siglo XIII). — Su *Poema de Alejandro*, crónica fabulosa de las hazañas de aquel gran guerrero, dió origen al verso de 14 sílabas; pero, por los anacronismos y grandes defectos, tan lejos se halla su autor de la exactitud histórica como de observar las reglas del poema épico.

D. Alfonso el Sabio, hijo del rey San Fernando III (1221-1284). — En las letras distinguióse como poeta innovador, historiador, político, filósofo, hombre de ciencia y legislador, levantando el monumento jurídico más grande de la Edad Media: *Las Siete partidas*. En sus obras en prosa la *Crónica general*, la *Gran Conquista de Ultramar* ó narración de las Cruzadas, como en las poéticas: *Libro de las Querellas* y las *Cántigas*, parece ya la lengua expresiva, castiza y enriquecida por nuevas locuciones.

Lulio (Raimundo). — PALMA DE MALLORCA (1235-1315). — Todas las esferas en que se mueve el espíritu humano fueron iluminadas por aquella lumbrera del siglo XIII. En su *Arbol de la ciencia*, como en el *Ars Magna*, se revela un polígrafo extraordinario, un distinguido alquimista, un eminente filósofo. Sus *Poesías* dan muestras de ingenio y de lo bien que sabía manejar el romance catalán, en que las escribió.

Gómez (Pedro). — Toledo († 1345). — Su poema *Los Proverbios* dióle celebridad, y merece ser considerado como una de las primeras manifestaciones del arte castellano en el sentido didáctico moral.

Juan Manuel, nieto de San Fernando y sobrino de Alfonso el Sabio. — CASTILLO DE ESCALONA (TOLEDO) (1282-1347). — Compuso catorce tratados; el más importante es el *Conde de Lucanor* ó *Libro de Patronio*, donde, bajo

la forma de una fábula moral, da reglas para vivir con acierto, enseñadas por medios de *enxiemplos*, terminados con sentencias en versos excelentes por la forma y por el fondo.

Ruiz (Juan), Arcipreste de Hita. — GUADALAJARA (1290-1352). — Sus *Poesías* comprenden unos siete mil versos, tratado de diversos asuntos desde los más religiosos hasta los más profanos. Predomina en ellas, como en sus *Apólogos*, el elemento *satírico*.

López de Ayala (Pedro). — MURCIA (1332-1407). — Escribió el *Rimado de Palacio*, instrucción á reyes y príncipes para gobernar á los pueblos, en que descubre sin rebozo los vicios de varias clases del Estado. Sospéchase su imparcialidad en la *Crónica de D. Pedro el Cruel*, que dejó para pasar al servicio de su hermano, el Conde de Trastámara. En las *Crónicas de D. Enrique II, D. Juan I y D. Enrique III*, imita la manera clásica de los autores antiguos.

Enrique de Aragón, Marqués de Villena. — (1384-1434). — Príncipe célebre y de gran erudición clásica, publicó *Los trabajos de Hércules* y *El arte de trovar ó Gaya ciencia*, y tradujo *La Eneida* de Virgilio y la *Divina Comedia* de Dante; pero la mayor parte de sus libros y manuscritos fueron quemados después de su muerte por el vulgo, que le tuvo por nigromante y hechicero.

Álvaro de Luna. — CAÑETE, prov. de CUENCA (1390-1453). — Este malogrado favorito del débil y tornadizo monarca D. Juan II, que le hizo decapitar en Valladolid, mostró gran pompa y alarde de erudición en sus obras, é inclinación hacia la escuela didáctica, particularmente en su *Libro de las claras y virtuosas mujeres*.

Alonso de Cartagena. — CARTAGENA (1396-1456). — Juez árbitro en las lides literarias de la corte de D. Juan II, este renombrado obispo de Burgos tradujo *Séneca* y las *Éticas de Aristóteles*; como trovador ocupa un lugar distinguido por sus inspirados *Decires y Canciones*.

Juan de Mena, secretario y cronista de D. Juan II. — CÓRDOBA (1411-1456). — Sus principales obras son: la *Coronación* cuyo asunto es un viaje al monte Parnaso para presenciar la coronación del Marqués de Santillana por las Musas y las Virtudes; el poema de *Los siete pecados mortales* ó alegoría de una lucha entre la Razon y la Voluntad; y el *Laberinto*, en que se propuso, al modo dantesco, trazar un cuadro alegórico de la vida humana.

Gómez de Ciudad-Real, médico del rey D. Juan II. — (1408-1457). — Sostuvo vasta correspondencia con todos los principales personajes de su tiempo, y las ciento y cinco cartas que se han publicado bajo el título de *Centón epistolario* pueden considerarse como la historia secreta de la época.

López de Mendoza, Marqués de Santillana. — CARRIÓN DE LOS CONDES (1398-1458). — Brilló como intrépido guerrero, escritor erudito é inspirado poeta empleando, el primero, el soneto. En sus obras didácticas *Los Proverbios* y el *Diálogo de Blas* contra la fortuna, resplandece la moralidad más pura y se describe la vanidad de los bienes del mundo; en la *Comedieta de Ponza*, imita la Divina Comedia y narra el desastre naval de 1435, en que fueron prisioneros los reyes de Aragón y Navarra. Sus *canciones, decires y serranillas*, llenos de gracia y de frescura, se recitan todavía con gusto.

Alfonso de la Torre. — Prov. de BURGOS († 1460). — Este bachiller que vivía en la corte de Navarra compuso para el príncipe de Viana una obra ingeniosa y doctrinal titulada: *La visión deleitable*, cuyo manuscrito se tuvo en tanta estima, que por muchos años permaneció guardado en la cámara del Rey de Aragón.

Fernán Pérez Guzmán. — (1405-1470). — Escribió la *Crónica de Don Juan II*, y el libro de las *Generaciones y Semblanzas*. Esta última obra sobre todo es la que se conoce por de mayor mérito, y lo tiene en grado eminente.

Manrique (Jorge). — (1440-1479). — Debe su reputación á sus *Coplas* y *Poesías morales*. Su canción á la muerte de su padre, verdadera elegía, se diferencia tan poco del lenguaje actual, que parece escrita en estos tiempos.

Hernando del Pulgar. — MADRID (1440-1494). — Secretario y consejero de los Reyes católicos, escribió la *Crónica* de estos monarcas hasta la toma de Granada en 1492. Su obra más apreciable es la que trata de *los Claros varones de Castilla*. El estilo de sus *Cartas* dirigidas á la reina y otros grandes personajes es rico, conciso é ingenioso sin agudezas, pero sin dejar de ser culto y elegante.

. Siglo XVI.

Torres Naharro (Bartolomé). — LA TORRE, prov. de BADAJOZ (siglo XVI). — Rescatado de su cautiverio en Argel, este presbítero pasó á Roma donde hizo representar varias comedias españolas. Ocho de ellas están impresas: *La Serafina*, *La Himenea*, *La Aquilana* y *La Calamita* pertenecen al género novelesco; *La Soldadesca*, *La Tineleria* y *La Jacinta* presentan unos verdaderos cuadros de costumbres; y la última, *La Trofea*, no es más que un elogio, puesto en acción de las conquistas en África y la India, de D. Manuel, rey de Portugal.

Padilla, *el Cartujano*. — SEVILLA (1468-1518). — Este religioso compuso varias fábulas relativas á la antigüedad clásica. En su poema *Los doce triunfos* describe los hechos maravillosos de los Apóstoles. Aparece como poeta esencialmente dantesco en *El retablo de la vida de Cristo* y siembra en todas sus producciones giros altamente poéticos y palabras gráficas de buena ley y grato sonido.

Rojas (Fernando de). — PUEBLA DE MONTALVÁN, prov. de CORDOBA (1465-1522). — Se conoce como principal autor de *La Celestina* ó *Tragicomedia de Calixto y Melibea*, novela dramática cuya primera parte se atribuye á **Rodrigo de Cota**. Aunque se considere como uno de los monumentos más notables de nuestra literatura y como una gallarda muestra de las riquezas de nuestra habla, este libro merece generales censuras por la desenvoltura de su lenguaje y la falta de decoro en sus cuadros.

Juan de la Encina. — ENCINA, prov. de SALAMANCA (1468-1534). — Su *Cancionero* ofrece abundantes pruebas de gracia y frescura; sus *Eglogas* ó *diálogos* entre pastores alegraron los alcázares del duque de Alba y aun de los mismos Reyes Católicos; la música que acompaña á estos ensayos teatrales le hicieron conceptuar, por el Sr. Asenjo y Barbieri, como fundador de la zarzuela. Durante el tiempo que permaneció en Roma, su extraordinario talento musical hizo que el Pontífice León X le instituyó maestro de la sacra capilla.

Garcilaso de la Vega. — TOLEDO (1503-1536). — Hízose admirar en la defensa de Viena y en el sitio de Túnez, en que recibió dos heridas. Inspirándose de la Escuela italiana, cultivó con especial maestría el género bucólico; sus *Eglogas* son modelos de ternura, sensibilidad y gusto exquisito. Fué mortalmente herido en el asalto de una pequeña fortaleza cerca de Frejus, durante la campaña de la Provenza.

Boscán Almgaver (Juan). — BARCELONA (1500-1543). — Sirvió en los ejércitos de Carlos V; y, por consejo del embajador de Venecia en Granada, adoptó el verso endecasílabo é imitó al célebre toscano Petrarca, abriendo con esta reforma el camino á una nueva escuela poética. Sus *Sonetos* y *Canciones*, su poema la *Alegoría* y la elegía *Capitolo*, tienen corrección, facilidad y dulzura, pero carecen á veces de colorido poético.

Guevara (Fray Antonio de) — Prov. de ÁLAVA (1490-1548). — Este religioso de San Francisco fué promovido por Carlos V á la silla episcopal de Guadix y después á la de Mondoñedo. Escribió *El reloj de príncipes* ó *Libro de oro de Marco Aurelio*, para el Emperador, *Epístolas familiares* y la *Sublevación de los españoles en 1520*. En sus obras resplandecen profundos conocimientos políticos y filosóficos; su estilo es variado, noble y enérgico al par que fácil, natural y festivo

Lope de Rueda. — SEVILLA (1500-1567). — Llevado de su afición á representar, dejó su oficio de batidor de oro, hízose cómico y autor de comedias; formó una compañía, de la cual era el alma. Escribió *Dos Coloquios pastoriles*, *Doce Pasos* presentando tipos de rufianes, matones, pajes simples y ladrones que él caracterizó con grande habilidad; en sus comedias *Los Engaños*, *La Medora* y *La Eufemia*, no siempre es tan delicado como la moral y el decoro lo exigen.

Beato Juan de Ávila. — ALMODÓVAR DEL CAMPO, prov. de CIUDAD-REAL (1502-1569). — En sus *Cartas espirituales*, este apóstol de Andalucía, deleita y satisface con la verdad, candor y fuego con que escribe. En sus *Tratados del Santísimo Sacramento* y *Audi, filia, et vidi*... crea y enriquece con numerosas, graves y armoniosas locuciones nuestro lenguaje místico.

Juan de Malara. — SEVILLA (1527-1571). — En su casa se reunía la Academia Literaria que se distinguió con su nombre y á que se debieron en gran parte los progresos de la Escuela sevillana que tanto brilló y tan insignes ingenios produjo. Su *Poema de los trabajos de Hércules*, sus *Mil refranes*, su *Tragedia de Absalón*, su comedia intitulada *Locusta* son obras interesantes por su amenidad y curiosa erudición no menos que por su buen estilo y castizo lenguaje.

Gil Polo. — VALENCIA (1516-1572). — Este juriconsulto acreditado por su ciencia, debió especialmente su fama á su poema pastoral *La Diana* que mereció los elogios de Cervantes. Distinguióse en sus *Canciones* y *Sonetos* por la pureza de la forma y la ternura y sencillez del concepto.

Hurtado de Mendoza. — GRANADA (1503-1575). — Nombrado embajador en Roma, asistió al Concilio de Trento. Como poeta se ejerció en la antigua escuela componiendo *letrillas* y *serranillas*, más tarde se aplicó á la nueva forma escribiendo *epistolas*, *sonetos* y *silvas* cuyos versos son fluidos y elegantes al par que vigorosos. Como novelista picaresco, compuso el *Lazarillo de Tormes*, cuyas descripciones están llenas de sales y agudezas felices y pintan con habilidad y gracia los vicios de algunas clases de la sociedad. Como historiador, imitó á Tácito y á Salustio en la narración de la *Guerra de Granada*: su frase es enérgica, digna y majestuosa.

Cristóbal de Castillejo. — CIUDAD RODRIGO, prov. de SALAMANCA (1494-1576). — Vivió muchos años en Alemania como secretario del emperador Fernando, hermano de Carlos V. Manejando la lengua castellana con facilidad y pureza, embistió de frente contra la reforma de la Escuela italiana y contra los *Petrarquistas* como él llamaba á los poetas del verso endecasílabo. Pero aunque en la lucha poética mostró mucho ingenio y habilidad, sus esfuerzos resultaron inútiles; últimamente tomó el hábito cisterciense y murió en el monasterio de Valdeiglesias.

Estella (Fray Diego de). — ESTELLA, prov. de NAVARRA (1534-1578). — Profesó en el convento de frailes menores de Salamanca, fué predicador de Felipe II y obtuvo grande acogida en la corte. Además de algunas obras latinas, ha dejado en castellano: *La vanidad del mundo*, el *Tratado de las cien meditaciones del amor de Dios*; la *Vida y excelencias de San Juan Evangelista*. Su erudición era vasta, y aun ha perjudicado á la amenidad de su estilo.

Santa Teresa. — ÁVILA (1515-1582). — Esta incomparable virgen, portento de su siglo, gloria de España y de la orden carmelita, considerada como escritora ya por la alteza de las cosas que trata, va por

el estilo sublime y arrebatado al par que sencillo y propio con que las trata, es un modelo admirable. Pureza, facilidad, gracia, ingenuidad, y sobre todo una inspiración más divina que humana; he aquí las dotes inimitables que resplandecen en sus obras: *Libro de mi vida, Relaciones y Fundaciones, El Camino de Perfección, Moradas ó Castillo interior, Los conceptos del amor de Dios*, etc. Entre sus composiciones poéticas se notan los versos *Al amor de Dios*, y un soneto *Á Cristo crucificado*.

Fray Luis de Granada, de la orden de Predicadores. — GRANADA (1504-1588). — Los principales escritos de este príncipe de la elocuencia sagrada son: *La guía de pecadores; Meditaciones para los 7 días y 7 noches de la semana; La introducción al símbolo de la fe; Trece sermones; El memorial de la vida cristiana* y una *Retórica eclesiástica*. «Al paso que muestra la pompa de la lengua castellana, dice Capmany, ¡cómo esfuerza el tono de la verdad y de sus profundos sentimientos! No sólo vemos un estilo claro, terso, lleno y numeroso, sino también locuciones de dulcísima elegancia, imágenes magníficas y sublimes, y una dicción siempre pura, castiza y escogida.»

Fray Luis de León, agustino. — BELMONTE DEL TAJO, prov. de CUENCA (1527-1591). — Así en prosa como en verso, es uno de los mejores modelos en que debe formar su gusto la juventud estudiosa. Sus poesías religiosas como la *Vida del Cielo*, la *Ascensión del Señor*, la *Oda á Santiago*; las morales, como la *Vida del Campo*; las patrióticas, como la *Profecía del Tajo*, etc... hacen de él, en opinión de varios críticos, el rey de la lírica. Ninguno como él ha conocido el modo de imitar á los antiguos, superándoles en ocasiones; así la *Oda de Horacio* se halla en él perfeccionada, elevándose á las regiones purísimas del Cristianismo. En la prosa, son documentos admirables de elocuencia y sabiduría como de ciencia: *Los nombres de Cristo, La exposición del Libro de Job* y *La perfecta casada*. Es profundo en sus pensamientos, brillante en sus imágenes, esmerado en el lenguaje.

Fray Pedro Malón de Chaide, agustino. — CASCANTE, prov. de TERUEL (1530-1592). — Su obra principal es la *Conversión de la Magdalena* escrita en prosa, pero donde intercala composiciones en verso. Este tratado revela sus dotes oratorias que en sus *Sermones* le granjearon gran fama. Su estilo es magnífico, pintoresco y armonioso; pero á fuerza de querer parecer grande degenera á veces en hinchado é hiperbólico.

Herrera (Fernando de). — SEVILLA (1534-1591). — Mereció cual ninguno el renombre de *divino*. Sus *Canciones* y *Odas al Sueño, Á D. Juan de Austria, Á la batalla de Lepanto, Á la muerte del rey D. Sebastián*, son de mérito extraordinario. Formado sólidamente en las lenguas hebrea, griega y latina, enriqueció con nuevos tesoros la castellana, y levantó el lenguaje poético á una altura, robustez y gallardía sorprendentes. Sobresale, entre los demás líricos, por su nervio, profundidad y entusiasmo. Al imitarle se introdujo el abuso y se hizo la entonación demasiado grave y afectada.

Francisco de la Torre. — TORRELAGUNA, prov. de MADRID (1534-1591). — Tratando de objetos campestres es abundantísimo en sentimientos de ternura y melancolía, como ningún poeta castellano, de lo que son elocuente prueba sus endechas *Á una tórtola* y *Á la cierva*. Sus *Odas* y en particular las de *Tirsis, Á Filis* y *Á la Aurora*, ponen de manifiesto tendencia y sentido clásico. Los sonetos de este poeta son de los más bellos que hay en castellano.

San Juan de la Cruz. — ONTIVEROS, prov. de ÁVILA (1542-1591). Asocióse á Santa Teresa para la reforma de los Carmelitas y fué llamado el *Doctor estático*. Escribió *La subida del monte Carmelo*, *La noche oscura del alma*; encierra toda la doctrina en unas canciones cuya explicación es el asunto de los libros y capítulos. La más notable de sus poesías es un *Diálogo entre el alma y Cristo su esposo*, imitación del *Cantar de los cantares* en que, con expresiones de la mayor ternura, canta el amor divino.

Ercilla (Alonso de). — MADRID (1533-1596). — Fué valiente soldado, diligente historiador é insigne poeta. Mostró su valor en la campaña del valle de Arauco, en Chile, y escribió por la noche, en cortezas de árboles, lo que durante el día pasaba. Su poema épico *La Araucana* es notable por las animadas y coloridas descripciones, elocuentes arengas y caracteres admirablemente dibujados.

Siglo XVII.

Hojeda (Fray Diego de). — SEVILLA. — Este religioso de la esclarecida orden de Santo Domingo, legó á España, en su *Cristiada*, una de las mejores preciosidades en el género épico. Su estilo es fácil, agradable y sumamente fluido.

Baltasar del Alcázar. — SEVILLA (1530-1606). — Compuso varias poesías morales que brillan por su facilidad, soltura y gracia, siendo la más celebrada la *Cena jocosa*.

Sigüenza (P. Fray José de). — SIGÜENZA (1545-1606). — Ayudó al célebre orientalista y filósofo Arias Montano en el arreglo de la Biblioteca del Escorial y le sucedió en este encargo. Escribió la *Vida de San Jerónimo* y la *historia de su orden* con todas las grandes dotes oratorias que poseía. Se ejercitó también en la poesía dejando *Sonetos* y *Paráfrasis de los Salmos*.

Juan de la Cueva. — SEVILLA (1550-1606). — Su *Ejemplar poético* no carece de mérito; es una verdadera poética digna de alabanza por la época en que se escribió, no habiendo á la sazón, en Europa, otra obra original semejante. Escribió en todos los géneros de poesía é introdujo en el teatro reyes y grandes personajes; dió á la escena *Los siete infantes de Lara*, *el Cerco de Zamora* y *el Infamador*.

Céspedes (Pablo de). — CÓRDOBA (1536-1608). — Fué escultor, pintor y poeta, versado en el árabe, griego, hebreo y latín. Escribió varios opúsculos, de los que unos se han perdido y de los demás sólo se conservan fragmentos. Su poema sobre la *Pintura* se considera como dechado de poesía didáctica.

Pérez (Antonio). — MADRID (1539-1611). — Este secretario de Felipe II es célebre por lo asombroso de su varia fortuna, así en la íntima privanza que logró de un monarca tan reservado y prudente, como en su lastimosa caída. Publicó varios escritos políticos y una colección de *Cartas*. Supo pintar sus desgracias en las *Relaciones* de su vida y los *Comentarios* sobre este mismo libro con lenguaje castizo, verdad, energía y viveza.

Rivadeneira (Padre Pedro de). — TOLEDO (1527-1611). — Fué uno de los primeros compañeros de San Ignacio de Loyola; escribió el *Flos Sanctorum* ó *Vida de los Santos*, *El Príncipe cristiano*, refutación de Maquiavelo, el *Tratado de la Tribulación*, *Vida de San Ignacio*, *de Laínez*, *de San Francisco de Borja*. « El mundo sabio, dice D. Manuel Tamayo, le ha reputado siempre como uno de los primeros maestros en el habla castellana y en el arte de expresar con nove-

dad y viveza los afectos, concebir un alto pensamiento y desarrollarlo á maravilla. »

Lupercio Leonardo de Argensola.—BARBASTRO (1563-1613) y **Bartolomé Leonardo de Argensola.**—BARBASTRO (1564-1629). — Fueron estos dos hermanos distinguidos escritores en prosa y en verso. Su versificación es fácil, su lenguaje tan propio y terso, que merecieron los nombres de Horacios españoles y que, según el dicho de Lope de Vega, parece « habían venido á Castilla desde Aragón á enseñar la lengua castellana. »

Cervantes Saavedra (Miguel de), príncipe de los ingenios españoles. — ALCALÁ DE HENARES (1547-1616). — Sucesivamente camarero en la servidumbre del cardenal Aquaviva, soldado alistado en las banderas de la liga contra el turco, cautivo en Argel, recaudador de contribuciones y comisionista en varios pueblos de Andalucía, el glorioso lisiado de Lepanto fué desdeñado en vida por sus contemporáneos y puesto, después de su muerte, al lado de Homero, para ser inmortal como él, y para embelesar todavía más á las generaciones. Dotóle la Providencia de un ingenio tan portentoso, que en su género ha dejado atrás á los más ilustres escritores nacionales y extranjeros. Compuso el *Viaje al Parnaso*, poema en tercetos de ocho cantos: *romances infinitos*, é introdujo varias poesías en sus obras; escribió unas 40 piezas dramáticas sobresaliendo *La Numancia*, *Los tratos de Argel*, *la Entretenida*, *la Confusa* y los siguientes entremeses: *Los dos habladores*, *El retablo de las maravillas*, y *El fingido vizcaíno*. El apogeo de la novela lo hace coincidir, el peregrino ingenio, con el mayor encumbramiento de la hermosa habla castellana, tratada por manera magistral en la *Galatea*, en las *Novelas ejemplares* (*La Gilanilla*, *Rinconete y Cortadillo*, *la Ilustre fregona*, etc.), y en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*. Mas la fama eterna la debe Cervantes al libro más popular, al más reproducido y comentado (*1325 ediciones diferentes*), al bellísimo, trascendental y filosófico *D. Quijote de la Mancha*, en el cual manejó el resorte de la risa con gallarda maestría, haciendo pensar hondamente al propio tiempo.

Virués (Cristóbal de). — VALENCIA (1548-1616). — Ascendió á capitán después de la batalla de Lepanto. Escribió cinco tragedias y el poema el *Monserrate* que adornó con buenas prendas de estilo y fluidez en el lenguaje, pero que dista mucho de la grandiosidad de la epopeya.

Márquez (Fray Juan). — MADRID (1564-1621). — Este insigne religioso agustino fué catedrático en la universidad de Salamanca y predicador de Felipe III. Las dos obras suyas que se conservan son: *Los dos estados de la espiritual Jerusalén* y *El Gobernador cristiano, deducido de las vidas de Moisés y Jesucristo, príncipes del pueblo de Dios*. Su estilo es, por lo general, fluido, desembarazado y pulido; sin carecer en muchos lugares de cierto numen y armonía, es aliñado sin falsos ni inútiles adornos, é ingenioso sin vanas sutilezas.

Caro (Rodrigo). — UTRERA, prov. de SEVILLA (1573-1620). — Tuvo varios cargos eclesiásticos en la diócesis sevillana. Sus obras en prosa le presentan como hombre laborioso, profundo historiador, conocedor del idioma y consumado hablista; pero aun goza mayor fama por sus poesías. Es el verdadero autor de la canción *Á las ruinas de Itálica*, atribuída por mucho tiempo á Francisco de Rioja. « Todo en esta composición, dice Quintana, es grande y majestuoso: el asunto, la idea, la textura, la ejecución. »

Castro (Guillen de). — VALENCIA (1569-1621). — Escribió más de cuarenta comedias, pero aunque no hubiese dado á luz más que las

Mocedades y Hazañas del Cid, bastaría para su gloria, por su gran mérito. Su nombre ha traspasado los Pirineos, habiendo merecido la gloria de que *Corneille* le imitase y copiase para producir su famoso Cid, en que el *Padre de la tragedia francesa* empezó á adquirir aquel tacto dramático, aquel arte de expresión noble é interesante, aquel diálogo rápido y sostenido, ya tierno, ya sublime que caracteriza al autor de *Cinna* y de los *Horacios*.

Mariana, S. J. (Padre Juan de). — TALAVERA DE LA REINA (1536-1623). — « Su célebre *Historia general de España* le valió el dictado de PRÍNCIPE DE NUESTROS HISTORIADORES. Conocedor profundo de las lenguas orientales y dueño de la latina, enriqueció su obra con tesoros de erudición y la abrigó con la majestuosa abundancia de Tito Livio y con la gravedad sentenciosa de Tácito. El estilo es grave, terso, grandioso, sencillo y natural. Tiene brillantes descripciones, caracteres bien dibujados, arengas y discursos elocuentes, y profundas sentencias. »

Góngora (Luis). — CÓRDOBA (1561-1627), eclesiástico desde 1604. — Llevó la hinchazón y la extravagancia hasta el delirio y, no obstante, tiene composiciones de una sencillez encantadora. Merece notarse su canción *A la tórtola*, llena de pensamientos delicados; pero en los romances es donde ostenta toda la lozanía de su ingenio, toda la pompa de su versificación y los raudales de armonía que tan fácilmente se desprendían de su pluma; famoso es entre todos el de *Angélica y Medoro*. Las obras en que hizo más alarde del nuevo estilo que introdujo, son las *Soledades* y *Polifemo*. Llámase *gongorismo* ó *culteranismo* el conjunto de metáforas violentas, hipérbolos extravagantes, latinismos y oscuras alusiones usadas por escritores á imitación de Góngora.

Balbuena (Bernardo de). — VALDEPEÑAS DE LA MANCHA (1568-1627) — Fué obispo de Puerto-Rico. Su poema heroico el *Bernardo* celebrando las glorias de la nación en su origen ofrece, á vueltas de los defectos de difusión y prolijidad, bellezas de primer orden. Compuso además la *Grandeza mejicana* y el *Siglo de oro*, novela pastoril que es una colección de églogas.

Espinel (Vicente). — RONDA, prov. de MÁLAGA (1540-1630), sacerdote desde 1584. — Inventó la décima que de él tomó el nombre de *espínela*, reuniendo dos quintillas y variando la combinación de los consonantes; tradujo en versos: *La Epístola á los Pisoncs*, de Horacio, pero su mejor producción poética es el *Incendio y rebato de Granada*, notable por lo atrevido de las imágenes y la armonía del verso. Como novelista, escribió *Estebanillo González* y *El escudero Marcos de Obregón*, que pasa como verdadero original ó inspirador de la famosa novela picaresca, titulada *Gil Blas de Santillana*, por Mr. Lesage. Músico excelente y de gran habilidad para la guitarra, añadió á este instrumento la quinta cuerda.

Lope de Vega (Félix). — MADRID (1562-1635). — Fué su ingenio tan portentoso que Cervantes le llama, por su saber, MONSTRUO DE LA NATURALEZA, y toda España, aun en vida le aclamó FÉNIX DE LOS INGENIOS. Fué estudiante, militar, casado dos veces y luego sacerdote, caballero de la orden de San Juan, doctor en Teología, promotor fiscal de la Cámara apostólica, etc. Compuso 1.800 comedias, 400 autos sacramentales y un sinnúmero de poesías y poemas, llegando á escribir el número de 21 millones de versos. Escribió en todos los géneros y estilos, sembrando en todas sus composiciones copiosos tesoros de rica poesía. De entre el cúmulo inmenso de sus obras dramáticas, sobresalen *El mejor alcalde el Rey*. *La Estrella de Sevilla*.

Las flores de D. Juan, El acero de Madrid, La boba para otros y discreta para sí, La Gatomaquia; poema festivo. Su principal gloria literaria es el ser padre y creador del teatro nacional.

Moncada (Francisco de), conde de Osona y marqués de Aytona. — VALENCIA (1586-1635). — Consejero de Estado, embajador en la Corte de Viena, gobernador de los Países Bajos, generalísimo de las armas, murió coronado de laureles en el campo de Groëk después de haber derrotado dos ejércitos enemigos. A los 37 años compuso su *Historia de la expedición de catalanes y aragoneses contra turcos y griegos*. En las descripciones, arreglas y sentencias se amolda más al estilo de César, que al de Salustio.

Montalbán (Juan Pérez de). — MADRID (1602-1638). — Ordenado sacerdote en 1625, fué notario apostólico del Santo Oficio. Sus mejores obras dramáticas son: *Cumplir con su obligación, No hay vida como la honra, De un castigo dos venganzas*. Además escribió *Novelas ejemplares*, el curioso libro *Para todos*; *Vida y purgatorio de San Patricio, La prodigiosa vida de Malagas el Embustero* y un *Arte de bien morir* que dejó incompleto. Se atribuye al exceso de trabajo en el estudio la pérdida de la razón seis meses antes de su muerte.

Alarcón (Juan Ruiz de). — MÉJICO (1572-1639). — En general sus comedias se dirigen á reprender los vicios y ensalzar las virtudes: sus pensamientos son grandes, sus sentencias profundas, y maneja con pureza, sencillez y naturalidad el habla castellana. Poseía también « la vis cómica » como lo prueban: *La verdad sospechosa*, que sirvió á Corneille para su « *Menteur* », *Las paredes oyen, Los favores del mundo, La prueba de las promesas, Todo es ventura, Mudarse por mejorarse y Ganar amigos*.

Jaúregui (Juan de). — SEVILLA (1570-1640). — Sus obras son una traducción de la *Aminta*, del Tasso, otra de la *Farsalia*, de Lucano, un poema de *Orfeo* y sus *Rimas*. En medio de sus extravagancias, la versificación de este poeta es siempre sonora y brillante, sus octavas rotundas y ricas de armonía; y se encuentran pasajes que, libres de culteranismo, pueden honrar al mayor de los poetas.

La Palma, S. J. (P. Luis de). — TOLEDO (1560-1641). — Su *Camino espiritual* y su *Historia de la Pasión* son dos obras dignas de figurar entre las más escogidas de los clásicos españoles. Su estilo es de lo más limitado, puro, castizo, claro y propio que existe en nuestra lengua.

Guevara (Luis Vélez de). — ECIJA (1570-1644). — Favorecido y honrado en la Corte por el duque de Veragua, escribió más de 400 comedias, aunque hoy á penas se pueden reunir de él una décima parte, casi todas pertenecientes á hechos ó personajes históricos. Lo más célebre de sus obras es el *Diablo Cojuelo*, novela de la otra vida en que, libertado de dentro de una redoma, paga el diablo este servicio al estudiante D. Cleofás, enseñándole á Madrid de noche, levantanda los tejados de las casas y le acompaña después por varios puntos de España, introduciéndole en todas partes.

Quevedo (Francisco de). — MADRID (1580-1645). — Estudió en Salamanca y Valladolid, graduándose en Artes, en Filosofía y en Teología y llegando á ser tan versado en letras como distinguido conocedor del latín, del griego, del hebreo, del árabe, del francés y del italiano. Refugióse en Italia, después de un duelo, al amparo del duque de Osuna, virrey de Nápoles; más tarde fué nombrado Secretario de Felipe II y preso en San Marcos de León por habersele atribuido ciertos libelos contra el duque de Olivares. Sus obras más señaladas pueden clasificarse así: Entre las escéticas. *Vida de San Pablo*.

Política de Dios y gobierno de Cristo, Tratados de la Providencia de Dios; entre las morales y políticas, *La virtud militante, La vida de Marco Bruto*; como composiciones alegóricas, *El sueño de las calaveras y Las zahurdas de Plutón*; como novelesca, *La vida del gran tacaño*; como festivas, *El alguacil aguacilado, El entremetido, La visita de los chistes*, etc., como poéticas, las tituladas *Musas*. En pocos autores campea como en él la frase castellana, pero abusa de la antítesis, equívocos y retruécanos. Sus escritos no pueden ponerse indistintamente en manos de todos, por el mal gusto y libertad de expresiones que á veces lo afean.

Saavedra Fajardo (Diego). — ALGEZARES, prov. de MURCIA (1584-1648). — Como político tuvo cargos importantes en Roma, en Nápoles y en Viena, fué ministro de la corona de España en Baviera y en Bruselas. Sus principales obras son: *Las empresas políticas, La corona gótica, La república literaria* y las *Locuras de Europa*. Es escritor juicioso, á veces grande y profundo, pero excesivamente estudiado y sentencioso.

Tirso de Molina (Maestro Fray Gabriel Telles). — MADRID (1585-1648). — Fué gran filósofo y teólogo, historiador y poeta insigne. Compuso 300 comedias en 14 años, sobresaliendo las siguientes: *El vergonzoso en palacio; Cómo han de ser los amigos; Palabras y plumas; No hay peor sordo que el que no quiere oír; Don Gil de las calzas verdes; Privar contra su gusto...* y *El burlador de Sevilla*, creador de ese carácter de D. Juan Tenorio que tanto se ha reproducido en comedias, dramas líricos, y que en el día es europeo. Es felicísimo en la pintura de ciertos caracteres que intenta ridiculizar y tiene flexibilidad para acomodarse á toda clase de situaciones y lenguajes, desde el más noble hasta el más pícaro. De edad avanzada se retiró al claustro, tomando el hábito de Ntra. Sra. de la Merced calzada de Madrid. En esta orden fué maestro de teología, predicador de mucha fama, cronista general de la misma, definidor de Castilla la Vieja; y, en 1645, fué elegido comendador del convento de Soria, donde murió tres años después.

Espinosa (Pedro de). — ANTEQUERA (1572-1650). — Capellán del duque de Medina Sidonia y rector del colegio de San Ildefonso en San Lucas de Barrameda, intentó difundir con su ejemplo el amor al arte y enseñar lo que pueden, reunidos, el entusiasmo, la cultura del lenguaje y la buena armonía de la versificación. Escribió varios *Panegíricos, El tesoro escondido y El arte de bien morir*, pero lo que más célebre ha hecho su nombre es la interesante colección que formó con el título de *Flores de poetas ilustres*.

Gracián, S. J. (Baltasar). — CALATAYUD (1601-1658). — Hombre de grande ingenio y de mucha instrucción, fué al mismo tiempo el que más contribuyó á la propagación, con sus obras en verso y en prosa, de las extravagancias gongorinas, las cuales pretendió reducir á reglas en una especie de tratado de retórica y poética titulado *Agupezas y arte de ingenio*; llevó á sus últimos límites el sistema de sutilezas, antítesis y retruécanos en las obras: *Manual y arte de prudencia, Oráculo y El Héroe. El criticón*, alegoría de la vida humana en las tres edades del hombre, muestra al autor dotado de verdadero talento y de imaginación risueña.

Nieremberg, S. J. (Padre Juan Eusebio). — MADRID (1595-1658). — Escritor elocuente, fecundo, ora conciso, ora amplificador, enérgico con frecuencia, original y profundo. Las principales obras que escri-

bió son: *Diferencia entre lo temporal y eterno*; *Manual de señores y príncipes*; *Obras y días*; *Vida divina y camino real para la perfección* y *Centurias de dictámenes prudentes y reales*. Se resiente á veces del gusto y resabios de su época.

Rioja (Francisco de). — SEVILLA (1600-1658). — Dedicóse á la jurisprudencia y obtuvo, en la corte, altos cargos además del aprecio de Felipe IV y del duque de Olivares. Compuso las hermosas *Odas á la pobreza y á la riqueza*, las bellísimas *Silvas á las flores* y la admirable *Epístola moral á Fabio*, la más bella composición, sin duda, de cuantas en este género existen en nuestra lengua. Es, como dice el gran Quintana, « siempre culto sin afectación, elegante sin nimiedad, sin hinchazón grandioso, y adornado y rico sin ostentación ni aparato. »

Villaviciosa (José de). — SIGÜENZA (1589-1658). — No se conserva más escrito de este sabio sacerdote é inquisidor apostólico, que el poema heroico-burlesco *La Mosquea* cantando en versificación valiente, sonora y rotunda la guerra entre las moscas y las hormigas. En la pintura de los caracteres hay ingenio, variedad y acierto; las descripciones son bellas y las batallas tienen calor y movimiento.

Rojas y Zorrilla (Francisco de). — TOLEDO (1607-1660). — Dedicóse al foro y Felipe IV le agració con el hábito de Santiago. El estudio atento de sus obras, hecho en el presente siglo, le ha colocado, con justicia entre los soles de nuestro teatro. Señálanse entre sus comedias: *Del rey abajo ninguno* ó *García del Castañar*, *No hay amigo para amigo*, *El más impropio verdugo*, *Donde hay agravios no hay celos* y *Entre bobos anda el juego*. Dió pinceladas firmes y vigorosas y se distingue por el brillante colorido, por el follaje, la palabrería y un culteranismo particular.

Melo (Francisco, Manuel de). — LISBOA (1611-1667). — Desde muy joven distinguióse en el cultivo de las letras y abrazó la carrera de las armas. Cuando el alzamiento de Portugal, fué desterrado al Brasil durante seis años. Escribió la *Historia de los movimientos, separación y guerra de Cataluña, en tiempo de Felipe IV*; *La Política militar y el Eco político*; compuso también *poesías castellanas* muy notables. En su historia supo, con facilidad y destreza, hermanar las formas latinas con la índole de la lengua castellana. Sus descripciones, llenas de verdad, maravillan, y sus arengas tienen una elocuencia no superada.

Villegas (Esteban, Manuel de). — NÁJERA, prov. de LOGROÑO (1595-1669). — Su vida fué muy difícil y en lucha siempre con la pobreza. No teniendo todavía veinte años de edad, escribió algunas de sus mejores obras, abandonando los libros de derecho. En sus *Poesías* hay ligereza, ternura y gracia; y entre ellas, las mejores son, indudablemente, las *anacreónticas*, cuya introducción le debemos, así como la de *La estrofa sáfica*.

Moreto (Agustín). — MADRID (1605-1669). — Este rector del Refugio de Toledo, reputado, en justicia, como uno de los poetas dramáticos de más fama, vivió dedicado exclusivamente al ejercicio de su ministerio sacerdotal y al de la caridad desde que dejó el teatro para abrazar el estado eclesiástico. Sus obras serán siempre las más ricas joyas de la corona dramática española; sus planes son de los más regulares, su estilo es fácil, corriente y natural; siempre urbano y delicado, no por esto deja de ser vivo y gracioso. Entre las *103 producciones* que forman el catálogo de sus obras, figuran, en primer lugar: *El desdén con el desdén* *El valiente justiciero*. *El rico hombre de Alcalá*.

De fuera vendrá quien de casa nos echará, El parecido, Trampa adelante y El Lindo D. Diego.

Calderón de la Barca (D. Pedro). — MADRID (1600-1681). — Sirvió en los ejércitos en las campañas de Milán, de Flandes y de Cataluña. Se ordenó de sacerdote en 1651. Fué en el teatro el mejor intérprete de su nación y de su siglo. Su versificación es armoniosa, sus pensamientos grandiosos, la trama bien urdida: el sentimiento religioso domina en todas sus obras. Ciento nueve son las comedias que contiene la colección impresa de Calderón; sus autos sacramentales forman otra colección que consta de setenta y dos. Se le atribuye, además, doscientas loas divinas y humanas, cien sainetes que no han visto la luz pública, un tratado defendiendo la nobleza de la pintura; otro en defensa de la comedia; canciones, sonetos, romances y otras poesías líricas. Entre lo mucho y bueno que escribió, merecen particular mención: *El carro del cielo, Casa con dos puertas, Mañanas de Abril y Mayo, Dar tiempo al tiempo, La dama duende, El alcalde de Zalamea, El Tetrarca de Jerusalén, La vida es sueño* y todos sus *Autos sacramentales*. Martínez de la Rosa compuso el siguiente epitafio, que se colocó en 1841, en la capilla del cementerio de San Nicolás, en Madrid, donde fueron trasladados los restos del insigne poeta:

Sol de la escena hispana sin segundo,
Aquí Don Pedro Calderón reposa:
Paz y descanso ofrécele esta losa,
Corona el cielo, admiración el mundo.

Solis (Antonio de). — ALCALÁ DE HENARES (1610-1688). — Cursó jurisprudencia, y por mediación del presidente del Consejo de Castilla, el rey Felipe IV le nombró su secretario, oficial primero de la secretaría de Estado y cronista mayor de Indias; mas á los 57 años de edad abandonó la poesía, renunció todos sus cargos y honores y se hizo sacerdote. Entre sus principales obras figuran las comedias: *Triunfos de amor y fortuna, Un bobo hace ciento, Poesías sagradas y profanas*. Su *Historia de la conquista, población y progresos de la América Septentrional*, y la *Historia de la conquista de Méjico*, están escritas en excelente lenguaje y en estilo agradable y sostenido, pero excesivamente estudiado y no exento de falsas flores.

Siglo XVIII.

NOTA. — La **Academia Española ó de la Lengua**, la más antigua de las Reales, fué fundada en 1713: debe su origen á la protección de Felipe V y á la iniciativa del marqués de Villena, su primer director. Su objeto más especial es el estudio de la lengua; tiene por sello y divisa un crisol puesto al fuego con la leyenda: *Limpia, fija y da esplendor*.

Consta de 36 académicos de número, domiciliados en Madrid; de 24 correspondientes españoles, que lo están fuera de la corte, y de honorarios y correspondientes extranjeros, cuyo número no es fijo. Entre los trabajos literarios que ha publicado, merecen especial mención el *Quijote, La vida de Cervantes* y el *Diccionario de la Lengua* (decimatercia edición en 1899); la *Gramática, su Compendio y Epítome*; el *Prontuario de ortografía*; el *Fuero Juzgo*; el *Fuero de Avilés*; *La Araucana*; las *Farsas y Eglogas* de Lucas Fernández; las *Comedias escogidas* de Alarcón y Calderón, etc.

Feijóo (Fray Benito Jerónimo). — CASDEMIRO, cerca ORENSE (1676-1764). — Entró muy joven en la orden de S. Benito y puede ser

considerado como crítico y filósofo, como erudito y escritor polígrafo, como gramático y filólogo, y como tipo del periodista en la época en que el periodismo se inauguraba en España. Nadie podrá negarle una erudición vasta y profunda en casi todos los ramos del saber humano aún en los más ajenos á las ciencias eclesiásticas, que servían de base á todos sus conocimientos. Escribió su *Teatro crítico* y sus *Cartas eruditas*, revelando en ambas obras prodigiosos y universales conocimientos de artes y ciencias en cuantos ramos del saber comprende el entendimiento humano. Su estilo es sencillo y llano pero plagado de galicismos, latinismos é idiotismos particulares de Asturias y Galicia.

Flores (Padre Enrique). — VALLADOLID (1701-1773). — Ingresó en la orden de San Agustín y pasó toda su vida consagrado á grandes trabajos, que han contribuído de modo notable al progreso de la historia civil y eclesiástica de España. Su obra más importante lleva el título de *La España Sagrada ó teatro geográfico-histórico de la Iglesia de España*. Es preciosísima por los documentos, noticias é ilustraciones de que está sembrada, y por la crítica fina y atinada, la veracidad escrupulosa, el ingenio y claro entendimiento que descubre en quien la compuso. *La llave historial*, su estudio acerca de las *Medallas de las colonias, municipios y pueblos antiguos de España*, un tratado sobre la *Botánica y las ciencias naturales* lo señalaron como una de las inteligencias más laboriosas de su siglo.

Fernández de Moratín (Nicolás). — MADRID (1737-1780). — Renovó el gusto de la poesía antigua nacional en algunos romances y en sus celebradas quintillas: *La fiesta de toros en Madrid*, composición llena de gala y lozanía. Compuso también entre otras poesías un poema bastante prosaico sobre *La Caza*, y el canto épico *Las naves de Cortés destruídas*, digno de mucha alabanza. Las tragedias *Lucrecia*, *Hormesinda*, *Guzmán el Bueno* y la comedia *La Petimetra* son ensayos menos felices, aunque tienen trozos de hermosa versificación. Moratín era un verdadero poeta; sus versos animados de nobles y elevados pensamientos son fáciles, sonoros y armoniosos; y en las descripciones, vivas y llenas de colorido, pocos le igualan.

Isla, S. J. (Padre José Francisco de). — VIDANES, prov. de LEÓN (1703-1781). — Debe colocarse entre los pocos escritores de primer orden, y como el primero de los satíricos del siglo XVIII. Las obras más notables de este escritor son: *El día grande de Navarra*; las *Cartas de Juan de la Encina*; la *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas* dedicada á combatir el mal gusto de los predicadores y sus *Cartas familiares*. Tradujo la *Vida de Teodosio el grande*, por Fléchier, el *Año cristiano del P. Croisset*; el *Gil Blas de Santillana*. Es escritor fácil, fluido, correcto, festivo y elegante. La expulsión de su Orden llevóle á Italia, residiendo en Bolonia, donde fué muy apreciado, hasta su muerte.

Mayans y Siscar (Gregorio). — OLIVA, cerca de VALENCIA (1699-1781). — Fué bibliotecario de Felipe V y catedrático de jurisprudencia. Las obras principales de este erudito escritor son una *Retórica* y los *Orígenes de la lengua española*, estudio donde mostró gran acierto y profundo saber. Es uno de los escritores que más influencia ejercieron en el renacimiento literario de su siglo.

Cadalso (José). — CÁDIZ (1741-1782). — Aprendió varios idiomas y viajó por casi toda Europa; entró en el ejército, donde llegó hasta el grado de coronel y murió herido de un casco de bomba en el sitio de Gibraltar. Entre sus obras debemos mencionar *Los eruditos á la violeta*, graciosa sátira, su comedia, *Don Sancho García, conde de*

Castilla; *Ocios de mi juventud*; *Poesías líricas* y sus célebres *Cartas marruecas*, dedicadas á censurar ciertas costumbres de su época.

Iriarte (Tomás de). — SANTA CRUZ DE ORATOVA, en la Isla de Tenerife (CANARIAS), (1750-1791). — Literato de vasta erudición, mostróse poeta de escaso numen en su poema *La Música*, en las comedias, *Hacer que hacemos* y *El señorito mimado*, en algunas *epístolas* y *élogos*; pero las *Fábulas literarias* son un monumento que nunca perecerá, acomodándose más este género á la índole de su talento y á su manera de versificar; hay en estas últimas composiciones gracia, viveza y naturalidad.

Iglesias de la Casa (José). — SALAMANCA (1748-1791). — Dedicóse á la poesía y fué muy versado en las letras sagradas. Al mismo tiempo fué diestro músico, tuvo mucha invención en el dibujo y fué buen escultor en plata. En el año 1783, se ordenó en Madrid de presbítero. Escribió *lindas letrillas*, *romances satíricos* y *epigramas*; en este género no tiene rival en nuestra lengua. En sus poemas *La niñez laureada* y la *Teología* muestra menos soltura y pureza de estilo que en sus primeras composiciones en que lucían en toda su espontaneidad las grandes cualidades peculiares de su ingenio.

González (Fray Diego). — CIUDAD RODRIGO (1733-1794). — Á los catorce años de edad, ingresó en la orden de San Agustín, en la cual llegó á desempeñar cargos de importancia. Sus obras poéticas, algunas de las cuales se hicieron muy populares, como las festivas: *El Murciélago alevoso* y *Á la quemadura de un dedo de Filis*, le granjearon la estimación de los mejores ingenios de su tiempo. Poeta dulcísimo é imitador de Fray Luis de León, logró manejar con gran habilidad el antiguo lenguaje castellano, escribiendo con mucha pureza versos llenos de delicadeza y de ternura.

Cruz y Cano (Ramón de la). — MADRID (1731-1795). — Fué el poeta dramático popular de los barrios bajos madrileños, cuyas costumbres representaba en la escena con la misma fidelidad y el mismo sin igual donaire que Goya en sus cuadros inmortales. Escribió tragedias, comedias, óperas, dramas que no lograron éxito feliz; pero no tuvo rival en sus *sainetes*, de los cuales compuso hasta 120. Es muy notable su facilidad de dialogar con gracia y viveza y en un romance fácil y flexible.

Forner (Juan Pablo). — MÉRIDA (1756-1797). — Desempeñó cargos en la magistratura; su mayor importancia estriba en los muchos trabajos críticos y eruditos que publicó, algunos con el seudónimo de *Tomé Cecial*, y el que mejor muestra su talento y su saber es la *Oración apologética por la España y su mérito literario*. Manejó la sátira con destreza, fué poeta épico como lo demuestra su *Canto á la paz*, y también dió muestras de sus felices disposiciones para la poesía dramática en la comedia titulada: *Escuela de la amistad*.

Samaniego (Félix María de). — LAGUARCIA, prov. de ÁLAVA (1745-1801). — Aunque escribió otras obras, las que le han dado con justicia, la fama que acompaña su nombre, han sido sus *Fábulas morales*. Escritas con naturalidad y en versos fáciles y fluidos, no reconocen rival en el objeto para el cual fueran destinadas. Estas cualidades, su intención moral y el fondo de sencillez filosófica que hay en ellas, las hará siempre agradables y útiles.

Cienfuegos (Nicasio, Álvarez de). — MADRID (1764-1809). — Hombre de gran energía y de indomable patriotismo, era incapaz este insigne poeta de transacciones ni debilidades. Foroso. arrecatado en

sus poesías combate con ardor el vicio y ensalza la virtud del mismo modo. Alguna vez su musa encuentra acentos delicados y tiernos; pero, por punto general, su tono es viril y grandilocuente como en su oda *A la paz* entre España y Francia, en 1795.

Jovellanos (Gaspar Melchor de). — GIJÓN (1744-1811). — Es una de las figuras más simpáticas de su siglo como escritor y como hombre que supo soportar, con majestuosa entereza, las amargas desgracias de una larga existencia consagrada al cumplimiento de los más altos deberes políticos y al amor de su patria. Sus poesías no se distinguen ni por la galanura, ni por el vuelo de la inspiración, pero están escritas con bastante corrección y llenas de pensamientos profundos y graves, señalándose entre las mejores, la *Epístola* al duque de Veraguas, y las *Sátiras* contra los vicios de su época. Se considera como el modelo más acabado que tiene nuestra prosa después de la transformación recibida á impulsos de la influencia francesa. Perteneció á la historia por su *Discurso sobre los espectáculos* y por sus investigaciones históricas sobre nuestras antigüedades; á la elocuencia por sus bellos *elogios*; á las nobles artes por su gusto exquisito en ellas y por la protección que les daba; á la política por sus elocuentes *Memorias*; á la economía por el *Informe sobre la ley agraria*, hermoso libro de ciencia y que fué verdadera y principal base de su popularidad y de su fama; á las ciencias por el Instituto que fundó; á la filosofía por el grande espíritu que animó todos sus trabajos, sobre educación é instrucción, humanidades, historia, política, literatura, artes, filología, legislación, comercio é industria.

Meléndez Valdés (Juan). — RIBERA DEL FRESNO, prov. de BADAJOZ (1754-1817). — Este restaurador del Parnaso español obtuvo por la protección de Jovellanos varios puestos en la magistratura; pero, habiéndose adherido á la Dinastía de Napoleón, tuvo que emigrar cuando fueron arrojadas de España las tropas invasoras. Establecióse en Montpellier, donde murió, al cabo de cuatro años, víctima de profunda tristeza y de agudos dolores físicos. Restituyó la poesía á su antiguo esplendor, purificándola de los vicios que la habían afeado y encaminándola por las sendas del buen gusto. Sus *anacreónticas* tan suaves, sus *letrillas* y *romances* tan galanos, su *Oda á las Artes*, su égloga de *Batilo*, que compite, en armonía y dulzura, con lo mejor que existe en castellano, y otras muchas composiciones le darán siempre, en el Parnaso español, uno de los lugares más distinguidos.

Fernández de Moratín (Leandro). — MADRID (1760-1828). — Como poeta lírico y satírico es horaciano puro, y descuella entre los modernos más por su exquisito sabor y por la pureza de dicción, que por el entusiasmo y afecto que revela. Sus principales obras poéticas son: su romance endecasílabo *La toma de Granada*, su oda *A la muerte del Conde*, célebre historiador, y la epístola *El Filósofastro*. Arregló y tradujo varias comedias de Moliere y el *Macbeth* de Shakespeare. Con la *Comedia nueva ó el café* y *El sí de las niñas* mostró hasta que punto se puede interesar y conmovir los ánimos con personajes humildes, una acción sencilla y un lenguaje llevado hasta la extrema naturalidad. Salpicó de ideas volterianas muchos de sus graciosos y correctos escritos en prosa y verso. Pero todavía fué más sensible su muerte pagana, acaecida en París, de que dió testimonio en el testamento escrito de su puño y letra, sin ninguna forma religiosa.

Siglo XIX.

Gómez Hermosilla (José Mamerto). — MADRID (1777-1837). — Castizo y correcto prosista. claro en la exposición de sus escritos. y

provisto de una sólida instrucción, publicó varias obras que no dejaron de influir en la literatura de su tiempo: *El arte de hablar en prosa y en verso*; *Gramática analógica crítica de los poetas más notables* y la *Traducción en verso de la Iliada de Homero*, obra concienzuda, acompañada de eruditas notas.

Arriaza (Juan Bautista). — MADRID (1770-1837). — Fué sucesivamente artillero, marino y diplomático. Sus cantos patrióticos alcanzaron gran popularidad y lograron enardecer á aquella heroica generación que salvó nuestra independencia. Su canción cívica *Los defensores de la patria*, sus *Poesías patrióticas* y *Poesías líricas*, son trabajos todos en que no falta inspiración, aunque se encuentre algún amaneamiento, defecto más de la época que del autor.

Larra (Mariano José de) (*Figaro*). — MADRID (1809-1837). — Abandonó la carrera de Medicina por dedicarse á las letras, en las cuales se dió á conocer con las publicaciones tituladas *El duende satírico* y *El pobrecito hablador* donde hacia la crítica de costumbres, instituciones y clases sociales, con aquella sátira punzante é implacable que es el rasgo más saliente de su personalidad. Después adoptó el seudónimo de *Figaro*, con el cual dió á la luz aquellas inestimables series de artículos de crítica literaria y política cuyo interés no decae, con el transcurso del tiempo, porque les queda el estilo jocosamente unas veces, profundo otras, ameno siempre; les queda el encanto inseparable de la historia, despojada en ocasiones de su carácter grave, haciéndola accesible hasta á las últimas clases sociales. El artículo titulado *El día de difuntos de 1836* acaso es el que mejor señala la forma satírica y el espantoso pesimismo del autor, viniendo á ser como una siniestra profecía del desdichado fin de Larra quien, tres meses después, se dió la muerte á causa de disgustos ocasionados por una pasión censurable.

Reinoso (Félix José). — SEVILLA (1772-1841). — Este eminente sacerdote, poeta y literato, fué nombrado primer redactor de la *Gaceta* y ministro del Tribunal de la Rota. Sus obras principales son: como poeta, además de muchas composiciones líricas muy notables entre ellas la *Oda al Ser Supremo contra los impíos que niegan su existencia*, el poema épico *La inocencia perdida*, de lo mejor que ha producido la musa castellana; y como prosista, el *Discurso sobre las causas del atraso de la elocuencia en España* y el *Examen de los delitos de infidelidad*. Tanto en sus poesías, como en su prosa, brilla por la corrección y elegancia del estilo y la pureza de la frase que lo colocan entre los mejores modelos.

Espronceda (José de). — ALMENDRALEJO (BADAJOZ) (1810-1842). — Era tan inspirado y sonorisimo versificador y de imaginación prodigiosa como hombre soñador y de escaso juicio práctico, ánimo inquieto, y de ideas políticas y filosóficas avanzadas. La verdadera biografía de este malogrado poeta está en sus obras: «Blasona de su amor á los peligros en la canción de *El Pirata*; su espíritu belicoso se halla patente en el *Canto del Cosaco*; sus delirios de socialista, en el *Mendigo* y en el *Verdugo*; en el *Himno al sol*, su elevación de ideas; cuando canta *Á un lucero* y se dirige á *Jarifa*, llora la pérdida de sus ilusiones y pinta el hastío que le devora; cuando compone *El estudiante de Salamanca*, dibuja en D. Félix de Montemar, su propio retrato.»

Queipo de Llano, conde de Torreno (José M^a). — OVIEDO (1786-1843). — Cuatro veces tuvo que emigrar y refugiarse en Francia por sus ideas políticas, después de haber sido presidente del gobierno y ministro de Hacienda y Estado. Como orador parlamentario distin-

guióse por la precisión de sus ideas, la lógica de sus razonamientos, y por la suavidad de la frase en que sabía envolver los ataques más crueles y los sarcasmos más sangrientos. Pero su título más legítimo á la celebridad es su *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España*, notable por su concisión y elegancia, por el brío y la sobriedad en la narración, por la exactitud y belleza de los retratos, y por la maestría en las descripciones. A pesar de cierta dureza en la frase y en los giros, el estilo es vigoroso y lozano, y merece la obra ser elogiada por todas las personas imparciales.

Lista (Alberto). — SEVILLA (1775-1848). — Poeta, escritor y matemático se hizo sacerdote á los veintiocho años de edad; redactó el *Semanario patriótico* y la revista crítica *El Censor*, y regresado á su patria, por segunda vez, en 1833, fué nombrado director de la *Gaceta de Madrid*. Entre sus poesías sagradas se distingue la oda *Á la muerte de Jesús*; y entre las de carácter profano, *La vida humana* reputada como su obra maestra. Escribió también: *Tratado de matemáticas puras y mixtas*; *Poesías*; *Lecciones de literatura*; *Ensayos literarios y criticos* y *Traducción de la Historia Universal*, del conde de Segur. Su argumentación es lógica, natural y sencilla; su estilo fluido, limpio, correcto, y su crítica, el buril que perfecciona y no el mazo que destruye.

Balmes (Jaime). — VICH (BARCELONA) (1810-1848). — Ilustre sacerdote, literato, escritor político é individuo de la Academia Española, encaminó todos sus trabajos á reconciliar las ideas modernas con los principios seculares monárquicos y religiosos. Gloria verdaderamente nacional, no sólo fué Balmes uno de los filósofos más grandes y una de las inteligencias más profundas y más universales de nuestro tiempo; fué también un escritor eminentísimo en quien el estilo y el lenguaje, respondiendo al pensamiento, tienen siempre una corrección, una majestad, una elocuencia que le colocan entre los mejores prosistas castellanos. Su reputación llegó á ser europea y su obra de más fama es el *Protestantismo comparado con el Catolicismo en sus relaciones con la civilización europea*. Publicó también *El Criterio*, que es una joya de valor inapreciable; la *Religión demostrada al alcance de los niños*; *Cartas á un escéptico*; *Escritos políticos*; *Filosofía elemental*; *Filosofía fundamental*, y sus artículos en *El Pensamiento de la Nación*, periódico fundado en 1845 y redactado casi exclusivamente por él.

Piferrer (Pablo). — BARCELONA (1818-1848). — Á la temprana edad de diez y nueve años llamaba ya la atención de la sociedad culta de Barcelona por sus trabajos literarios, y más aun por sus filosóficos artículos de música. Por este último concepto bien puede afirmarse que no le superaron nacionales ni extranjeros. Compuso bellísimas *Poesías* y conquistó además justa nombradía por su celo para la conservación de los monumentos artísticos. Con estilo pintoresco, en su conocida obra *Recuerdos y bellezas de España*, trazó la imagen de otras épocas, y notó el pensamiento religioso que había influido en la marcha de la sociedad y en las glorias de las artes.

Arolas (Juan de). — BARCELONA (1805-1849). — Este renombrado Padre Escolapio y poeta, desempeñó varias cátedras en Valencia, hasta que se extravió su razón á consecuencia de una terrible enfermedad nerviosa que después de algunos años de horribles sufrimientos, lo llevó al sepulcro. Era de carácter y trato tan amable y sencillo, como ardiente y fogosa su inspiración, de la cual son irrefragable testimonio la *Sífide del acueducto*, las *Poesías caballerescas* y las *Orientales*. Subo dar á sus producciones una forma castiza, hermoseando

con frecuencia, y marcando siempre con el sello de su propia y saliente personalidad, aquello que no es completamente original. Fundó con un compañero de religión, *El Diario Mercantil de Valencia*, publicó varias obras en prosa, tradujo las poesías de Chateaubriand y revisó la Jerusalén libertada que tradujo D. Antonio Ribot.

Gallego (Juan Nicasio). — ZAMORA (1777-1853). — Después de haber sido director y confesor de los Pajes del Rey y Diputado en las memorables Cortes de Cádiz, tuvo que emigrar á Francia, en 1824. Á su vuelta á España, fué secretario perpetuo de la Academia Española, presidente de la de Historia, decano del Tribunal de la Rota y senador del reino. Como prosista nos ha dejado, entre otras obras, una hermosa traducción de *I promesi sposi*, de Manzoni. Como poeta dejó muchas *Odas*, señalándose entre ellas la famosa *Á la defensa de Buenos-Aires* y su enérgica composición *El Dos de Mayo*; compuso también *elegías, alegorías y sonetos*. El vigor de la inspiración, la entonación y nobleza del estilo caracterizan sus obras.

Donoso Cortés (Juan, marqués de Valdegamas). — VALLE DE LA SERENA, prov. de BADAJOZ (1800-1853). — De liberal, racionalista y doctrinario que había sido, se hizo católico ferviente y dió testimonio de su conversión en sus discursos, escritos y cargos diplomáticos, en Berlín como ministro plenipotenciario, en París, donde murió, como embajador de nuestra patria. Como orador político descuella por la grandiosidad de sus imágenes, alteza y profundidad de pensamientos, talento original, comprensivo y generalizador; cualidades que le distinguen de otros muchos oradores, y á pocos es dado imitar. Sus obras más notables fueron: *Consideraciones sobre la diplomacia, Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo, El clasicismo y el romanticismo, De la monarquía absoluta en España Pío IX, Bosquejos histórico-filosóficos*. Mostró en todas sus obras uno de los entendimientos más potentes, y que mejor antevieron el curso funesto de las modernas sociedades y el remedio que se debía aplicar.

Quintana (Manuel José). — MADRID (1771-1857). — Sucesivamente prócer, senador en varias legislaturas, director de estudios, censor de teatros, maestro de la reina Isabel II, presidente del Consejo de Instrucción pública, individuo de la Academia Española, de la de Historia, de la de Bellas-Artes y de otras muchas corporaciones, obtuvo en vida la honra más grande, y que antes no alcanzó ningún español, y fué la de ser pública y solemnemente coronado en el Senado por manos de su regia discípula, en 1855. Entre las obras de este inmortal poeta, crítico, erudito é historiador sobresalen sus composiciones á *Padilla*, á *La invención de la Imprenta*, á *El combate de Trafalgar*, *Al Panteón del Escorial*, y las tragedias *Pelayo* y *El Duque de Visco*; entre las históricas, las *Vidas de españoles célebres*, una noticia de *Cervantes* y otra sobre *Meléndez Valdés*. Sus *Cartas á Lord Holland*, pueden ser consideradas como políticas por las ideas que acerca de gobierno y administración encierran. Su estilo, desnudo de oropeles y de falsa pompa, tiene toda la entonación, toda la nobleza y todo el calor dignos de aquellos sentimientos de independencia, de libertad y de progreso que, como nadie, supo cantar el que quedará una de las glorias indiscutibles de nuestra literatura.

Gil de Zárate (Antonio). — ESCORIAL (1793-1861). — Llegó á ser director de instrucción pública, subsecretario é individuo del Consejo Real, dejando, en todos estos puestos, señales de su laboriosidad, honradez y talento. Escritor fecundo, tiene mayor y más valioso relieve en el género dramático. En este punto, sus obras más notables son las

tragedias : *D. Rodrigo y D^a Blanca de Borbón* ; los dramas : *D. Álvaro de Luna, El gran capitán, Guillermo Tell, Masaniello, Guzmán el Bueno* indudablemente la mejor de sus obras, y *Carlos II el Hechizado* en que se muestra fuertemente apasionado contra las órdenes monásticas ; afirman varios críticos, que el autor se retractó de su obra, á la hora de la muerte. Publicó también un apreciable *Manual de literatura y La Instrucción pública en España*. Se nota en sus obras una versificación entonada y robusta y llena de verdadero sentimiento poético.

Martínez de la Rosa (Francisco). — GRANADA (1787-1862). — Su posición política y la influencia que ejerció en las luchas y en las evoluciones de los partidos ; su presidencia del Consejo de Ministros y del Congreso en muchas ocasiones ; su cargo de embajador en París y en Roma ; sus triunfos como orador y como hombre de letras contribuyeron á la importancia y al renombre que, durante cerca de medio siglo, ha tenido este escritor. Ejercitose en todos los géneros : como moralista escribió : *El libro de los niños*, que encanta por el fondo y por la forma ; como historiador, *El espíritu del siglo*, en el cual vierte graves errores, y las *Hazañas del Pulgar* ; como novelista, *Doña Isabel de Solís* ; como preceptista, el *Arte poética* ; como dramático, los dramas *Aben-Humeya*, escrito en francés durante su emigración en París y que fué representado en el teatro de la Porte Saint-Martin, en 1830, y *La Conjuración de Venecia* con que abrió las puertas al romanticismo ; la tragedia de *Edipo* que tiene trozos y situaciones de extrema belleza y facilísima versificación. Como lírico y poeta, posee más < las dotes de elegancia, apacibilidad y dulzura que las de nervio y brillantez poética. >

Durán (Agustín). — MADRID (1793-1862). — Empleó su vida, su talento en la rehabilitación de las dos manifestaciones más características de nuestro genio literario : el teatro y los romances. Fué el rey de los críticos españoles, poeta muy notable y prosista correcto y castizo. Su *Discurso sobre el influjo de la crítica moderna* influyó mucho en la revolución literaria que se verificó pocos años después. Aumentó y comentó sabiamente en dos preciosos volúmenes las inapreciables colecciones que había hecho del *Romancero* en todas sus formas. Entre sus demás producciones sobresalen : *La poesía popular, El Drama novelesco, Juicio de Lope de Vega* y el de *El condenado por desconfiado*, de Tirso, y la *Introducción á los sainetes de D. Ramón de la Cruz*.

Saavedra (Ángel de), Duque de Rivas. — CÓRDOBA (1791-1865). — Su gran valentía como soldado se mostró durante la guerra de la Independencia y en la batalla de Ocaña, donde cayó con once heridas mortales. Su exaltado liberalismo y sus ideas políticas le obligaron á emigrar dos veces, dando sus viajes por Inglaterra y Francia, un rumbo romántico á su inspiración poética. La obra más notable de su vigoroso genio es el hermosísimo drama *Don Álvaro ó la fuerza del sino* ; y figuran también, como de gran mérito, entre las suyas, los *Romances históricos, El desengaño en un sueño, El moro expósito ó Córdoba y Burgos en el siglo X*, composiciones de estilo y lenguaje verdaderamente castizos, y al mismo tiempo de tal novedad, que no tiene modelos en nuestra literatura ; *Los solaces de un prisionero, La azucena milagrosa, Las leyendas*, etc.

Ventura de la Vega. — BUENOS AIRES (1807-1865). — Enviado á España á los once años de edad, estudió en Madrid bajo la dirección de Lista y Hermosilla. Lucía su ingenio para los epigramas y para los chistes entre los jóvenes poetas, artistas y literatos que formaban la

Academia literaria « El Mirto » y la conocida, hasta hace poco tiempo, con el nombre de « El Parnasillo ». Sus tres obras dramáticas principales *El hombre de mundo*, comedia de costumbres, *Don Fernando de Antequera*, drama histórico, y *La muerte de César*, tragedia de corte clásico, son tres obras maestras por la corrección y la pureza de la forma. Sus *Poesías líricas* denotan un gusto puro y acendrado que así lo alejaba de la escuela clásica del siglo último, como de los arrebatos y de las exageraciones de la nueva escuela.

Lafuente (Modesto). — RABANAL DE LOS CABALLEROS, prov. de PALENCIA (1806-1865). — Este insigne historiador disipó con el seudónimo de *Fray Gerundio* un talento de periodista satírico y escritor de costumbres que luego supo mejor aprovechar. Dejó su publicación el *Teatro social del siglo XIX* para escudriñar archivos y papeles, y escribir su famosa *Historia general de España*, de criterio sano y prudente, que ha dado á su autor la merecida reputación de que disfruta en todo el mundo.

Calderón (Estébanez). — MÁLAGA (1799-1867). — Formó su gusto en el estudio de los clásicos españoles, publicando romances patrióticos, multitud de églogas y letrillas, poesías satíricas y sabrosos artículos de costumbres con el seudónimo de *El Solitario*. En el periódico *Cartas Españolas* escribió las *Escenas Andaluzas*, derrochando en ellas tantos caudales de gracia y desenfado, que parecen como un primoroso mosaico de vocablos, frases y giros pintorescos y se consideran como un dechado de lengua castellana.

Avellaneda (Gertrudis de). — PUERTO PRÍNCIPE (ISLA DE CUBA) (1816-1868). — Esta inspirada poetisa que, á la muerte de su padre, compuso su primera poesía á los seis años de edad; y á los doce, Odas, pretendiendo imitar á Quintana; vino á la Península en 1836, donde hizo su aparición formal y aplaudida en nuestro Parnaso con la publicación de un precioso tomo de *Poesías líricas*. Desde entonces escribió novelas figurando notablemente *Guatimocín* y *El mulato Sab*, y gran número de obras dramáticas. De éstas las más apreciadas son *Saúl*, *Alfonso Munio*, *La hija de las flores*, traducida á diferentes idiomas; *El príncipe de Viana*, elogiada por los esclarecidos poetas de la época; y *Baltasar*, su obra maestra. Sabe siempre expresar sus sentimientos en versos armoniosos, llenos de naturalidad, y en un lenguaje brillante, terso y de una majestuosa sencillez.

Bécquer (Gustavo Adolfo). — SEVILLA (1836-1870). — En lucha constante con la horrible miseria del hombre de talento que, á pesar de sentirse con alientos y con voluntad para el trabajo, no encuentra camino ni acierta con la ocasión de abrírselo, gastó este sentidísimo poeta sus fuerzas y su vida muy pronto. Las hermosas cartas *Desde mi celda*, *El Rayo de Luna*, sus *Rimas*, que tanto contribuyeron á su gloria, acusan con vigoroso relieve una personalidad literaria de méritos subidísimos y una tierna melancolía que sabe hacer simpáticos los propios dolores.

Ferrer del Río (Antonio). — MADRID (1814-1872). — Es un historiador de que puede enorgullecerse la literatura española. Deben señalarse entre sus producciones el *Examen histórico-crítico del reinado de D. Pedro de Castilla*; la *Historia del levantamiento de las Comunidades*, y sobre todo la *Historia del reinado de Carlos III*, en España, cuya aparición fué un verdadero acontecimiento literario; publicó también una *Galería de la literatura española* en que sobresale como crítico sagaz y escritor brillante y ameno.

Bretón de los Herreros (Manuel). — QUEL (LA RIOJA) (1796-1873). — Huérfano y pobre, tuvo que sentar plaza en el ejército donde en nueve años de servicio no pasó de cabo primero; entró en la carrera administrativa con un modestísimo empleo en Játiva y llegó á ser Director de la Biblioteca Nacional y Secretario perpetuo de la Academia Española. Produjo sesenta y dos traducciones, de las cuales la mejor es indudablemente la que hizo de Casimiro Delavigne, *Los Hijos de Eduardo*, diez refundiciones y ciento tres obras originales en las cuales une, al criterio de observación, propio de un buen escritor cómico, chiste, fácil desahogo, versificación sonora y vena inagotable. Debemos mencionar entre sus mejores comedias: *El abogado de pobres*; *No ganamos para sustos*; *Á Madrid me vuelvo*; *Muérete y verás*. Escribió hermosas sátiras *Contra la manía de escribir para el público*; *Contra la hipocresía*; *La manía de viajar*; *Al Carnaval*; y la *Epístola moral sobre las costumbres del siglo*. Es festivo y chistoso por excelencia; y, en el diálogo escénico, natural, sencillo é inimitable.

Segovia (Antonio María). — MADRID (1808-1874). — Con el seudónimo *El Estudiante*, escribió gran número de artículos, llenos de gracia ática, donde hizo la crítica no sólo de las costumbres y tipos sociales de su tiempo, sino también de las exageraciones de la escuela romántica y de las novedades y vicios introducidos en el idioma con el estilo ampuloso, afectado y exótico de que tanto han abusado políticos, filósofos y periodistas. *Los Aficionados*, boceto de costumbres, y sus poesías *La Profesión de fe política* y *Carta de un flaco*, son escritos de una exquisita pureza y corrección.

Cassara (Gabriel García). — SEVILLA (1817-1875). — Este célebre crítico y periodista fué también diplomático habilísimo, representando á nuestro país en los Estados Unidos de América. Dejó hermosas traducciones de poetas latinos y de varios fragmentos de dramas de Shakespeare. En sus poesías originales tiene su lira todas las cuerdas. Entre sus mejores composiciones merecen ser citadas *La nueva Musa*, *El Desaliento*, *La tempestad*, *Á Dante*, *La nueva inspiración* é *Himno al Mesías*. En su estilo y en su ser que el estilo refleja, hay perfecta unidad, pero esta unidad se difunde en variedad riquísima.

Fernán Caballero (D^a Cecilia Böhl de Faber). — MORGUES, (SUIZA) (1796-1877). — Se dió á conocer en 1849 con la *Gaviota*, de la cual dijo á la sazón el crítico D. Eugenio de Ochoa: « será en nuestra literatura el primer albor de un hermoso día, el primer florón de la gloriosa corona poética que ceñirá las sienes de un Walter Scott español. » El tiempo confirmó estas predicciones. Desde entonces publicó un gran número de romances, novelas y cuentos, en los cuales describe con tanta gracia como exactitud los usos, costumbres y tipos de las diversas clases de la Sociedad de España, y en particular de Andalucía. Combatió sin tregua en sus obras, á las que dió el nombre genérico de *Cuadros sociales*, los vicios de la sociedad, la falta de fe y de moralidad, presentando siempre en sus novelas una virtud.

López de Ayala (Adelardo). — GUADALCANAL, provincia de SEVILLA (1829-1879). — Siguió en política las evoluciones de su partido y, arrastrado por los sucesos, ingresó sin gran violencia en la conciliación monárquica dirigida por su íntimo amigo Cánovas del Castillo. Fué ministro de Ultramar, y presidente, en dos legislaturas, del Congreso de los Diputados. Como lírico sus hermosos *Sonetos* y alguna otra composición ponen muy alto su nombre pero su gloria

literaria está toda en sus obras dramáticas, y muy especialmente en *El tanto por ciento*, *El tejado de vidrio* y *Consuelo*. Resplandecen en ellas un soberano gusto, una dicción llena de propiedad y de energía y una versificación sonora.

Hartzenbusch (Juan Eugenio). — MADRID (1806-1880). — Este eminente crítico, erudito, poeta lírico y dramático trabajó en el oficio de su padre, inteligente ebanista, y en el de taquígrafo de la *Gaceta* de Madrid, hasta que su inolvidable y admirable drama *Los amantes de Teruel* estrenado en 1837, con éxito rayano en delirio, lo sacó de la oscuridad y le conquistó en una noche la celebridad y la gloria. Entre sus obras, no dramáticas, debemos citar *Notas y comentarios al Quijote*; *Ensayos poéticos*; *Fábulas en verso castellano* que son de lo mejor y más moral y sencillo. De sus obras escénicas, que ascienden á sesenta y siete entre originales, traducciones y refundiciones, sobresalen las comedias *Juan de las Viñas*, *La visionaria*, *La coja y el escogido*, y los dramas *La madre de Pelayo*, *Vida por honra*, *La Jura en Santa Gadea*, *Primero yo*, *Alfonso de Castro* y *Doña Mencía*. Entre las más bellas cualidades de su estilo descuella la concisión. Ningún autor le aventaja en el difícil arte de decir las cosas pronto y bien.

Ruiz Aguilera (Ventura). — SALAMANCA (1820-1881). — Empezó siendo estudiante de medicina, para acabar en poeta y periodista. Sus cantares, sin dejar de ser muy literarios, revisten todo el candor de la poesía popular; y sus elegías hacen brotar lágrimas de ternura como sucede leyendo sus *Eclos nacionales*, y las *Baladas*. En su última producción *Cuerdas íntimas*, como en *La leyenda de Nochebuena* y las *Armonías* se muestra lo que distingue á este tiernísimo poeta: la verdad, la naturalidad del sentimiento, lo elocuente de la fantasía, lo sano del corazón.

Selgas (José). — MURCIA (1822-1882). — Así cante *La Modestia*, personificándola en la tímida violeta, ó contemple con serena y cristiana resignación la *Cuna vacía*, así fustigue en sus novelas y en sus *Hojas sueltas*, los vicios y las hipocresías sociales de nuestro tiempo, ó suelte los raudales de la amarga sátira contra partidos, en aquella inolvidable y no igualada campaña de *El Padre Cobos*, el estilo de este fecundo y laborioso escritor es propio, personalísimo, nuevo, sin que el atrevimiento de la frase y la audacia de los giros dañen á su limpieza y corrección, ni la brillantez y el colorido á la naturalidad y sencillez del lenguaje siempre castizo. Sus obras podrían contarse por docenas de volúmenes y su popularidad en Europa y en América es de las más grandes y más sólidas.

Mesnero Romanos (Ramón de). — MADRID (1803-1882). — Ajeno á todos los partidos políticos, rico por su padre, espíritu observador y diligente, consagró su vida al estudio de las necesidades urbanas de su ciudad natal, á la narración de sus históricas tradiciones y al cultivo provechoso y afortunado de las letras. Con el seudónimo de *El Curioso parlante*, afirmó aquellos bellos cuadros que forman el *Panorama Matritense* y las *Escenas Matritenses*, viva y acabada pintura de la sociedad y de las costumbres madrileñas de 1830 á 1850, época de renovación social, política y literaria, y por esta razón, una de las más curiosas de nuestra historia. La crítica y la sátira de este ilustre escritor inspiradas en su espíritu honrado, imparcial y sereno, y guiadas por un patriotismo desapasionado, censuran y relatan los vicios y defectos de su época con toda verdad. Escribió también el *Manual de Madrid*, su primera obra; *Tipos y caracteres*; *Recuerdos de un viaie por Francia, Bélgica y Holanda*; el *Antiguo Madrid*, y las

Memorias de un setentón, relación minuciosa y detallada, hecha con sin igual gracejo, de todos los sucesos notables de que en su vida fué testigo ocular.

García Gutiérrez (Antonio). — **CHICLANA** (CÁDIZ) (1813-1884). — Grandes amarguras y privaciones le arrastraron á sentar plaza como voluntario al decretarse, en 1835, la quinta de los cien mil hombres. Compuso entonces el inspirado drama *El Trovador*, verdadera joya dramática, y que armonizada luego con las preciosas melodías de Verdi, ha sido tan popular en Europa y América. La representación de esta inolvidable obra valió al novel y ya eminente poeta una ovación pública que, por primera vez, se ofreció en nuestra escena. Al propio tiempo Mendizábal dió al soldado la licencia absoluta. Otras obras acreditaron su fama sobresaliendo entre ellas *Simón Bocanegra*, *Venganza catalana*, *Juan Lorenzo*, *Crisálida* y *Mariposa* y la zarzuela *El Grumete*, sublimada con la música encantadora del inolvidable Arrieta.

Trueba (Antonio). — **MONTELLANO** (VIZCAYA) (1821-1889). — Dejó el comercio de ferretería por dedicarse á la literatura, siendo el popularísimo escritor que durante ocho lustros ha sabido conmover los corazones con la poesía candorosa y sencilla de sus *Cuentos populares*, *Cuentos de color de rosa*, *Cuentos de campesinos*, *Cuentos de Madre á hijos* y su *Libro de los Cantares*. Lo mismo en prosa que en verso, supo pintar con naturalidad los dolores y las alegrías de los pequeños y hacernos sentir la poesía pura y tranquila de los campos, satisfuriendo sus admirables narraciones populares de dulce y santo espíritu cristiano.

Zorrilla (José). — **VALLADOLID** (1817-1893). — Poeta nacional, tradicional, cristiano y católico, ofreció á España, en las leyendas históricas, los recuerdos de lo pasado, mostró su talento lírico y descriptivo en composiciones de alto vuelo como *Recuerdos de Toledo*, *La Catedral*, *Las Pirámides*, *Á Granada*, *El Reloj*, *Don Pedro Calderón*, el poema *Á María*, dedicado á la Sma. Virgen, y cien interesantísimas leyendas y tradiciones patrias. Como dramático, sus obras, desde las tituladas *La mejor razón la espada*, *Sancho García*, *El puñal del Godo*, hasta *Don Juan Tenorio*, *El Zapatero y el Rey*, y *Traidor inconfeso y mártir*, le conquistaron el puesto de nuestro primer poeta popular. Inmortalizóse con la solemne coronación que se verificó en Granada (1889) á nombre de la Reina Regente y Alfonso XIII, y, añadiendo uno de sus biógrafos, á nombre de « 60 millones de hombres que hablan el español, cuyo corazón ha llenado de ternura y cuya fantasía espléndidamente ha deleitado. »

Cardenal Ceferino González. — **VILLORIA** (OVIEDO) (1831-1894). — Eminente como sabio, distinguido como orador sagrado, modelo como apóstol de la caridad. Este profundo filósofo é ilustre Dominicó vió sus obras traducidas con entusiasmo á varios idiomas hasta tal punto que las escuelas de Francia, Bélgica, Italia, Alemania y hasta las de Polonia y Rusia las han declarado de texto para sus discípulos. El inmortal Pío IX pronunció públicamente un caluroso elogio de este insigne cardenal de Sevilla. Su obra *Estudio sobre la filosofía de Santo Tomás*, es una de las más notables que se han escrito en el siglo XIX.

Ramón de Campoamor. — **NAVIA** (OVIEDO) (1817-1901). — Cuando joven estudió medicina, pero dejó muy pronto la carrera. Después se dedicó á la política y fué gobernador de Alicante y Valencia. Fué el principal representante de un género de poesía á que

han dado en llamar filosófica. Su manifestación más característica es la *Dolora*, nombre inventado por el mismo Campoamor. Compuso los *Pequeños Poemas*, que son narraciones poéticas de carácter parecido al de las *doloras*. También escribió el *Drama Universal*, poema fantástico en el que pretende imitar la Divina Comedia. En manos de este autor la poesía se convierte en repugnante engendro hijo á la vez de Voltaire y de Epicuro. No faltan sin embargo entre sus escritos composiciones inofensivas y hermosas. Al fin de sus días detestó el mal espíritu de sus obras y vivió cristianamente. Al morir mandó quemar sus manuscritos.

Cayetano Fernández. — CÁDIZ (1820-1901). — Presbítero; Licenciado en Jurisprudencia; Dignidad de Chantre de la Catedral de Sevilla; Académico, y preceptor de Alfonso XIII en su primera edad. Fué ejemplarísimo sacerdote, literato consumado y orador sobresaliente. Sus biografías del Deán Miranda y de otros sacerdotes y monjas ilustres, son obras de imperecedera fama. Pero lo que más renombre le ha dado, han sido sus *Fábulas ascéticas*, género literario que él inventó y cultivó felicísimamente. Algunas de estas fábulas, maravillan por lo ingenioso del argumento y por lo profundo de la enseñanza moral que encierran.

Pereda (José María de). — POLANCO (Prov. de SANTANDER), (1833-1906). — El más castizo, vigoroso y popular, de los escritores modernos; genial y celebrado cantor de sus Montañas natales; admirado en todas las lenguas, pues en todas, sus obras se han traducido. Sus obras geniales son: *Peñas Arriba*, *El Sabor de la Tierrauca*, *Sotileza*, *Don Gonzalo González de la Gonzalera*, *Pedro Sánchez*, *Al primer vuelo*, *Escenas Montañesas*, *Nubes de estío*, *La Puchera*, *Tipos y paisajes*, etc.

Pereda pinta la vida tal cual la ve; sus personajes viven y se agitan... Considerado como paisajista no hay escritor que le iguale en la descripción de los húmedos valles, los claros arroyos, las colinas desnudas y la mar agitada de los Cantabros, de los cuales se ocupa sin cesar con pasión profunda y constante.

Sus obras completas son: *Los hombres de pró*, *El buey suelto*, *De tal palo tal astilla*, *Esbozos y rasguños*, *Bocetos al temple*, *La Montálvez*, *Al primer vuelo*, *Pachín González*, *D. Patricio Riquelma*, *Agosto*, *El óbolo de un pobre*, *Cutres*, *Por lo que valga*, *El reo de P...*, *La lima de los deseos*, *Va de cuento*, *Esbozo*, *De seis recuerdos*, *Homenaje á Menéndez y Pelayo*, con las que antes se han citado ya. Ha escrito algunas obras dramáticas en romance muy fácil y seco; en varias revistas han salido artículos suyos muy celebrados. Las obras de Pereda son intraducibles por « aquella recóndita virtud y modo de ser provincial con tanta energía traducido en forma de arte » según frase de Menéndez y Pelavo.

LECTADOS ESCOGIDOS

1. Ingratitud.

La ingratitud es hija de la soberbia y uno de los mayores pecados que se sabe ; y la persona que es agradecida á los que bien le han hecho, da indicios de que también lo será á Dios, que tantos bienes le hizo y de continuo le hace ... Entre los pecados mayores que los hombres cometen, aunque algunos dicen que es la soberbia, yo digo que es el desagradecimiento; ateniéndome á lo que suele decirse, que de los desagradecidos está lleno el infierno. De este pecado, en cuanto me ha sido posible, he procurado yo huír, desde el instante que tuve uso de razón; y si no puedo pagar las buenas obras que me hacen con otras obras, pongo en su lugar los deseos de hacerlas; y cuando éstos no bastan, las publico; porque quien dice y publica las buenas obras que recibe, también las recompensara con otras si pudiera; porque por la mayor parte los que reciben son inferiores á los que dan; y así es Dios sobre todos; porque es dador sobre todos y no pueden corresponder las dádivas del hombre á las de Dios, con igualdad, por su infinita distancia; y esta estrechez y cortedad en cierto modo la suple el agradecimiento.

MIGUEL CERVANTES.

2. El dinero.

¿ Nunca has observado lo qué cuesta pronunciar la palabra *dinero* en la conversación? Siempre se usan subterfugios para nombrarlo.

El banquero le llama mis fondos; la joven casada, mi dote; el joven, mis esperanzas; el empleado, mis sueldos; el abogado, mis honorarios; el director de algún diario, mi subvención; el artista dramático, mis bríos; el sirviente, mis propinas; el heredero, mi herencia; el propietario, mi fortuna; el monje, mi peculio; el canónigo, mi prebenda; el rey, mi lista civil; el niño, mi alcancía; el príncipe, mi dotación; el cambista, mis valores de cartera; el rentista, mis entradas; el accionista, mis cupones. Dedúcese de aquí que la generalidad de los hombres tienen vergüenza de hacer mención de ese pobre dinero, tan apreciado y despreciado al mismo tiempo. — X.

3. Sueño.

¡ Bien haya el que inventó el sueño ! Capa que cubre todos los humanos pensamientos ; manjar que quita la hambre ; agua que ahuyenta la sed ; fuego que calienta el frío ; frío que templará el ardor ; moneda general con que todas las cosas se compran, y, finalmente, balanza y peso que iguala al pastor con el rey, al simple con el discreto.

Sola una cosa tiene mala el sueño, y es que se parece á la muerte ; pues de un dormido á un muerto hay poca diferencia.

Sea tu sueño moderado, que el que no madruga con el sol no goza del día. Y advierte que la diligencia es madre de la buena ventura, y la pereza, su contraria, jamás llegó al término que pide un buen deseo.

MIGUEL CERVANTES.

4. El remordimiento.

¡ Remordimiento ! Tú, que ciñes la cabeza de una corona de espinas y el corazón de un cilicio ; tú, que tan ligero haces el sueño y tan pesada la vigilia ; tú, que te interpones entre la clara mirada que viene del alma y los ojos para empañarla, y entre la sonrisa pura que viene del corazón y los labios para amargarla ; tú, que callas cuando aparece la culpa seductora de frente, y que tan alta y espantosamente lanzas tus saetas cuando, pasada ya, no se puede retroceder, ¡ cruel é inexorable remordimiento ! ¿ Quién te envía ? ¿ Es el espíritu del mal, para gozarse en su obra y desesperar al hombre, ó es Dios, para avisarle, á fin de que expie sus faltas ?

La clemencia divina abrió con el remordimiento dos sendas al hombre : la desesperación y la penitencia. Las almas tibias, las voluntades flojas, fluctúan entre ambas, agonizando así entre la hoguera, que las ha de purificar, y el mar sin fondo, en cuyo amargo abismo se corromperán para siempre.

FERNÁN CABALLERO.

5. El hombre de carácter.

Un alma de temple fuerte y brioso se exalta y cobra nuevo aliento á la vista del peligro ; en el cumplimiento del deber se interesa entonces el orgullo y un corazón que naturalmente se complace en superar obstáculos y arrostrar riesgos, se siente más osado y resuelto cuando se halla animado por el grito de la conciencia. El ceder es debilidad, el volver atrás cobardía, el faltar al deber es manifestar miedo, es someterse á la afrenta.

JAIME BALMES.

6. De las personas críticas.

Aquellas personas han nacido con un alma erizada de púas como un erizo, hostiles á todos por carácter, por tono, por costumbre, haciendo de la crítica zancos para elevarse, sin tener en cuenta que estos mismos zancos ponen más á la vista las propias deformidades. Estos entes desgraciados, colocados en la sociedad como atalayas por la envidia, como telégrafos por la maledicencia, parecen haber recibido la triste misión, opuesta á la de la abeja, que de todo saca miel, de sacar veneno de todo. ¿ Y quién podrá corregir este defecto capital de nuestra época ? ¿ Qué freno podrá retener ese desprestigio general que se ha echado sobre las cosas y sobre los hombres, con la misma mano y espíritu atrevido que ha desdorado los altares ? El ser nosotros virtuosos ; que con la virtud entran en nuestros corazones sus compañeras la benevolencia y la indulgencia.

FERNÁN CABALLERO.

7. Fuerza del ejemplo.

Gran fuerza tiene en todos el ejemplo, mayormente cuando es de los antepasados, porque lo que no pudo obrar la sangre obra la emulación ; sucediendo á los hijos lo que á los renuevos de los árboles, que es menester después de nacidos ingerirles un ramo del mismo padre que los perfeccione. Injertos son los ejemplos heroicos, que en el ánimo de los descendientes infunden la virtud de sus mayores ; en que debe ingeniarse la industria, para que, entrando por todos los sentidos, prendan en él, y echen raíces. Porque, no solamente se han de proponer al príncipe en las exhortaciones y reprensiones ordinarias, sino en todos los objetos. La historia le refiera los hechos heroicos de sus antepasados, cuya gloria, eternizada en la estampa, le incite á la imitación ; y la música le levante el espíritu, cantándole trofeos y victorias.

SAAVEDRA FAJARDO.

8. El labrador.

No hay trabajos más bien empleados que los que se toman en cultivar la tierra : porque son trabajos honestos, justos, saludables, provechosos y necesarios, y sin los cuales no se puede pasar la vida. Son trabajos que tocan á todos, y que ejercitan el cuerpo de los labradores, y conservan y apartan el ánimo de muchos vicios, y proveen de sustento y mantenimiento á toda la república. Porque de las otras cosas que se traen á ella por industria de los artífices y mercaderes, muchas hay que son

13. Creer ó no creer, ¿ qué es más prudente ?

¿ Qué pierde el católico que muere bien si resultan falsas sus creencias, si no halla un cielo por premio de su vida ? En realidad nada perdería en muerte, y sólo en vida habrá tenido que dominar sus pasiones y privarse de goces inmoderados ó criminales, cuyas privaciones por otra parte le habrán valido la bella calificación de hombre honrado y virtuoso, á más de proporcionarle la dulce satisfacción de haber obrado bien y tener tranquila la conciencia.

¿ Qué pierde el incrédulo si al despertar del sueño de la muerte se encuentra condenado á una eternidad de tormentos y de penas ? Creo que no puede suponerse pérdida mayor que la de la felicidad eterna y la seguridad de padecer eternamente. Y aun antes de morir, en medio de una vida de disipación, de goces, de vicios ó quizás de crímenes, no habrá podido librarse de un malestar interior y de remordimientos de la conciencia, y de ser tenido en menos por las mismas gentes del mundo.

¿ Qué aconseja la prudencia ? ¿ Aventurarse con el incrédulo á la posibilidad de una eternidad desgraciada, ó con el católico á la posibilidad de una felicidad sin fin ?

La respuesta no es dudosa á un hombre de criterio recto é imparcial.

14. El infierno.

Hay un lugar pavoroso, asunto de todos los horrores y de todos los espantos y de todos los tormentos, en donde hay sed insaciable sin ninguna fuente, hambre perpetua sin género de artura ; en donde los ojos no ven nunca ningún rayo de luz, ni los oídos oyen ningún sonido apacible, en donde todo es agitación sin reposo, llanto sin intermisión, pesar sin consuelo. Todas son allí puertas de entrada, ninguna de salida. En su dintel muere la esperanza y se inmortaliza la memoria. Los términos de ese lugar Dios sólo los conoce, la duración de esos tormentos es de una sola hora que nunca se acaba. Pues bien ; ese lugar maldito con sus tormentos sin nombre, no alteró el semblante de Dios, porque el mismo le puso en donde está, con su mano omnipotente. Dios hizo el infierno para los réprobos, como la tierra para los hombres y el cielo para los ángeles y para los santos. El infierno denuncia su justicia, como la tierra su bondad y el cielo su misericordia. Las guerras, las inundaciones, las pestes, las conquistas, las hambres, el infierno mismo son un bien, como quiera que todas estas cosas se ordenan convenientemente entre

sí con relación al fin último de la creación, y que todas ellas sirven de provechosos instrumentos de la justicia divina.

DONOSO CORTÉS (1809-1853).

15. El reloj de Estrasburgo.

El incomparable reloj de Estrasburgo fué construído para colocarlo en lugar de otro, ya muy gastado, pero que en el siglo XIV pasaba por una maravilla. Hállase en el interior de la iglesia y en su testero meridional. Comprende un calendario perpetuo con las fiestas móviles, el cómputo eclesiástico, un artificio planetario según el sistema de Copérnico, presentando las evoluciones de los planetas, fases varias de la luna, eclipses de sol y luna, el tiempo aparente y el sideral; una esfera celeste señalando la precesión de los equinoccios, etc., etc.

Las horas con sus divisiones, los días de la semana con los signos de los planetas á ellos correspondientes, se hallan señalados por dentro y por fuera; además, un cuadrante interior de nueve metros de circunferencia marca la letra dominical, el santo ó santos del día, las fiestas, etc.

16. El reloj de Estrasburgo. (Conclusión.)

El cuadrante menor se halla colocado entre dos Genios: uno de ellos da la señal, y los cuatro cuartos de la hora son tocados y representados por cuatro figuras: la de la Infancia, Juventud, Virilidad y Vejez, á cuyo lado está de pie la Muerte, que toca las horas completas, y entonces el otro Genio alado vuelve un reloj de arena, cuya duración es de sesenta minutos cabales. Además, al mediodía en punto óyese una grande y alegre música á cuyo son se presentan los doce Apóstoles para saludar y adorar á Cristo, quien extiende sobre ellos las manos como dándoles su bendición. Al mismo tiempo agita sus alas y canta por tres veces un gallo, puesto sobre la torre de la izquierda, y salen infinidad de figuras en carros y á pie, representando santos, personajes famosos y divinidades paganas. Tan magnífica obra artística fué completamente restaurada desde 1838 á 1842 por un habilísimo mecánico de la misma ciudad.

17. Iglesia de Sevilla.

Tiene en su recinto esta inmensa iglesia 37 capillas, algunas tan grandes y aun mayores por sí solas que otros muchos templos. Las principales son la Mayor, con un prodigioso retablo de incorruptible alerce; la del Sagrario, la de San Fernando, donde en rica urna de cristal y plata se conserva el incorrupto cuerpo de este monarca; la Baptismal, famosa por el San An-

tonio de Murillo y otras muchas, cuya descripción, así como la reseña de sus joyas artísticas, harían necesario un libro entero; pues Zúñiga, Espinosa, Caro, Pons y Ceán Bermúdez, que escribieron de ella extensamente, confiesan que no hicieron sino bosquejarla de un modo imperfecto. Se concluyó del todo en 1519. Su estilo general es gótico y á veces greco-romano y plateresco. Su torre árabe hasta el campanario, es la más alta y gallarda de España, y en ella se puso el primer reloj público de máquina, obra del ingenioso lego franciscano José Cordero. El edificio todo se halla rodeado de gruesas cadenas enlazadas á columnas procedentes, en parte, de las ruinas de Itálica, y en parte de antiguos templos gentílicos dedicados á Júpiter, Marte, Hércules y Venus, que existieron en distintos barrios de la ciudad.

18. La mano del hombre, vencedora de la naturaleza.

En mitad de la llanura, en lo intrincado de la selva ó en la cumbre del monte, eleva su tronco robusto y extiende sus frondosas ramas un árbol, que hunde sus raíces profundas en las entrañas de la tierra y balancea su copa entre las nubes del cielo. Contemporáneo de los patriarcas bíblicos, ha presenciado casi los primeros pasos de la humanidad, ha visto levantarse y caerse ciudades, imperios, dinastías, civilizaciones enteras: el mismo sol, después de millones y millones de giros, le halla siempre en el mismo lugar, erguido, gigantesco, impasible, dominando con su aéreo ramaje toda la comarca. Los huracanes de muchos siglos le han respetado: la trompa del elefante, el cuerno del rinoceronte ó del toro, las garras del león ó del tigre se romperían mil veces antes de llegar á su raíz, antes de conmover siquiera su tronco firme y colosal. Pero el hombre pasa, le ve, y sin dudar un instante del resultado, le señala con el dedo, y dice: — « Caiga ».

19. La mano del hombre, vencedora de la naturaleza. (Conclusión.)

Entonces la mano empuña el hacha, más cortadora y temible que la garra y el diente, y los ecos retumban con furiosos golpes, y aquel gigante de la vegetación, acometido, herido, tronchado por su base, tambaléase primero y se derrumba después, asordando el campo con el estruendo de su caída. La mano entonces suelta el hacha, y asiendo una larga lámina de acero dentada, la sierra, despedaza con rápido vaivén el enorme tronco en tablones: coge el martillo y clavos y los une según su voluntad: agarra el cepillo y pulimenta su obra: extiende el barniz ó la pintura y la hermosea; y he aquí la silla, la mesa, la

cama, el arca, muebles de hogar : la escalera, por donde trepamos á las alturas ; el báculo, sostén de la vejez ; la empalizada, que defiende la heredad ; el carro, donde transportamos sus frutos ; el navío, que nos lleva á lejanos climas ; la cuna, que ve nuestro despertar á la existencia, y el ataúd, que guarda nuestro último sueño.

NARCISO CAMPILLO.

20. España á principios del siglo XVI.

Jamás siglo alguno abrió el período de sus años con tanto esplendor para ninguna nación del mundo, como el siglo XVI para la España. Concentrada la nacionalidad española con la reunión de los reinos de Aragón y Castilla, terminada la lucha de religión y de razas con la definitiva expulsiva del elemento árabe, descubierto y añadido á nuestros dominios un nuevo mundo, tierra virgen, rica en tesoros y feracísima en frutos, España parecía llamada para la inteligencia suprema á regir los destinos del universo, y á descansar en el pomposo lecho de sus glorias, y ¿quién más acreedora que ella? Siete siglos de pruebas la habían purificado en el crisol de la desgracia ; el continuo roce con los árabes había templado la rudeza gótica con el refinamiento oriental, y sin perder la fe de sus mayores ni la lealtad de su corazón, se había enriquecido con esas dotes de entendimiento y de cultura que los sectarios de Mahoma habían desarrollado y comunicado con tanta generosidad. Los orientales verdaderamente habían trabajado mucho en su favor : ellos labraron sus ricas y caprichosas mezquitas para que la conquista hiciera de ellas iglesias para el culto ; ellos infundieron su gusto, su ciencia y su poesía.

F. MINIANA.

(Nació en Valencia, 1671-1730.)

21. Hernán Cortés.

La conquista de Méjico por Cortés fué tan dramática y tan prodigiosa, que parece una fábula y fué una realidad ; semeja una epopeya y es una historia ; es la verdad en la inverosimilitud. Cortés admira en Tabasco, maravilla en Vera-Cruz, asombra en Tlascala, vuelve á admirar en Méjico, á maravillarse en Zempoala y á asombrarse en Otumba. Se le ve sucesivamente guerrero intrépido, apóstol fervoroso de la fe, general entendido, político profundo, soldado valeroso, elocuente arengador, negociador hábil, burlador sagaz y gobernador prudente. Derribando los ídolos sangrientos de los infieles, y haciendo á aquellos sacrificadores de hombres y á aquellos comedores de carne humana prosternarse ante una cruz y adorar la hostia incruenta y pacífica de los cristianos, parece la personificación del genio

del cristianismo y del genio de la civilización. Arrollando con un puñado de hombres y con una docena de caballos aquellas masas de cuarenta mil indios feroces y salvajes, semeja el genio de la guerra, el Marte de los modernos siglos. Cuando atronaba á los tlascaltecas con el estampido del arcabuz, si aquellos caciques hubieran sabido algo de la mitología pagana, le hubieran tomado por Júpiter Tonante, como habrían tenido á sus jinetes por centauros.

22. Hernán Cortés. (Continuación.)

Aplacando con la palabra las insurrecciones de sus soldados desesperados y furiosos, y convirtiendo con su voz en entusiastas aclamadores los que eran amenazadores tumultuados, mostró donde llegó el poder de la elocuencia natural. Des haciendo las conjuraciones de los españoles y las conspiraciones de los indios, y haciéndose aclamar general de los mismos que rehusaban obedecerle como capitán, acreditó ser hombre de tanta cabeza como corazón, de tanto entendimiento como brazo. Cortés, quemando las naves hizo ver hasta donde podía llegar la resolución de un hombre: comprometió cien vidas para ganar cien reinos. Cortés, quemando las naves, mostró tanta fe en su espada como Colón en su ciencia.

Grande Hernán Cortés aprisionando emperadores, es más grande viniendo á España á ofrecer á los pies de su soberano los imperios conquistados: y aparece mayor todavía cuando á los desdenes de su monarca le vemos corresponder atravesando nuevos mares y golfos para añadir á los dominios de su rey vastas islas y penínsulas dilatadas.

23. Hernán Cortés. (Conclusión.)

Extrañáremos que este grande hombre, preguntado con desdén por el emperador: ¿Quién sois? le respondiera con altivo despecho: Soy quien os ha ganado más provincias que ciudades heredasteis de vuestros padres y abuelos. Achaque suele ser de los soberanos de la tierra pagar con el abandono ó con la ingratitud á sus más esclarecidos súbditos, á los hombres más insignes y que han dado más gloria á sus reinos. Vimos á Cristóbal Colón morir casi indigente después de haber dado un mundo entero á Castilla: al Gran Capitán acabar su vida en el destierro después de haber conquistado un reino: en 1517 finaba atribulado de pena el inmortal Cisneros por una ingratitud de Carlos de Austria, á quien había hecho proclamar rey de Castilla: treinta años más adelante moría transido de sinsabores en la miserable aldea de Castilleja el gran conquistador de Méjico. Carlos I de Austria no fué más reconocido á sus grandes hombres que Fernando II de Aragón.

MODESTO LAFUENTE (1806-1865).

24. La batalla de Lepanto.

Dos horas habían corrido desde que D. Juan embistió impávido con el Turco; ni un instante de reposo, ni la más leve esperanza de triunfo se había logrado. Con haber tal mortandad de una parte y otra que las galeras estaban como encalladas entre cadáveres; con los daños que éstas habían sufrido, sin jarcias, ni velas, ni palamenta, ni defensa sana, ni árbol que no se viese acribillado de balas ó de saetas; y con hallarse los unos desangrándose de las heridas, los otros cautivos ó desarmados y todos rendidos de sed, de calor y de cansancio, ni cedía un instante la constancia de Aalí y los suyos, ni aflojaba un punto la firmeza de D. Juan y sus combatientes. Dos veces llegaron nuestros soldados hasta el árbol de la Real del Turco, y otras tantas fueron rechazados con derramamiento de copiosa sangre. Á la tercera, al fin, con ímpetu sobrehumano, con pechos verdaderamente de españoles, avanzaron hasta el cuartel de popa, y, como incontrastable vendaval, todo lo quebrantaron y destruyeron; cayó el postrer esfuerzo de los jenízaros, y el mismo Aalí, herido en la frente, de un arcabuzazo, dió con su cuerpo sobre crujía.

25. La batalla de Lepanto. (Conclusión.)

Alzóse al punto un grito de *victoria*, y la cabeza del gran bajá fué testimonio de aquel triunfo. Si es cierto que se enarboló sobre una pica, como afirman tradiciones quizá inexactas, que cayó al mar de las manos de un forzado, ó que el autor de aquel hecho fué un soldado de Málaga, como cuentan testigos presenciales, no es caso digno de prolijas investigaciones. Preferimos dolernos como D. Juan, de la muerte de un hombre generoso, caudillo valiente y hábil, rival en nada inferior á nuestros guerreros; y no encarecemos con esto sus alabanzas sino las propias: que tanto es más ilustre una victoria, cuando de mayor estimación son los vencidos.

CAYETANO ROSELL

(Nació en Aravaca (Madrid) (1816-1883).

26. Esplendor de nuestras escuelas.

¡Qué espectáculo tan magnífico el de aquellos siglos en que debelando España á toda Europa con el poder de sus armas, la aventajaba también, como más ilustrada, en los dominios de la inteligencia, siendo á la par famosa por sus guerreros, sabios, literatos y artistas! Entonces Antonio de Nebrija, Alvarez y el Brocense restauran el estudio de la verdadera lengua latina, tan barbarizada en el transcurso de los tiempos medios. Cisneros,

congregando á los varones más versados en las lenguas sabias, imprime en Alcalá la primera Biblia polígota, trabajo colosal que se repite luego en Amberes, bajo la dirección de Arias Montano, célebre por su vasta erudición. Luis Vives, indicando los medios de llegar á la verdadera filosofía, precede á Bacon y tal vez le hubiera arrebatado su gloria.

27. Esplendor de nuestras escuelas. *(Continuación.)*

Antonio Agustín restablece el estudio de la jurisprudencia civil y eclesiástica; y el maestro Cano aclara las fuentes de donde dimanán las verdades divinas, brillando en los mismos trabajos los Victorias, los Maldonados, los Sepúlvedas, los Covarrubias, y otros mil, lumbreras todos de ambos derechos y de la teología. Pedro Monzón introduce la loable costumbre de enseñar la aritmética y geometría antes de entrar en los estudios filosóficos. Pedro Ciruelo es llamado desde la universidad de Salamanca á la de París para ser allí primer catedrático de matemáticas, honor que cupo también á otros muchos españoles que enseñaron con brillantez en las más célebres escuelas extranjeras. De la misma universidad de Salamanca salen maestros para la corrección del decreto de Graciano, y para concluir y perfeccionar la del cómputo eclesiástico gregoriano. Nuestros Obispos son los que más brillan en los concilios de Basilea y de Trento. Pedro Ponce inventa el arte de hacer hablar á los mudos. Blasco de Garay hace el primer ensayo de mover los buques sin el impulso del viento y de las velas. Fernán Pérez de Oliva, Fray Luis de León, Ávila y Granada, se immortalizan en los anales de la elocuencia.

28. Esplendor de nuestras escuelas. *(Continuación.)*

La poesía produce tantos y tan insignes varones, que por demasiado conocidos no es menester nombrarlos. Lope de Vega y su escuela abren al teatro el camino que le conviene seguir en los tiempos modernos. Florián de Ocampo, Garibay, Mariana, Zurita, Hurtado de Mendoza, son de los primeros que en Europa escriben verdaderas historias, abandonando el terreno de las crónicas, donde también los maestros habían sobresalido. Ni tampoco falta quien, como los mismos Mariana y Zurita, como Rivadeneira, Sepúlveda y Valera, presente en sus obras doctrinas atrevidas sobre la organización de los pueblos, sus derechos, esencia y forma del poder supremo. Entre nuestros literatos, se encuentran negociadores tan hábiles como Mendoza, Quevedo, Saavedra. Honran las artes arquitectos tan insignes como Toledo y Herrera, juntamente con Berruguete, Cano, Murillo, Velázquez, Zurbarán y otros mil que elevan la escultura y la pintura á un punto tal que la Italia misma nos lo envidia

29. Esplendor de nuestras escuelas. (*Conclusión.*)

No hay, en fin, ramo alguno de los conocimientos humanos que en España no sobresalga, dejando en todos insignes muestras de su ilustración y de su ingenio.

¿Cómo después de haber llegado á tanta altura, caímos en tal postración que da vergüenza el pensarlo? ¿Cómo hallándonos al frente de la civilización europea, vinimos á quedar tan rezagados, que nos tomaron larga delantera pueblos tenidos por bárbaros en aquella época brillante? ¿Cómo nos vemos arrojados ignominiosamente del templo de las ciencias donde ocupáramos un día el más eminente puesto? Triste es recordar tan dolorosa historia; ni seré yo quien me atreva á recorrerla, y mucho menos á señalar todas las causas que contribuyeron á nuestro abatimiento intelectual.

ANTONIO GIL DE ZÁRATE (1793-1861).

30. Los sabios resucitados.

Yo supongo reunidos en un vasto establecimiento un gran número de hombres célebres, los que resucitados tales como eran en vida, con los mismos talentos é inclinaciones, pasan algunos días encerrados allí, bien que con amplia libertad de ocuparse cada cual en lo que fuere de su agrado. La mansión está preparada como tales huéspedes se merecen; un riquísimo archivo, una inmensa biblioteca, un museo donde se hallan reunidas las mayores maravillas de la naturaleza y del arte, espaciosos jardines adornados con todo linaje de plantas, largas hileras de jaulas donde rugen, braman, aullan, silban, se revuelven, se agitan todos los animales de Europa, Asia, África y América. Allí están Gonzalo de Córdoba, Cisneros, Richelieu, Cristóbal Colón, Hernán Cortés, Napoleón, Tasso, Milton, Boileau, Corneille, Racine, Lope de Vega, Calderón, Molière, Bossuet, Massillon, Bourdaloue, Descartes, Malebranche, Erasmo, Luis Vives, Mabillon, Vieta, Fermar, Bacon, Keplero, Galileo, Pascal, Newton, Leibnitz, Miguel Angelo, Rafael, Linneo, Buffon y otros que han transmitido á la posteridad su nombre inmortal.

31. Los sabios resucitados. (*Continuación.*)

Dejadlos hasta que se hayan hecho cargo de la distribución de las piezas, y cada cual haya podido entregarse á los impulsos de su inclinación favorita. El gran Gonzalo leerá con preferencia las hazañas de Escipión en España, desbaratando á sus enemigos con su estrategia, aterrándolos con su valor, y atrayéndose el ánimo de los naturales con su gallarda apostura y conducta

generosa. Napoleón se ocupará en el paso de los Alpes por Aníbal, en las batallas de Cannas y Trasimeno; se indignará al ver á César vacilante á la orilla del Rubicón; golpeará la mesa con entusiasmo al mirarle cual marcha sobre Roma, vence en Farsalia, sojuzga el África, y se reviste de la dictadura. Tasso y Milton tendrán en sus manos la Biblia, Homero y Virgilio; Corneille y Racine á Sófocles y Eurípides; Molière á Aristófanes, Lope de Vega y Calderón; Boileau á Horacio; Bossuet, Massillon y Bourdaloue á San Juan Crisóstomo, San Agustín, San Bernardo, mientras Erasmo, Luis Vives y Mabillon, estarán revolviendo el archivo, andando á caza de polvorientos manuscritos para completar un texto truncado, aclarar una frase dudosa, enmendar una expresión incorrecta, ó resolver un punto de crítica.

32. Los sabios resucitados. (Continuación.)

Entre tanto sus ilustres compañeros se habrán acomodado conforme á su gusto respectivo. Quien estará con el telescopio en la mano, quien con el microscopio, quien con otros instrumentos; al paso que algunos inclinados sobre un papel cubierto de signos, letras y figuras geométricas, estarán absortos en la resolución de los problemas más abstrusos. No estarán ociosos los maquinistas, ni los artistas, ni los naturalistas; y bien se deja entender que encontraremos á Buffon junto á las verjas de una jaula, á Linneo en el jardín, á Whatt examinando los modelos de maquinaria, y á Rafael y á Miguel Angelo en las galerías de cuadros y estatuas.

Todos pensarán, todos juzgarán, y sin duda que sus pensamientos serán preciosos, y sus fallos respetables; y sin embargo, estos hombres no se entenderían unos á otros si se hablasen los de profesiones diferentes; si trocáis los papeles, será posible que de una sociedad de genios hagáis una reunión de capacidades vulgares, que tal vez llegue á ser divertida con los disparates de insensatos.

33. Los sabios resucitados. (Continuación.)

¿Véis á ese cuyos ojos centellean, que se agita en su asiento, da recias palmadas sobre la mesa, y al fin se deja caer el libro de la mano, exclamando: « Bien, muy bien, magnífico ... ? » ¿Notáis aquel otro que tiene delante de sí un libro cerrado, y que con los brazos cruzados sobre el pecho, los ojos fijos, y la frente contraída y torva, manifiesta que está sumido en meditación profunda, y que al fin vuelve de repente en sí y se levanta diciendo: « Evidente, exacto, no puede ser de otra manera ... ? » Pues el uno es Boileau, que lee un trozo escogido de la carta á los Pisones, ó de las Sátiras, y que á pesar de saberlo de memo-

ria, lo encuentra todavía nuevo, sorprendente, y no puede contener los impulsos de su entusiasmo; el otro es Descartes, que medita sobre los colores y resuelve que no son más que una sensación. Aproximadlos ahora, y haced que se comuniquen recíprocamente sus pensamientos: Descartes tendrá á Boileau por muy frívolo, pues que tanto le afecta una imagen bella y oportuna, ó una expresión enérgica y concisa; y Boileau se desquitará á su vez sonriéndose desdeñosamente del filósofo, cuya doctrina choca con el sentido común y tiende á desencantar la naturaleza.

34. Los sabios resucitados. (*Continuación.*)

Rafael contempla extasiado un cuadro antiguo de raro mérito; en la escena, el sol se ha ocultado en el ocaso, las sombras van cubriendo la tierra, descúbrese en el firmamento el cuadrante de la luna, y algunas estrellas que brillan como antorchas en la inmensidad de los cielos. Descuella en el grupo una figura que con los ojos clavados en el astro de la noche, y con ademán dolorido y suplicante, diríase que le cuenta sus penas, y le conjura á que le dé auxilio en tremenda cuita. Entretanto acierta á pasar por allí un personaje que anda meditabundo de una parte á otra; y reparando en la luna y estrellas, y en la actitud de la mujer que las mira, se detiene, y articula entre dientes no sé qué cosas sobre paralaje, planos que pasan por el ojo del espectador, semidiámetros terrestres, tangentes á la órbita, focos de la elipse y otras cosas por este tenor que distraen á Rafael, y le hacen marchar á grandes pasos hacia otro lado, maldiciendo al bárbaro astrónomo y á su astronomía.

35. Los sabios resucitados. (*Conclusión.*)

Allí está Mabillon con un viejo pergamino, calándose mil veces los anteojos, y ora tomando la luz en una dirección, ora en otra, por si puede sacar en limpio una línea medio borrada, donde sospecha que ha de encontrar lo que busca; y mientras el buen monje se halla atareado en su faena, se le llega un naturalista rogándole que disimule, y armando su microscopio se pone á observar si descubre en el pergamino algunos huevos de polla. El pobre Linneo tenía recogidas unas florecitas y las estaba distribuyendo, cuando pasan por allí Tasso y Milton recitando en alta y sentida voz un soberbio pasaje, y no advierten que lo echan todo á rodar, y que con una pisada destruyen el trabajo de muchas horas.

En fin, aquellos hombres acabaron por no entenderse, y fué

preciso encerrarlos de nuevo en sus tumbas para que no se desacreditasen y no perdiesen sus títulos á la inmortalidad.

JAIME BALMES (1810-1848).

36. La suerte de los poetas.

Leed esas brillantes páginas de la historia; pero no vayáis ligeros. Paraos en esta frase en que, se descarta el nombre del célebre Homero, rey de los genios; ese hombre extraordinario tuvo que recorrer la Grecia, su patria, pulsando su lira y recitando al compás de la misma sus hermosísimos versos para no morir de hambre; siete fueron las ciudades que se disputaron la filiación del divino cantor; pero esto no obsta para que se le dejara morir de hambre.

El inspirado cantor de la Jerusalén libertada, el famoso cisne de Sorrento (Tasso) del cual Chateaubriand dice: « Si hay vida que debe hacer desesperar de la felicidad para los hombres de talento es la de Tasso: y á la verdad que cosa más triste que contemplar á aquel gran poeta recogido en un convento en el cual acabó su vida llena de miserias siendo sus últimas palabras: « Si no existiese la muerte no habría cosa más miserable que el hombre mismo. »

Milton, ese Homero inglés, ciego también como el cantor de la Grecia y tan pobre como aquél, autor del Paraíso perdido, preciosísima obra que ha venido á ser el más precioso florón de la literatura inglesa, rindiendo muchos millones al editor y su familia, pero esto no obsta para que ni ésta ni su patria, hicieran el menor esfuerzo para sacarle de la indigencia en que murió.

37. La suerte de los poetas. (Conclusión.)

¿ Y qué hizo la España en honor del inmortal Cervantes, objeto hoy de la admiración del mundo entero? No sólo le dejó morir en la mayor estrechez y miseria, sino que ni aun supo guardar los despojos de hijo tan ilustre.

No estuvo Portugal más acertado con el célebre Luis Camoens, el autor del gran poema: « Os Lusíadas. »

Soldado y poeta como nuestro Cervantes, luchó por su patria en la India y volvió de ella para darle más gloria con la pluma que con la espada: pero, así como los anteriores llegó á verse atendido á las limosnas que para él recogía un esclavo que había traído de las Indias y á ingresar después en un hospital, donde murió á los setenta años de edad. Pasados quince años después de su muerte fué proclamado príncipe de los poetas portugueses. ¡ Vaya un príncipe á quién dejan morir de hambre! Son muchos los que, dedicados á las letras y á las ciencias, recorrieron ese trazado con más ó menos vicisitudes pero siempre con las

mismas variantes; y cuanto acabamos de decir de Homero, Tasso, Milton, Cervantes y Camoens, podríamos también repetirlo de Ercilla, autor de la Araucana, de Ariosto, creador del Orlando furioso, y de otra infinidad de genios que con cortas diferencias recorrieron esa senda de espinas, obteniendo raras veces el premio á que se hicieron acreedores.

MATEO PÉREZ Y GONZÁLEZ.

38. Cotejo entre Fray Luis de León y Fray Luis de Granada.

Fray Luis de León se lleva á par con Granada la palma de la elocuencia sagrada, y muchos están indecisos sobre cual de los dos merece la preferencia. Si es permitido señalar las diferencias que más notablemente los distinguen, diremos que Granada tenía más prendas de orador, y León en mayor grado las del filósofo: aquél brilla más por la facilidad y abundancia; éste por la profundidad del pensamiento: en el primero hay más armonía, más rotundidad de períodos; en el segundo más nervio y originalidad: el uno tiene más grandiosidad, el otro más fuego; y si éste no siente tal vez tanto lo que dice, si hay en él menor unción, en cambio pinta con más ricos colores, y se sirve mejor de su imaginación rica y florida. León se esforzó en dar cadencia y número á la frase, pero no logró al punto que Granada en quien era más natural este don de la armonía, sus períodos no se enlazan tan fácilmente, no corren con igual fluidez y se prolongan más de lo debido, recargándolos de miembros accesorios, que se eslabonan por medio de relativos y conjunciones repetidas, lo cual daña á su medida, á su buena terminación, y aun á veces á la claridad misma. En compensación el lenguaje es grave y subido, con un sabor de antigüedad lleno de majestad y grandeza, y la dicción pura y correcta. Hay profundidad en los raciocinios, sublimidad en los pensamientos, fuerza y novedad en las expresiones; y es admirable la perfección con que está manejada la lengua castellana.

ANTONIO GIL DE ZÁRATE.

39. El Quijote.

... El que busca una fábula ingeniosa é interesante, la encuentra tan artificiosa, tan variada, que jamás se agotan las aventuras de toda clase, los lances sorprendentes, desde los sueños extravagantes de una imaginación enferma, hasta los triviales sucesos de la vida privada; el que anhela descripciones bellas, las halla á cada paso tales y tan variadas, que no pueden menos de embelesar por su exactitud y la valentía del pincel con que

están ejecutadas: el que exige caracteres bien diseñados, admira mil de mano maestra que denotan profunda observación y conocimiento grande del corazón humano; el que pide filosofía, la encuentra en todas las páginas; el que necesita lecciones de moral, de política, de literatura, las tiene con profusión y de la sana doctrina; el que quiere reír, ríe; el que se complace en llorar, llora; no hay estado en la sociedad que no se encuentre descrito; no hay condición que no pueda aprovecharse de sus máximas. Las selvas y las ciudades, las chozas y los palacios, los desiertos y las amenas campiñas, los campos y los talleres, todo se recorre, todo se ve con admirable exactitud y con aquel realce que presta la magia del estilo. Hállase en fin, el lector en un inmenso panorama donde se descubre á la vez todas las cosas, todos los hombres y todas las ideas.

ANTONIO GIL DE ZÁRATE.

40. Retrato literario de Calderón.

Éste fué el oráculo de la corte, el ansia de los extranjeros, el padre de las musas, la luz de los teatros, la admiración de los hombres, el que de peregrinas virtudes estuvo ornado siempre, pues su casa era el abrigo general de los desvalidos, su condición la más prudente, su humildad la más profunda, su modestia la más elevada, su cortesía la más atenta, su compañía la más segura y provechosa, su lengua la más cándida y honrada, su pluma la más cortesana de su siglo, y que no hirió jamás con mordaces comentarios la fama de ninguno, ni manchó con libelos á los maldicientes, ni su oído atendió á las detracciones maliciosas de la envidia; y éste, en fin, fué el príncipe de los poetas castellaños, que superó con su sagrada poesía á griegos y latinos: pues en lo heroico fué culto y elevado, en lo moral erudito y sentencioso, en lo lírico agradable y elocuente, en lo sacro divino y conceptuoso, en lo amoroso honesto y respetuoso, en lo jocoso salado y vivo, en lo cómico sutil y proporcionado. Fué dulce y sonoro en el verso, sublime y elegante en la elocución, docto y ardiente en la frase, grave y fecundo en la sentencia, templado y propio en la traslación, agudo y primoroso en la idea, animoso y persuasivo en la inventiva, singular y eterno en la fama.

41. El Padre Feijóo.

Puede ser considerado Feijóo como crítico y filósofo, como erudito y escritor polígrafo, como gramático y filólogo y como tipo del periodista en la época en que el periodismo se inauguraba en España. Nadie podrá negarle una erudición vasta y profunda en casi todos los ramos del saber humano, aun en los

más ajenos á las ciencias eclesiásticas, que servían de base á todos sus conocimientos. Demostró que había estudiado las ciencias físico-matemáticas, las naturales y la medicina mucho más que algunos que en su tiempo pasaban por adelantados; combatió como profesor toda clase de rutinas; manifestó los abusos de que adolecía la instrucción pública en España, é inició felices pensamientos de reforma ... Feijóo estaba suscripto á publicaciones extranjeras desconocidas por los españoles, lo que le dió gran ventaja sobre los demás literatos, y fué en verdad periodista, pues sus ciento ocho discursos, del « Teatro crítico » y sus ciento sesenta y tres Cartas, sumadas con los treinta y uno discursos de la « Ilustración apologética » y los otros cuatro discursos del mismo tomo, dan un total de más de trescientos trabajos, que son realmente otros tantos artículos de fondo, publicados, no en hojas sueltas, sino coleccionados por tomos. Esto parecerá poco en nuestros días, pero era mucho en el siglo pasado, y honra al primer polígrafo español, concepto principal bajo el que debe Feijóo ser considerado, pues ni antes ni después hubo en la Península quien escribiera sobre materias tan diversas y por lo común con tanto tino. Feijóo fué, no solamente erudito, sino profundo crítico, profundo fisiólogo, y hombre de pensamientos sumamente libres y despreocupados, sin faltar en un ápice ni á la fe, ni á la ley, ni á las conveniencias sociales, antes bien con gran utilidad y ventaja de todas ellas.

VICENTE DE LA FUENTE.
Calatayud (Zaragoza). — (1817-1890).

42. Balmes y Piferrer.

El 9 de Junio espiraba en Vich D. Jaime Balmes; el 25 del propio mes fallecía en Barcelona D. Pablo Piferrer. Una muerte simultánea casi, ha acercado dos nombres igualmente puros, igualmente preciosos, sino igualmente brillantes: el uno todo inteligencia, el otro todo imaginación; filósofo y estadista el uno, artista y poeta el otro, uníalos una misma provincia por pátria, una misma idea capital, un mismo espíritu creyente, una recíproca estima; uníanse en el corazón del que esto escribe, débil auxiliar de la noble lucha política del primero, socio y continuador de las bellas y laboriosas excursiones del segundo.

Ambos han fenecido en la flor de sus días, Balmes de treinta y ocho años, Piferrer de treinta apenas, acercándose rápidamente el más joven á la madurez y virilidad de talento que el otro casi desde el principio había ya alcanzado. Ambos veían en perspectiva un porvenir de gloria entre los mortales, de fecundidad y vida en las regiones de su espíritu, la necesidad de crear hostigábalos sin reposo; cien y cien proyectos bullían en su mente acariciados con amor, impacientes por verse realizados. Todo se desvaneció como un sueño ... y ahora, oh amigos míos,

descansáis plenamente en brazos de la Verdad suprema, de la Belleza suma, que buscabais acá bajo con tan vivos transportes que entreveáis con tanta lucidez y reflejabais en vuestras producciones.

JOSÉ MARÍA QUADRADO.
(Nació en Ciudadela de Menorca 1819-...).

43. Zorrilla.

Muy pocos entre los poetas modernos se han identificado tanto con el espíritu religioso é idealista de los tiempos caballerescos; muy pocos los han sabido pintar y enaltecer con tan simpática ingenuidad como Zorrilla. Sus relaciones legendarias, acomodándose igualmente á la sociedad culta y al vulgo, evocando los recuerdos de otras edades, y envolviendo en las áureas nubes de sublime poesía las ideas y los sentimientos á qué se debe cuanto hay de grande en la obra de nuestra civilización, hiere las fibras más delicadas del amor patrio y derriba insensiblemente las preocupaciones entronizadas por la imitación servil y el caprichoso fallo de los eruditos.

Desde Rodrigo hasta Isabel, desde la fatídica rota del Guadalete hasta la rendición gloriosa de Granada, el genio creador de Zorrilla ha sabido desenvolver un cielo poético, quizás con el fin único de entretener ocios y dar pasto á las fantasías meridionales, pero formando en realidad algo superior y que no morirá mientras exista y pueda entenderlo la raza española. Los encantos de la religión y las increíbles hazañas de los paladines, los despedazados residuos de la abadía y del alcázar fronterizo, los cantos del trovador errante y la salmodia de los monjes solitarios, ejimeces y celosías, calados y rosetones góticos, esos son los atractivos que mueven al corazón y la pluma de Zorrilla para ofrecerlos á nuestros ojos con el poder irresistible de la realidad embellecida por el arte.

P. FRANCISCO BLANCO GARCÍA.

TROZOS SELECTOS

ADVERTENCIA RELATIVA Á LOS TROZOS SELECTOS. — El maestro explicará estos trozos y los hará aprender de memoria. Se servirá también de ellos para los ejercicios de *lectura, declamación ó traducción en prosa*. Si creyese útil hacerlos transcribir, podría entonces hacer una de las preguntas siguientes ú otras análogas :

1^a Indíquese los sustantivos, adjetivos, pronombres, verbos ó participios, adverbios, etc.

2^a Señálese las palabras que están en tal género, en tal número, en tal persona, en tal tiempo, etc.

3^a Subráyese las palabras que son sujetos, atributos, complementos determinativos, directos, indirectos, etc.

(Estas indicaciones se darán oralmente, ó por escrito, subrayando las palabras que correspondan á la pregunta.)

1. Meditación.

Si en medio del esplendor sereno del día ó de las sombras pacíficas de la noche, alzamos los ojos al cielo, donde está la patria del cristiano, y los fijamos después en la tierra, lugar de su peregrinación, sentiremos en el alma que la tierra y el cielo nos revelan con lenguaje mudo, mas de celeste energía, la existencia de un Dios bueno, pródigo, misericordioso, de un Dios padre de los hombres.

Esas estrellas que lucen sobre nuestra frente, esas flores que admiramos á nuestros pies, esos arroyos que alegran con sus murmullos á la tierra, ese rocío que la refresca, esa lluvia que enriquece sus entrañas ; ese mar azul, espejo magnífico del cielo, que así como un esposo abraza á su esposa, ciñe á la tierra coronada de flores con brazos resplandecientes ; ese sol que, imagen de Dios, alumbrá y vivifica ; esa dulce y sagrada luna que baña con rayos tímidos al mundo adormido y tenebroso, como una lámpara que brilla en un templo solitario, como una esperanza que sonríe, consolando en medio de una profunda aflicción ... todo, todo nos revela con un lenguaje mudo, mas de celeste energía, la existencia de un Dios bueno, pródigo, misericordioso, de un Dios Padre de los hombres.

El universo es su templo ; el corazón del hombre su altar.

Pero ¿quién es este Dios, cuya existencia anuncian las flores cuando se entreabren, proclama el mar cuando rugé, y dice á millares de mundos el sol cuando los ilumina : Abrid y leed el Evangelio, y hallaréislo escrito en caracteres de amor

Un Hombre, hombre á los ojos de los hombres, pero Dios á los ojos de Dios, nace en un pesebre para ennoblecer á la pobreza, vive entre miserias para santificar á la desgracia, permite reclinar sobre su seno la frente de un amigo para hacer sagrada la amistad, y enclavado en una cruz, y delante de un mundo para quien era virtud la venganza, perdona al expirar, y pide al Padre que perdone á sus verdugos.

Este Hombre-Dios llamábase en el mundo Jesucristo.

Cuando apareció en él, la tierra adoraba á unos dioses peores que los hombres : Tiberio forzaba al mundo á que le hartase de su servidumbre ; la fatalidad era la Providencia de los gentiles, la esclavitud su derecho común ; tenían por recreo el derramamiento de sangre, por crimen á la desgracia, por ignominia á la pobreza

Bossuet, el ilustre Bossuet, era gran orador, gran poeta, gran filósofo, el cual, según hablaba de las cosas divinas, no parece sino que había asistido á los consejos del Eterno y según el divino lenguaje que usaba, que había escuchado la voz de los Ángeles, encarecía una vez, con voz verdaderamente de ángel, la bondad y las grandezas de Dios. Y después de haberle encarecido, cual ingenio humano jamás lo ha hecho, prorrumpió en este rasgo, en sus labios, á la verdad altamente sublime : « Perdonad, Señor ; son hombres los que hablan. »

Nosotros, pues, sólo diremos que si existe algún hombre que al leer y meditar las palabras tan dulces, tan inefables, tan divinamente divinas como las de Jesucristo, no siente que, enternecido su corazón, se mueve por amor y admiración á adorar al Dios de la naturaleza en el Dios del Evangelio, si ese hombre existe, repetimos, es un hombre ... verdaderamente desgraciado.

ANTONIO APARISI GUIJARRO (1815-1872).

2. El cristianismo.

El cristianismo, cuyo origen divino todos reconocemos, cuya eficacia inagotable todos confesamos y sentimos ; primera luz que nos ha sonreído entre los ensueños de la inocencia, primera ley que ha refrenado las tempestades y los ímpetus de nuestra juventud ; objeto de todas las oraciones, consuelo de todos los dolores ; idea que en el seno del hogar doméstico hemos libado, como la miel de la vida, de los labios de nuestras madres, y que guardamos en el fondo del ser como el alma del alma : poesía invisible, que resuena desde la cuna en nuestros oídos ; símbolo, que vemos en nuestros campos saludado por el labrador, cuando

la golondrina le anuncia la primavera ; en nuestras playas adorado por el navegante, cuando la gaviota le señala el buen tiempo ; ángel que nos acompaña en vida, que santifica todas nuestras buenas acciones, y que después de muertos, se sienta silencioso en tierra donde dormimos, y recoge el aroma de nuestra vida, el alma, y lo lleva en sus alas al través de los orbes á Dios ; el cristianismo, que es una religión, un arte, una gran filosofía, todo verdad, todo hermosura, todo bondad como doctrina social, por más que pese á los que quieren ungir con él todas las tiranías ; como doctrina social, dió dignidad al esclavo, igualó al pobre moralmente con el rico, hizo de todos los hombres una sola familia, de todas las naciones, antes enemigas, la humanidad ; y quiso que esta obra de libertad contara entre sus grandes holocaustos el sacrificio del Verbo, y por su primer mártir al Hijo del Eterno. EMILIO CASTELAR (1832-1899).

3. La bienaventuranza.

Allí discurren los ángeles, ministran los arcángeles, triunfan los principados, y alégranse las potestades, enseñóranse las dominaciones, resplandecen las virtudes, relampaguean los tronos, lucen los querubines y arden los serafines, y todos cantan alabanzas á Dios.

Pues si la compañía y la comunicación de los buenos es tan dulce y amigable, ¿ qué será tratar allí con tantos buenos, hablar con los apóstoles, conversar con los profetas, conversar con los mártires y con todos los escogidos ? Y si tan grande gloria es gozar de la compañía de los buenos, ¿ qué será gozar de la compañía y presencia de Aquél á quien alaban las estrellas de la mañana, de cuya hermosura el sol y la luna se maravillan, ante cuyo acatamiento se arrodillan los ángeles y todos aquellos espíritus soberanos ? ¿ Qué será ver aquel *Bien* universal en quien están todos los bienes ? ¿ y aquel mundo mayor en quien están todos los mundos ? ¿ y aquél que siendo uno es todas las cosas ? ¿ y siendo simplicísimo abraza las perfecciones de todas ? ¿ Si tan grande cosa fué oír y ver al rey Salomón, que decía la reina de Sabá : « Bienaventurados los que asisten delante de ti y gozan de tu sabiduría », ¿ qué será ver aquel sumo Salomón ? ¿ aquella eterna sabiduría ? ¿ aquella infinita grandeza ? ¿ aquella inestimable hermosura ? ¿ aquella inmensa bondad ? ¿ y gozar de ella para siempre ? Esta es la gloria esencial de los santos, éste el último fin y puerto de todos nuestros deseos.

FR. LUIS DE GRANADA (1504-1588).

4. El camino del vicio y el de la virtud.

Halléme en un camino favorecido de la naturaleza por el sosiego amable, donde sin malicia la hermosura entretenía la vista, y sin respuesta humana platicaban las fuentes entre las guijas, y los árboles por las hojas; tal vez cantaba el pájaro, ni sé si determinadamente, si á competencia, ó agradeciéndoles su armonía... Tendí los ojos, codicioso de ver algún camino, por buscar compañía, y veo (¡cosa digna de admiración!) dos sendas que nacían de un mismo lugar, y una se iba apartando de la otra, como que huyesen de acompañarse.

Era la de la mano derecha tan angosta, que no admite encarcimamiento; y estaba, de la poca gente que por ella iba, llena de abrojos y asperezas y malos pasos. Con todo, vi algunos que trabajaban en pasarla, pero por ir descalzos y descomidos, se iban dejando en el camino, unos el pellejo, otros los brazos, otros las cabezas, otros los pies, y todos iban amarillos y flacos. Pero noté que ninguno de los que iban por aquí miraba atrás, sino todos adelante; decir que puede ir alguno á caballo es cosa de risa. Uno de los que allí estaban, preguntándole yo si podría yo caminar aquel desierto á caballo me dijo: «Déjese de caballerías, y caiga de su asno»; y miré con todo eso, y no vi huella de bestia alguna. Y es cosa de admirar que no había señal de rueda de coche, ni memoria apenas de que hubiese caminado en él por allí jamás.

Pregunté, espantado de esto, á un mendigo que estaba descansando y tomando aliento, si acaso había ventas en aquel camino, ó mesones en los paraderos. Respondióme: «¡Venta aquí, señor, ni mesón! ¿Cómo queréis que le haya en este camino, si es el de la virtud? Quedaos con Dios, que en este camino es perder tiempo el pararse uno, y peligroso responder á quien pregunta por curiosidad, y no por provecho.»

Volví á la mano izquierda y vi un acompañamiento tan reverendo, tanto coche, tanta carroza y gran cantidad de galas y libreas, lindos caballos, mucha gente de capa negra y muchos caballeros. Yo, que siempre oí decir: *dime con quién andas te diré quién eres*, por ir con buena compañía, puse el pie en el umbral del camino, y sin sentirlo, me hallé resbalado en medio de él, como el que se desliza por el hielo, y topé con lo que había menester, porque aquí todo eran bailes y fiestas, juegos y saraos, y no el otro camino, que por falta de sastres, iban en él desnudos y rotos, cuando aquí nos sobraban mercaderes, joyeros y todos

oficios . . . Animóme para proseguir en el camino al ver, no sólo que iban muchos por él, sino la alegría que llevaban, y que del otro se pasaban algunos al nuestro, y del nuestro al otro, por sendas secretas. Vi una senda por donde iban muchos hombres de la misma suerte que los buenos, y desde lejos parecía que iban con ellos mismos ; y llegado que hube vi que iban entre nosotros.

Estos, me dijeron que eran los *hipócritas*, gentes á quien la penitencia y el ayuno, que en otros son mercancía, es noviciado del infierno . . . Al fin conocí que iban arrebozados para nosotros ; mas para los ojos eternos, que, abiertos sobre todos, juzgan el secreto más oscuro de los retiramientos del alma, no tienen máscara. Bien que hay muchos buenos, mas son diferentes de éstos, á quien antes se les ve la disimulación que la cara, y alimentan la ambiciosa felicidad de aplausos de los pueblos ; y diciendo que son unos indignos y grandísimos pecadores, y los más malos de la tierra, llamándose jumentos, engañan con la verdad, pues siendo hipócritas lo son al fin. Iban éstos sólo á la parte, y reputados por más necios que los Moros, más zafios que los Bárbaros y sin ley ; pues aquéllos ya que no conocieron la verdad eterna, ni la van á gozar, conocieron la presente, holgáronse en ella ; pero los hipócritas, ni la una ni la otra conocen, pues en ésta se atormentan y en la otra son atormentados ; y, en conclusión, de éstos se dice con toda verdad que ganan el infierno con trabajos.

FRANCISCO DE QUEVEDO (1580-1645).

5. Todo es vanidad.

Vanidad de vanidades, y todo es vanidad, dice el Sabio. Vi todo lo que se hace debajo del sol, y todo era vanidad. Con razón este mundo en la Escritura es llamado hipócrita ; pues, teniendo buena apariencia, es de dentro lleno de corrupción y vanidad. En estos bienes sensibles parece bueno ; siendo, según verdad, lleno de falsedad y mentira.

No pongas en su amor fija el áncora de tu corazón. Las verdes cañas alegran la vista, y los ojos se deleitan en su frescura y muestra de fuera ; pero si las quiebras, hallarás dentro ser huecas y vanas. No te engañe el mundo, ni se ceben tus ojos de esa verdura y hermosura que parece ; porque, cierto, si quieres considerar lo que debajo está escondido, hallarás que todo es vanidad. Si el mundo con el cuchillo de la verdad fuere abierto, sería visto ser falso y vano. Porque, cuanto hay en él, es pasado, pre-

sente, ó futuro. Lo pasado ya no es, lo que está por venir es incierto, y lo presente es instable y momentáneo. Vanidad es esperar en él; y vanidad muy grande hacer caso de sus favores. Vanidad desear sus honras, y mayor vanidad amar sus riquezas y deleites. Vanidad es querer sus bienes transitorios; y vanidad es por cierto tener cuenta con los corruptibles haberes de este siglo. Vanidad andar tras el viento de las alabanzas humanas ... Todo finalmente es vanidad, sino á sólo Dios amar y servir. Breve y engañosa es toda la gloria de este mundo; y vanos son los que se gozan en las riquezas, honras, y deleites de esta vida, después de las cuales cosas se siguen perpetuos lloros. Dichosos aquéllos que dejaron todas las cosas por Cristo, y caminaron por el camino estrecho del cielo. Vano es el vivir, vanos son los bienes mundanos, vana la hermosura, y todo contentamiento de esta vida ... El santo rey David se llamó pobre y necesitado, no porque le faltasen honra y riquezas, sino porque entendía que era todo vanidad, y que le faltaba su Dios.

Fray DIEGO DE ESTELLA (1534-1578).

6. El firmamento.

¡Qué espectáculo tan ilustre, tan magnífico, tan hermoso! ¡Cuánta copia de luces, y qué brillantes en ese espacioso campo del firmamento! Y el mismo campo, ¡qué agradable por aquel hechicero color azul, verdaderamente celeste, de que todo él está vestido! ¿Qué comparación tienen con aquella tela, y con aquellos brillantes sobrepuestos, las galas con que se adornan las mayores princesas de la tierra, no siendo la vestidura que las cubre, más que un áspero tejido, y sus ponderados diamantes, chinas robadas á una peña? Allí miro la luna, y parece está en el goce de toda su plenitud. ¡Qué rueda tan vistosa! ¡Qué candor tan amable! ¡Qué resplandor tan benigno! ¡Con qué majestad tan agradable se pasea por aquel círculo asignado á su movimiento! Hacia aquella parte se me presenta una prolongada faja como de color de leche, ésta debe de ser la que llaman *vía láctea* los astrónomos. También imita, aunque débilmente, la luz de los astros, y acaso no es otra cosa que una colección de astros menores, ó estrellas, que se representan más pequeñas, por ser mayor la distancia. Así lo conjeturo, porque también en la multitud de esotras, que sin disimular que son estrellas, están derramadas por tan dilatados espacios, observo bastante desigualdad, así en la magnitud como en la brillantez. Pero esa misma disminución de luz en algunas partes, aumenta con su hermosa varie-

dad el lucimiento del todo. ¡Válgame Dios! ¡Qué grande será El que fabricó un cielo tan grande! ¡Qué hermoso será El que hizo tantos luminares tan hermosos!

Padre Fray BENITO JERÓNIMO FEIJÓO (1676-1764).

7. Hermosura de la virtud.

Éste es aquel bien, que por todas partes es bien, y ninguna cosa tiene de mal. Por donde, con grandísima razón envió Dios al justo aquella tan magnífica embajada, la más breve en palabras y la más larga en mercedes que se pudiera enviar: *Decid al justo que bien*. Decidle que en hora buena él nació, y que en hora buena morirá, y que bendita sea su vida y su muerte, y lo que después de ella sucederá. Decidle que en todo le sucederá bien; en los placeres, y en los pesares; en los trabajos, y en los descansos; en las honras, y en las deshonoras: porque á los que aman á Dios todas las cosas sirven para su bien. Decidle que, aunque todo el mundo vaya mal, y aunque se trastornen los elementos, y se caigan los cielos á pedazos, él no tiene por qué temer, sino porque levantar la cabeza: porque entonces se llega el día de su redención. Decidle que bien: pues para él está aparejado el mayor bien de los bienes, que es Dios; y está libre del mayor mal de los males, que es la compañía de Satanás. Decidle que bien: pues su nombre está escrito en el libro de la vida, y Dios Padre lo ha tomado por hijo, y el Hijo por hermano, el Espíritu Santo por su templo vivo. Decidle que bien: pues el camino que ha tomado, y el partido que ha seguido, por todas partes le viene bien; bien para el ánima, y bien para el cuerpo; bien para con Dios, y bien para con los hombres; bien para esta vida, y bien para la otra: pues á los que buscan el reino de Dios, todo lo demás será concedido. Y si para alguna cosa temporal no viniere bien, ésta, llevada con paciencia, es mayor bien: porque á los que tienen paciencia las pérdidas se les convierten en ganancias, y los trabajos en merecimientos, y las batallas en coronas.

Fr. LUIS DE GRANADA (1504-1588).

8. De la dignidad del hombre.

Después que el Sumo Padre, autor de todas las cosas, hizo este mundo que véis, excelente templo de su divinidad, adorándole de animales, aves y peces y frutos de la tierra; y des-

pués que con espíritus celestes adornó el cielo dándole perpetuos movimientos é influencias para criar en la tierra lo sensible y lo insensible : acabada ya tan grande obra, deseaba el Sumo Artífice que hubiese alguno, que con tan maravillosa obra tuviese cuenta, amando su hermosura y admirándose de su grandeza. Por esto, acabadas todas las cosas, determinó de criar al hombre. Mas no había ya donde se criase esta nueva generación, ni había en los tesoros que dejar por herencia al nuevo hijo, ni en los asientos del mundo donde este contemplador del universo anduviese, por estar ya todo lleno y distribuído entre las grandes, medianas y pequeñas criaturas. Junto con esto no era de paternal poder faltar en el criar, ni era de su sabiduría faltar en cosa tan necesaria, ni era de su amor, que habiendo sido en las otras cosas liberal, dejase de serlo en ésta ; y así ordenó, que al que ninguna cosa propia se podía dar, todo lo que en cada uno de los otros era particular, le fuese á él común. Criando, pues, al hombre á su imagen y semejanza, y haciéndole señor de todas las cosas, como aquel que más que todas representaba el sumo poder de su Criador, no le dió cierto asiento ni propia casa, ni particular don porque pudiese á su parecer vivir donde quisiese, y tener el don que desease.

Á todas las criaturas puso leyes, de las cuales salir no pueden: á sólo el hombre dejó en su libre poder para que de sí hiciese lo que le pareciese . . . No le crió celestial ni terreno, mortal ni inmortal, para que tomase la forma que le pluguiese, pudiéndose hacer divino siendo bueno, y peor que bestia siendo malo. ¡ Oh suma liberalidad de Dios Padre ! ¡ Oh inmensa y admirable felicidad del hombre, al cual es concedido que tenga lo que desea, y que vea lo que quisiere!

¿ Quién no se admirará de tan gran don, que habiendo Dios hecho al hombre semejante á sí, le diese libre albedrío, con el cual se salvase ó condenase, y con que por sí y por todas las cosas criadas diese gracias á Dios ? El sol muy resplandeciente lámpara del mundo, por su gran luz no sabe dar gracias á su Criador, porque siendo para el servicio del hombre, el hombre, que sólo tiene entendimiento, las ha de dar por él. La tierra, madre y apacentadora de los animales, dedicada con todos ellos al hombre, se descarga de reconocer el bien recibido de su producir, dejando el cargo de ello al hombre, para cuyo servicio ella fué criada. Los animales por su fortaleza, ligereza, sanidad, no saben ser agradecidos, porque criados para el hombre, le dejan el cuidado de ello.

9. De los avaros.

Claro está que ellos no gozan de la riqueza en vida ni en muerte. En vida nunca tocan en ella, antes adoran y creen en ella como en Dios verdadero, y se mancipan á ella como esclavos, ofreciéndose á todo trabajo y peligro por su servicio: y como sirven con grandísimo amor, hácenlo con gran vigilancia y diligencia ... No gozan della después de muertos: esto todos lo ven, porque comúnmente la llevan y distribuyen sus enemigos. Y ya que fuesen sus amigos, ¿ qué se le da al hombre después de muerto ?

Pasan tormentos en adquirir: porque nunca duermen, nunca descansan, nunca tienen conversación de placer con los otros hombres ni con ellos. ¿ Cuántas madrugadas y trasnochadas en tiempos de grandes rigores y fríos ? ¿ cuántas sierras nevadas y resbaladeros peligrosos ? ¿ cuántos ríos dudosos y mares bravos y tempestuosos experimentan ? ¿ Quién deja la una India y la otra ? el un polo ni el otro ? el un estrecho ni el otro ?

Allá mueren malas muertes, y los que escapan vienen tales, que ó mueren en descansando, ó están plagados y tullidos de bubas; y cuanto más oro traen, en mayor estima le tienen y mayor hambre tienen de él. Dejo ya los peligros que han pasado en la mar, y las hambres mortales, y la sed rabiosa, y mil veces invocada y deseada la muerte. Pues tomando acá el avaro en tierra llana, no deja feria ni mercado, ni perdona noches ni días, ni heladas ni siestas: y los que parece que están holgando en sus casas, aquéllos pasan mayores aficciones del espíritu, estando siempre suspensos en lo que viene por la mar y por la tierra, y en el otro que quebró, y en los hurtos que se les hacen por allá, y de sus puertas adentro ... Y pasan tormentos en la hora de la muerte, en pensar que se van y lo dejan todo, y que nunca más lo han de ver; y que han de gozar otros lo que ellos han trabajado con tantos dolores y sudores.

FRANCISCO DE VILLALOBOS (1480-1560).

10. Soliloquio de D. Quijote cuando hizo la primera salida de su aldea.

¿ Quién duda sino que en los venideros tiempos, cuando salga á la luz la verdadera historia de mis famosos hechos, que el sabio que los escribiere, no ponga, cuando llegue á contar esta mi primera salida tan de mañana, de esta manera ? « Apenas

había el rubicundo Apolo tendido por la faz de la ancha y espaciosa tierra las doradas hebras de sus hermosos cabellos, y apenas los pequeños y pintados pajarillos con sus arpadas lenguas habían saludado con dulce melíflua armonía la venida de la rosada aurora, que por las puertas y balcones del manchego horizonte á los mortales se mostraba, cuando el famoso caballero D. Quijote de la Mancha, dejando las ociosas plumas, subió sobre su famoso caballo Rocinante y comenzó á caminar por el antiguo y conocido campo de Montiel » (y era la verdad que por él caminaba), y añadió diciendo : « Dichosa edad y siglo dichoso aquél donde saldrán á la luz las famosas hazañas mías, dignas de entallarse en bronce, esculpirse en mármoles y pintarse en tablas, para memoria en lo futuro. »

¡ Oh tú, sabio encantador, quien quiera que seas, á quien ha de tocar el ser cronista de esta peregrina historia ! ruégote que no te olvides de mi buen Rocinante, compañero eterno mío en todos mis caminos y carreras.

MIGUEL DE CERVANTES.

11. Batalla de D. Quijote con los molinos de viento.

En esto descubrieron treinta ó cuarenta molinos de viento, que hay en aquel campo ; y así como D. Quijote los vió, dijo á su escudero : « La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos á desear ; porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta ó poco más desaforados gigantes, con quien pienso hacer batalla, y quitarles á todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos á enriquecer ; que esta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra. — ¿ Qué gigantes ? dijo Sancho Panza — Aquéllos que allí ves, respondió su amo, de los brazos largos, que los suelen tener algunos de casi dos leguas. — Mire vuestra merced, respondió Sancho, que aquéllos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas, que volteadas del viento hacen andar la piedra del molino. — Bien parece, respondió D. Quijote, que no estás cursado en esto de las aventuras : ellos son gigantes, y si tienes miedo quítate de ahí, y ponte en oración en el espacio que yo voy á entrar con ellos en fiera y desigual batalla. » Y diciendo esto, dió de espuelas á su caballo Rocinante, sin atender á las voces que su escudero Sancho le daba, advirtiéndole que sin duda alguna eran molinos de viento, y no gigantes aquéllos que iba á acometer. Pero él iba tan puesto en que eran gigantes,

que no oía las voces de su escudero Sancho, ni echaba de ver, aunque estaba ya bien cerca, lo que eran, antes iba diciendo en voces altas: « Non fuyades, cobardes y viles criaturas, que un solo caballero es el que os acomete. » Levantóse en esto un poco de viento, y las grandes aspas comenzaron á moverse, lo cual visto por D. Quijote, dijo: « Pues aunque mováis más brazos que los del gigante Briareo, me lo habéis de pagar. » Y en diciendo esto, y encomendándose de todo corazón á su señora Dulcinea, pidiéndole que en tal trance le socorriese, bien cubierto de su rodela, con la lanza en el ristre arremetió á todo el galope de Rocinante, y embistió con el primer molino que estaba delante, y dándole una lanzada en el aspa, la volvió el viento con tanta furia que hizo la lanza pedazos, llevándose tras sí al caballo y al caballero, que fué rodando muy mal trecho por el campo. Acudió Sancho Panza á socorrerle á todo el correr de su asno, y cuando llegó, halló que no se podía menear: tal fué el golpe que dió con él Rocinante.

MIGUEL DE CERVANTES (1547-1616).

12. Discurso de D. Pelayo á los Asturianos.

Conviene usar de presteza y de valor para que los que tenemos la justicia de nuestra parte sobrepujemos á los contrarios en el esfuerzo... Con corazones atrevidos avivemos la esperanza de recobrar la libertad, y la engendremos en los ánimos de nuestros hermanos. El ejército de los enemigos derramado por muchas partes, y la fuerza de su campo está embarazada en Francia. Acudamos, pues, con esfuerzo y corazón: que esta es buena ocasión para pelear por la antigua gloria de la guerra, por los altares y religión, por los hijos, mujeres, parientes y aliados, que están puestos en una indigna y gravísima servidumbre. Pesada cosa es relatar sus ultrajes, nuestras miserias y peligros, y cosa muy vana encarecerlas con palabras, derramar lágrimas, despedir suspiros. Lo que hace al caso es aplicar algún remedio á la enfermedad, dar muestra de vuestra nobleza, y acordaros que sois nacidos de la nobilísima sangre de los godos. La prosperidad y regalos nos enflaquecieron é hicieron caer en tantos males; las adversidades y trabajos nos aviven y nos despierten... ¡Oh grande y entrañable dolor, fortuna trabajosa y áspera, que vosotros mismos seáis despojados de vuestras vidas y haciendas! todo lo cual es forzoso que padezcan los vencidos... ¿Poneís la confianza en la fortaleza y aspereza de esta comarca? Á los cobardes y ociosos ninguna cosa puede asegurar; y cuando los

enemigos no nos acometiesen, ¿ cómo podrá esta tierra, estéril y menguada de todo, sustentar tanta gente como se ha recogido á estas montañas ? El pequeño número de nuestros soldados os hace dudar ; pero os debéis acordar de los tiempos pasados y de los trances variables de las guerras, por donde podéis entender que no vencen los muchos sino es los esforzados . . . Estoy determinado, con vuestra ayuda, de acometer esta empresa y peligro, bien que muy grande, por el bien común muy de buena gana ; y en tanto que yo viviere, mostrarme enemigo, no más á estos bárbaros, que á cualquiera de los nuestros que rehusare tomar las armas y ayudarnos en esta guerra sagrada, y no se determinare de vencer ó morir como bueno antes que sufrir vida tan miserable, tan extrema afrenta y desventura. La grandeza de los castigos hará entender á los cobardes que no son los enemigos los que más deben temer.

Padre JUAN DE MARIANA (1536-1623).

13. Educación de los jóvenes en Méjico en tiempo de Montezuma.

Una de las atenciones más notables de su gobierno era el cuidado con que se trataba la educación de los muchachos y el desvelo con que iban formando y reconociendo sus inclinaciones. Tenían escuelas públicas para la enseñanza de la gente popular, y otros colegios ó seminarios de mayor providencia y aparato, donde se criaban los hijos de los nobles, perseverando en ellos desde la tierna edad hasta que salían capaces de hacer su fortuna ó seguir su inclinación. Había maestros de niñez, adolescencia y juventud, que tenían autoridad y estimación de ministros, y no sin fundamento, pues cuidaban de aquellos rudimentos y ejercicios que aprovechaban después á la república. Allí les enseñaban á descifrar los caracteres y figuras de que se componían sus escritos, y les hacían tomar de memoria las canciones historiales en que se contenían los hechos de sus mayores, y las alabanzas de sus dioses. Pasaban después á otra clase donde se aprendía la modestia y la cortesía, y dicen que hasta la compostura en el andar. Eran de mayor suposición estos segundos preceptores, porque tenían á su cargo las costumbres de aquella edad en que se dejan corregir los defectos y quebrantar las pasiones.

Despiertos ya y crecidos en este género de sujeción y enseñanza, pasaban á la tercera clase donde se habilitaban en ejercicios más robustos, probaban las fuerzas en el peso y la lu-

cha, competían unos con otros en el salto y la carrera, y se enseñaban á manejar las armas, esgrimir el montante, despedir el dardo, y dar impulso y certidumbre á la flecha. Hacíanlos sufrir el hambre y la sed, y tenían sus ratos de resistir á las inclemencias del tiempo, hasta que volvían hábiles y endurecidos á la casa de sus padres, para ser aplicados, según la noticia que daban los maestros de sus inclinaciones, al gobierno político, al ejercicio militar, ó al sacerdocio : tres caminos en que podía elegir la gente noble, poco diferentes en la estimación, aunque precedía el de la guerra por ser mayores sus ascensos.

Los hijos de la gente noble que al salir de los seminarios se inclinaban á la guerra, pasaban por otro examen digno de consideración, porque sus padres los enviaban á los ejércitos para que viesen lo que se padecía en la campaña, ó supiesen lo que intentaban antes de alistarse por soldados ; y solían enviarlos entre los muchachos vulgares, con su carga de bastimentos al hombro, para que perdiesen la vanidad y fuesen enseñados al trabajo.

No se admitían á la profesión los que mudaban el semblante al horror de las batallas, ó no daban alguna experiencia de su valor ; de que resultaba el ser de mucho servicio estos bisoños en el tiempo de su aprobación, porque todos procuraban señalarse con algún hecho particular, arrojándose á los mayores peligros, y conociendo al parecer que para entrar en el número de los valientes era necesario dar algo de temeridad á los principios de la fama.

ANTONIO SOLÍS (1610-1688).

14. Asesinato de Roger de Flor en un festín.

Llamado Roger de su fatal destino, ni advirtió su peligro, ni advertido le temió. Muchas veces por más avisos que un hombre tenga, no puede escapar de la muerte y fines desastrados, y aunque Dios nos advierta con señales manifiestas y claras, puede tanto una loca confianza, que nos quita el discurso porque no veamos los peligros donde está determinado nuestro fin y castigo. En este caso de Roger, ni su buen discurso, ni el conocimiento grande de la naturaleza de los griegos, ni los avisos de su mujer, ni los ruegos de los suyos, pudieron detenerle para que voluntariamente no se entregase á la muerte.

Estando comiendo con el Emperador Miguel y la Emperatriz María, gozando de la honra que sus príncipes le hacían, entraron en la pieza George Alano y Gregorio. El primero cerró con Roger, y después de muchas heridas, con ayuda de los suyos le

cortó la cabeza y quedó el cuerpo despedazado entre las viandas y mesa del príncipe, que se presumía había de ser prenda segurísima de amistad, y no lugar donde se quitase la vida á un capitán amigo y de tantos y tan señalados servicios, huésped suyo, pariente suyo, y como tal honrado en su casa, en su mesa y en su presencia

Este desastrado fin tuvo Roger de Flor á los treinta y siete años ; hombre de gran valor y de mayor fortuna, dichoso con sus enemigos y desdichado con sus amigos, porque los unos le hicieron señalado y famoso capitán, y los otros le quitaron la vida. Fué de semblante áspero, de corazón ardiente y diligentísimo en ejecutar lo que determinaba, magnífico y liberal, y esto le hizo general y cabeza de nuestra gente.

FRANCISCO DE MONCADA (1586-1635).

15. Discurso de Roger de Lauria.

¿ Quién de vosotros es el que, ignorando los trabajos míos, no está contento de lo que he hecho hasta ahora ? Presente estoy, diga su acusación, y yo le responderé. Si despreciáis mis acciones y mis fatigas, por las cuales tenéis vida y tesoros, mostrad lo que habéis hecho, y si son vuestras victorias las que os han dado el hogar y la patria en que vivís, el lujo que ostentáis. Vosotros os divertíais mientras que á mí me oprimía el peso de las armas ; ningún cuidado os agitaba mientras que yo disponía mis campañas ; ociosos estabais y no temí ni la muerte ni la fatiga ; yo andaba á la inclemencia del mar y vosotros estabais abrigados en vuestras casas ; un banco de remero era mi lecho, y mis manjares fastidiosos y repugnantes á vosotros, acostumbrados á mesas regaladas ; en fin, el hambre y el afán me consumían, mientras que nadando en deleites hallabais vuestra seguridad en mis trabajos. Considerad mis acciones y ved si la guerra dura, quién ha de ser martillo de vuestros enemigos ; pues no me da tanta vergüenza vuestra calumnia, como dolor vuestro peligro, si olvidáis lo que valgo y me desecháis de vosotros. — Vuelto entonces á los que le habían acompañado : Id, exclamó, y traed al instante los testigos de mi valor, los monumentos de mis victorias y de mi gloria : la bandera del príncipe de Salerno, los despojos de Nicotera, de Castrovechio y de Tarento ; los de la Calabria, cuando hice huír al rey Carlos de Regio ; traed las cadenas serviles de los Gerbes, las insignias del triunfo que conseguí en San Felice y en Rosas, y las riquezas conseguidas en Aguas y en Provenza : traedlas ; y pues que aun dura y durará

la guerra, si entre estos hay alguno más valeroso que yo, ése dirija las armas y escuadras de Sicilia y defienda el Estado contra sus enemigos. MANUEL JOSÉ QUINTANA (1772-1857).

16. La sabiduría aparente.

Tanto el silencio como la locuacidad tienen sus partidarios entre la plebe. Unos tienen por sabios á los parcos, otros á los pródigos de palabras. El hablar poco depende, ya de nimia cautela, ya de temor, ya de vergüenza, ya de tarda ocurrencia de las voces; pero no, como comúnmente se juzga, de falta de especies. No hay hombre que, si hablase todo lo que piensa, no hablase mucho.

Entre hablar y callar observan algunos un medio artificioso muy útil para captar la veneración del vulgo, que es hablar lo que alcanzan y callar lo que ignoran, con aire de que lo recatan. Muchos, de cortísimas noticias, con este arte se figuran en los corrillos animadas bibliotecas. Tienen sólo una especie muy diminuta y abstracta del asunto que se toca; ésta basta para meterse en él en términos muy generales con aire magistral; retirándose luego como que, fastidiados de manejar aquella materia, dejan de explicarla más á lo largo; dicen todo lo que saben, pero hacen creer que aquello no es más que mostrar la uña del león; semejantes al otro pintor que, habiéndose ofrecido á retratar las once mil vírgenes, pintó cinco y quiso cumplir con esto, diciendo que las demás venían detrás en procesión. Si alguien, conociendo el engaño, quiere empeñarlos á mayor discusión, ó tuercen la conversación con arte, ó fingen un fastidioso desdén de tratar aquella materia en tan corto teatro, ó se sacuden del que los provoca con una risita falsa, como que desprecian la provocación; que esta gente abunda de tretas semejantes, porque estudia mucho de ellas.

Otros son socorridos de unas expresiones confusas, que dicen á todo, y dicen nada; al uso de los oráculos del gentilismo, que eran aplicables á todos los sucesos. Y de hecho en todo se les parecen, pues siendo unos troncos, son oídos como oráculos. La oscuridad con que hablan es sombra que oculta lo que ignoran: hacen lo que aquéllos que no tienen sino moneda falsa, que procuran pasarla al favor de la noche. Y no faltan necios que, por su misma confusión, los acreditan de doctos, haciendo juicio que los hombres son como los montes, que cuanto más sublimes, más oscurecen la amenidad de los valles.

P. BENITO FEIJÓO (1676-1764).

17. Del suicidio.

Matarse por no morir, es ser igualmente necio y cobarde: es la acción más infame del entendimiento, por ser hija de tan ruines padres como son ignorancia y miedo: dos vicios en cuyo matrimonio no se ha visto divorcio, pues quien tiene miedo ignora, y quien ignora tiene miedo. Sólo deseo saber ¿dónde halla el valor para matarse quien no le tiene para aguardar que le maten? Sospecho que ésta es hazaña del temor, que también sabe dar heridas, y ensangrentarse. Más son los que han muerto en las batallas á miedo que á hierro; y no son pocas victorias las que ha alcanzado el temor por desesperado, no por valiente: esto con la experiencia avisó á la sagacidad del victorioso á contentarse con la fuga del contrario. De aquí se puede colegir que el miedo se hace temer... Mejor se puede disculpar el que se muere de miedo, que el que de miedo se mata, porque allí obra sin culpa la naturaleza, y en este con delito y culpa del discurso vil y apocado. Contra toda razón celebran por gloriosos á los que se dieron muerte por no venir á poder de sus enemigos, sin ver que su pusilanimidad hace en ellos cuanto pudiera hacer la insolencia del contrario: necio ahorro es el del miedo. Dase Catón la muerte porque César no se la dé: si fué por esto, él fué en sí propio vencido, justiciado, verdugo, venganza y vengador de César.....

Julio César, viéndose combatido de sueños, advertencias, pronósticos y agüeros, se dejó al peligro, queriendo más padecerle una vez, que temerle muchas; sin advertir que muchos recelos, antes estorban la muerte, que la ocasionan. Dictábale estas palabras á César la persuasión de su conciencia por usurpador del imperio: más se condenaba por lo que sabía de sí, que por lo que sabía de otros. Tratábase como á tirano, y el no querer que le acompañase la guarda de los españoles no fué temeridad, sino conocimiento de que al delincuente no le defiende la guardia sino la enmienda.

FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS (1580-1645).

18. La paz y la guerra.

No estima la quietud del puerto quien no ha padecido en la tempestad, ni conoce la dulzura de la paz quien no ha probado lo amargo de la guerra. Cuando está rendida, parece bien esta fiera enemiga de la vida; en ella se declara aquel enigma de

Sansón del león vencido, en cuya boca, después de muerto, hacían panales las abejas ; porque, acabada la guerra, abre la paz el paso al comercio, toma en la mano el arado, ejercita las artes, de donde resulta la abundancia, y de ella las riquezas ; las cuales, perdido el temor que les había retirado, andan en las manos de todos. Aun las cosas que carecen de sentido se regocijan con la paz. ¡ Qué fértiles y alegres se ven los campos que ella cultiva ! ¡ Qué hermosas las ciudades, pintadas y ricas con su sosiego ! Y, al contrario, ¡ qué abrasadas las tierras por donde pasa la guerra ! Ningún enemigo mayor de la naturaleza que la guerra : quien fué el Autor de lo criado lo fué de la paz ; con ella se abraza la justicia. Son medrosas las leyes, y se retiran y callan cuando ven las armas. Por eso dijo Mario excusándose de haber cometido en la guerra algunas cosas contra las leyes de la patria, que *no las había oído con el ruido de las armas*. En la guerra no es menos infelicidad de los buenos matar que ser muertos. En la guerra los padres entierran á los hijos, turbando el orden de mortalidad ; en la paz los hijos á los padres ; en la paz se consideran los méritos y se examinan las causas ; en la guerra la inocencia y la malicia corren una misma fortuna ; en la paz se distingue la nobleza de la plebe ; en la guerra se confunde, obedeciendo el más flaco al más poderoso ; en aquélla se conserva, en ésta se pierde la religión ; aquélla mantiene, y ésta usurpa los dominios. La paz quebranta los espíritus de los vasallos y los hace serviles y leales, y la guerra los levanta y los hace obedientes. Poco dura el imperio que tiene su conservación en la guerra. Mientras está pendiente la espada, está también pendiente el peligro. Aunque se pueda vencer, se ha de abrazar la paz, porque ninguna victoria tan feliz que no sea mayor el daño que se recibe en ella ; ninguna victoria es bastante recompensada de los gastos hechos.

SAAVEDRA FAJARDO (1584-1648).

19. Moradas silenciosas.

Son, en general, los monasterios de religiosas, en el ameno y cerrado jardín de la Iglesia Católica, como otros tantos estanques de blanquísimo marmol y de cristalinas aguas. Su caudal se alimenta con la vocación, y se desagua en el sepulcro, pero lenta y silenciosamente, sin revolver limo, que no hay en el fondo, ni turbar siquiera la tersura de la superficie. Allí no penetran las corrientes del siglo, ni crecen las pantanosas y efímeras flores de la ambición : así es que cuando un suceso, por

insignificante que nos parezca á nosotros, navegantes de proceloso mar ; cuando un acontecimiento, como la visita de una persona ilustre, la profesión de un sujeto insigne, la muerte de un bienhechor querido, cae como piedra en aquella agua serena y apacible, nace de él una tradición, mansa y bella á la vez, que se extiende en círculos concéntricos, de generación en generación, hasta tocar en la orilla, y que permite á quien mira desde ella ver el punto central en que la piedra fué arrojada.

El claustro es un recinto silencioso y armónico á un tiempo, fundado entre la oquedad de la tumba y la bóveda del cielo, en donde todo sonido produce eco duradero.

MARIANO ROCA DE TOGORES, *Marqués de Molins*.
Nació en Albacete (1812-1889).

20. Moisés.

Cuéntase de muchos que han ganado el señorío de las gentes, y asentado su dominación en las naciones por la fuerza del hierro: de ninguno se cuenta sino de Moisés, que haya fundado su señorío incontrastable con sólo la fuerza de la palabra. Ciro, Alejandro, Mahoma, llevaron por el mundo la desolación y la muerte ; y no fueron grandes sino porque fueron homicidas. Moisés aparta su rostro lleno de horror de las batallas sangrientas, y entra en el seno de Abrahán, vestido de blancas vestiduras y bañado de pacíficos resplandores. Los fundadores de imperios y principados, de que están llenas las historias, abrieron las zanjas y echaron los cimientos de su poder, ayudados de fortísimos ejércitos y de fanáticas muchedumbres. Moisés está solo en los desiertos de la Arabia rodeado de un gigantesco motín por seiscientos mil rebeldes, y con estos seiscientos mil rebeldes, derribados en tierra por voluntad soberana, se compone un grande imperio y un vastísimo principado. Todos los filósofos y todos los legisladores han sido hijos, por su inteligencia, de otros legisladores, y de más antiguos filósofos ; sólo Moisés está sin antecesores.

DONOSO CORTÉS (1809-1853).

21. Las Hermanas de la Caridad.

Dios tiene sobre la tierra mensajeros de su Providencia.

Esos mensajeros son criaturas sublimes que el mundo admira, respeta y bendice ; criaturas que forman la transición del reino de la materia á la patria feliz de los espíritus.

¿Queréis saber el origen y prosapia de esas afortunadas criaturas? Son hijas del cielo, y madres de los desvalidos, y HERMANAS DE LA CARIDAD.

Viven en todos los países donde hay lágrimas que enjugar y males que compartir. Y las lágrimas son rocío que fecunda toda la tierra; y los males son herencia de que participa toda la humanidad.

Por eso la santa vestidura de esos ángeles del amor flota lo mismo en las regiones del Polo que en las abrasadas llanuras del Ecuador; en el campo de batalla es la seña gloriosa de la misericordia; en las poblaciones es el emblema de la ternura y la beneficencia.

Se han sucedido en el globo horribles cataclismos, entre cuyas ruinas perecieron instituciones venerandas; hace un siglo que el soplo de la Revolución tiene como envenenada la atmósfera en que se agita la sociedad.

Pero sobre las ruinas que amontonaron los cataclismos, sobre el torrente desbordado de las Revoluciones, ha prevalecido incólume esa raza de heroínas, magnífico monumento del Catolicismo, prodigio perenne de la caridad.

Solamente á la caridad cristiana era posible obrar tales prodigios.

La filantropía, que encarecen los filósofos, ama en el hombre al hombre; la caridad; y por lo tanto sus *Hermanas*, aman en el hombre á Jesucristo, y en la figura del mendigo, del huérfano y del enfermo, ven, con los ojos de la virtud, la sacrosanta figura del Salvador.

La filantropía suele dar lo que le sobra; la caridad suele dar lo que no tiene; la caridad parece que renueva diariamente el milagro de los panes y los peces.

La filantropía se compadece de las desdichas que ve ú oye; los ojos y los oídos son sus mensajeros; la caridad se compadece de las desdichas sin verlas ni oírlas; las siente en el fondo del corazón.

La filantropía remedia los males y consuela las aflicciones que le salen al encuentro; la caridad busca los males para remediarlos y las aflicciones para consolarlas.

La filantropía suele residir en los grandes palacios; la caridad vive en los hospitales y en los asilos. Allí viven también sus *Hermanas*.

Allí, junto al lecho del moribundo, ó junto á la cama del recién nacido, bosquójase la figura de una mujer, cuya existencia está consagrada al bien de sus semejantes. Su rostro

apacible y sereno, como su corazón, muestra las huellas del insomnio y de la austeridad.

Cuando en las horas lentas del padecer apenas hay para el mísero mortal un rayo de esperanza, aparece á sus ojos la heroica Hermana de la Caridad, de cuyos labios brotan palabras de resignación y de consuelo.

SEVERO CATALINA (1832-1871).

22. El habla.

El habla, don precioso del Criador, no se nos ha dado para usarlo en mal, ni aun para emplearlo con indiferencia en la vida, sino para cultivarlo y ponerlo en el grado de perfección posible: se nos fía el capital, pero á beneficio del inventario. Sin la palabra, no hay sociedad; y sin sociedad el hombre vale menos que el bruto. No tenemos el instinto del pájaro para buscar y entretejer con espartos, ramillas y lana su pobre nido; está muy lejos de nosotros aquel instintivo saber del castor, que en invierno fabrica su casa, defendiéndola de inundaciones; somos en este punto menos aún que la diminuta hormiga, amaestrada en el arte de ahondar el suelo para establecer allí asilo y trojes para sí y sus compañeras. Sin el vínculo de la voz, el trabajo de un hombre sería tal vez inútil para otro, que lo destruiría por malignidad ó capricho; y pasarían siglos y siglos, y viviríamos en los huecos de las peñas, ó á lo más en chozas salvajes; por la palabra sabe el hombre qué fueron los que vivieron antes, y quién los crió, y qué debe ser él, y qué pueden esperar sus últimos nietos; y unido el caudal de saber y de trabajo de este hombre y aquél, y el de la generación que precede con el de la que sigue, unas heredan á otras, y sabe más, y ejecuta más y merece más, y también goza más la que mejor sabe aprovechar la inteligente herencia que ha recibido. El habla es la defensa, el respeto, la dulzura, el amor, la ley, el bien de la vida del ser que piensa: usada en mal es ruina del mundo.

HARTZENBUSCH (1806-1880).

23. La dicha ha de proceder del interior.

Los que desean elevarse á gran altura sin reparar en los medios, no suelen encontrar la felicidad que apetecen. Si se arrojan á grandes crímenes conspirando contra la seguridad del Estado, en vez de conseguir su objeto, labran su propia ruina. Se puede asegurar que para uno afortunado, hay cien desgraciados que

sucumben sin realizar su designio ; así lo enseña la historia, así nos lo muestra la experiencia todos los días. Los hombres que quieren medrar trastornando el orden público, están condenados á incesantes emigraciones, y muchos acaban por perecer en un cadalso.

Hay ambiciones que se alimentan de intrigas y bajezas, que no tienen el arrojo necesario para el crimen, y que, por consiguiente, pueden medrar sin grandes riesgos para la seguridad personal. Es cierto que algunas veces esos hombres que suplen el vuelo del águila con la lenta tortuosidad del reptil, adelantan mucho en su fortuna, sin sufrir ninguna de aquellas terribles expiaciones á que están expuestos los que se lanzan por el camino de la violencia ; pero ¿ quién es capaz de contar los sinsabores, los pesares, las humillaciones vergonzosas que han debido sufrir para llegar al colmo de sus deseos ? ¿ Quién podría pintar los temores y el sobresalto en que viven, recelosos de perder lo que han conseguido ? ¿ Quién alcanza á describir las alternativas dolorosas por que han tenido que pasar y están pasando continuamente, según se inclina hacia ellos ó se retira en dirección opuesta la gracia del protector que los ha encumbrado ? ¿ Y qué idea deberemos formarnos en tal caso de la felicidad de esos hombres, mayormente si consideramos cuánto ha de atormentarlos la memoria de sus villanías, y el remordimiento por los males que tal vez han causado, á hombres beneméritos y á familias inocentes ? La dicha no está en lo exterior, sino en el interior ; el hombre más rico, el más opulento, más considerado, más poderoso, será infeliz si su corazón está destrozado por una pena cruel.

BALMES (1810-1848).

24. Carlos V.

Carlos V, emperador de Alemania, rey de España, señor de las nobles ciudades de Italia, de las de Holanda y Bélgica y del Nuevo Mundo, acepta de verdad desafíos, ni más ni menos que cualquier capitán aventurero de su tiempo, y no es culpa suya si no se llevan á cabo ; busca en frágiles leños á los piratas hasta sobre los arenales de Túnez ó Argel ; blande el primero la lanza en Muhlberg, tal cual le representa el pincel del Ticiano ; honra en su estudio á este maravilloso artista, como llora sobre el campo á Garcilaso ; guarda toda su vida el recuerdo y aún el luto de su sola mujer, la malograda hermosura que, según cuentan,

convirtió en santo á D. Francisco de Borja, después de muerta; entrégase un día á merced de su constante adversario Francisco I, y otro da seguro leal á Lutero para que en su presencia dispute con los doctores católicos y los convenza, ó se deje de ellos vencer, procurando así evitar por la sola virtud de la palabra el nuevo cisma que quizá para siempre había de dividir luego á los cristianos; pide, promueve, protege con igual propósito la celebración del gran Concilio de Trento; remóntase en alas de su voluntad poderosa al temerario, mas generoso intento de lograr por sí la conciliación dogmática del catolicismo con el protestantismo, mediante amplias y recíprocas transacciones, y vencido, al fin, según tenía que serlo, en la imposible empresa, condénase todavía en buena edad al mezquino claustro de Yuste, donde, á la par que ora día y noche, piensa, escribe, aconseja, ordena aún todas las cosas de España, cuna de su madre y patria suya por elección, hasta el punto mismo en que entorna sus ojos la muerte: haciendo así patente al mundo que no egoísmo vulgar, ni liviano deseo de esquivar trabajos, le encaminaron á aquellas soledades, sino un desprecio sublime de toda vanidad, de todo goce, de todo personal interés. — ¿Quién no admirará, si admirar sabe, la grandeza épica que esto encierra? Hasta en aquel odio profundísimo, inflexible, que en Yuste, mostraba á la Reforma, después de haber luchado tanto en vano para impedir que viniera el cisma por medio de la discusión y de las contrarias opiniones, y de haber luego combatido con tamaño valor contra sus secuaces en las llanuras germánicas (odio que heredó de él su hijo, y que transmitió al fin á toda la nación española), podrá echarse de menos habilidad política, pero no grandeza. Ni es él, por cierto, el solo grande hombre que haya querido remontar en vano la invencible corriente de su siglo, zozobrando en la empresa

Ciertamente otros hombres habrán errado menos que él; pero ninguno ha sentido, pensado, puesto por obra más cosas, ni cosas más arduas. Y es de advertir que en este mundo naturalmente yerran menos los que menos hacen, y aunque por eso mismo, ó por virtud de las circunstancias, las medianías concluyan la vida en paz con más frecuencia que los grandes hombres, el valor propio de cada cual puede siempre medirlo con rigurosa exactitud la Historia. No ha habido más infelices conquistadores que Aníbal y Napoleón I, al cabo y al fin, y nadie les disputa, no obstante, sus glorias. En resolución, la vida de Carlos V, que tan rápidamente he bosquejado, está más llena de arranques heroicos y sentimentales, que de fríos cálculos de razón de Estado

y muchas de sus osadas aventuras militares, marítimas, políticas y religiosas, no son para propuestas por modelo á ningún hombre de gobierno del presente ni de los futuros siglos. Hombrés como Carlos V nadie los volverá ya más á ver, según todas las señas, si no es abriendo ó profanando con pueril curiosidad los sepulcros.

ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO.
Nació en Málaga (1828-1897).

25. Una distribución de premios.

En el fondo del salón ocupaban un estrado ricamente dispuesto los cien alumnos del colegio, con sus uniformes azules y plata, agitados todos por la emoción, buscando con los ojitos inquietos, arreboladas las mejillas y el corazón palpitante, entre la muchedumbre que llenaba el local, al padre, á la madre, á los hermanos que debían ser testigos y partícipes del triunfo. Coronaba el estrado un magnífico cuadro de la Dolorosa, *Nuestra Señora del Recuerdo*, titular del colegio, y á su derecha presidía el acto el Cardenal Arzobispo de Toledo, bajo riquísimo dosel, y el Rector y profesores del colegio, sentados en torno. Llenaban el resto del inmenso salón los padres y madres de los niños, alternando la gran señora con la modesta comercianta, el grande de España con el industrial acomodado, alegres todos, satisfechos, mirándose entre sí y sonriendo amigos y conocidos, como si el sentimiento de la paternidad, igualmente herido, acortase las distancias y estrechase las relaciones, despertando en todas las almas idéntica felicidad, la misma dicha, igual deseo de considerarse y abrazarse como hermanos.

La orquesta dió principio al acto, tocando magistralmente la overtura de *Semíramis*. El Rector, anciano religioso, honra y gloria de la Orden á que pertenecía, pronunció después un breve discurso, que no pudo terminar. Al fijarse sus apagados ojos en aquel montón de cabecitas rubias y negras, que atentamente le miraban, apiñadas y expresivas como los angelitos de una gloria de Murillo, comenzó á balbucear, y las lágrimas le cortaron la palabra.

— ¡ No lloro porque os vais, pudo decir al cabo. Lloro porque muchos no volverán nunca !...

La nube de cabecitas comenzó á agitarse negativamente, y un aplauso espontáneo y bullicioso brotó de aquellas doscientas manecitas como una protesta cariñosa, que hizo sonreír al anciano en medio de sus lágrimas.

El Secretario del colegio comenzó á leer entonces los nombres de los alumnos premiados : levantábanse éstos ruborosos y aturdidos por el miedo á la exhibición y la embriaguez del triunfo ; iban á recibir la medalla y diploma de manos del Arzobispo, entre los aplausos de los compañeros, los sonos de la música y los bravos del público, y volvían presurosos á sus sitios, buscando con la vista en los ojos de sus padres y de sus madres la mirada de inmenso cariño y orgullo legítimo, que era para ellos complemento del triunfo. Un niño pequeñito de ocho años subió gateando las gradas del estrado, púsose de puntillas para divisar á su madre, vióla á lo lejos, y con la punta del diploma le envió un beso ... Chicos y grandes aplaudieron con entusiasmo, los unos por este instinto de ángel que hace comprender al niño lo que es santo y bello ; los otros por esa tierna simpatía que despierta en el corazón de todo padre ó madre cuanto tiende á revelar el puro amor de hijo.

El acto parecía ya terminado ; el Arzobispo iba á dar la bendición, y todo el mundo se levantaba para recibirla de rodillas ... Un niño blanco y rubio, bello y candoroso como un ángel de Fra Angélico, se adelantó entonces á la mitad del estrado : realzaba el encanto de su edad y su inocencia ese *no sé qué* aristocrático y delicadamente fino, que atrae, subyuga y hasta enternece en los niños de grandes casas, y su larga cabellera rubia, cortada por delante como la de un pajecillo del siglo xv, le daba el aspecto de aquel príncipe Ricardo que pintó Millais en su célebre cuadro *Los Hijos de Eduardo*.

Detuviéronse todos á su vista, quedando cada cual en su sitio, en el más profundo silencio. Volvió entonces el niño hacia el cuadro de la Virgen sus grandes ojos azules, rebosando candor y pureza, y con vocecita de ángel, comenzó á decir :

Dulcísimo recuerdo de mi vida,
Bendice á los que vamos á partir ...
¡ Oh Virgen del Recuerdo dolorida,
Recibe tú mi adiós de despedida,
Y acuérdate de mí ! ...

¡ Lejos de aquestos tutelares muros,
Los compañeros de mi edad feliz.
No serán á tu amor jamás perjuros :
Conservarán sus corazones puros ;
Se acordarán de Ti !

Un aplauso general salió del grupo de los niños, como un grito de entusiasta asentimiento. Los grandes no aplaudían ; con el

alma en los ojos y las lágrimas en éstos, escuchaban inmóviles. El niño se adelantó dos pasos y llevándose las manecitas al pecho, prosiguió lentamente :

Mas siento al alejarme una agonía,
 Cual no la suele el corazón sentir ...
 ¿ En palabras de niños quién confía ?
 Temó ... no sé qué temo, Madre mía,
 Por ellos y por mí ...

Nadie respiraba; las lágrimas, al caer, no hacían ruido. El niño volvió entonces al público los cándidos ojos, con esa mirada vaga de la inocencia que parece investigar siempre algo ignorado, y prosiguió con tristeza que conmovía y sencillez que llegaba al alma :

Dicen que el mundo es un jardín ameno
 Y que áspides oculta ese jardín ...
 Que hay frutos dulces de mortal veneno,
 Que el mar del mundo está de escollos lleno ...
 ¿ Y por qué estará así ?

Dicen que por el oro y los honores,
 Hombres sin fe, de corazón ruín,
 Secan el manantial de sus amores
 Y á su Dios y á su patria son traidores ...
 ¿ Por qué serán así ?

Dicen que de esta vida los abrojos
 Quieren trocar en mundanal festín ;
 Que ellos, ellos motivan tus enojos,
 Y que ese llanto de tus dulces ojos,
 ¡ Lo causan ellos, sí !

Algunas mujeres enrojecieron, porque por la boquita del niño parecía hablar la voz de muchas conciencias : varios hombres bajaron la cabeza, y una voz enérgica, pero alterada, repitió á lo lejos : ¡ Sí ! ¡ Sí ! — Era un anciano general, abuelo de un alumno del colegio. El niño parecía conmovido, como pueden estarlo los ángeles á la vista de las miserias humanas ; movió tristemente la cabecita, cruzó las manos, y prosiguió con la expresión de un querubín que mira á la tierra :

Ellos ¡ ingratos ! de pesar te llenan ...
 ¿ Seré yo también sordo á tu gemir ?
 ¡ No ! ... Yo no quiero frutos que envenenan,
 No quiero goces que á mi Madre apenan,
 ¡ No quiero ser así !

En los escollos de esta mar bravía,
 Yo no quiero sin gloria sucumbir ;
 Yo no quiero que llores por mí un día,
 No quiero que me llores, Madre mía ...
 ¡ No quiero ser así !

Y mientras yo responda á tu reclamo,
 Mientras me juzgue con tu amor feliz,
 Y ardiendo en este afecto en que me inflamo,
 Te digo muchas veces que te amo :
 ¿ Te olvidarás de mí ?

¡ Ah, no, dulce recuerdo de mi vida !
 Siempre que luche en peligrosa lid,
 Siempre que lllore mi alma dolorida,
 Al recordar mi adiós de despedida,
 ¡ Te acordarás de mí !

Y en retorno de amor y fe sincera,
 Jamás sin tu recuerdo he de vivir :
 Tuya será mi lágrima postrera ...
 ¡ Hasta que muera, Madre, hasta que muera
 Me acordaré de Ti !

Tú en pago, Madre, cuando llegue el plazo,
 De alzar el vuelo al celestial confín,
 Estrechándome á Tí con dulce abrazo,
 No me apartes jamás de tu regazo,
 ¡ No me apartes de Tí !

Calló el niño, y no resonó un aplauso: sólo estalló un sollozo, un inmenso sollozo que pareció salir de mil pechos por una sola boca, arrastrando los encontrados afectos de amor, ternura, vergüenza, entusiasmo, piedad y arrepentimiento, que en aquellos corazones había despertado la cándida voccecita del niño ... Á una señal del Rector, lanzáronse todos los que en el estrado estaban en brazos de sus padres, estallando entonces una verdadera tempestad de besos, abrazos, bendiciones, llantos de alegría y gemidos de gozo.

P. LUIS COLOMA, S. J.

TROZOS SELECTOS

1. Dios.

¡ Hay un Dios ! — Le tributan homenaje
La encina secular en el altura,
El zumbador insecto entre el follaje,
El cristalino arroyo que murmura ;
En su tierno, dulcísimo lenguaje,
Le canta el ruiseñor en la espesura,
En su gruta el león con su rugido,
Con su arrullo la tórtola en su nido.

¡ Hay un Dios ! — Tierra y mar, y fuego y viento
Cantando van á un tiempo en su alabanza ;
Revela su hermosura el firmamento,
La tempestad su túrbida pujanza ;
Su infinito saber el pensamiento,
Su bondad infinita la esperanza,
El almo sol su brillo soberano,
Su vasta inmensidad el Oceano !

Sólo el hombre infeliz erró el camino
(¡ Ceguera incomprensible y lastimosa !)
El más perfecto sér que al mundo vino,
De Dios la criatura más preciosa,
El soberano del Edén divino,
Aquél á quien su mano generosa,
Dió un fulgente destello de su ciencia.
¡ Ese sólo dudó de su existencia !

GARCÍA DE QUEVEDO (1819-1871).

2. La presencia de Dios.

Doquiera que los ojos
Inquieto torno en cuidadoso anhelo,
Allí, gran Dios, presente
Atónito mi espíritu te siente.

Allí estás, y llenando
La inmensa creación, so el alto empíreo
Velado en luz te asientas,
Y tu gloria inefable á un tiempo ostentas.

La humilde hierbecilla
 Que huella ; el monte, de eterna nieve
 Cubierto, se levanta
 Y esconde en el abismo su honda planta ;

El aura, que en las hojas
 Con leve pluma susurrante juega,
 Y el sol, que en la alta cima
 Del cielo ardiendo el universo anima.

Me claman que en la llama
 Brillas del sol ; que sobre el raudo viento,
 Con ala voladora,
 Cruzas del occidente hasta la aurora ;

Y que el monte encumbrado
 Te ofrece un trono en su nevada cima ;
 La hierbecilla crece
 Por tu soplo vivífico, y florece.

Tu inmensidad lo llena
 Todo, Señor, y más : del invisible
 Insecto al elefante ;
 Del átomo al cometa rutilante.

Tú á la tiniebla oscura
 Das su pardo capuz, y el sutil velo
 Á la alegre mañana,
 Sus huellas matizando de oro y grana.

Y cuando primavera
 Desciende al ancho mundo, afable ríes
 Entre sus gayas flores,
 Y te aspira en sus plácidos olores.

Y cuando el inflamado
 Sirio más arde en congojosos fuegos,
 Tú las llenas espigas
 Volando mueves, y su ardor mitigas.

Si entonces al bosque umbrío
 Corro, en su sombra estás ; y allí atesoras
 El frescor regalado,
 Blando alivio á mi espíritu cansado.

Un religioso miedo
 Mi pecho turba, y una voz me grita :
 En este misterioso
 Silencio mora : adórale humildoso.

Pero á par en las ondas
 Te hallo del hondo mar ; los vientos llamas,
 Y á su saña lo entregas,
 Ó si te place su furor sosiegas.

Por doquiera infinito
Te encuentro y siento en el florido prado,
Y en el luciente velo
Con que tu umbrosa noche entolda el cielo.

Que del átomo eres
El Dios, y el Dios del sol, del gusanillo
Que en el vil lodo mora,
Y el ángel puro que tu lumbre adora.

Igual sus himnos oyes,
Y oyes mi humilde voz, de la cordera
El plácido balido,
Y del león el hórrido rugido.

Y á todos dadivoso
Acorres, Dios inmenso, en todas partes,
Y por siempre presente,
¡Ay! oye á un hijo en su rogar ferviente.

Óyele blando, y mira
Mi deleznable sér; dignos mis pasos
De tu presencia sean,
Y doquier tu deidad mis ojos vean.

Hinche el corazón mío
De un ardor celestial, que á cuanto existe
Como Tú se derrame,
Y ¡oh Dios de amor! en tu universo te ame.

Todos tus hijos somos;
El tártaro, el lapón, el indio rudo,
El tostado africano
Es un hombre, es tu imagen y es mi hermano.

JUAN MELÉNDEZ VALDÉS (1754-1817).

3. La Fe.

Todo, Señor, publica tu existencia;
Todo tu gloria canta;
Y si todo enmudece, la conciencia
Tu imagen agiganta.

Su fe rinde el hombre, en quien despiertas
Ya esperanzas, ya angustias;
Su olor te dan las rosas entreabiertas
Y las violetas mustias.

Tu alabanza pregonas con su arrullo
La tórtola en la olmeda,
Y una oración te eleva en su murmullo
La trémula arboleda.

Nadie, Señor, tu enojo desafia
 Ni tu ira desconoce ;
 Y al quererle burlar, la hipocresía
 Tu imperio reconoce.

El malo como el bueno, al invocarte,
 Se somete á tu yugo ;
 Y aspiran á ponerte de su parte,
 Ya el mártir, ya el verdugo.

Á ti claman, Señor, la plebe opresa
 Y el déspota vencido :
 Tu auxilio imploran el león sin presa
 Y el ruiseñor sin nido.

Todos á tu poder se supeditan,
 Y, besando tu huella,
 Todos, Señor tu amparo solicitan,
 Con razón ó sin ella.

Y, si airado nos vuelves el semblante
 Con ceño furibundo,
 Trepida como un seno palpitante
 La redondez del mundo.

Sólo el sabio á dudar de ti se atreve
 ¡ Él, con saña ferina,
 Ciego escupe á la fuente donde bebe
 Y al sol que le ilumina !

No estudia el libro que á Moisés, pasmado,
 Tu almo labio dictaba,
 Ni el otro donde Newton, admirado,
 Tu nombre descifraba.

Haciendo escarnio de la fe sencilla
 No sabe — ¡ oh vil recelo ! —
 Ni doblar en tierra la rodilla
 Ni alzar la frente al cielo.

Si halla claras tus huellas inmortales,
 Blasfemando se aleja.
 Ve la miel rebosando en los panales
 ¡ Y aún duda de la abeja !

FEDERICO BALART.

Nació en Priego (Murcia), 1831-...

4. Acercarse á Dios.

— No hay que negarlo : el progreso
 Del hombre es irrefutable.
 Cruzó primero la tierra,
 Surcó enseguida los mares

Y hoy á elevarse comienza
 Con el globo por los aires ;
 Y así dominar altivo
 Sabrá en su esfuerzo constante
 Los dominios de los peces
 Y los reinos de las aves.
 — Y después ... Las negaciones ...
 El abismo ... y el salvaje
 Orgullo de un poderío,
 Cuanto grandioso mudable.

— ¡ Error ! *Cuanto más se eleve*
La humanidad por los aires,
Verá más pequeño al hombre
Y á Dios le verá más grande.

MANUEL OSSORIO Y BERNARD.
 Nació en Algeciras (1839-...)

5. Oda á la Ascensión.

¿ Y dejas, Pastor santo,
 Tu grey en este valle hondo, oscuro,
 Con soledad y llanto,
 Y tú, rompiendo el puro
 Aire, te vas al inmortal seguro ?

Los antes bienhadados
 Y los ahora tristes y afligidos,
 Á tus pechos criados,
 De ti desposeídos,
 ¿ Á dó convertirán ya sus sentidos ?

¿ Qué mirarán los ojos
 Que vieron de tu rostro la hermosura,
 Que no les sea enojos ?
 Quien oyó tu dulzura,
 ¿ Que no tendrá por sordo y desventura ?

Aqueste mar turbado
 ¿ Quién le pondrá ya freno ? ¿ quién concierto
 Al viento fiero airado ?
 Estando tú encubierto,
 ¿ Qué norte guiará la nave al puerto ?

¡ Ay ! nube envidiosa
 Aún de este breve gozo, ¿ qué te aquejas ?
 ¿ Dó vuelas presurosa ?
 ¡ Cuán rica tú te alejas !
 ¡ Cuán pobres y cuán ciegos, ay nos dejas !

FR. LUIS DE LEÓN (1527-1591).

6 Traducción del Magnificat.

Alaba y engrandece
 Á su Dios y Señor el alma mía,
 Y en mi espíritu crece
 El gozo y alegría
 De Dios mi Salvador, en quien confía,
 Y porque se ha dignado
 Mi baja condición mirar clemente,
 Mi nombre celebrado
 Será de gente en gente
 Llamándome dichosa eternamente.
 El Poderoso y Pío,
 Que santo es su renombre y ornamento,
 Ha obrado en favor mío
 Maravillas sin cuento
 Que exceden todo humano entendimiento.
 Y su grande clemencia
 Se extenderá propicia eternamente
 Á toda descendencia,
 Con tal que toda gente
 Le doble la rodilla reverente.
 De fortaleza y brío
 Armó su brazo excelso, poderoso,
 Y confundió al impío
 Soberbio, presuntuoso,
 En sus designios vanos orgulloso.
 De la encumbrada silla
 Derribó al poderoso y engreído,
 Y á la plebe sencilla
 Del estado abatido
 Hasta el solio de gloria la ha subido.
 Colmó al necesitado
 De bienes soberanos con largueza,
 Y el rico, confiado
 En su falaz riqueza,
 Dejó vacío en mísera pobreza.
 En gracia ha recibido
 Á Israel, recordando su clemencia,
 Como hubo prometido
 Á la antigua creencia
 Á Abrahán y su larga descendencia.
 Al Padre sea la gloria,
 Al Hijo y al Espíritu cantada
 En eterna memoria,
 Como siempre fué dada
 Y será por los siglos tributada.

Fr. DIEGO GONZÁLEZ.

Nació en Ciudad Rodrigo (Salamanca) (1733-1794)

7. En las riberas del río de Babilonia.

(Paráfrasis del salmo *Super flumina Babilonis.*)

En la ribera undosa
 Del babilonio río
 Los fatigados miembros reclinamos,
 Y allí con faz llorosa
 Junto á su margen frío
 Con lágrimas sus ondas aumentamos.
 Entonces de los ramos
 De los silvestres sauces suspendimos
 Las cítaras y el arpa, do solía
 Alentar sus enojos algún día
 Alegre el corazón, cuando vivimos
 En tí, Jerusalén ; mas la memoria
 De tu asolado imperio,
 Y el duro cautiverio
 En que trocamos hoy la antigua gloria,
 Nos despojó del regocijo y canto,
 Para entregarnos al afán y al llanto.
 Allí, por más tristeza,
 La escuadra victoriosa,
 Que nos condujo en míseras prisiones,
 Templada su fiereza,
 Nos preguntó piadosa
 Por nuestras dulces rimas y canciones,
 Y con blandas razones
 Nos animaba á repetir alguna.
 Mas respondimos con ajeno intento :
 « ¿ Cómo dará señal de algún contento
 Quién se ve reducido á tal fortuna ?
 ¿ Cómo cantar podremos himnos santos
 En región extranjera,
 Do la deidad primera
 Es ofendida ? entre enemigos tantos
 De aquel Señor, á cuya gloria aspira
 Nuestro piadoso canto y nuestra lira ? »
 Sacra ciudad, que adoro,
 Si acaso yo olvidare
 Este dolor, que tu memoria pide :
 Si al cántico sonoro
 Y al plectro me aplicare ;
 Antes mi diestra el movimiento olvide,
 La lengua, que divide
 De la voz el acento y la cadencia,
 Se pame y hiele, á mi garganta asida,
 Si á todo canto alegre preferida
 No fuere mi tristeza por tu ausencia,

Sólo fijando en la memoria mía
 Tus muros encumbrados,
 Que yacen hoy postrados,
 Y las felices horas de alegría
 Que en ti perdí, que en ti gocé primero,
 Y alguna vez recuperar espero.
 Pues fuiste el ofendido,
 Acuérdate, indignado,
 Señor, del impío y bárbaro idumeo,
 Cuando cayó rendido
 Tu pueblo, y el osado
 Contrario obtuvo su marcial trofeo :
 Que en odio del hebreo
 Instigaba sus huestes y decía :
 « Asolad, asolad desde el cimiento
 Sus homenajes. » ¡ Oh rencor sangriento !
 Dichoso el que á tus ojos algún día,
 Fiera Babel, con semejante estrago
 Y merecida pena,
 Ha de vengar la ajena,
 El que ha de dar á tu soberbia pago,
 Y quebrantar con furias semejantes
 En las peñas tus míseros infantes.

JÁUREGUI (1570 - 1640).

8. La Sagrada Eucaristía.

Si en Pan tan soberano
 Se recibe al que mide cielo y tierra ;
 Si el Verbo, la verdad, la luz, la vida
 En este Pan se encierra ;
 Si Aquél por cuya mano
 Se rige el cielo, es el que convida
 Con tal dulce comida
 En tan alegre día ;
 ¡ Oh cosa milagrosa !
 Convide y quien convida es una cosa.
 Alégrate, alma mía,
 Pues tienes en el suelo
 Tan blanco y lindo Pan como en el cielo.

MIGUEL DE CERVANTES (1547 - 1616).

9. Prosperidad aparente de los malos.

En medio de su gloria así decía
 El pecador : « En vano
 Tender puede el Señor su débil mano
 Sobre la suerte mía.
 » Á las nubes mi frente se levanta,
 Y en el cielo se esconde ;

¿ Dónde está el justo ? ¿ Las promesas dónde
 Del Dios que humilde canta ?
 Hiel es su pan, y miel es mi comida,
 Y espinas son su lecho
 Con su inútil virtud ¿ qué fruto ha hecho ?
 Insidiemos su vida.

• Á hierro por mis hijos sean taladas
 Sus casas y heredades ;
 Y ellos mi inclita fama á las edades
 Lleven más apartadas.

» Que el nombre de los buenos como nube
 Se deshace en muriendo ;
 Sólo el del poderoso va creciendo,
 Y á las estrellas sube.

» Caiga, caiga en mis redes su simpleza. »
 El habló, yo pasaba ;
 Mas al tornar por verle la cabeza
 Ya no hallé donde estaba.

JUAN MELÉNDEZ VALDÉS (1754-1817).

10. Maravillas de la creación.

Venga el ateo y fije sus miradas
 En las raudas cascadas
 Que caen con el estrépido del trueno,
 En ese bosque que obscurece el día,
 De rústica armonía
 Y de perfumes y de sombras lleno.

En la gruta titánica que arredra
 Con sus monstruos de piedra,
 Su oculto lago y despeñado río ;
 Que ante tantas grandezas el atec
 Dirá, asombrado : — Creo,
 Creo en tu excelsa majestad, ¡ Dios mío !

Arpa es la creación, que en la tranquila
 Inmensidad oscila
 Con ritmo eterno y cántico sonoro,
 Y no hay murmullo, ni rumor, ni acento
 En tierra, mar y viento,
 Que del himno inmortal no forme coro.

El insecto entre el césped escondido,
 El pájaro en su nido
 El trueno en las entrañas de la nube,
 Hasta la flor que en los sepulcros brota,
 Todo exhala su nota
 Que en acorde són al cielo sube.

Nunca del hombre la soberbia ciega,
 Que á enloquecerle llega,
 Podrá alcanzar, en su insaciable anhelo,
 Este poder augusto y soberano,
 Que enfrena el Oceano
 Y hace girar los astros en el cielo.

En vano, golpeándose la frente
 Se agitará impotente
 En su orgullo satánico y maldito.
 Siempre desesperado Prometeo,
 Le acosará el deseo,
 ¡ Ay ! que, como el dolor, es infinito.

GASPAR NÚÑEZ DE ARCE.
 Nació en Valladolid (1834- ...)

11. Bienaventurados los que creen.

— « Duerme, niño del alma,
 No tengas miedo,
 Por más que el viento silbe
 Y aullen los perros ;
 Duerme, que al niño
 Mientras duerme le guardan
 Los angelitos. »

Así cantó una noche
 Mi dulce madre,
 Procurando dormirme
 Con sus cantares,
 Y fué quedando
 Poco á poco dormido
 Con aquel canto.

Hasta que empezó á verse
 La luz del día,
 Dicen que el viento estuvo
 Silba que silba,
 Y aun aseguran
 Que estuvieron los perros.
 Aulla que aulla.

Mas yo pasé en un sueño
 Toda la noche,
 Junto á mi cuna oyendo
 Dulces canciones,
 Junto á mí viendo
 Un ángel que velaba
 Mi dulce sueño.

Y desde aquella noche
 Durmió tranquilo
 Bajo el ala del ángel
 El pobre niño.

¡ Santa creencia !
 La madre que la infunde
 ¡ Bendita sea !

— « ¡ Tal vez encuentres, hijo
 De mis entrañas,
 Más espinas que flores
 En tu jornada ;
 Pero, hijo mío,
 Piensa que están las palmas
 Tras el martirio ! »

Así me dijo un día
 Mi dulce madre,
 Convertidos sus ojos
 En dos raudales ;
 Así me dijo un día
 Cuando dejé la tierra
 Por qué suspiro.

¡ Ay mis montañas verdes !
 ¡ Ay mis cantares !
 ¡ Ay mi casita blanca !
 ¡ Ay mis nogales !
 ¡ Ay mis castaños
 En donde yo jugaba
 Con mis hermanos !

¡ Hallo tantas espinas
 En mi jornada,
 Que el corazón me duele,
 Me duele el alma !
 ¡ Si alguien lo duda,
 En mi frente está escrito
 Con una arruga !

Mas si Dios me da penas,

Yo las bendigo,
 Porque crecen las palmas
 Tras el martirio ...
 ¡ Santa creencia !
 La madre que la infunde
 ¡ Bendita sea !

— « No llores, hijo mío,
 Cuando yo expire,
 Que si mueren los cuerpos,
 Las almas viven ;
 Y al fin y al cabo
 La pérdida es un poco
 De polvo vano. »

Así me escribió un día
 Mi dulce madre,
 De su existencia el término
 Viendo acercarse ...
 Mi madre es muerta ;
 Pero á todas horas
 Hablo con ella.

Exhalan cada día
 Su último aliento
 Seres por quienes late
 Mi amante pecho ;
 Mas no me importa,
 Que les hablo y me escuchan
 Á todas horas.

Cuando un ramo de flores
 Pongo en su tumba,
 Ó su nombre defendiendo
 De la impostura,
 Un tierno voto
 De gratitud me envían
 Llenos de gozo.

¡ Santa creencia ! Nunca
 De mí se aparte,
 Que á los seres amados
 Hace inmortales.
 ¡ Santa creencia !
 La madre que la infunde
 ¡ Bendita sea !

ANTONIO DE TRUEBA.

Nació en Montellano (Vizcaya) (1819-1889).

12. Los ojos del Niño Jesús.

Los ojos del Niño son
 Graciosos, lindos y bellos ;
*Y tiene un no sé qué en ellos,
 Que roba el corazón.*

Lo que más suele robar,
 En el verdadero amor,
 Y descubrir más favor,
 Es un alegre mirar :
 Pues que si las vistas son
 De quién tiene ojos tan bellos ;
*Envía un no sé qué en ellos,
 Que traspasa el corazón.*

La blanca frente y su vuelo,
 La ceja tan bien sacada,
 La boquita colorada,
 Cierto son cosas del cielo ;
 Pero sobre todo son
 Los ojos, que en sólo vellos,
*Un no sé qué hay en ellos,
 Que cautiva el corazón.*

Bien alcanzo yo á sentir
 Que me roban, mas no siento
 El con qué, ni el sentimiento
 Da lugar á lo decir.

Y ésta es toda la razón
 Del decir, tratando de ellos,
*Que tiene un no sé qué en ellos,
 Que me roba el corazón.*

Pídole quiera mirarme,
 Porque viéndose él en mí,
 El mirar y amarse allí,
 Es mirar por mí y amarme.
 Nunca yo le dí ocasión,
 Para que sus ojos bellos
*Quiera el Niño no ponellos
 Sobre mí de corazón.*

ÚBEDA.

13. La felicidad.

Sueño que al alma fatiga,
 Luz que ante mí se derrama,
 Voz que impaciente me llama,
 Ansia que á vivir me obliga,
 Felicidad que me hostiga
 Y en pos de mí siempre va,
 Que á un mismo tiempo le da
 Luz y sombra á mi deseo ...
 Yo en todas partes la veo
 Y en ninguna parte está.

Vagamente dibujada
 La encuentra el alma indecisa
 En el bien de una sonrisa,
 En la luz de una mirada,
 En toda dicha esperada,
 En la que pasó importuna,
 En la gloria, en la fortuna,
 En lo cierto, en lo imposible ...
 En todas partes visible,
 Y no se alcanza en ninguna.

Nube azul, tenue y ligera,
 Que los sentidos engaña,
 Y tras de cada montaña
 Parece que nos espera ;
 En impetuosa carrera
 El hombre á cogerla va.
 Llega ... se fué, síguela ...
 Piensa asirla á cada instante ...
 La nube, siempre distante,
 Pero siempre más allá.

Tras de la sombra mentida
 Que finge tu afán profundo,
 Buscándola por el mundo,
 Vas consumiendo la vida.
 Sombra alcanzada ó perdida,
 En donde quiera que estés,
 Por todas partes la ves ...
 Mas ¡ay infeliz de ti!
 ¡ Si llegas, ya no está allí!
 ¡ Si la alcanzas, ya no es!
 ¡ Felicidad! Sueño vano,
 De un bien que no está en la tierra,
 Ansia que impaciente encierra
 Triste el corazón humano;
 Luz de misterioso arcano,
 Vaga sombra celestial,
 Mezcla de bien y de mal,
 Tú eres en mi corazón
 La eterna revelación
 De mi espíritu inmortal.

J. SELGAS (1824 - 1882).

14. Don Rodrigo.

Llorando mira Rodrigo
 Las ruinas castellanas,
 Los ejércitos vencidos,
 La venganza de la Cava.
 La fiera trompeta escucha
 Que forzosamente llama,
 Y otra vez en su memoria
 Más le affige y le maltrata.
 Confusos miran los cielos
 La fatal hora menguada,
 Que de lo que Dios no hace
 El mismo cielo se espanta.

Y el campo grita: « Guerra, al arma, al arma. »
 Y el Rey: « Aquí fué Troya, adiós, España. »

Miran al Rey sin corona,
 Que siendo del cielo dada,
 Sin que el cielo se la quite,
 Ni la tiene ni la halla.
 El mismo polvo medroso,
 Salpicado de las armas,
 Encontrando al Rey, se esconde

En el sudor de su cara,
 Sonaban las voces tristes,
 Relumbraban las espadas
 Que penetraban sangrientas
 Por las vencidas gargantas.

Y el campo grita : « Guerra, al arma, al arma. »
 Y el Rey : « ¡ Aquí fué Troya, adiós, España ! »

ANÓNIMO.

15. La campana de Huesca.

Don Ramiro de Aragón,
 El Rey monje que llamaban,
 Caballeros de sus reinos
 Asaz lo menospreciaban,
 Que era muy sobrado manso
 Y no sabidor en armas,
 Por lo que no le obedecen,
 Por lo que le desacatan.
 Enviado ha un mensajero
 Al monje que lo criara,
 Á San Ponce de Tomeras
 Donde el buen abad moraba,
 Porque él le diese consejo
 En la bajeza en que estaba.

El mensajero se parte
 Y al abad le da una carta :
 El abad no le responde,
 En la huerta solo entraba,
 El mensajero con él
 Que respuesta le demanda.
 El abad lo despachó
 Sin hablarle una palabra.
 La respuesta que le diera
 Fuera cifra bien cerrada,
 Que sacando allí un cuchillo
 Las ramas altas cortaba.
 Despedido el mensajero
 Mal contento se tornaba.

Como fué llegado al Rey
 Le dijera estas palabras :
 « Mal recado os traigo, Rey,
 Que el monje no vos preciaba,
 Ni me quiso dar respuesta,
 Creo que de vos burlaba ;
 Entróse luego á una huerta
 En leyendo vuestra carta,
 Y afilando allí un cuchillo

Las ramas aparejaba. »
 Oyendo aquestas razones
 El Rey las disimulara.
 Entendió bien la respuesta
 Y el consejo que le daba.

Hizo llamar á las Cortes
 Á Cortes que celebraba.
 Dice que hacer quería
 Una solemne campana
 Que se oyese por el reino
 Y sonase en toda España.
 Viérades de esto gran risa,
 Los grandes de ello mofaban ;
 En esta ciudad de Huesca
 Muchas gentes se juntaban.
 Llamó un día á los señores
 Y en su cámara les habla,
 Y á sus hijos herederos
 Hizo quedar en la sala.

En entrando todos ellos
 Viéronse entre gente de armas,
 Mandó cortar las cabezas
 Á los que más de él burlaban.
 Quince fueron sentenciados,
 Á los otros perdonara ;
 Mandó sacar las cabezas
 Á los mozos de la sala ;
 Dijo que eran de sus padres
 Todas las que allí miraban,
 Porque le tenían en poco
 Y en su presencia burlaban ;
 Que viesen aquel ejemplo
 Y ellos mojasen la barba.

Así fué temido el monje
 Con el són de esta campana.

(ROMANCES ANTIGUOS.)

16. El ejército cristiano.

Mensajeros han entrado
 Al Rey chico de Granada ;
 Entran por la puerta Elvira,
 Y paran en el Alhambra.
 Ese que primero llega
 Mahoma Zegrí se llama,
 Herido viene en un brazo
 De una muy mala lanzada,
 Y así como hubo llegado

De esta manera le habla,
 Con el rostro demudado
 De color muy fría y blanca :
 « Nuevas te traigo, Señor,
 Y una muy mala embajada.
 Por ese fresco Genil
 Mucha gente viene armada :
 Sus banderas traen tendidas
 Puestas á són de batalla,

Un estandarte dorado
 En el cual viene bordada
 Una muy hermosa Cruz
 Que más relumbra que plata,
 Y un Cristo Crucificado
 Traía por cada banda.
 El general de esta gente,
 El Rey Fernando se llama.
 Todos hacen juramento
 En la imagen figurada
 De no salir de la Vega
 Hasta rendir á Granada.
 Y con esta gente viene
 Una Reina muy preciada,
 Llamada Doña Isabel,
 De grande nobleza y fama.

Veisme aquí, herido vengo.
 Ahora de una batalla,
 Que entre cristianos y moros
 En la Vega fué trabada.
 Treinta Zegrís quedan muertos
 Pasados por el espada
 De cristianos Bencerrajes
 Con braveza no pensada.
 Perdóname por Dios, Rey,
 Que no puedo dar el habla,
 Que me siento desmayado
 De la sangre que me falta. »
 Estas palabras diciendo
 El Zegrí, allí se desmaya :
 De esto quedó triste el Rey
 Que no pudo hablar palabra.

(ROMANCES ANTIGUOS.)

17. Vanidad de las cosas humanas.

Recuerde el alma dormida,
 Avive el seso y despierte
 Contemplando
 Cómo se pasa la vida,
 Cómo se viene la muerte,
 Tan callando.
 Cuán presto se va el placer,
 Cómo después de acordado,
 Da dolor ;
 Cómo, á nuestro parecer,
 Cualquiera tiempo pasado
 Fué mejor.

Nuestras vidas son los ríos
 Que van á dar en la mar,
 Que es el morir :
 Allí van los señoríos
 Derechos á se acabar
 Y consumir :
 Allí los ríos caudales,
 Allí los otros medianos,
 Y más chicos :
 Allegados son iguales,
 Los que viven por sus manos,
 Y los ricos.

Este mundo es el camino
 Para el otro que es morada
 Sin pesar ;
 Mas cumple tener buen tino,

Para andar esta jornada
 Sin errar.
 Partimos cuando nacemos,
 Andamos mientras vivimos,
 Y allegamos
 Al tiempo que fenecemos ;
 Así que cuando morimos
 Descansamos.

Los placeres y dulzores
 De esta vida trabajada
 Que tenemos,
 ¿ Qué son sino corredores,
 Y la muerte es la celada
 En que caemos ?
 No mirando á nuestro daño
 Corremos á rienda suelta
 Sin parar :
 Desque vemos el engaño
 Y queremos dar la vuelta,
 No hay lugar.

Estos reyes poderosos
 Que vemos por escrituras
 Ya pasadas,
 Con casos tristes llorosos
 Fueron sus buenas venturas
 Trastornadas.
 Así no hay cosa tan fuerte ;
 Que á papas y emperadores
 Y prelados
 Así los trata la muerte
 Como á los pobres pastores
 De ganados.

¿ Qué se hizo el rey Don Juan ?
 Los infantes de Aragón .
 ¿ Qué se hicieron ?
 ¿ Qué fué de tanto galán,
 Qué fué de tanta invención
 Como trajeron ?
 Las justas y los torneos,
 Paramentos, bordaduras
 Y cimeras,
 ¿ Fueron sino devaneos ?
 ¿ Qué fueron sino verduras
 De las eras ?

18. El soneto.

Un soneto me manda hacer Violante,
Que en mi vida me he visto en tal aprieto.
Catorce versos dicen que es soneto :
Burla burlando van los tres delante.

Yo pensé que no hallara consonante,
Y estoy en la mitad de otro cuarteto ;
Mas si me hallo en el primer terceto,
No hay cosa en los cuartetos que me espante.

Por el primer terceto voy entrando,
Y aun presumo que entré con pie derecho ;
Pues fin con este verso le voy dando.

Ya estoy en el segundo y aun sospecho
Que estoy los trece versos acabando ;
Contad si son catorce y está hecho.

LOPE DE VEGA (1562 - 1635).

19. Á la rosa.

Ayer naciste y morirás mañana :
Para tan breve sér ¿ quién te dió vida ?
Para vivir tan poco estás lucida,
Y para no ser nada estás lozana.

Si te engañó tu hermosura vana,
Bien pronto la verás desvanecida :
Porque en ese verdor está escondida
La ocasión de morir muerte temprana.

Cuando te corte la robusta mano,
Ley de la agricultura permitida,
Grosero aliento acabará tu suerte.

No salgas, que te aguarda algún tirano,
Dilata tu nacer para tu vida,
Que anticipas tu sér para tu muerte.

LUIS DE GÓNGORA (1561 - 1627).

20. Al tiempo.

¡ Cómo de entre mis manos te resbalas !
¡ Oh, cómo te deslizas, edad mía !
¡ Qué mudos pasos traes, oh, muerte fría,
Que con callado pie todo lo igualas !

Feroz, de tierra el débil muro escalas,
En quien lozana juventud se fía :
Mas ya mi corazón del postrer día
Atiende al vuelo sin mirar las alas.

¡ Oh condición mortal ! ¡ oh dura suerte !
¡ Que no puedo querer vivir mañana
Sin la pensión de procurar mi muerte !

Cualquier instante de la vida humana
Es nueva ejecución, con que me advierte
Cuán frágil es, cuán mísera, cuán vana.

FRANCISCO DE QUEVEDO (1585-1645).

21. Mis deseos.

Si Dios omnipotente me mandara
De sus dones tomar el que quisiera,
Ni el oro ni la plata le pidiera,
Ni imperios ni coronas deseara.

Si un sublime talento me bastara
Para vivir feliz, yo le eligiera !
Mas ¡ cuántos sabios referir pudiera
Á quien su misma ciencia costó cara !

Yo sólo pido al Todopoderoso
Me conceda propicio estos tres dones
Con que vivir en paz y ser dichoso :

Un fiel amigo en todas ocasiones,
Un corazón sencillo y generoso
Y juicio que dirija mis acciones.

TOMÁS DE IRIARTE (1750-1791).

22. Al sol.

Puro y luciente sol, ¡ oh, qué consuelo
Al alma mía en tu presencia ofreces,
Cuando con rostro cándido esclareces
La obscura sombra del nocturno velo !

¡ Oh, cómo animas el marchito suelo
Con benéfica llama ! Y ¡ cómo creces
Inmenso y luminoso, que pareces
Llenar la tierra, el mar, el aire, el cielo !

¡ Oh sol ! Entra en la espléndida carrera
Que te señala el dedo omnipotente,
Al asomar por las etéreas cumbres ;

Y tu increado Autor, piadoso quiera,
Que desde oriente á ocaso eternamente
Pueblos felices en tu curso alumbres !

DIONISIO SOLÍS
Nació en Córdoba (1774-1834).

23. El álamo derribado.

Gallardo alzaba la pomposa frente,
Yedras y antiguas parras tremolando
El álamo de Alcides, despreciando
La parda nube, y trueno y rayo ardiente ;

Cuando de la alta sierra de repente
Desprendido huracán bajó silbando,

Que el ancho tronco por el pie tronchando,
Lo arrebató en su rápida corriente.

Ejemplo sea del mortal, que vano
Se alza orgulloso hasta tocar la luna,
Y se juzga seguro en su altiveza :

Cuando esté más soberbio y más ufano
Vendrá un contrario sopló de fortuna,
Y adiós oro, poder, favor, grandeza.

ÁNGEL DE SAAVEDRA, *duque de Rivas*.
(1791-1865.)

24. Á Judas.

Cuando el horror de su traición impía
Del falso apóstol fascinó la mente,
Y del árbol fatídico pendiente
Con rudas contorsiones se mecía,

Complacido en su mísera agonía
Mirábale el demonio frente á frente,
Hasta que ya del término impaciente
De entrambos pies con ímpetu le asía.

Mas cuando vió cesar del descompuesto
Rostro la convulsión trémula y fiera,
Señal segura de su fin funesto,

Con infernal sonrisa placentera
Sus labios puso en el horrible gesto,
Y el beso le volvió que á Cristo diera.

JUAN NICASIO GALLEGO (1777-1853).

25. Un duelo á muerto.

En un circo dos bravos campeones,
Que á pintar su valor voces no alcanzan,
Se ven, se encrespan, brincan, se afianzan
De aquí, de allí, más fieros que leones.

Se separan, sacuden los alonés,
Giran, vuelven, revuelven, se abalanzan,
Picotazos mortíferos se lanzan,
Clávanse los punzantes espolones.

Hiéndense el cráneo, saltanse los ojos,
Rásganse la pechuga con fiereza,
Tiñen la pluma en borbotones rojos ;

Inclina al fin el uno la cabeza,
El otro vacilante, cuasi yerto
Sube en él, canta el triunfo, cae muerto.

J. LEANDRO JIMÉNEZ.

26. Imitación de un apólogo.

Quiso Mercurio saber,
Juzgándose sin segundo,
La estimación que en el mundo
Su deidad pudo tener.

Y halló ser necesario
Para enterarse del hecho,
Irse á la tienda derecho
De un insigne estatuario.

En esto, pues, resumido,
Hizo al punto su viaje,
Mudando el divino traje
Para no ser conocido,

Sin mirar cuán fácil es
Al escarbar la gallina
Descubrir la aguda espina
Que le lastima los pies.

Vido llena la oficina
De tablas artificiosas,
Todas de dioses y diosas
De belleza peregrina.

También vió la suya entre ellas,
Que á su parecer ultraja
Las demás con la ventaja
Que el sol hace las estrellas.

Hallóse á todo presente
El artífice discreto,
Con quien el dios inquieto
Tuvo el coloquio siguiente :

« Esta tabla principal
De Júpiter ¿ cuánto vale ?
— Esa de ordinario sale
Vendida en medio real.

¿ Y esta de la diosa Juno
En qué se suele vender ?
— Esta, por ser de mujer,
Suele venderse por uno.

¿ Y esta del famoso dios
Mercurio en qué suele darla ?
— De balde suele llevarla
Quien me compra esotras dos. »

Amargóle esta verdad
Pero juzgo sin pasión
Que la propia estimación
No suele dar calidad,

Y que los que más están
Con su estimación casados,
Sólo tienen de estimados
Lo que los otros les dan.

BALTASAR DE ALCAZAR (1530-1606).

27. El joven filósofo.

Un joven educado
Con el mayor cuidado
Por un viejo filósofo profundo,
Salió por fin á visitar el mundo.
Concurrió cierto día,
Entre civil y alegre compañía,
Á una mesa abundante y primorosa :
¡ Espectáculo horrendo ! ¡ fiera cosa !
¡ La mesa de cadáveres cubierta
Á la vista del hombre ! ... ¡ Y éste acierta
Á comer los despojos de la muerte !
El joven declamaba de esta suerte.

Al son de filosóficas razones,
Devorando perdices y pichones,

Le responden algunos concurrentes :
 « Si usted ha de vivir entre las gentes,
 Deberá hacerse á todo. »
 Con un gracioso modo,
 Alabando el bocado de exquisito,
 Le presentan un gordo pajarito.
 « Cuanto usted ha exclamado será cierto,
 Mas, en fin, le decían, ya está muerto.
 Pruébelo por su vida ... Considere
 Que otro lo comerá si no lo quiere. »

La ocasión, las palabras, el ejemplo,
 Y según yo contemplo,
 Yo no sé que olorcillo
 Que exhalaba el caliente pajarillo,
 Al joven persuadieron de manera,
 Que al fin se lo comió. « ¡ Quién lo dijera !
 ¡ Haber yo devorado un inocente ! »
 Así clamaba, pero friamente.
 Lo cierto es que, llevado de aquel cebo,
 Con más facilidad cayó de nuevo ;
 La ocasión se repite
 De uno en otro convite.
 Y de una codorniz á una becada,
 Llegó el joven al fin de la jornada,
 Olvidando sus máximas primeras,
 Á ser devorador como las fieras.

*De esta suerte los vicios se insinúan,
 Crecen, se perpetúan
 Dentro del corazón de los humanos,
 Hasta ser sus señores y tiranos ;
 Pues ¿ qué remedio ? ... Incautos jovencitos,
 Cuenta con los primeros pajaritos.*

FÉLIX M.^a DE SAMANIEGO (1745 - 1801)

28. Los animales con peste.

En los montes, los valles y collados
 De animales poblados,
 Se introdujo la peste de tal modo,
 Que en un momento lo inficiona todo.
 Allí donde su corte el león tenía,
 Mirando cada día
 Las cacerías, luchas y carreras
 De mansos brutos y de bestias fieras,
 Se veían los campos ya cubiertos
 De enfermos miserables, y de muertos.
 — Mis amados hermanos,

Exclamó el triste rey ; mis cortesanos,
 Ya véis que el justo cielo nos obliga
 Á implorar su piedad, pues nos castiga
 Con tan horrenda plaga :
 Tal vez se aplacará con que se le haga
 Sacrificio de aquél más delincuente,
 Y muera el pecador, no el inocente.
 Confiese todo el mundo su pecado :—
 Yo, cruel, sanguinario, he devorado
 Inocentes corderos,
 Ya vacas, ya terneros,
 Y he sido, á fuerza de delito tanto,
 De la selva terror, del bosque espanto. —
 — Señor, dijo la zorra : en todo eso
 No se halla más exceso
 Que el de vuestra bondad, pues que se digna
 De teñir en la sangre ruín, indigna,
 De los viles cornudos animales,
 Los sacros dientes y las uñas reales. —
 Trató la corte al león de escrupuloso ;
 Allí del tigre, de la onza y oso
 Se oyeron confesiones
 De robos y de muertes á millones :
 Mas entre la grandeza, sin lisonja,
 Pasaron por escrúpulos de monja.
 El asno, sin embargo, muy confuso,
 Prorrumpió : — Yo me acuso,
 Que, al pasar por un trigo este verano,
 Yo hambriento, él lozano,
 Sin guarda ni testigo,
 Caí en la tentación : comí del trigo. —
 — ¡ Del trigo ! ¡ Y un jumento !
 Gritó la zorra : — ¡ horrible atrevimiento ! —
 Los cortesanos claman : — ¡ Éste, éste
 Irrita al cielo que nos da la peste ! —
 Pronuncia el rey de muerte la sentencia,
 Y ejecutóla el lobo á su presencia.

Te juzgarán virtuoso

*Si eres, aunque perverso, poderoso ;
 Y aunque bueno, por malo detestable
 Cuando te miran pobre y miserable.
 Esto hallará en la corte quien lo vea,
 Y aun en el mundo todo. ¡ Pobre Astrea !*

FÉLIX M.^a DE SAMANIEGO.

29. El té y la salvia.

El té, viniendo del Imperio Chino,
 Se encontró con la salvia en el camino.

Ella le dijo : « ¿ Á dónde vas, compadre ? »
 — « Á Europa voy, comadre,
 Donde sé que me compran á buen precio. »
 — « Yo (respondió la salvia) voy á China,
 Que allá con sumo aprecio
 Me reciben por gusto y medicina.
 En Europa me tratan de salvaje,
 Y jamás he podido hacer fortuna. »
 — « Anda con Dios, no perderás el viaje ;
 Pues no hay nación alguna
 Que á todo lo extranjero
 No dé con gusto aplausos y dinero. »

La salvia me perdone,
 Que al comercio su máxima se opone.
 Si hablase del comercio literario
 Yo no defendería lo contrario ;
 Porque en él para algunos es un vicio
 Lo que es en general un beneficio.
 Y español que tal vez recitaría
 Quinientos versos de Boileau y el Tasso,
 Puede ser que no sepa todavía
 En que lengua los hizo Garcilaso.

TOMÁS DE IRIARTE (1750-1791).

30. El sultán.

Quiso comer un día
 Cierta sultán faisanes,
 Y comerlos no pudo
 Por no encontrarlos nadie.

« ¡ Ay, dijo entristecido,
 Bastaba á mi gáznate
 Tener hoy ese gusto
 Para sin él quedarme !

¿ Cómo ha de ser Dios bueno
 El que así se complace
 En excitar deseos
 Condenados á aguararse ? »

Dichas estas palabras,
 Entra un esclavo y trae
 Un gran plato en que vienen
 Las anheladas aves.

El sultán, que del cielo
 Blasfemaba poco antes,
 Exclama : « ¡ Ay, qué delicia !
 Comamos. ¡ Dios es grande ! » —

*Así con voz impía
Suele del cielo hablarse,
Según nuestro capricho
Se frustra ó satisface.*

*Dios entretanto arriba
Eterno, inalterable,
En todo tiempo es justo,
En todo tiempo es grande.*

MIGUEL AGUSTÍN PRÍNCIPE
Nació en Caspe (Zaragoza) (1811-1863).

31. La anciana indevota.

Excelente mujer era la tía
 Sebastiana Bolaños,
Viejecita de ciento y pico de años ;
Pero notaba el pueblo que tenía
 Una rara manía.
¿ Una ? (dirá el lector, oído apenas
Esto,) pues no era mucho : son bastantes,
Lo mismo señoras que villanas,
Las que suelen tener, no muy ancianas,
 Manías á docenas.
Lo ha notado el lector discretamente.
La de la vieja que nombramos antes
 Era, pues, la siguiente :
Á la iglesia dos horas cada día
 Sebastiana asistía,
Y rezaba delante del retablo
De Cristo, de la Virgen, de San Pablo,
 San Juan, San Agapito,
San José, Santa Bárbara, de todos
Los santos repartidos por el templo
Menos uno : jamás se la veía
Frente al altar de San Miguel bendito.
 « Me asusta ver el diablo, »
Por excusa la anciana repetía.
 Notando el mal ejemplo,
El Cura la exhortó con buenos modos,
 Diciendo : « Sebastiana,
Usted, ejemplarísima cristiana,
Me recibió al nacer ; y yo me aflijo
De que hablen mal de usted algunas gentes.
 Ruégole que me diga
Por qué deja entender, con grave nota,
Que no es usted de San Miguel devota. »
Sumisa respondió la trisabuela :
« Yo te lo contaré, mas no lo cuentes :

El que hoy Arcángel es, antes fué viga,
 Y antes árbol, al cual hacha y azuela
 Ví después aplicar en pie y tendido.
 Y había antes comido
 Yo su fruta mil veces,
 Ricas cerezas, casi así como nueces.
 Labrado el tronco luego, y colorido,
 Aun se me presenta en el egido
 Convidando á los ojos
 Con agrupados pelendengues rojos :
 Por eso, aunque me culpen y me ultrajen
 Las lenguas maldicientes,
 Paso apriesa delante de la imagen.
 Y dígole entre dientes :
 « Yo que te conocí verde cerezo,
 No lo puedo olvidar y no te rezo. »
 — « ¡ Señora, dijo el Cura,
 Siendo usted un modelo de cordura,
 Sosténgala con actos consecuentes.
 Usted me ha dado á mí, cuando era chico
 Más de un sornavirón y no villano,
 Y hoy me besa la mano ;
 Trate usted, le suplico,
 Por su opinión y respetable nombre,
 Al ángel como al hombre,
 Á un espíritu puro, soberano,
 Se quiso figurar en cuerpo humano :
 De algo fué menester que se le hiciera,
 Piedra, barro, metal, pasta ó madera.
 Y es ley común de aplicación frecuente,
 Que uno puesto en el grado merecido,
 Le miren como es ya, no como ha sido.
 Piénselo usted con reflexiva calma :
 Cuando el Omnipotente
 Creó nuestro sér del sér primero,
 Dejando aparte el alma,
 ¿ De qué el vaso formó precedero ?
 De tierra fué como la de un puchero. »

JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH
 (1806 - 1880).

32. La necesidad.

Antón el molinero cargó un día
 Con un costal de harina su borrico,
 Y dijo á un hijo suyo : — « Mira, chico,
 Coje este burro, y ve en un *periquete*

Á llevar á la tía Calandanga
 Este costal de harina. Corre, vete. »
 Enjugó con la manga
 Una lágrima el chico, y dijo : — « Padre,
 Yo no voy, pues discurro
 Que me voy á ver negro.
 Si en el camino se me cae el burro,
 Ó, como suele, hacer del polvo cama. »
 — « Eso, repuso Antón, no te dé pena ;
 Si te sucede llama
 Á la Necesidad, que irá al momento,
 Y en un *Jesús* te cargará el jumento. »
 Atizó cuatro lapos en las ancas
 El chico al burro, y emprendieron ambos
 Su camino por zanjas y barrancas ;
 Pero, al llegar á un sitio donde había
 Mucho polvo, el borrico
 Dijo, rabiando por soltar la carga :
 — « ¡ Ay qué polvo tan rico
 Para dormir la siesta ! »
 Y así diciendo, se tumbó á la larga :
 Palo va, palo viene,
 Tantos el chico al jumentillo pega,
 Que aun en las ancas las señales tiene ;
 Pero viendo que brega
 Inútilmente, le soltó la carga ;
 Y sólo así se levantó el jumento.
 — « ¡ Necesidad ! exclama el pobre chico,
 ¡ Necesidad ! hágame usted la gracia
 De venir á cargarme este borrico. »
 Espera un rato, pero nadie acude ;
 Vuelve á llamar y nadie le responde ;
 Y convencido al fin de que no hay nadie
 Que en tan penosa situación le ayude,
 — « La Industria, dice, ayudará mi brazo. »
 Y ¿ qué hace ? El asno arrima
 En seguida á un ribazo,
 Y llevando el costal hasta allí, á vueltas,
 Por fin al asno se lo planta encima,
 Y á casa de la tía Calandanga,
 Más alegre llegó que una charanga.

Cuando volvió al molino,
 Le preguntó su padre si le había
 Sucedido algún lance en el camino,
 Y el muchacho al momento
 Le contó la ocurrencia del jumento.
 — « Llamé, dice, cien veces
 Á la Necesidad, pero no vino. »

Y Antón replica : — « *Te equivocas mucho ;
Pues ella fué quien te cargó el pollino.* »

ANTONIO DE TRUEBA (1819-1889).

33. La cotorra.

Era un padre Don Gil tan mentecato,
Y en educar sus hijos fué tan nulo,
Que la negra impiedad, el desacato
Hallaban á sus ojos disimulo ;
Siendo siempre su frase acostumbrada :
« ¡ Pse ! cosas de la edad : ¡ *Eso no es nada!* »

Tantas veces soltó la fracesilla,
Que la aprendió á decir una cotorra ;
Aplicando tan bien la taravilla,
Que, apenas siente la infernal camorra
Que suscitan los chicos, la taimada
Entona con afán : ¡ *Eso no es nada!*

Mas los niños se hicieron zagalones,
Y á su padre devoran á pesares,
Y cuando el infeliz sus aficciones
Sin consuelo lamenta por millares,
Execrando á su prole malhadada
La cotorra repite : ¡ *Eso no es nada!*

Ya de un hijo se encarga la justicia
Por yo no sé qué fraude ó qué violencia :
Ya del otro, recibe la noticia
De que herido salió de una pendencia ;
Y, al maldecir su suerte desastrada,
Cántale la cotorra : ¡ *Eso no es nada!*

Pero, al cabo, ya es fuerza que se enoje,
Y en sus hijos la cólera desfoga.
Mas uno, el más audaz, al padre coge,
Y, entre sus manos, con furor lo ahoga,
Y, al despedir el ánima angustiada,
La cotorra le dijo : ¡ *Eso no es nada!*

¡ *Ay padres ! madres ! que en piedad y en orden
No educáis vuestros hijos : ¡ indolentes !
Cuando, al fin, en los vicios se desborden,
Serán vuestros verdugos inclementes ;
Y caro pagaréis la inocentada
De decirles á todo : ESO NO ES NADA.*

CAYETANO FERNÁNDEZ.

34. El testarudo.

De noche, en un mal paso y sin linterna,
 Juan se rompió una pierna.
 ¡ Vaya todo por Dios !

Le curaron tal cual ; pero volviendo
 Á aquel paso tremendo,
 ¡ Juan se rompió las dos !

Sanó al fin : mas tornando á la aspereza
 Partióse la cabeza,
 ¡ Y muerto quedó allí !

*Si á un cristiano su culpa se le absuelve,
 Y al vicio vuelve y vuelve,
 ¿ No le sucede así ?*

35. La Víctima verdugo.

Un severo monarca
 Hubo en lo antiguo
 Que tal condena puso
 Al asesino :
 ¡ Llevar acuestas
 El horrendo cadáver
 La vida entera !

Con sistema tan raro,
 El buen difunto
 De víctima pasaba
 Á ser verdugo,
En la conciencia
 ¿ No sucede lo mismo
 Cuando se peca ?

CAYETANO FERNÁNDEZ, *Pbro.* (1820-1901).

36. El príncipe y los presidiarios.

Un príncipe bondadoso
 Visitó cierto presidio,
 Y, viendo á los confinados,
 Se dijo para sí mismo :
 « Tal vez algún desgraciado
 Sufra su triste destino,
 Víctima de la injusticia
 Por un supuesto delito.
 Ó tal vez alguno se halle
 De veras arrepentido
 Y merezca salir libre
 De este lóbrego recinto. »

Al pensar de esta manera,
 Concibe el noble designio
 De poner en libertad
 Á quien fuera de ella digno.

Y para llevarlo á cabo
 Con todo acierto y buen tino,
 Creyó que lo más prudente
 Era llamar á juicio
 Uno por uno, á los pobres
 Que allí estaban reclusos,
 Preguntarles qué habían hecho,
 Y saber por ellos mismos
 Cuál era su falta ó crimen,
 Ya supuesto, ya efectivo.

Van llegando humildemente
 Aquéllos pobres cautivos
 Á dar razón de sus vidas
 Ante el príncipe benigno.
 « ¿ Qué habéis hecho, les pregunta,
 Para estar aquí en presidio ? »
 Uno responde muy triste :
 « Señor, en mí no hay delito ;
 Causantes de mi desgracia
 Fueron ... los falsos testigos. »
 Otro dice con aplomo :
 « Señor, los jueces inícuos
 Sin pruebas me condenaron
 Siendo inocente, lo afirmo.
 Éste declara : — « La envidia
 De mi mortal enemigo
 Me delató falsamente
 Y á este lugar me ha traído. »
 Aquél dice : — « La calumnia
 Aquí me tiene cautivo,
 Pues como honrado fuí siempre,
 No merezco tal castigo. »

Así todos los que llegan
 Se justifican solícitos,
 Afirmando, mas sin pruebas,
 Que son y que siempre han sido
 Honrados, que injustamente
 Sufren su triste destino
 Por la calumnia traidora,
 Por magistrados inícuos,
 Por delación infundada,
 Ó por perjuros testigos.

Un preso, tan sólo uno,
 Habló de un modo distinto,
 Pues con sentidas palabras ;
 Al noble príncipe dijo :
 « Yo señor no tengo excusa ;

Crímenes he cometido,
 Por los cuales justamente
 Estoy sufriendo castigo.
 Robé repetidas veces
 En cuadrilla de bandidos,
 Hice muchas fechorías,
 Y fuí cruel asesino.
 Más merezco todavía,
 Pues son grandes mis delitos,
 Y aunque los pague en la tierra,
 Cual pagarlos es debido
 Sólo abrigo la esperanza
 De que Dios, el Juez divino,
 Me perdone en la otra vida.
 Por estar arrepentido. »

El príncipe se conmueve
 Al escuchar tales dichos,
 Y ocultando el sentimiento
 De su pecho compasivo
 Prorrumpie en estas palabras :
 « Eres criminal, lo has dicho :
 Reconoces la justicia
 Que castiga tus delitos ;
 Por malvado no mereces
 Vivir como aquí has vivido,
 Entre inocentes y honrados
 Que se deshonran contigo.
 Saldrás inmediatamente
 De aquí, porque no eres digno
 De la buena compañía
 Que tienes en este sitio. »

Á las órdenes del príncipe,
 El alcaide del presidio
 Inmediatamente pone
 En libertad al cautivo
 Que declara sin excusas
 Ser culpable de delitos.
 Sale el preso de su cárcel,
 Y bendice agradecido
 Al príncipe que le otorga
 Tan singular beneficio.

Moraleja : Cada hombre
 Lo mismo que cada niño
 Reconocer debe siempre
 Las faltas que ha cometido.
 De nada valen excusas ;
 Es inútil y es indigno

Presentarnos como buenos
 Acriminando al vecino.
 Quien su falta reconoce,
 Nunca se engaña á sí mismo,
 Y el que perfecto se cree
 Es un necio presumido.
 Reconoced vuestras faltas
 Y procurad corregiros ;
 Reformad vuestro carácter
 Si queréis haceros dignos
 Del perdón que Dios concede
 Al humilde arrepentido.

CARLOS ARAUJO.

37. El año nuevo y el año viejo.

Anciano y achacoso
 Se marcha el año viejo
 Á descansar, buscando
 La noche de los tiempos ;
 Y audaz el año entrante
 Irrespetuoso y necio,
 Acusaciones lanza
 Al mísero decrepito.
 ¡ Mal haces, jovencillo !
 Tú crecerás ligero ;
 Serás en pocos meses
 Un año hecho y derecho ;

Y luego cuando vuelvan
 Las nieves y los cierzos,
 También anciano y triste
 Renunciarás tu reino.
 No ofendas al caído,
 No des tormento al viejo,
 Pues naces destinado
 Por el Señor á serlo ;
 Que á todo pobre padre,
 Si el hijo es mal sujeto,
 Más tarde ó más temprano
 Le vengarán sus nietos.

MANUEL OSSORIO. (1839-...)

38. Ande yo caliente y ríase la gente.

Traten otros del gobierno
 Del mundo y sus monarquías,
 Mientras gobiernan mis días
 Mantequillas y pan tierno,
 Y las mañanas de invierno
 Naranja y aguardiente,
Y ríase la gente.

Coma en dorada vajilla
 El príncipe mil cuidados
 Como píldoras doradas,
 Que yo en mi pobre mesilla
 Quiero más una morcilla
 Que en el asador reviente,
Y ríase la gente.

Cuando cubra las montañas
De plata y nieve el Enero,
Tenga yo lleno el brasero
De bellotas y castañas,
Y quien las dulces patrañas
Del rey que rabió me cuente,
Y riase la gente.

Busque muy en hora buena
El mercader nuevos soles,
Yo conchas y caracoles
Entre la menuda arena,
Escuchando á Filomena
Sobre el chopo de la fuente,
Y riase la gente.

GÓNGORA (1561-1627).

39. San Agustín.

En las riberas del mar
Se paseaba Agustino :
Altos pensamientos tiene,
Hijos de su ingenio altivo.
Lo que presume entender
Ningún mortal lo ha entendido :
Cómo es Dios uno en esencia,
Siendo en las personas trino.
Cuando está pensando en ello,
Volvió el rostro, y vió que un niño
Sentado estaba en la arena,
Á los pies de un pardo risco :
Ensortijado el cabello,
Largo, crespo, rubio y rizo,
Y en dos estrellas por ojos
Engastados zafiros :
Como marfil terso el rostro,
Y de rubíes ceñidos
Los labios, que parecían
Venda de grana de Tiro.
En coger agua del mar
El niño está divertido
Con una madre de perlas,
Concha de su nácar limpio.
— ¿ Qué haces, dice Agustín,
Niño hermoso, en este sitio.
Que me da pena, si acaso
Vas de tus padres perdido ?
— No estoy en vano, responde,
Que reducir solicito
El mar inmenso que ves

Á este pequeño resquicio. —
 Agustino le responde :
 — No te canses, niño mío,
 Que es imposible agotar
 El mar inmenso en mil siglos.
 — Pues lo mismo me parece
 Que hacéis vos, padre, le dijo ;
 Porque es saber lo que es Dios
 Proceder en infinito.
 Que como el mar Océano
 No es posible reducirlo
 Con esta concha á esta quiebra
 Ni agotar su inmenso abismo,
 Así vos el mar de Dios
 Eterno é incircunscrito
 Con vuestro ingenio mortal,
 Aunque ingenio peregrino. —
 Quedó Agustín admirado
 Y humildemente advertido,
 Que no fuera Dios quien es,
 Si fuera Dios entendido.
 Quiso al niño cuando quiso,
 Y no le halló cuando quiso,
 Desengañado que Dios
 No cabe en mortal sentido.
 Desde entonces escribió,
 Que era más seguro asilo
 El creer que el entender,
 Que Dios se entiende á sí mismo.

LOPE DE VEGA (1562-1635).

40. Cantilena.

Yo ví sobre un tomillo
 Quejarse un pajarillo,
 Viendo su nido amado
 De un labrador robado.
 VÍle tan acongojado,
 Por tal atrevimiento,
 Dar mil quejas al viento,
 Para que el cielo santo
 Lleve su tierno llanto,
 Lleve su triste acento.
 Ya con triste armonía,
 Esforzando el aliento,
 Mil quejas repetía ;

Y al nuevo sentimiento
 Ya cansado callaba,
 Ya sonoro volvía,
 Ya circular volaba,
 Ya rastrero corría,
 Ya pues de rama en rama
 Al rústico seguía,
 Y saltando en la grama
 Parece que decía ;
 « Dame, rústico fiero,
 Mi dulce compañía, »
 Y que le respondía
 El rústico : « No quiero. »

MANUEL DE VILLEGAS (1595 - 1669).

41. Letrilla.

*Poderoso caballero
Es don dinero.*

Madre, yo al oro me humillo
Él es mi amante y mi amado ;
Pues de puro enamorado,
De continuo anda amarillo :
Que, pues doblón ó sencillo,
Hace todo cuanto quiera ;

*Poderoso caballero
Es don dinero.*

Nace en las Indias honrado,
Donde el mundo le acompaña,
Viene á morir en España,
Y es en Génova enterrado :
Y pues quien le trae al lado
Es hermoso aunque sea fiero,

*Poderoso caballero
Es don dinero.*

Es galán y es como un oro,
Tiene quebrado el color,
Persona de gran valor,
Tan cristiano como moro :
Pues que da y quita el decoro
Y quebranta cualquier fuero ;

*Poderoso caballero
Es don dinero.*

Son sus padres principales
Y es de nobles descendientes,
Porque en las venas de Oriente
Todas las sangres son reales :
Y pues es quien hace iguales
Al duque y al ganadero :

*Poderoso caballero
Es don dinero.*

Mas, ¿ á quién no maravilla,
Ver en su gloria sin tasa
Que es lo menos de su casa
Doña Blanca de Castilla ?
Pero pues da al bajo silla,
Y al cobarde hace guerrero :

*Poderoso caballero
Es don dinero.*

Sus escudos, de armas nobles,
 Son siempre tan principales,
 Que sin sus escudos reales,
 No hay escudos de armas dobles :
 Y pues á los mismos robles
 Da codicia su minero :

*Poderoso caballero
 Es don dinero.*

Por importar en los tratos,
 Y en dar tan buenos consejos,
 En las casas de los viejos
 Gatos le guardan de gatos :
 Y pues él rompe recatos
 Y ablanda al Juez más severo :

*Poderoso caballero
 Es don dinero.*

Y es tanta su majestad,
 Aunque son sus duelos hartos
 Que con haberle hecho cuartos
 No pierde su autoridad ;
 Pero pues da calidad
 Al noble y al pordiosero :

*Poderoso caballero
 Es don dinero.*

Más valen en cualquier tierra,
 Mirad si es harto sagaz,
 Sus escudos en la paz
 Que rodelas en la guerra :
 Y pues al pobre le entierra
 Y hace propio al forastero :

*Poderoso caballero
 Es don dinero.*

FRANCISCO DE QUEVEDO (1580 - 1645).

42. La locomotora.

¡ Paso á la rauda Locomotora !	Porque á estorbarla Nadie se atreva,
¡ Paso, que es hora De partir ya !	Las alas lleva Del huracán,
De fuego y humo, Penacho airoso,	Y es porque todo Pareja forme :
Ciñe al coloso La frente audaz.	Su cuerpo enorme, Su alma volcán.
— ¿ A dónde irá ?	— ¿ A dónde irá ?
¡ Más allá, más allá, más allá !	¡ Más allá, más allá, más allá !

Ríndele al paso
Frutos opimos
El que ayer vimos
Triste arenal ;
Y bellas flores
La alegre vía
Donde fué un día
La soledad.

— ¿ *Á dónde irá ?*

¡ *Más allá, más allá, más allá !*

Sobre ella, en nube
De luz sentado,
El genio osado
Del siglo va.
Donde ella pone
Su firme planta,
Nace la santa
Fraternidad.

— ¿ *Á dónde irá ?*

¡ *Más allá, más allá, más allá !*

Ella dilata
Los horizontes ;
Rotos los montes,
Paso le dan.
Ella con lazo
Robusto y cierto
Une al desierto
Con la ciudad.

— ¿ *Á dónde irá ?*

¡ *Más allá, más allá, más allá !*

Arca bendita,
De un nuevo mundo
Guarda el fecundo
Germen vital.
La sombra ahuyenta
De la ignorancia ;
Con la abundancia
Lleva la paz.

— ¿ *Á dónde irá ?*

¡ *Más allá, más allá, más allá !*

Hija del siglo
Borra fronteras
Discordias fieras
Y odios al par,
Ansiando que haya
De polo á polo
Un pueblo sólo
Y un Dios no más.

— ¿ *Á dónde irá ?*

¡ *Más allá, más allá, más allá !*

¡ Ved ! ya se mueve
Con vivo anhelo ;
Ya tiende el vuelo
Con majestad.
Ya, cual relámpago,
Cruza brillante ...
¡ Gloria al gigante
De nuestra edad !

— ¿ *Á dónde irá ?*

¡ *Más allá, más allá, más allá !*

VENTURA RUÍZ AGUILERA (1820 - 1881).

43. Madrid y el campo.

¡ Oh, qué linda es la pradera
Un día de primavera.
Cuando la rosada aurora
Perlas y diamantes llora
Sobre la yerba y la flor ! —
Pero la cama es mejor.

¡ Cómo es grato entre la sombra,
Pisando la verde alfombra,
Por la verita del río
Caminar al caserío
Del vecino labrador ! —
Pero en un coche es mejor.

¡ Oh, cómo en estiva siesta
Regocijan la floresta
Fresca, lozana y umbría ;
Con su dulce melodía
El mirlo y el ruiseñor ! —
La de Rossini es mejor.

¡ Oh, que hermosa es la perdiz
Con su galano matiz,
Volando de ramo en ramo
Hacia el mentido reclamo
Del astuto cazador ! —
Pero en la mesa es mejor.

¡ Oh, cómo en la pura fuente,
Bulliciosa y transparente,
Entre las menudas guijas,
Sin auxilio de botijas
Brinda el agua ... — Sí, señor ;
Pero un sorbete es mejor.

Si no sopla rudo cierzo,
¡ Oh, qué bien sabe el almuerzo
En campiña libre y rasa ! ...
Sí, por cierto ; pero en casa
De mi amigo el Senador
Se almuerza mucho mejor.

Buen provecho á los secuaces
De placeres montaraces ;
Mas yo á la corte me atengo ;
Que es bueno el campo, convengo ;
Delicioso, encantador ...
Pero Madrid es mejor.

BRETÓN DE LOS HERREROS (1796 - 1873).

44. El testigo diario.

Un almanaque se ostenta
En la pared de mi cuarto,
Señores, y ya estoy harto
De lo *mucho que me cuenta.*

Marca el santo, el día, el mes,
Número de año y semana ;
Cuándo es San Roque y Santa Ana
Y cuándo Pentecostés.

Me anuncia con gran sentido,
Á mí, que soy español,
Salida y puesta del sol ...
¡ Yo ... que ni del sol me cuido !

Cuando me quiere asustar,
Me dice con gran donaire :
— ¡ Nubes, lluvias, nieves ó aire !
No se puede equivocar.

Si hay eclipse, me lo indica ;
Si festival, me lo entona ;
Si buen tiempo, lo pregona ;
Si mal tiempo, lo repica.

Y hasta me otorga el favor
De decirme con salero :
— ¡ Hombre, mañana el CASERO ...
Y pasado el AGUADOR !

También marcándome va
Todos los cuartos de luna,
¡ Aunque mi negra fortuna,
Ni un sólo cuarto me da !

Tiene singular placer
Y alegría manifiesta
En darme un día de fiesta,
¡ Mas no un día de comer !

Si es que cobrar me precisa,
Hace insolvente mi crédito ;
¡ Si yo debo, pago el rédito
Ó me venden la camisa !

¡ La fecha que estoy mirando
Es tan caprichosa y rara ! ...
¡ Si me ve sufrir ... se para !
Si gozar ... ¡ Huye volando !

Censor fiero y singular,
Tirano entre los tiranos,
Ven, acércate á mis manos,
Que te quiero desgarrar.

Tu cólera desaffio ...
¡ Ya estás roto ! ... No me enojas ...
¡ El viento esparce tus hojas ! ...
¿ Qué dice en ésta ? ¡ Dios mío !

*No de este libro huelles
Las hojas viejas,
Que en las hojas que rompes
Va tu existencia.
Sólo Dios sabe
Si tendrás tú más vida
Que este ALMANAQUE !*

45. Cada cual en su esfera.

La ocasión de estar perdido
 El mundo, es porque cualquiera,
 No contento con su esfera,
 Se eleva desvanecido.
 Viste seda el oficial
 Porque anhela á ciudadano ;
 Y éste, con la hacienda vano,
 Ser quiere al hidalgo igual :
 El hidalgo, caballero,
 Y el caballero, marqués,
 Éste príncipe, y después
 El príncipe, rey severo :
 El rey, hasta emperador
 No para siempre anhelando,
 Y así se van despeñando
 Desde el esclavo al señor.
 Si el hijo del jornalero
 En la hacienda se ocupara,
 El oficial trabajara
 Y contento el caballero
 Con lo que el cielo le ha dado
 No salieran de compás,
 Pretendiendo valer más,
 Todo anduviera ordenado.

TIRSO DE MOLINA.

Nació en Madrid (1585-1648).

46. Todo cambia.

Truécanse los tiempos,
 Múdanse las horas,
 Unas de placeres,
 De pesares otras.

En la breve vida
 De la más hermosa,
 Noche son los años,
 La niñez aurora.

El árbol florido,
 Que el cierzo despoja,
 Si Enero le agravia,
 Mayo le corona.

La callada fuente,
 Que murmura á solas,
 En verano ríe
 Y en invierno llora.

Si en prisiones duermen
 Las aves sonoras,
 Libertad del día
 Por los aires gozan.

Si los vientos braman
 Y la mar se enoja,
 Cuando el alba nace
 Descansan las olas.

Si de nieve mira
 Cubierta su choza
 El pastor que en ellas
 Guarda ovejas pocas ;

Cuando vuelve Mayo,
 Que sus pajas dora,
 Los copos de nieve
 De plata son copas.

La viuda montaña
Sus nevadas tocas
Por las galas trueca
De lirios y rosas.

Y el sol, á quien prenden
Sus pasos las sombras,
Más galán despierta
Por campos de aljófár.

Para todos sale
Desterrando á todas ;
Que las sombras huyen
De su luz medrosas.

Silvia, tus cabellos
Y mejillas rojas, —
Si el tiempo las pinta
El mismo las borra.

PRÍNCIPE DE ESQUILACHE (1582-1658).

47. Á una mariposa.

Fugaz mariposa
Que de oro y zafir
Las alas ostentas
Alegre y feliz :
¡ Cuál siguen mis ojos
Tu velo gentil,
Que al soplo desplegas
Del aura de Abril !

Ya rauda te lanzas
Al bello jardín,
Ya en rápidos giros
Te acercas á mí.

Del sol á los rayos,
Que empieza á lucir,
¡ Con cuánta riqueza
Te brinda el pensil !

Sus flores la acacia
Desplega por tí,
Y el clavel fragante
Su ardiente rubí.

Abre la violeta
Su seno turquí,

La anémona luce
Su vario matiz.

Ya libas el lirio
Ya el fresco alhelí,
Ya trémula besas
El blanco jazmín.

Mas ¡ ay ! cuán en vano
Mil flores y mil
Por fijar se afanan
Tu vuelo sin fin.

¡ Ay ! que ya te lleva
Tu audaz frenesí
Do ostenta la rosa
Su puro carmín.

¡ Temeraria, tente !
¿ Dó vas, infeliz ? ...
¿ No ves las espinas
De punta sutil ?

¡ Torna á tu violeta !
¡ Torna á tu alhelí !
¡ No quieras, incauta,
Clavada morir !

Da GERTRUDIS GÓMEZ DE AVELLANEDA (1816-1878).

48. La canción de la madre.

Los días son fríos,
Las noches son largas,
Y el viento del Norte
Silba en la ventana.
Duérmete en mi seno :
Duerme, hijo del alma,
Que en tanto que todos
Tranquilos descansan,
Sólo tú, amor mío,
Despierto te hallas.
Durmiendo está al lado

Del fuego la gata,
Y ya en la pradera
Los grillos no cantan ;
Ni nada se mueve
En toda la casa
Más que un ratoncillo
Que roe una tabla.
Tonto, ¿ por qué miras
Así á la ventana ?
¿ Acaso te asustan
La luna que irradia,

La lluvia que suena
Y el viento que brama ?
Duérmete, amor mío,
Duerme hasta mañana ;
Duerme y no te asusten

El viento ni el agua,
Que mientras el niño
Durmiendo descansa,
Su madre y los ángeles
El sueño le guardan.

ANTONIO DE TRUEBA (1819-1889).

49. Gloria.

Díme : ¿ por qué suspiras,
Bendita madre,
Cuando de regocijo
Tiemblan los aires ?
Dí : ¿ por qué lloras ?
¿ No oyes que las campanas
Tocan á gloria ?

¡ Oh ! déjame que lllore ...
Dejad que muera ...
¡ Al hijo de mi vida,
Ya se lo llevan !
¿ No véis mi duelo ?
¿ No oís que las campanas
Tocan á muerto ?

Tu pobre niño enfermo
Triste gemía
Ayer en tus brazos,
Madre bendita ...
Y hoy ya no llora ...
¡ Hoy, por él, las campanas
Tocan á gloria !

¡ Ah ! sí ... su alma de ángel
Allá me espera ...
Pero su cuerpo hermoso
Yace en la tierra ...
¡ No podré verlo !
¡ Que por él las campanas
Tocan á muerto !

De besos y de flores
Colmé su cuna ...
¡ Hoy de flores y lágrimas
Colmo su tumba !
Ya no lo veo ...
¡ Para él *tocan á gloria !*
¡ Para mí, *á muerto !*

PEDRO DE ALARCÓN
Nació en Guadix (1833-1891).

50. ¡ Dios mío, qué solos se quedan los muertos !

.....
.....
Cerraron sus ojos
Que aun tenía abiertos ;
Taparon su cara
Con un blanco lienzo ;
Y unos sollozando,
Otros en silencio,
De la triste alcoba
Todos se salieron.
La luz, que en un vaso
Ardía en el suelo,
Al muro arrojaba
Las sombras del lecho ;

Y entre aquella sombra
Veíase á intervalos
Dibujarse rígida
La forma del cuerpo.
Despertaba el día,
Y á su albor primero
Con sus mil ruidos
Despertaba el pueblo.
Ante aquel contraste
De vida y misterios,
De luz y tinieblas,
Medité un momento :
« ¡ Dios mío, qué solos
Se quedan los muertos ! »

De la casa en hombros
Lleváronla al templo,
Y en una capilla
Dejaron el féretro.
Allí rodearon
Sus pálidos restos
De amarillas velas
Y de paños negros.
Al dar de las ánimas
El toque postrero,
Acabó una vieja
Sus últimos rezos :
Cruzó la ancha nave,
Las puertas gimieron,
Y el santo recinto
Quedóse desierto.

De un reloj se oía
Compasado el péndulo,
Y de algunos cirios
El chisporroteo.
Tan medroso y triste,
Tan oscuro y yerto
Todo se encontraba ...
Que pensé un momento :
*« ¡ Dios mío, qué solos
Se quedan los muertos ! »*

De la alta campana
La lengua de hierro,
Le dió, volteando,
Su adiós lastimero.
El luto en las ropas,
Amigos y deudos
Cruzaban en fila,
Formando el cortejo.
Del último asilo,
Oscuro y estrecho,
Abrió la piqueta
El nicho á un extremo.
Allí la acostaron,
Tapiáronle luego,

Y con un saludo
Despidióse el duelo.
La piqueta al hombro,
El sepulturero
Cantando entre dientes
Se perdió á lo lejos.
La noche se entraba,
Reinaba el silencio.
Perdido en las sombras,
Medité un momento :
*« ¡ Dios mío, qué solos
Se quedan los muertos ! »*

En las largas noches
Del helado invierno,
Cuando las maderas
Crujir hace el viento,
Y azota los vidrios
El fuerte aguacero,
De la pobre niña
Á solas me acuerdo.

Allí cae la lluvia
Con un son eterno ;
Allí la combate
El soplo del cierzo.
Del húmedo muro
Tendida en el hueco,
Acaso de frío
Se hielan sus huesos ! ...

¿ Vuelve el polvo al polvo ?
¿ Vuela el alma al cielo ?
¿ Todo es vil materia
Podredumbre y cieno ?
¡ Oh ! no, no, que hay algo
Que explicar no puedo,
Que al par nos infunde
Repugnancia y duelo,
A dejar tan tristes,
Tan solos los muertos.

GUSTAVO A. BÉCQUER
Nació en Sevilla (1836-1870).

51. Monólogo de Segismundo.

Es verdad ; pues reprimamos
Esta fiera condición,
Esta furia, esta ambición,
Por si alguna vez soñamos ;
Y si haremos : pues estamos

En mundo tan singular,
 Que el vivir sólo es soñar,
 Y la experiencia enseña
 Que el hombre que vive sueña
 Lo que es, hasta despertar.

Sueña el rey que es rey, y vive
 Con este engaño mandando,
 Disponiendo y gobernando ;
 Y este aplauso que recibe
 Prestado, en el viento escribe,
 Y en cenizas le convierte
 La muerte (¡ desdicha fuerte !)
 ¿ Qué hay quien intente reinar
 Viendo que ha de despertar
 En el sueño de la muerte ?

Sueña el rico en su riqueza
 Que más cuidados le ofrece ;
 Sueña el pobre que padece
 Su miseria y su pobreza.
 Sueña el que á medrar empieza ;
 Sueña el que afana y pretende ;
 Sueña el que agravia y ofende ;
 Y en el mundo, en conclusión,
 Todos sueñan lo que son,
 Aunque ninguno lo entiende.

Yo sueño que estoy aquí
 Destas prisiones cargado,
 Y soñé que en otro estado
 Más lisonjero me ví.
 ¿ Qué es la vida ? Un frenesí.
 ¿ Qué es la vida ? Una ilusión,
 Una sombra, una ficción,
 Y el mayor bien es pequeño ;
 Que toda la vida es sueño,
 Y los sueños, sueños son.

CALDERÓN (1600-1681).

52. El reloj.

Cuando en la noche sombría,
 Con la luna cenicienta,
 De un reloj se cuenta
 La voz que dobla á compás ;
 Si al cruzar la extensa plaza,
 Se ve en su tarda carrera
 Rodar la mano en la esfera
 Dejando un signo detrás.

Se fijan allí los ojos,
 Y el corazón se estremece,

Que según el tiempo crece
Más pequeño el tiempo es ;
Que va rodando la mano,
Y la existencia va en ella,
Y es la existencia más bella,
Porque se pierde después.

Tremenda cosa es, pasando,
Oír entre el ronco viento,
Cual se despliega violento
Desde un negro capitel
El son triste y compasado
Del reloj que da una hora
En la campana sonora
Que está colgada sobre él.

Aquel misterioso círculo,
De una eternidad emblema,
Que está como un anatema
Colgado de una pared,
Rostro de un sér invisible
En una torre asomado,
Del gótico cincelado
Envuelto en la densa red.

Parece un ángel que guarda
La hora de romper el nudo
Que ata el orbe, y cuenta mudo
Las horas que ve pasar ;
Y avisa al mundo dormido
Con la punzante campana
Las horas que habrá mañana
De menos al despertar.

Parece el ojo del tiempo,
Cuya viviente pupila
Medita y marca tranquila
El paso á la eternidad.
La envió á reír de los hombres
La omnipotencia divina,
Creó el sol que la ilumina,
Porque el sol es la verdad.

Así á la luz de esa hoguera
Que ha suspendido en la altura,
Crece la humana locura,
Mengua el tiempo en el reloj :
El sol alumbra las horas,
Y el reloj los soles cuenta,
Porque en su marcha violenta
No vuelve el sol que pasó.

Tremenda cosa es por cierto
Ver que un pueblo se levanta,
Y se embriaga, y ríe, y canta
De una plaza en derredor :
¡ Y ver en la negra torre
Inmoble un reloj marcando
Las horas que van pasando
En su báquico furor !

Tal vez detrás de la esfera
Algún espíritu yace
Que rápidamente hace
Ambos punzones rodar.
Quizá, al declinar el día
Para hundirse en occidente,
Asoma la calva frente,
El universo á mirar.

Quizá, á la luz de la luna,
Allá en la noche callada,
Sobre la torre elevada
Á meditar se asentó
Y por la abierta ventana,
Angustiado el moribundo,
Al despedirse del mundo,
De horror transido le vió.

Quizá asomado á la esfera
Las noches pasa y los días,
Marcando la hora postrera
De los que habrán de morir.
Quizá la esfera arrancando
Asoma al oscuro hueco
El rostro nervioso y seco
Con sardónico reír.

¡ Ay ! que es muy duro el destino
De nuestra existencia ver
En un misterioso círculo
Trazado en una pared :
Ver en números escrito
De nuestro orgulloso sér
La miseria ... el polvo ... nada,
Lo que será nuestro *fué* !

El triste oír de una péndula
El compasado caer,
Como se oyera el ruido
De los descarnados pies
De la muerte que viniera
Nuestra existencia á romper :

Oír su golpe acerado
Repetido una, dos, tres,
Mil veces, igual, continuo,
Como la primera vez.

Y en tanto por el oriente
Sube el sol, vuelve á caer,
Tiende la noche su sombra,
Y vuelve el sol otra vez ;
Y viene la primavera,
Y el crudo invierno también,
Pasa el ardiente verano,
Pasa el otoño, y se ven
Tostadas hojas y flores
Desde las ramas caer.

Y el reloj dando las horas
Que no habrán más de volver,
Y murmurando á compás
Una sentencia cruel,
Susurra el péndulo « *Nunca,*
Nunca, nunca vuelve á ser
Lo que allá en la eternidad
Una vez contado fué. »

ZORRILLA (1817-1893).

53. La modestia.

Por las flores proclamado
Rey de una hermosa pradera,
Un clavel afortunado
Dió principio á su reinado
Al nacer la primavera.

Con majestad soberana
Llevaba y con noble brío
El regio manto de grana,
Y sobre la frente ufana
La corona de rocío.

Su comitiva de honor
Mandaba, por ser costumbre
El céfiro volador,
Y había en su servidumbre
Hierbas y malvas de olor.

Su voluntad poderosa,
Porque también era uso,
Quiso una flor por esposa,
Y regimiento dispuso
Elegir la más hermosa.

Como era costumbre y ley,
Y porque causa delicia
En la numerosa grey,
Pronto cundió la noticia
Por los estados del rey.

Y en revuelta actividad,
Cada flor abre el arcano
De su fecunda beldad,
Por prender la voluntad
Del hermoso soberano.

Y hasta las menos apuestas
Engalanarse se veían,
Con harta envidia, dispuestas
Á ver las solemnes fiestas
Que celebrarse debían.

Lujosa la corte brilla,
El rey admirado duda,
Cuando ocultarse sencilla
Vió una tierna florecilla
Entre la hierba menuda.

Y por si el regio esplendor
De su corona le inquieta,
Pregúntale con amor ;
— « ¿ Cómo te llamas ? » — « Violeta, »
Dijo temblando la flor.

— « ¿ Y te ocultas cuidadosa,
Y no luces tus colores,
Violeta dulce y medrosa,
Hoy que entre todas las flores
Va el rey á elegir esposa ? »

Siempre temblando la flor,
Aunque llena de placer,
Suspiró y dijo : — « Señor,
Yo no puedo merecer
Tan distinguido favor. »

El rey suspenso la mira
Y se inclina dulcemente ;
Tanta modestia le admira ;
Su blanda esencia respira,
Y dice alzando la frente :

— « Me depara mi ventura
Esposa noble y apuesta ;
Sepa, si alguno murmura,
Que la mejor hermosura
Es la hermosura modesta. »

Dijo, y el aura afanosa
 Publicó en foma de ley,
 Con voz dulce y melodiosa,
 Que la violeta es la esposa
 Elegida por el Rey.

Hubo magníficas fiestas ;
 Ambos esposos se dieron
 Pruebas de amor manifiestas ;
 Y en aquel reinado fueron
 Todas las flores modestas.

J. SELGAS (1824-1882)

54. La muerte de César.

ESCENA VI

César, Bruto.

CÉSAR.

Tú me comprendes, Bruto : no desea
 Adulación servil el alma mía.
 ¿ Por qué el único labio en que resuena
 La voz de la verdad, con tal desvío,
 Con tal ingratitud de mí se aleja ?
 Por la gloria de Roma he combatido.
 Á su dicha desde hoy mi vida entera
 Pretendo consagrar. Habla : tú eres
 El ídolo del pueblo : sus querellas
 Cuéntame tú : satisfacerlas quiero
 Por tu mano. ¿ Que pide ? ¿ que desea ?

BRUTO.

De ti, sólo una cosa.

CÉSAR.

¿Cuál ?

BRUTO.

Que abduques
 El supremo poder. — Pues tanto anhelas
 Que llegue la verdad á tus oídos,
 Á decírtela vengo ; y no pudiera
 Bruto corresponder más noblemente
 De tu cariño á las continuas muestras.
 ¡ César ! cuando en los siglos venideros
 La historia de tu vida el mundo lea,
 Los triunfos increíbles, tus conquistas,

Tus hazañas sin cuento, tus proezas,
 En el Nilo, en el Rhin y en el Océano
 Tu gloria, tu fortuna, tu clemencia ;
 ¡ Llenaráse de asombro ! Si ese asombro
 Quieres que en alabanzas se convierta,
 Corona ya tus hechos inmortales
 Con un hecho que á todos oscurezca :
 Volviendo á Roma sus antiguas leyes
 Y su antigua República. Contempla
 Que las victorias atribuírse pueden
 Tal vez á la fortuna ; mas la empresa
 De dar á un pueblo libertad, es sólo
 Obra de la virtud. Acción tan bella,
 Mejor que triunfos bélicos, tu fama
 Sobre cimientos sólidos eleva.

CÉSAR.

¿ Qué libertad me pides, triste Bruto ?
 ¿ Qué libertad para tu patria sueñas ?
 ¿ La que gozaba Roma, cuando iguales
 Todos, y todos pobres, las faenas
 Del campo eran su oficio ? ¿ Cuándo el Consul
 Cumplido el año, la segur depuesta,
 Bajaba en paz del alto Capitolio,
 Tornando ufano á manejar la esteva ?
 No es ésta aquella Roma : ¡ las conquistas
 Vertieron en su seno las riquezas
 Del subyugado mundo, y con el oro
 La ponzoña que corre por sus venas !
 El rico fué tirano ; esclavo el pobre ;
 ¡ La libertad murió ! ¡ Turbas hambrientas,
 Tendidas en los pórticos aguardan
 Los desperdicios de opulenta mesa ;
 Y el libre voto que á los altos puestos
 De la suprema dignidad eleva,
 Á precio vil en los comicios venden !
 ¡ Roma degenerada se prosterna
 Á las plantas de Mario, ó bajo el hacha
 De Sila tiende la servil cabeza !
 ¿ Y en tales manos, su salud, su gloria
 Pudiera yo fiar ? ¡ Bruto ! desecha
 Tu mentida ilusión ; los ojos abre ;
 Mira á Roma cual es, y no cual era ;
 Y ambos, desde hoy unidos, procuremos,
 Pues libre no ha de ser, que feliz sea.

BRUTO.

No puede ser feliz un pueblo esclavo.

CÉSAR.

No es esclavo por mí ; para él cadenas
Mis bondades no son.

BRUTO.

¡ Ah ! ¡ tus bondades !
¡ Esas son á la patria más funestas
Que los suplicios del sangriento Sila !
Si desoyes mis ruegos ; si te empeñas
En ser tirano, imítale, derrama
Nuestra sangre á torrentes ; quizá al verla,
De su letargo despertando Roma,
Se alce al fin contra ti. Mas ¡ oh ! con esa
Bondad inicua acariciando al pueblo,
¡ Pérfido ! ¡ á amar la esclavitud le enseñas !

CÉSAR.

No le hice esclavo yo.

BRUTO.

¿ Pues quién ?

CÉSAR.

¡ Sus vicios !

BRUTO.

Esos vicios que, hipócrita, lamentas,
Con el ejemplo combatirlos debes.
Dalo el primero tú : ¡ la noble empresa
Digna de César es ! Abdica, abdica
El supremo poder, y ante la fuerza
De esta heroica virtud, verás que Roma
Asombrada se postra y te venera,
No como á Dictador, mas como á Numen.

CÉSAR.

¡ Es tarde ya !

BRUTO.

¡ No es tarde ! ¡ te lo ruega
Bruto, y cae á tus plantas ¡ Por la patria,
Por tu gloria inmortal, abdica, ¡ oh César !

CÉSAR.

¿ Qué pides, infeliz ? Si yo abdicase
¡ Ay de la patria !

BRUTO.

¡ Basta ! No hay en ella
 Más que un romano ya, que avergonzado
 De ti y de Roma con horror se aleja. (*Se va.*)

ESCENA VII

CÉSAR.

¡ Sublime indignación ! ¡ No sufre dueño ! —
 Veo mi sangre en él : ¡ hijo es de César !

VENTURA DE LA VEGA (1807 - 1865).

55. Edipo.

ESCENA III

Edipo, Hiparco.

EDIPO.

No es la desgracia, no, la que me oprime :
 Mil veces su rigor desafiara,
 En cambio de la horrenda incertidumbre
 En que hundido mi espíritu batalla.

HIPARCO.

¿ Qué incertidumbre ? Explicáte ...

EDIPO.

Yo propio
 Mal pudiera, aún queriéndolo.

HIPARCO.

Mas habla
 Sepa al menos de ti ...

EDIPO.

¿ Quieres saberlo ?

HIPARCO.

Sí.

EDIPO.

Pues escucha y tiembla : — Ya pisaba
 Del panteón el último recinto,
 Y el silencio, el horror, la luz escasa
 De las antorchas fúnebres, el viento
 Que en las inmensas bóvedas zumbaba,
 De terror religioso me cubrían,
 Cual si del triste mundo me alejara ...

¿ Lo creerás ? ... Al pasar entre las calles
De apiñados sepulcros, las estatuas
De mármol animarse parecían,
Y que á mi vista súbito indignadas,
¡ Fuera, profano, fuera ! repitiendo,
Confuso el eco *fuera* retumbaba ...

HIPARCO.

¿ Es posible que Edipo el esforzado,
Famoso por tan ínclitas hazañas,
Esclavo de su ardiente fantasía,
Se deje intimidar por sombras vanas ? ...
Fué tu imaginación ...

EDIPO.

¡ No, Hiparco amigo !
Yo también lo creí, doblé mi audacia
Y con inciertos pasos presuroso
Llegué hasta el fondo de la oscura estancia ...
¡ Nunca llegara, nunca ! ... Oculta mano
Del término anhelado me alejaba ;
Mas yo, luchando y reluchando ciego,
Del buen Layo toqué la tumba helada ...
¡ Infeliz ! Con estrépito la losa
Saltó en pedazos mil ; pálidas llamas
Salieron del sepulcro, y al reflejo
Ví la sombra de Layo alzarse airada,
Extenderse, crecer, tocar las nubes,
Y en el profundo abismo hundir la planta ...

HIPARCO.

Tranquilízate, Edipo ... ¿ Qué delirio,
Qué turbación es esa ? ...

EDIPO.

Envuelto estaba
En la púrpura real ; mas de su pecho
Mostraba abierta la profunda llaga,
Y, brotando la sangre, parecía
Que hasta mi misma frente salpicaba ...
Atónito, turbado, confundido,
En tierra me postré : la voz me falta
Para invocar á la tremenda sombra ;
Mas oso alzar la vista, y de Yocasta
Miro á mi lado la confusa imagen ;
Dudo, torno á mirar, voy á abrazarla
Y, entre los dos lanzándose el espectro,
Con sus sangrientas manos nos aparta.

HIPARCO.

¡ Misero Edipo !

EDIPO.

Un lúgubre gemido
 Arrojó por tres veces, y otras tantas
 Me miró con ternura, hasta que al cabo
 Pronunció con dolor estas palabras :
Huye, infeliz, del tálamo y del trono
Que mancha el crimen ... dijo, y con la planta
 Hirió la hueca tumba, y en su seno
 Quedó la inmensa sombra sepultada.

FRANCISCO MARTÍNEZ DE LA ROSA (1789-1862)

56. Doña Isabel la Católica.

EN LA ESCENA ÚLTIMA

DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO MUNDO.

COLÓN.

¡ Monarcas españoles ... soberanos
 Del India Occidental ... genios augustos !
 ¡ Ricas-hembras, de encantos sobrehumanos !
 Varones de blasón ; prelados justos ;
 Dignidades ; sufridos castellanos ;
 Hijos del Ebro y Llobregat robustos ...
 ¡ Á cuantos oyen la palabra mía,
 Salud el labio de Colón envía !

¡ Oh! ... No os admire si encontráis turbado
 En tan solemnes horas, y en presencia
 De tanta pompa, al navegante osado
 Que arrojó de los mares la inclemencia ;
 Hijo del ronco mar, no acostumbrado
 Al brillo y terrenal magnificencia,
 Sereno á las borrascas me abandono ...
 Pero ¡ me asombra el resplendor del trono !

Hubo un tiempo fatal en que el marino
 Habló de sus incógnitas regiones,
 Y fué de Corte en Corte peregrino
 Brindando con riquezas y blasones.
 ¡ Cuántos años de afán ! Mas su destino,
 Á despecho de sabias opiniones,
 Mostróle de Isabel la clara estrella,
 Y al mar salió bajo el influjo de ella.

Oíd ... oíd ... los que la rara historia
 Saber queréis de la primer jornada,
 Que para honor del castellano y gloria
 De su Reina inmortal dejo acabada.
 Mis discursos harán desde hoy notoria
 La prez de la sin par tierra ignorada ...
 Discursos que si halláis de gala ajenos ...
 Verdad os juro que tendrán al menos !

En el nombre de Dios ... y confiados
 En su amparo y ayuda soberana,
 Asaltamos serenos los costados
 De la *Pinta*, la *Niña*, y *Capitana*.
 La *Niña* ... ¡gran bajel ! Purificados
 Con devota oración y fe cristiana,
 De Palos á la vez cazando velas
 Salieron á la mar mis carabelas.

Era la aurora ... trémula, indecisa
 Despuntaba su luz allá en las rocas
 De la banda del Sud, y en faz sumisa
 De sus brumas rasgó las blancas tocas
 El Atlas colosal : fresca la brisa,
 Á un largo nos llevó, y en horas pocas
 Gimiendo ví bajo la quilla esclavas
 Del Atlántico mar las ondas bravas.

¡ Oh Dios ! ... Tú entonces comprendiste solo
 Mi arrebatada, férvida alegría !
 ¡ Por fin llegó de caminar de un polo
 Al otro polo el suspirado día !
 Libre por fin y sin baldón ni dolo
 Del grande Océano la extensión corría ...
 Y respiré feliz de gozo henchido,
 Sólo en su augusta inmensidad perdido !

Y en ella quiso Dios probar mis naves
 Y la fe de mis gentes no segura ;
 Á la luz, á los céfiros süaves
 Sucedió el huracán la noche oscura ;
 Peligros abortó y angustias graves ;
 Llenó sus almas de mortal pavura ;
 Y al són del oleaje turbulento
 Tronó su voz y enrarecióse el viento.

Eran mis gentes por demás sencillas ...
 De la ciencia dudaron y creyeron
 Que por mares sin límites ni orillas
 Navegaban ... y al fin se resolvieron :
 Tomar la proa hacia las dos Castillas
 Más de una vez en su pavor quisieron ...
 Pero yo en el timón puesta la mano,
 Seguí mi rumbo por el grande Oceano.

Una noche que en pie sobre el castillo
 Del alta popa con afán velaba,
 Al lejano horizonte hirióme el brillo
 De una luz que á una estrella semejaba ;
 Fijé en ella mis ojos ... y ¡ me humillo
 Ante Dios ... era luz ... luz que vagaba ! ...
 Y ... ¡ tierra ! gritó al punto la voz mía ...
 Y ... ¡ tierra vieron al romper el día !

¡ Estaba allí la tierra ... y habitada !
 Cubierta de verdor, resplandeciente
 Con sus galas de virgen, alumbrada
 Por el sol de los Trópicos ardiente.
 ¡ Oh de Castilla Reina venerada !
 Allí vuestro pendón flotó al ambiente
 Del indiano archipiélago profundo,
 Y allí la cruz del Redentor del mundo

Elevamos también ! Reina y Señora
 De una tierra sois ya cuyas montañas,
 Que el Can abrasador activo dora,
 Ocultan plata y oro en sus entrañas ;
 Aves pintadas hay de voz canora,
 Y allí tenéis y tienen las Españas
 Á la orilla del mar para cogerlas,
 En rocas de coral bancos de perlas.

Á Vos la rica, la sin par matrona
 España debe tan feliz portento :
 Por Vos Colón á la abrasada zona
 Llevó sus naves con seguro aliento :
 Sin joyas se quedó vuestra corona ...
 Pero otras de más brillo y valimiento
 Os traigo yo de la región extrema
 Para adornar vuestra imperial diadema.

¡ Oh señora, aceptadlas ... en albricias
 Esto os pido no más ! Esas riquezas
 Del indiano confín son las primicias
 Y pueden adornar regias cabezas.
 Más merecéis ... pero verá propicias
 Colón galardonadas sus proezas,
 Si acogéis el presente de sus manos.

TOMÁS RODRÍGUEZ RUBÍ
 Nació en Málaga (1817-1880).

Cuadro A. — Nociones preliminares

INTRODUCCIÓN	Lenguaje	oral. escrito.	Gramática	general castellana	Analogía (conocer). Sintaxis (ordenar). Prosodia (pronunciar). Ortografía (escribir correctamente).
LETRAS	DEFINICIÓN. NÚMERO : ALFABETO DE 29 LETRAS.				
	División	Según el sonido. . .	vocales	{ fuertes. débiles.	de un sonido. de dos sonidos. líquidas. ticuantes
Según su estructura		{ sencillas. dobles.			
SÍLABAS	DEFINICIÓN. SEPARACIÓN DE LAS SÍLABAS.				
	División de las palabras según sus sílabas	monosílabas .	{ disílabas. trisílabas. cuadr sílabas. pentasílabas.		
Vocales combinadas		{ diptongos. triptongos.			
PALABRAS	DEFINICIÓN				
	División según el acento	{ agudas. graves. esdrújulas. sobresdrújulas.			
FORMACIÓN DE LAS PALABRAS	Partes constituyentes	{ radical. prefijos sufijos.	primitivas. derivadas. simples. compuestas.	grupo ó familia de palabras.	
		Especies de palabras			
PARTES DE LA ORACIÓN	Variables	{ artículo. nombre. adjetivo. pronombre. verbo. participio.			
		Invariables	{ adverbio. preposición. conjunción. interjección.		
ARTÍCULO	DEFINICIÓN.				
	Art. determinado . .	Forma sencilla	{ Masculino : el, los. Femenino : la, las. Neutro : lo.		
Art. indeterminado.		{ Uso de el en lugar de la. Artículo contracto : el, del. Masculino : un, unos. Femenino : una, unas.			

B. — Artículo

Cuadro C. — Nombre ó sustantivo

		DEFINICIÓN.	
DIVISIÓN	Por su significado	comunes (genéricos ó apelativos)	{ concretos. abstractos.
	Según su forma	propios { designando las personas. colectivos, derivados ó no. primitivos. derivados . . . { derivados propios. patronímicos. aumentativos. diminutivos. despectivos. compuestos . . { con prefijos. por combinación de voces simples.	
NÚMERO	Singular	Los nombres terminan en vocal no acentuada. " " " en vocal acentuada. " " " en consonante.	
	Plural	en <i>es</i>	{ las vocales acentuadas <i>á, í, ó, ú.</i> la vocal <i>y.</i> las consonantes. las voces agudas en <i>s.</i>
		en <i>s</i>	{ las vocales no acentuadas. la vocal acentuada <i>é</i> (por contracción).
		en <i>ces</i> : las sonantes <i>x, z.</i>	
Particularidades	nombres que carecen de plural. nombres que carecen de singular. nombres singulares en forma de plurales.		
GÉNERO	Definición del género.		
	División	masculino . . { por el significado. femenino . . { por la terminación. neutro { adjetivos y pronombres teniendo el valor de sustantivos (Véase Cuadro E.)	
	Formación del femenino	nombres de distinta raíz : apelativos diferentes,	
		nombres de raíz común { en <i>a.</i> nombres pro- pios { en <i>isa, isa, ina, triz.</i> terminan en <i>a</i> , ó son unigé- neros.	
no cambian los nombres . . .		{ comunes. epícenos. ambiguos. bigéneros, unigéneros.	
COMPLEMENTOS DEL NOMBRE		{ determinativos : no pueden suprimirse. explicativos : pueden suprimirse.	
FORMACIÓN DE LOS NOMBRES : (Véase Cuadro pág. 543.)			
APÓCOPE		{ supresión de la <i>s</i> final en la contracción de dos nombres. supresión de la sílaba final en varios nombres de personas	

Cuadro F. — Del pronombre.

	DEFINICIÓN	
	DIVISIÓN	Personales... Representan las personas gramaticales. Demostrativos... Señalan personas ó cosas. Posesivos... Indican los objetos con idea de los poseedores. Relativos... Se refieren á personas ó cosas mencionadas. Indefinidos... Representan vagamente pers. ó cosas.
	PRONOMBRES PERSONALES	Enumeración { 1ª pers. : <i>yo, me, mi</i> ; — <i>nosotros, nos</i> . 2ª pers. : <i>tú; te, ti</i> ; — <i>vosotros, vos, os</i> , 3ª pers. : <i>él, ello, ella, se, sí, le, lo, la</i> ; — <i>ellos, ellas</i> . Casos { directo. { Vocativo Sirve para llamar. Nominativo . . . Sirve de sujeto. oblicuos { Acusativo . . . » » compl. directo. Dativo » » compl. indirecto. Ablativo . . . » » e. circunstancial. reflejo : Caso oblicuo que expresa la misma persona que el recto. Declinación de los pronombres. (Véase, pag. 82.) Observaciones { sobre los pronombres { <i>mi, ti, sí</i> y la prep. <i>con</i> : conmigo. <i>Nos, Vos</i> , en lugar de <i>yo, nos.</i> , y <i>tú, él, la, lo, los, las</i> , son también arts. sobre los casos complementarios : son afijos ó enclíticos.
	PRONOMBRES DEMOSTRATIVOS	Enumeración { Masculino. <i>éste, ése, aquél</i> . Femenino. <i>ésta, ésa, aquélla</i> . Neutro . . . <i>esto, eso, aquello</i> : { Tienen plural. Carecen de plural. Observaciones { Contracción de <i>éste, ése</i> con <i>otro</i> . Formas <i>aqueste, aquese</i> , por <i>éste, ése</i> . Diferencia entre los adjetivos y los pron. demostrativos.
	PRONOMBRES POSESIVOS	Enumeración { 1ª pers. <i>el mío...</i> ; <i>el nuestro...</i> 2ª pers. <i>el tuyo...</i> <i>el vuestro</i> . 3ª pers. <i>el suyo</i> . VARIACIONES : Admiten género y número. Observaciones { <i>Usted</i> , pide el posesivo <i>su, suyo</i> . Uso de <i>el nuestro, el vuestro</i> , por <i>el mío, el tuyo</i> .
	PRONOMBRES RELATIVOS	ENUMERACIÓN : <i>que, quien, cual, cuyo</i> . Variaciones { <i>que</i> y <i>cual</i> admiten artículos. <i>quien</i> y <i>cuyo</i> rechazan el artículo. <i>cual</i> y <i>quien</i> admiten sólo el plural. <i>que</i> y <i>cuyo</i> no varían. Observaciones { Uso de <i>quien...</i> en lugar de <i>él, que, lo que, etc</i> . <i>Cuyo</i> , posesivo y relativo.
	PRONOMBRES INDEFINIDOS	Enumeración { Algo, alguien, alguno, cada cual, cada uno, cualquiera, demás, mucho, nada, nadie, ninguno, otro, poco, quienquiera, todo, varios. Observaciones { Algunos son también adjetivos indefinidos. Algunos son del género neutro. (V. Cuadro E.)
Cuadro G.	PALABRAS DEL GÉNERO NEUTRO	Los adjetivos sustantivados. (Están precedidos del artículo <i>lo</i> .) Los pronombres personales <i>ello, lo, le</i> . Los pronombres demostrativos <i>eso, esto, aquello</i> . Los interrogativos ¿ <i>qué ? ¿ cuál ? ¿ cuánto ?</i> Los indefinidos, <i>algo, mucho, más, nada, poco, otro, uno, todo, etc</i> . Las proposiciones acarreadas por el anunciado <i>que</i> .

DEFINICIÓN		
DIVISIÓN	sustantivos : <i>ser, estar.</i> transitivo é intransitivo. pasivo. reflejo y recíproco. unipersonal é impersonal. auxiliares : <i>haber, ser</i>	
ACCIDENTES DEL VERBO	Modos { personales { indicativo. imperativo. subjuntivo. impersonal : <i>infinitivo.</i> Tiempos { simples { presente. pretérito imperfecto. pret. ^o perfecto (1 ^a f.). futuro imperfecto. { compuestos { pret. ^o perf. ^o (2 ^a y 3 ^a f.). pt. ^o pluscuamperfecto. futuro perfecto. su significado. Números: singular y plural. Personas: las tres personas gramaticales.	
Derivados verbales : Participio y gerundio.		
CONJUGACION DEL VERBO	División { 1 ^a conj. en <i>ar.</i> } conj. activa. { 2 ^a conj. en <i>er.</i> } conj. neutra. { 3 ^a conj. en <i>ir.</i> } conj. refleja. Elementos { Raíz. } conj. pasiva. { Terminaciones. } conj. unipersonal. Especies { C. regular. } conj. impersonal. { C. irregular. } conj. defectiva.	
Derivación de los tiempos. — (Véase pág. 113).		
OBSERVACIONES ORTOGRÁFICAS	Verbos en <i>ear, car, iar, gar,</i> <i>uar, zar.</i> Verbos en <i>cer, ger, aer, eer, oer.</i> " " <i>cir, gir, guir, quir.</i>	
IRREGULARIDADES	1 ^o por adición sólo. 2 ^o por permutación sólo. 3 ^o por supresión sólo. 4 ^o por adición y permutación. 5 ^o por permutación y supresión. 6 ^o por adición, permutación y supresión.	Véase Cua- dros p. 124 y 126.
SUJ. DEL VERBO	Definición. Cómo se encuentra : <i>¿Quién es el que ? — ¿Qué es lo que ?</i> Lo pueden ser { los nomb., adj. sustantiv., pronomb. é infinit. { toda palabra considerada en sí misma.	
ATRIBUTO	Definición del atributo ó predicado. Lo pueden ser: los adj., part., nom., pron. é infin.	
COMPLEMENTO	directo	Cómo se encuentra { <i>¿ á quién ? — ¿ qué cosa ?</i> { transformación en voz pasiva Lo pueden señalar las prep. <i>á, de, por.</i>
	indirecto	Cómo se encuentra { <i>¿ quién ? ¿ qué ?</i> precediendo { una preposición. { forma pasiva imposible. Supone una prep. expresa ó sobrentendida.
	circunstancial	Su diferencia del comp. indirecto. Cómo se encuentra : <i>¿ dónde ? - ¿ cuándo ? - ¿ cómo ? - etc.</i> Supone una prep. expresa ó sobrentendida. Adverbio tiene oficio de c. circunstancial.
GERUNDIO	Forma abstracta del Infinitivo. Su terminación en <i>ando ó iendo.</i> Su oficio de participio activo ó de adverbio.	

Verbos acabados en	Conjugación modelo	Clase	Verbos acabados en	Conjugación modelo	Clase	Verbos acabados en	Conjugación modelo	Clase	Verbos acabados en	Conjugación modelo	Clase
Primera Conjugación.											
<i>andar</i>			<i>oldar</i>	Soldar	5ª	<i>añer</i>	Tañer	9ª	<i>enchir</i>	Henchir	7ª
<i>abrar</i>		6ª	<i>olgar</i>	Holgar	5ª	<i>ocer</i>	Merocer	1ª	<i>endir</i>	Rendir	7ª
<i>edrar</i>	Quebrar	2ª	<i>ollar</i>	Soltar	5ª	<i>eder</i>	Heder	2ª	<i>enir</i>	Venir	16ª
<i>egar</i>	Empedrar	2ª	<i>onar</i>	Hollar	5ª	<i>eller</i>	Empeller	9ª	<i>enir</i>	Sentir	10ª
<i>elar</i>	Plegar	2ª	<i>oñar</i>	Sonar	5ª	<i>ender</i>	Tender	2ª	<i>enir</i>	Reñir	12ª
<i>embar</i>	Melar	2ª	<i>ontar</i>	Alongar	5ª	<i>ener</i>	Tener	16ª	<i>enir</i>	Egnir	10ª
<i>embrar</i>	Temblar	2ª	<i>onzar</i>	Conlar	5ª	<i>erder</i>	Perder	2ª	<i>enir</i>	Herir	10ª
<i>endar</i>	Sembrar	2ª	<i>oñar</i>	Avergonzar	5ª	<i>erner</i>	Querer	16ª	<i>enir</i>	Discernir	2ª
<i>endar</i>	Arrendar	2ª	<i>orar</i>	Sonar	5ª	<i>erter</i>	Cernar	2ª	<i>enir</i>	Diveruir	10ª
<i>endar</i>	Destendrar	2ª	<i>orcar</i>	Agorar	5ª	<i>ocer</i>	Verter	5ª	<i>enir</i>	Hervir	10ª
<i>engar</i>	Derrengar	2ª	<i>ordar</i>	Emporecar	5ª	<i>oder</i>	Cocer	5ª	<i>enir</i>	Servir	7ª
<i>engar</i>	Pensar	2ª	<i>ornar</i>	Acornar	5ª	<i>oder</i>	Poder	1ª	<i>enir</i>	Vestir	7ª
<i>engar</i>	Alentar	2ª	<i>ortar</i>	Entortar	5ª	<i>oer</i>	Roer	18ª	<i>enir</i>	Repethir	7ª
<i>engar</i>	Comenzar	2ª	<i>orzar</i>	Almorzar	5ª	<i>oler</i>	Oler	5ª	<i>enir</i>	Restringir	9ª
<i>erbar</i>	Herbar	2ª	<i>osar</i>	Engrosar	5ª	<i>olver</i>	Volver	5ª	<i>enir</i>	Adquirir	3ª
<i>erbar</i>	Gobernar	2ª	<i>ostar</i>	Desosar	5ª	<i>oner</i>	Poner	16ª	<i>enir</i>	Oír	4ª
<i>erbar</i>	Acertar	2ª	<i>osrar</i>	Costar	5ª	<i>orcer</i>	Torcer	5ª	<i>enir</i>	Morir	8ª
<i>erbar</i>	Cerrar	2ª	<i>osrar</i>	Mostrar	5ª	<i>order</i>	Morder	5ª	<i>enir</i>	Dormir	8ª
<i>esar</i>	Confesar	2ª	<i>ugar</i>	Renovar	5ª	<i>over</i>	Mover	5ª	<i>enir</i>	Lucir	1ª
<i>esar</i>	Manifestar	2ª	Tercera Conjugación.								
<i>esar</i>	<i>Estar</i>	11ª	Segunda Conjugación.								
<i>esar</i>	Adestrar	2ª	<i>aber</i>	Caber	13ª	<i>alir</i>	Salir	14ª	<i>ulir</i>	Bullir	9ª
<i>esar</i>	Apretar	2ª	<i>aber</i>	Saber	13ª	<i>añir</i>	Plañir	9ª	<i>unir</i>	Gruhir	9ª
<i>obar</i>	Probar	5ª	<i>acer</i>	Hacer	13ª	<i>asir</i>	Asir	1ª	CONJUGACIONES PECULIARES.		
<i>obar</i>	Poblar	5ª	<i>acer</i>	Nacer	1ª	<i>ebir</i>	Concebir	7ª	Dar.		11ª
<i>odar</i>	Trocar	5ª	<i>acer</i>	<i>Place-</i>	1ª	<i>ecir</i>	Decir	13ª	Ser.		8ª
<i>odar</i>	Rodar	5ª	<i>acer</i>	<i>Yacer</i>	1ª	<i>edir</i>	Pedir	7ª	Ver y sus compuestos		
<i>odar</i>	Rogar	5ª	<i>acer</i>	Truer	15ª	<i>egir</i>	Corregir	7ª	Ir y contraír		
<i>olar</i>	Consolar	5ª	<i>acer</i>	Caer	1ª	<i>eguir</i>	Seguir	7ª	Pudrir.		
<i>olar</i>	Volcar	5ª	<i>aler</i>	Valer	14ª	<i>erir</i>	Freir	12ª	Roer.		
						<i>enir</i>	Gemir	7ª			

INFINITIVO		1	2	3	Forma aguda.	
GERUNDIO		AR	ER	IR	Formas llanas.	
PARTICPIO PASIVO		ando	iendo	ido		
CINCO FORMAS LLANAS Y UNA AGUDA						
Indicativo presente		Subjuntivo presente			Imperativo presente	
1	2	3	1	2	3	1
o	o	—	e	—	—	É
as	es	—	es	—	—	asíe
a	e	—	e	—	—	ó
amos	emos	imos	emos	amos	—	amos
áis	éis	ís	áis	ED	—	asteis
an	en	—	an	en	—	aron
CINCO FORMAS LLANAS Ó GRAVES Y UNA ESRÚJULA						
P. imperf. de Indic.		P. imperf. de Sub. (1ª I.)			P. imperf. de Subj. (2ª I.)	
1	2	3	1	2	3	1
aba	ía	—	aria	eria	iria	ase
abas	ías	—	arias	erías	irías	ases
aba	ía	—	aria	eria	iria	ase
ÁBAMOS	ÍAMOS	—	ÁRIAMOS	ÉRIAMOS	ÍRIAMOS	ÁSEAMOS
abais	íais	—	aríais	eríais	iríais	aseis
aban	ían	—	arian	erían	irían	asen
5 AGUDAS Y 1 LLANA						
P. imperf. de Ind. (1ª I.)		P. imperf. de Subj. (3ª I.)		Futuro imperf. de Ind.		
1	2	3	1	2	3	
ARÉ	í	—	É	í	—	
ARÁS	íste	—	asíe	—	—	
ARÁ	íe	—	ó	—	—	
aremos	ímos	—	amos	—	—	
AREÍS	ísteis	—	asteis	—	—	
ARAN	íron	—	aron	—	—	
aremos	éremos	—	aremos	—	—	
AREÍS	éreis	—	AREÍS	—	—	
ARAN	éran	—	ARAN	—	—	
Futuro de Subjuntivo						
1	2	3	1	2	3	1
are	iere	—	ase	iese	—	are
ares	ieres	—	ases	ieses	—	ares
are	iere	—	ase	iese	—	are
ÁREAMOS	ÍEREAMOS	—	ÁSEAMOS	ÍESEAMOS	—	ÁREAMOS
areis	ieréis	—	aseis	ieséis	—	areis
aren	ierén	—	asen	iesén	—	aren

CUADRO DE LOS PRINCIPALES PREFIXOS

Ab, abs, fuera de, aborrecer.	Infra, abajo, infraserito.
Ad, ac, ar, a....., á, hacia, admitir.	Inter, entre, entro, entre, intercalar, interregno.
Ante, delante, antes, antecámara.	Ob, o, obs, oa..., enfrente, delante, obvención.
Anti, contra, antidoto.	Per, al través, perforar, perseguir.
Circum, circum..... al rededor, circunferencia.	Post, Pos, después ó detrás de, posdata, postergar.
Con, co, com..., con, componer.	Pre, antes, preposición.
Contra, contra, contradecir.	Pro, delante, proclamar.
De, fuera ó lejos de, dimisión.	Re, red, redi, de nuevo, recaer.
En, ens, em, dentro, ensanchar.	Retro, hacia atrás, retrogradar.
Ex, e, ej..., fuera de, exánime.	Sub, subs, debajo, subterráneo.
Extra, afuera, extraordinario.	Super, sobre, superficie.
In, im, ir, i..., hacia, no, incitar, inanimado.	Trans, tran, tras., allende, tránsito.

CUADRO DE LOS PRINCIPALES SUFIJOS

La 1ª palabra, del margen, indica la idea que expresa el sufijo; la 2ª el radical, al cual se añade ordinariamente dicho sufijo.

SUFIJOS DEL SUSTANTIVO

Acción. Rad. Verbo. . . .	Ada, palmada. — Aje, abordaje. — Anza, mantanza. — Erio, vituperio. — Ido, silbido. — Sión, ción, aversión, ocupación. — Ura, juntura.
Cualidad. Rad. Adjetivo. .	Ancia, constancia. — Dad, crueldad. — Encia, indulgencia. — Eza, tristeza. — Ez, calvez. — Ia, audacia. — Idad, fidelidad. — Tud, juventud. — Umbre, mansedumbre. — Ia (í acentuada) cortesía.
Función, sistema. R. N. adj.	Ado, apostolado. — Ismo, cristianismo.
Lugar. Rad. Nombre . . .	Al, arrozal. — Ar, olivar. — Eda, arboleda. — Era, cartuchera. — Ero, azucarero.
Contenido, colección. R. N.	Ada, armada. — Aje, follaje.
Oficio.	Ante, ayudante. — Ato, cardenalato. — Dor, labrador. — Ente, intendente. — Ero, relojero. — Ista, dentista.
Gentilicios. Rad. Nomb. .	An, catalán. — Anc, castellano. — Ense, ilerdense. — Eño, madrileño. — Es, aragones. — Iano, valenciano. — In, mallorquin. — ino, bilbaino.
Diminutivos. Rad. Nomb. .	Ato, cervato. — Ico, ica, arbolico, gótica. — Ilo, illa, cachorrillo, arenilla. — Ito, ita, cabrito, ramita. — Ucho, aguilucho. — Uelo, Uela, arroyuelo, covachuela.
Aumentativos. R. Nomb. .	Acho, acha, hombracho, bocacha. — Azo, aza, gigantazo, bocaza. — On, ona, bellacón, mujerona. — Ote, ota, librote, grandota.
Despectivos. Rad. Nomb. .	Acho, vulgacho. — Aco, libraco. — Astro, poetastro. — Ato, cegato. — Orrio, villorrio. — Ucho, papelucho. — Uco, carruco.

SUFIJOS DEL ADJETIVO

Cualidad. Rad. Verbo. . .	Able, amable. — Bundo, furibundo. — Ente, obediente. — Ero, hacedero. — Ido, leído. — Ivo, comparativo.
Relación. Rad. Nomb. . .	Ado, aceitunado. — Al, mortal. — Ar, militar, etc.
Abundancia. Rad. Nomb. .	Iento, sudoriento. — Oso, populoso. — Udo, barbudo. — Ico, terneico. — Ilo, gordillo. — Ito, ciegucecito. — Uelo, pobrezuelo.
Aumentativos. Rad. Adj. .	Ote, grandote. — Azo, bonazo. — On, bonbarrón

SUFIJOS DEL VERBO

Signific. la acción en general	Ar, amar, Er, correr. — Ir, dormir.
Significando semejanza. . .	Izar, pulverizar. — Ficar, dulcificar.
Significando frecuencia. . .	Ar, prensar. — Ear, golpear. — Itar, precipitar.
Significando desprecio. . .	Ear, tatarear.

SUFIJOS DE LOS ADVERBIOS DE MODO: **Mente, fuertemente.**

RAÍCES LATINAS

Acidus: ácido.
 Actus: acto.
 Ager, agri: campo.
 Amplius: amplio.
 Angelus: ángel.
 Angulus: ángulo.
 Anima: alma.
 Aperire, apertum: abrir.
 Appetere, appetitum: desear.
 Aqua: agua.
 Æquus: igual.
 Bellum: guerra.
 Brevis: breve.
 Canis, can: perro.
 Caput, capitis: cabeza.
 Carbo, carbonis: carbón.
 Caro, carnis: carne.
 Cœna: cena.
 Clavis: llave.
 Colere, cultum: cultivar.
 Charitas: caridad.
 Diabolus: diablo.
 Dicere, dictum: decir.
 Docere, doctum: enseñar.
 Dominus: Señor.
 Domus, domui: casa.

Faber, fabri: obrero.
 Facere, feci, factum: hacer.
 Fallire, falsum: engañar.
 Finis: fin.
 Flos, floris: flor.
 Frigus, frigoris: frío.
 Fructus: fruto.
 Granum, grani: grano.
 Hortus, horti: huerta.
 Intuitus: ojeada.
 Jus, juris: derecho.
 Liber, libri: libro.
 Littera: letra.
 Lux, lucis: luz.
 Magister: maestro.
 Magnus: grande.
 Manus: mano.
 Nomen, nōminis: nombre.
 Nox, noctis: noche.
 Officium: deber, obligación.
 Optare: escoger.
 Pater, patris: padre.
 Pati, passum: padecer.
 Pes, pedis: pie.
 Populus: pueblo.
 Presbyter: presbítero.

Pulvis, pulveris: polvo.
 Ratio, rationis: razón.
 Reddere, redditum: rendir.
 Ruber, rubri: rojo.
 Schola: escuela.
 Senex, senis: viejo.
 Signum: signo.
 Similis: semejante.
 Simulare: simular.
 Sol, solis: sol.
 Somnus: sueño.
 Spirare: soplar.
 Stare: estar.
 Tacere, tacitum: callar.
 Tempus, temporis: tiempo.
 Terra: tierra.
 Tres, trium: tres.
 Velox, velocis: rápido.
 Verbum: palabra.
 Vertere, versum: girar,
 cambiar.
 Videre, visum: ver.
 Vocare, vocatum: llamar.
 Vox, vocis: voz

RAÍCES GRIEGAS

A ó an: sin.
 Aggelō: anunciar.
 Aggelos: mensajero.
 Agōn: lucha.
 Airō: levantar.
 Akos: remedio.
 Ana: de nuevo, lejos de,
 entre.
 Anthrōpos: hombre.
 Anti: contra.
 Archē: principio, poder.
 Arkō: gobernar, poder.
 Apo: fuera, lejos.
 Auto: mismo, sí mismo.
 Ballō: arrojar.
 Bysos: fondo.
 Cata: sobre, abajo.
 Chāris: gracia.
 Chōreō: retirarse.
 Dēikō: mostrar.
 Dia: al través, separación.
 Diakonos: sirviente.
 Dikē: justicia.
 Dotos: dado.
 Douleia: culto.
 Dromos: carrera.
 Epi: sobre.
 Episkopos: vigilante.
 Eu: bien.
 Gē: tierra.
 Glōtta: lengua.
 Gnōmon: indicador.
 Gnōsco: conocer.
 Gōnia: ángulo.

Gamma: letra.
 Graphia: escritura.
 Graphō: escribir.
 Harmonia: armonía.
 Hyper: más allá, sobre.
 Hypo: debajo.
 Hīpos: caballo.
 Kardia: corazón.
 Kephālē: cabeza.
 Klysmos: diluvio.
 Krisis: juicio.
 Kronos: tiempo.
 Kryptō: esconder.
 Logismos: raciocinio.
 Logos: relación, discurso,
 palabra.
 Mania: manía.
 Maō: desear, querer.
 Meta: más allá.
 Metron: medida.
 Mimos: imitador.
 Monos: solo.
 Morphē: forma.
 Odynē: dolor.
 Onoma: nombre.
 Opsis: vista.
 Orthos: recto, bueno.
 Pan: todo.
 Para: contra, más allá.
 Pathos: pasión, afeción,
 sentimiento.
 Pelagos: mar.
 Peri: alrededor.
 Phainō: aparecer

Philos: amigo.
 Phōnē: voz, sonido.
 Phrasis: locución.
 Phrikē: frío.
 Phyllassō: prevenir.
 Phymai: nacer.
 Physis: naturaleza.
 Phytōn: planta.
 Plassein: aplicar.
 Pōleō: vender.
 Polys: muchos.
 Pous: pie.
 Pro: antes, delante, según.
 Psychē: alma.
 Rheō: collar.
 Sēpsis: putrefacción.
 Sitos: alimento.
 Skopeō: ver.
 Sophia: sabiduría.
 Strophē: conversión.
 Stylos: columna.
 Syn: con.
 Taphē: sepultura.
 Tēle: lejos.
 Theos: Dios.
 Tithēmi: poner, colocar.
 Tomos: división.
 Tonos: tono.
 Typō: yo figuro.
 Typos: modelo.
 Zoē: vida.
 Zōon: animal.

ETIMOLOGÍA

DE LOS PRINCIPALES TÉRMINOS GRAMATICALES
USADOS EN EL PRESENTE CURSO

- Adjetivo.** — Del latín *ad* y *juxta*, significando junto á ...
- Adverbio.** — Del latín *ad-verbum*, voz arrimada, junto al verbo.
- Alfabeto.** — Del griego *alpha* α y *bêta* β. Vale lo mismo que *abecedario*.
- Análisis.** — Del griego *ana*, de nuevo, y *lyó*, yo deslío.
- Analogía.** — Del griego *ana*, entre, y *logos*, proporción, semejanza.
- Artículo.** — Del latín *articulus*, vale tanto como miembrecillo.
- Auxiliar.** — Del latín *auxiliaris*, que ayuda.
- Barbarismo.** — Del latín *barbarus*, extranjero.
- Conjunción.** — Del latín *conjunctio*, junta, unión.
- Conjugar.** — Del latín *cum*, con ; y *jugum*, yugo.
- Concordancia.** — Del latín *concordare*, poner de acuerdo lo que no lo está.
- Consonante.** — Del latín *consona*, que se pronuncia con...
- Diptongo.** — Del griego *dis*, dos veces, y *phthoggos*, sonido.
- Elipsis.** — Del griego *elleipsis*, equivale á omisión, supresión.
- Epigrafe.** — Del griego *epi*, sobre, y *graphó*, escribir.
- Etimología.** — Del griego *etymos*, verdadero, y *logos*, palabra.
- Eufonía.** — Del griego *eu*, bien, y *phóné*, voz ; buen sonido.
- Frase.** — Del griego *phrasis*, locución.
- Gramática.** — Del griego *gramma*, letra.
- Hipérbaton.** — Del griego *hyper*, más allá, y *baínó*, yo voy ; inversión.
- Interjección.** — Del latín *interjectio*, voz echada entre.
- Inversión.** — Del latín *inversio*, trastorno.
- Monosílabo.** — Del griego *monos*, único, y *syllabé*, sílaba.
- Números cardinales.** — Del latín *numeri*, números, y *cardo*, quicio, fundamento.
- Ortografía.** — Del griego *orthos*, correcto, y *graphó*, escribir.
- Paréntesis.** — Del griego *parenthesis*, interposición, inserción.
- Pasivo.** — Del latín *passivus*, que padece, que recibe.
- Pleonasmo.** — Del griego *pleonasmos*, superabundancia.
- Polisílaba.** — Del griego *polys*, muchas, y *syllabé*, sílabas.
- Preposición.** — Del prefijo latino *pre*, y *positio*, posición ; voz puesta delante.
- Prosodia.** — Del griego *pros*, según, y *ódé*, canto.
- Régimen.** — Del latín *regere*, regir, dirigir.
- Subjuntivo.** — Del latín *sub*, bajo ; *jungere*, juntar.
- Sílaba.** — Del griego *syn*, con, y *lambanó*, yo abrazo, yo tomo.
- Silepsis.** — De *syllipsis*, formado de, y *sullambanó*, yo abrazo.
- Sintaxis.** — Del griego *syn*, con, y *tassó*, yo arreglo.
- Sinónimo.** — Del griego *syn*, con ; *onoma*, nombre.
- Solecismo.** — Del griego *soloikismos*, hablar como en Solos (Isla de Chipre), ó emplear locuciones viciosas.
- Transitivo.** — Del latín *trans*, más allá ; é *ire*, ir.
- Verbo.** — Del latín *verbum*, palabra.
- Vocal.** — Del latín *vox*, *vocis* ; voz, vocablo.

ABREVIATURAS

Es costumbre general que algunas palabras no se escriban con todas sus letras, y aun que algunas se expresen con una sola: escritura abreviada, cuyas voces ó letras llevan por esto el nombre de **abreviaturas**.

NOTA. — (a) Siendo la Real Academia la autoridad más competente en el lenguaje, claro está que sólo debemos usar las abreviaturas que esta Corporación haya admitido.

(b) En esta lista no es posible seguir siempre la regla de empezar con mayúscula la primera palabra después de punto. Por ejemplo, *dl.* es abreviatura de *decilitro*; si porque dichas letras principian un artículo, hubiéramos impreso *Dl.*, ésta no sería la abreviatura de *decilitro*, sino la de *decalitro*.

Las palabras precedidas de asterisco (*) han de llevar una raya, tilde ó rasgo encima, horizontal, cruzando los palos de las letras altas.

Las dicciones terminadas en *enta*, *ente* ó *ento* se pueden abreviar como los vocablos *cuenta*, *conveniente* y *documento*, incluidos en este CATÁLOGO.

En los nombres propios de persona sólo se pone como ejemplo el de varón, por ser fácil conocer que la abreviatura del femenino se obtiene convirtiendo en *a* la *o* del masculino.

Es imposible sujetar á número y á reglas fijas y constantes las abreviaturas, habiendo, como debe haber, justa libertad para convenir en cuantas sean necesarias y oportunas en libros de cierta índole, como diccionarios, catálogos, bibliografías, colecciones epigráficas, etc.; donde resultaría molesto, perjudicial y enfadoso el repetir con todas sus letras y hasta la saciedad una ó dos docenas de palabras de clasificación ó especificación común á infinitos artículos del libro. Al frente de él se pone siempre la tabla de las abreviaturas. — (*Nota de la Real Academia*).

ABREVIATURAS QUE MÁS COMÚNMENTE SE USAN EN CASTELLANO

AUTORIZADAS POR LA REAL ACADEMIA

A. , aprobado, en examen.	am.o , amigo.
a. , área.	anac. , anacoreta.
(a), alias (<i>por otro nombre</i>).	Ant.o , Antono.
@ , arroba.	aña. , antífona.
@@ , arrobas.	ap. , aparte.
AA. , autores. — Altezas.	ap.ca , ap.co , apostólica, apostólico.
ab. , abad.	apóst. ó ap. apóstol.
Abs. gen. , absolución general.	art. ó art.o , artículo.
A. C. , Año de Cristo.	*arz. ó arzbp.o. , arzobispo.
*admón. , administración.	B. , Beato. — Bueno, en examen.
adm.or , administrador.	Bar.mé , Bartolomé.
af.mo , afectísimo,	Bern.o , Bernardo.
af.to , afecto.	B. L. M. ó b. l. m. , besa la mano.
ag.to , agosto.	B. L. P. ó b. l. p. , besa los pies.
Alej.o , Alejandro.	B.mo P.e , Beatísimo Padre.
Álv.o , Álvaro.	

- B. p.**, bendición papal.
br., bachiller.
cap. ó cap.º, capítulo.
cap.n., capitán.
capp.n., capellán.
cf. conf. confr., confesor. —
 Confirma, en documentos an-
 tiguos.
cg., centígramo.
cl., centilitro, centilitros.
Clem.te, Clemente.
cm., centímetro, centímetros.
C. M. B. ó c. m. b., cuya mano
 beso.
col. ó col.ª, columna. — Colo-
 nia.
comis.º, comisario.
comp.ª, compañía.
comps. ó cps., compañeros.
cons.º, consejo.
conv.te, conveniente.
corr.te, corriente.
C. P. B. ó c. p. b., cuyos pies
 beso.
crec.te, creciente.
c.ta, cuenta.
c.to, cuarto.
D. ó D.n., Don.
D.ª, Doña.
DD., Doctores.
Dg., decagramo, decagramos.
***dha., dho., dicha, dicho.**
dic.e ó 10.e, diciembre.
dl., decalímetro, decalímetros.
dl., decilitro, decilitros.
Dm., decámetro.
dm., decímetro, decímetros.
doct. dr., doctor.
docum.to, documento.
Dom.º, Domingo.
dom.º, domingo.
***dra., dro., derecha, derecho.**
E., este (oriente).
ec.ca., ec.co., eclesiástica, ecle-
 siástico.
E. M., Estado Mayor.
Em.ª, Eminencia.
**Em.mo ó *Emmo., Eminentí-
 simo.**
ENE., estenordeste.
en.º, enero.
ermit., ermitaño.
esc.º, escudo.
escs., escudos.
ESE., estesudeste.
etc. ó &., etcétera.
- Eug.º**, Eugenio.
Exc.ª, Excelencia.
**Exc.ma ó *Excma., Exc.mo ó
 *Excmo., Excelentísima, Ex-
 celentísimo.**
F., Fulano.
F. de T., Fulano de Tal.
F.co ó Fran.co, Francisco.
feb.º, febrero.
***fha., fho., fecha, fecho.**
fol., folio.
Fr., Fray. — Frey.
***Frnz., ó Fz., Fernández.**
fund., fundador.
g., gramo, gramos.
g.de ó *gue, guarde.
Gen.l, general (dignidad).
gob.no, gobierno.
***gral.**, general.
Greg.º, Gregorio.
hect., hectárea, hectáreas.
Hg., hectogramo, hectogramos.
Hl., hectolitro, hectolitros.
Hm., hectómetro, hectómetros.
ib., ibidem.
íd., ídem.
***igl.ª**, iglesia.
Ign.º, Ignacio.
Il.e, Ilustre.
**Il.ma, Il.mo, ó *Illma., Illmo.,
 Ilustrísima, Ilustrísimo.**
**Indulg. plen. ó I. P., Indulgen-
 cia plenaria.**
inq.or, inquisidor.
intend.te, intendente.
ít., ítem.
***izqª, izqº, izquierda, izquier-
 do.**
Jac.to, Jacinto.
Jerón.º, Jerónimo.
***Jhs., Jesús.**
J.º, (antiguamente), Juan.
***Jph., José.**
juév., jueves.
Jul.n, Julián.
Kg., kilogramo, kilogramos.
Kl., kilolitro, kilolitros.
Km., kilómetro, kilómetros.
l., ley — libro — litro, litros.
***lbs.**, libras.
lib., libro — libra.
lic., licenciado.
L. S., locus sigilli (lugar del
 sello).
lun., lunes.
M., Madre. — Mediano en examen.

- m., minuto, minutos. — metro, metros.
- Man. I., Manuel.
- mañ., mañana.
- M.^a, María.
- Marg.ta, Margarita.
- mart., martes.
- márt., mártires.
- may.mo, mayordomo.
- M.e, Madre.
- meng., menguante.
- miérc., miércoles.
- Migl., Miguel.
- mil.s, milésimas.
- min.^o, ministro.
- mg., miligramo, miligramos.
- Mm., miriámetro, miriámetros.
- mm., milímetro, milímetros.
- monast.^o, monasterio.
- Mons., monseñor.
- M. P. S., Muy Poderoso Señor.
- Mr., Monsieur. — Mister.
- mr., mártir.
- mrd., merced.
- *Mrn., Martín.
- *Mrnz., Martínez.
- *Mro., Maestro.
- mrs., maravedises — mártires.
- M. S., manuscrito.
- M. SS., manuscritos.
- m.s a.s, muchos años.
- N., nombre ignorado. — Notablemente aprovechado, en examen. — norte.
- N. B., *Nota bene* (nótese bien).
- n.^o ó núm., número, (1^o, primero; 2^o, segundo; 3^o, tercero, etcétera).
- nov.e, ó 9.e, noviembre.
- *nra., nro., ó ntra., ntro., nuestra, nuestro.
- N. S., Nuestro Señor.
- N.^a S.^a, Nuestra Señora.
- N. S. J. C., Nuestro Señor Jesucristo.
- O., oeste.
- ob. ú * obpo., obispo.
- oct. Se. octubre.
- ONO., oesnoroeste.
- OSO., oessudoeste.
- *orn., orden.
- P., Papa. — Padre.
- P. A., por ausencia.
- p.^a, para.
- pág., págs., página, páginas.
- patr., patriarca.
- *prbo. ó presb., presbítero.
- P. D., posdata.
- p.e, padre.
- p. ej., por ejemplo.
- penit., penitente.
- P. M., Padre Maestro.
- P. O., por orden.
- P.^o, Pedro.
- p.^o, pero.
- P. P., porte pagado, — Por poder.
- p.r, por.
- *pral., principal.
- priv., privilegio.
- proc., procesión.
- prof., profeta.
- pról., prólogo.
- *pror., procurador.
- prov.^a, provincia.
- provor., provisor.
- P. S., *post scriptum* (posdata).
- Q. B. S. M. ó q. b. s. m., que besa su mano.
- Q. B. S. P. ó q. b. s. p., que besa sus pies.
- Q. D. G. ó q. D. g., que Dios guarde.
- q.e, que.
- q. e. g. e., que en gloria esté.
- q. e. p. d., que en paz descanse.
- q.n, quien.
- q. s. g. h., que santa gloria haya.
- R., Reprobado, en examen.
- R/, Responde ó respuesta.
- R.bí, recibí.
- R.e, récipe.
- R. I. P., *requiescat in pace* (en paz descanse).
- R. O., Real Orden.
- r.l, real.
- R. P. M., Reverendo Padre Maestro.
- r.s., reales.
- S., San ó Santo. — Sobresaliente, en examen. — Sur.
- S.^a, Señora.
- S. A., Su Alteza.
- sáb., sábado.
- S. A. I., Su Alteza Imperial.
- S. A. R., Su Alteza Real.
- S. A. S., Su Alteza Serenísima.
- s. c., su casa.
- S. C. M., Sacra, Católica, Majestad.
- S. C. C. R. M., Sacra, Cesárea, Católica, Real Majestad.
- S. D. M., Su Divina Majestad.

Sb.n, Sebastián.
 secret.^a, secretaría.
 s. e. ú. o., salvo error ú omisión.
 Ser.ma, Ser.mo, ó *Serma., Ser-
 mo., Serenífima, Serenífimo.
 serv.^o, servicio.
 serv.dor, servidor.
 set.e, sept.e, ó 7.e, setiembre ó
 septiembre.
 sig.te, siguiente.
 S. M., Su Majestad.
 S. M. B., Su Majestad Británica.
 S. M. C., Su Majestad Católica.
 S. M. F., Su Majestad Fidélifima
 S.n, San.
 S. N., Servicio Nacional.
 *Sor., Señor.
 *spre., siempre.
 Sl. ó Sr., Señor.
 *Sra., Señora.
 s.ría, s.río., s.ría., s.río., secreta-
 ría, secretario.
 *Srta., Señorita.
 S. R. M., Su Real Majestad.
 S. S., Su Santidad.
 SS. AA., Sus Altezas.
 SS. MM., Sus Majestades.
 SS.mo, Santísimo.
 SS.mo P., Santísimo Padre.
 SS.no, escribano.
 S. S. S., su seguro servidor.
 sup., suplica.
 supert.te, superintendente.
 supl.te, suplente.
 supt.e, suplicante.
 ten.te, teniente.
 test.mto, testamento.
 test^o, testigo.

tit. ó tit.^o, título.
 tom. ó t.^o, tomo.
 *tpo., tiempo.
 U. ó Ud., usted.
 V., usted. — Venerable. — Véase
 v., versículo.
 V.^a, Virgilia.
 V. A., Vuestra Alteza.
 V. A. R., Vuestra Alteza Real.
 V. Bd., Vuestra Beatitud.
 V. E., Vuestra Excelencia. Vue-
 celencia, Vucencia.
 vers.^o, versículo.
 v. gr., v. g. ó v. gr., verbigracia.
 Vicet., Vicente.
 Vict.^a, Victoria.
 vier., viernes.
 virg. vg., virgen.
 virgs. ó vgs., vírgenes.
 V. M., Vuestra Majestad.
 Vm. ó Vmd., vuestra merced ó
 usted.
 vn., vellón.
 V.^o B.^o, Visto bueno.
 vol., volumen. — Voluntad.
 V. O. T., Venerable Orden Ter-
 cera.
 V. P., Vuestra Paternidad.
 V. R., Vuestra Reverencia.
 *vra. vro., vuestra ó vuestro.
 V. S., Vueseñoría ó Usía.
 V. S. I., Vueseñoría Ilustrísima,
 ó Usía Ilustrísima.
 v.ta, v.to, vuelta, vuelto.
 x.mo, diezmo.
 *xptiano, cristiano (1).
 *Xpto., Cristo.
 *Xptóbal., Cristóbal.

(1) La *x* y la *p* de esta abreviatura y de las dos siguientes son letras grie-
 gas: la *p* equivale á nuestra *r*; la *x* se representó entre los latinos por *ch*, y
 de aquí el haber empleado nosotros antiguamente este mismo signo *ch* en
 voces como *Christo*, *Achiles*. etc. (Nota de la R. A.)

ÍNDICE

GRAMÁTICA

Págs.		Págs.	
<i>Prólogo</i>	I	Adjetivos posesivos.	72
Advertencias para servirse con utilidad del libro de Lección- es de Lengua Castellana.	V	— numerales	73
Nociones preliminares.	1	— indefinidos	78
Del alfabeto.	1	Apócope de los adjetivos.	79
Vocales y consonantes	2	Cap. IV.—Del Pronombre.	80
Sílabas	3	De los casos en general	80
De las palabras por razón del acento.	3	— en particular	80
		— de los pronombres personales	82
ANALOGÍA		Observaciones sobre los pro- nombres personales.	83
Formación de las palabras	4	Pronombres personales	84
Partes de la oración	5	— demostrativos	85
Cap. I.—Del Artículo.	6	— posesivos.	90
Cap. II.—Del Nombre	8	— relativos	91
Especies de nombres	9	— indefinidos	92
Número del nombre.	14	Género neutro.—Pronombres derivados.	93
Formación del plural	15	Cap. V.—Del Verbo.	98
Sustantivos que carecen de plural	17	Divisiones del verbo	98
Sustantivos que carecen de singular	22	Accidentes del verbo.	98
Género del nombre.	23	Tiempos simples y compuestos.	99
Femenino de los sustantivos	30	Conjugación del verbo.	101
División de los sustantivos	31	Verbo auxiliar <i>Haber</i>	102
Complementos del nombre	32	— <i>Ser</i>	103
Formación de los nombres	33	— <i>Estar</i>	104
Prefijos	38	1ª conj. en <i>ar</i> , como <i>Amar</i>	105
Sufijos.	40	2ª — <i>er</i> , — <i>Temer</i>	106
— gentilicios	48	3ª — <i>ir</i> , — <i>Vivir</i>	107
— aumentativos	49	Verbo pasivo <i>Ser amado</i>	108
— diminutivos.	54	Verbo reflejo <i>Pasearse</i>	109
Cap. III.—Del Adjetivo.	55	Conjugación simultánea de los tiempos simples y compues- tos	110
Femenino en los adjetivos	56	Observaciones sobre algunos verbos regulares	111
Grados — —	57	Formación de los tiempos	112
Complemento del adjetivo	63	Cuadro de la derivación de los tiempos en los verbos irregu- lares.	113
Sufijos.	64		
Adj. determ. y demostrativo	71		

	Págs.
Formación de los verbos	114
Irregularidades de los verbos	114
Verbos irreg. 1er grupo	118
— 2º —	119
— 3er —	120
— 4º —	120
— 5º —	122
— 6º —	124
Cuadro de las irregularidades	128
Cuadro de los verbos irregulares reducidos á seis clases	138
Sujeto del verbo	139
Atributo	140
Complementos del verbo	150
Verbo activo	151
— neutro	156
— pasivo	157
— reflexivo	159
— impersonal	164
Verbos defectivos	172
Gerundio	173
Cap. VI. — Del Participio	174
Participio pasivo	175
Oficios del participio pasivo	180
Cap. VII. — Del Adverbio	180
División del adverbio	180
Adverbios que equivalen á complementos	181
Formación de los adverbios y modos adverbiales	183
Cap. VIII. — De la Preposición	183
División de la preposición	183
Significación de las preposiciones separables	187
Cap. IX. — De la Conjunción	189
Cap. X. — De la Interjección	190
Observaciones sobre algunos adverbios, preposiciones y conjunciones	198
Figuras de dicción	199
Análisis gramatical	199
SINTAXIS	
Cap. I. — De la Concordancia	202
1ª clase de Concordancia	202
2ª — —	203
3ª — —	204
Cap. II. — Del Régimen	205
Régimen del sustantivo y del adjetivo	210
Régimen del verbo	211
Cap. III. — De la Construcción	211
Construcción gramatical	211
Construcción figurada.— Hipérbaton	212

	Págs.
Elipsis	213
Pleonasma	213
Silepsis	219
Traslación	220
Proposición y sus términos	221
Cap. IV. — De las Oraciones	221
División de las oraciones y proposiciones	222
Oficios de las oraciones	223
Clasificación de las oraciones por razón de sus oficios	224
Análisis lógico	230
Aplicaciones	231

PROSODIA

Acentuación prosódica	246
Acento prosódico	250
Palabras por razón del acento	251
Acentuación de los verbos	252
Acentuación de las palabras según su origen	253
Diptongos y triptongos	258
Licencias prosódicas	259
De la cantidad	260
Del tono	261

ORTOGRAFÍA

Uso de las mayúsculas	266
Duplicación de letras	266
Uso de varias letras en particular	267
Uso del acento ortográfico	276
HOMÓNIMOS. — PARÓNIMOS	279
SINÓNIMOS.—ONOMATOPEYAS	280
LOCUCIONES VICIOSAS	281
Ortografía práctica	282 á 295
Puntuación	299
Coma	299
Punto y coma	301
Dos puntos	301
Punto final	302
Puntos suspensivos	302
Interrogación y admiración	303
Paréntesis, comillas, etc.	303
Signos de advertencia	304
Ejercicios sobre la puntuación	305 á 307

ESTILO

Cap. I. — Cualidades del estilo	312
Cualidades generales del estilo	312
Cualidades particulares	316
Cap. II. — Figuras	317
Figuras de palabra	318
Figuras de pensamiento	321

Págs.	Págs.		
Cap. III.—Diversos géneros de composición	323	Apuntes biográficos	408
Composición en general	323	Dictados escogidos	433
Narración	324	Trozos selectos	453
Descripción	325	Cuadros sinópticos gramaticales	535
Cartas	325	Cuadro de los verbos irregulares	541
Cap IV.—Reglas para llegar á escribir bien	328	Cuadro de la Prosodia	542
Indicaciones generales	328	— de los Prefijos y Sufijos	543
Trabajo de composición	329	Raíces griegas y latinas	544
Ejercicios variados	330	Etimologías	545
Ejercicios graduados de redacción	355	Abreviaturas	546

ESTUDIOS ANALÍTICOS

Págs.	Págs.		
Alarma trágica del año milenario (E. Pardo Bazán)	294	Pato (El) y la serpiente (Iriarte)	74
Alondra (La) (Jacinto Sala)	206	Pescador (El) y el pez (Samaniego)	10
Amonestación bien merecida (Padre Isla)	152	Poeta (El) y el monasterio (J. Balmes)	334
Biblia (La) (Donoso Cortés)	350	Primeros (Los) y los últimos (C. Fernández)	226
Ciego (Un) y un labrador (Juan de Timoneda)	18	Providencia (La) (B. de Argensola)	342
Cigarra (La) y la hormiga (Samaniego)	58	Sencilla piedad de un pastorcito (F. Caballero)	262
Comprador (El) y el hortera (Hartzenbusch)	254	Tiempo (El) (C. Fernández)	286
Cuervo (El) la paloma y la nieve (M. Príncipe)	176	Titiritero (El) y el lugareño (Padre Isla)	214
Cuervo (El) y el zorro (Samaniego)	42	Topo (El) y el gusano de luz (M. de la Rosa)	94
Filemón y Baucis (Patricio de la Escosura)	194	Verdad (La) sospechosa (Hartzenbusch)	144
Gracioso (Un) socarrón (Juan Aragonés)	134	Versificador (El) y el corcovado (Libro de los Ejemplos)	168
Hombre (El) y la culebra (Libro de los Ejemplos)	86	Vejiça (La) y el alfiler (F. G. de Marcilla)	160
Lechera (La) (Samaniego)	308	Víboras (Las) de Aníbal (Jaime Balmes)	242
Manos, (Las) los pies y el estómago (Esopo)	50	Zánganos (Los) y las abejas juzgadas por la avispa (Julio Fedro)	65
Mejor (Lo) y lo peor (Vida de Esopo)	34		
Muchacho (El) y el perro (Pablo Jelicá)	26		

TROZOS INTERCALADOS EN LAS LECCIONES

Págs.			Págs.
33	Agradecimiento (Del) (Nieremberg).	172	Madrid á la luna (Mesonero Romanos).
217	Alegoría (Nicasio Gallego).	341	Moisés y Homero (Donoso Cortés).
238	Armonía del Universo (Balt. Gracián).	38	Montserrat (Pablo Piferrer).
186	Arroyo (El) (N. F. de Moratín).	250	Necesidad (La) desvergonzada (Mateo Alemán).
65	Atila (Saavedra Fajardo).	257	Niño (El) bien criado (Pedro Calderón).
210	Avaro (El) (Balmes).	347	Nubes (Las) (J. Zorrilla).
338	Bajada (La) de la Cruz (Fr. Luis de Granada).	55	Orilla (La) del mar (Tomás Serrano).
346	Carta familiar (Padre Isla).	148	Otoño (El) de la vida (Ventura Ruíz Aguilera).
84	Carta á D. Gonzalo Pérez (Antonio Pérez).	24	Pájaro-mosca (El) (Buffón) Traducción.
132	Cid (El) Campeador (Modesto Lafuente).	205	Prendas y desdichas de Grisóstomo (Cervantes).
202	Consejos de Tobías á su hijo (F. Torres Amat).	48	Primavera (Emilio Castelar).
151	Cuna (La) vacía (José Selgas).	188	Poesía (La) en María Santísima (Q. Sánchez).
258	Descripción de la sala de Apolo (Moratín).	71	Rey (El) de la creación (Victor Balaguer).
72	Deseos de igual cariño (Vila y Blanco).	70	Reyes (Los) católicos (P. Mariana).
49	Destino del hombre (Saavedra Fajardo).	157	Rico (El) y el pobre (P. Feijóo).
14	Dios en sus obras (Tomás Serrano).	150	Sereno (El) (Mesonero Romanos).
149	Dios (A) (José P. Velarde).	15	Sierra (La) (Fernán Caballero).
90	Discurso de Hernán Cortés contra Pánfilo de Narváez (Antonio de Solís).	282	Siete (Las) colinas de Roma (Severo Catalina).
197	Elección (La) (P. Calderón).	62	Sol (El) (Baltasar Gracián).
331	Elocuencia sagrada y profana (A. Campmany).	330	Situación de Barcelona (F. M. de Melo).
332	Elogio de Carlos III (Jovellanos).	182	Taza (La) de chocolate (J. M. Vergara y Vergara).
130	Entierro (El) de un niño en la sierra (F. Caballero).	143	Tristezas de un poeta moribundo (Gustavo Bécquer).
253	Entrada (La) de la república literaria (Saavedra Fajardo).	245	Tumba (La) y la rosa (G. de Avellaneda).
241	Excelencias del mar (Fr. Luis de Granada).	305	Variiedad de las flores (Fray Luis de Granada).
142	Gitanos (Los) (Mig. Cervantes).	333	Visión de los escuadrones de gigantes (Cervantes).
339	Gran (El) capitán Gonzalo de Córdoba (Quintana).	291	Voces de los animales (Pedro Diniz).
340	Isla (La) de Ceylán (Bartolomé de Argensola).	158	Yedra (La) (Fernán Caballero).
204	Madre (La) (Severo Catalina).		

EJERCICIOS FRASEOLÓGICOS

- Acentuación de palabras, págs. 250, 251, 252, 253, 258, 259, 261.
 Acumulación ó enumeración, págs. 337, 354.
 Cláusulas para completar, págs. 29, 37, 45, 53, 61, 69, 344.
 Comparaciones, págs. 21 (I); 89 (II); 137 (I); 349 (I).
 Contrarios, págs. 29, 61, 137 (I); 163 (II); 213 (I).
 Definiciones, págs. 13, 21, 37, 289, 311.

- Derivación de palabras, págs. 333 hasta 352 (III); 171, 197 y pág. 330 (III) hasta 349.
- Desarrollo de pensamientos, págs. 53, 69, 89, 147.
- Ejercicios variados, págs. 45, 61, 77, 97, 137, 155, 179, 209, 217, 229, 245, 311.
- Emblemas y simbolismos, págs. 77, 147.
- Explicación de refranes, págs. 13, 21, 29, 37, 45, 53, 61, 69, 77, 89, 97, 137, 147, 155, 163, 171, 179, 197, 209 (IV); 217 (II y IV); 229, 245, 257, 265 (IV); 289 (II y IV); 297, 311 (IV); 337, 345, 354 (III y IV).
- Expresiones latinas usadas en castellano, pág. 330 hasta 349.
- Formación de cláusulas, págs. 13, 29, 37, 45.
- Frasas célebres, págs. 209, 229, 337, 344, 354.
- Homófonos, págs. 279, 282, 285, 298 (I); 305 (I).
- Homónimos, págs. 279, 289 (I); 306, 307 (I).
- Inversión ó transposición de términos, págs. 13, 21, 29.
- Locuciones viciosas, págs. 281, 284, 293.
- Modismos, pág. 202 hasta 241 (III).
- Nociones mitológicas, págs. 171, 257, 265, 289.
- Onomatopeyas, págs. 280, 291, 292.
- Parónimos, págs. 279, 280, 283, 290.
- Separación de palabras, págs. 285, 290, 292, 293, 298.
- Significado llano y figurado, págs. 338, 339, 340, 348.
- Sinónimos, págs. 163, 171, 179, 219, 245, 265 (I); 280, 305, 306, 307; 311, 332 (I).
- Sustitución de voces, págs. 203, 204, 331 (I).
- Traducción en prosa, págs. 197, 217, 229, 245, 257.
- Uso de los adverbios, pág. 181.
- Uso de las preposiciones, págs. 184, 185, 186, 188, 189, 210, 218, 220 (I) y 250 hasta 261 (III).
- Uso de las conjunciones, pág. 188. — De las interjecciones, pág. 189.
- Variedad de forma, págs. 77, 97, 137, 147.
- Variedad de significado, págs. 53, 69 (II); 89 (III); 97, 155 (II); 163 (III); 176, 197 (II); 209 (I); 245 (III); 265 (II); 333 (I).

EJERCICIOS GRADUADOS DE REDACCIÓN

<u>Págs.</u>	<u>Págs.</u>
§ I. Preguntas sobre :	
Aire (El) y el agua	359
Cuerpo (El) humano.	362
Estaciones (Las) y los astros.	356
Metales (Los)	361
Plantas en general (Las)	360
Reino (El) animal.	358
Tiempo (El).	355
Tierra (La) y el firmamento	357
§ II. Descripciones :	
Café (El).	365
Cosecha (La)	365
Deberes para con nuestros padres.	366
Gusano (El) de seda	364
Minerales (Los)	364
Tratamiento que se debe á los animales.	366
Vino (El).	365
§ III. Cartas :	
Carta de consejos.	370
» de disculpa.	370
» de oferta y de agradecimiento.	368
Carta felicitando las Pascuas de Navidad.	367
Carta de pésame	369
» de petición solicitando una colocación.	368
Carta de recomendación.	372
» de reconvencción.	369
» para el día del Santo de un padre.	367
§ IV. Asuntos bíblicos é históricos :	
Conversión de San Pablo.	374
Daniel en el lago de los leones	374

<u>Págs.</u>	<u>Págs.</u>		
Entrada del ejército cristiano en Granada.	379	Grano (El) de trigo	384
Gabán (El) de D. Enrique III.	377	Hallado (Lo) debe devolverse á su dueño.	387
Muerte de D. Juan Padilla.	378	Juramento (El) de Anibal.	383
Santos Justo y Pastor, mártires	375	Lectura (La).	383
Sueños de Faraón.	373	León (El) de Florencia.	383
§ V. Imitación :		Ley (La) del trabajo.	388
Los dos amigos.	381	Mejor (El) tesoro	384
Repartición (La) de premios	382	Modestia de Hartzenbusch.	388
§ VI. Narraciones :		Poder del arrepentimiento.	398
Aguinaldo (El) del niño Jesús	392	Primavera (La).	390
Elocuente sermón.	385	Rubens y el monje.	396
Escapulario (El).	386	Salomón y la hormiga	391
Generosidad inaudita.	395	Secreto (El) de vivir en paz.	394
		Talismán (El).	385
		Tarde (Una) de verano.	390
		Última (La) noche de 1491.	401
		§ VII. Temas variados de Redacción.	405 á 407

LECTADOS ESCOGIDOS

<u>Págs.</u>	<u>Págs.</u>		
Balmes y Piferrer (J. M. Quadrado).	451	Iglesia de Sevilla.	439
Batalla de Lepanto (Cayetano Rosell).	442	Infierno (El) (Donoso Cortés).	438
Cotejo entre Fray Luis de León y Fray Luis de Granada (Antonio Gil de Zárate).	449	Ingratitud (Cervantes).	433
Crear ó no crear ¿qué es más prudente?	438	Labrador (El) (Padre Rivadeneira).	435
Día (Un) hermoso en Andalucía (F. Caballero).	436	Mano (La) del hombre vencedora de la naturaleza (N. Campillo).	440
Dinero (El).	433	Música (La) (J. Villaverde).	437
España á principios del siglo XVI (Miniana).	441	Las (De) personas críticas (F. Caballero).	435
Esplendor de nuestras escuelas (A. Gil de Zárate).	443	Quijote (El) (A. Gil de Zárate).	451
Faro (El) de San Sebastián (F. Caballero).	437	Reloj (El) de Estrasburgo	439
Padre Feijóo (V. de la Fuente).	450	Remordimiento (F. Caballero).	434
Fuerza del ejemplo (Saavedra Fajardo).	435	Retrato literario de Calderón (A. Gil de Zárate).	450
Hernán Cortés (M. Lafuente).	441	Sabios (Los) resucitados (J. Balmes).	445
Hombre (El) de carácter (J. Balmes).	434	Sueño (Cervantes).	434
		Suerte de los poetas (Pérez y González).	448
		Zorrilla (F. Blanco Garcia).	452

TROZOS SELECTOS

PROSA

<u>Págs.</u>	<u>Págs.</u>		
Asesinato de Roger de Flor en un festín (F. de Moncada) . . .	465	Educación de los jóvenes en Méjico (A. Solís) . . .	464
Los (De) avaros (F. de Villalobos) . . .	461	Firmamento (El) (Feijóo) . . .	458
Batalla de D. Quijote con los molinos de viento (Cervantes) . . .	462	Habla (El) (Hartzenbusch) . . .	472
Bienaventuranza (La) (F. Luis de Granada) . . .	455	Hermanas (Las) de la caridad (Severo Catalina) . . .	470
Camino del vicio y el de la virtud (El) (F. de Quevedo) . . .	456	Hermosura de la virtud (F. Luis de Granada) . . .	459
Carlos V (Antonio Cánovas del Castillo) . . .	473	Meditación (Antonio Aparisi Guijarro) . . .	453
Cristianismo (El) (Emilio Castelar) . . .	454	Moisés (Donoso Cortés) . . .	470
Dicha (La) ha de proceder del interior (Balmes) . . .	472	Moradas silenciosas (M. Roca de Togores) . . .	469
La (De) dignidad del hombre (Cervantes de Salazar) . . .	459	Paz (La) y la guerra (Saavedra Fajardo) . . .	468
Discurso de D. Pelayo á los asturianos (Padre Juan de Mariana) . . .	463	Sabiduría (La) aparente (Padre Feijóo) . . .	467
Discurso de Roger de Lauria (Quintana) . . .	466	Soliloquio de D. Quijote cuando hizo la primera salida de su aldea (Cervantes) . . .	461
Distribución (Una) de premios (P. Luis Coloma) . . .	475	Suicidio (Del) (F. de Quevedo y Villegas) . . .	468
		Todo es vanidad (Fray Diego de Estella) . . .	457

VERSOS

Acercarse á Dios (M. Ossorio y Bernard) . . .	482	Dios (García de Quevedo) . . .	479
San Agustín (Lope de Vega) . . .	511	Dios mío, que solos se quedan los muertos (Gustavo A. Bécquer) . . .	520
Álamo (El) derribado (Ángel de Saavedra) . . .	497	Duelo (Un) á muerte (J. Leandro Jiménez) . . .	498
Anciana (La) indevota (Hartzenbusch) . . .	503	Edipo (Fr. Martínez de la Rosa) . . .	530
Ande yo caliente y riase la gente (Góngora) . . .	510	Ejército (El) cristiano . . .	493
Animales (Los) con peste (Samaniego) . . .	500	Fe (Federico Balart) . . .	481
Año (El) nuevo y el año viejo (Manuel Ossorio) . . .	510	Felicidad (La) (J. Selgas) . . .	490
Bienaventurados los que creen (Antonio de Trueba) . . .	488	Gloria (Pedro de Alarcón) . . .	520
Cada cual en su esfera (Tirso de Molina) . . .	518	Imitación de un apólogo (Balt. de Alcázar) . . .	499
Campana (La) de Huesca (Romances Antiguos) . . .	492	D. ^a Isabel la Católica (Tomás Rodríguez Rubí) . . .	532
Canción (La) de la madre (Antonio de Trueba) . . .	519	Joven (El) filósofo (Samaniego) . . .	499
Cantilena (Manuel de Villegas) . . .	512	Judas (A) (J. Nicasio Gallego) . . .	498
Cotorra (La) (C. Fernández) . . .	506	Letrilla (Fr. de Quevedo) . . .	513
Mis deseos (Tomás de Iriarte) . . .	497	Locomotora (La) (Ventura Ruiz Aguilera) . . .	514
		Madrid y el campo (Bretón de los Herreros) . . .	515
		Maravillas de la creación (Gaspar Núñez de Arce) . . .	487

<u>Págs.</u>	<u>Págs.</u>		
Magnificat (traducción del) (Fr. Diego González)	484	Las (En) riberas del río de Babilonia (Jaúregui).	485
Mariposa (A una) (D. ^a Gertrudis Gómez de Avellaneda).	519	D. Rodrigo (Anónimo).	491
Modestia (La) (J. Selgas)	525	Rosa (A la) (Luis de Góngora).	496
Monólogo de Segismundo (Calderón)	521	Sagrada (La) Eucaristía (Cervantes).	486
Muerte (La) de César (Ventura de la Vega)	527	Sol (Al) (Dionisio Solís)	497
Necesidad (La) (Ant. de Trueba)	504	Soneto (El) (Lope de Vega)	496
Oda á la Ascensión (Fr. Luis de León)	483	Sultán (El) (M. A. Príncipe).	502
Ojos (Los) del Niño Jesús (Úbeda)	489	Té (El) y la salvia (Iriarte)	501
Presencia (La) de Dios (J. Meléndez Valdés)	479	Testarudo (El) (C. Fernández).	507
Príncipe (El) y los presidarios (Carlos Araujo).	507	Testigo (El) diario (Marcos Zapata).	516
Prosperidad aparente de los malos (J. Meléndez Valdés)	486	Tiempo (Al) (Fr. de Quevedo).	496
Reloj (El) (Zorrilla)	522	Todo cambia (Príncipe de Esquilache)	518
		Vanidad de las cosas humanas (Jorge Manrique)	494
		Víctima (La) verdugo (C. Fernández).	507